
LIBER COLL BALL OXON

LA BIBLIA
VULGATA LATINA
TRADUCIDA EN ESPAÑOL,

Y ANOTADA

CONFORME AL SENTIDO DE LOS SANTOS PADRES
Y EXPOSITORES CATÓLICOS,

POR EL ILUSTRÍSIMO SEÑOR

DON PHELIPE SCIO DE SAN MIGUEL,
EX-PROVINCIAL DEL ÓRDEN DE LAS ESCUELAS PIAS DE CASTILLA, OBISPO DE SEGOVIA.

TERCERA EDICION.

TOMO VII.
DEL ANTIGUO TESTAMENTO.

PARTE SEGUNDA DE LOS PSALMOS,
LA VERSION DE S. GERÓNYMO Y LA PARÁPHRASIS DE TODOS ELLOS.

MADRID M.DCCC.VIII.
EN LA IMPRENTA DE LA HIJA DE IBARRA.
Con privilegio exclusivo de S. M.

EL LIBRO
DE LOS PSALMOS.

PSALMO LXXII.

El Psalmista declara la terrible tentacion, de que ha sido combatida su alma al ver la prosperidad de los malos en este mundo; y asegura que su espíritu se habia calmado al considerar el desgraciado fin que tienen. Toma de aquí motivo para arraygar mas y mas en el Señor su esperanza.

1 *Psalmus Asaph.*

1 Psalmo á Asáph [1].

¡Quam bonus Israël Deus his, qui recto sunt corde!

¡Quán bueno es [2] Dios para Israél, para los que son rectos de corazon!

2 *Mei autem penè moti sunt pedes: penè effusi sunt gressus mei.*

2 Mas mis pies por poco [3] no se conmoviéron: por poco no resbaláron mis pasos.

3 *Quia zelavi super iniquos, pacem peccatorum videns.*

3 Porque me llené de zelo sobre los iniquos, viendo la paz de los pecadores [4].

4 *Quia non est respectus morti eorum: et firmamen-*

4 Porque no atienden ellos á su muerte [5], y no hay fir-

1 Sobre el título de este Psalmo véase lo que dexamos notado al principio del XLIX. y tambien en la Advertencia preliminar á los Psalmos.

2 En el Hebreo se lee אך, *ciertamente, sin disputa.* Este principio impetuoso, y que no tiene conexion aparente, nos da á entender el estado de confusion y de zozobra, en que se habia hallado el espíritu del Propheta, considerando la prosperidad de los impios, y las adversidades que padecen los justos en este mundo. Del qual habiendo salido por la gracia y luz, que el Señor habia comunicado á su alma, v. 17. &c. como vuelto de un profundo sueño al uso perfecto de la razon y de los sentidos, concluye diciendo: Vayan fuera todas las sombras, que ofuscaban mi alma, pues no admite la menor duda, que Dios es benéfico, es misericordioso con los que le temen, y tiene particular cuidado de ellos, aunque los dexe padecer en este mundo, y aunque parezca que los tiene olvidados, y abandonados.

3 Mas poco faltó para que yo no me dexase arrebatar de la tentacion, y me desviase del camino de la verdad.

4 Me alteré al ver la prosperidad de los malos. Vease Job XXI. 6.

5 MS. A. *Catamiento* A que al cabo han de morir. Otros trasladan: Porque se miran como si siempre hubieran de vivir, apartando de sí todo pensamiento, y consideracion de la muerte. La palabra Hebrea חרצבות es de significa-

tum in plaga eorum.

5 *In labore hominum non sunt, et cum hominibus non flagellabuntur.*

6 *Ideò tenuit eos superbia, operti sunt iniquitate, et impietate suâ.*

7 *Prodiit quasi ex adipe iniquitas eorum: transierunt in affectum cordis.*

8 *Cogitaverunt, et locuti sunt nequitiam: iniquitatem in excelso locuti sunt.*

9 *Posuerunt in cœlum os suum: et lingua eorum transivit in terra.*

meza en la llaga de ellos [1].

5 No se vén en el trabajo de los hombres, ni con los demas hombres serán azotados [2].

6 Por eso se apoderó de ellos la soberbia [3]: cubiertos están de su iniquidad, é impiedad.

7 Como de la grosura nació su iniquidad: pasáron al afecto de su corazon [4].

8 Pensáron, y habláron malignidad [5]: iniquidad habláron en alto.

9 Pusiéron contra el cielo su boca, y la lengua de ellos anduvo por la tierra [6].

cion muy incierta, comunmente se interpreta: *Porque no hay ataduras para su muerte*; esto es, despues de pasar tranquilamente la carrera de su vida, no son arrastrados violentamente á una muerte intempestiva ó violenta.

1 En este segundo miembro se debe entender la negacion del primero, de este modo: *No hay firmeza en la llaga de ellos*: esto es, no duran mucho sus aflicciones y trabajos, porque pronto salen de ellos.

2 No experimentan los azotes de Dios, ni los trabajos, penas, y miserias del comun de los mortales; ni parece que naciéron como los demas para padecer. Por eso están llenos de soberbia, de modo que ni temen á Dios, ni respetan á los hombres.

3 MS. 3. *Ensartáronse de loçania.* Ferrar. *Los asarta soberbia.* El Hebréo: *Por eso soberbia los cerca á manera de collar: la violencia los cubre como un vestido.*

4 El origen de todas sus maldades, es la abundancia y el colmo de la felicidad que tienen, lo que aquí se llama *grosura.* La facilidad de satisfacer sus pasiones, y el ver que todo les sale á medida de su deseo, los hace malvados, y seguir sin reserva los movimientos desordenados de su corazon corrompido. *Pasáron*, esto es, *diéron alcance* á lo que su corazon estaba aficionado. Otros: Lográron los antojos de su corazon. Otros: Se entregáron sin rienda á sus pasiones, hasta ser pecadores habituales, y rancios. El Hebréo: *Está salido por la grosura el ojo de ellos: pasan las imaginaciones de su corazon*; esto es, viénenles sus deseos, aun mejor de lo que ellos se los pintáron: todo les sale á pedir de boca, y aun mas allá de lo que podian esperar, ó imaginarse.

5 El Hebréo: *Son disolutos*, soltando las riendas á todo lo malo y licencioso; y maliciosamente *hablan de hacer violencia*; *hablan en alto*, en tono alto, con arrogancia, en lugares altos y públicos sin vergüenza, como que se consideran elevados sobre los otros hombres, sin respeto á la ley de Dios, ni á sus estatutos; como si todo les fuera lícito. Ferrar: *Del alto habláron*; esto es, *contra Dios*, como Atheistas.

6 Ponen temerarios en el cielo su boca blasphema: y su lengua malvada, á semejanza de indómita y cruel fiera, corre sin freno, y hace mil daños por una tierra y por otra. De manera que no contentos con blasphemar de Dios y los Santos del cielo, pasan despues á la tierra á malsinar á los siervos del Señor, haciendo fisgas, y contando patrañas, y consejuelas contra la virtud de ellos.

10 *Ideò convertetur populus meus hic: et dies pleni invenientur in eis.*

10 Por esto se volverá aquí [1] mi pueblo, y serán hallados en ellos los dias llenos.

11 *Et dixerunt: ¿Quomodo scit Deus, et si est scientia in excelso?*

11 Y dixéron: ¿Acaso Dios sabrá esto, y tendrá de ello noticia el Altísimo [2]?

12 *Ecce ipsi peccatores, et abundantes in sæculo, obtinuerunt divitias.*

12 Hé aquí que los mismos pecadores, y los que abundan en el siglo, han adquirido riquezas.

13 *Et dixi: Ergo sine causa justificavi cor meum, et lavi inter innocentes manus meas:*

13 Y dixe: Luego en vano he justificado mi corazon, y he lavado entre los inocentes mis manos [3]:

14 *Et fui flagellatus totâ die, et castigatio mea in matutinis.*

14 Pues he sido azotado todo el dia, y mi castigo desde las madrugadas.

15 *Si dicebam: Narrabo sic: ecce nationem filiorum tuorum reprobavi.*

15 Si decia: A este modo hablaré: hé aquí que condenaba la nacion de tus hijos [4].

16 *Existimabam ut cognoscerem hoc, labor est ante me:*

16 Pensaba en entender esto, trabajo es esto para mí:

17 *Donec intrem in Sanctuarium Dei: et intelligam in novissimis eorum.*

17 Hasta que yo entre en el santuario de Dios [5], y entienda las postrimerías de ellos.

1 En los LXX. y en el Hebréo se lee *hic*; y quiere decir, *aquí*, á esto que sucede en los malos. Mi pueblo (habla DAVID) volverá á meditar estos súcesos; y viendo que á pesar de la mala vida de ellos la tienen muy *larga*, *y llena* de felicidades temporales, que son *los dias llenos*, se hallará perplexo, y casi tentado de decir: *¿Acaso Dios sabrá esto?* En el Hebréo se dice: *Y aguas de lleno les son exprimidas*; á las quales palabras se dan diversas interpretaciones. Entre todas ellas tenemos por mas acomodada la que mejor une el sentido, que es la siguiente. Y mi pueblo, ó los de mi pueblo, viendo que el Señor los castiga con continuas aflicciones, lo qual se significa en aquellas palabras *y aguas de lleno les son exprimidas*, se convierten á pensar y hablar de esta manera: ¿Pues qué no hay Dios en el cielo, &c.

2 La voz ὕψιστος de los LXX. se traslada en la Vulgata indiferentemente por *Excelsus*, ó *Altissimus*; y es atributo de Dios. En el Hebréo es עליון.

3 Yo casi trastornado tambien de tales pensamientos y discursos: ¿De qué me sirve, dixe, tener limpio el corazon, y puras mis obras, significadas por las *manos*, quando no vemos otro premio de la virtud, sino estar todo el dia y toda la vida en continuas aflicciones y trabajos, que comienzan y acaban con la luz del dia?

4 Que reconocen, y adoran el órden sabio de tu adorable Providencia, en permitir que los impíos sean prosperados, y los justos afligidos en este mundo. Se vé por estas palabras, y por toda la serie y contexto del Psalmo, que todo lo que hasta aquí ha dicho el Propheta, no era hasta aquel punto sino solamente un pensamiento ó tentacion, que agitaba violentamente su corazon, y de la que se libró, acudiendo al Señor para que le alumbrase, y le hiciese conocer el gran mysterio.

5 Viéndome en esta miseria y cegue-

18 *Verumtamen propter dolos posuisti eis: dejecisti eos dum allevarentur.*

19 *Quomodò facti sunt in desolationem, subitò defecerunt: perierunt propter iniquitatem suam.*

20 *Velut somnium surgentium Domine, in civitate tua imaginem ipsorum ad nihilum rediges.*

21 *Quia inflammatum est cor meum, et renes mei commutati sunt:*

22 *Et ego ad nihilum redactus sum, et nescivi.*

23 *Ut jumentum factus sum apud te: et ego semper tecum.*

24 *Tenuisti manum dexteram meam: et in voluntate tua deduxisti me, et cum gloria suscepisti me.*

18 Ciertamente en engaños [1] los has puesto: los has derribado, quando se elevaban.

19 Como quedáron en desolacion, en un punto faltáron: pereciéron por su maldad [2].

20 Como el sueño de los que se despiertan, reducirás, Señor, á nada la imágen de ellos [3] en tu ciudad.

21 Porque se inflamó mi corazon, y mis riñones fuéron conmovidos [4]:

22 Y yo fuí reducido á nada, y no lo entendí.

23 Como jumento he sido delante de tí, y yo he estado siempre contigo.

24 Me tomaste de mi mano derecha, y me conduxiste segun tu voluntad [5], y con gloria me amparaste.

dad, recurrí á vos, Dios mio, á buscar luz en vuestro santuario. Quitándome una como obscura nube de los ojos, me hicisteis conocer claramente el fin terrible, que los aguarda. S. Agustin.

1 En pasos ó caminos engañosos. Sacy traduce: *Es muy cierto que esta prosperidad, en que los has establecido, ha venido á ser lazo para ellos.* Ferrar. *Ciertamente en resvalamientos pondrás á ellos.* El Hebréo: *Ciertamente en deslizaderos los pusiste: hicístelos caer en desolamientos.*

2 El Hebréo: *Fenesciéron, fuéron consumidos con espantos*; lo qual puede entenderse de los terrores de que son agitados los impíos: Job xviii. 11. *Psalmo* lii. 6. ó de los accidentes trágicos y extraños en que perecen. Job xxx. 8.

3 Estas últimas palabras faltan en el Hebréo, en el que se lee de este modo: *Como un sueño al despertarse: Señor, quando despertares, menospreciarás su vana apariencia.* Despues que hubiesen pasado estas vanas sombras del mundo, en las que parece que duerme tu providencia, quando todas las cosas serán registradas á la luz de tu juicio, harás ver que su prosperidad no ha sido sino una falsa ilusion, una falsa *imágen* de felicidad, pero no sólida y verdadera felicidad; y les cambiarás este lustre mundano en eterna ignominia.

4 Los LXX. *ὅτι ηὐφράνθη ἡ καρδία μου, porque se alegró mi corazon.* El Hebréo: *Quando mi corazon se acedó, y sentia punzarme los riñones*, viéndome estimulado de impaciencia, y como traspasado del despecho en mis pensamientos y afectos. Esto es: Quando yo, Señor, contemplo como estaba mi corazon combatido de tales pensamientos, y mi interior todo turbado y perplexo: paréceme que se habia apagado en mí la luz de la razon: mas ya que por vuestra misericordia me veo sereno, conozco claramente y confieso mi ignorancia.

5 El Hebréo בעצתך, *en tu consejo.* Tomadme como por la mano y guiadme, que yo seguiré á donde querais, para que no me pierda en un camino tan obscuro y tan desconocido; y hacedme participante de vuestra gloria.

25 ¿*Quid enim mihi est in cælo*? ¿*et à te quid volui super terram.*

25 ¿Porque qué hay para mí [1] en el cielo? ¿y fuera de tí, qué he querido sobre la tierra?

26 *Defecit caro mea, et cor meum: Deus cordis mei, et pars mea Deus in æternum.*

26 Desfalleció mi carne y mi corazon: Dios de mi corazon [2], y mi porcion, Dios, para siempre.

27 *Quia ecce, qui elongant se à te, peribunt: perdidisti omnes, qui fornicantur abs te.*

27 Pues hé aquí que los que se alejan de tí, perecerán: acabaste con todos los que fornican dexándote á tí [3].

28 *Mihi autem adhærere Deo bonum est: ponere in Domino Deo spem meam:*

Ut annuntiem omnes prædicationes tuas, in portis filiæ Sion.

28 Mas á mí bueno me es el apegarme á Dios: el poner en el Señor Dios mi esperanza [4]:

Para anunciar todas tus alabanzas [5] en las puertas de la hija de Sión.

1 ¿Qué cosa rica y deleytosa hay para mí en el cielo, sino solo Dios? ni qué cosa he deseado y amado en la tierra sino á tí, ¡ó Dios mio!

2 El Hebréo: ¡*O roca de mi corazon*! ¡O fortaleza y sólido apoyo de mi alma! *Deuter*. XXXII. 4. Solo á Dios se propone como su única herencia. SAN AGUSTIN: *El que pide á Dios otro premio, y por eso quiere servir á Dios, en mas estima tiene lo que quiere recibir, que al mismo Dios de quien lo quiere recibir. ¿Pues qué ningun premio dará Dios? Ninguno fuera de él mismo. El premio que da Dios, es el mismo Dios*. La razon es, porque como decia Santa Teresa: *Quien á Dios tiene nada le falta*. Teniendo á Dios se tienen todas las cosas.

3 MS. A. *Fornigan syn ty*. Fornicacion se llama en la Escritura, quando el hombre aparta su corazon del leal amor y servicio de Dios, para ponerlo en los ídolos, en el mundo, en las criaturas. *Númer*. XV. 19. JACOB. IV. 4. *et* I. JOANN. II. 2.

4 Yo por mi parte ningun otro bien quiero, sino el de vivir siempre estrechamente unido con mi Dios, y el de no poner sino en él solo todas mis esperanzas.

5 MS. A. *Predigamientos*. S. AGUSTIN y los Psalterios antiguos leen: *Todas tus alabanzas*. En los públicos congresos de Jerusalem. Estas últimas palabras faltan en el texto Hebreo.

PSALMO LXXIII.

La Iglesia viéndose en la última desolacion, trayendo á la memoria los estupendos prodigios, que el Señor habia obrado antiguamente para salvar á su pueblo, le ruega que apiadado de su miseria y extrema afliccion tome por su cuenta vengar las injurias, que le han sido hechas.

1 *Intellectus Asaph.*

1 De inteligencia á Asáph [1].

1 Algunos refieren este Psalmo á Jerusalem, quando fué tomada por los Ca-

¿Ut quid Deus repulisti in finem: iratus est furor tuus super oves pascuæ tuæ?

2 *Memor esto congregationis tuæ, quam possedisti ab initio.*

Redemisti virgam hereditatis tuæ: mons Sion, in quo habitasti in eo.

3 *Leva manus tuas in superbias eorum in finem: ¡quanta malignatus est inimicus in sancto!*

4 *Et gloriati sunt qui oderunt te: in medio solemnitatis tuæ.*

5 *Posuerunt signa sua, signa: et non cognoverunt sicut in exitu super summum.*

O Dios, ¿por qué has desechado para siempre [1], y se ha enojado tu furor contra las ovejas de tu dehesa?

2 Acuérdate de tu congregacion, que poseiste desde el principio [2].

Tú redimiste la vara de tu herencia [3]: el monte de Sión [4], en el que habitaste.

3 Levanta tus manos [5] contra las soberbias de ellos para siempre: ¡quántas maldades ha cometido el enemigo en el santuario!

4 Y los que te aborreciéron, se gloriáron en medio de tu solemnidad [6].

5 Pusiéron, sin conocerlo, sus estandartes por señales [7]: sobre lo mas alto, como en la salida.

pitanes de Nabuchodonosor. Otros á las profanaciones de Antíocho Epiphanes. Pero aunque los Intérpretes no concuerdan en el tiempo de esta grande desolacion acaecida á Jerusalem; es indubitable, que en ella se representan las afiicciones, que ha padecido la Iglesia de parte de los Hereges, y de otros violentos perseguidores suyos. Sobre este título se puede ver el *Psalmo* XXXI. El del Hebreo dice: *Maskil á Asáph.*

1 Esta es una queja amorosa. ¿Por qué, Señor, te portas con nosotros de manera, que parece nos has abandonado para siempre?

2 Desde los tiempos de Abrahám, que fué el tronco de la familia y pueblo, que te habia de estar consagrado. *Génesis* XVII.

3 Compraste el dominio ó el cetro de tu herencia. SYMMACO en este sentido: *ἐλυτρώσω σκῆπτρον κληρουχίας σου.* AQUILA *σκῆπτρον κληρονομίας.* Otros: la tribu de tu herencia, entendiendo la de Judá, á quien con preferencia á las otras pertenecia la promesa de ser conservada en el grado y dignidad correspondiente al título de pueblo de Dios, y de herencia suya peculiar: *Deuter.* XXXII. 9. cuyo privilegio debia conservar hasta la venida de Jesu-Christo. *Gén.* XLIX. 10.

4 En el Hebreo הר־ציון, y en los LXX. *ὄρος Σιων*, se puede trasladar en acusativo, *monte Sión*, como apuesto de *vara.*

5 El Hebreo: *Alza tus pies*, pasos, *ácia las ruinas perpetuas*, que son irreparables, si tú no pones la mano: *ácia todo el mal, que los enemigos han hecho en el lugar Santo*: Vén á visitarlas, para compadecerte de ellas, y repararlas; y para castigar á tus enemigos.

6 De tu templo. El Hebreo: *Tus enemigos han bramado*, han dado horribles voces, y hecho grandes algazaras, dando el asalto, ó despues de la victoria, *en medio de tu ayuntamiento*, del lugar donde se junta el pueblo para adorarte. *Santuario* se llamó el tabernáculo, y despues *el Templo de Salomón*, del qual se habla expresamente en este lugar.

7 Pusiéron sus estandartes por señales y tropheos de su victoria, y sin conocer ni discernir entre lo sagrado y profano, los pusiéron en lo mas alto del

6 *Quasi in silva lignorum securibus exciderunt januas ejus in idipsum: in securi, et ascia dejecerunt eam.*

7 *Incenderunt* [a] *igni Sanctuarium tuum: in terra polluerunt tabernaculum nominis tui.*

8 *Dixerunt in corde suo cognatio eorum simul: Quiescere faciamus omnes dies festos Dei à terra.*

9 *Signa nostra non vidimus, jam non est propheta: et nos non cognoscet ampliùs.*

6 Como en un bosque de árboles, con hachas destrozáron juntos sus puertas: con hacha y azuela la derribáron [1].

7 Abrasáron en fuego tu santuario: en la tierra profanáron el tabernáculo de tu nombre.

8 Dixéron en su corazon los de la parentela de ellos á una [2]: Hagamos cesar de la tierra todos los dias de fiesta de Dios.

9 No hemos visto nuestras señales, ya no hay Propheta, y no nos conocerá de aquí adelante [3].

templo, como si los pusieran fuera de él, en las calles ó encrucixadas de calles, que en otros lugares se llaman *salidas de calles. Posuerunt signa sua, signa bellica, trophaea victoriae*, et non cognoverunt, *et id non curaverunt, sicut in exitu viarum, sic in summo templi.* En el Hebreo se lee esto de muy diverso modo: *Pusiéron sus insignias por señales*, como de tropheos ó monumentos de victoria. *Esto será notorio*, porque han dexado tales rastros de su furor, que durará su memoria en lo venidero, *como el que levanta en alto hachas para emplearlas en lo espeso de un bosque*; como el que en un bosque corta y derriba sin distincion ni exámen quantas ramas de árboles le vienen á la mano. *Así ahora* ellos *con hacha y martillos han quebrado todas sus entabladuras.*

1 A la casa, ó puerta del templo; y con mil abominaciones contamináron el lugar mas santo y terrible, que habia en la tierra, consagrado á vuestro nombre. Aunque no parece haber sido quemado el templo de Jerusalem en la persecucion de Antiocho; esto no obstante, basta que sea cierto que sus puertas lo fuéron, I. *Machab.* IV. 38. para entender lo que el Propheta dice aquí. En el texto original se lee: *Han puesto fuego á tus Santuarios.* S. AGUSTIN: Tenian sus insignias que pusiéron allí, sus estandartes, sus águilas, sus dragones, las banderas Romanas; y no conociéron que iban contra Dios.

2 Esto es: Dixéron todos aquellos enemigos, que eran paisanos ó de una misma nacion al hacer el destrozo del templo. El Hebreo: *Dixéron en su corazon, destruyámoslo de una vez*, sin que quede ni uno solo: trasladándolo como futuro del verbo ינה. Otros derivan נינם de נין, *filiis eorum*; esto es, *unusquisque è filiis eorum*, ó *generatio vel cognatio eorum*, como en los LXX. y en la Vulgata. *Incendiéron todos los lugares de ayuntamiento*, todas las Synagogas *de Dios* en la tierra. Lo que unos entienden del templo dividido en muchas partes; y otros, de los Oratorios ó Synagogas, que habia en todas las ciudades y poblaciones, á donde acudia el pueblo para orar y oir la exposicion ordinaria de la Ley.

3 Estas son palabras de los Israelitas consternados con tantos males, y como desconfiados de Dios. El Hebreo: *Y no hay con nosotros alguno que sepa hasta quando*; que tenga una revelacion del fin de nuestros males. En vista de esto, ¿qué haremos? ¿ó á dónde nos volveremos? pues no se ven ya aquellos antiguos prodigios, que soliais hacer á favor de vuestro pueblo: no hay mas Propheta por quien nos instruyais y consoleis; de manera que parece, que nos habeis del todo desechado.

a IV. *Reg.* XXV. 9.

10 *¿Usquequò Deus improperabit inimicus : irritat adversarius nomen tuum in finem?*

11 *¿Ut quid avertis manum tuam, et dexteram tuam, de medio sinu tuo in finem?*

12 *Deus* [a] *autem rex noster ante sæcula, operatus est salutem in medio terræ.*

13 *Tu confirmasti in virtute tua mare : contribulasti capita draconum in aquis.*

14 *Tu confregisti capita draconis : dedisti eum escam populis Æthiopum.*

15 *Tu dirupisti fontes, et torrentes : tu siccasti fluvios Ethan.*

10 ¿Hasta quándo, ó Dios, nos insultará [1] el enemigo : irritará el adversario tu nombre siempre?

11 ¿Por qué retrahes tu mano [2], y tu derecha, del medio de tu seno hasta el fin?

12 Mas el Dios, Rey nuestro ántes de los siglos, puso por obra la salud en medio de la tierra [3].

13 Tú con tu poder diste firmeza al mar [4]: magullaste las cabezas de los dragones [5] en las aguas.

14 Tú quebraste las cabezas del dragon : lo diste por comida á los pueblos de los Ethíopes [6].

15 Tú abriste [7] las fuentes, y los arroyos : tú secaste los rios de Ethán [8].

1 Diciendo que tú no nos puedes librar. *Irritará* : Te irritará blasphemando tu nombre.

2 La izquierda ; porque los Hebreos aplican á lo menos noble el nombre genérico. ¿Por qué no sacas tus manos del seno para acabar con nuestros enemigos? ¿Por qué las vuelves á las espaldas, y las juntas, como hacen los que no tienen en que emplearlas? Otros : ¿Por qué cesas de derramar sobre nosotros los bienes, que se encierran en tus thesoros? El Hebreo : *¿Por qué retrahes tu mano y tu derecha? no la dexes estar ya mas dentro del seno*; cuyo sentido es este : ¿Por que teneis como ociosas y retiradas en el seno vuestras manos sin sacarlas, para hacer alarde de vuestro poder y justicia?

3 *En medio de la tierra* puede significar esto : *A vista de toda la tierra.* Aunque Jerusalem atendido el rigor geográphico no está en medio de la tierra; pero segun la opinion que los pueblos tenian entónces, se creía que estaba en medio de la tierra habitada, ó del mundo que era entónces conocido. Véase San Gerónymo. Tómese esto como se quiera, lo cierto es : Que la salud viene de los Judíos, como lo dixo el mismo Christo. Joann. iv. 22.

4 El mar Roxo : para dar paso por medio de él á su pueblo, librándolo con este prodigio de la esclavitud de Egypto.

5 El Hebreo : *Las ballenas*; en lo que se entienden los Caudillos del exército de Egypto; y en el versículo siguiente : *las cabezas del Leviathán*, ó del cocodrilo, baxo del qual significa á Pharaón.

6 Los Hebreos daban el nombre de Ethiópia á una y otra costa de la playa del mar Roxo. El Hebreo : *Al pueblo de los desiertos*, ó que habitaba los desiertos ; lo que puede aplicarse á las fieras, que allí devoráron los cadáveres de los Egypcios arrojados á la playa.

7 MS. A. *Derronpiste.*

8 El Hebreo : *Los rios de fortaleza*, ó impetuosos. Esto hace ver que es nombre adjetivo *Ethán*, el que en los lxx. y la Vulgata está puesto como propio.

a *Lucæ* I. 68.

16 *Tuus est dies, et tua est nox: tu fabricatus es auroram et solem.*

16 Tuyo es el dia, y tuya es la noche: tú fabricaste la aurora, y el Sol [1].

17 *Tu fecisti omnes terminos terræ: æstatem et ver tu plasmasti ea.*

17 Tú hiciste [2] todos los términos de la tierra: el estío, y la primavera [3] tú los formaste.

18 *Memor esto hujus, inimicus improperavit Domino: et populus insipiens incitavit nomen tuum.*

18 Acuérdate de esto [4], el enemigo insultó al Señor: y un pueblo necio incitó tu nombre.

19 *Ne tradas bestiis animas confitentes tibi, et animas pauperum tuorum ne obliviscaris in finem.*

19 No entregues á las bestias las almas que te alaban, y no olvides para siempre las almas de tus pobres [5].

20 *Respice in testamentum tuum: quia repleti sunt, qui obscurati sunt terræ domibus iniquitatum.*

20 Vuelve los ojos á tu testamento: porque los obscurecidos de la tierra, están llenos de casas de iniquidad [6].

21 *Ne avertatur humilis factus confusus: pauper et inops laudabunt nomen tuum.*

21 No se vuelva corrido el humilde: el pobre y el desvalido alabarán [7] tu nombre.

22 *Exurge Deus, judica causam tuam: memor esto improperiorum tuorum, eorum quæ ab insipiente sunt totâ die.*

22 Levántate, Dios, juzga tu causa: acuérdate de los improperios hechos contra tí, de aquellos, con que un pueblo necio te injuria todo dia.

Aquí se hace alusion al rio Jordán, que dió paso á los Israelitas, dividiendose sus aguas.

1 El Hebreo: *La lumbre y el Sol.* FERRAR. *Tú compusiste luminaria y Sol.* Otros: *La Luna y el Sol.*

2 MS. 3. *Atajaste.*

3 El Hebreo: *El estío y el invierno,* en que los antiguos dividian el año.

4 De todas estas grandes obras de tu poder. Puede tambien unirse con lo que se sigue. *Acuérdate de esto, que el enemigo zahirió al Señor de que no podia socorrernos. Incitó,* provocó, irritó con murmuraciones y contumelias. Blasphemó, segun S. GERÓNYMO.

5 El Hebreo: נפש תורך, *el alma de tu tórtola*, de tu Iglesia, que gime. El sentido es: Dios mio, no abandoneis del todo á vuestros pobres, que se ven sin apoyo y sin recurso: ni entregueis en manos de estas crueles fieras á los que solo se ocupan en alabaros y en honraros.

6 Porque los Chaldeos, gente la mas vil y obscura de la tierra, se han llenado y enriquecido de muchos campos y posesiones, de que nos han despojado iniquamente. El Hebreo: *Porque los lugares tenebrosos de la tierra se han llenado de guardias de violencia*: el pais ha quedado todo desierto y horrible: *Psalmo* LXVII. 15. está lleno de latrocinios y de guaridas de asesinos. Como si dixera: Volved los ojos á la alianza, que teneis hecha con nuestros padres: y ved como una nacion vil y despreciable por medio de violencias é iniquidades se ha hecho dueña de aquella tierra, que en otro tiempo les concedisteis á ellos y á su posteridad.

7 Tendrán motivo de alabar tu nombre, viéndose libres por tu mano.

23 *Ne obliviscaris voces inimicorum tuorum : superbia eorum, qui te oderunt, ascendit semper.*

23 No olvides las voces de tus enemigos : la soberbia de aquellos, que te aborrecen, sube continuamente [1].

1 El Hebréo : *El tropel, &c. se levanta hasta el cielo* : crece, sube de punto, y toma fuerzas por tu larga paciencia. Como si dixera: Si tú lo dexas hacer, no tendrá jamas fin su furor.

PSALMO LXXIV.

El Psalmista alaba á Dios por la rectitud de sus juicios, y justicia en abatir á unos, y ensalzar á otros : en levantar á los humildes, y en abatir á los soberbios.

1 *In finem, Ne corrumpas, Psalmus Cantici Asaph.*

2 *Confitebimur tibi Deus : confitebimur, et invocabimus nomen tuum.*

Narrabimus mirabilia tua:

3 *Cùm accepero tempus, ego justitias judicabo.*

4 *Liquefacta est terra, et omnes qui habitant in ea : ego confirmavi columnas ejus.*

1 Para el fin, No destruyas: Psalmo y Cántico á Asáph [1].

2 Alabarémoste, ó Dios : alabarémos, é invocarémos tu nombre.

Contarémos tus maravillas [2]:

3 Quando yo tomare el tiempo, yo juzgaré las justicias.

4 Se ha derretido la tierra, y todos los que habitan en ella: yo afirmé sus columnas.

1 Las palabras *Ne corrumpas*, y en algunos Libros *Ne disperdas*, que es lo mismo, se pueden ver explicadas en el *Psalmo* LVI. El del Hebreo es como se sigue : *Psalmo de cántico de Asáph*, dado al *Maestro de los músicos sobre Altaschéth.* Véase el *Psalmo* XXIX. *y* LVI. Este Psalmo parece una especie de diálogo, en donde hablan los justos, el Señor, y el Propheta. Los justos alabando á Dios, imploran su asistencia : el Señor les promete su socorro; y el Propheta intima á los malvados la venganza del cielo, si no cesan de perseguir á su pueblo. Parece fué escrito por David, ó previendo con su espiritu prophético la derrota de Sennacherib, ó el cautiverio de Babylonia.

2 Estas palabras en el Hebreo se leen en el verso, que precede : *Alabártehemos, ó Dios, alabártehemos*, que cercano está *tu nombre*, tu favor á tu pueblo : *cuenten todos tus maravillas*. Aquellas palabras : *quando yo tomare el tiempo, &c.* las dice el Psalmista en persona del Señor; y así su sentido es : Publicarémos las maravillas, que hareis para librarnos, porque contamos ya de seguro con vuestra asistencia. ¿No es esto así, Dios misericordioso? Así es, me parece que os oygo responder : Llegará el tiempo, que tengo establecido en mis eternos decretos, y entónces juzgaré, y haré ostension de mi justicia. En sentido moral se puede aplicar al dia del juicio final, en el que cesando el tiempo, (como juró aquel Angel del Apocalypsis : *Que ya no habrá tiempo en adelante*, x. 6.) y para decirlo así, tomándolo, y reasumiéndoselo Dios, juzgará, y pesará el mérito no solo de las obras malas, sino tambien el de las obras buenas, que se significan con el nombre de *justicia*.

5 *Dixi iniquis: Nolite iniquè agere: et delinquentibus: Nolite exaltare cornu.*

6 *Nolite extollere in altum cornu vestrum: nolite loqui adversùs Deum iniquitatem.*

7 *Quia neque ab Oriente, neque ab Occidente, neque à desertis montibus:*

8 *Quoniam Deus judex est.*

Hunc humiliat, et hunc exaltat:

9 *Quia calix in manu Domini vini meri plenus misto.*

Et inclinavit ex hoc in hoc: verumtamen fæx ejus non est exinanita: bibent omnes peccatores terræ.

10 *Ego autem annuntiabo in sæculum: cantabo Deo Jacob.*

5 Dixe á los malvados [1]: No querais proceder iniquamente; y á los delinqüentes: No querais ensalzar el poder.

6 No querais levantar en alto vuestro poder: no querais hablar iniquamente [2] contra Dios.

7 Porque ni de Oriente, ni de Occidente, ni de los montes desiertos [3]:

8 Porque es Dios el juez.

A este humilla, y á aquel ensalza:

9 Porque en la mano del Señor está el cáliz de vino puro lleno de mezcla [4].

Y escanció para este y para aquel: ciertamente sus heces [5] no se han apurado: beberán todos los pecadores de la tierra.

10 Mas yo annunciaré por siglo [6]: cantaré al Dios de Jacob.

1 Por el Hebreo se distinguen estos *malvados* en *necios*, é *impios*. La letra dice, *cuerno*: por el qual se significa *el poder*, *las fuerzas*, *la opulencia*, *el imperio*, *y señorío*. Dice pues: No os engriais ponderando vuestro poder, porque es nada, y menos que nada delante de Dios.

2 El Hebreo תדברו בצואר עתק, *no hableis con cuello erguido*.

3 Esta es una reticencia en que debe suplirse, *tendreis vosotros escape*, por ningun lado escapareis del juicio de Dios. En ningun lugar podreis evitar el juicio de Dios, el qual está en todas partes. S. Agustin sobre esto dixo: *Desde ningun lugar juzga el que en todos está oculto, y en todos publico: al qual ninguno puede conocer como es en sí, y á ninguno es permitido ignorarle.*

4 MS. 3. *De temperacion.* Tiene en su mano la copa de su ira y furor, llena de vino puro y fuerte, sin mezcla de misericordia, ni de favor, aunque mezclada en las heces de amargura y de veneno. La inclina, y da á beber de ella ya á una parte, ya á otra; pero aunque sean muchos los que beban, y aunque beban mucho de ella, no se apurarán sus heces; esto es, siempre quedará entero el brazo de su justicia para emplearlo contra los pecadores, reservando para la otra vida las heces, que son las penas últimas, y las mas amargas. Lo que parece conforme al Hebreo: *Y el vino es bermejo*, *Proverb.* XXIII. 31. Jeremias LI. 7. *lleno de mixtura*, *y derrama de aquí*: *sus heces chuparán*, *y beberán todos los impíos de la tierra.* Pero otros Expositores siguiendo á S. Agustin, y mas conforme á los LXX. y á la Vulgata, distinguen dos cálices ó copas en mano del Señor: *una de licor dulce y puro*; *y la otra de turbio*, *amargo*, *y pestilente.* Va mezclando del amargo, segun lo exige la calidad de los delitos. Este es el cáliz de la venganza del Señor.

5 MS. 3. *Sus fieses.*

6 S. Agustin leyó: *Mas yo seré en un eterno gozo.* Y segun esta expresion,

11 *Et omnia cornua peccatorum confringam: et exaltabuntur cornua justi.*

11 Y quebraré todas las fuerzas de los pecadores: y serán ensalzadas las fuerzas del justo [1].

el sentido de la Vulgata es: Yo publicaré las alabanzas del Señor por una eternidad, diciendo con los Espíritus Bienaventurados: *Santo, Santo, Santo.*

1 Habla el Propheta: Veré quebrantado *el poder, ó las crestas*: término tomado, de que los Soldados y Capitanes traían sobre los yelmos una forma de cresta ó cuernecillo de cobre luciente, que los vencedores llevaban levantado, y á los vencidos se les quebraba. I. *Reg.* II. I. 10. *Psalm.* LXXXVIII. 18.

PSALMO LXXV.

La Iglesia en este Psalmo engrandece el poder y la justicia de Dios, empleados en hacer que triumphe gloriosamente de todos sus enemigos.

1 *In finem, in laudibus, Psalmus Asaph, Canticum ad Assyrios.*

2 *Notus in Judæa Deus: in Israël magnum nomen ejus.*

3 *Et factus est in pace locus ejus: et habitatio ejus in Sion.*

4 *Ibi confregit potentias ar-*

1 Para el fin, para alabar, Psalmo á Asáph, Cántico sobre los Assyrios [1].

2 Conocido es Dios en la Judéa: en Israél es grande su nombre [2].

3 Y está hecho su asiento en la paz [3], y su morada en Sión.

4 Allí [4] quebró las fuerzas

1 Las palabras *ad Assyrios*, que se leen en la Vulgata, y no se hallan en el Hebréo, están sin duda añadidas como nota de tradicion, que este Psalmo fué compuesto para dar gracias al Señor por la victoria, que dió á su pueblo sobre Sennachérib, Rey de los Assyrios, en tiempo de Ezechías. IV. *Regum* XIX. Y verdaderamente muchas de las cosas que se dicen en él, convienen perfectamente á aquella derrota. Otros creen, que solo se repitió en esta ocasion, y que fué compuesto y cantado la primera vez por David, despues de haber vencido á los Ammonitas. II. *Reg.* X. Pero todo se debe mirar como figura de las victorias, que habian de conseguir los Christianos de sus enemigos, por la mano del Angel del gran consejo, que es Jesu-Christo. El título del Hebréo dice: *Psalmo de Cántico á Asáph*, dado al *Maestro de los músicos sobre Neghinóth.*

2 La distincion que se hace aquí de Judá, como se lee en el Hebréo, y de Israél, ha dado ocasion á algunos de conjeturar, que el Psalmo fué compuesto despues de la division de las diez tribus. Pero mas probablemente es repeticion de una misma cosa, con diversos términos.

3 Ferrar. *Y fué en Salém su cabaña, y su morada en Ziom.* El Hebreo: *Y está en Salém su tabernáculo. Salém* significa *paz*, que es como se halla trasladado en los LXX. y en la Vulgata; pero es nombre propio de Jerusalem, que primeramente fué llamada *Salém*, y despues Jebús. Josué XVIII. 28.

4 En Jerusalem. Las *fuerzas*, el Hebreo רשפי־קשת, *las saetas del arco.* Conviene á Jerusalem vencedora de Sennachérib; asimismo á las victorias de Jesu-Christo, y á las que consigue el alma Christiana y pacífica, sitiada de las astucias de Satanas.

suum, scutum, gladium, et bellum.

5 *Illuminans tu mirabiliter à montibus æternis:*

6 *Turbati sunt omnes insipientes corde.*

Dormierunt somnum suum: et nihil invenerunt omnes viri divitiarum in manibus suis.

7 *Ab increpatione tua Deus Jacob dormitaverunt, qui ascenderunt equos.*

8 *Tu terribilis es, ¿et quis resistet tibi? ex tunc ira tua.*

9 *De cœlo auditum fecisti judicium: terra tremuit, et quievit,*

10 *Cùm exurgeret in judicium Deus, ut salvos faceret omnes mansuetos terræ.*

11 *Quoniam cogitatio hominis confitebitur tibi: et reliquiæ*

de los arcos, el escudo, la espada, y la guerra.

5 Dando tú luz maravillosa [1] desde los montes eternos:

6 Todos los necios de corazon quedáron turbados.

Durmiéron su sueño, y nada halláron en sus manos todos estos hombres de riquezas [2].

7 A tu amenaza, Dios de Jacob, adormeciéronse [3] los que montáron en caballos.

8 Tú eres terrible, ¿y quién te resistirá? desde entónces tu ira [4].

9 Desde el cielo hiciste oir tu juicio [5]; la tierra tembló, y se sosegó,

10 Quando se levantó Dios á juicio [6], para salvar á todos los mansos de la tierra.

11 Porque el pensamiento del hombre [7] te alabará; y los

1 El Hebreo: *Tú eres ilustre, poderoso mas que los montes de rapiña:* mas que todos los mayores reynos del mundo, llenos de violencia, y semejantes á los altos montes, que son la guarda de las fieras. *Cant.* IX. 8. HABAC. III. 6. Tan gran derrota de los Assyrios tú la biciste, Señor, relampagueando asombrosamente desde tus moradas eternas del cielo, y enviando tu Angel, que como celestial rayo, hizo aquella matanza formidable.

2 Que se enriqueciéron con los despojos, que robáron á otros: ó tambien, que tenian su corazon en las riquezas. El Hebreo: *Fuéron despojados los fuertes de corazon: durmiéron su sueño:* el de la muerte; lo que puede con propiedad aplicarse á los Assyrios derrotados de noche: *y no halláron sus manos todos los varones de fortaleza:* les faltáron las fuerzas, y el corazon: no pudiéron hacer la menor resistencia.

3 *Quedó adormecido el carro y el caballo,* dice el Hebreo: quedáron del todo inútiles é inhábiles para la batalla. *Exod.* XV. 16. NAHUM III. 18.

4 Desde luego que aparece tu ira.

5 Desde el cielo con señales espantosas hicisteis conocer la venganza, que ibais á tomar de vuestros enemigos: y la tierra se espantó, y quedó en silencio, admirando vuestro poder, y como descendiais de las altas esferas, para castigar á los impíos, y salvar de su opresion á los que se os habian humillado.

6 Es una representacion en forma de juicio de la derrota de los Assyrios.

7 *Del hombre*, que considere. El sentido de la Vulgata es este: Y los que piensen y consideren lo que habeis hecho por guardar á vuestro pueblo, y salvarle de sus enemigos, os rendirán solemnes gracias, y conservarán la memoria de un beneficio tan señalado para celebrarlo perpetuamente. Los *residuos* son los efectos de aquella meditacion, esto es, la alegría y gozo espiritual, que será no ménos agradable á Dios, que un dia festivo en honra suya. El Hebreo: *Ciertamente la ira del hombre te confesará á ti*, será forzada á darte gloria. Los esfuerzos de tus enemigos te dan ocasion de combatirlos, y vencerlos: y

cogitationis diem festum agent tibi.

12 *Vovete, et reddite Domino Deo vestro : omnes qui in circuitu ejus affertis munera,*

13 *Terribili, et ei, qui aufert spiritum principum, terribili apud reges terræ.*

residuos del pensamiento te harán dia festivo [1].

12 Haced votos, y cumplidlos al Señor Dios vuestro, todos los que al rededor de él traheis ofrendas [2],

13 Al terrible, y al que quita el espíritu [3] á los Príncipes, al que es terrible á los Reyes de la tierra.

de aquí cada vez se vé mas ensalzada tu gloria. *Exod.* IX. 16. XVIII. II. *Te ceñirás del remanente de las iras*, te adornarás de los despojos de tus enemigos freneticos, como hacen los Capitanes victoriosos. *Judic.* V. 30. *et* I. *Reg.* XVII. 54. Otros : *Los atarás como en un haz*, los destruirás en un momento. Esta diferencia del Hebreo y la Vulgata nace de la voz original חמת, que significa la *ira*, y puede significar el *pensamiento*.

1 MS. A. *Festivál.*

2 FERRAR. *Prometed, y pagad á Jehováh.* El Hebreo : *Todos los que están al rededor de él*, sus domésticos, *traygan dones al terrible* : su pueblo, que como los soldados rodea á su Capitan. En lo que se hace alusion al órden con que los Israelitas ponian su acampamento en el desierto al rededor del tabernáculo. O tambien su pueblo, que solo tiene el privilegio de acercarse á él para invocarle y servirle.

3 El Hebreo : *Vendimiará*, ó *tajará* el espíritu de los Príncipes; quitándoles de repente la vida, JOEL III. 13. *Apocalyp.* XIV. 18. ó apartando de ellos el don de consejo, de prudencia, y de gobierno.

PSALMO LXXVI.

El alma se queja de sus males y penas; pero despues se alegra, acordándose de Dios, y de sus antiguos prodigios.

1 *In finem, pro Idithun, Psalmus Asaph.*

2 *Voce meâ ad Dominum clamavi: voce meâ ad Deum, et intendit mihi.*

3 *In die tribulationis meæ Deum exquisivi, manibus meis*

1 Para el fin, para Idithún, Psalmo á Asáph [1].

2 Con mi voz al Señor clamé : con mi voz á Dios, y atendió á mí.

3 En el dia de mi tribulacion á Dios busqué, con mis

1 Este Psalmo tiene por argumento la descripcion del estado miserable de un prisionero en Babylonia, y las súplicas que hace á Dios para que saque á su pueblo de aquel duro cautiverio. Qualquiera que se halle angustiado, y con ánimo atribulado, se lo puede aplicar á sí mismo fácilmente. El título no parece que quiere significar otra cosa, sino que Asáph lo compuso, y fué dado á Idithún para que lo pusiese en música, y lo cantase su coro. Véase el *Psalm.* XXXVIII. Otros opinan, que es nombre de instrumento, ó de un tono músico, sobre el que debia cantarse. El del Hebreo dice así : *Al Maestro de los músicos, para Ieduthun, á Asáph, Psalmo.*

nocte contra eum: et non sum deceptus.

Renuit consolari anima mea,

4 *Memor fui Dei, et delectatus sum, et exercitatus sum: et defecit spiritus meus.*

5 *Anticipaverunt vigilias oculi mei: turbatus sum, et non sum locutus.*

6 *Cogitavi dies antiquos: et annos æternos in mente habui.*

7 *Et meditatus sum nocte cum corde meo, et exercitabar, et scopebam spiritum meum.*

8 *¿Numquid in æternum projiciet Deus: aut non apponet ut complacitior sit adhuc?*

manos [1] ácia él de noche: y no quedé frustrado.

Rehusó consolarse [2] mi alma,

4 Me acordé de Dios, y me deleyté, y me exercité, y desmayó mi espíritu [3].

5 Adelantáronse á las vigilias mis ojos [4]: quedé turbado, y no hablé.

6 Pensé en los dias antiguos [5], y tuve en la mente los años eternos.

7 Y medité de noche en mi corazon, y me exercitaba, y escobaba mi espíritu [6].

8 ¿Por ventura desechará Dios para siempre, ó no volverá mas á ser benévolo [7]?

1 Tendidas y levantadas ácia él. Este era el modo con que acostumbraban orar los antiguos; tendidas y levantadas las manos al cielo. El Hebreo: *Mis manos de noche se han ido acá y allá, y no han tenido reposo*; en lo que se explica el estado y accion de una persona enteramente afligida y desconsolada. FERRAR. *Mi llaga corre de noche, y no se afloxa:* sin estancarse, ni cesar de correr: *No quiere ser conhortada mi alma*: tomada la metáphora de las úlceras ó llagas, que manan de continuo. La herida y dolor de mi ánimo se encrudecia, y tomaba nuevas fuerzas de noche.

2 MS. A. *Solasar.*

3 El Hebreo: *Me acordaba de Dios, y me sobresaltaba*; y sentia todo mi espíritu inquieto y perturbado: *Me lamentaba, y desmayaba mi espíritu.* No habia cosa, en que mi alma pudiese hallar el menor consuelo: acordéme de mi Dios, y su memoria llenó mi corazon de alegría. Los LXX. ἠδολέσχησα; que la Vulgata traduce *me exercité*: pero este exercicio es de meditar y orar: como en el *Génes.* XXIV. 63. donde se halla el mismo verbo Griego, que allí se traduce: *Isaac habia salido al campo á meditar.* Véase la nota, que se puso allí. S. AGUSTIN lee: *Garrivi, gorgeé, estuve de gorja*: no solo me deleyté con la memoria de Dios, sino que ella me hizo *estar de gorja*, hablando con mucha alegría: mas volviendo de nuevo al exercicio de meditar en mi miseria, caía en una especie de desfallecimiento.

4 Quiere decir, que en todas las quatro partes, ó vigilias en que se dividia la noche, jamas estaban cerrados sus ojos para tomar reposo. El Hebreo: *Tuviste mis ojos en continuas vigilias: quedó todo atónito.* La palabra Hebrea נפעמתי, significa propiamente el *aturdimiento*, en que se queda quando se ha recibido algun grande golpe.

5 El Hebreo: *Contaba los dias desde el principio: los años de los siglos*; esto es, de muchos siglos atrás, que es una repeticion del sentido del primer miembro; y este parece que debe ser tambien el de las palabras de la Vulgata. *Se ha de pensar en los años eternos; que son los años, que permanecen para siempre.* S. AGUSTIN.

6 *Me exercitaba*, es lo mismo que en el vers. 4. Y revolvia en mi ánimo varios pensamientos, como quien barriendo un sitio, lo revuelve, y limpia de toda la basura. Los LXX. ἔσκαλλον, *escardillaba.* FERRAR. *Escudriño mi espíritu*, ó andaba buscando reflexiones con que poder consolarme.

7 *¿Con nosotros?* Esto era lo que David meditaba, y revolvia en su corazon.

9 *¿Aut in finem misericordiam suam abscindet, à generatione in generationem?*

10 *¿Aut obliviscetur misereri Deus? ¿aut continebit in ira sua misericordias suas?*

11 *Et dixi: Nunc cœpi: hæc mutatio dexteræ Excelsi.*

12 *Memor fui operum Domini: quia memor ero ab initio mirabilium tuorum.*

13 *Et meditabor in omnibus operibus tuis: et in adinventionibus tuis exercebor.*

14 *Deus in sancto via tua: ¿quis Deus magnus sicut Deus noster?*

15 *Tu es Deus, qui facis mirabilia.*

Notam fecisti in populis virtutem tuam:

16 *Redemisti in brachio tuo populum tuum, filios Jacob, et Joseph.*

17 *Viderunt te aquæ Deus, viderunt te aquæ: et timue-*

9 O cortará para siempre su misericordia, de generacion [1] en generacion?

10 ¿O se olvidará Dios de tener misericordia? ¿ó detendrá con su ira sus misericordias?

11 Y dixe: Ahora comienzo: de la diestra del Altísimo es esta mudanza [2].

12 Me acordé de las obras del Señor: porque me acordaré de tus maravillas desde el principio.

13 Y meditaré en todas tus obras, y me exercitaré en tus invenciones [3].

14 Tu camino, ó Dios, es en lo santo [4]: ¿que Dios hay grande, como el Dios nuestro?

15 Tú eres el Dios, que haces maravillas.

Hiciste conocer en los pueblos tu valentía [5]:

16 Redimiste con tu brazo á tu pueblo, á los hijos de Jacob, y de Joseph.

17 Viéronte las aguas [6], Dios: viéronte las aguas; y te-

1 MS. A. *Destajará.* El Hebreo: *¿Se ha acabado la palabra para generacion y generacion?* ¿Ha cesado ya de hecho el efecto de sus promesas?

2 Despues de tan grandes congojas y molestos pensamientos comienzo por último á respirar, y hallar algun consuelo. Esta mudanza de la pusilanimidad y angustia de ánimo en que me veía, á la esperanza, magnanimidad y quietud, que ahora tengo, proviene de la diestra del Altísimo, que ha disipado las primeras nieblas y obscuridad. El Hebreo admite muchos sentidos: *Y dixe, esto que yo soy flaco, proviene de que la diestra del Altísimo se ha mudado*; esto es, de que Dios no emplea ya su poder en mi favor como ántes. Otros lo unen con el versículo siguiente de este modo: *Y dixe, enfermedad mia es. En los años de la diestra del Altísimo: acordábame de las obras del Señor.*

3 En considerar los arcanos de tu sabiduría, y los designios que excogitaste para salvarnos.

4 El Hebreo: *Dios en santidad tu camino.* Aunque tus castigos y azotes nos parezcan duros y pesados; esto no obstante son justos y santos, y se encaminan á santificarnos. Por *santo* entienden algunos el santuario, ó el tabernáculo, ó el cielo; y con S. Agustin se aplica á aquel, que dixo: *Yo soy camino, verdad, y vida.*

5 Hiciste conocer tu poder por los Apóstoles, quando predicáron á los pueblos tu Evangelio. Y redimiste con tu brazo maravilloso á tu pueblo, quando lo sacaste del cautiverio de Egypto.

6 Alude á las del mar Roxo.

runt, et turbatæ sunt abyssi.

miéron, y fuéron turbados los abysmos.

18 *Multitudo sonitûs aquarum: vocem dederunt nubes.*

18 Mucho fué el ruido de las aguas: voz diéron las nubes [1].

Etenim sagittæ tuæ transeunt:

Porque tus saetas pasan [2]:

19 *Vox tonitrui tui in rota.*

19 La voz de tu trueno en la rueda.

Illuxerunt coruscationes tuæ orbi terræ: commota est, et contremuit terra.

Relumbráron tus relámpagos por la redondez de la tierra: estremecióse, y tembló la tierra [3].

20 *In mari via tua, et semitæ tuæ in aquis multis: et vestigia tua non cognoscentur.*

20 En el mar tu camino [4], y tus sendas en medio de las muchas aguas, y no serán conocidas tus pisadas.

21 *Deduxisti* [a] *sicut oves populum tuum, in manu Moysi et Aaron.*

21 Conduxiste á tu pueblo, como ovejas, por la mano de Moysés y de Aarón.

1 Diéron truenos. Estas particularidades no se expresan por Moysés; pero las refiere David, Autor inspirado, y pueden inferirse de lo que se lee en el *Exod.* XIV. 24. El texto Hebreo dice: *Las nubes arrojéron diluvios de aguas: voz diéron los cielos: asimismo discurriéron tus saetas. El sonido de tus truenos anduvo en cerco: los relámpagos alumbráron el mundo: la tierra se estremeció y tembló.*

2 *Tus saetas pasan.* Por saetas entienden los Expositores á los rayos y piedras que *pasaban*, esto es, caían sobre los Egypcios en el mar Roxo, despues de estar los Israelitas á la otra orilla. Por *rueda* se entiende, ó los carros de los Egypcios, como que los trastornaban los truenos: ó bien que tronaba á *la redonda* de ellos: ó bien que el trueno retumbaba al rededor del cielo ó ayre, y conforme á esto dice la FERRAR.' *Voz de tu trueno en circulo.*

3 Se ve simbolizada en esto la conversion del mundo á la fe de Christo por la predicacion de los Apóstoles. SAN AGUSTIN.

4 Despues que pasó tu pueblo, las aguas volviéron á tomar su curso natural; *Exod.* XIV. 26. 27. y así se vió, que este acontecimiento no fué efecto natural, sino que tu lo ordenaste milagrosamente solo con el fin de salvar á tu pueblo.

a *Exod.* XIV. 29.

PSALMO LXXVII.

El Propheta en este Psalmo refiere las gracias con que Dios favoreció á su pueblo, y los castigos que hizo para que se convirtiese, y le fuese fiel. Y por este medio nos persuade á que le busquemos, y guardemos su ley.

1 *Intellectus Asaph.*

1 De inteligencia á Asáph [1].

1 Sobre este título véase el del *Psalm.* XXXI. El del Hebreo solamente dice: *Máskil* Psalmo doctrinal *á Asáph*. Como en todo él manifiesta el Propheta

Attendite popule meus legem meam: inclinate aurem vestram in verba oris mei.

2 *Aperiam in parabolis os meum: loquar propositiones ab initio.*

3 *Quanta audivimus, et cognovimus ea: et patres nostri narraverunt nobis.*

4 *Non sunt occultata à filiis eorum, in generatione altera.*

Narrantes laudes Domini, et virtutes ejus, et mirabilia ejus quæ fecit.

5 *Et suscitavit testimo-*

Escuchad mi ley, pueblo mio: inclinad vuestra oreja á las palabras de mi boca.

2 Abriré en parábolas mi boca [1]: hablaré propuestas desde el principio [2].

3 Quantas cosas hemos oido [3], y las hemos entendido, y nos las contáron nuestros padres.

4 No fuéron encubiertas [4] á sus hijos en la otra generacion.

Contando las alabanzas del Señor y sus poderíos, y las maravillas que él hizo.

5 Y levantó testimonio [5]

que usa de parábolas, se infiere claramente, que es tambien prophético, y que mira al pueblo nuevo redimido por Jesu-Christo. Y aun en lo que dice en él del maná, el mismo Jesu-Christo nos enseña, que está allí indicado el Mysterio de la Euchâristía. JOANN. VI. 31. Si á Asáph le era necesaria la inteligencia para cantarlo, la debemos igualmente pedir á Dios nosotros para leerlo con fruto.

1 En sentencias graves, y muy dignas de considerarse. *Parábola* propiamente significa semejanza sentenciosa, y en donde baxo la imágen de las cosas pasadas se vaticinan y anuncian las venideras.

2 *Enigmas* dice el Hebréo, y la FERRAR. *Adevinaciones de antigüedad*; esto es, cosas escondidas y misteriosas. Los LXX. trasladáron *προβλήματα*, *problemas*. Este versículo pertenece á Jesu-Christo, y así se halla citado en S. MATHEO XIII. 35. por estas palabras mas claras: *Rebosaré cosas escondidas desde la fundacion del mundo.* Cosas propuestas con un disfraz parabólico de palabras, en el que se ocultan grandes verdades é importantes doctrinas. *Enigma* es una sentencia obscura pero admirable.

3 *Fuéron oidas en el Testamento antiguo las cosas, que se conocen en el nuevo.* S. AGUSTIN.

4 El Hebreo: *No las encubrirémos á sus hijos, contando á la generacion venidera las alabanzas del Señor.* De manera que iban pasando de padres á hijos, y de una generacion en otra, por cuya tradicion se tenia siempre presente su memoria.

5 En este versículo, como en otros muchísimos, la primera mitad tiene el mismo sentido que la segunda, lo que se llama *tautologia*, ó *repeticion* de una misma cosa con diversas palabras. Y así dice S. AGUSTIN sobre este lugar: Lo mismo es *levantó testimonio*, que *puso ley*; y lo mismo es *en Jacob*, que *en Israél*. Por otra parte es evidente en muchos lugares del *Exôdo*, y *Levítico* que *testimonio* es cosa muy diversa del *tabernáculo*. En el *Exôdo* XXV. 21. dixo Dios á Moysés: *Dentro del arca pondrás el testimonio, que yo te daré*, y no era otro sino *la ley de Dios* escrita en dos tablas, las quâles por eso se llamaban *tablas del testimonio*, y el arca que las tenia dentro de sí, *arca del testimonio*; y el tabernáculo, dentro del qual estaba el arca, se llama mas de quarenta veces en la Santa Escritura *tabernáculo del testimonio.* Luego no era lo mismo *testimonio* que *tabernáculo*, como algunos falsamente lo han asegurado. Véase la nota segunda al Cap. XXXI. del Exôdo en el versículo último.

nium in Jacob: et legem posuit in Israël.

Quanta mandavit patribus nostris, nota facere ea filiis suis:

6 *Ut cognoscat generatio altera.*

Filii qui nascentur, et exurgent, et narrabunt filiis suis,

7 *Ut ponant in Deo spem suam, et non obliviscantur operum Dei: et mandata ejus exquirant.*

8 *Ne fiant sicut patres eorum: generatio prava et exasperans.*

Generatio, quæ non direxit cor suum: et non est creditus cum Deo spiritus ejus.

9 *Filii Ephrem intendentes, et mittentes arcum: conversi sunt in die belli.*

en Jacob, y puso ley [1] en Israél.

Todo lo que mandó él á nuestros padres, que hiciesen conocer á sus hijos:

6 Para que lo supiese la otra generacion [2].

Los hijos que nacerán, y se levantarán, lo contarán tambien á sus hijos,

7 Para que pongan en Dios su esperanza, y no se olviden de las obras de Dios, y busquen con cuidado sus mandamientos.

8 No se hagan como sus padres, generacion torcida y provocativa [3].

Generacion, que no enderezó su corazon: ni su espíritu fué leal con Dios.

9 Los hijos de Ephrém que entesaban, y disparaban el arco, se volviéron en el dia de la batalla [4].

1 *Exódo* XVI. 34. y XXV. 21.

2 Por nombre de generacion siguiente se entiende la edad de la Iglesia Christiana, que sucedió á la Synagoga. Por lo que dixo S. AGUSTIN, *que estas palabras denotan dos pueblos, el uno que pertenece al viejo, y el otro al nuevo Testamento.*

3 MS. 3. *Angustiadera é rreuelladera.* FERRAR. *Atorcedora y rebelladora generacion.* El Hebreo: *Generacion contumaz y rebelde: generacion que no preparó su corazon, ni su espíritu fué leal con Dios.* S. GERÓNYMO: *Generacion que no creyó á Dios y á su Espíritu*; pues faltó muchas veces á *la fe*, y se dió á la idolatría.

4 Esto mira á la terrible derrota que los Israelitas padeciéron de los Philisthéos. I. *Reg.* IV. 10. Se especifica aquí la tribu de Ephraím, porque sobresalia en poder y valor entre las otras; *Deuteron.* XXXIII. 17. y aunque constaba de grandes guerreros; pero fuéron los primeros apóstatas; y asimismo, porque el arca en aquel tiempo tenia su asiento fixo en Silo, ciudad de Ephraím, desde donde despues fué trasladada á Judá; y por esta razon, y por la eleccion de David al reyno, la tribu de Judá llegó á ser la cabeza de las otras, y de este modo quedó establecido en paz y bendicion el estado del pueblo, que es el principal argumento de este Psalmo. Véanse los vv. 66. 73. 74. Todo lo qual en su sentido espiritual conviene á Jesu-Christo, que nació segun la carne de la tribu de Judá, de la que fué dicho: *que Dios escogió á Judá, y no á Ephraím*; en lo que se declaraba prophéticamente que el que debia nacer del linage de David, y por consiguiente de esta tribu de Judá, fundaria un nuevo reyno, que pondria fin al de Israél, figurado por Ephraím. Y estas son las palabras mysteriosas y escondidas, que para oirlas pide atencion el Propheta al principio de este Psalmo. Puede tambien aludirse aquí á la famosa batalla entré Abias Rey de Judá, y Jeroboám Rey de Israél, ó de

10 *Non custodierunt testamentum Dei: et in lege ejus noluerunt ambulare.*

11 *Et obliti sunt benefactorum ejus, et mirabilium ejus quæ ostendit eis.*

12 *Coràm patribus eorum fecit mirabilia in terra Ægypti, in campo Taneos.*

13 *Interrupit* [a] *mare, et perduxit eos: et statuit aquas quasi in utre.*

14 *Et deduxit eos in nube diei: et totâ nocte in illuminatione ignis.*

15 *Interrupit* [b] *petram in eremo: et adaquavit eos velut in abysso multa.*

16 *Et eduxit aquam de petra: et deduxit tamquam flumina aquas.*

17 *Et apposuerunt adhuc peccare ei: in iram excitaverunt Excelsum in inaquoso.*

18 *Et tentaverunt Deum in cordibus suis: ut peterent escas animabus suis.*

10 No guardáron la alianza hecha con Dios, y no quisiéron caminar en su ley.

11 Y se olvidáron de sus beneficios [1], y de sus maravillas, que les mostró.

12 Delante de los padres de ellos hizo maravillas en tierra de Egypto, en el campo de Tanis [2].

13 Dividió el mar, y los pasó; y puso las aguas como en un odre [3].

14 Y los conduxo de dia por una nube, y toda la noche con iluminacion de fuego.

15 Dividió la peña en el yermo, y dióles á beber aguas como en un grande abysmo.

16 Y sacó agua de la peña, é hizo correr las aguas como rios [4].

17 Y volviéron aun á pecar contra él: moviéron á ira al Excelso en el lugar sin agua [5].

18 Y tentáron á Dios en sus corazones, pidiendo manjares para sus almas [6].

las diez tribus rebeldes y separadas de David. Véase el II. *de los Paralipómenos* XII. Se sabe tambien que los Prophetas daban freqüentemente el nombre de Ephraim á las diez tribus separadas.

1 MS. A. *De los bien faseres del.*

2 Ciudad muy antigua del Egypto inferior, llamada ahora el Gran Cayro. *Numer.* XIII. 23. ISAI. XIX. 33. EZECHIEL XXX. 14. El Hebreo la nombra צען *Tsónghan.* Es diversa de *Taphnis.*

3 El Hebreo: *Como en un monton.*

4 Porque de aquella agua se formó un rio, que acompañó al pueblo hasta la tierra de Chânaán. *Deuteron.* IX. 21. *Psalm.* CIV 41. Este lugar sirve admirablemente para entender otro de S. PABLO en la I. *á los de Corintho* X. 4. en donde dice: *Bebian de la espiritual peña que los seguia*: en que el Santo Apóstol considera aquella peña como orígen del rio, y la nombra entendiendo por ella el mismo rio. En el Hebreo se lee en el versículo que precede: *Hendió las rocas*; porque Moysés hizo dos veces este milagro. *Exód.* XVII. 6. y *Númer.* XX. 8.

5 En el desierto, por faltarles el agua.

6 Mas ni por eso dexáron de ofenderle de nuevo. No contentos con haberle irritado, murmurando por la falta de agua en el desierto, quisiéron todavía hacer prueba de su poder, pidiéndole viandas á medida de su antojo.

a *Exod.* XIV. 21. 22.

b *Ibid.* XVII. *Psalm.* CIV. 41.

19 *Et malè locuti sunt de Deo: dixerunt: ¿Numquid poterit Deus parare mensam in deserto?*

20 *Quoniam percussit petram, et fluxerunt aquæ, et torrentes inundaverunt.*

¿Numquid et panem poterit dare, aut parare mensam populo suo?

21 *Ideò* [a] *audivit Dominus, et distulit: et ignis accensus est in Jacob, et ira ascendit in Israël:*

22 *Quia non crediderunt in Deo, nec speraverunt in salutari ejus.*

23 *Et mandavit nubibus desuper, et januas cœli aperuit.*

24 *Et* [b] *pluit illis manna ad manducandum, et panem cœli dedit eis.*

25 *Panem* [c] *angelorum manducavit homo: cibaria misit eis in abundantia.*

19 Y habláron mal de Dios: dixéron: ¿Por ventura podrá Dios preparar [1] una mesa en el desierto?

20 Porque hirió la peña, y corriéron aguas, y arroyos arrambláron.

¿Por ventura podrá tambien dar pan, ó preparar mesa para su pueblo?

21 Por tanto oyó el Señor, y dió largas [2]: y un fuego se encendió contra Jacob, y subió la ira contra Israél:

22 Porque no creyéron en Dios, ni esperáron en la salud de él.

23 Y mandó á las nubes de arriba, y abrió las puertas del cielo [3].

24 Y les llovió el maná para comer, y les dió pan del cielo [4].

25 Pan de Angeles [5] comió el hombre, y les envió manjares en abundancia [6].

1 MS. 3. *Reglar.*

2 *Dió largas* al cumplimiento de su promesa. El Hebreo: *Y enojóse.* Dióles las carnes que demandaban; pero dilató en pena de su infidelidad el introducirlos en la tierra, que les habia prometido.

3 *Puertas del cielo* son las *nubes del ayre* llamado *cielo*, las quales *abrió* rasgándolas para que lloviesen el maná. *Nubes de arriba* quiere decir, las nubes que estaban encima de los Israelitas.

4 Un alimento que les servia de pan. No se guarda aquí el órden de los tiempos en la relacion ó memoria, que se hace de los hechos, conforme al genio de la Poesía. Porque ya ántes de aquel fuego les habia enviado Dios el maná: y así las palabras *y mandó, &c. y llovió* se han de entender como si dixera: *No obstante de haber ya ántes mandado y llovido maná*: con lo que se exâgera mas la tenacidad é incredulidad de los murmuradores Israelitas.

5 C. R. *Pan de nobles.* El Hebreo: *Pan de fuertes comió el hombre*, que es un epitheto de los Angeles. Quiere decir un pan celestial, ó como baxado del cielo, que mas bien parecia de Angeles que de hombres: ya por su orígen, pureza y perfeccion; ya por su efecto de conservar el cuerpo en perfecta salud y robustez por virtud especial de Dios, en aquellos que no lo hacian inútil por su desconfianza y rebeldía. Pero estas expresiones en el rigor de la letra no se verifican sino en la Divina Eucharistía, que es el manjar del cielo, y el verdadero pan de Angeles, como se puede ver en el Evangelio de S. JUAN VI. 49. en donde se hace la aplicacion, y se descubre el verdadero Mysterio.

6 Los manjares, que habian deseado.

a *Numer.* XI. I. b *Exod.* XVI. 4. *Numer.* XI. 7. c *Joan.* VI. 31. I. *Corint.* X. 3.

26 *Transtulit*[a] *Austrum de cœlo: et induxit in virtute sua Africum.*

27 *Et pluit super eos sicut pulverem carnes: et sicut arenam maris volatilia pennata.*

28 *Et ceciderunt in medio castrorum eorum, circa tabernacula eorum.*

29 *Et manducaverunt et saturati sunt nimis, et desiderium eorum attulit eis:*

30 *Non sunt fraudati à desiderio suo.*

Adhuc [b] *escæ eorum erant in ore ipsorum:*

31 *Et ira Dei ascendit super eos.*

Et accidit pingues eorum, et electos Israël impedivit.

32 *In omnibus his peccaverunt adhuc: et non crediderunt in mirabilibus ejus.*

33 *Et defecerunt in vanitate dies eorum: et anni eorum cum festinatione.*

26 Retiró del cielo al Austro [1], y con su poder traxo al Africo [2].

27 Y llovió sobre ellos carnes como polvo, y aves aladas [3] como arena del mar.

28 Y cayéron en medio de su campamento, al rededor de sus tiendas.

29 Y comiéron, y se hartáron mucho, y les traxo lo que deseaban:

30 No quedáron defraudados de su deseo.

Aun estaban sus manjares [4] en su boca:

31 Y la ira de Dios subió sobre ellos.

Y mató á los opulentos de ellos, y á los escogidos de Israél dió por el pie [6].

32 Sobre todo esto pecáron todavía, y no creyéron en sus maravillas.

33 Y pasáron sus dias en vanidad [7], y sus años con apresuramiento [8].

1 El Austro y el Africo son aquí vientos colaterales contrarios, porque el Austro, en cuyo lugar pone S. Gerónymo al Euro, se toma aquí por el viento Oriental, que inclina al Mediodia, el Sud-Est; y es opuesto al Africo, que de Mediodia inclina al Poniente, el Sud-Ovest. El Hebreo: *Hizo levantar en los cielos al viento oriental*; lo que otros explican: *Disipó* el viento de *kadim* ó del Oriente, é hizo venir el viento de *Themán* ó del Mediodia.

2 Que era propio para llevar al campo de los Hebréos un inmenso número de codornices. Véanse los *Númer*. XI. 31.

3 MS. A. *Peñoladas*.

4 Aun no se habia apagado ni satisfecho su gula, aunque habian comido ya carne un mes entero. *Númer*. XI. 20. 23.

5 A los magnates, á los principales y mas ricos. *Psalm*. XXI. 30.

6 MS. A. *Y enbargó*. La Ferrar. *Hizo arrodillar*. El Hebreo הכריע, *y abatió*, ó derribó *los escogidos de Israél*. *Dió por el pie*, como echándoles prisiones en los pies para que nó huyeran, ni pudieran escaparse del castigo.

7 En largos trabajos, errando sin fruto por el desierto, y sin poder llegar á la tierra de Chânaán, que era el fin de su viage. Otros: *reduciéndolos á nada*. Se sabe que en menos de quarenta años muriéron todos los sediciosos, que caminaban por el desierto.

8 El Hebreo: *En terror*, en turbacion, en espanto, por el temor de Dios y de la muerte, que no podian evitar en el desierto, como Dios les habia ame-

a *Numer*. XI. 31.

b *Numer*. XI. 33.

34 *Cùm occideret eos, quærebant eum: et revertebantur, et diluculò veniebant ad eum.*

35 *Et rememorati sunt, quia Deus adjutor est eorum: et Deus excelsus redemptor eorum est.*

36 *Et dilexerunt eum in ore suo, et linguâ suâ mentiti sunt ei:*

37 *Cor autem eorum non erat rectum cum eo: nec fideles habiti sunt in testamento ejus.*

38 *Ipse autem est misericors, et propitius fiet peccatis eorum: et non disperdet eos.*

Et abundavit ut averteret iram suam: et non accendit omnem iram suam:

39 *Et recordatus est quia caro sunt: spiritus vadens, et non rediens.*

40 *¿Quoties exacerbaverunt eum in deserto, in iram concitaverunt eum in inaquoso?*

41 *Et conversi sunt, et tentaverunt Deum: et sanctum Israël exacerbaverunt.*

42 *Non sunt recordati ma-*

34 Quando los mataba, le buscaban; y volvian, y venian á él al ser de dia [1].

35 Y se acordáron, que Dios es su ayudador [2]; y que el Dios excelso es su Redentor.

36 Y amáronles con su boca, y con su lengua le mintiéron [3]:

37 Mas su corazon no era recto con él, ni se mantuviéron fieles en su alianza.

38 Mas él es misericordioso, y perdonará los pecados de ellos, y no los destruirá.

Y él detuvo muchas veces su ira, y no encendió todo su enojo [4]:

39 Y acordóse que son carne: espíritu que pasa, y no vuelve [5].

40 ¿Quántas veces le irritáron en el desierto, le moviéron á ira en el lugar sin agua?

41 Y volviéron, y tentáron [6] á Dios, é irritáron al Santo de Israél.

42 No hiciéron memoria de

nazado. *Numer.* XIV. 23. 29. Otros: *en un momento*, de repente, en muy poco tiempo.

1 FERRAR. *Y amañeaban.* Imploraban su piedad, y le buscaban solícitamente para adorarle.

2 El Hebreo: *Roca*, ó *fuerte de ellos.*

3 El Hebreo: *Y lisonjeábanle con su boca*, con fingidas protestas, propósitos y confesiones. FERRAR. *Y sombayeronlo.*

4 No los castigó como merecian, con todo el rigor de su justicia. ZACHARIAS I. 5.

5 Pecadores y corrompidos por su naturaleza, *Genes.* VI. 3. JOANN. III. 6. mortales y corruptibles; y en quanto á la vida animal son como un soplo que pasa, y no vuelve: y en vista de todas estas flaquezas y miserias se movia el Señor á misericordia. JOB VII. 7. 16. X. 20. XIV. 6. *Psalm.* CII. 14. Pero su espíritu es inmortal.

6 Le tentáron muchas y repetidas veces: y esto significa por hebraismo el: *Conversi sunt, et tentaverunt.* El Hebreo: *Y limitáron al Santo de Israél*: ponian tasa y límites á su poder; querian que el Señor estuviese sometido á su voluntad y caprichos: y prescribiéndole términos, *Psalm.* CV. 13. JEREMIAS XLIX. 19. impedian con su incredulidad, que el Señor obrase en su favor mayores milagros. MARC. VI. 5.

nûs ejus, die quâ redemit eos de manu tribulantis,

su poder, en el dia que los redimió de las manos del que atribulaba [1],

43 *Sicut posuit in Ægypto signa sua, et prodigia sua in campo Taneos.*

43 Como puso en Egypto sus señales [2], y sus prodigios en el campo de Tanis.

44 *Et* [a] *convertit in sanguinem flumina eorum, et imbres eorum, ne biberent.*

44 Y convirtió en sangre sus rios, y sus aguas [3], para que no bebiesen.

45 *Missit* [b] *in eos cœnomyiam, et comedit eos: et ranam, et disperdidit eos.*

45 Envió sobre ellos todo género de moscas [4], que los comiéron; y ranas que los destruyéron.

46 *Et* [c] *dedit ærugini fructus eorum: et labores eorum locustæ.*

46 Y entregó sus frutos al tizon [5], y sus trabajos á la langosta.

47 *Et* [d] *occîdit in grandine vineas eorum: et moros eorum in pruina.*

47 Y destruyó con pedrisco las viñas de ellos, y sus morales [6] con escarcha.

48 *Et tradidit grandini jumenta eorum: et possessionem eorum igni.*

48 Y entregó al pedrisco sus bestias, y sus posesiones al fuego.

49 *Misit in eos iram indignationis suæ: indignationem, et iram, et tribulationem: immissiones per Angelos malos.*

49 Envió sobre ellos la ira de su indignacion: indignacion, é ira y tribulacion: mensages por Angeles malos [7].

1 El que oprimia era Pharaón, y todo el Gobierno de los Egypcios. Parece, que el Psalmista vuelve ahora á tomar el hilo de la narracion, que dexó pendiente desde el v. 5.

2 Ni se acordáron de los prodigios, que su poderosa mano habia obrado en Egypto.

3 La voz *imber*, *lluvia recia*, aquí se toma por el *agua* recogida de qualquier modo que fuese. Los arroyos, cisternas y depósitos de aguas, que se recogian tambien de las lluvias. El Hebreo: *Y sus corrientes*.

4 Esto significa la palabra *cœnomyiam*; y por esto traslada AQUILA *παμμυίαν*. La palabra Hebrea ערב, tiene una significacion mas extensa: *Todo género*, ó una mezcla de *insectos*. El Chaldeo: *Mezcla de bestias*. Véase la nota, que pusimos al v. 21. del c. VIII. *del Exôdo.*

5 MS. 3. *Al rrouigo.* Los *trabajos* son las *mieses*, por ser fruto de sus trabajos.

6 El Hebreo שקמותם, *y sus higuerales* á la langosta; porque es un árbol que abunda mucho en Egypto; pero en el se debe entender todo género de árboles y de plantas.

7 Se ve por la serie de todas las Escrituras, que Dios indiferentemente se ha servido del ministerio de los Angeles buenos y malos, para executar sus castigos contra los malvados. Pero segun el idiotismo oriental se pueden llamar *Angeles malos*, no porque lo sean, sino porque *llevan malos recados*: así como *mal mensagero*, no es un hombre malo,

a *Exod.* VII. 20.
b *Ibidem* VIII. 24. 6.
c *Ibidem* X. 15.
d *Ibidem* IX. 25.

50 *Viam fecit semitæ iræ suæ, non pepercit à morte animabus eorum: et jumenta eorum in morte conclusit.*

51 *Et* [a] *percussit omne primogenitum in terra Ægypti: primitias omnis laboris eorum in tabernaculis Cham.*

52 *Et abstulit sicut oves populum suum: et perduxit eos tamquam gregem in deserto.*

53 *Et deduxit eos in spe, et non timuerunt:* [b] *et inimicos eorum operuit mare.*

54 *Et induxit eos in montem sanctificationis suæ; montem, quem acquisivit dextera ejus.*

Et ejecit à facie eorum Gentes: et [c] *sorte divisit eis terram in funiculo distributionis.*

55 *Et habitare fecit in tabernaculis eorum tribus Israël.*

56 *Et tentaverunt, et exacerbaverunt Deum excelsum:*

50 Hizo camino [1] á la senda de su ira, no ahorró de la muerte á sus almas; y envolvió en la mortandad á sus bestias.

51 E hirió á todo primogénito en tierra de Egypto: las primicias [2] de todo el trabajo de ellos en las tiendas de Cham [3].

52 Y sacó á su pueblo como ovejas, y los llevó como un rebaño por el desierto [4].

53 Y sacólos fuera con esperanza, y no temiéron: y cubrió el mar á sus enemigos.

54 Y los introduxo en el monte de su santificacion [5], monte, que él adquirió con su diestra [6].

Y arrojó de delante de ellos las naciones, y repartióles por suerte la tierra distribuida con cuerda [7].

55 E hizo habitar en las tiendas de ellos á las tribus de Israél.

56 Y tentáron [8], é irritáron al Dios excelso, y

que lleva una nueva mala; sino un hombre, que puede ser bueno, y llevar las nuevas malas. Aquí se alude á la muerte de los primogénitos de Egypto hecha por el Angel. En los terminos generales y fuertes, que se expresan en este versículo, se comprehenden todas las otras plagas, que aquí se omiten.

1 Soltó todas las riendas á su indignacion, enviando sin tasa toda suerte de calamidades y castigos, para acabarlos.

2 Todo lo que nacia primero, segun el estilo de la Escritura. *Genes* XLIX. 3. El Hebréo: *Primicias de sus fuerzas.*

3 Porque *Misraim*, de quien descendiéron los Egypcios, y que dió nombre al Egypto, fuè hijo de Chám. *Gen.* X. 6.

4 Con tales, y tantos prodigios sacó á su pueblo de las cadenas en que gemia; y reuniéndolo todo, lo conduxo guiándolo por el desierto, como si llevara un rebaño de ovejas.

5 *Monte* de Sión, en donde estaba Jerusalem, asiento del reyno y de la Synagoga; ó se puede entender tambien todo el territorio montuoso de la Judea. Y en este monte estaba figurada la Iglesia de Christo, que él adquirió con su sangre.

6 Echando de esta tierra á los Chânaneos, como dice despues.

7 El Hebreo: *E hizolas caer en cordel de heredad*; esto es, repartió entre las tribus la tierra de Chânaán por suertes.

8 Esta es la continuacion del v. 47. y de lo que sucedió en tiempo de Josué. *Testimonios* son *la ley de Dios.*

a *Exod.* XII. 29. b *Ibidem* XIV. 27. c *Josue* XIII. 7.

et testimonia ejus non custodierunt.

57 *Et averterunt se, et non servaverunt pactum: quemadmodum patres eorum, conversi sunt in arcum pravum.*

58 *In iram concitaverunt eum in collibus suis: et in sculptilibus suis ad æmulationem eum provocaverunt.*

59 *Audivit Deus, et sprevit: et ad nihilum redegit valdè Israël.*

60 *Et repulit tabernaculum Silo, tabernaculum suum* [a] *, ubi habitavit in hominibus.*

61 *Et tradidit in captivitatem virtutem eorum: et pulchritudinem eorum in manus inimici.*

62 *Et conclusit in gladio populum suum: et hereditatem suam sprevit.*

63 *Juvenes eorum comêdit ignis: et virgines eorum non sunt lamentatæ.*

no guardáron sus testimonios.

57 Y le volviéron las espaldas, y no observáron el pacto: así como los padres de ellos, se volviéron en arco torcido [1].

58 Le moviéron á ira en sus collados [2], y con sus esculturas [3] le provocáron á tener zelos [4].

59 Oyólo Dios, y los despreció; y anonadó á Israél en gran manera [5].

60 Y desechó el tabernáculo de Silo [6], su tabernáculo, en donde moró entre los hombres.

61 Y entregó á cautiverio la fortaleza de ellos [7], y la hermosura de ellos en manos del enemigo.

62 Y encerró con espada á su pueblo, y despreció á su propia heredad [8].

63 El fuego devoró á sus mancebos, y sus vírgenes no fuéron lamentadas [9].

1 El Hebreo כקשת רמיה, *se volviéron como arco engañoso*, ó falso. En vez de que Dios los tenia en su mano, para enderezar sus acciones y movimientos al blanco de su obediencia, ellos se revolviéron contra Dios, como un arco se revuelve en mano de un flechero, y le hace errar el punto, á que dirigia la flecha. OSEE VII. 16.

2 Se indican aquí aquellos lugares altos, en donde, ó adoraban ídolos, ó daban á Dios un culto no correspondiente; porque no queria el Señor, que se adorase sino en Jerusalem, lugar que él mismo habia escogido para esto.

3 FERRAR. *Doladizos.* Idolos de escultura.

4 MS. A. *A comidia.*

5 FERRAR. *Oyó Dios, y ensañóse, y aborreció mucho en Israél.* Los abominó y reduxo al extremo de todas las miserias.

6 Quando los Philistheos cautiváron el arca, que estaba en Silo: I. *Reg.* IV. 10. 11. no fué despues conducida de nuevo á aquel lugar, ni á ningun otro de Ephraím. JEREM. VII. 14.

7 El arca era la fortaleza, y la gloria del pueblo de Israél. I. *Reg.* IV. 21. 22. et I. *Paralip.* XVI. 11. *Ps.* CXXXI. 8.

8 Propio pueblo suyo. FERRAR. *Y en su heredad se ensañó.*

9 *El fuego* es, ó el de la ira de Dios, ó el furor de las armas. Otros: No fuéron *endechadas*. Otros lo trasladan en significacion activa, y lo mismo en el versículo siguiente: *y las viudas de ellos no lloraban*; esto es, morian los consortes y los maridos, sin que sus esposas y viudas los llorasen. Mas parece que uno

a I. *Reg.* IV. 4. *Jerem.* VII. 12. 14. *et* XXVI. 6.

64 *Sacerdotes eorum in gladio ceciderunt: et viduæ eorum non plorabantur.*

65 *Et excitatus est tamquam dormiens Dominus, tamquam potens crapulatus à vino.*

66 *Et percussit inimicos suos in posteriora: opprobrium sempiternum dedit illis.*

67 *Et repulit tabernaculum Joseph: et tribum Ephraïm non elegit:*

68 *Sed elegit tribum Juda, montem Sion, quem dilexit.*

69 *Et ædificavit sicut unicornium sanctificium suum in terra, quam fundavit in sæcula.*

70 *Et elegit David servum suum, et sustulit eum de gregibus ovium: de post fœtantes accepit eum,*

64 Sus Sacerdotes [1] pereciéron á espada, y sus viudas no eran lloradas.

65 Y despertóse el Señor como quien duerme, como un valiente despues de haber bebido mucho vino [2].

66 E hirió á sus enemigos en la parte posterior [3]: afrenta sempiterna les dió.

67 Y desechó el tabernáculo de Joseph [4], y no escogió la tribu de Ephraím:

68 Mas escogió la tribu de Judá [5], el monte de Sión, á quien amó.

69 Y labró como unicornio [6] su santuario en la tierra, que fundó por los siglos [7].

70 Y escogió á David su siervo, y le sacó de los rebaños de ovejas; y le tomó de detrás de las paridas [8],

y otro se debe entender en significacion pasiva, dándose á entender, que era tan grande la comun miseria, que necesitando cada uno de recibir consuelo por la que én sí padecia, no se hallaba en estado de darlo á otro. El Hebreo dice: *Y sus virgenes no fuéron loadas*; lo que muchos exponen: No fuéron honradas con canciones nupciales, segun el uso de aquellos tiempos, porque muriéron ántes de casarse. JEREM. VII. 34. XVI. 9. XXXI. 22.

1 Ophni y Phinees. I. *Reg.* IV. 20.

2 Por el Hebreo se ve, que son dos comparaciones, y por el mismo se deben exponer las palabras de la Vulgata, que á primera vista ofrecen al parecer una comparacion demasiado arrojada, y poco correspondiente á la alta Magestad del Señor: *Y despertó el Señor, como uno, que ha estado dormido: como valiente, que da voces por causa del vino*; como un guerrero valiente, que tomando ántes de la batalla algun licor espirituoso, cobra nuevo aliento, y canta ya por suya la victoria.

3 Véase este suceso en el I. *de los Reyes* IV. Se llama *afrenta*, por aquella especie de enfermedad vergonzosa.

4 De Silo, que estaba en la tribu de Ephraím, que fué hijo de Joseph.

5 Para fixar en ella su arca y tabernáculo, y despues el templo.

6 Lo que se dice, por ser solo aquel templo en la Judea, y estar situado en la cima de un monte, así como el Monocerote solo tiene una hasta, que es su principal fuerza, en la frente. El Hebreo: *Y edificó como alturas*, como un castillo, ó palacio magnífico, *su Santuario.*

7 Esto solo conviene á la Iglesia de Jesu-Christo. Y este es el objeto de esta hermosa prophecía, y el fin á donde se dirigen sus enigmas y mysterios, que se anunciáron al principio de este Psalmo.

8 Le escogió, quando iba apacentando y siguiendo á las ovejas, que ya tenian crias. El Hebreo: *Le tomó quando seguia á paridas.* Y este es el sentido del Griego y de la Vulgata.

71 *Pascere Jacob servum suum, et Israël hereditatem suam:*

72 *Et pavit eos in innocentia cordis sui: et in intellectibus manuum suarum deduxit eos.*

71 Para que apacentase á Jacob su siervo, y á Israél su heredad [1]:

72 Y los apacentó en inocencia de su corazon, y con las inteligencias [2] de sus manos los guió.

1 A la manera que David gobernó á los hijos carnales de Jacob, así Jesu-Christo lleno de mansedumbre gobernará á los hijos espirituales de Israél: y este es, ha sido, y será el verdadero modelo del régimen de la Iglesia y de los Pastores, que la han de gobernar, animados de caridad, como el que dixo: *To soy el pastor bueno.*

2 La Ferrar. y Vulgata: *Entendimientos.* S. Geronymo: *Con la prudencia.* Muchos libros Griegos: *Con las prudencias.* Todo viene á ser una cosa, y á significar la inteligencia y acierto, que tenia David en gobernar á sus vasallos: *prudencia* en sus discursos, y *acierto* en sus operaciones, significadas por *sus manos.* Las manos y el cayado son los instrumentos con que un pastor gobierna sus ovejas: en cuya alegoría se entiende David, ántes pastor, y despues Rey.

PSALMO LXXVIII.

Psalmo prophético, en que se expresan los lamentos de los fieles por los daños hechos á la Synagoga y templo, y alegóricamente á la Iglesia Christiana.

1 *Psalmus Asaph.*

Deus, venerunt Gentes in hereditatem tuam, polluerunt templum sanctum tuum: posuerunt Jerusalem in pomorum custodiam.

2 *Posuerunt morticina servorum tuorum, escas volatilibus cœli: carnes sanctorum tuorum bestiis terræ.*

3 *Effuderunt sanguinem*

1 Psalmo á Asáph. [1].

O Dios, viniéron las naciones á tu heredad, contamináron tu santo templo: reduxéron á Jerusalém en cabaña de guardar frutas [2].

2 Diéron los cadáveres de tus siervos por comida á las aves del cielo: las carnes de tus Santos á las bestias de la tierra.

3 Derramáron la sangre de

1 La opinion, que parece mas verisimil y fundada, es la de los que creen, que en este Psalmo se alude á la persecucion de Antiocho en tiempo de los Machabéos; I. *Machab. Cap.* I. *vers.* 23. *y sig.* II. *Machab. Cap.* VI. *vers.* I. *y sig.* pues aquellos sucesos fuéron el cumplimiento de lo que estaba prophetizado en este Psalmo. El título, que tiene el Hebreo, es el mismo de la Vulgata.

2 El Hebreo: *En montones de piedras,* en montes de ruinas. Micheas I. 6. La expresion de la Vulgata es semejante á la de Isaias I. 8. en donde hablando de la desolacion de Jerusalem, dice: *Y quedará la hija de Sión, como choza en viña, y como cabaña en melonar.*

eorum tamquam aquam in circuitu Jerusalem: et non erat qui sepeliret.

4 *Facti sumus opprobrium vicinis nostris: subsannatio et illusio his, qui in circuitu nostro sunt.*

5 *¿Usquequò Domine irascêris in finem: accendetur velut ignis zelus tuus?*

6 *Effunde* [a] *iram tuam in Gentes, quæ te non noverunt: et in regna, quæ nomen tuum non invocaverunt:*

7 *Quia comederunt Jacob: et locum ejus desolaverunt.*

8 *Ne* [b] *memineris iniquitatum nostrarum antiquarum, citò anticipent nos misericordiæ tuæ: quia pauperes facti sumus nimis.*

9 *Adjuva nos Deus salutaris noster: et propter gloriam nominis tui Domine libera nos: et propitius esto peccatis nostris, propter nomen tuum:*

ellos como agua [1] al rededor de Jerusalém, y no habia quien sepultase.

4 Hemos sido hechos el oprobrio de nuestros vecinos: el escarnio, y la befa de aquellos, que están al rededor de nosotros.

5 ¿Hasta quándo, Señor, te enojarás por siempre [2]: se encenderá como fuego tu zelo?

6 Derrama tu ira sobre las naciones, que no te conocen, y sobre los reynos, que no invocáron tu nombre [3]:

7 Porque han devorado á Jacob, han asolado su habitacion [4].

8 No te acuerdes de nuestràs maldades antiguas: anticípense á nosotros prontamente tus misericordias, porque hemos quedado pobres en demasía [5].

9 Ayúdanos, Dios, Salvador nuestro; y por la gloria de tu nombre, Señor, líbranos: y sé propicio á nuestros pecados por amor de tu nombre [6]:

1 En grande abundancia. En los tres primeros siglos de la Iglesia Christiana fué tal el número de Mártyres y tanta la efusion de sangre Christiana, que viene justa la expresion de la letra.

2 *Por siempre*, esto es, por mucho tiempo sin aplacarte. *Tu zelo*, esto es, tu espíritu zeloso. Dios se nos muestra en la sagrada Escritura como un esposo, que ama tiernamente á su esposa, esto es, su Iglesia. Y por esta razon se llama *fornicacion* y *adulterio* la idolatría; y *zelos* el enojo de Dios por este motivo

3 No nos trateis así, Señor y Dios nuestro; ántes bien por el contrario dad á entender, que no nos teneis olvidados. Haced sentir todo el peso de vuestra ira á estas naciones infieles, que no conocen, ni invocan vuestro adorable nombre.

4 El Chaldeo la palabra *locum ejus* la interpreta: *El templo de Jerusalem.* S. Geronymo: *Su hermosura*; entendiendo baxo esta expresion el tabernáculo y el arca. Todo lo qual denota principalmente á la Iglesia Christiana.

5 No os acordeis, Señor, de nuestras antiguas maldades, ni de las de nuestros padres y abuelos, que nosotros hemos seguido y llevado á colmo. Por las nuestras nos vemos reducidos á la mayor miseria. Si no nos prevenis con vuestra Divina misericordia, pereceremos todos sin remedio.

6 Este versículo y el precedente se canta en la Iglesia en tiempo de peni-

a *Jerem.* X. 25.

b *Isai.* LXIV. 9.

10 *Ne fortè dicant in Gentibus: ¿Ubi est Deus eorum? et innotescat in nationibus coram oculis nostris*

Ultio sanguinis servorum tuorum qui effusus est:

11 *Introëat in conspectu tuo gemitus compeditorum.*

Secundùm magnitudinem brachii tui, posside filios mortificatorum.

12 *Et redde vicinis nostris septuplum in sinu eorum: improperium ipsorum, quod exprobraverunt tibi Domine.*

13 *Nos autem populus tuus, et oves pascuæ tuæ, confitebimur tibi in sæculum:*

In generationem et generationem annuntiabimus laudem tuam.

10 Para que tal vez no se diga entre las Gentes: ¿En dónde está el Dios de ellos? sea tambien manifiesta entre las naciones ante nuestros ojos

La venganza de la sangre de tus siervos, que fué derramada.

11 Entre en tu presencia el gemido de los presos.

Segun la grandeza de tu brazo conserva los hijos de los que han sido muertos [1].

12 Y retorna á nuestros vecinos siete tantos [2] en el seno [3] de ellos el improperio [4] de ellos mismos, con que te zahiriéron [5], Señor.

13 Mas nosotros, pueblo tuyo, y ovejas de tu dehesa, te alabarémos por siempre:

De generacion en generacion anunciarémos tu alabanza.

tencia, y con ellos se pide el perdon de los pecados, á gloria de Jesu-Christo nuestro Salvador, á quien confesamos baxo este nombre por verdadero Dios, dándole la suprema adoracion y culto de latría, mediante la genuflexion del Sacerdote y circunstantes, al pronunciar estas palabras en nuestras públicas oraciones.

1 El Hebreo: *Conserva á los hijos de muerte*. Los LXX. τεθανατωμένων, *occisorum*: de los que han sido muertos, se entiende, violentamente.

2 Un castigo mucho mayor, que sea como siete veces mas. El número determinado por el indeterminado. El verbo *retorna* se ha de juntar con el substantivo *improperio*; esto es, retorna el *improperio*.

3 Retorna sin medida, ni escasez. Término tomado de aquellos, que sin medir echan alguna cosa en el seno ó halda de otro. ISAI. LXV. 6. 7. JEREM. XXXII. 18. LUC. VI. 38.

4 *Retorna el improperio*, convierte contra ellos los improperios, con que te han insultado. Todas estas expresiones se deben mirar mas como prophecía de lo que habia de suceder, que como imprecaciones, que en lenguage comun podrian manifestar deseo de vengarse: lo que ya dexamos advertido en varios lugares.

5 Dios toma venganza, y castiga como hechas á sí mismo las injurias que en sus miembros se hacen á su Iglesia. *Psalm.* LXVIII. 8. 10. ZACHAR. II. 8.

PSALMO LXXIX.

El Propheta ruega al Señor, que dé libertad á su pueblo: le expone la desolacion de Israél baxo la figura de una viña arruinada. Y demanda su libertad y restablecimiento.

1 *In finem: Pro iis, qui commutabuntur, testimonium Asaph, Psalmus.*

1 Para el fin: Para aquellos, que serán mudados, testimonio de Asáph [1], Psalmo.

2 *Qui regis Israël, intende: qui deducis velut ovem Joseph.*

Qui sedes super Cherubim, manifestare

3 *Coram Ephraïm, Benjamin, et Manasse.*

Excita potentiam tuam, et veni, ut salvos facias nos.

4 *Deus converte nos: et*

2 Tú que gobiernas á Israél [2], atiende: tú que guias á Joseph como á oveja [3].

Que estás sentado sobre los Chêrubines [4], manifiéstate

3 Delante de Ephraím, Benjamín, y Manassés [5].

Excita tu poder [6], y ven á hacernos salvos.

4 Dios, conviértenos [7], y

1 . En este Psalmo se encierra una oracion, qué el Propheta pone en bocá de los que debian ser llevados cautivos á Babylonia baxo el reyno de Nabuchodonosór, para que implorasen la misericordia de Dios, y los librase de aquel duro cautiverio. Mas al mismo tiempo es una prophecía de la salud, que Jesu-Christo debia traher á todos los hombres, librándolos de la esclavitud del demonio. Sobre la exposicion del título véase el *Psalmo* XLIV. *Testimonium Asaph*, testimonio, ó asercion. Otros: *Ornamento*; esto es, preciosa cancion. El Hebreo: *Psalmo á Asaph*, dado al *Maestro de los músicos sobre Schoschannim-eghedúth*. Otros: *Al Maestro de los músicos sobre Schoschannim, testimonio de Asáph, Psalmo.*

2 El Hebreo, y el Griego: *Pastor de Israél*, cuyo oficio se aplica á Jesu-Christo en su Evangelio.

3 Se entiende la tribu de Ephraím, y por ella las diez tribus separadas de Judá, de las que era cabeza. El derecho de primogenitura de Ruben pasó á Joseph; I. *Paralip.* v. I. y este fué como padre y salvador de toda la nacion en Egypto. *Como á oveja*, quiere decir, como á un rebaño de ovejas. El Hebreo צאן, *tson*, aunque es singular, es *colectivo*, y tiene significacion de plural; como en nuestra lengua, *la grey*.

4 Que cubrian el arca, *Exod.* XXV. 19. 20. la qual era como el throno de Dios. I. *Regum* IV. 4. *et* II. *Regum* XI. II. *Ps.* XCVIII. I.

5 Se nombran aquí estas tres tribus, que eran las que gozaban el especial privilegio de tener á su frente en los acampamentos el arca del Señor. *Num.* II. 8. Como en otro tiempo señalaste tu favor con estas tribus, y en ellas con todo Israél; así ahora muéstrate propicio con tu pueblo, desciende sobre el propiciatorio.

6 FERRAR. *Despierta tu valentia.*

7 *Conviértenos, y muéstranos tu rostro*: haznos volver á tí, y á tu gracia mediante la penitencia. Otros mas á la letra: Vuélvenos de nuestro cautiverio á nuestra antigua prosperidad. FERRAR. *Haznos tornar.* Este es un verso *amebéo*, que se repite tres veces en este Psalmo. Tambien por *rostro* se entiende muy á propósito Jesu-Christo, porque es la *cara de Dios*, esto es, imágen ó figura esencial del Eterno Padre. Véase al M. FR. LUIS DE LEON en el nombre *Faces*.

ostende faciem tuam, et salvi erimus.

5 *Domine Deus virtutum, ¿quousque irascêris super orationem servi tui?*

6 *¿Cibabis nos pane lacrymarum: et potum dabis nobis in lacrymis in mensura?*

7 *Posuisti nos in contradictionem vicinis nostris: et inimici nostri subsannaverunt nos.*

8 *Deus virtutum converte nos: et ostende faciem tuam, et salvi erimus.*

9 *Vineam de Ægypto transtulisti: ejecisti Gentes, et plantasti eam.*

10 *Dux itineris fuisti in conspectu ejus: plantasti radices ejus, et implevit terram.*

11 *Operuit montes umbra ejus: et arbusta ejus cedros Dei.*

12 *Extendit palmites suos usque ad mare: et usque ad flumen propagines ejus.*

13 *¿Ut quid destruxisti ma-*

muéstranos tu rostro, y seremos salvos.

5 Señor Dios de los poderíos, ¿hasta quándo estarás enojado contra la oracion [1] de tu siervo?

6 ¿Nos alimentarás con pan de lágrimas, y nos darás bebida de lágrimas [2] con medida?

7 Pusístenos en contradiccion á nuestros vecinos, y nuestros enemigos nos escarneciéron.

8 Dios de los poderíos, conviértenos, y muéstranos tu rostro, y serémos salvos.

9 Trasladaste de Egypto una viña [3]: echaste fuera las naciones, y la plantaste [4].

10 Guia fuiste en el camino delante de ella [5]: hicístela arraygar, y ha llenado la tierra.

11 La sombra de ella cubrió los montes, y sus ramas los cedros de Dios [6].

12 Extendió sus sarmientos hasta el mar [7], y hasta el rio sus mugrones.

13 ¿Por qué has destruido

1 El Hebreo: *¿Hasta quándo humearéis en la oracion de tu pueblo?* ¿Enardecido en ira, desecharéis sus ruegos? *Psalm.* LXXIII. I.

2 Se entiende medida grande, en abundancia; porque la palabra Hebrea שליש, se interpreta *tripliciter*, *multipliciter*, larga y abundantemente. La medida es, dice S. AGUSTIN, segun nuestras fuerzas, *para corregirnos*, *no para oprimirnos*. Al principio de este versiculo se suple por *Zeugma* el *hasta quando* del antecedente, de este modo: *¿Hasta quándo nos alimentarás*, &c.

3 Tu pueblo. Así es llamado freqüentemente en la Escritura. ISAI. V. 2. JEREM. II. 21. EZECHIEL XVII. 6. Y este pueblo ó nacion Judáyca es figura expresa de la Iglesia.

4 MS. A. *Y llantestela*.

5 El Hebreo: *Limpiaste* el lugar *delante de ella*, de piedras, raices y otras cosas, que la impidiesen dar fruto. Otros: *Preparaste* el terreno ántes de plantarla, cavándolo, limpiándolo, &c. como se acostumbra hacer para trasladar alguna planta. La has conducido por espacio de quarenta años durante todo el tiempo de su peregrinacion en el desierto.

6 Muy elevados. FERRAR. *Alerzes altos*. Expresion, que ya hemos explicado en otros muchos lugares.

7 El Mediterráneo, y hasta el rio Euphrates: hasta donde habia extendido sus límites la nacion de los Hebreos en los tiempos de David.

ceriam ejus: et vindemiant eam omnes, qui prætergrediuntur viam?

14 *Exterminavit eam aper de silva: et singularis ferus depastus est eam.*

15 *Deus virtutum convertere: respice de cœlo, et vide, et visita vineam istam.*

16 *Et perfice eam, quam plantavit dextera tua: et super filium hominis, quem confirmasti tibi.*

17 *Incensa igni, et suffossa ab increpatione vultûs tui peribunt.*

18 *Fiat manus tua super virum dexteræ tuæ: et super*

su cerca, y la vendimian [1] todos los que pasan por el camino?

14 El javalí de la selva la ha destruido [2], y la fiera solitaria la pació.

15 Dios de los poderíos, vuélvete: mira desde el cielo, y atiende, y visita esta viña.

16 Y perfecciona á esta, que plantó tu diestra, y mira el hijo del hombre, que afirmaste para tí [3].

17 Lo quemado á fuego, y lo socavado, á las amenazas de tu rostro perecerán [4].

18 Sea tu mano sobre el varon de tu diestra [5]; y sobre

1 Ahora es ya de todo el mundo, dice SAN AGUSTIN, destruida y arruinada aquella nacion de los Judíos.

2 C. R. *Destorpóla*. Por el javalí entienden unos al Rey de Assyria, esto es, Nabuchódonosór; y por la fiera solitaria al Rey de Babilonia: otros á todo Rey tyrano perseguidor de los fieles; y ótros al demonio. *Aper de silva*, y *singularis ferus*, son sinónimos, y significan una misma cosa. *Es fiera singular, ó solitaria*; porque no anda en compañía. Puede tambien entenderse con S. GERÓNYMO de todas las fieras y bestias del campo; y en estas todos los pueblos, que de mano armada se unieron y coligáron para destruir al pueblo de Israél: con esta exposicion concuerda la version de SYMMACHO: *ζῶα ἐρημίας, los animales del yermo*. FERRAR. *Rehollóla puerco de xara, y bestia de campo la pació.*

3 Conservadla, y dadle la última mano, ya que la plantáron las vuestras: y por amor tambien de aquel, á quien entre los hijos de los hombres destinasteis para la éxecucion de vuestros designios. El texto de la Vulgata, por lo que mira á la letra, se interpreta comunmente de este modo: *Respice super populum Israël, filium, seu propaginem Jacobi, vel Josephi, quem tibi in filium et heredem stabilisti in æternum.* En el vers. 18. le llama *virum dexteræ tuæ*; y se sabe, que Benjamín quiere decir *Filius dexteræ.* Pero en un sentido mas elevado, se aplica todo á Jesu-Christo Salvador del género humano. El Hebreo dice así: *Y la planta, que tu diestra plantó; y sobre el hijo* (otros, sobre el mugron) *que fortificaste para ti*; aludiendo á los palos, que se arriman á las vides tiernas para que les sirvan de apoyo: todo lo qual es continuacion de la alegoría de la viña, en que se representa el pueblo de Israél. La leccion de la Vulgata ha nacido de la de los LXX. en donde se lee *καὶ ἐπὶ υἱὸν ἀνθρώπου, y sobre el hijo del hombre*. Jesu-Christo á cada paso en el Evangelio se llama el *Hijo del Hombre*. Y no solo los Santos Padres, sino aun los Rabinos creen, que está vaticinado, y demostrado el Messías en estas palabras.

4 Todo, aunque en plural neutro, pertenece á la viña. Otros aplican la primera parte á la viña: *Incensa igni, et suffossa est*, se ve entregada á las llamas, y destruida. Y supliendo en la segunda parte *inimici*, lo exponen de este modo: Sed inimici *ab increpatione vultûs tui peribunt*; mas los enemigos, que la han abrasado, y destruido toda, perecerán á las amenazas de tu indignacion.

5 Aquí en el sentido de la letra, el varon de la diestra de Dios es ó David, ó Zorobabél; pero uno y otro no son mas que figura del verdadero varon de la

filium hominis, quem confirmasti tibi.

19 *Et non discedimus à te, vivificabis nos: et nomen tuum invocabimus.*

20 *Domine Deus virtutum converte nos: et ostende faciem tuam, et salvi erimus.*

el hijo del hombre, que afirmaste para tí.

19 Y no nos apartamos de tí: nos darás vida, é invocarémos tu nombre [1].

20 Señor Dios de los poderíos, conviértenos: y muéstranos tu rostro, y serémos salvos [2].

diestra, que es el Messías, objeto de las comunes esperanzas, el qual vino, no á destruirla, sino á perfeccionarla; y por eso en el vers. 16. no se dice: *Aliam institue, sed eam perfice*, como observa S. Agustin.

1 San Gerónymo traslada así estas palabras: *Y seremos llamados con tu nombre*; esto es, con el nombre de Christo, seremos llamados Christianos.

2 Por nombre de *rostro*, *cara*, ó *faz de Dios*, se entiende con freqüencia á Jesu-Christo con respecto á su ministerio de *Salvador*; pues en él residen todas nuestras esperanzas, y de él viene nuestra salud.

PSALMO LXXX.

Son convidados los fieles á celebrar los dias festivos, instituidos para celebrar la memoria de los beneficios, que recibimos de Dios.

In finem,

1 *Pro torcularibus, Psalmus ipsi Asaph.*

2 *Exultate Deo adjutori nostro: jubilate Deo Jacob.*

3 *Sumite psalmum, et date*

Para el fin,

1 Para los lagares, Psalmo para el mismo Asáph [1].

2 Regocijaos en honor de Dios nuestro ayudador: cantad alegres al Dios de Jacob.

3 Entonad psalmo, y tocad

1 Unos refieren este Psalmo á la fiesta de los Tabernáculos: otros al Novilunio del mes de *Tizri*, ó Septiembre, porque era la mas solemne de todas, porque daba principio al año político, y en el se celebraba la fiesta de las Trompetas. Algunos, fundados en que en el Psalmo se insinúa la institucion de la fiesta establecida en memoria del tiempo, que estuviéron los Israelitas en el desierto, despues que saliéron de Egypto, y que la de los Tabernáculos lo era tambien de este suceso, se inclinan á creer, que el Psalmo fué compuesto para la de las Trompetas, y para la de los Tabernáculos. Para esta eran necesarios grandes preparativos: y así no puede dudarse, que desde el principio del mes comenzaban á construir pabellones, y disponer todo lo que se necesitaba para una fiesta, que duraba muchos dias, y se celebraba con tantas ceremonias: y que por esto el Propheta, en el dia de la Neomenia, ó Novilunio, exhorta al pueblo á celebrar las alabanzas del Señor, animándole á hacer lo mismo en la otra, que estaba inmediata, y que era solemnísima. El título de la Vulgata, y del Hebreo, se pueden ver explicados en el *Psalmo* VIII.

tympanum: psalterium jucundum cum cithara.

4 *Buccinate in Neomenia tubâ, in insigni die solemnitatis vestræ:*

5 *Quia præceptum in Israël est: et judicium Deo Jacob.*

6 *Testimonium* [a] *in Joseph posuit illud, cum exiret de terra Ægypti: linguam, quam non noverat, audivit.*

7 *Divertit ab oneribus dorsum ejus: manus ejus in cophino servierunt.*

8 *In tribulatione invocasti me, et liberavi te: exaudivi*

el pandero, el psalterio gustoso con la cithara [1].

4 Tocad la trompeta en la Neomenia [2], en el dia insigne de vuestra solemnidad:

5 Porque hay precepto [3] en Israél, y estatuto del Dios de Jacob.

6 Lo estableció por testimonio [4] en Joseph [5], quando salia de la tierra de Egypto [6], y oyó una lengua, que no entendia [7].

7 Descargó [8] del peso su hombro: las manos de él sirviéron con el cofin [9].

8 En la tribulacion me invocaste, y te libré: te oí en lo

1 Ferrar. *Tomad psalmo, tocad aduſe, harpa suave con gayta.*

2 *Neomenia* era el dia 1.° del mes, ó de la Luna nueva, porque eran Lunares los meses de los Hebreos, y no Solares, como los nuestros. Los que admiten solamente la Neomenia por argumento de este Psalmo, exponen esta segunda parte como una aposicion de la primera, en este modo: *Que es la mas solemne de todas las del año.* Y explican el Hebreo, aplicándole á la Luna nueva, ó de un modo general, que puede convenir á todas las fiestas: *En el tiempo señalado, en el dia de nuestra solemnidad*; ó entendiéndolo determinadamente de la Luna nueva, y trasladando así: *En lo escondido, en lo oculto*; lo qual conviene á la Luna, quando esta como escondida, y no resplandece luminosa, sino que apenas comienza á dexarse ver. Los que siguen la otra opinion, interpretan estas palabras: *Buxo de ramos, en las tiendas.* En el *Cap.* XXIII. *del Levítico* se refiere como celebraban estas fiestas.

3 Porque hay ley expresa, que intima su cumplimiento, y la pena en que incurririan sus transgresores.

4 *Levit.* XXIII. 24. *Num.* X. 10. San Gerónymo: *En medio del mes*, ó en el dia establecido *á mitad del mes*, que era la fiesta de los Tabernáculos.

5 En toda la nacion. Joseph, y Judá, entre los quales fué repartido el derecho de primogenitura, de que Ruben habia sido despojado, 1. *Paralipómen.* v. 2. representan freqüentemente todo el pueblo.

6 El Hebreo se puede interpretar en otro sentido: *Despues que salió fuera sobre la tierra de Egypto*: despues que Dios hizo alarde de su poder y justicia contra los Egypcios, para librar á su pueblo.

7 Quando oyó la lengua Egypciaca, que ántes no sabia. Otros: quando oyó todo el pueblo una voz, y una ley, que no entendia, de una manera espantosa, y que no podian soportar los Hebreos. *Exod.* XIX. 19. XX. 19.

8 El Hebreo: *Quité*, en primera persona, y en boca de Dios; lo que hace el sentido mas unido: y lo mismo todo lo que se sigue hasta el fin del Psalmo; y así se debe suplir la palabra Dios, como persona que da la accion á todos los verbos.

9 Con cesto ó espuerta. Ferrar. *Sus manos de hacer ollas pasáron.* Porteando tierra con espuertas, para hacer ladrillos. *Exod.* I. 13. 14.

a *Genes.* XLI. 29.

te in abscondito tempestatis: probavi [a] *te apud aquam contradictionis.*

9 *Audi populus meus, et contestabor te: Israël si audieris me,*

10 *Non erit* [b] *in te deus recens, neque adorabis deum alienum.*

11 *Ego enim sum Dominus Deus tuus, qui eduxi te de terra Ægypti: dilata os tuum, et implebo illud.*

12 *Et non audivit populus meus vocem meam: et Israël non intendit mihi.*

13 *Et* [c] *dimisi eos secundùm desideria cordis eorum, ibunt in adinventionibus suis.*

14 *Si* [d] *populus meus audisset me: Israël si in viis meis ambulasset:*

15 *Pro nihilo forsitan inimicos eorum humiliassem: et super tribulantes eos misissem manum meam.*

escondido de la tempestad [1]: hice prueba de tí junto al agua de la contradiccion [2].

9 Oye, pueblo mio [3], y te haré mis protestas [4]: Israél, si me oyeres,

10 No habrá en tí dios nuevo, ni adorarás dios ageno.

11 Porque yo soy el Señor Dios tuyo, que te saqué de la tierra de Egypto: ensancha tu boca, y yo la llenaré [5].

12 Y no oyó mi pueblo mi voz, é Israél no atendió á mí.

13 Y los dexé ir segun los deseos [6] de su corazon: andarán en sus invenciones [7].

14 Si mi pueblo me hubiera oido [8]: si Israél hubiera andado en mis caminos:

15 Por nada [9] ciertamente yo hubiera humillado á sus enemigos; y hubiera echado mi mano sobre los que los atribulaban.

1 Estando yo escondido en la nube densa, desde donde arrojé rayos contra los Egypcios. *Exod.* XIX. 19. XXIV. 16.

2 *Contradiccion, ó pendencia* es version del nombre propio מריבה *Meribáh*, que se da á aquellas aguas en los *Números* XX. 13. Lo que sucedió en Cades.

3 Este es un sumario de la ley dada en el Sinai, acerca del culto y adoracion, que se debe tributar á nuestro Dios.

4 MS. 3. *E afrontaré á ti.* Te explicaré las determinaciones de mi voluntad, imponiéndote obligacion de obedecerme con amenaza de castigo, y con promesa de premio. *Psalm.* XLIX. 7.

5 Si me obedeces, te haré enteramente feliz, y te llenaré de contento, cumpliré todos tus justos deseos, y todo quanto demandares con tu boca.

6 El Hebreo: *En la dureza de su corazon.* Y esta es una de las mayores penas, con que Dios castiga y abandona al pecador. Véase *Roman.* I. 26.

7 MS. A. *Fallimientos.*

8 En el Hebreo se lee la interjeccion: *¡O si mi pueblo me oyera*, &c. Es una fórmula humana para significar el placer, que Dios muestra tener, quando se ve obedecido, por el propio bien de los mismos que le obedecen. *Deuter.* X. 12. 13.

9 En breve tiempo, sin trabajo. La partícula *forsitan*, á la que en la version de los LXX. corresponde ἂν, no se lee en el Hebreo, sino solamente *casi poco*, en un momento, *hubiera abatido*, derribado, *á sus enemigos.* Por otra parte se sabe, que dicha partícula no siempre significa duda, sino que freqüentemente es una gracia de la lengua, que solo sirve para afirmar mas la cosa, y excluir toda duda. *Joan.* V. 46. VIII. 19.

a *Exod.* XVII. 5. b *Ibid.* XX. 3. c *Actor.* XIV. 15. d *Baruch* III. 13.

16 *Inimici Domini mentiti sunt ei: et erit tempus eorum in sæcula.*

17 *Et cibavit eos ex adipe frumenti: et de petra, melle saturavit eos.*

16 Los enemigos del Señor le mintiéron [1], y será el tiempo de ellos por los siglos [2].

17 Y dióles á comer de la grosura [3] del trigo: y de la peña, los sació de miel [4].

1 MS. 3. *Se deniegan.* Los Intérpretes comunmente aplican esto á los mismos Israelitas, que violáron la alianza, y faltáron á la fe y palabra, que habian dado al Señor. *Psalm.* XVII. 49. LXV. 3. Vease el *Cap.* XXIV. 3. *del Exôdo. Haremos todas las palabras, que ha hablado el Señor.*

2 Se dan aquí muchos sentidos. Unos dicen: Y con todo corrieran felices todos sus dias: permanecerian perpetuamente en la tierra prometida: sería segura su felicidad: haciendo depender esto de lo que se ha dicho: *si me audisset.* Otros: Y durará siempre el tiempo de su obstinacion, porque apenas se convertirán al fin del mundo las reliquias de los Judíos: y será perpetuo el tiempo de su castigo, y en él serán castigados con varias calamidades. Así S. AGUSTIN. Otros mas probablemente las entienden de los enemigos del Señor: Y los aborrecedores del Señor se le hubieran sujetado contra su voluntad, y el pueblo hubiera permanecido en la tierra que le dí.

3 FERRAR. *De mejoría de trigo*, esto es, *del trigo mas rico.*

4 Es una expresion hiperbólica, como si Dios hubiera hecho correr miel de una peña, como hizo saltar agua en el desierto. Véase el *Deuteron.* XXXII. nota al versículo 13. Este versículo contiene una figura hermosa de la divina Eucharistía, por quanto baxo la especie de pan se da en comida á los Christianos el Cuerpo de Christo, y se percibe en este Divino y celestial manjar la dulzura de la inefable gracia, que sale de la piedra Christo. Véase S. AGUSTIN.

PSALMO LXXXI.

El Propheta exhorta á los Jueces de la tierra, á que hagan justicia á los pobres y á los huérfanos, por ser Dios el supremo Juez de todos los Jueces.

1 *Psalmus Asaph.*

Deus stetit in synagogâ deorum: in medio autem deos dijudicat.

2 *¿Usquequò judicatis iniquitatem: et facies peccatorum sumitis?*

1 Psalmo á Asáph [1].

Dios se puso en el ayuntamiento de los dioses; y en medio juzgá á los dioses [2].

2 ¿Hasta quándo juzgais injustamente, y aceptais las caras [3] de los pecadores?

1 El objeto de este Psalmo es hacer ver el terrible juicio, que ha de hacer Dios á los Jueces injustos. El titulo del Hebreo es el mismo que el de la Vulgata.

2 Nombre, que algunas veces se atribuye á los Magistrados, por la representacion de la magestad, y del imperio de Dios, *Exôdo* XXI. 6. XX: 8. cuyas veces hacen en la tierra. Y Dios, Juez soberano de todos los Jueces, pronunciará sentencia conforme al proceder de cada uno de ellos. Y esto significa la palabra *dijudicat*, que el Griego lee: *Dijudicabit.*

3 Y teneis miramiento á las personas.

3 *Judicate egeno, et pupillo: humilem, et pauperem justificate.*

4 *Eripite* [a] *pauperem: et egenum de manu peccatoris liberate.*

5 *Nescierunt, neque intellexerunt, in tenebris ambulant: movebuntur omnia fundamenta terræ.*

6 *Ego* [b] *dixi: Dii estis, et filii Excelsi omnes.*

7 *Vos autem sicut homines moriemini: et sicut unus de principibus cadetis.*

8 *Surge Deus, judica terram: quoniam tu hereditabis in omnibus Gentibus.*

3 Haced justicia al necesitado, y al huérfano: justificad al humilde, y al pobre [1].

4 Sacad al pobre, y librad de la mano del pecador al necesitado.

5 No supiéron, ni entendiéron, en tinieblas [2] andan: serán conmovidos [3] todos los cimientos de la tierra.

6 Yo dixe: Dioses sois, y todos hijos del Altísimo [4].

7 Mas vosotros como hombres moriréis, y caeréis como uno [5] de los Príncipes.

8 Levántate, Dios, juzga la tierra [6]: porque tú heredarás en todas las naciones [7].

1 ¡Ah! No va bien así: debeis sin acepcion de personas dar la justicia al pobre y al huérfano, que la tienen; y declarar inocentes al pequeñuelo y al pobre, atendiendo siempre á su razon.

2 Porque los Jueces injustos proceden en todas sus acciones sin la guia del temor de Dios, y de su divina ley.

3 Errar. *Resbuyéron*. De esta corrupcion de los Jueces procede un general trastorno de las familias, y ruina de todo el estado; *Psalm.* x. 3. lix. 4. y lxxxiv. 4. porque las basas de los reynos, y de todas las repúblicas son la justicia, y la observancia de las leyes. El sentido es este: Mas veo que son inútiles todos mis avisos, pues no quieren escucharlos ni entenderlos, para caminar en una voluntaria ceguedad, con que trastornan todo el mundo.

4 ¡O iniquos Magistrados! Yo os he elevado á una dignidad tan alta, para que seais mirados como dioses en la tierra; y como imágenes de aquel, que siendo el Dios Soberano, os ha comunicado una parte de su poder.

5 Como cada uno. Tened pues entendido, que aunque ahora sois honrados como dioses por la participacion de mi poder; morireis al cabo como el mas vil de todos los hombres, y acabareis muy prontamente á exemplo de los tyranos de mi pueblo, que yo reciamente castigué: ó caereis de lo alto como Luzbel en el infierno.

6 Es un apóstrophe, que hace el Propheta á Dios. En sentido prophético muchos Intérpretes explican este versículo del Messías. Y pues tienes determinado dar á tu Hijo la posesion y dominio de todo el universo, como que por naturaleza te pertenece; no permitas que se acabe por la malicia de los hombres el que al presente tienes sobre tu pueblo.

7 Ya pues que vuestros Ministros han pervertido toda la justicia, venid vos mismo á restablecerla, y á ser el Juez de toda la tierra, puesto que teneis el soberano dominio de todas las gentes y naciones, que á todas las has de poseer por derecho de heredad, convertidas á ti. Y esto segun los Padres es un vaticinio expreso de la conversion de los Gentiles á la fe de Christo; y un testimonio de que él mismo es Juez de todos los hombres.

a *Proverb.* xxiv. 11. b *Joann.* x. 34.

PSALMO LXXXII.

Los enemigos del pueblo de Dios conjurados en gran número contra él, son disipados por el Señor, como la paja por el viento.

1 *Canticum Psalmi Asaph.*

2 *Deus, ¿ quis similis erit tibi? ne taceas, neque compescaris Deus:*

3 *Quoniam ecce inimici tui sònuerunt: et qui oderunt te, extulerunt caput.*

4 *Super populum tuum malìgnaverunt consilium: et cogitaverunt adversùs sanctos tuos.*

5 *Dixerunt: Venite, et disperdamus eos de gente: et non memoretur nomen Israël ultrà.*

6 *Quoniam cogitaverunt unanimiter: simul adversùm te testamentum disposuerunt.*

7 *Tabernacula Idumæorum, et Ismahelitæ:*

Moab, et Agareni,

8 *Gebal, et Ammon, et*

1 Cántico de Psalmo á Asáph[1].

2 Dios, ¿quién será semejante á tí? no te estés en silencio, ni te detengas[2], ó Dios:

3 Pues ves, que tus enemigos meten ruido; y los que te aborrecen, alzáron la cabeza.

4 Sobre tu pueblo han tenido designios maliciosos[3], y han echado trazas contra tus Santos[4].

5 Dixéron: Venid, y destruyámoslos de nacion[5]; y no haya mas memoria del nombre de Israél.

6 Porque echáron trazas unánimemente; todos á una dispusiéron pacto contra tí.

7 Los pabellones de los Iduméos, y los Ismahelitas:

Moáb, y los Agarenos[6],

8 Gebál[7], y Ammón, y

1 Esto denota un cántico muy excelente, porque los Hebreos careciendo de superlativo lo suplen por dos substantivos. Parece que mira este Psalmo al tiempo del Rey Josaphát, quando los Ammonitas y Moabitas confederados con los Iduméos, y otros pueblos atacáron al reyno de Judá, y pereciéron por sus propias armas. II. *Paralip.* XX. et IV. *Regum* VI. Tambien hay quien dice, que se refiere al tiempo de los Machabeos. No obstante en el sentido principal se aplica á Jesu-Christo, y á su Iglesia.

2 Haz conocer los efectos de tu podér á los enemigos orgullosos de tu pueblo. No te detengas, dice el Propheta; porque nadie puede detener é impedir la accion de Dios, sino él mismo, su misericordia ó paciencia. S. Agustin.

3 Ferrar. *Astuciáron secreto.*

4 El Hebreo: *Sobre tus escondidos*, que son como thesoro guardado; sobre los que tú cubres con tu sombra. *Psalmo* XXX. 21. Theodoreto interpreta: *Contra tu Christo.*

5 El sentido es: *No sea en adelante nacion:* para que dexe de subsistir esta gente, esta nacion, y no se hable de tal pueblo.

6 Los Agarenos son pueblos al Oriente de las montañas de Galaad, II. *Paralip.* V. 10. y se comprehenden entre los Arabes.

7 Los de Gebál estaban cercanos á los Iduméos y Amalecitas.

Amalec: alienigenæ cum habitantibus Tyrum.

9 *Etenim Assur venit cum illis: facti sunt in adjutorium filiis Lot.*

10 *Fac illis sicut* [a] *Madian, et Sisaræ* [b]; *sicut Jabin in torrente Cisson.*

11 *Disperierunt in Endor: facti sunt ut stercus terræ.*

12 *Pone* [c] *principes eorum sicut Oreb, et Zeb, et Zebee, et Salmana:*

Omnes principes eorum,

13 *Qui dixerunt: Hereditate possideamus Sanctuarium Dei.*

14 *Deus meus pone illos ut rotam: et sicut stipulam ante faciem venti.*

15 *Sicut ignis, qui comburit silvam: et sicut flamma comburens montes:*

16 *Ita persequêris illos in*

Amaléc, los extrangeros [1] con los moradores de Tyro.

9 Porque vino Assúr [2] con ellos: se han juntado para auxîliar á los hijos de Lot.

10 Hazles á ellos como á los de Madián [3], y Sísara; como á Jabín [4] en el arroyo de Cissón.

11 Pereciéron en Endór [5]: fuéron hechos como estiercol de la tierra [6].

12 Trata á los Caudillos de ellos como á Oréb, y á Zeb, y á Zebee, y á Sálmana:

A todos los Caudillos de aquellos,

13 Que dixéron [7]: Tomémos por herencia el Santuario de Dios.

14 Dios mio, pónlos como rueda, y como pajilla delante del viento [8].

15 Como fuego, que quema una selva, y como llama que abrasa los montes:

16 Así los perseguirás con

1 Así se llaman los Philistheos, segun la expresion de los LXX. ἀλλόφυλοι, que corresponde al uso que los Griegos tenian de llamar *bárbaros*, ó *extrangéros* á los de otras naciones.

2 El Assyrio y los otros se juntáron con los Moabitas y Ammonitas, que descendian de Moáb y Ammón, hijos de Lot.

3 Los Madianitas fuéron enteramente derrotados por Gedeón. *Judic.* VII. 21.

4 Sísara Capitan de Jabín, uno de los Reyes de Chanaan, fué vencido por Débora y Barách al pie del monte Thabór, junto al arroyo de Cissón. *Judic.* IV.

5 Cotejando lo que se dice en Josue XVII. 11. y en el *Libro de los Jueces* V. 19. se vé, que este lugar es el mismo, en que sucedió la derrota de los Madianitas, y que estaba cerca del Thabór.

6 Cuyos cadáveres quedáron sin sepultura, y se pudriéron como basura de la tierra.

7 Oréb y Zéb eran Generales del exército de los Madianitas; y sus Reyes Zebee y Sálmana: á estos los mató Gedeón; y á aquellos los Ephraimitas. *Judic.* VII. y VIII. Querian borrar el Santuario, el culto de Dios, y el nombre de Israél.

8 Poned turbacion en todos los Caudillos enemigos: desconcertad, Dios mio, todos sus proyectos; vivan ellos en una continua agitacion, á semejanza de una rueda, que se mueve y circula sin cesar; ó como las hojarascas, que arrebata y hace volar, y desaparecen al ímpetu del viento.

a *Judic.* VII. 22. b *Ibid.* IV. 15. 24. c *Ibid.* VII. 25. *et* VIII. 21.

tempestate tua: et in ira tua turbabis eos.

tu tempestad, y con tu ira los turbarás [1].

17 *Imple facies eorum ignominiâ: et quærent nomen tuum, Domine.*

17 Llena sus rostros de ignominia, y buscarán [2] tu nombre, ó Señor.

18 *Erubescant, et conturbentur in sæculum sæculi: et confundantur, et pereant.*

18 Queden sonrojados, y turbados por siglo de siglo: y queden corridos, y perezcan.

19 *Et cognoscant quia nomen tibi Dominus: tu solus Altissimus in omni terra.*

19 Y conozcan que tu nombre es el Señor [3]: tú solo Altísimo en toda la tierra.

1 Así caiga sobre sus impías cabezas la tempestad deshecha de vuestra ira, que los abata y reduzca á la mayor consternacion.

2 Porque Dios no quiere la muerte del pecador, sino que se convierta y viva.

3 En el Hebreo se pone aquí el inefable nombre de Dios, *el que solo tiene ser por esencia*, el que tiene el supremo poder y dominio sobre todas las cosas.

PSALMO LXXXIII.

El Propheta expresa las ardientes ansias, que le inflaman de estar en el tabernáculo del Señor, de que estaba alejado.

In finem,

1 *Pro torcularibus filiis Core, Psalmus.*

Para el fin,

1 Para los lagares: Psalmo para los hijos de Coré [1].

2 ¡*Quàm dilecta tabernacula tua Domine virtutum!*

2 ¡Quán amables son tus tabernáculos, Señor de los poderios!

3 *Concupiscit, et deficit anima mea in atria Domini.*

3 Mi alma codicia, y desfallece por los atrios del Señor.

Cor meum, et caro mea exultaverunt in Deum vivum.

Mi corazon y mi carne se regocijáron en el Dios vivo.

4 *Etenim passer invenit sibi domum: et turtur nidum sibi, ubi ponat pullos suos.*

4 Pues el páxaro halló casa para sí, y la tórtola nido para sí, en donde poner sus pollos.

Altaria tua Domine virtu-

Tus altares, Señor de los po-

1 El argumento de este Psalmo es el mismo que el del XLI. Explica DAVID los ardientes deseos, que tenia de volver á ver el tabernáculo del Señor, quando las violentas persecuciones, que padecia en tiempo de Saúl, ó en la rebelion de su hijo Absalóm, le tenian apartado de él. Otros lo aplican á los cautivos de Babylonia. Sobre su título se pueden ver los de los *Psalmos* VIII. y XLIII. El argumento del Psalmo expresa los vivos deseos de un hombre, que anhela por la Celestial Patria.

tum: Rex meus, et Deus meus.

5 *Beati, qui habitant in domo tua Domine: in sæcula sæculorum laudabunt te.*

6 *Beatus vir, cujus est auxilium abs te: ascensiones in corde suo disposuit,*

7 *In valle lacrymarum, in loco, quem posuit.*

8 *Etenim benedictionem dabit legislator, ibunt de virtute in virtutem: videbitur Deus deorum in Sion.*

deríos[1], Rey mio, y Dios mio.

5 Bienaventurados, Señor, los que moran en tu casa: por los siglos de los siglos te alabarán.

6 Bienaventurado el varon, cuyo socorro es de tí[2]: dispuso subidas en su corazon,

7 En el valle de lágrimas, al lugar, que asentó[3].

8 Porque el legislador dará bendicion[4], irán de fortaleza[5] en fortaleza: será visto el Dios de los dioses en Sión.

1 *Tus altares, Señor de los exércitos, son mi casa y mi nido.* O por reticencia pathética: ¡*Tus altares, Señor*! suple, *son los que quiero*. Si el v. 4. es una continuacion del 3. como en el Hebreo, puede tambien exponerse en este otro sentido: Soy de peor condicion que el gorrion, la tórtola y la golondrina, pues pueden estas avecillas acercarse á tus altares, haciendo sus nidos en las casas y tejados vecinos á ellos; mas yo no puedo hacerlo por la persecucion y destierro, que estoy padeciendo. *Invenit* es pretérito *halló*, y no presente *halla*, como se vé en los LXX. *εὗρεν*.

2 Que por tu gracia y virtud se halla con vigor en el alma y en el cuerpo, para pasar en las fiestas solemnes desde el lugar de su morada hasta vuestro santo tabernáculo, para adoraros en el. *Subidas* ó medios de elevar su corazon á Dios.

3 *Asentó Dios para sí*: que es el *tabernáculo*, ó *el templo*. Otros interpretan todo el versículo de este modo: Dichoso aquel varon, que pone en vos toda su esperanza; que resolvió en su corazon subir de virtud en virtud, mientras viviere en este mundo, que el mismo hombre por su culpa convirtió en un valle de lágrimas.

4 Puede tambien trasladarse: Porque el Señor le dará vigor, para que apresurando el paso pueda adelantarse de quadrilla en quadrilla, para llegar quanto ántes a ver y adorar en Sión al Dios Omnipotente. Hay dos Legisladores, Moysés y Jesu-Christo. Aquel dió Ley sin fuerza para cumplirla. Christo además de la Ley bendice, y da la gracia para practicarla.

5 Los LXX. usan aquí la palabra *δύναμις*, que es la *fortaleza*, ó *poder*, ó *vigor*, y no *ἀρετὴ*, que es la *virtud*. Caminarán en su viage al templo cada vez con mas robustez y vigor. Tambien la palabra latina *virtus* puede ser aquí lo mismo que *exército*, ó *quadrilla*, y significa quadrillas, caravanas, ó divisiones en que iban los que en las tres fiestas solemnes del año, *Exod.* XXIII. acudian á Jerusalem para adorar al Señor en su tabernáculo. FERRAR. *Andarán de fonsado á fonsado*: que es lo mismo que traduce C. R. *Irán de exército en exército*. El texto Hebreo, en el que estos dos versículos están divididos en tres, ofrece otro sentido muy diferente del que á primera vista se presenta en la letra de la Vulgata: *Bienaventurado el hombre, fortaleza á él en ti: caminos llanos en el corazon de ellos*; esto es, que no encuentran tropiezo, ni les detienen dificultades para ir á adoraros en vuestra santa casa: ó tambien, que con tu virtud y socorro saben bien por donde van en todo lo que emprenden. *Pasando por el valle de Habacha*; así se llamaba uno que estaba vecino á Jerusalem: que unos interpretan el *valle de los Morales*, II. *Reg.* V. 23. 24. y otros *del llanto*, ó *lágrimas*: *Judic.* II. I. 15. *le ponen á él por fuente*: y *tambien* le ponen por *bendiciones*, quando los cubre *la lluvia*. Esto es, muestran tanto ardor y zelo en ir á Jerusalem para adorar á Dios, que ni la demasiada sequedad, ni la excesiva lluvia los impide ni detiene, porque ponen á Dios por guia de todo su camino.

9 *Domine Deus virtutum exaudi orationem meam: auribus percipe Deus Jacob.*

10 *Protector noster aspice Deus: et respice in faciem Christi tui:*

11 *Quia melior est dies una in atriis tuis super millia.*

Elegi abjectus esse in domo Dei mei: magis quàm habitare in tabernaculis peccatorum.

12 *Quia misericordiam, et veritatem diligit Deus: gratiam, et gloriam dabit Dominus.*

13 *Non privabit bonis eos, qui ambulant in innocentia: Domine virtutum, beatus homo, qui sperat in te.*

9 Señor, Dios de los poderíos, oye mi oracion: escúchala, Dios de Jacob.

10 Dios protector nuestro, míranos, y vuelve á mirar el rostro de tu Christo [1]:

11 Porque mejor es un dia en tus atrios, que millares [2].

Escogí estar abatido [3] en la casa de mi Dios, ántes que morar en las tiendas de los pecadores.

12 Porque Dios ama la misericordia [4] y la verdad: el Señor dará la gracia, y la gloria.

13 No privará de bienes á aquellos, que andan en inocencia: Señor de los poderíos, bienaventurado el hombre, que espera en tí.

1 Los Rabinos y todos nuestros Intérpretes entienden esto de Christo Salvador nuestro, por cuyo amor pedimos á Dios, que nos mire con ojos de misericordia.

2 Que millares *fuera de tu casa*. En este *dia* se indica el dia de la eternidad bienaventurada: dia feliz; que siendo uno, los comprehende á todos.

3 Por *casa* de Dios se entiende tambien la Iglesia. El Hebreo: *Estar á la puerta*, ó ser portero *en la casa de mi Dios*.

4 El Hebreo כי שמש ומגן, *porque Sol* que alumbra, calienta y recrea, y *escudo* que cubre y defiende, es para nosotros el *Señor Dios*. Y así vos, Dios mio, gustais de emplear vuestra misericordia, y de hacer ver, que sois fiel en cumplir con exáctitud vuestras promesas; por tanto yo espero, que me concedereis la gracia que os pido, y la gloria de volveros á ver en vuestro templo.

PSALMO LXXXIV.

Ruega al Señor que se muestre siempre propicio á aquellos, que ha librado de la esclavitud; y que envie al Christo.

1 *In finem, filiis Core, Psalmus.*

1 Para el fin: Psalmo para los hijos de Coré [1].

1 Este Psalmo puede mirarse como un doble vaticinio de la libertad concedida por Cyro á los Judíos; y de la redencion general de todos los hombres por medio de la Encarnacion del Verbo. El segundo sentido, que es el que comunmente siguen los Padres en este Psalmo prophético, nos parece mas ajustado á la letra. Sobre el título véase lo que dexamos ya notado en otros de los Psalmos que preceden.

2 *Benedixisti Domine terram tuam: avertisti captivitatem Jacob.*

3 *Remisisti iniquitatem plebis tuæ: operuisti omnia peccata eorum.*

4 *Mitigasti omnem iram tuam: avertisti ab ira indignationis tuæ.*

5 *Converte nos Deus salutaris noster: et averte iram tuam à nobis.*

6 *¿Numquid in æternum irascêris nobis? ¿aut extendes iram tuam à generatione in generationem?*

7 *Deus tu conversus vivificabis nos: et plebs tua lætabitur in te.*

8 *Ostende nobis Domine misericordiam tuam: et salutare tuum da nobis.*

9 *Audiam quid loquatur in me Dominus Deus: quoniam loquetur pacem in plebem suam;*

Et super sanctos suos: et in eos, qui convertuntur ad cor.

2 Bendixiste [1], Señor, á tu tierra: apartaste la cautividad de Jacob.

3 Remitiste [2] la maldad de tu pueblo: cubriste todos los pecados de ellos.

4 Mitigaste toda tu ira: te apartaste de la ira de tu indignacion.

5 Conviértenos, Dios, Salvador nuestro [3], y aparta tu ira de nosotros.

6 ¿Por ventura estarás para siempre enojado con nosotros? ¿ó extenderás tu ira de generacion en generacion?

7 O Dios, tú volverás á darnos vida [4], y tu pueblo se alegrará en tí.

8 Muéstranos, Señor, tu misericordia, y danos tu salud [5].

9 Oiré lo que el Señor Dios me hable [6]; porque hablará la paz para su pueblo,

Y para sus Santos, y para aquellos, que se vuelven al corazon [7].

1 FERRAR. *Envoluntaste*. El Hebreo: *Aplacástete*, te mostraste propicio y favorable *á tu tierra.* En estilo prophético los pretéritos se usan freqüentemente por futuros; porque los que anunciaban lo venidero, lo miraban ya en su espíritu como cumplido. Has librado á la posteridad de Jacob del cautiverio del demonio y del pecado.

2 Perdonaste.

3 S. GERÓNYMO: *Conviértenos, ó Dios, Jesus nuestro*; cuya expresion determina del todo el objeto del Psalmo.

4 Hebraismo: *Conversus*, en lugar de *iterum*. Nos darás la vida; porque como dice el Apóstol *Ephes.* II. 5. *Estando nosotros muertos por los pecados, nos vivificó juntamente con Christo, por cuya gracia sois hechos salvos.*

5 Tu Salvador. Sobre este lugar dice el Doctor de la gracia, y asqua viva del divino amor S. AGUSTIN: *Danos tu Christo, porque en él está tu misericordia, &c. Danos tu Christo: Conozcamos á tu Christo: veamos á tu Christo, no como lo viéron los Judíos y lo crucificáron, sino como lo ven los Angeles, y se alegran.*

6 Estas son palabras del Propheta, con que se prepara para oir y anunciar las verdades, que Dios le iba á inspirar. Aquí es visible que la palabra del Señor Dios está aplicada al Mesías, que habia de venir al mundo á anunciar la paz, y aquella paz que no puede dar el mundo, sino solo Jesu-Christo, que con el precio de su sangre nos reconcilió con el Padre.

7 Para los que detestando sus culpas,

10 *Verumtamen propè timentes eum salutare ipsius: ut inhabitet gloria in terra nostra.*

11 *Misericordia, et veritas obviaverunt sibi: justitia, et pax osculatæ sunt.*

12 *Veritas de terra orta est: et justitia de cælo prospexit.*

13 *Etenim Dominus dabit benignitatem: et terra nostra dabit fructum suum.*

14 *Justitia ante eum ambulabit: et ponet in via gressus suos.*

10 Ciertamente la salud de él está cerca de los que le temen: para que habite la gloria en nuestra tierra [1].

11 La misericordia, y la verdad se encontráron: la justicia, y la paz se besáron [2].

12 La verdad nació de la tierra [3], y la justicia miró desde el cielo.

13 Porque el Señor dará su benignidad, y nuestra tierra producirá su fruto [4].

14 La justicia irá delante de él, y pondrá en el camino sus pasos [5].

se convierten al Señor de todo corazon. El Hebreo: Y hará *que no se vuelvan á la locura*, dándoles el Espíritu de verdadera sabiduría, para que se guarden de nuevas ofensas contra su Dios.

1 Vease el *Evangelio* de S. JUAN I. 14. Esto es, lo que el Señor me inspira; y así cercana veo ya la salud de los que le temen, pues toda la gloria del cielo, el Unigénito del Padre hechó Hombre descenderá á morar en nuestra tierra.

2 La justicia, ó la verdad del Padre pedia el castigo del hombre pecador; pero la paz, y la misericordia del Hijo instaba por su reconciliacion. La Encarnacion del Verbo juntó en uno estas dos cosas para nuestra salud y redencion: y Jesu-Christo cargándose de todos los pecados de los hombres, se puso en estado de satisfacer á la justicia de su Padre. El Padre recibió una cumplida y condigna satisfaccion por medio de la muerte de un Hombre, que era Dios, igual al mismo Padre: y la misericordia del Hijo, muriendo, desarmó la justicia del Padre.

3 FERRAR. *Verdad de tierra hermollecerá*, ó brotará. Esto es, la verdad nacerá de la tierra como *pimpollo*: que es uno de los nombres propios de Christo, y que la Vulgata traduce unas veces *germen*, y otras *oriens*, y en el Hebreo es צמח *Tzemah*, y en Griego ἀνατολή. Véase al Maestro Fr. Luis de Leon en el nombre *Pimpollo*. El Hijo de Dios, dice S. AGUSTIN, que se llama á sí mismo *la verdad*; nació de la tierra, quando habiendose encarnado, nació de la carne purísima de María. Mas para que la *justicia nos mirase desde lo alto del cielo*, esto es, para que los hombres fuesen justificados por la gracia que viene del cielo, la Verdad esencial nació del seno de María; porque era necesario que el sacrificio de su Pasion y de su Cruz fuese así ofrecido para la justificacion de los mismos. S. AGUSTIN.

4 FERRAR. *Su hermollo* que es el *pimpollo* Christo. Esta misericordia, esta gracia inefable de conceder al mundo un fruto tan precioso y tan Divino, como el de la Santa Humanidad del Hijo de Dios.

5 Christo, pimpollo de María, como Sol de justicia, enviará delante de sí los rayos de su justicia y sabiduría, y esta será como la comitiva de sus caminos, por donde quiera que ponga sus pies.

PSALMO LXXXV.

Oracion de David, pidiendo socorro contra sus enemigos: y en ella se anuncia la conversion de los Gentiles.

Oratio ipsi David.

1 *Inclina Domine aurem tuam, et exaudi me: quoniam inops et pauper sum ego.*

2 *Custodi animam meam, quoniam sanctus sum: salvum fac servum tuum, Deus meus, sperantem in te.*

3 *Miserere mei Domine, quoniam ad te clamavi totâ die:*

4 *Lætifica animam servi tui, quoniam ad te Domine animam meam levavi.*

5 *Quoniam* [a] *tu Domine suavis, et mitis: et multæ misericordiæ omnibus invocantibus te.*

6 *Auribus percipe Domine orationem meam: et intende voci deprecationis meæ.*

7 *In die tribulationis meæ clamavi ad te: quia exaudisti me.*

Oracion del mismo David [1].

1 Inclina, Señor [2], tu oreja, y óyeme; porque desvalido, y pobre soy yo [3].

2 Guarda mi alma, porque soy santo [4]: salva, Dios mio, á tu siervo, que espera en tí.

3 Señor, tén misericordia de mí, porque á tí he clamado todo el dia:

4 Alegra el alma de tu siervo, porque á tí, Señor, levanté mi alma.

5 Porque tú, Señor, eres suave, y apacible, y de mucha misericordia para con todos los que te invocan.

6 Escucha, Señor, mi oracion, y atiende á la voz de mi deprecacion.

7 En el dia de mi tribulacion clamé á tí; porque me escuchaste [5].

1 Sin duda compuso este Psalmo DAVID en alguna gravisima afliccion, como podia ser la persecucion de Saúl ó de Absalóm. Se ve tambien en él una viva imágen del Divino Redentor, orando á su eterno Padre en medio de sus mayores angustias.

2 Jesu-Christo en el discurso de este Psalmo ora por nosotros como Sacerdote nuestro; ora en nosotros como Cabeza nuestra; oramos nosotros á él como á Dios nuestro. S. AGUSTIN.

3 De aquí se deduce, que Dios inclina su oido no al rico ni al orgulloso, sino al pobre y al humilde, que necesita misericordia. S. AGUSTIN.

4 *Soy santo*, porque tengo hecha profesion de adorarte, como á único y verdadero Dios, siendo miembro de tu Iglesia, que es *una*, *y santa*. Otros lo interpretan: *Soy tu Ungido*. Otros: Estoy consagrado á tí. O estoy inocente de los delitos de que me acusan.

5 Como he visto, Dios mio, que habeis acudido siempre con tal clemencia á socorrerme en todas mis tribulaciones y angustias, por eso grito ahora á vos en la presente que padezco. JOANN. XI. 42.

a *Joel* II. 13.

8 *Non est similis tui in diis Domine: et non est secundùm opera tua.*

8 No hay semejante á tí entre los dioses, Señor; y no hay comparable á tus obras.

9 *Omnes gentes quascumque fecisti, venient, et adorabunt coram te Domine: et glorificabunt nomen tuum.*

9 Todas las gentes, quantas hiciste, vendrán, y te adorarán, Señor, y glorificarán tu nombre [1].

10 *Quoniam magnus es tu, et faciens mirabilia: tu es Deus solus.*

10 Porque tú eres grande, y hacedor de maravillas: tú solo eres Dios.

11 *Deduc me Domine in via tua, et ingrediar in veritate tua: lætetur cor meum, ut timeat nomen tuum.*

11 Guíame, Señor, en tu camino, y andaré en tu verdad: alégrese mi corazon [2] para que tema tu nombre.

12 *Confitebor tibi Domine Deus meus in toto corde meo, et glorificabo nomen tuum in æternum:*

12 Te alabaré, Señor Dios mio, con todo mi corazon, y glorificaré tu nombre eternamente:

13 *Quia misericordia tua magna est super me: et eruisti animam meam ex inferno inferiori.*

13 Porque tu misericordia es grande sobre mí, y sacaste mi alma del infierno inferior [3].

14 *Deus, iniqui insurrexerunt super me, et synagoga potentium quæsierunt animam meam: et non proposuerunt te in conspectu suo.*

14 Se levantáron, ó Dios, iniquos contra mí, y una congregacion de poderosos [4] buscáron mi alma, y no te propusiéron delante de sí.

15 *Et tu Domine Deus miserator et misericors, patiens, et multæ misericordiæ, et verax.*

15 Mas tú, Señor Dios [5], compasivo y misericordioso, sufrido, y de mucha misericordia, y veraz.

1 Todas las gentes, todas las naciones del universo. Y esta es una prophecía muy clara de la conversion general de los Gentiles.

2 El Hebreo: *Auna*, recoge mi *corazon*, disipando y desvaneciendo de él todo lo que me aparte de tí, *para que tema tu nombre*, y no tenga, ni busque otro objeto que á tí.

3 FERRAR. *De fuessa yussana*. Librándome de los mayores peligros, y sacándome como del sepulchro, en que iba á caer. O bien sea el *infierno inferior*, como sospecha S. AGUSTIN, *el infierno de los condenados*, que es el mas profundo, de donde me sacaste ó me libraste, dice DAVID, debiendo ir allá por mi adulterio y otros pecados. Aplicado á Christo se entiende del lugar de los Santos Padres, á donde descendió para sacarlos de allí. Vease el *Psalm*. XV. 10.

4 De hombres crueles y violentos. No consideran, que todas sus iniquidades, y quanto ellos maquinan, está descubierto á tus ojos, para darles á su tiempo el condigno castigo.

5 Mas todos sus esfuerzos y designios se desvanecieron; porque vos, Dios mio, usando conmigo de paciencia, de benignidad y de misericordia, habeis querido mostrar, quán infalible es la verdad de vuestras divinas promesas.

16 *Respice in me, et miserere mei, da imperium tuum puero tuo: et salvum fac filium ancillæ tuæ.*

17 *Fac mecum signum in bonum, ut videant qui oderunt me, et confundantur: quoniam tu Domine adjuvisti me, et consolatus es me.*

16 Mírame, y tén misericordia de mí: da tu imperio [1] á tu siervo, y haz salvo al hijo de tu esclava [2].

17 Haz conmigo una señal para bien [3], á fin de que la vean los que me aborrecen, y queden avergonzados: pues tú, Señór, me has ayudado, y me has consolado.

1 El Hebreo: *Da la fortaleza á tu siervo*, para que pueda resistir á sus enemigos, vencerlos y sujetarlos. Dale el reyno, que le quieren quitar sus enemigos.

2 Esto conviene admirablemente al Divino Redentor, Hijo de aquella Santa y humilde Virgen, que dixo al Angel: *Aquí está la esclava del Señor.*

3 Haz en mi favor un milagro de tu poder y bondad. O tambien: Levantad, Señor, á mi favor una divisa ó estandarte, que sea el terror de mis enemigos. Véase el *Psalm.* LXXIII. 4. Pide mas bien aquella señal ó milagro para que los enemigos se conviertan, que en beneficio suyo. S. AGUSTIN aplica esto á Christo, y dice que esta señal que pide, es la resurreccion, y que todos la pidamos qual se verificó en Christo.

PSALMO LXXXVI.

La gloria y grandezas de la Iglesia, figuradas en las de la ciudad de Jerusalem.

1 *Filiis Core, Psalmus Cantici.*

Fundamenta ejus in montibus sanctis:

2 *Diligit Dominus portas Sion super omnia tabernacula Jacob.*

1 Para los hijos de Coré, Psalmo de Cántico [1].

Los cimientos de ella [2] en los montes santos [3]:

2 Ama el Señor las puertas de Sión sobre todos los tabernáculos de Jacob.

1 Sobre el título de este hermoso y difícil Psalmo véase el del XLI. Parece verisímil, que DAVID es el Autor de él, y que lo compuso, quando ya se habia colocado el arca en Jerusalem, por cuya causa fué mirada esta ciudad como el asiento de la religion, y del verdadero culto.

2 Es necesario contemplar aquí al Propheta dulcemente enagenado en la contemplacion de las glorias y grandezas de la celestial Jerusalem, á quien representaba la terrenal. Y así el principio de este Psalmo es impetuoso, de manera que el decir *de ella*, correspónde á la ciudad de Jerusalem, que tenia en su espíritu, y que todavía no habia pronunciado. En los LXX. se lee αὐτοῦ en masculino refiriéndose al templo; pero el sentido es el mismo. Nótese, que los fundamentos de las ciudades de la tierra tiran á lo profundo: los de esta ciudad están en lo alto: tal es la fábrica de este espiritual y eterno edificio.

3 El de Sión, en que estuvo el tabernáculo, y el de Mória, en donde despues se fabricó el templo. Mas segun la interpretacion del Apóstol *Ephes.* II. 20.

3 *Gloriosa dicta sunt de te, civitas Dei.*

4 *Memor ero Rahab, et Babylonis scientium me.*

Ecce alienigenæ, et Tyrus, et populus Æthiopum, hi fuerunt illic.

5 *¿Numquid Sion dicet: Homo, et homo natus est in eâ: et ipse fundavit eam Altissimus?*

6 *Dominus narrabit in scripturis populorum, et principum: horum, qui fuerunt in eâ.*

7 *Sicut lætantium omnium habitatio est in te.*

3 Cosas gloriosas se han dicho de ti [1], Ciudad de Dios.

4 Me acordaré de Rahäb [2], y de Babylonia, que me conocen.

He aquí los extrangeros [3], y Tyro, y el pueblo de los Ethiopes, estos estuviéron allí.

5 ¿Por ventura no se dirá á Sión [4]: Hombre y hombre [5] nació en ella, y el mismo Altísimo la ha fundado?

6 El Señor en las escrituras de los pueblos, y de los Príncipes dirá [6] de aquellos, que han estado en ella.

7 Ciertamente todos los que moran en tí, viven en alegría [7].

esta ciudad es la Iglesia Christiana, y sus fundamentos son los Apóstoles y los Prophetas, siendo la piedra angular Christo.

1 Primero por boca de los Prophetas, y despues por los Apóstoles y Evangelistas. Véase el *Apocal.* XXI. 9. 10. &c.

2 Entre los que me conocen. Haciendo Dios, digámoslo así, el registro de los que habian de componer su pueblo: Yo incorporaré, dixo, tambien en él á los Gentiles. Muchos por *Rahäb* han entendido la muger, que en Jerichó recogió, y escondió á los espías enviados por Josué, y en figura de ellos á los pecadores, que por la gracia del Señor se habian de arrepentir y convertir á él, para ser miembros vivos de su Iglesia: pero escribiéndose el nombre de aquella רחב con ח, y el que aquí se lee רהב con ה, que significa *soberbio*, sobrenombre, que se daba al Rey de Egypto; los Interpretes lo entienden comunmente de aquel pais, y aplican este texto á la conversion de los Gentiles. *Me conocen*, esto es, *me conocerán*. FERRAR. *Haré membrar Egypto, y Babel á mis conocientes en Palestina, y Zor con Ethiopia: este nasció allí.*

3 Los extrangeros son los Philisthéos, ó *Allophilos*, como los llaman los LXX. Todos estos pueblos, que aquí se nombran, eran los enemigos del Señor, y estos mismos están aquí nombrados para ser algun dia sus domésticos y amigos, como sucedió despues de la conversion de los Gentiles.

4 En los LXX se lee: *μήτηρ Σιὼν ἐρεῖ, la madre Sión dirá*; pero S. GERÓNYMO afirma, que trasladáron *μήτι Σιὼν ἐρεῖ; ¿an non Sion dicet?* esto es, *¿an deerit, qui Sion dicat?* ó como traslada el Santo del Hebreo: *Ad Sion autem dicetur.*

5 De todas naciones y personas en crecidísimo número. *Hombre y hombre*, es un idiotismo para denotar una grande multitud de hombres, *muchísimos hombres*. Puede tambien significar la perfeccion del mismo hombre, como si dixera: Es patria de un crecidísimo número de Heroes grandes é ilustres. Y aun parece mas propia la exposicion de los que por *hombre y hombre* entienden al Judio, y al Gentil, porque en la Iglesia de Christo cesó toda distincion de Judio, ó Griego. *Galat.* III. 28. Tambien: Christo *Homo, et filius hominis*, y al mismo tiempo Dios Altísimo. S. AGUSTIN.

6 El Señor registrará en sus eternos volúmenes el nombre de aquellos pueblos y Heroes, que moráron en ella. El Hebreo: *El Señor contará en escribir los pueblos: este es nacido allí.*

7 Esto conviene perfectamente á la Jerusalem triumphante. FERRAR. *Y cantores como flauteantes, todas mis fuentes en ti.* El Hebreo: *Y cantores con músicos: todas mis fuentes estarán en ti*; esto es, te daré una perfecta alegría, y el colmo de todas mis gracias y bendiciones. La partícula *sicut* no es aquí de comparacion, sino de aseveracion, y equivale á *utique, certè.*

PSALMO LXXXVII.

Este Psalmo es una admirable oracion, en la qual el Propheta representa á Dios la grandeza de sus trabajos, é implora con instancia su socorro.

Canticum Psalmi,
1 *Filiis Core, in finem, pro Maheleth ad respondendum, intellectus Eman Ezrahitæ.*

2 *Domine Deus salutis meæ: in die clamavi, et nocte coram te.*
3 *Intret in conspectu tuo oratio mea: inclina aurem tuam ad precem meam:*
4 *Quia repleta est malis anima mea: et vita mea inferno appropinquavit.*
5 *Æstimatus sum cum descendentibus in lacum: factus sum sicut homo sine adjutorio,*
6 *Inter mortuos liber,*

Cántico de Psalmo,
1 Para los hijos de Coré, hasta el fin, sobre el Maheléth, para cantarse alternativamente, inteligencia á Emán Ezrahita [1].

2 Señor Dios de mi salud, de dia clamé, y de noche delante de tí.
3 Entre en tu presencia mi oracion: inclina tu oreja á mi ruego;
4 Porque rellena está mi alma de males, y mi vida se ha acercado al infierno [2].
5 He sido contado con los que descienden al lago [3]: he venido á ser como hombre sin socorro,
6 Libre [4] entre los muertos,

1 Se cantaba á dos coros. El título del Hebreo: *Maskil á Emán Ezrahita*, que es un *cántico de Psalmo dado al Maestro de capilla de los hijos de Coré*, para cantarlo *sobre Maheleth*. Véanse los *Psalm.* XXIX. XLI. LII. Este Emán, que algunos creen ser el Autor de este Psalmo, es el mismo, que vivió en tiempo de David y Salomón. I. *Paralip.* XXV. 26. *et* II. *Paralip.* XXIX. Otros lo atribuyen á David. En él se registra una viva imágen del Divino Redentor en medio de su mayor desamparo y angustias. El que se vea extremamente atribulado, puede servirse de él, como de una excelente oracion para acudir á Dios, é implorar su divino socorro y asistencia.

2 Ya estoy casi con un pie en la sepultura. Vedme, Dios mio, cubierto de miserias, y cercado por todas partes de peligros, que á cada momento me ponen á las puertas de la muerte. Las palabras *infierno*, *lago*, y *sepulchro*, vienen á ser una misma cosa en este Psalmo, esto es, lo que se seguia despues de la muerte en aquellos tiempos, que era la sepultura de los cuerpos, y la ida de las almas á algun lugar subterráneo, segun sus méritos, ó al seno de Abraham, ó al purgatorio, ó al infierno.

3 Ya me cuentan con los muertos.

4 Comunmente se expone esta palabra *libre*, *y suelto de lazos*, *y cadenas de la vida*; pero admitiendo la Hebrea חפשי la significacion de *separado*, y pudiéndose reducir á la misma de la Vulgata *liber*, como en el IV. *de los Reyes* XV, 5. II. *de los Paralip.* XXVI. 21. hemos querido conservar una imágen de las mas excelentes. No solo no se me cuenta ya entre los vivos, pues estoy separado de su comunicacion; sino que ni

Sicut vulnerati dormientes in sepulchris, quorum non es memor ampliùs: et ipsi de manu tua repulsi sunt.

Así como los heridos, que duermen en los sepulchros, de quienes no te acuerdas ya mas, y ellos son desechados de tu mano [1].

7 *Posuerunt me in lacu inferiori: in tenebrosis, et in umbra mortis.*

7 Hanme puesto en un hoyo profundo: en lugares tenebrosos, y en sombra de muerte.

8 *Super me confirmatus est furor tuus: et omnes fluctus tuos induxisti super me.*

8 Sobre mí se ha confirmado tu furor, y todas tus olas echaste sobre mí.

9 *Longè fecisti notos meos à me: posuerunt me abominationem sibi.*

9 Has alejado de mí mis conocidos: me han tenido como abominacion para ellos.

Traditus sum, et non egrediebar:

Entregado fuí, y no tenia salida [2]:

10 *Oculi mei languerunt præ inopia.*

10 Mis ojos han desfallecido de miseria [3].

Clamavi ad te Domine totâ die: expandi ad te manus meas.

A tí, Señor, he clamado todo el dia: he extendido ácia tí mis manos [4].

11 *¿Numquid mortuis facies mirabilia: aut medici suscitabunt, et confite-*

11 ¿Por ventura harás maravillas por los muertos, ó los médicos [5] los resucitarán [6], y

aun siquiera se me quiere dar lugar entre los mismos muertos; como sucede con los leprosos, que como tocados y llagados de la mano de Dios, son enterrados en cementerio separado, y no en el comun y destinado para los otros, como se executó con el Rey Azarías. JOSEPHO dice en el *Lib.* IX. *Antiq. Cap.* 2. *μόνος ἐκηδεύθη*, *seorsùm solus sepultus est.* Los Santos Padres aplican estas palabras á Christo, que solo entre los muertos fué libre del imperio de la muerte.

1 Como leproso, que se entierra en sitio separado, para que no haya mas memoria de él, por haber sido herido de vuestra mano.

2 Me lleváron preso á la cárcel, de donde no puedo salir ni escapar. Aplicado esto á Christo, se dice, que no pudo escapar, porque no quiso; estando como estaba resuelto á morir por la salvacion de los hombres. El Hebreo: *He sido encerrado, y no saldré*; he sido como puesto en un encierro, pero sin esperanza de salir de él. FERRAR. *Encerrado, y no saldré.*

3 Me veo entregado á toda suerte de males, sin poder descubrir su fin y paradero: y ha llegado á faltar el agua á mis ojos, para continuar llorando mi abatimiento, y las aflicciones de mis escogidos.

4 He extendido á tí mis manos; extendiéndolas en la Cruz, y muriendo en ella, para resucitar luego despues. Todo lo qual conviene literalmente á Christo.

5 En el Hebreo se lee רפאים, *los gigantes*; esto es, aquellos que serán abysmados en la muerte, como lo fuéron los gigantes por el diluvio universal. Otros entienden esta palabra de los condenados ó réprobos, como en JOB XI. 13. y otros en general de los muertos, ISAI. XXXI. 19. por la razon dicha en el v. 4.

6 Aquí no se habla de la resurreccion universal, ni de algunas particulares, que se han hecho en varios tiempos por especial milagro del Señor, sino del órden comun de la naturaleza, segun el qual los muertos no vuelven mas al mundo.

buntur tibi?

12 *¿Numquid narrabit aliquis in sepulchro misericordiam tuam, et veritatem tuam in perditione?*

13 *¿Numquid cognoscentur in tenebris mirabilia tua: et justitia tua in terra oblivionis?*

14 *Et ego ad te Domine clamavi: et manè oratio mea præveniet te.*

15 *¿Ut quid Domine repellis orationem meam: avertis faciem tuam à me?*

16 *Pauper sum ego, et in laboribus à juventute mea: exaltatus autem, humiliatus sum et conturbatus.*

17 *In me transierunt iræ tuæ: et terrores tui conturbaverunt me.*

18 *Circumdederunt me sicut aqua totá die: circumdederunt me simul.*

19 *Elongasti à me amicum, et proximum; et notos meos à miseria.*

te alabarán [1]?

12 ¿Por ventura contará alguno en el sepulchro tu misericordia, y tu verdad en la perdicion [2]?

13 ¿Por ventura serán conocidas en las tinieblas tus maravillas, y tu justicia en la tierra [3] del olvido?

14 Y yo á tí, Señor, he clamado, y mi oracion madrugará á tí.

15 ¿Por qué, Señor, desechas mi oracion, y apartas de mí tu rostro?

16 Pobre soy yo, y en trabajos desde mi juventud: y despues de ensalzado [4], he sido abatido, y conturbado [5].

17 Sobre mí han pasado tus iras, y tus terrores me han conturbado [6].

18 Me han cercado así como agua todo el dia: me han cercado á una.

19 Has alejado de mí al amigo, y al pariente, y á mis conocidos por causa de la miseria [7].

1 Se entiende así: ¿Por ventura te alabarán públicamente como ántes en esta vida los muertos, que vuelvan á ella? De ninguna manera: eso es imposible en lo natural. Así tambien se entiende el verso siguiente.

2 *En la perdicion*, esto es, de la vida, ó despues de perdida la vida.

3 *Tinieblas*, y *tierra del olvido* es el sepulchro: porque despues de la muerte los vivos olvidan á los muertos, cortándose toda comunicacion y trato entre los unos y los otros. Job xiv. 21. xxiv. 10. *Eccles* ix. 5. 6.

4 Puede esto entenderse de los trabajos y persecuciones de David, despues que siendo ya adulto fué ensalzado al throno. Pero mas propiamente conviene á Christo, que en la cruz fué ensalzado y abatido hasta la muerte. El Hebreo: *Pobre yo y menguado desde la mocedad, soporté tus terrores, amedrentéme.* Como si dixera: Camino siempre lleno de temor, ó con el temor sobre las espaldas.

5 Ferrar. *Espavorescime.*

6 Habeis descargado sobre mí vuestra ira; y con la viva aprehension de mis males me habeis llenado de tristeza y de amargura.

7 El Hebreo: *Mis conocidos en obscuridad*; esto es, se retiran, se esconden de mí, avergonzados de verme en tal desastre y miseria, ó temiendo de que les alcancen los trabajos, que yo padezco.

PSALMO LXXXVIII.

Perpetuidad del reyno que Dios prometió á David; la qual habia de tener su cumplimiento, no en el reyno terreno de David, sino en el Messías, cuyos trabajos sombréa aquí prophéticamente, y por cuya venida ruega el Propheta.

1 *Intellectus Ethan Ezrahitæ.*

2 *Misericordias Domini in æternum cantabo.*

In generationem et generationem annuntiabo veritatem tuam in ore meo.

3 *Quoniam dixisti: In æternum misericordia ædificabitur in cœlis: præparabitur veritas tua in eis.*

4 *Disposui testamentum electis meis, juravi* [a] *David servo meo:*

5 *Usque in æternum præparabo semen tuum.*

1 Inteligencia á Ethán Ezrahita [1].

2 Cantaré eternamente las misericordias del Señor.

Anunciaré tu verdad por mi boca de generacion en generacion [2].

3 Porque dixiste [3]: La misericordia será edificada para siempre en los cielos: será apoyada tu verdad en ellos.

4 Tengo hecha alianza con mis escogidos [4]; juré á David mi siervo:

5 Para siempre apoyaré [5] tu linage.

1 De este se habla en el II. *de los Reyes* IV. 31. y en el *de los Paralip.* II. 6. En la Corte de David y de Salomón fué tenido por un excelênte Propheta, y por un músico de extraordinaria habilidad. Es verisímil, que sobreviviendo á Salomón, viese la disipacion del reyno en tiempo de Jeroboám, por la separacion de las diez tribus, y la ruina de la tierra y de Jerusalem. III. *Reg.* XIV. 25. *et* II. *Paralip.* XII. 2. A estas calamidades puede referirse el argumento de este Psalmo. Otros mas fundados lo atribuyen á David, que por un espíritu de prophecía anunciaba á su pueblo los males, que habian de venir sobre él, manifestando el ardiente deseo, que tenia de que la verdad de las promesas, que el Señor le tenia hechas, fuese cumplida en la persona del Messías. Añaden, que David lo dió á Ethán, como á uno de los primeros músicos de su Corte, para que lo pusiese en música, y lo cantase. Véase el título del *Ps.* XXXI.

2 Por medio de mis Psalmos, en los quales, como si estuviera vivo, exhorta á todos á reconocer con él, quán lleno está Dios de misericordia, y *verdad*, ó fidelidad en cumplir sus prumesas.

3 El Hebreo: *Porque dixe.* Porque vos habeis dicho: Que la misericordia, que quereis usar con vuestro pueblo, se levantará como un edificio en los cielos; y que se verá allí sólidamente establecida vuestra verdad en el cumplimiento de lo que teneis prometido. Ferrar. *En cielos confirmarás tu verdad.*

4 Hice alianza con los que escogí de mi pueblo, como Abrahám, Isaác, y Jacob. *Genes.* XXII. 18. El Hebreo: *Con mi escogido*, ó con el que yo escogí, que es David, como despues explica. Ferrar. *Tajé firmamento á mi escogido.* Véase el II. *de los Reyes* VII. 12.

5 El verbo *præparo*, en muchos lugares de este Psalmo, y aun de otros,

a II. *Regum* VII. 12.

Et ædificabo in generationem, et generationem sedem tuam.

6 *Confitebuntur cœli mirabilia tua Domine: etenim veritatem tuam in ecclesia sanctorum.*

7 *¿Quoniam quis in nubibus æquabitur Domino: similis erit Deo in filiis Dei?*

8 *Deus, qui glorificatur in consilio sanctorum: magnus et terribilis super omnes, qui in circuitu ejus sunt.*

9 *Domine Deus virtutum ¿quis similis tibi? potens es Domine, et veritas tua in circuitu tuo.*

10 *Tu dominaris potestati maris: motum autem fluctuum ejus tu mitigas.*

11 *Tu humiliasti sicut vulneratum, superbum: in brachio virtutis tuæ dispersisti inimicos tuos.*

12 *Tui* [a] *sunt cœli, et tua*

Y edificaré tu throno [1] de generacion en generacion.

6 Los cielos celebrarán, Señor, tus maravillas, y tambien tu verdad en la Iglesia de los Santos [2].

7 ¿Porque quien en las nubes se igualará [3] con el Señor? ¿quién entre los hijos de Dios [4] será semejante á Dios?

8 Dios, que es glorificado en el consejo [5] de los Santos: grande, y terrible sobre todos los que están á su rededor [6].

9 Señor Dios de los poderíos, ¿quién es semejante [7] á tí? poderoso eres, Señor, y tu verdad á tu rededor.

10 Tú dominas sobre el poder del mar, y tú amansas el movimiento de sus ondas.

11 Tú humillaste al soberbio [8], como á un herido: con el brazo de tu poder esparciste á tus enemigos.

12 Tuyos son los cielos, y

significa *apòyar*, *establecer*, *y hacer firme una cosa.* En el Hebreo es אכין, de כון, y de aquí מכון, *la basa.* GENEBRARDO.

1 Haré firme tu throno por toda la eternidad. *Cuyo reyno no tendrá fin*, decimos en el Symbolo de los Apóstoles. Estas promesas se habian de cumplir á la letra en la persona del Messías, que es Jesu-Christo, descendiente de David.

2 En vista de unas promesas tan claras como estas, ¿quien habrá en los cielos, que no publique, Señor, vuestras maravillas? ¿Y cómo la congregacion toda de los Santos, al ver vuestra fidelidad, llena de admiracion, podrá dexar de entonaros cánticos de alabanzas, y decir, &c. *Etenim* está aquí puesto por *etiam*, ó por *sed et*, que es lo que significa la palabra אף del original. *Ps.* LXXXII. 9.

3 *En las nubes*, esto es, en los cielos. MS. A. *Será eguado.*

4 Los mismos Angeles. JOB II. I. FERRAR. *En compañas de Angeles.*

5 En la congregacion, ó senado de los Angeles.

6 Los Angeles, que están acompañándole, y sirviéndole.

7 MS. A. *Semejáble.*

8 Vos, con la misma facilidad, que cae en tierra un hombre herido de mortal saeta, sumergisteis en lo profundo de las aguas al soberbio Pharaón, y señalasteis el poder de vuestro brazo, arruinando á todos vuestros enemigos. En el Hebreo se lee רהב *Rahâb*, ó al Egypcio. Véase el *Psalm.* LXXXVI. 4. *Con el brazo de tu poder*, es hebraismo, y equivale á *con tu brazo poderoso.*

a *Genes.* II. I.

est terra, orbem terræ, et plenitudinem ejus tu fundasti:

13 *Aquilonem, et mare tu creasti.*

Thabor, et Hermon in nomine tuo exultabunt:

14 *Tuum brachium cum potentia.*

Firmetur manus tua, et exaltetur dextera tua:

15 *Justitia et judicium præparatio sedis tuæ.*

Misericordia et veritas præcedent faciem tuam:

16 *Beatus populus, qui scit jubilationem.*

Domine, in lumine vultûs tui ambulabunt,

17 *Et in nomine tuo exultabunt totâ die: et in justitia tua exaltabuntur.*

tuya es la tierra: la redondez de la tierra [1], y quanto contiene, tú lo cimentaste:

13 El Aquilon, y el mar [2] tú los criaste.

El Thabór, y el Hermón [3] en tu nombre saltarán de contento:

14 Tu brazo está con poder [4].

Afirmada sea tu mano, y ensalzada tu diestra.

15 Justicia, y equidad el apoyo de tu throno.

Misericordia, y verdad irán delante de tu rostro:

16 Bienaventurado el pueblo, que sabe cantarte alegremente [5].

Señor, en la lumbre de tu rostro andarán [6],

17 Y en tu nombre se regocijarán todo dia; y en tu justicia serán ensalzados.

1 FERRAR. *Mundo, y su henchimiento, tú los acimentaste.*

2 El viento de la mar, ó de Mediodia. En la distincion de las diversas regiones del mundo, que hacian los Hebreos, esta palabra señala ordináriamente la parte occidental en atencion al mar Mediterráneo, que es occidental respecto de la Palestina; pero en este lugar parece que debe entenderse el Mediodia, por relacion al mar Roxo, ó al Océano, que le son meridionales. *Psalmo* CVI. 3.

3 Algunos creen, que aquí se continúa la descripcion de los otros puntos cardinales del mundo, esto es, el Oriente, y el Occidente; por quanto esta era la situacion de los montes Thabór y Hermón respecto de Jerusalem, á los quales por prosopopeya se les atribuye un movimiento de alegría y gratitud ácia su Criador. Otros piensan, que se hace alusion á las victorias, que consiguieron los Israelitas en ellos en tiempo de Josué, y despues en el de los Jueces. JOSUE XI. 17. XII. 1. *Judic.* IV. 14. 15. Y otros los refieren á las maravillas, que obró en ellos Jesu-Christo Hijo de Dios, haciendo brillar sobre el uno de ellos la gloria de su Divinidad en su Transfiguracion maravillosa; y sobre el otro su omnipotencia en la multiplicacion prodigiosa de cinco panes y dos peces.

4 FERRAR. *A ti brazo con barragania.*

5 FERRAR. *Sabientes aublacion.* Misericordia y verdad, las reglas soberanas, que seguis en vuestros juicios. ¡O dichosos aquellos, que reconociendo estos vuestros grandes atributos, solamente en vos saben poner toda su confianza y alegría! Puede esto ser alusivo á la manera, con que el Pueblo entró en Jericho, y se hizo dueño de esta ciudad. *Jos.* VI. 20.

6 No perdiendo de vista á su Dios, con cuya luz, guia y proteccion caminarán seguramente en todos los pasos que den.

18 *Quoniam gloria virtutis eorum tu es: et in beneplacito tuo exaltabitur cornu nostrum.*

19 *Quia Domini est assumptio nostra: et sancti Israël regis nostri.*

20 *Tunc locutus es in visione sanctis tuis, et dixisti: Posui adjutorium in potente: et exaltavi electum de plebe mea.*

21 *Inveni* [a] *David servum meum: oleo sancto meo unxi eum.*

22 *Manus enim mea auxiliabitur ei: et brachium meum confortabit eum.*

23 *Nihil proficiet inimicus in eo, et filius iniquitatis non apponet nocere ei.*

24 *Et concidam à facie ipsius inimicos ejus: et odientes eum in fugam convertam.*

25 *Et veritas mea, et misericordia mea cum ipso: et in nomine meo exaltabitur cornu ejus.*

18 Porque tú eres la gloria de su poder, y por tu buena voluntad [1] será ensalzada nuestra fuerza.

19 Porque nos ha tomado por suyos el Señor, y el Santo [2] de Israél, nuestro Rey.

20 Entónces hablaste en vision [3] á tus Santos, y dixiste [4]: Yo he puesto el socorro en un poderoso, y he ensalzado á un escogido de mi pueblo [5].

21 Hallé [6] á David mi siervo: con mi santo óleo le ungí.

22 Porque mi mano le socorrerá, y mi brazo le confortará.

23 Nada adelantará el enemigo en él, y el hijo de iniquidad [7] no podrá mas hacerle daño.

24 Y acuchillaré delante de él á sus enemigos, y á los que le aborrecen los pondré en fuga.

25 Y mi verdad, y mi misericordia serán con él: y en mi nombre [8] será ensalsada su fuerza.

1 No por nuestros méritos, sino solamente por tu buena voluntad, amor, y misericordia.

2 Muchos Prophetas llaman á Dios Santo de Israél, porque solo él debia ser santificado, y adorado por su pueblo, y solo el queria reynar en Israel.

3 Ferrar. *Hablaste con prophecia.*

4 A Samuél, á Gad, y á Nathán. El Hebreo lo lee en singular, *á tu Pio, á tu Misericordioso*, cuyo nombre se dá á Samuél.

5 Mas permitid, Dios mio, que de nuevo os trayga á la memoria las promesas, que hicisteis, quando apareciéndoos á vuestros siervos los Prophetas, les dixisteis: Yo he puesto la defensa de mi pueblo en un hombre fuerte y poderoso; y he levantado hasta el throno al que he escogido de enmedio de mi pueblo.

6 Este es un lenguage humano, de que Dios se sirve para dar á entender, que la Encarnacion del Hijo de Dios, figurada en la uncion de David su siervo, fué una obra del todo divina, y como la primera de todas las de la sabiduría, y caridad de Dios. Por donde se demuestra, que en todo esto David solo es figura, y Jesu-Christo el verdadero objeto de estas promesas.

7 Ferrar. *Hijo de tortura no lo quebrantará.* MS. A. *No aporná de nosirle.* Es un idiotismo Hebreo: el hijo de la *iniquidad*, por el hombre malvado.

8 El nombre de Dios no es otra co-

a I. *Reg.* XVI. I. 12. *Act.* XIII. 22.

26 *Et ponam in mari manum ejus: et in fluminibus dexteram ejus.*

27 *Ipse invocabit me: Pater meus es tu: Deus meus, et susceptor salutis meæ:*

28 *Et ego primogenitum ponam illum excelsum præ regibus terræ.*

29 *In æternum servabo illi misericordiam meam: et testamentum meum fidele ipsi.*

30 *Et ponam in sæculum sæculi semen ejus: et thronum ejus sicut dies cœli.*

31 *Si autem dereliquerint filii ejus legem meam: et in judiciis meis non ambulaverint:*

32 *Si justitias meas profanaverint: et mandata mea non custodierint:*

33 *Visitabo in virga iniquitates eorum: et in verberibus peccata eorum.*

34 *Misericordiam autem meam non dispergam ab eo: neque nocebo in veritate mea:*

26 Y extenderé su mano sobre el mar, y su diestra sobre los rios [1].

27 El me invocará: Tu eres mi Padre: Dios mio, y amparador de mi salud [2]:

28 Y yo lo estableceré por primogénito [3] excelso sobre los Reyes de la tierra.

29 Eternamente le guardaré mi misericordia, y mi alianza será estable con él [4].

30 Y haré que su linage subsista por todos los siglos, y su throno como los dias del cielo [5].

31 Mas si sus hijos abandonaren mi ley, y no anduvieren en mis preceptos:

32 Si violaren [6] mis justicias, y no guardaren mis mandamientos:

33 Visitaré con vara sus maldades, y con azotes sus pecados.

34 Mas no esparciré de él mi misericordia, ni le perjudicaré en mi verdad [7]:

sa, que el mismo Dios, como ya hemos notado en otros lugares, y es como si dixera: Yo mismo seré el autor y principio de su elevacion.

1 Aunque en algun modo puede explicarse del Imperio de David, y de Salomón, que se extendia desde el Mediterráneo hasta el Euphrates, se debe entender principalmente del de Jesu-Christo, cuyo Evangelio habia de ser anunciado por todo el mundo, y guardarse su ley en todo él.

2 FERRAR. *Y fuerte de mi salvacion.* El me invocará; esto es, Jesu-Christo dirá: En quanto á la Divinidad, Tú eres mi Padre; en quanto á la Humanidad, Tú eres mi Dios. Christo, por razon de su Divinidad es el Unigenito del Padre: como Hombre, y en quanto es Cabeza de la Iglesia, y de todos los predestinados, se llama en varios lugares de la Escritura el Primogénito.

3 FERRAR. *Mayoral.* La palabra *primogénito* muchas veces no significa otra cosa, que el hijo mas amado. Vease á JEREMIAS, hablando de Ephraím, *Cap.* XXXI. 9. Todas estas expresiones solo se verificáron en Jesu Christo, segun toda la extension de su sentido.

4 La alianza antigua era temporal, la nueva es estable y eterna; y esta se hizo por medio de Jesu-Christo, y no de David.

5 Miéntras duraren los cielos. La estirpe de David, ni reyna sobre la tierra, ni casi es conocida en el mundo, por haber faltado muchos siglos ha; pero la posteridad espiritual de Christo vive siempre, y su reyno no tendrá fin. Luc. I. 33.

6 MS. A. *Descomulgaren.*

7 No quitaré de el mi misericordia,

35 *Neque profanabo testamentum meum: et quæ procedunt de labiis meis non faciam irrita.*

36 *Semel juravi in sancto meo, si David mentiar.*

37 *Semen ejus in æternum manebit.*

38 *Et* [a] *thronus ejus sicut sol in conspectu meo, et sicut luna perfecta in æternum: et testis in cœlo fidelis.*

39 *Tu vero repulisti et despexisti: distulisti Christum tuum.*

40 *Evertisti testamentum servi tui: profanasti in terra Sanctuarium ejus.*

35 Ni violaré mi alianza, ni haré vanas las promesas, que salen de mis labios.

36 Una vez juré por mi santidad [1], no mentiré á David:

37 Su linage permanecerá eternamente.

38 Y su throno será para siempre como el Sol delante de mí, y como la Luna llena, y como el testigo fiel en el cielo [2].

39 Mas tú desechaste, y despreciaste [3]: alejaste á tu Christo [4].

40 Has volcado la alianza de tu siervo: has echado por tierra su Santuario [5].

ni le agraviaré faltando á mi verdad. El Hebreo: *Ni engañaré*, faltaré, *en mi verdad*, en la palabra, que le tengo dada, de que de él nacerá el Messías. Esta es una palabra ó promesa de Dios absoluta, la qual ha de tener su cumplimiento y efecto, sin que puedan impedirlo los pecados de los hombres: ántes estos mismos excitarán mas vivamente la misericordia del Señor. Lo que convence contra los Hebreos, qúe ha venido ya el Messías, habiendose pasado todas las épocas é indicios, que señala la Escritura.

1 El Hebreo: *Por mi santidad*, por mi mismo. Amós iv. 2. Paul. *ad Hebr.* iv. 13. *Si*, en lugar de *non*, *nullo modo*. *No mentiré*, esto es, no faltaré á mi palabra, que he dado á David.

2 Y su throno eternamente brillará como el Sol, y como la Luna quando está llena, y como el arco iris, que atestigua en el cielo mi eterna paz con la tierra. Este es el sentido, que ofrece el contexto; y se determina mas por la version de los LXX. en donde el *testis* tiene artículo.

3 MS. A. *Reprocheste.* Estas son, Señor, vuestras promesas; pero ahora con grande dolor de mi alma veo á un Rey descendiente de aquel, á quien las hicísteis, enteramente desechado y abandonado de vos. El Hebréo: *Te has airado con tu Ungido*.

4 Desde el v. 37. hasta el 49. declara el Propheta, que estas magníficas promesas, que se han indicado en la primera parte del Psalmo, no se cumplirian en el reyno terreno de David, y que ellas tenian un objeto mas sublime. Que este throno material de David debia interrumpirse en la cautividad de Babylonia, y cesar del todo, quando viniese el Messías, como en efecto habia ya faltado en tiempo de Jesu-Christo, confesándolo así toda la nacion: *No tenemos Rey, sino al César*. Declara tambien, que el mismo Jesu-Christo por haber tomado sobre sí los pecados de los hombres para expiarlos, sería objeto de la ira del Padre, quien lo entregaría á toda suerte de tormentos, y aun á la muerte mas afrentosa y amarga. Y á esto miran directamente las expresiones del Propheta en estos versículos. San Geronymo.

5 Parece, Señor, que has revocado y anulado el pacto, que hiciste con tu siervo, de la perpetuidad del cetro real en su linage. Por Santuario segun el texto Hebreo se entiende la *diadema*. Y la Ferrar. *Su corona*. Parece, Dios mio,

a II. *Reg.* VII. 16.

41 *Destruxisti omnes sepes ejus: posuisti firmamentum ejus formidinem.*

41 Has destruido todos sus vallados [1]: has puesto el miedo en su fortaleza.

42 *Diripuerunt eum omnes transeuntes viam: factus est opprobrium vicinis suis.*

42 Le robáron todos los que pasaban por el camino: llegó á ser el oprobrio de sus vecinos.

43 *Exaltasti dexteram deprimentium eum: lætificasti omnes inimicos ejus.*

43 Ensalzaste la diestra de los que le abatian: alegraste á á todos sus enemigos [2].

44 *Avertisti adjutorium gladii ejus: et non es auxiliatus ei in bello.*

44 Apartaste el socorro de su espada [3], y no le socorriste en la guerra.

45 *Destruxisti eum ab emundatione: et sedem ejus in terram collisisti.*

45 Le despojaste de su limpieza [4], y estrellaste contra la tierra su throno.

46 *Minorasti dies temporis ejus: perfudisti eum confusione.*

46 Minoraste los dias de su tiempo [5]: lo cubriste de ignominia.

47 *¿Usquequò Domine avertis in finem: exardescet sicut ignis ira tua?*

47 ¿Hasta quándo, Señor, te apartarás para siempre: se encenderá como fuego tu ira [6]?

que quereis romper la alianza, que teneis concertada con vuestro siervo, pues de este modo permitís, que se vean echadas por tierra, y pisadas las sagradas insignias de su dignidad, que para el Rey son como *santuario*, ó *santificacion* de él. La palabra Hebrea *nezer*, que los LXX. traducen ἁγίασμα, esto es, santidad, ó santificacion, y la Vulgata *santuario*, propiamente significa la *diadema real*, por la qual son los Reyes *santificados*, esto es, *separados*, como Nazarenos, y entresacados de los demas del pueblo para ser consagrados y elevados á la dignidad real. JANSENIO DE GANTE.

1 El Propheta compara aquí á Israél con una viña, ó con una fortaleza, que despojada de todas sus defensas, queda expuesta al robo, pillage, é insulto de todos los vecinos y pasageros. FERRAR. *Aportillaste todos sus vallados: pusiste sus encastilladuras quebranto.* Lo que la Vulgata llama *fortaleza*, significa las *ciudadelas* y presidios, ó municiones, y castillos para la defensa: los quales destruidos ya, ó quebrantados, causaban horror y espanto.

2 Y como si esto no fuera bastante, habeis ensalzado el poder de los que concurren á oprimir al Príncipe afligido; y habeis dado á todos sus enemigos la satisfaccion de verle así abatido.

3 FERRAR. *Embotaste agudeza de su espada.* O heciste, que volviesen atrás las tropas auxiliares que le habian venido.

4 La *limpieza* entienden unos por el aseo, explendor, y ornamentos de la dignidad real. Otros por el *Santuario*, y *Sacerdocio*: en el qual, y por el qual eran purificados los Judíos de sus pecados y manchas legales; como si dixera: Heciste, que cesase de tu pueblo la dignidad sacerdotal, y la real: que ni hubiese Sacerdote, ni Rey: ni uso de Religion, ni gobierno de Rey. Parece que habla David en persona del pueblo cautivo en Babylonia, á donde fuéron llevados cautivos los Reyes Jechónias, y Sedecías: aunque en alegoría prophetica se entienda esto de los trabajos del Messías JESUS.

5 Acortaste. El Hebreo: הקצרת ימי עלומיו, *abreviaste los dias de sus juventudes.*

6 ¿Hasta quándo mostrarás, que nos has abandonado para siempre?

48 *Memorare quæ mea substantia : ¿numquid enim vanè constituisti omnes filios hominum?*

49 *¿Quis est homo, qui vivet, et non videbit mortem: eruet animam suam de manu inferi?*

50 *¿Ubi sunt misericordiæ tuæ antiquæ Domine, sicut* [a] *jurasti David in veritate tua?*

51 *Memor esto Domine opprobrii servorum tuorum (quod continui in sinu meo) multarum gentium.*

52 *Quod exprobraverunt inimici tui Domine, quod exprobraverunt commutationem Christi tui.*

48 Acuérdate qual es mi subsistencia [1] : ¿pues qué acaso criaste en vano [2] todos los hijos de los hombres?

49 ¿Quién es el hombre, que vivirá, y no verá la muerte? que librará su alma [3] del poder del infierno?

50 ¿En dónde están tus antiguas misericordias, Señor, como juraste á David por tu verdad?

51 Acuérdate, Señor, del oprobrio de tus siervos, que, de muchas naciones, he guardado en mi seno [4].

52 Con que han zaherido tus enemigos, Señor, con que han zaherido el contracambio [5] de tu Christo.

1 El Hebreo : זכר־אני מה־חלד, *acuérdate quanto sea mi tiempo*. Quan corta es nuestra vida, y que por eso conviene, que experimentemos tu bondad, siquiera esto poquito que vivimos en este mundo.

2 Como si dixera : Todas estas consideraciones os han de mover, Señor, á que os compadezcais de nosotros. Puede tambien interpretarse en otro sentido : El hombre es frágil y miserable, aparece y desaparece en un momento; y así se creerá, *que en vano habeis criado á los hijos de los hombres*, si conforme á vuestras promesas, no les enviais el Divino Salvador, para librarlos del imperio de la muerte. Esta exposicion une bien con el versículo siguiente. ¿Pues qué se ha hecho, Señor, esta misericordia? ¿Qué es del cumplimiento de la promesa, que hicisteis en otro tiempo á David vuestro siervo, asegurándole con juramento, que de su linage habia de nacer el Redentor de los hombres?

3 ¿Qué hombre puede libertarse de la muerte y del sepulchro por sí mismo, y sin el socorro milagroso del Redentor y Libertador del hombre?

4 Acuérdate de los oprobrios de muchas gentes contra tus siervos, que llevo impresos y clavados en mi pecho.

5 En los LXX. se lee la voz *ἀντάλλαγμα*, que significa *permuta*, *recompensa*, *contracambio*; como si dixera : ¿Qué es lo que nos darás en contracambio de tantas promesas, si se ha de destruir el reyno de tu siervo como continuamente nos están dando en rostro tus mismos enemigos, diciendo : ¿Quánto valdrá él, y las promesas hechas acerca de él, quando tanto tarda en venir? El Hebreo ofrece tambien una imágen muy viva y brillante : *Tus enemigos nos dan en rostro con los pasos de tu Ungido*, dando á entender en esto, segun explica TIRINO, que tarda mucho, y sin duda no puede venir, porque está coxo. Otros lo exponen de este otro modo : Que habeis mudado de pensamiento por lo que mira á vuestro Christo, ó Ungido, y que no le concedereis el socorro, que le teneis prometido.

a II. *Regum* VII. II.

53 *Benedictus Dominus in æternum: fiat, fiat.*

53 Bendito sea el Señor para siempre: así sea, así sea [1].

1 Cierra el Psalmo David como lo empezó, aunque algunos sin fundamento han dicho, que este versículo no pertenece al Psalmo, sino que es una nota que solian añadir al fin de cada uno de los Libros del Psalterio. Aquí da fin el Libro tercero de los Psalmos segun la division de los Hebreos.

PSALMO LXXXIX.

El Psalmista representa al Señor la flaqueza del hombre, y la brevedad de su vida, é implora la divina misericordia sobre su pueblo.

1 *Oratio Moysi hominis Dei.*

Domine, refugium factus es nobis, à generatione in generationem.

2 *Priusquàm montes fierent, aut formaretur terra, et orbis: à sæculo et usque in sæculum tu es Deus.*

3 *Ne avertas hominem in humilitatem: et dixisti: Convertimini filii hominum.*

1 Oracion de Moyses hombre de Dios [1].

Señor, tú has sido nuestro refugio [2], de generacion en generacion.

2 Antes que los montes fuesen hechos, ó formada la tierra, y su redondez: desde siglo [3], y hasta siglo tú eres Dios [4].

3 No reduzcas al hombre al abatimiento [5]: pues dixiste: Convertíos, hijos de los hombres.

1 Muchos de los Padres antiguos, y de los Expositores modernos creen, que este Psalmo es obra de Moyses; añadiendose en el Chaldeo, que lo compuso quando los hijos de Israel pecaron en el desierto. Aquí es llamado *hombre de Dios*, porque fué Ministro del Testamento antiguo, y Propheta de las cosas del nuevo. *Hebræor.* III. 5. Otros opinan, que es de David, y que introduce á Moyses hablando con Dios, é implorando la divina misericordia á favor de su pueblo.

2 El Hebreo: *Morada fuiste tú á nos*; fuiste para nosotros como un lugar de segura morada y de asylo, todo el tiempo que nosotros, y nuestros padres anduvimos peregrinando por tierras extrañas. *Genes.* XV. 13.

3 Por toda la eternidad. FERRAR. *De siempre, y hasta siempre.*

4 Y por esto nosotros, desdichados, y de poca duracion, recurrimos á vos, ó Dios eterno, como á fuente de nuestra vida, para que ya que no podemos evitar la muerte temporal, usando de vuestro poder y clemencia, nos libreis de la eterna.

5 Diciendo tú, ó Señor, á los hombres que se conviertan, y vuelvan en sí; no los reduzcas, en la brevedad de su vida, á tantas calamidades y trabajos, que agoviados de su peso, no piensen seriamente en levantarse de sus yerros, y caminar á ti por el camino de la penitencia. El Hebreo ofrece otro sentido, que puede unirse muy bien con lo que precede, y con lo que se sigue: *Haces volver al hombre en polvo; y dices: Volveos, hijos de los hombres* al principio de donde salisteis. Esto es, executas irrevocablemente sobre todos los hombres la sentencia, que pronunciaste contra ellos, de que se convertirian en la

4 *Quoniam mille anni ante oculos tuos, tamquam dies hesterna, quæ præteriit;*

Et custodia in nocte,

5 *Quæ pro nihilo habentur, eorum anni erunt.*

6 *Manè sicut herba transeat, manè floreat, et transeat: vesperè decidat, induret, et arescat.*

7 *Quia defecimus in ira tua: et in furore tuo turbati sumus.*

8 *Posuisti iniquitates nostras in conspectu tuo: sæculum nostrum in illuminatione vultûs tui.*

9 *Quoniam omnes dies nostri defecerunt: et in ira tua defecimus.*

Anni nostri sicut aranea meditabuntur:

4 Porque mil años delante de tus ojos [1], son como el dia de ayer, que pasó;

Y como centinela en la noche [2],

5 Cosas que por nada son reputadas, así serán los años de ellos [3].

6 Por la mañana pasará como la yerba, á la mañana florecerá, y pasará: á la tarde caerá, se endurecerá, y se secará.

7 Porque hemos desfallecido con tu ira, y con tu furor hemos sido turbados.

8 Has puesto nuestras maldades delante de tí: nuestro siglo [4] en la iluminacion de tu rostro.

9 Porque todos nuestros dias desfalleciéron, y hemos desfallecido por tu ira [5].

Nuestros años como tela de araña serán considerados [6]:

tierra de donde fuéron formados. *Eccli.* XII. 9. Y asi por muchos años que vivan en el mundo, aunque fueran mil, comparados estos con tu eternidad, son como el dia de ayer que pasó, ó como tres horas de centinela ya pasadas, que todo ello es nada ya. Por tanto, Señor, te ruego, que no descargues sobre nosotros nuevas calamidades y males: que hartos tenemos á cuestas por nuestros pecados, y por la miserable condicion de esta vida mortal.

1 Considera la corta duracion de nuestra vida; pues comparada ésta con la eternidad de la vuestra, mil años en vuestra presencia no merecen mayor aprecio que el dia de ayer, que ya pasó.

2 Alude á los quatro centinelas militares, que velaban de noche, cada una por tres horas.

3 El Hebreo: *Los inundas*, ó los haces pasar como una nube llena de aguas: como *sueño serán*. Otros lo interpretan: *Los arrebataste; como sueño serán: á la mañana, como la yerba, pasará. A la mañana florecerá, y se renovará, á la tarde será cortada, y se secará.*

4 Los vicios de *nuestro siglo*, ó vida. Es repeticion del primer hemistichio. Ferrar. *Nuestros errores á la luminaria de tus fazes.* El Hebreo en lugar de *sæculum*, עלמנו, lee: *Nuestros* pecados *ocultos*, nuestros mas escondidos pensamientos, el tiempo de nuestra vida. ¿Y quál será nuestra turbacion, al ver que llenos de indignacion os poneis muy de asiento á exâminar atentamente nuestras maldades, y á pedirnos estrecha cuenta de todas las acciones, y pensamientos de nuestra vida?

5 El Hebreo: *Porque todos nuestros años declinan á causa de tu ira: hemos pasado nuestros años* tan presto, *como pasa una palabra. Los dias de nuestros años en sí son setenta años.*

6 MS. A. *Serán mesurados.* Nuestros años son considerados semejantes á la frágil tela de una araña, que la hace con tanto afan, desentrañándose por hacerla, y á veces muriéndose ántes de acabarla.

10 *Dies* [a] *annorum nostrorum in ipsis, septuaginta anni.*

Si autem in potentatibus octoginta anni: et amplius eorum, labor et dolor.

Quoniam supervenit mansuetudo: et corripiemur.

11 *¿Quis novit potestatem iræ tuæ: et præ timore tuo iram tuam dinumerare?*

12 *Dexteram tuam sic notam fac: et eruditos corde in sapientia.*

13 *Convertere Domine, ¿usquequò? et deprecabilis esto super servos tuos.*

14 *Repleti sumus manè misericordiâ tuâ: et exultavimus, et delectati sumus omnibus diebus nostris.*

10 Los dias de nuestra vida son en sí [1] setenta años.

Y si es en los mas robustos [2] ochenta años: y lo que pasa de estos [3], trabajo y dolor.

Porque sobrevino mansedumbre; y seremos arrebatados [4].

11 ¿Quién sabe la fortaleza de tu ira, y numerarla á causa de temor [5] á tí?

12 Y así haz que sea conocida [6] tu diestra, y los eruditos de corazon con sabiduría.

13 Vuélvete, Señor, ¿hasta quándo [7]? y sé exôrable para tus siervos [8].

14 Hemos sido colmados de tu misericordia desde la mañana [9]: y nos hemos regocijado, y deleytado en todos nuestros dias.

1 *Dies annorum*, &c. de la Vulgata equivale á *In diebus ipsis annorum nostrorum sunt septuaginta anni*; porque este es el curso ordinario de la vida del hombre, y regularmente son pocos los que pasan á una edad mas avanzada.

2 FERRAR. *Y si en valentias*: esto es, en los hombres de complexion robusta, y vigorosa.

3 FERRAR. *Y su fortaleza*. El Hebreo: *Y la flor de estos, afan y trabajo*; y aun la misma juventud está llena de afanes y de trabajos.

4 FERRAR. *Porque se tajó presto, y abolamos*. No solemos, Señor, pasar de ochenta años, porque viene sobre nosotros tu suave misericordia, y nos saca de este mundo, librándonos de los achaques y miserias de la edad decrépita, que no tiene tanto de vida, como de continua muerte. Otros lo interpretan así: *Seremos corregidos, ó amonestados* con malos temporales, que nos harán abrir los ojos, para que nos libremos de las penas eternas.

5 Del Hebreo se puede tomar alguna luz, para poder ver y caminar en este lugar obscuro. *Y como tu temor, tu ira*; esto es, y el temor que te debiamos tener, debia ser no menor que tu ira. O tambien: ¿Quién conoce tu indignacion, segun que debes ser temido? Pero el trabajo está, en que conociendo el hombre la brevedad de sus dias, y debiendo temblar al acercarse al juicio de Dios por la muerte; esto no obstante es tan grande su estupidez, que no piensa en su último fin, ni saca preceptos útiles y sólidos de estas consideraciones, para encaminar bien su vida. Solo Dios puede obrar esto en el por medio de su Espiritu; y esto es lo que se le pide en los versículos siguientes.

6 El poder, la valentía de tu diestra: el rigor con que puedes castigar nuestros delitos. El Hebreo: *Para contar nuestros dias haznos saber así, y traheremos al corazon sabiduria*. Haz que conozcamos, y discernamos los verdaderos Prophetas y Doctores, de los falsos y engañadores.

7 MS. A. *Y sey rrogable*. Vuélvete, Señor, á mirarnos, y muéstratenos propicio. ¿Hasta quándo te has de mostrar airado con tus siervos?

8 ¿Hasta quándo nos afligirás?

9 En lo que se hace alusion al maná, que caía todas las mañanas en el desierto. FERRAR. *Hártanos*.

a *Eccli.* XVIII. 8.

15 *Lætati sumus pro diebus, quibus nos humiliasti: annis quibus vidimus mala.*

16 *Respice in servos tuos, et in opera tua: et dirige filios eorum.*

17 *Et sit splendor Domini Dei nostri super nos, et opera manuum nostrarum dirige super nos: et opus manuum nostrarum dirige.*

15 Nos hemos alegrado por los dias, que nos humillaste: por los años, en que vimos males.

16 Pon los ojos en tus siervos, y en tus obras, y gobierna los hijos de ellos [1].

17 Y sea el resplandor [2] del Señor nuestro Dios sobre nosotros, y gobierna las obras de nuestras manos sobre nosotros: y gobierna la obra de nuestras manos [3].

1 Volved los ojos siquiera á nuestros padres, que fuéron vuestros siervos, en cuyo favor tanto señalasteis las obras de vuestro poder; y esta memoria valga, para que vos sirvais de guia y de conductor á sus infelices hijos, hasta que lleguen ellos á la deseada tierra de promision.

2 FERRAR. *Fermosura.*

3 Venga sobre nosotros la luz del Señor nuestro Dios, y nunca nos falte su asistencia. Dirigid, Señor, todas nuestras obras y palabras al único fin de saber amaros, para que no cometamos cosa, que nos pueda apartar de vuestro amor. Esta es una excelente oracion, que usa la Iglesia todos los dias, para que por ella acertemos nosotros á ofrecernos á Dios con todas nuestras obras.

PSALMO XC.

Exhorta el Psalmista á poner toda nuestra confianza en el Señor; porque están libres de todo riesgo aquellos, que Dios toma por su cuenta.

Laus Cantici David.

1 *Qui habitat in adjutorio Altissimi, in protectione Dei cœli commorabitur.*

2 *Dicet Domino: Susceptor meus es tu, et refugium meum: Deus meus sperabo in eum.*

Alabanza de Cántico á David [1].

1 El que habita en el socorro [2] del Altísimo, morará en la proteccion del Dios del cielo.

2 Dirá al Señor: Amparador mio eres tú, y refugio mio [3]: mi Dios, en él esperaré.

1 Este título no se halla en el Hebréo; pero se lee en los LXX. y en algunos MSS. Griegos. Algunos atribuyen este Psalmo á Moyses, como el que precede; pero mas comunmente se cree, que fué DAVID el que lo compuso, y encomendó á la posteridad como un Cántico moral.

2 El Hebreo: *En el escondedero*, baxo la proteccion. *Morará*: el Hebreo lee *pernoctará*. El que tiene á Dios por su ayudador, estará seguro y reposado en su proteccion.

3 El Hebreo: *Esperanza mia, y fortaleza mia.*

3 *Quòniam ipse liberavit me de laqueo venantium, et à verbo aspero.*

4 *Scapulis suis obumbrabit tibi: et sub pennis ejus sperabis.*

5 *Scuto circumdabit te veritas ejus: non timebis à timore nocturno,*

6 *A sagitta volante in die, à negotio perambulante in tenebris: ab incursu, et dæmonio meridiano.*

7 *Cadent à latere tuo mille, et decem millia à dextris tuis: ad te autem non appropinquabit.*

8 *Verumtamen oculis tuis considerabis: et retributionem peccatorum videbis.*

3 Porque él me libró del lazo de los cazadores [1], y de palabra áspera [2].

4 Con sus espaldas te hará sombra, y baxo de sus alas esperarás [3].

5 Con escudo te cercará su verdad [4]: no tendrás temor de espanto nocturno,

6 De saeta voladora entre dia, de ninguna cosa que ande en tinieblas [5]: de asalto, ni de demonio de medio dia [6].

7 Caerán mil á tu lado [7], y diez mil á tu diestra [8]: mas á tí no se acercará.

8 Ciertamente con tus ojos mirarás [9], y verás la recompensa de los pecadores.

1 MS. A. *De los venadores.* De los que andaban á caza de mí, como si fuera una fiera.

2 *Palabra áspera*: es idiotismo hebreo, y significa *negocio adverso*, como *calumnia*, *muerte alevosa*, *peste*, ó qualquiera otro mal; porque el *Verbum* latino equivale á *negotium*. Algunos trasladan la palabra Hebrea דבר, *peste*, mortandad; *le librará de peste*, *de quebrantamientos*, esto es, de peste, que todo lo quebranta y asuela.

3 Por tanto si quieres vivir en seguridad, y sin el menor rezelo, pon en él toda tu confianza; y vive cierto de que te protegerá, y cubrirá con la sombra de sus alas, sin que jamas puedan quedar vanos ó defraudados tus buenos deseos.

4 El Hebreo: *Pavés y rodela es su verdad.*

5 Aunque los LXX. trasladáron la palabra Hebrea דבר, *negotium*; esto no obstante muchos la trasladan *peste* ó *pestilencia*; y exponen todo este lugar: *y de peste que anda en tinieblas*, de las causas ocultas é inciertas, de que se origina la peste, y que por esta razon es mas dificil de remediarse.

6 MS. A. *De contracorrimiento.* El Hebreo: *Ni de mortandad* ó exterminio, que destruya *en el mediodia.* El Chaldeo: *No temerás á los demonios que andan de noche*, ni á la saeta del Angel de muerte, que tira de dia, ni á la muerte que anda en las tinieblas, ni á la caterva de demonios salteadores á mediodia. El sentido de este lugar es: que si tienes á Dios por Protector, no tienes que temer ningun genero de mal, que se maquine contra tí ni de dia, ni de noche, ni descubierta, ni encubiertamente, aunque se conjuren contra tí todos los hombres, y todo el infierno; que llegue á tu conocimiento, ó que no llegue. THEODORETO por *demonio meridiano* entiende al demonio, que despues de los banquetes excita los malos designios de los hombres carnales.

7 Esto puede entenderse tambien de qualquier mal, ó calamidad pública.

8 El número determinado por el indeterminado. Caen mayores calamidades á la diestra, que es la mano de la prosperidad, que en lo moral es mas arriesgada, que la de la adversidad.

9 Puede tambien entenderse de este modo: Y tú siendo testigo de estos estragos, que causa la peste, el hambre, la guerra, ó qualquier otro azote con que Dios aflige á un pueblo, á una provincia, ó á un reyno, pero sin que á tí te toque, verás por tus propios ojos la recompensa ó castigo, que da la calamidad á los pecadores.

9 *Quoniam tu es Domine spes mea: Altissimum posuisti refugium tuum.*

10 *Non accedet ad te malum: et flagellum non appropinquabit tabernaculo tuo.*

11 *Quoniam* [a] *angelis suis mandavit de te: ut custodiant te in omnibus viis tuis.*

12 *In manibus portabunt te: ne fortè offendas ad lapidem pedem tuum.*

13 *Super aspidem, et basiliscum ambulabis: et conculcabis leonem, et draconem.*

14 *Quoniam in me speravit, liberabo eum: protegam eum, quoniam cognovit nomen meum.*

15 *Clamabit ad me, et ego exaudiam eum: cum ipso sum in tribulatione: eripiam eum, et glorificabo eum.*

9 Porque tú eres, Señor, mi esperanza: has puesto por refugio tuyo al Altísimo [1].

10 No se llegará á tí mal: ni se acercará azote á tu habitacion.

11 Porque mandó á sus Angeles acerca de tí [2], que te guarden en todos tus caminos.

12 Te llevarán en sus manos, para que acaso tu pie nó tropiece en piedra [3].

13 Sobre el áspid, y el basilisco andarás, y pisarás al leon y al dragon [4].

14 Porque en mí ha esperado, lo libraré: lo protegeré, porque ha conocido mi nombre [5].

15 Clamará á mí, y yo le oiré: con él estoy en la tribulacion: lo libraré, y lo glorificaré.

1 En la version hemos explicado el *refugium tuum* en sentido pasivo, poniendo estas palabras en la boca del Propheta, que habla con el justo. La palabra *Altísimo* es nombre de Dios, y así no concierta con *refugio*. Se vé claro en los LXX. τὸν ὕψιστον, y por refugio καταφυγήν. Al principio de este versículo nom reconocen algunos una elipsis; como si dixera David hablando con el hombre justo: *Porque tú dixiste á Dios*: Tú eres mi esperanza, por eso has puesto al Altísimo por refugio tuyo.

2 Irás seguro por todas partes, puesto que el Señor tiene encargado á sus santos Angeles, que no te pierdan de vista, ni te abandonen en todos los pasos, que dieres sobre la tierra.

3 Esta expresion metaphórica sirve para explicar con quanto zelo y amor los santos Angeles, que el Señor nos ha dado para guardarnos, procuran apartarnos de todos los males tanto corporales como espirituales, de que á cada momento nos vemos amenazados. Véase San Matheo iv. 6. y San Pablo *ad Hebraeos*. i. 14.

4 Esto se ha verificado á la letra con muchos Santos, á quienes el Señor dió dominio sobre las bestias mas crueles y feroces; pero en el sentido espiritual se aplica todo al demonio, segun las diversas maneras y artes que tiene para matar las almas. Quando á instigacion suya se daba muerte á los Mártyres, era leon encruelecido: quando los Hereges ponen asechanzas, es dragon que ocultamente y con mucho tiento acomete, dice San Agustin. Por *basilisco* se entiende aquí una especie de serpiente muy venenosa.

5 ¿Quieres saber mas? Aun el mismo Señor hará en cierto modo alarde de la proteccion, que te dispensa; y se explicará á favor tuyo en estos términos: Puesto que el hombre se ha abandonado todo á mi cuidado, y de mí espera solamente su remedio, reconociendo y adorando mi poder; justo es, que yo lo emplee en ampararle y defenderle.

a *Matth.* iv. 6. *Luc.* iv. 10.

16 *Longitudine dierum replebo eum: et ostendam illi salutare meum.*

16 Lo llenaré de longura de dias, y le mostraré mi salud [1].

1 Le daré larga vida, despues que haya experimentado mi favor en salvarle de sus enemigos. O despues de darle larga vida, le mostraré al divino Salvador, el qual en muchos lugares de la Santa Escritura es llamado σωτήριον, *salutare*, *saludable*: como si dixéramos *Salvador*. Los justos de entre los Hebreos ántes de su venida lo viéron por *fe*: despues de su Encarnacion lo viéron conversar con los hombres sobre la tierra: y todos los bienaventurados lo ven en la celestial Jerusalem.

PSALMO XCI.

El Propheta exhorta á emplear el dia de sábado en alabar la grandeza del Señor, que resplandece en sus obras, y en la observancia de la divina Ley, en atencion á la recompensa de los justos y castigo de los pecadores.

Psalmus Cantici,
1 *In die Sabbati.*

Psalmo de Cántico [1],
1 Para el dia de Sábado [2].

2 *Bonum est confiteri Domino: et psallere nomini tuo Altissime.*

2 Bueno es alabar al Señor, y tañer psalmos á tu nombre, ó Altísimo.

3 *Ad annuntiandum manè misericordiam tuam: et veritatem tuam per noctem.*

3 Para anunciar por la mañana tu misericordia, y tu verdad por la noche.

4 *In decachordo, psalterio: cum cantico, in cythara.*

4 En el decachordo [3] en el psalterio, con cántico [4], en la cíthara.

5 *Quia delectasti me Domine, in factura tua: et in operibus manuum tuarum exultabo.*

5 Porque me has deleytado, Señor, en tu hechura: y en las obras de tus manos me regocijaré [5].

1 Véase el título del *Psalmo* XXIX.

2 Para ser cantado, quando el pueblo en este dia se juntaba para solemnizarlo en el templo.

3 Habia varios Psalterios: el *decachordo*, ó de diez cuerdas; el *hexachordo* de seis, el *scindapso* de quatro, &c. *Psalm.* XXXII. 2.

4 La palabra Hebrea הגיון es de significacion muy dudosa. Unos la toman por instrumento músico, otros por un sonido ó tono muy dulce. En el Hebreo todos los quatro nombres del versículo son de instrumentos, y dice: *Sobre el decachordo y sobre el nablo; sobre el Higghaion con la cithara.* Y la FERRAR. *Sobre decacordio y sobre gayta: sobre higgayon en harpa.*

5 Con la vista de tus criaturas, obras de tus manos, que claramente manifiestan tu sabiduría, tu poder y tu bondad. Mas se ha de advertir con S. AGUSTIN, que no nos ha de deleytar la criatura, sino Dios en la criatura.

6 *¡Quam magnificata sunt opera tua Domine! nimis profundæ factæ sunt cogitationes tuæ.*

7 *Vir insipiens non cognoscet: et stultus non intelliget hæc.*

8 *Cùm exorti fuerint peccatores sicut fœnum: et apparuerint omnes, qui operantur iniquitatem:*

Ut intereant in sæculum sæculi:

9 *Tu autem Altissimus in æternum, Domine.*

10 *Quoniam ecce inimici tui Domine, quoniam ecce inimici tui peribunt: et dispergentur omnes, qui operantur iniquitatem.*

11 *Et exaltabitur sicut unicornis cornu meum: et senectus mea in misericordia uberi.*

12 *Et despexit oculus meus inimicos meos: et in insurgentibus in me malignantibus audiet auris mea.*

6 ¡Quán magníficas son, Señor, tus obras! extremadamente profundos son tus pensamientos.

7 El varon insensato no conocerá, y el necio no entenderá estas cosas [1].

8 Apénas se dexen ver los pecadores como la yerba, y aparezcan todos los que obran iniquidad [2]:

Quando perecerán por siglo de siglo:

9 Mas tú, Señor, eres eternamente el Altísimo.

10 Pues hé aquí que tus enemigos, Señor, hé aquí que tus enemigos perecerán; y serán disipados todos los que obran iniquidad.

11 Y será ensalzada mi fuerza como la del unicornio, y mi vejez con misericordia abundante [3].

12 Y mis ojos miráron con desprecio á mis enemigos; y mis orejas oirán acerca de los malignos, que se levantan contra mí [4].

1 Yo por mí estoy muy distante de alcanzar tus pensamientos, y me contento con contemplar en ellos y adorarlos; mas el impío sin entenderlos los desprecia neciamente.

2 Pasa el Propheta á las obras del soberano gobierno y providencia del Señor, en las que brilla principalmente la justicia y la verdad. El Hebréo: *En florecer los malos como la yerba, y reverdezcan todos los obradores de iniquidad, para ser destruidos para siempre*; y despues comienza el otro versículo. Puede el sentido de estas palabras unirse muy bien con las que preceden. El impío, como necio, no entiende ni considera la grandeza de vuestras obras; no adora la profundidad de vuestros juicios; no medita ni atiende á que los pecadores apénas se ven nacer y reverdecer como la yerba, quando luego son cortados, y arrojados al fuego.

3 Y en mi vejez experimento el vigor de la juventud. *v.* 15. El Hebreo: *He sido ungido con aceyte verde.* Se sabe, que el aceyte sirve para dar vigor al cuerpo, y que hacian de él antiguamente grande uso los Athletas para esto mismo. La semejanza de las palabras Griegas *ἐν ἐλαίῳ*, *in oleo*, y *ἐν ἐλέῳ*, *in misericordia*, puede haber dado lugar, á que la primera se haya trasladado en el sentido de la segunda. S. AGUSTIN leyó como los LXX. *ἐν ἐλαίῳ*.

4 Me habeis vengado, y hecho que triumphe de todos mis enemigos; y oigo

13 *Justus, ut palma florebit: sicut cedrus Libani multiplicabitur.*

13 El justo como palma florecerá: como cedro del Líbano se multiplicará [1].

14 *Plantati in domo Domini, in atriis domûs Dei nostri florebunt.*

14 Plantados en la casa del Señor, florecerán en los atrios de la casa del Dios nuestro.

15 *Adhuc multiplicabuntur in senecta uberi: et benè patientes erunt,*

15 Aun se multiplicarán en vejez lozana [2]: y estarán muy vigorosos [3],

16 *Ut annuntient:*

16 Para anunciar.

Quoniam rectus Dominus Deus noster: et non est iniquitas in eo.

Que es recto el Señor Dios nuestro [4], y que no hay injusticia en él.

tambien como han sido desbaratadas todas las artes y trazas de los que maliciosamente se levantáron contra mí.

1 Ferrar. *Justo como atamaral florecerá, como alerze en el Lébanon crecerá.*

2 En el Hebreo: *Aun en la vejez fructificarán*; lo qual puede tambien aplicarse al vigor y robustez, que conservarian aun en los años mas avanzados, para ver multiplicados sus hijos y nietos.

3 MS. A. *Sufrientes.* La expresion de este versículo: *Bene patientes erunt*, es un idiotismo Griego εὐπαθοῦντες, *bien complexionados*, *vigorosos*; como si dixéramos, *bien tratados*: se hallarán llenos de robustez y de vigor.

4 En el Hebréo, en vez de *Dios nuestro*, se lee *roca mia*, que es uno de los nombres, que se dan á Dios en la Escritura, y se halla repetido en los Psalmos.

PSALMO XCII.

Por medio de hermosas y vivas alegorías celebra la gloria y la inmortalidad del reyno de Jesu-Christo.

Laus Cantici ipsi David in die ante sabbatum, quando fundata est terra.

Alabanza de Cántico al mismo David para el dia ántes del sábado, quando la tierra fué fundada [1].

1 Esto es, *habitada*. En el Hebreo no se lee título alguno. El de la Vulgata se interpreta de diversos modos. Aquellas palabras *in die ante sabbatum*, se entienden del Viérnes, que es el que precede al Sábado, porque en el se cantaba este Psalmo, como que segun el sentimiento de los mismos Hebréos crió Dios en él al hombre y á la muger, para que la habitasen. Y este es el sentido de los LXX. *Para el dia ántes del Sábado, quando la tierra fué habitada.* En el mismo dia Viérnes fué el hombre redimido por Jesu-Christo, que murió en este dia sobre la Cruz; y fué fundada la Iglesia, que salió del costado abierto de Christo, y durará ella hasta el Sábado eterno. Y así los Padres y los doctos Rabinos afirman, que solo se habla aquí de Jesu-Christo y de su reyno. Por lo que es poco fundada la opinion de los que explican aquellas palabras *el dia ántes del Sábado*, por estas, *en el dia de Sábado*, como se lee en algunos Psalterios antiguos; y son de sentir, que David compuso este Psalmo para celebrar la creacion del universo. Y como esta tuvo su perfeccion en el Sábado, ó en el dia

1 *Dominus regnavit, decorem indutus est: indutus est Dominus fortitudinem, et præcinxit se.*

Etenim firmavit orbem terræ, qui non commovebitur.

2 *Parata sedes tua ex tunc: à sæculo tu es.*

3 *Elevaverunt flumina Domine: elevaverunt flumina vocem suam.*

Elevaverunt flumina fluctus suos,

4 *À vocibus aquarum multarum.*

Mirabiles elationes maris, mirabilis in altis Dominus.

1 El Señor reynó [1], vistióse de hermosura [2]: vistióse el Señor de fortaleza, y se ciñó.

Porque hizo firme la redondez de la tierra, que no será conmovida [3].

2 Desde entonces se afianzó tu throno: tú eres desde siglo [4].

3 Alzáron los rios, Señor: alzáron los rios su voz.

Alzáron los rios sus ondas,

4 Por las voces de sus muchas aguas [5].

Maravillosas las hinchazones del mar; maravilloso [6] en las alturas el Señor [7].

séptimo, conforme á lo que refiere Moysés, por esta razon se celebraba en dicho dia esta memoria. En el sentido espiritual se reconoce figurada en él la gloria é inmortalidad del Reyno de Jesu-Christo.

1 Se puede decir que Dios comenzó á reynar en el mundo despues de haber criado al hombre que lo debia habitar; por quanto él fué la última de sus obras exteriores, que hizo en el dia sexto de la creacion. El Propheta nos pinta al Señor baxo la figura de un Príncipe, que recibe homenage de sus vasallos en el dia de su exâltacion al Imperio, presentándose á su Corte lleno de magestad, de pompa y de gala. Todo lo qual conviene perfectamente á Jesu-Christo, quando despues de haber establecido por su muerte su reyno é Iglesia, que ha de durar por toda la eternidad, entró en la posesion de él, y lleno de gloria subió á los cielos.

2 Ferrar. *Lozanía vistió.*

3 Lo que explican estas palabras, es lo mismo que dixo un Poeta de este modo:

Circumfuso pendet in aëre tellus,
Ponderibus librata suis;

sin caer ni inclinarse. Esta promesa mira principalmente á la Iglesia, que es esta tierra nueva fundada por Jesu-Christo.

4 Ferrar. *Compuesta tu silla de entónces, de siempre tú.* Para que la pequeñez de nuestro espiritu no mida la grandeza y existencia de Dios por el tiempo de esta creacion del universo, añade despues: Que aunque su gloria y magestad solo entónces se habian descubierto á las criaturas; pero que el throno de su poder estaba ya ántes establecido, puesto que el Señor era, y subsistia de toda eternidad.

5 Por el estrépito y ruido de sus muchas aguas. Otros juntan esto con el verso siguiente. Los Padres, con S. Agustin, S. Athanasio y Eusebio, por estos rios entienden á los Apóstoles, que con la copia de la doctrina Evangélica regáron y fecundáron toda la tierra, y diéron frutos abundantes para toda la Iglesia en todas las partes del universo.

6 *Mirabilis* de la Vulgata equivale á comparativo, *mas maravilloso*, y es hebraismo.

7 En su alto cielo, desde el qual serena las tempestades del mar. ¿Quien no se sorprehende al ver el vario y ordenado movimiento de las olas en la mar? Unas veces tranquilo y en sosiego, otras hinchado y tempestuoso, ofrece el mas bello espectáculo que hay en la na-

5 *Testimonia tua credibilia facta sunt nimis: domum tuam decet sanctitudo Domine in longitudinem dierum.*

5 Tus testimonios se han hecho creibles en gran manera [1]: á tu casa conviene santidad [2], Señor, por longura de dias.

turaleza. ¿Mas qué es esto, si se compara con la magnificencia y arreglado movimiento que pusisteis, Señor, en los cielos?

1 Fieles son, Señor, tus palabras; y no dexará de cumplirse lo que tienes prometido solemnemente por tus Prophetas acerca de tu reyno, que se ha de perpetuar en tu Iglesia; y así á esta corresponde ser siempre santa, pura y sin mancilla, como que tiene un Rey que atiende á su conservacion, que la guarda y la defiende, y no cesa de comunicarle á manos llenas sus gracias y mercedes. En una palabra, tu Ley, tus promesas y tus oráculos confirmados con tanta multitud de milagros, son del todo *creibles*, y dignísimos que todo racional les dé fe. Y la *santidad* es un adorno, que caracteriza y conviene siempre á tu Iglesia, que es *Santa* por su Cabeza, por su doctrina, por su culto, por sus Sacramentos, y porque hay siempre Santos en ella.

2 FERRAR. *A tu casa, hermosa santidad.*

PSALMO XCIII.

Anuncia David el castigo de los malos, y el premio de los buenos, que son protegidos del Señor.

Psalmus ipsi David, Quarta sabbati.

Psalmo al mismo David, Para el dia quarto de la semana [1].

1 *Deus ultionum Dominus: Deus ultionum liberè egit.*

1 El Dios de las venganzas es el Señor: el Dios de las venganzas obra libremente [2].

2 *Exaltare qui judicas terram: redde retributionem superbis.*

2 Ensálzate tú, que juzgas la tierra: da su merecido á los soberbios [3].

3 *¿Usquequò peccatores, Domine: usquequò peccatores gloriabuntur:*

3 ¿Hasta quándo los pecadores, Señor: hasta quándo los pecadores se gloriarán:

4 *Effabuntur, et loquentur*

4 Charlarán, y hablarán ini-

1 En el Hebreo no se lee ningun título. Este de la Vulgata se halla tambien en algunos Códices Griegos. Parece que quiere significar, que este Psalmo se cantaba en dicho dia Miércoles. En él se contienen muchos lamentos, y puede aplicarse á los que gemian baxo la esclavitud de Babylonia.

2 S. GERÓNYMO: *Muéstrate*, ó déxate ver. Venga el Señor principalmente los ultrages hechos á sus siervos. Y obra *libremente*, de tal modo que ninguno puede resistir á su voluntad, y no hay cosa, que pueda oponerse á sus designios.

3 Por tanto, Dios mio, haced brillar ahora vuestra justicia, subid á vuestro throno como Juez soberano de los hombres, y dad á los impíos el pago que merecen por sus maldades.

iniquitatem : loquentur omnes, qui operantur injustitiam?

5 *Populum tuum Domine humiliaverunt: et hereditatem tuam vexaverunt.*

6 *Viduam, et advenam interfecerunt: et pupillos occiderunt.*

7 *Et dixerunt: Non videbit Dominus, nec intelliget Deus Jacob.*

8 *Intelligite insipientes in populo: et stulti aliquanto sapite.*

9 *¿Qui plantavit aurem, non audiet? ¿aut qui finxit oculum, non considerat?*

10 *¿Qui corripit gentes, non arguet: qui docet hominem scientiam?*

11 *Dominus scit cogitationes hominum, quoniam vanæ sunt.*

12 *Beatus homo, quem tu erudieris Domine: et de lege tua docueris eum.*

13 *Ut mitiges ei à diebus malis: donec fodiatur peccatori fovea.*

quidad [1]: hablarán todos los que obran injusticia?

5 A tu pueblo, Señor, abatiéron, y á tu heredad maltratáron.

6 A la viuda, y al extrangero matáron, y á los huérfanos quitáron la vida.

7 Y dixéron: No lo verá el Señor, ni lo sabrá el Dios de Jacob [2].

8 Entended insensatos del pueblo: y vosotros, necios, entrad una vez en cordura.

9 El que plantó [3] la oreja, no oirá? ¿ó el que formó el ojo, no verá?

10 ¿El que castiga á las naciones, no reprehenderá? el que enseña al hombre [4] ciencia?

11 El Señor conoce los pensamientos de los hombres, que son vanos [5].

12 Bienaventurado el hombre, á quien tú instruyeres [6], Señor, y le enseñares tu ley.

13 Para que le suavices en los dias malos [7]: entretanto que se cava el hoyo [8] para el pecador.

1 El Hebreo: *Hablarán cosas duras*, palabras insufribles, hinchadas y arrogantes. ¿Por qué habeis de tolerar, que añadan las sacrílegas blasphemias, con que ultrajan vuestro augusto nombre, á las violencias con que continuamente nos están tiranizando?

2 Y no contentándose con esto, ántes viendo como disimulais todas estas maldades, se imaginan impiamente, y tienen la insolencia de decir: Que el Señor, el Dios de Jacob no vé, ó no se le da nada de lo que acá abaxo está pasando.

3 MS. A. *Llanto*. 2. MS. A. *Finco*.

4 El que con sus castigos y correcciones enseña á los hombres como deben portarse. ¿Que, no ha de castigar, ni abatir vuestro orgullo, el que con absoluto y soberano poder exerce su venganza sobre todas las naciones de la tierra? ¿aquel, que es la fuente de toda la ciencia, que se halla en todos los hombres?

5 MS. A. *Los cuydares*. Aquí *vanos* se puede tambien tomar en el sentido de *pecaminosos*; porque en la Escritura *vanidad* se toma freqüentemente por el *pecado*.

6 El *instruyeres* se puede tomar en el sentido de *corrigieres*, avisares y castigares paternalmente, para que vuelva sobre sí, y se convierta á tí. *Enseñares* de manera, que se la hagas observar, porque poco aprovecha saber la ley, si no se guarda y pone por obra.

7 Para que le des tranquilidad, y suavices sus penas en los tiempos calamitosos.

8 La sepultura; ó tambien el lazo para cazar á los pecadores, tomada la

14 *Quia non repellet Dominus plebem suam: et hereditatem suam non derelinquet.*

15 *Quoadusque justitia convertatur in judicium: et qui juxtà illam omnes qui recto sunt corde.*

16 *¿Quis consurget mihi adversùs malignantes? ¿aut quis stabit mecum adversùs operantes iniquitatem?*

17 *Nisi quia Dominus adjuvit me: paulominùs habitasset in inferno anima mea.*

18 *Si dicebam: Motus est pes meus: misericordia tua Domine adjuvabat me.*

19 *Secundùm multitudinem dolorum meorum in corde meo, consolationes tuæ lætificaverunt animam meam.*

20 *¿Numquid adhæret tibi sedes iniquitatis, qui fingis laborem in præcepto?*

14 Porque no desechará el Señor á su pueblo, y no desamparará su heredad.

15 Hasta que la justicia venga á hacer juicio, y que estén cerca de ella todos los que son rectos de corazon [1].

16 ¿Quién se levantará por mí contra los malignos? ¿ó quién estará conmigo contra los que obran iniquidad?

17 Si no fuera porque el Señor me ayudó, por poco hubiera habitado mi alma en el infierno [2].

18 Si decia: Está movido [3] mi pie; tu misericordia, Señor, me ayudaba [4].

19 Segun la multitud de dolores mios en mi corazon, tus consuelos [5] alegráron mi alma.

20 ¿Acaso tiene union contigo la silla de la iniquidad [6], quando formas trabajo en el precepto?

traslacion de los que arman los cazadores á las fieras. La tribulacion y calamidad, que para el justo suele ser suave, y motivo de exercitar la virtud, es para el pecador como un lazo, en donde queda preso para su última ruina.

1 Permitireis á los impíos, que los ultrajen, y desprecien hasta el extremo: mas al fin vuestra justicia hará brillar el rigor de vuestros juicios; y los que caminan en rectitud de corazon, comparecerán llenos de santa confianza á la clara luz de esta justicia. El P. Calmet observa, que las palabras Hebreas pueden tambien trasladarse mas claramente: *Hasta que el justo se siente en juicio*, entre á reynar: *y cerca de él todos los rectos de corazon.* Lo que en sentido literal se aplica á Cyro, que debia restituir la libertad á los prisioneros, y destruir el imperio de Babylonia; y en sentido mas sublime al Mesías deseado.

2 Por poco me hubieran quitado la vida. Señor, solo vos habeis sido siempre mi amparo, y sin vuestro socorro hubiera ya miserablemente perecido.

3 Estoy vacilante en el andar, y ya para caer.

4 Sustentaba mis pies para no caer.

5 MS. 3. A. y Ferrar. *Tus conortes.*

6 Sacy traduce así: *¿El tribunal de la injusticia puede tener alguna union contigo, quando nos pones mandamientos penosos?* Quando nos pones mandamientos laboriosos, y árduos, que debemos observar á costa de todo trabajo de tentaciones y persecuciones, y aun de la misma vida? ¿Y cómo es creible, que quando nosotros trabajamos por cumplir tus preceptos, sea tu throno, ó tribunal injusto, para no socorrernos, y defendernos de las violencias, que los malos nos hacen, y de las asechanzas, que nos ponen, para que te seamos desleales,

21 *Captabunt in animam justi: et sanguinem innocentem condemnabunt.*

22 *Et factus est mihi Dominus in refugium: et Deus meus in adjutorium spei meæ.*

23 *Et reddet illis iniquitatem ipsorum: et in malitia eorum disperdet eos: disperdet illos Dominus Deus noster.*

21 Irán á caza [1] del alma del justo, y condenarán la sangre inocente.

22 Mas el Señor ha sido mi refugio, y mi Dios socorro de mi esperanza.

23 Y les retornará la iniquidad de ellos [2], y en su malicia los destruirá: los destruirá el Señor Dios nuestro.

quebrantando tus mandamientos? Eso no lo creeré yo, que tantas veces he experimentado tu proteccion, y tus consuelos en medio de mis dolores y persecuciones. Este sentido parece que tiene mas conexion con lo que antecede y sigue á este versículo. Otros le dan estotra declaracion: ¿Por ventura, Señor, eres tú semejante á los crueles Tyranos, ó Jueces injustos, que quando se sientan en la silla de su tribunal para sentenciar ó formar leyes, las forman tan duras y pesadas, que agravan *el trabajo* y afliccion á los pobres súbditos: y despues las hacen observar con violencias y tropelías? No por cierto, ántes bien con tus consuelos y gracias interiores ayudas á nuestra enfermedad, y haces, que la carga se aligere. Mandas solo aquello que es justo, y haces con tus auxilios, que hagamos lo que nos mandas. Los LXX. segun el Hebreo leen ὁ πλάσσων, *fingens*, ó *qui fingit*, y lo mismo S. GERÓNYMO: recayendo, no sobre Dios, sino sobre la *silla* ó *throno*. Téngase presente, que *fingens* no es *fingir* aquí; sino *formar*, ó *hacer* alguna cosa: y aun en pura latinidad tiene esta significacion.

1 Término tomado de los cazadores, que están en espera. Los LXX. θηρεύσουσιν, *cazarán*. El Hebréo: *Se echan de tropel sobre el alma del justo*. FERRAR. *Afonsadeánse*. C. R. *Pónense en exército*. ¿Que, conspirais á oprimir á los justos, y á derramar la sangre de los miserables inocentes? No por cierto; los veis, y los tolerais; pero los aborreceis, y os preparais para abatir su orgullo.

2 El castigo, que merece la iniquidad de ellos.

PSALMO XCIV.

David convida y exhorta á todos los hombres, á que adoren á Jesu-Christo, verdadero Dios, y Rey grande, y le obedezcan agradeciéndole los beneficios de la creacion, y de la Encarnacion.

Laus Cantici ipsi David.

1 *Venite, exultemus Domi-*

Alabanza de Cántico al mismo David [1].

1 Venid, regocijémonos en

1 Hebraismo: *Dativo* puesto por *genitivo*, como en el Psalm. III. aunque allí no se explicó este hebraismo. En el Hebreo no se lee ningun título. S. PABLO *ad Hebr.* IV. 7. cita este Psalmo como de David, y así no puede dudarse, que fué el que lo compuso. El que se canta todos los dias en la Iglesia al principio de los Maytines, se lee segun la antigua version Itálica; y por eso es algo dife-

no: *jubilemus Deo salutari nostro.*

2 *Præoccupemus faciem ejus in confessione*: *et in psalmis jubilemus ei.*

3 *Quoniam Deus magnus Dominus*: *et Rex magnus super omnes deos.*

4 *Quia in manu ejus sunt omnes fines terræ*: *et altitudines montium ipsius sunt.*

5 *Quoniam ipsius est mare, et ipse fecit illud*: *et siccam manus ejus formaverunt.*

6 *Venite adoremus, et procidamus*: *et ploremus ante Dominum, qui fecit nos.*

7 *Quia ipse est Dominus Deus noster*: *et nos populus pascuæ ejus, et oves manûs ejus.*

el Señor: cantemos alegres á Dios Salvador nuestro [1].

2 Antecojamos su rostro [2] con alabanza, y cantémosle alegres con psalmos.

3 Porque el Señor es Dios grande, y Rey grande sobre todos los dioses [3].

4 Porque en su mano están todos los términos de la tierra, y las alturas de los montes suyas son [4].

5 Porque suyo es el mar, y él lo hizo; y sus manos formáron la seca [5].

6 Venid, adoremos, y postrémonos; y lloremos delante del Señor, que nos ha criado [6].

7 Porque él es el Señor Dios nuestro, y nosotros pueblo de su dehesa, y ovejas de su mano [7].

rente del que tenemos en nuestra Vulgata. Muchos Intérpretes creen, que David compuso este divino Cántico, quando se trasladó el arca desde la casa de Obededóm al tabernáculo, que el piadoso Rey habia dispuesto en Sión.

1 El Hebreo: נריעה לצור ישענו, *toquemos trompetas á la roca de nuestra salud*: cantemos alegres hymnos á Dios, que es nuestra roca, y nuestro refugio.

2 MS. A. *Anteprendamos*. Esta expresion, que es una imágen de la atencion y vigilancia, con que se presentan en la Corte los Magnates ántes de despertarse el Rey, para estar prontos á sus órdenes, nos enseña el fervor, presteza, y devocion, con que debemos acudir á cantar las alabanzas del Señor, á darle gracias, y prevenir su ira con nuestra humillacion, y con la confesion y arrepentimiento de nuestras culpas. Pero Dios absolutamente no puede ser prevenido, ó tomado de antemano por el hombre: ántes bien con su gracia previniénte se adelanta á nosotros: sino que aquí, y en otros muchísimos textos se habla, como dicen, al estilo de nuestra aldea: en el qual le apropiamos á Dios lo que no tiene, como *ojos*, *manos*, *pies*, *orejas*, *brazos*, &c.

3 Sobre todo lo que se nombra dios, ó por abuso, ó por falsa opinion de los hombres, ó por alguna semejanza de dignidad y de gloria. Dios grande, Rey grande, Salvador nuestro, Dios sobre todos los dioses, y Señor, ó *Jehováh*, son los nombres, que denotan á Christo, á quien aplica S. Pablo *ad Hebr*. III. 7. IV. 3. este Psalmo, y con el Apóstol todos los Santos Padres y Expositores Cathólicos.

4 El Hebreo: מחקרי־ארץ, *las profundidades*, lo baxo y alto, *lo inapeable de la tierra*; esto es, todo el mundo.

5 *La seca*, esto es, la árida tierra. Es epitheto propio de la tierra: y así se dice en el Génesis I. 9. 10. *Descúbrase la seca*, &c. *Y llamó Dios á la seca, Tierra.*

6 En el Hebreo en lugar de *ploremus*, &c. se lee נברכה, *doblemos las rodillas delante de Jehováh nuestro hacedor.*

7 Que él hizo, y gobierna por sus manos, ó por sí mismo. El solo es el árbitro de todos nosotros, y de quien todos dependemos: rebaño suyo somos, á quien él por sí mismo conduce y cuida; y ovejas de su manada, que él gobierna por sí mismo.

8 *Hodie* [a] *si vocem ejus audieritis, nolite obdurare corda vestra;*

9 *Sicut in irritatione secundùm diem tentationis in deserto: ubi tentaverunt me patres vestri, probaverunt me, et viderunt opera mea.*

10 *Quadraginta* [b] *annis offensus fui generationi illi, et dixi: Semper hi errant corde.*

11 *Et isti non cognoverunt vias meas: ut* [c] *juravi in ira mea: Si introibunt in requiem meam.*

8 Si hoy oyereis la voz de él [1], no querais endurecer vuestros corazones;

9 Así como en la irritacion [2] el dia de la tentacion en el desierto: en donde me tentáron vuestros padres, me probáron, y viéron mis obras.

10 Quarenta años estuve disgustado [3] con aquella generacion, y dixe: Estos [4] siempre yerran de corazon.

11 Y ellos no conociéron mis caminos [5]: como juré en mi ira: No entrarán en mi reposo [6].

1 El *hodie*, *hoy*, se refiere al tiempo de la vida presente, ó al de gracia y de salud, segun nos la merecio Jesu-Christo Salvador nuestro, en quien todos somos hechos salvos.

2 Quando los Israelitas irritáron á Moysés con sus murmuraciones y altercaciones, tentáron á Dios. El Hebreo: *Como en Meribáh, como el dia de Masśáh en el desierto*, quando los Hebreos se tumultuáron contra Moyses por la falta de agua. El lugar del campamento, ó mansion de los Hebreos en *Raphidim*, fué tambien despues de este acontecimiento llamado *Meribáh*, y *Masśáh*, que quiere decir *irritacion*, *tentacion*. *Exod.* XVII. 7. En la Vulgata están trasladados los nombres propios.

3 La palabra Hebrea אקוט se interpreta de varios modos: *Esta generacion*, este pueblo *me fastidió*, *me movió á nausea*, *vómito*: *combatí*: *estuve disgustado con ella*. S. PABLO *ad Hebr.* III. 10. parece, que siguió aquí a los LXX. προσώχθισα, *estuve enojado*, como en la Vulgata. S. LUCAS en los *Act.* XIII. 18. *Mores pertulit*, ó sustinuit, *eorum*; y en el *v.* 33. y VII. 44. *dissecari*, que parece ser su significacion mas propia; como si dixera: Quarenta años he estado como si me despedazaran las entrañas, lleno de hastío y de pesar, á causa de este pueblo. La version antigua Itálica leyó *proximus fui*, en lugar de *offensus fui*, lo que puede nacer de la palabra Griega de los LXX. προσώχθισα, que tambien puede significar *estar cerca*, esto es, estar pronto, y cercano para castigarlos.

4 Donde la Vulgata lee *semper hi errant corde*: en el Hebreo עם, *Populus errantium corde*, en donde parece, que los LXX. leyeron עד, ἀεὶ, *semper*. S. GERÓNYMO tambien leyó *Populus*.

5 Mi condicion y modo de proceder en todo con justicia y misericordia. Véase la nota al *Exod* XXXIV. 13.

6 En la tierra de promision. Y efectivamente ninguno de ellos entró, sino Josue y Caleb. Y no hubo medio para hacerlos entrar por el camino, por donde yo los guiaba. Por tanto, cansado ya de tanta obstinacion y rebeldia, irritado contra ellos, juré por mi nombre, no llegarian á entrar en la tierra, que tenia destinada, para que en ella gozasen de paz y reposo. Y así el Espíritu Santo nos promete otro Sábado, otro reposo baxo Christo y la Iglesia. *Hebr.* IV. 3. Y sobre todo el *Sábado eterno*.

a *Hebræor.* III. 7. *et* IV. 7. b *Numer.* XIV. 34. c *Hebr.* IV. 3.

PSALMO XCV.

El Propheta exhorta á todos á que alaben á Dios por su grandeza, y singularmente por la venida del Messías á reformar el mundo.

Canticum ipsi David,
1 *Quando domus ædificabatur post captivitatem* [a].

Cantate Domino canticum novum: cantate Domino omnis terra.

2 *Cantate Domino, et benedicite nomini ejus: annuntiate de die in diem salutare ejus.*

3 *Annuntiate inter Gentes gloriam ejus, in omnibus populis mirabilia ejus.*

4 *Quoniam magnus Dominus, et laudabilis nimis: terribilis est super omnes deos.*

5 *Quoniam omnes dii Gentium dæmonia: Dominus autem cœlos fecit.*

6 *Confessio, et pulchritudo*

Cántico al mismo David,
1 Quando se edificaba la casa despues del cautiverio [1].

Cantad al Señor un cántico nuevo: cantad al Señor toda la tierra [2].

2 Cantad al Señor, y bendecid su nombre: anunciad su salud de dia en dia [3].

3 Anunciad entre las naciones su gloria [4], en todos los pueblos sus maravillas [5].

4 Porque grande es el Señor, y muy digno de alabanza: terrible es sobre todos los dioses [6].

5 Porque todos los dioses de las naciones son demonios [7]; mas el Señor hizo los cielos.

6 Alabanza [8], y hermo-

1 David compuso sin duda este Psalmo, quando fué trasladada el arca al monte de Sión. I. *Paralip.* xvi. Se cree asímismo, que Esdras ordenó tambien, que se volviese á cantar, quando despues del cautiverio de Babylonia se edificó de nuevo el templo, ó la casa del Señor. Y entónces pudo haberse añadido por él este título, que no se lee en el Hebreo. En el sentido espiritual se descubre el mysterio de la venida del Messías, y del establecimiento de su reyno, y vocacion de los Gentiles á la Iglesia. S. Agustin y S. Athanasio. En el I. *de los Paralip.* xvi. 23. se halla este Psalmo unido con el civ. con alguna pequeña diferencia.

2 S. Agustin distingue dos Cánticos, antiguo y nuevo: aquel lo canta el Judío carnal: este lo canta el hombre espiritual. Canta este Cántico toda la tierra; porque á todo el universo pertenece el Cántico del nuevo testamento. S. Ambros.

3 Ferrar. *Albriciad de dia á dia su salvacion.*

4 Ferrar. *Recontad en gentes su honra.*

5 Aquí se manifiesta la predicacion de las maravillas, y gloria de Jesu-Christo á todas las naciones, y la conversion de los Gentiles por medio de los Apóstoles, y de los Discípulos, que eran Judíos.

6 Véase el v. 3. del Psalmo precedente.

7 En el Hebreo se lee la palabra אלילים, que lo es de diminucion y desprecio; como si dixéramos: *Diosecillos, cosa de nonada, bagatelas, idolos*; y en la Vulgata con mayor energía se traslada por la palabra *demonios.*

8 El Hebreo: *Loor y gloria delante*

a I. *Paralip.* xv.

in conspectu ejus: sanctimonia, et magnificentia in sanctificatione ejus.

7 *Afferte Domino patriæ gentium, afferte Domino gloriam et honorem:*

8 *Afferte Domino gloriam nomini ejus.*

Tollite hostias, et introïte in atria ejus:

9 *Adorate Dominum in atrio sancto ejus.*

Commoveatur à facie ejus universa terra:

10 *Dicite in Gentibus, quia Dominus regnavit.*

Etenim correxit orbem terræ qui non commovebitur: judicabit populos in æquitate.

sura delante de él: santidad, y magnificencia en su Santuario [1].

7 Tributad al Señor, ó familias de las gentes [2], tributad al Señor gloria y honor:

8 Tributad al Señor gloria á su nombre [3].

Tomad hostias [4], y entrad en sus atrios:

9 Adorad al Señor en su atrio santo.

Conmuévase toda la tierra á su presencia:

10 Decid en las naciones, que el Señor reynó [5].

Porque enderezó [6] la redondez de la tierra, que no será conmovida [7]: juzgará los pueblos con equidad.

de él; como si dixera: ¿Quánta materia hay para darle gloria y alabanza? En particular en el Mysterio de la Encarnacion y de la Cruz, que aquí se anuncian.

1 El Hebreo: *Fortaleza y hermosura en su santuario*: ó en el mismo Señor como en su propio asiento; ó en su Iglesia, que es el santuario de Jesu-Christo.

2 En la Vulgata se conserva la voz Griega πατριαί, que significa *familias, tribus*: y aquí en significacion mas extensa los pueblos, ó naciones, que no eran del pueblo de Dios; en lo que se insinúa el mysterio de la conversion de los Gentiles, que tantas veces está anunciado.

3 Es asyndeton, esto es, *gloria al Señor, y á su nombre*: O bien: *gloria debida á su nombre*.

4 El Hebreo מנחה, *minchah*, no significa *victima*, sino hostia incruenta, principalmente la que se hacia de harina: lo que no carece de mysterio, porque indica la santísima Eucharistía. La FERRAR. *Tomad presente* (ó ofrenda) *y venid á sus cortes* (ó patios).

5 En el Psalterio Romano, Góthico, y en otros antiguos se añade *à ligno*, como se canta ahora en el Hymno de la Cruz. Y esta leccion es reconocida por TERTUL., LACTANC., CASIOD., S. AGUST., S. LEON, y otros. S. JUSTINO *contra Triphon.* afirma, que los Judíos por ódio á Christo viciáron este lugar, y le quitáron esta palabra, como un testimonio que era, y prophecía muy clara del establecimiento del reyno de Jesu-Christo por medio de su Pasion y Muerte en la Cruz. Se halla sobre todo en la version llamada Itálica antigua, que se hizo por la de los LXX. y se usó muchos años en los primeros siglos de la Iglesia.

6 Hizo recto al orbe. Otros: hizo firme y estable. Este versículo se explica mas claro en el *Libro* I. *Paralipómen. Cap.* XVI. *v.* 30. *Cimentó al orbe inmoble.* El Hebréo: *Tambien será afianzado el mundo.* Pero los LXX. traduxeron: *Corrigió, ó enderezó*, porque aquí no se habla tanto de la creacion, como de la correccion, ó rectificacion del mundo por la venida del Messías, anunciada en este mismo versículo, como diciendo: Dios ha renovado el mundo deteriorado, y torcido por los vicios, y por la idolatría; y lo ha enmendado, y enderezado mediante la doctrina del Evangelio y la nueva Ley de gracia; de manera que ya no vacilará la tierra, sino que se asegurará mas y mas con la virtud de Christo, y fundacion de su Iglesia. El juzgará, él gobernará el mundo con equidad.

7 Vease el *Psalmo* XCII. 2.

11 *Lætentur cœli, et exultet terra, commoveatur mare, et plenitudo ejus:*

12 *Gaudebunt campi, et omnia, quæ in eis sunt.*

Tunc exultabunt omnia ligna silvarum

13 *A facie Domini, quia venit: quoniam venit judicare terram.*

Judicabit orbem terræ in æquitate, et populos in veritate sua.

11 Alégrense los cielos, y regocíjese la tierra, conmuévase [1] el mar, y su plenitud [2]:

12 Se gozarán los campos, y todas las cosas, que en ellos hay [3].

Entónces se regocijarán todos los árboles de las selvas [4]

13 A la vista del Señor, porque vino: porque vino á juzgar á la tierra.

Juzgará la redondez de la tierra con equidad [5], y los pueblos con su verdad [6].

1 FERRAR. *Tempesteará la mar.*

2 Y todo quanto en sí contiene.

3 Que se alegren los cielos; que salte de contento la tierra; que el mar en el concertado movimiento de sus olas, y todo lo que en ella se contiene, dé claras muestras de su júbilo; que se alegren los campos, y quanto en ellos se encierra.

4 FERRAR. *De la xara.* C. R. *De la breña.*

5 Esto es, en el throno de equidad y de justicia, con que gobernará todos los pueblos, los quales en todos los tiempos tendrán pruebas constantes de la verdad y fidelidad de sus promesas.

6 Por *verdad* se puede tambien entender la justicia; y será una repeticion.

PSALMO XCVI.

David prophetiza el establecimiento espiritual del reyno de Jesu-Christo, y exhorta á los hombres á prepararse para entrar en él por el aborrecimiento del pecado, y por el amor de la justicia: Puede tambien con mucha propiedad acomodarse á la segunda venida del Señor.

1 *Huic David,*

Quando terra ejus restituta est.

Dominus regnavit, exultet terra: lætentur insulæ multæ.

1 Al mismo David,

Quando fué restablecida su tierra [1].

El Señor reynó, regocíjese la tierra: alégrense las muchas islas [2].

1 En el Hebréo, y en los mejores Códices Griegos, no se lee titulo ninguno. El presente de la Vulgata puede convenir á DAVID, quando entró en posesion del reyno, despues de la rebelion de Saúl, ó despues de la muerte de su hijo Absalóm. Pero mas bien conviene al reyno de Jesu-Christo despues de su Resurreccion.

2 El Señor se prepara ya para venir á tomar posesion de su reyno: alégrese la tierra por su venida, y muestren su júbilo aun las islas mas remotas.

2 *Nubes, et caligo in circuitu ejus: justitia, et judicium correctio sedis ejus.*

3 *Ignis ante ipsum præcedet, et inflammabit in circuitu inimicos ejus.*

4 *Illuxerunt fulgura ejus orbi terræ: vidit, et commota est terra.*

5 *Montes sicut cera fluxerunt à facie Domini: à facie Domini omnis terra.*

6 *Annuntiaverunt cœli justitiam ejus: et viderunt omnes populi gloriam ejus.*

7 *Confundantur*[a] *omnes, qui adorant sculptilia: et qui gloriantur in simulachris suis.*

Adorate[b] *eum omnes angeli ejus:*

8 *Audivit, et lætata est Sion.*

Et exultaverunt filiæ Judæ, propter judicia tua Domine:

2 Nube y obscuridad al rededor de él: justicia, y juició son el apoyo de su throno[1].

3 Fuego irá delante de él; y abrasará[2] al rededor á sus enemigos.

4 Alumbráron sus relámpagos la redondez de la tierra: viólos la tierra, y fué conmovida[3].

5 Los montes como cera se derritiéron á la vista del Señor: á la vista del Señor toda la tierra[4].

6 Anunciáron los cielos su justicia, y viéron todos los pueblos su gloria.

7 Averguéncense todos los que adoran esculturas, y los que se glorían en sus simulachros.

Adoradle todos sus Angeles[5]:

8 Oyólo, y alborozóse Sión[6].

Y regocijáronse las hijas de Judá[7], por tus juicios, Señor:

1 *Correctio*, la basa, firmeza, apoyo. *Justicia*, ó el hacer justicia misericordiosamente á los buenos: y *juicio*, el juzgar severamente á los malos.

2 FERRAR. *Aflameará*. Esta es una descripcion figurada de los efectos, que la Divina Omnipotencia habia producido ya por la ruina de los enemigos de Israél; ó habia de producir algun dia Jesu-Christo en el establecimiento de su Iglesia; y sobre todo en la segunda venida para juzgar á los hombres, á la qual precederá el fuego abrasador, que aquí se indica. II. PETR. III. 12.

3 FERRAR. *Adolorióse la tierra.* Se verán en el cielo espantosos relámpagos, que deslumbrarán y llenarán de asombro á los mortales: la tierra misma, no pudiendo resistir á vista tan espantosa, comenzará ella misma á estremecerse, y vacilar con temblores espantosos.

4 Se debe entender *fluxit*, del miembro que precede. El Hebréo: *A la presencia del Señor de toda la tierra.*

5 Algunos del Hebreo trasladan: *Adórenle todos sus Angeles*, como S. PABLO *ad Hebr.* I. 6. Otros: *Encorvaos*, ó inclinaos, *vosotros á él*, ó Angeles. Otros sienten, que S. PABLO no miró á este lugar., sino al del *Deuter.* XXXII. 43. en donde segun los LXX. se lee: *Alegraos, cielos, á una con él: y adórenle todos sus Angeles*; y que aquí la apóstrophe es á los mismos idólatras, exhortándolos á que dexen el culto vano de los dioses: *Adorate eum omnes cultores deorum.* El Apóstol *ad Hebr.* I. 6. demuestra por la energía de esta expresion la Divinidad de Jesu-Christo, á quien adoran todos los Angeles, y le rinden el supremo culto de latría por precepto del Padre.

6 Se entiende la Iglesia universal.

7 Las Iglesias particulares, figuradas por las ciudades de Judá, hijas de Sión

a *Exod.* XX. 4. *Levit.* XXVI. I. *Deuter.* V. 8. b *Hebræor.* I. 6.

9 *Quoniam tu Dominus altissimus super omnem terram: nimis exaltatus est super omnes deos.*

10 *Qui* [a] *diligitis Dominum, odite malum: custodit Dominus animas sanctorum suorum, de manu peccatoris liberabit eos.*

11 *Lux orta est justo, et rectis corde lætitia.*

12 *Lætamini justi in Domino: et confitemini memoriæ sanctificationis ejus.*

9 Porque tú eres el Señor Altísimo sobre toda la tierra: tú eres en gran manera ensalzado sobre todos los dioses [1].

10 Los que amais al Señor, aborreced el mal [2]: guarda el Señor las almas de sus Santos, de la mano del pecador los librará.

11 Luz es nacida al justo, y á los rectos de corazon alegría [3].

12 Alegraos, justos, en el Señor: y alabad la memoria de su santidad [4].

ó de Jerusalem, que era la Metrópoli. Todas oyéron con extremado júbilo la feliz y deseada nueva de haber venido á la tierra su Salvador, su Rey, y su Señor.

1 La voz *dioses* se refiere aquí á los Angeles, de quienes se ha hablado en el v. 7. y se demuestra la superioridad y excelencia de Jesu-Christo, exâltado infinitamente sobre todos ellos.

2 Vosotros, que amais al Señor, huid, huid del horror de la culpa, no temais los injustos juicios de los mundanos: sabed, que teneis á Dios por Protector: contad con su favor, que él os sacará de las violentas manos de los que os oprimen. S. Agustin: *Si amas á Christo, debes aborrecer lo que él aborrece.*

3 En medio de la mayor obscuridad, en las angustias mas terribles hallará siempre el justo luz, consuelo, y alegría en el Señor. *Christo, luz del mundo.*

4 Su santa memoria, ó la memoria santa de él. La santidad suprema del Señor, que los ha santificado, y ha obrado tan grandes prodigios para salvarlos. Su memoria es digna de nuestros Cánticos.

a *Amos* v. 15. *Roman.* xii. 9.

PSALMO XCVII.

El argumento es el mismo, que el del Psalmo que precede, en donde los Padres reconocen el establecimiento del reyno de Jesu-Christo.

1 *Psalmus ipsi David.*

Cantate Domino canticum novum: quia mirabilia fecit.

Salvavit sibi dextera ejus, et brachium sanctum ejus.

1 Psalmo al mismo David [1].

Cantad al Señor cántico nuevo, porque hizo maravillas [2].

Salvó á él su diestra, y el brazo santo de él [3].

1 En el Hebreo no se lee título alguno en este Psalmo.

2 Christo hizo innumerables milagros, para acreditar mas y mas su mision y oficio de Redentor, y tambien la santidad de su doctrina en beneficio del hombre.

3 Se salvó con su omnipotencia; por-

2 *Notum*[a] *fecit Dominus salutare suum: in conspectu gentium revelavit justitiam suam.*

3 *Recordatus est misericordiæ suæ, et veritatis suæ domui Israël.*

Viderunt omnes termini terræ salutare Dei nostri.

4 *Jubilate Deo omnis terra: cantate, et exultate, et psallite.*

5 *Psallite Domino in cithara, in cithara et voce psalmi:*

6 *In tubis ductilibus, et voce tubæ corneæ.*

Jubilate in conspectu regis Domini:

7 *Moveatur mare, et plenitudo ejus: orbis terrarum, et qui habitant in eo.*

8 *Flumina plaudent manu, simul montes exultabunt*

9 *A conspectu Domini: quoniam venit judicare terram.*

Judicabit orbem terrarum

2 El Señor manifestó su Salvador: á la vista de las naciones descubrió su justicia [1].

3 Se acordó de su misericordia, y de su verdad para con la casa de Israél [2].

Viéron todos los términos de la tierra al Salvador [3] del Dios nuestro.

4 Cantad alegres á Dios toda la tierra: cantad, y saltad de gozo, y tañed psalmos.

5 Tañed psalmos al Señor con cíthara, con cíthara y con voz de psalmo [4]:

6 Con trompetas de metal, y sonido de corneta.

Cantad alegres en la presencia del Rey, que es el Señor [5]:

7 Muévase el mar [6], y su plenitud [7]: la redondez de la tierra, y los que moran en ella.

8 Los rios aplaudirán con palmadas: juntamente los montes se alegrarán

9 A la vista del Señor: porque vino á juzgar la tierra.

Juzgará la redondez de la

que JESUS, por su propia virtud y poder, se salvó de la muerte, y resucitó. O tambien: El solo, y sin necesitar de ageno socorro, salvó al mundo.

1 Hizo el Padre, que el mundo conociese á su Salvador, enviado de él para su remedio; y por eso apareció en carne hecho Hombre con nosotros, y se manifestó Emmanuel, *Dios con nosotros*. Reveló su justicia, y el mysterio de su Cruz á las naciones, las quales lo conociéron, y abrazáron el Evangelio.

2 Acordándose de las promesas, que tenia hechas á nuestros padres, ha empleado su misericordia con los descendientes de Jacob, como lo tenia prometido. A cuyo texto hizo alusion la Vírgen MARIA en su Cántico. Luc. I. 54.

3 Al Salvador, que nos ha enviado nuestro Dios.

4 FERRAR. *Y voz de psalmeamiento*.

5 Que es *Jehováh*, como se expresa en el texto Hebreo.

6 FERRAR. *Tempesteará la mar, y su henchimiento*. Todo esto es una elegante prosopopeya, por la que se da accion y movimiento á las cosas inanimadas.

7 Y quanto hay en él.

a *Isai.* LII. 10. *Lucæ* III. 6.

in justitia, et populos in aequitate.

tierra en justicia, y los pueblos en equidad [1].

1 En efecto, cesará ya la opresion, y no triumphará mas la injusticia; porque el mismo Señor será el que á todos juzgue con toda rectitud. FERRAR. *Y pueblos con derechedad.*

PSALMO XCVIII.

El Psalmista celebra el reyno del Señor y de su Christo, y convida á todos los hombres á reconocer á este Dios supremo, á quien sirviéron Moysés, Aarón, y los demas Prophetas.

1 *Psalmus ipsi David.*

Dominus regnavit, irascantur populi: qui sedet super cherubim, moveatur terra.

2 *Dominus in Sion magnus: et excelsus super omnes populos.*

3 *Confiteantur nomini tuo magno: quoniam terribile, et sanctum est:*

4 *Et honor regis judicium diligit.*

Tu parasti directiones: judicium et justitiam in Jacob tu fecisti.

1 Psalmo al mismo David [1].

El Señor reynó, mas que se enojen los pueblos [2]: el que está sentado sobre los Chêrubines, mas que se mueva la tierra.

2 El Señor en Sión grande: y ensalzado sobre todos los pueblos [3].

3 Alaben tu nombre grande [4]: porque es terrible, y santo:

4 Y el honor del Rey ama la justicia [5].

Tú has establecido leyes rectas [6]: tú has hecho en Jacob juicio y justicia [7].

1 En el Hebreo no se lee ningun título. Es Psalmo prophético, en el qual se anuncia el reyno de Jesu-Christo, y la vuelta del cautiverio de Babylonia.

2 El Hebreo: *Tiemblen los pueblos.* Mas que bramen de rabia, y mal que les pese á los pueblos adoradores de falsas divinidades, y conmuevan quanto quieran de arriba abaxo toda la tierra, el grande Dios de Israel es el que reyna; aquel Señor, cuyo throno está sostenido, y se mantiene sobre hombros de Chêrubines.

3 Si quereis ser testigos de su magestad y grandeza, acudid á Sión á ver el solio elevado, que allí ocupa; y despues me direis si se puede idear otra deidad, que pueda igualarse con la que tiene el dominio universal de todas las naciones de la tierra, todas las quales se han de reunir baxo una Cabeza, Christo, y han de someterse á su ley.

4 Se alude, ó al nombre grande *Jehováh*, que significa la esencia de Dios, ó al nombre de *Jesus*, *que es sobre todo nombre. Ad Philip.* II. 9.

5 Y el honor del Príncipe requiere, que resplandezca su amor á la justicia. S. GERÓNYMO: *El imperio del Rey.* El Hebréo: *Y la fortaleza del Rey amó juicio*; la gloria del Rey, ó tambien la fortaleza del reyno es la justicia; porque esta debe ser una de las columnas, en que deben estar apoyados los Estados.

6 FERRAR. *Tú compusiste rectitudes.*

7 Sí, Dios mio, vos habeis estableci-

5 *Exaltate Dominum Deum nostrum, et adorate scabellum pedum ejus: quoniam sanctum est.*

6 *Moyses, et Aaron in sacerdotibus ejus: et Samuel inter eos, qui invocant nomen ejus.*

Invocabant Dominum, et ipse exaudiebat eos:

7 *In columna nubis loquebatur ad eos.*

Custodiebant testimonia ejus, et præceptum quod dedit illis.

8 *Domine Deus noster tu exaudiebas eos: Deus tu propitius fuisti eis, et ulciscens in omnes adinventiones eorum.*

9 *Exaltate Dominum Deum nostrum, et adorate in monte sancto ejus: quoniam sanctus Dominus Deus noster.*

5 Ensalzad al Señor Dios nuestro, y adorad el estrado [1] de sus pies, porque es Santo [2].

6 Moysés [3], y Aarón entre sus Sacerdotes; y Samuél [4] entre aquellos, que invocan su nombre.

Invocaban al Señor, y él los oía:

7 En columna de nube [5] les hablaba.

Guardaban sus testimonios, y el mandamiento que les dió.

8 Señor Dios nuestro, tú los oías: Dios, tú les fuiste propicio, y vengador de todas las maquinaciones de ellos [6].

9 Ensalzad al Señor Dios nuestro, y adoradle en su santo [7] monte: porque santo es el Señor Dios nuestro.

do justísimas leyes para el gobierno del pueblo de Jacób: vos habeis señalado con sus hijos vuestra justicia, castigando sus pecados; y vuestro juicio y misericordia, sacándolos de sus angustias, y miserias. Véase S. Agustin.

1 MS. A. *El escañuelo.*

2 El *Estrado santo* se entiende comunmente del arca. Dios no solo quiso ser adorado en sí mismo, sino tambien en el arca; y como lo exponen los Padres en la Humanidad de Jesu-Christo; y tambien en la Divina Eucharistía, de las quales fué figura. S. Cyrilo, *Libro* III. *in Joann.*

3 Véase en el I. *Libro de los Paralipóm.* XXIII. 14. lo que hemos notado sobre esto.

4 A Samuel no se le cuenta con los Sacerdotes, porque fué solamente Levita. I. *Paralip.* VI. Véase el I. *de los Reyes* II.

5 *Exod.* XIII. 21. Ferrar. *Con pilar de nube hablaba á ellos.*

6 De todos los malos intentos ó designios de ellos, como de Coré, Dathán, y Abirón. Estas palabras las tomáron algunos en sentido activo, de esta manera: Y aunque los mirabas como tuyos, y los favorecias con tanto extremo, dándoles tan señaladas y claras muestras de tu favor y proteccion; esto no obstante castigabas sus faltas, quando delinquian en alguna cosa. Otros lo exponen en sentido pasivo: Y deshacias todas las tramas, que se urdian contra ellos, vengando las injurias, que les eran hechas. Theodoreto.

7 En la Iglesia Cathólica, que sola es santa; y en donde solo se da un culto agradable y acepto al Señor; y no fuera de ella.

PSALMO XCIX.

Exhorta el Propheta en este Psalmo eucharístico á toda la tierra á celebrar, y alabar al Señor. Prophecía de la vocacion de los Gentiles.

1 *Psalmus in confessione.*

2 *Jubilate Deo omnis terra: servite Domino in lætitia.*

Introïte in conspectu ejus, in exultatione.

3 *Scitote quoniam Dominus ipse est Deus: ipse fecit nos, et non ipsi nos:*

Populus ejus, et oves pascuæ ejus:

4 *Introïte portas ejus in confessione, atria ejus in hymnis: confitemini illi.*

Laudate nomen ejus:

5 *Quoniam suavis est Dominus, in æternum misericordia ejus, et usque in generationem et generationem veritas ejus.*

1 Psalmo de alabanza.

2 Cantad alegres al Señor los de toda la tierra [1]: servid al Señor con alegría.

Entrad delante de él con alborozo.

3 Sabed, que el Señor él es el Dios: él nos hizo [2], y no nosotros á nosotros:

Pueblo suyo, y ovejas de su dehesa [3]:

4 Entrad en las puertas [4] de él con alabanza, en los atrios de él con hymnos: glorificadle.

Alabad su nombre:

5 Porque suave es el Señor, para siempre su misericordia [5], y su verdad de generacion en generacion [6].

1 Se entiende: Todos los moradores de la tierra servid al Señor con alegría; sobre lo qual dixo S. Agustin: *Hágate siervo la caridad, porque te hizo libre la verdad. Libre es aquella servidumbre, en la que sirve la caridad, no la necesidad.* En estas palabras parece, que se funda aquella verdadera y comun sentencia: *El servir á Dios es reynar.*

2 El nos hizo, y nos redimió. Y así nosotros le debemos á él todo quanto somos, como obra que somos del mismo, como nuestro Criador, y nuestro Redentor. Esto todos lo sabemos; pero el porte con que vivimos es como si estuviéramos del todo olvidados de esta grande é importante verdad.

3 En el Hebreo pertenecen estas palabras al versículo que precede. Pueblo suyo somos, y el rebaño que el mismo guia y apacienta. Entrad pues en su santo templo, y con alegres Cánticos ensalzad sus misericordias, y celebrad su gran poder.

4 Ferrar. *Venid á sus portales con manifestacion, á sus cortes con loor.*

5 Ferrar. *Su merced.*

6 Bendecid su santo nombre, y publicad que es un Señor lleno de dulzura y de bondad; que ántes faltará el Sol que su misericordia: y que la verdad y fidelidad de sus promesas resplandecerá eternamente por los siglos de los siglos.

PSALMO C.

David en su persona pone delante de todos los Príncipes un dechado, en que deben mirarse para el gobierno de sus estados.

1 *Psalmus ipsi David.*

Misericordiam, et judicium cantabo tibi Domine:

2 *Psallam, et intelligam in via immaculata, quando venies ad me.*

Perambulabam in innocentia cordis mei, in medio domûs meæ.

3 *Non proponebam ante oculos meos rem injustam: facientes prævaricationes odivi.*

4 *Non adhæsit mihi cor pravum: declinantem à me ma-*

1 Psalmo al mismo David.

Misericordia, y juicio te cantaré, Señor [1]:

2 Tañeré psalmos, y entenderé en el camino sin mancilla, quando vengas [2] á mí.

Caminaba yo en la inocencia de mi corazon, en medio de mi casa [3].

3 No proponia delante de mis ojos cosa injusta [4], aborrecia á los que hacian prevaricaciones [5].

4 Corazon torcido no se allegó á mí [6]: al malicioso que

1 Porque todas las obras de Dios se comprehenden en su misericordia y en su justicia: y este es digno argumento de las alabanzas del Señor y de nuestros Cánticos.

2 Me aplicaré á seguir la inocencia é integridad de vida: pero ¿quándo vendrás á ayudarme para que así lo haga? El arca del Señor habia quedado en casa de Obededóm, y David deseaba ardientémente colocarla en su tabernáculo, como finalmente lo executó. Y así este Psalmo puede mirarse como una humilde súplica, que David presentó al Señor, rogándole que reconciliándose con la metrópoli de su reyno, se dignase volver á ella, puesto que con su exemplo y vigilancia le habia limpiado de los enormes excesos, que le habian irritado contra ella, y como precisado á abandonarla del todo. Por tanto algunos leen este miembro con interrogacion, pero otros sin ella, y le dan este otro sentido: *Yo tendré la inteligencia del camino, que es puro y sin tacha, quando vinieres á mi socorro*; reconociendo humildemente, que no habia podido dar un paso en el hasta entónces, ni podria darle en lo venidero sin su socorro y asistencia. Merece este Psalmo, que todo padre de familias, y todo aquel que tiene súbditos que gobernar, le medite y ponga en práctica quanto en él se dice. Esta meditacion suplirá á qualquier largo comento, que se pueda hacer sobre las provechosas y claras verdades, que aquí nos enseña el *Psalmista*.

3 Ved que el palacio, y aun la ciudad comienza á reformarse; y que caminando yo con toda rectitud, no doy lugar á que se cometa el menor desórden.

4 Hebreo: *Cosa de Belial, ó del diablo*. No me proponia cosa injusta para practicarla, ni para permitirla en otros.

5 Hebreo: *Los procederes de los torcidos*.

6 A hombre depravado y perverso le estorbé la entrada de mi casa, y mi familiaridad.

malignum non cognoscebam.

5 *Detrahentem secretò proximo suo, hunc persequebar.*

Superbo oculo, et insatiabili corde, cum hoc non edebam.

6 *Oculi mei ad fideles terræ ut sedeant mecum: ambulans in via immaculata, hic mihi ministrabat.*

7 *Non habitabit in medio domûs meæ qui facit superbiam: qui loquitur iniqua, non direxit in conspectu oculorum meorum.*

8 *In matutino interficiebam omnes peccatores terræ: ut disperderem de civitate Domini omnes operantes iniquitatem.*

se apartaba de mí, no lo conocia [1].

5 Al que en oculto decia mal de su próximo, á este perseguia.

Con hombre de ojos altivos, y de corazon insaciable [2], con este no comia.

6 Mis ojos sobre los fieles del país para que se sienten conmigo: el que andaba en camino sin mancilla, ese me servia [3].

7 No morará en medio de mi casa el que obra con soberbia: el que habla cosas iniquas, no entró derecho en la vista de mis ojos [4].

8 De madrugada [5] mataba á todos los pecadores del pais: á fin de exterminar de la ciudad del Señor á todos los que obraban maldad.

1 No comunicaba yo con el malicioso, que se apartaba de mi recto proceder.

2 Avariento, ó ambicioso, que nunca se harta de riquezas, ó de honores mundanos.

3 Y solamente he dado lugar en mi casa á los hombres mas sinceros, sabios y fieles de mi reyno, que he escogido y hecho buscar por todas partes; y no ha entrado en mi servicio, ni he consultado sino al que tenia dadas muestras de sabiduría, y de una conducta irreprehensible.

4 El Hebréo: *No habitará en lo interior de mi casa el que hace engaño: el que habla mentiras, de ninguna manera se afirmará delante de mis ojos.* No será admitido, ó durará poco en mi palacio.

5 Quanto antes podia, limpiaba yo el pais de gente criminal y bellaca, para que floreciese la virtud en un pais y reyno, en que es adorado el verdadero Dios. MS. A. *En el tiempo matinal.* Es un Hebraismo: Con el mayor calor y zelo los he perseguido hasta acabarlos: he procurado, sin perder tiempo, desarraygarlos del todo, para que no brotasen, y creciendo inficionasen á otros, haciéndolos prevaricar con su mal exemplo. Antes que tomasen cuerpo todos estos males, procuraba con tiempo arrancarlos de raiz, castigando aun con pena de muerte á los facinerosos y malvados; y así vos, Dios mio, pues veis vuestra ciudad limpia ya de los que la tenian contaminada con sus delitos y excesos, volved, os ruego, á ocupar el lugar, que en ella os tengo preparado con el mejor afecto.

PSALMO CI.

El Psalmista á nombre de todo Israél implora la misericordia del Señor: anuncia el restablecimiento de Sion, y pide la conservacion de Israél hasta el tiempo en que debe entrar en gracia.

1 *Oratio pauperis,*
Cùm anxius fuerit, et in conspectu Domini effuderit precem suam.

2 *Domine exaudi orationem meam: et clamor meus ad te veniat.*

3 *Non avertas faciem tuam à me: in quacumque die tribulor, inclina ad me aurem tuam.*

In quacumque die invocavero te, velociter exaudi me:

4 *Quia defecerunt sicut fumus dies mei: et ossa mea sicut cremium aruerunt.*

5 *Percussus sum ut fœnum, et aruit cor meum: quia oblitus sum comedere panem meum.*

1 Oracion del pobre,
Que está en tribulacion, y desahoga su oracion en la presencia del Señor [1].

2 Señor, escucha mi oracion, y llegue á tí mi clamor.

3 No apartes tu rostro de mí: en qualquier dia que me hallo atribulado, inclina á mí tu oido.

En qualquièr dia que te invocare, escúchame prontamente:

4 Porque fuéron disipados como humo mis dias; y mis huesos como hornija se han secado [2].

5 Ajado he sido como heno, y se ha secado mi corazon, porque me he olvidado de comer mi pan.

1 Muchos Padres creen, que este Psalmo fue compuesto por alguno de los Prophetas durante la cautividad de Babylonia. Otros se persuaden, que fué compuesto por DAVID, que por espíritu de prophecía previó no solo á los Judíos afligidos en Babylonia, sino á todas las naciones, gimiendo baxo la esclavitud del pecado y del demonio. El sentido literal contiene los lamentos de los prisioneros, que gemian en Babylonia baxo el duro yugo de su esclavitud: el espiritual mira á los deseos y súplicas del linage humano, esperando al Divino Messías, que viniese á romper las cadenas, que le oprimian. S. PABLO entiende de Jesu-Christo los dos últimos versos de este Psalmo. *Ad Hebr.* I. 10. 11. 12. Es uno de los Penitenciales. La palabra Hebrea עני, denota no solo un pobre, sino *un hombre oprimido de miserias.*

2 FERRAR. *Como hogar son quemados.* La voz Latina *cremium*, y la castellana *hornija* significan en general qualquiera leña menuda y seca, que fácilmente arde, como retama y sarmientos secos, y los escamondos y hojarasca de los árboles. *Mis huesos se han secado* de tristeza, segun el dicho de Salomón (*Proverb.* XVII. 22.) *El espíritu triste seca los huesos*, y esta tristeza causa tambien la *inapetencia* de comer, que aquí se explica diciendo: *Porque me olvidé de comer mi pan.*

6 *A voce gemitûs mei adhæsit os meum carni meæ.*

7 *Similis factus sum pellicano solitudinis: factus sum sicut nycticorax in domicilio.*

8 *Vigilavi, et factus sum sicut passer solitarius in tecto.*

9 *Totâ die exprobrabant mihi inimici mei: qui laudabant me, adversùm me jurabant.*

10 *Quia cinerem tamquam panem manducabam, et potum meum cum fletu miscebam.*

11 *A facie iræ et indignationis tuæ: quia elevans allisisti me.*

12 *Dies mei sicut umbra declinaverunt: et ego sicut fœnum arui.*

13 *Tu autem Domine in æternum permanes: et memoriale tuum in generationem et generationem.*

6 A la voz de mi gemido se han pegado mis huesos á mi carne.

7 He sido semejante al pelícano [1] de la soledad: he sido como cuervo nocturno [2] en domicilio [3].

8 He velado, y he sido como páxaro solitario en tejado.

9 Todo el dia me zaherian [4] mis enemigos: y los que me alabában, juraban contra mí [5].

10 Porque comia la ceniza [6] como pan, y mezclaba mi bebida con el llantó [7].

11 A vista de tu ira é indignacion; porque alzándome me estrellaste [8].

12 Mis dias como sombra han pasado, y yo como henó me he secado.

13 Mas tú, Señor, permaneces para siempre, y la memoria de tí va de generacion en generacion.

1 Los nombres Hebreos de estas aves son dé significacion muy varia, y por esto se exponen diversamente. Todas son aves nocturnas, que huyen de la luz, y aman la soledad, cuyo canto es triste, y como quejándose. Son otras tantas imágenes de que se sirve el Propheta para significar un estado el mas triste y abatido. El pelícano es muy conocido en los desiertos de Egypto.

2 MS. 3. *Cochillo.* La palabra Griega νυκτικόραξ significa *cuervo nocturno*. Unos lo entienden del buho, otros de la lechuza, y otros del murciégalo.

3 En esta palabra se significan aquellos agujeros, que en las ruinas y paredones de los edificios escogen estas aves para su retiro y albergue. S. AGUSTIN dice, que Christo se symboliza en estos tres géneros de aves: èn el pelícano al *nacer*, porque nació en lugar solitarios en el buho en el *morir*, porque padeció en las tinieblas de los Judios como en una noche; y en el páxaro *en la Resurreccion*, porque salió del sepulchro, y subió volando al cielo como á su techo.

4 FERRAR. *Me arrepudiáron.*

5 *Juraban*, esto es, *conjuraban*: El Hebreo: *Enfureciéndose contra mí, conspiraban contra mí.* FERRAR. *Mis enloquecientes.*

6 Es una phrase de la Escritura, que significa estar postrado boca por tierra, cubierto de polvo y de ceniza, como acostumbraban practicar los Hebreos en tiempo de las mayores calamidades y aflicciones. II. *Reg.* XI. JOB II. 8. O comia sin gusto, y sin hallar sabor en el pan: lo mismo que si comiera ceniza.

7 MS. 3. *Brevages templé.*

8 Puede tambien interpretarse: Porque para que fuese mayor el golpe, me alzaste muy alto, y desde allí con la mayor violencia me arrojaste, estrellándome contra la tierra.

14 *Tú exurgens misereberis Sion: quia tempus miserendi ejus, quia venit tempus.*

14 Tú levantándote [1] tendrás misericordia de Sión; porque tiempo es de apiadarte de ella, porque ya viene el tiempo [2].

15 *Quoniam placuerunt servis tuis lapides ejus: et terræ ejus miserebuntur.*

15 Porque las piedras de ella agradáron á tus siervos, y tendrán misericordia de la tierra de ella [3].

16 *Et timebunt gentes nomen tuum Domine, et omnes reges terræ gloriam tuam.*

16 Y temerán las naciones [4] tu nombre, Señor, y todos los Reyes de la tierra tu gloria.

17 *Quia ædificavit Dominus Sion: et videbitur in gloria sua.*

17 Porque edificó el Señor á Sión, y será visto en su gloria.

18 *Respexit in orationem humilium: et non sprevit precem eorum.*

18 Miró á la oracion de los humildes, y no despreció el ruego de ellos [5].

19 *Scribantur hæc in generatione altera: et populus, qui creabitur, laudabit Dominum:*

19 Escríbanse estas cosas á la otra generacion [6], y el pueblo que será criado, alabará al Señor:

20 *Quia prospexit de excelso sancto suo: Dominus de cœlo in terram aspexit:*

20 Porque miró desde lo alto de su Santuario: el Señor desde el cielo miró sobre la tierra.

21 *Ut audiret gemitus com-*

21 Para oir los gemidos de

1 Puede tambien exponerse: Tú, como de un profundo sueño, en que parece te hallas ahora sumergido, despertarás, y compadecido de los trabajos é infortunios de Jerusalem, acudirás á remediarlos.

2 Se han cumplido los setenta años del cautiverio de Babylonia. O en general: Despues de tanta calamidad y miseria como ha padecido, parece que ya es tiempo de que la mireis con ojos compasivos.

3 El Hebreo: *Y del polvo de ella se apiadáron.* Y así la palabra *terræ* de la Vulgata se debe entender aquí en su sentido literal de *tierra*, *polvo*; y en el figurado, de Jerusalem arruinada. Vedla reducida á cenizas, y convertida en un monton confuso de piedras. Esto no obstante, vuestros siervos, Señor, condolidos de su triste suerte, suspiran continuamente por volver á ver siquiera sus ruinas, y desean con ansia contribuir con todo su poder, á que la santa Ciudad sea reedificada y restituida á su antigua gloria y magestad.

4 Es una clara Prophecía de la vocacion de los Gentiles al conocimiento de Dios.

5 Porque verán, que el Señor dando acogida á los tristes gemidos, y continuos suspiros y lamentos de su pueblo miserable y oprimido; ha edificado de nuevo los muros de Sión, y ha vuelto á establecer en ella su throno.

6 Enálage muy usada de preposiciones: *in* por *ad*. La generacion venidera, ó la otra generacion denota la edad y reyno del Messías: y el pueblo que se habia de criar, no mira tanto al pueblo que volvería á poblar á Jerusalem, quanto al pueblo Christiano engendrado por la palabra de vida. Véase S. Pablo II. *Corinth.* v. 17. *Galat.* vi. 15. Y así Christo fué visto en Sión con todo el resplandor de virtudes y milagros, que obró allí á beneficio de los hombres.

pedítorum: *ut solveret filios interemptorum*:

22 *Ut annuntient in Sion nomen Domini*: *et laudem ejus in Jerusalem.*

23 *In conveniendo populos in unum*, *et reges ut serviant Domino.*

24 *Respondit ei in via virtutis suæ*: *Paucitatem dierum meorum nuntia mihi.*

25 *Ne revoces me in dimidio dierum meorum*: *in generationem et generationem anni tui.*

26 *Initio tu Domine terram fundasti*: *et opera manuum tuarum sunt cœli.*

los presos: para dar soltura á los hijos de los condenados á muerte [1].

22 Para que anuncien en Sión el nombre del Señor, y la alabanza de él en Jerusalém.

23 Quando los pueblos se junten en uno, y los Reyes para servir al Señor [2].

24 A él habló en el camino de su vigor [3]: Dime el corto número de mis dias.

25 No me llames en la mitad de mis dias: por generacion y generacion son tus años [4].

26 En el principio, tú Señor, fundaste la tierra, y obras de tus manos son los cielos [5].

1 *A los hijos de muerte*, dice el Hebreo; esto es, á los sentenciados á morir: ó á los hijos de Adam y Eva, que nacen reos de muerte y de eterna condenacion.

2 Lo mismo que en el v. 16. El Señor desde el cielo oyó los gemidos de los hijos de Adam, destinados á muerte, y puestos en la esclavitud del pecado. Y envió á su Hijo Unigenito á la tierra hecho Hombre, para que rescatase al hombre, y todos los mortales en adelante reunidos en una fé le adorasen y sirviesen en un mismo lugar, que es la Iglesia Cathólica; una y santa, extendida por todo el universo.

3 El verbo *respondit*, que hay en la Vulgata, no siempre supone pregunta (de lo que hay muchos exemplos en el Evangelio) sino que sencillamente significa en ellos, y en este *hablar*, *ó tomar la palabra. Habló* pues á Dios aquel pobre, cuya oracion, como se dice en el título, es todo este Psalmo, ó el pueblo cautivo en Babylonia, ó qualquiera hombre justo de él al tiempo de volver del cautiverio á Jerusalem con ansia de verla reedificada, y restaurada en el templo: Señor, dime, si mi corta vida se alargará hasta ver con mis propios ojos la renovacion de Sión, y de tu templo: no me saques de este mundo, ahora que estoy en lo mas robusto de mis años, hasta que yo vea tanta dicha. Nuestros años no son eternos, como los tuyos: y así dignate de alargarlos, compadeciéndote de su cortísima duracion, comparada con tu eternidad. Belarmino pretende, que el *scribantur* y los versículos precedentes son como un mandamiento de Dios al Psalmista para que escribiese; y que este respondió, *in medio virtutis suæ*, en lo mejor de su robustez: *Paucitatem dierum meorum nuntia mihi*, y lo que se sigue. Otros siguiendo el Hebreo, en donde se lee: *Abatió en el camino mi fuerza*, lo exponen de este modo: *In conveniendo Populos in unum*, *et Reges*, *ut serviant Domino in via*; esto es, en el camino que yo hacía con ellos; *afflixit virtutem meam*. Y así temo, que no podré llegar á Jerusalem con mis compañeros, porque me faltarán las fuerzas. ¡O si mis años se extendieran hasta ver aquellos dichosos dias, en que vos hareis alarde de vuestro gran poder! Quisiera, Dios mio, preguntaros el corto plazo de vida, que me queda.

4 Mas no sea así: solamente os pido, que no corteis el hilo de mis dias en medio de mi carrera: no son mis años estables y eternos como los vuestros.

5 El Apóstol *ad Hebr.* I. 10. 11. 12. aplica estas palabras á Christo Salvador y Libertador del hombre; y él mismo hecho Hombre, siendo Dios verdadero, y

27 *Ipsi peribunt, tu autem permanes: et omnes sicut vestimentum veterascent.*

Et sicut opertorium mutabis eos, et mutabuntur:

28 *Tu autem idem ipse es, et anni tui non deficient.*

29 *Filii servorum tuorum habitabunt: et semen eorum in sæculum dirigetur.*

27 Ellos perecerán [1], mas tú permaneces: y todos se envejecerán como un vestido.

Y como ropa de vestir los mudarás, y serán mudados:

28 Mas tú el mismo eres, y tus años no se acabarán.

29 Los hijos de tus siervos habitarán [2], y su posteridad será enderezada para siempre [3].

Criador del universo, y de quanto hay en el, es eterno y consubstancial al Padre; y su reyno é Iglesia fundada con su sangre, pasará á un estado, que no tendrá fin.

1 No en quanto á la substancia, porque son incorruptibles, sino por lo que mira al estado, que ahora tienen.

2 En Jerusalem, ó en la Judea establemente, con seguridad y sin temor, quando libres y sueltos de las cadenas de Babylonia vuelvan á la amada patria. En un sentido mas sublime: La Iglesia Militante durará en la tierra, miéntras que el mundo fuere, y renovado éste, reynará con el Señor triumphante en los cielos.

3 Vos reynaréis eternamente; y si vuestros siervos, que ahora viven, no logran la dicha de ver cumplidos luego sus deseos, me consuelo siquiera con que sus descendientes tendrán la de fixar su morada en la santa Ciudad; y su posteridad incorporada en tu Cathólica Iglesia gozará en el Cielo una constante é imperturbable felicidad, segun la promesa que le habeis hecho. Véase la nota 9. al verso 10. del *Psalm.* xcv.

PSALMO CII.

Psalmo eücharístico, ó de accion de gracias por la remision de los pecados. Se convida en él á todos los Angeles y criaturas á bendecir al Señor.

1 *Ipsi David.*

Benedic anima mea Domino: et omnia, quæ intra me sunt, nomini sancto ejus.

2 *Benedic anima mea Domino: et noli oblivisci omnes retributiones ejus.*

3 *Qui propitiatur omnibus iniquitatibus tuis: qui sanat omnes infirmitates tuas.*

4 *Qui redimit de interitu*

1 Al mismo David.

Bendice, alma mia, al Señor, y todas las cosas que hay dentro de mí, á su santo nombre.

2 Bendice, alma mia, al Señor, y no te olvides de todos sus galardones.

3 El perdona todas tus maldades [1]: el sana todas tus enfermedades [2].

4 El redime tu vida de la

1 Perdona nuestras maldades; cuya remision se nos concede por Jesu-Christo, el qual *murió por nuestros delitos, y resucitó por nuestra justificacion. Roman.* IV. 25.

2 Espirituales y corporales.

vitam tuam: qui coronat te in misericordia, et miserationibus.

5 *Qui replet in bonis desiderium tuum: renovabitur ut aquilæ juventus tua:*

6 *Faciens misericordias Dominus, et judicium omnibus injuriam patientibus.*

7 *Notas fecit vias suas Moysi, filiis Israël voluntates suas.*

8 *Miserator* [a] *et misericors Dominus: longanimis, et multùm misericors.*

9 *Non in perpetuum irascetur: neque in æternum comminabitur.*

10 *Non secundùm peccata nostra fecit nobis: neque secundùm iniquitates nostras retribuit nobis.*

11 *Quoniam secundùm altitudinem cœli à terra: corroboravit misericordiam suam super timentes se.*

12 *Quantùm distat Ortus*

muerte: él te corona [1] de misericordia, y de piedades.

5 El llena de bienes tu deseo: se renovará como la del águila tu juventud [2]:

6 El Señor hace misericordias, y justicia á todos los que sufren agravios [3].

7 Hizo conocer [4] sus caminos á Moysés, á los hijos de Israél sus voluntades [5].

8 Compasivo y misericordioso el Señor: de mucha espera [6], y muy misericordioso.

9 No estará enojado para siempre, ni amenazará eternamente.

10 No nos ha tratado segun nuestros pecados, ni nos ha retornado segun nuestras maldades [7].

11 Porque quanto es alto el cielo sobre la tierra, tanto ha corroborado su misericordia sobre los que le temen [8].

12 Quanto dista el Oriente

1 MS. A. *Mercendeamientos*: *y Mercendeados* en el v. 8. Quien te cerca y ciñe por todas partes con su misericordia.

2 La renovacion del águila se hace mudando de plumas, al modo que las otras aves; pero se pone el exemplo en ella por ser mas fuerte, y de mas larga vida, y porque aun en la vejez se renueva por el vigor que le queda. Es symbolo de la renovacion del hombre por el Bautismo, mudándose por él en nueva criatura; y así lo llama el Apóstol *ad Tit.* III. 5. *Lavatorio de generacion y de renovacion.*

3 *Hacer justicia* al inocente, al oprimido, &c. se dice tambien con igual expresion en castellano.

4 Véase la nota del verso 13. del Cap. XXXIII. del *Exodo*.

a *Num.* XIV. 18.

5 En las dos tablas de su santísima ley, que dió á Moysés, para que la intimase al pueblo de Israél.

6 FERRAR. *Largo de furores.* Tardo en enojarse: y así se dice en el *Ps.* VII. 12. *¿Acaso se enoja cada dia?*

7 Miéntras dura esta vida presente, siempre el Señor hace oficio de padre. Mas en la otra vida segun la ley, que él mismo se ha establecido, castiga en calidad de Juez á proporcion del delito.

8 Es Hebraismo el suprimir la segunda palabra de la comparacion. Reconoced la distancia, que hay desde el cielo hasta la tierra; pues tanto excede su piedad á nuestros delitos, quando de corazon le invocamos, y con temor le adoramos.

ab Occidente: longè fecit à nobis iniquitates nostras.

13 *Quomodo miseretur pater filiorum, misertus est Dominus timentibus se:*

14 *Quoniam ipse cognovit figmentum nostrum.*

Recordatus est quoniam pulvis sumus:

15 *Homo, sicut fœnum dies ejus, tamquam flos agri sic efflorebit.*

16 *Quoniam spiritus pertransibit in illo, et non subsistet: et non cognoscet ampliùs locum suum.*

17 *Misericordia autem Domini ab æterno, et usque in æternum super timentes eum.*

Et justitia illius in filios filiorum,

18 *His qui servant testamentum ejus:*

Et memores sunt mandatorum ipsius, ad faciendum ea.

19 *Dominus in cœlo paravit sedem suam: et regnum ipsius omnibus dominabitur.*

20 *Benedicite Domino o-*

del Occidente, tanto ha alejado de nosotros [1] nuestras maldades.

13 Como el padre se compadece de los hijos, se ha compadecido el Señor de los que le temen:

14 Porque él conoce nuestra hechura [2].

Acordóse que somos polvo:

15 El hombre, cuyos dias son como el heno, así florecerá como la flor del campo.

16 Porque el espíritu estará en él de paso [3], y él no subsistirá: y no conocerá de allí adelante su lugar [4].

17 Mas la misericordia del Señor está desde la eternidad, y hasta la eternidad sobre los que le temen.

Y su justicia sobre los hijos de los hijos,

18 Para con aquellos, que guardan su alianza;

Y se acuerdan de sus mandamientos, para cumplirlos [5].

19 El Señor ha restablecido en el cielo su throno, y su reyno dominará sobre todos.

20 Bendecid al Señor todos

1 Segun el Hebreo הרחיק, Dios hace que esten distantes de nosotros nuestras prevaricaciones, como si el mismo las viera alejadas para no castigartas.

2 MS. 3. *Criamiento.* FERRAR. *Apetito.* El conoce nuestra fragilidad, y el barro de que fuimos hechos. El *V. Granada* traduce: *La masa de que somos compuestos.* Memorial p. II. trat. v. cap. 16. La fragilidad de nuestro origen, conforme al πλάσμα de los LXX. y al *figmentum* de la Vulgata, y tambien al Hebreo יצרנו, *opus figulinum.*

3 Si el pronombre *illo* se refiere á *flore*, el *spiritus* significa el viento; y será continuacion de la alegoría, que mira al mismo hombre: ISAI. XL 7. Pero por el contexto se colige, que el pronombre se refiere al mas apartado, que es el hombre; y denota, que el alma ó espíritu pasa por el cuerpo del hombre, que lo vivifica y anima, con la velocidad que pasa la lozanía y frescura del heno, ó de una flor. Esto no obsta á la resurreccion venidera, que será obra sobrenatural y milagrosa.

4 No tendrá ya lugar alguno entre los mortales.

5 FERRAR. *A miembrantes sus encomendanzas para hacerlas.*

mnes angeli ejus: potentes virtute, facientes verbum illius, ad audiendam vocem sermonum ejus.

21 *Benedicite Domino omnes virtutes ejus: ministri ejus, qui facitis voluntatem ejus.*

22 *Benedicite Domino omnia opera ejus: in omni loco dominationis ejus, benedic anima mea Domino.*

los Angeles de él: poderosos en fortaleza, que executais su palabra, para obedecer la voz de sus órdenes [1].

21 Bendecid al Señor todos sus poderíos [2]: ministros suyos, que haceis su voluntad.

22 Bendecid al Señor todas sus obras: en todo el lugar de su señorío [3] bendice, alma mia, al Señor.

1 Al tiempo que ois su voz.

2 Nombre, que se da freqüentemente en la Escritura á la milicia del exército celestial, que son los Angeles.

3 MS. A. *De su señoreamiento.* En todas partes y lugares, porque todo lo abraza, y á todo se extiende la grandeza de su señorío.

PSALMO CIII.

Va recorriendo las maravillas del Señor, y le alaba y glorifica por todas; para que aprendamos á hacer buen uso de ellas, elevándonos á las cosas espirituales por la contemplacion de las cosas visibles.

1 *Ipsi David.*

Benedic anima mea Domino: Domine Deus meus magnificatus es vehementer.

Confessionem, et decorem induisti:

2 *Amictus lumine sicut vestimento:*

1 Al mismo David [1].

Bendice, alma mia, al Señor: Señor Dios mio, te has engrandecido [2] poderosamente.

De gloria, y de hermosura te has vestido:

2 Cubierto de lumbre como de vestidura [3]:

1 Todo este Psalmo es una descripcion poética, y figurada de la gloria del Señor, que resplandece en todas las obras de la naturaleza. Como nuestro espíritu no está acostumbrado sino á conocer por los sentidos, el Propheta, acomodándose á nuestra limitada capacidad, nos representa la grandeza y Omnipotencia del Señor por medio de imágenes, por la mayor parte, sensibles y corporales. El Apóstol *ad Hebr.* I. 7. nos hace ver en él una imágen del mundo espiritual por medio de los symbolos del mundo visible.

2 Da, alma mia, bendiciones al Señor. ¡O quán grande sois, Señor y Dios mio, y quántas pruebas de vuestra grandeza nos habeis dado en vuestras obras!

3 FERRAR. *Embolvi en luz como sabana: tendí en cielos como cortina.* Cubierto todo de gloria y de belleza os presentais, Dios mio, en la creacion del universo: rayos de increada é inaccesible luz son los que forman vuestro real manto. Y esta es aquella luz inaccesible, en que habita el Señor. *I. Tim.* VI. 16.

Extendens cœlum sicut pellem:

3 *Qui tegis aquis superiora ejus.*

Qui ponis nubem ascensum tuum: qui ambulas super pennas ventorum.

4 *Qui*[a] *facis angelos tuos, spiritus: et ministros tuos ignem urentem.*

5 *Qui fundasti terram super stabilitatem suam: non inclinabitur in sæculum sæculi.*

6 *Abyssus, sicut vestimentum, amictus ejus, super montes stabunt aquæ.*

7 *Ab increpatione tua fugient: à voce tonitrui tui formidabunt.*

8 *Ascendunt montes: et de-*

Que extiendes el cielo como una piel[1]:

3 Que cubres[2] con agua sus mas altos lugares.

Que pones nube por tu subida: que andas sobre las alas de los vientos[3].

4 Que haces[4] á tus Angeles espíritus[5]; y á tus ministros, fuego quemador.

5 Que cimentaste la tierra sobre su propia estabilidad: no se ladeará por siglo de siglo[6].

6 El abismo es su cobertura como un vestido: sobre los montes estarán las aguas[7].

7 A tu amenaza huirán[8]: á la voz de tu trueno temerán.

8 Suben los montes, y des-

1 Con mucha mas facilidad y presteza, que quien extiende una piel, ó forma un pabellon. THEODORETO. Sobre la palabra *cielo*, y las aguas, que cubren lo supremo del *firmamento*, como hay muchas opiniones, y ninguna es evidente, vease lo que diximos en la nota 4. al verso 6. del Génes. Cap. I.

2 MS. 3. *El que auigó.* FERRAR. *El avigán en aguas sus sobrados*: esto es, el que con agua hace un arteson.

3 De densas nubes fabricasteis vuestras carrozas; y llevado sobre alas de los vientos, recorristeis los espacios inmensos de los cielos. Es esta exposicion muy conforme al texto Hebreo.

4 Numerosísimas esquadras de Angeles Ministros tuyos te acompañan, habiendoles comunicado la agilidad de los vientos, y la actividad del fuego. THEODORETO.

5 Algunos trasladan estas palabras: *Que te sirves del viento y del fuego, como de ministros tuyos*; pero la autoridad de S. PABLO *ad Hebr.* I. 7, apénas dexa lugar á que se interpreten en este sentido. Mas esto por un modo figurado explica la prontitud y actividad con que los Santos Angeles executan la voluntad, y órdenes del Señor. S. THOMAS *in Cap.* I. *ep. ad Hebr.* Sobre esto observa SAN AGUSTIN: Si deseas saber el nombre de su naturaleza, *es Espíritu*; pero se llama *Angel* por su operacion. Y así el sentido es: Dios hace, que los *Espíritus* celestiales sean sus *Angeles*.

6 FERRAR. *Para siempre y siempre.*

7 Cubierta en otro tiempo en el cháos de la tierra, de una congregacion inmensa de aguas, como de un vestido, se elevaban mas estas sobre los montes mas altos.

8 Retirándose al lugar, que les señalasteis, para que formasen los mares. Véase el *Genes.* I. 9. y JOB XXXVIII. II. Otros exponen esto en otro sentido. Que rodeando el mar toda la tierra, y sirviendole como de un vestido, quando se levantan sus olas como montes, y que parece querer echarse sobre él, y cubrirle todo; la voz espantosa del Omnipotente les hace huir, y contenerse en los límites, que desde el principio les señaló como Criador suyo.

a *Hebr.* I. 7.

scendunt campi in locum, quem fundasti eis.

9 *Terminum posuisti, quem non transgredientur: neque convertentur operire terram.*

10 *Qui emittis fontes in convallibus: inter medium montium pertransibunt aquæ.*

11 *Potabunt omnes bestiæ agri: expectabunt onagri in siti sua.*

12 *Super ea volucres cœli habitabunt: de medio petrarum dabunt voces.*

13 *Rigans montes de superioribus suis: de fructu operum tuorum satiabitur terra:*

14 *Producens fœnum jumentis, et herbam servituti hominum:*

Ut educas panem de terra:

15 *Et vinum lætificet cor hominis:*

Ut exhilaret faciem in oleo: et panis cor hominis confirmet.

cienden los campos [1] al lugar, que les fundaste.

9 Término les pusiste, que no traspasarán: y no volverán á cubrir la tierra.

10 Que haces salir fuentes en los valles: por medio de los montes pasarán las aguas [2].

11 Beberán todas las bestias del campo: esperarán los asnos [3] silvestres en su sed.

12 Sobre ellas [4] morarán las aves del cielo: de enmedio de las piedras darán voces [5].

13 Que riegas los montes de sus mas altos lugares [6]: del fruto de tus obras se saciará la tierra [7].

14 Que produces heno para las bestias [8], y yerba [9] para el servicio de los hombres:

Para sacar el pan [10] de la tierra,

15 Y el vino que alegra el corazon del hombre.

Para que el hombre haga relucir su rostro con el aceyte [11], y con el pan corrobore su corazon.

1 FERRAR. *Descendiéron vegas.*

2 Vos, Dios mio, sois el que haceis nacer las fuentes al pie de los montes, y filtrándose sus aguas, y pasando por medio de ellos, forman copiosos arroyos, que fecundan con sus corrientes risueñas las amenas vegas y campiñas.

3 FERRAR. *Quebrarán zebros su sed.*

4 Fuentes, rios, arroyos. El Hebreo: *Sobre ellas*, las fuentes, *habitarán las aves del cielo* en los árboles: *desde entre las hojas*, ó ramos de estos *darán voces*, cantarán.

5 FERRAR. *De entre hojas darán voz.*

6 FERRAR. *Regán montes de sus sobrados.*

7 El hombre la cultiva; mas la liberalidad del Señor es la que hace crecer en ella las plantas, y que fructifiquen. Y así el hombre no debe mirar los frutos, que la tierra produce, como obra de su industria ó de su trabajo, sino como dádivas y presentes, que graciosamente le da la bondad del Señor, por cuya virtud crecen, se conservan y llegan á su sazon, para que el hombre pueda servirse y aprovecharse de ellos.

8 FERRAR. *Para la quatropéa.*

9 De donde nacen los granos, las viñas, los árboles, &c.

10 Aqui se toma el *pan* por todo lo que generalmente sirve para alimento del hombre, porque ya se ha hablado del trigo.

11 MS. 3. *Para aluzear.* FERRAR. *Para hacer alustrar. Para hacer brillar,*

16 *Saturabuntur ligna campi, et cedri Libani, quas plantavit:*

17 *Illic passeres nidificabunt.*

Herodii domus dux est eorum:

18 *Montes excelsi cervis: petra refugium herinaciis.*

19 *Fecit lunam in tempora: sol cognovit occasum suum.*

20 *Posuisti tenebras, et facta est nox: in ipsa pertransibunt omnes bestiæ silvæ.*

21 *Catuli leonum rugientes, ut rapiant, et quærant à Deo escam sibi.*

22 *Ortus est sol, et congregati sunt: et in cubilibus suis collocabuntur.*

16 Se saciarán los árboles del campo [1], y los cedros del Líbano, que plantó:

17 Allí anidarán las aves.

La casa del herodio [2] les es guia á ellas:

18 Los montes altos para los ciervos: la peña refugio para los erizos [3].

19 Hizo la Luna para los tiempos: el Sol conoció su ocaso [4].

20 Pusiste tinieblas, y fué hecha la noche: en ella transitarán todas las bestias de la selva.

21 Los cachorros de los leones rugen, para arrebatar, y pedir á Dios su sustento [5].

22 Salió el Sol, y recogiéronse, y se echarán en sus moradas [6].

lucir y relumbrar *la faz con el aceyte*, dice el Hebreo. No hay quien ignore el grande uso, que hacian los antiguos, y particularmente los Orientales, del aceyte y de los ungüentos, para cuya composicion empleaban el óleo mas puro y escogido. PLINIO *Lib.* XIV. *Cap.* 22. *Duo sunt liquores corporibus humanis gratissimi, intùs vini, foris olei.*

1 El Hebreo: *Hartárseban los árboles del Señor*, ó altos, *con las lluvias que les enviará*, tomando el humor y xugo que necesitan para su aumento y conservacion: *Los cedros del Líbano que plantó* el mismo Señor. En estas expresiones se significan los árboles, que nacen y crecen por sí mismos sin arte ni industria humana, por sola la voluntad del Señor; cuya providencia se extiende generalmente á la conservacion de todas sus criaturas.

2 Enseñándoles el modo de hacer el nido, porque esta ave (de cuya especie no hay certeza) es de las primeras que lo hacen. Véase *Levit.* fol. 285. not. 9. FERRAR. *Cigüeña en abetos su casa.* Las palabras del Hebreo se pueden trasladar: *La Cigüeña, las hayas la casa de ella*; esto es, fabrican sus nidos en las copas de los árboles mas altos, como son las hayas. Los nombres Hebreos de animales, que se leen en este versículo, son de significacion muy incierta.

3 MS. 3. *Para los furònes.* FERRAR. *Montes los altos para cabriolas* (ó gamuzas, cabras silvestres) *peñas, abrigo para conejos.* El Hebreo: לשפנים, *para los conejos.* De la palabra Hebrea, ó mas bien Phenicia שפן *Saphán*, pudo tomar su nombre la *España*, por la abundancia que habia en ella de estos animales. Y muchas de las medallas antiguas de España tienen el conejo por divisa.

4 MS. A. *Su ponimiento.* Obras vuestras son tambien el Sol y la Luna. Distingue esta los tiempos con sus crecientes y menguantes; y sigue el Sol su carrera, alumbrando al mundo, variando cada dia los puntos de su ocaso.

5 Corren hambrientos á todas partes los cachorrillos de los leones, y con sus rugidos parece claman á vos, demandándoos, que les hagais hallar alguna presa, con que poder sustentarse.

6 MS. A. *En sus coviles.*

23 *Exibit homo ad opus suum: et ad operationem suam usque ad vesperum.*

24 *¡Quam magnificata sunt opera tua Domine! omnia in sapientia fecisti: impleta est terra possessione tuâ.*

25 *Hoc mare magnum, et spatiosum manibus: illic reptilia, quorum non est numerus.*

Animalia pusilla cum magnis:

26 *Illic naves pertransibunt.*

Draco iste, quem formasti ad illudendum ei:

27 *Omnia à te expectant, ut des illis escam in tempore.*

28 *Dante te illis, colligent: aperiente te manum tuam, omnia implebuntur bonitate.*

29 *Avertente autem te faciem, turbabuntur: auferes spiritum eorum, et deficient, et in pulverem suum revertentur.*

23 Saldrá el hombre á su obra, y á sus labores [1] hasta la tarde.

24 ¡Quan magníficas son tus obras, Señor! todas las cosas hiciste con sabiduría: llena está la tierra de tu posesion [2].

25 Este mar grande, y ancho de brazos [3]: allí reptiles [4], que nó tienen número.

Animales pequeños, y grandes:

26 Allí transitarán las naves [5].

Este dragon [6], que formaste para burlarle.

27 Todos aguardan de tí, que les des la comida á su tiempo [7].

28 Dándoles tú, ellos recogerán [8]: abriendo tú tu mano, todos se llenarán de bienes.

29 Mas apartando tú tu rostro, se turbarán: les quitarás el espíritu de ellos, y desfallecerán, y se reducirán á su polvo.

1 MS. A. *A su obramiento.*

2 De tus bienes y riquezas. La llama posesion suya, porque todas las cosas le pertenecen como á su Señor y dueño. Los LXX. *τῆς κτίσεώς σου, de tu criatura.*

3 Como si dixera: Que tiene largas las manos: que extiende mucho sus brazos: expresion figurada, que explica su inmensidad y extension. A este modo decimos tambien *brazos de mar.*

4 Los peces; porque estos no tienen pies, ni caminan derechos, sino que parece que van arrastrando, quando cortan las aguas.

5 El hombre sujeta al mar, aunque hinchado é instable, para surcarlo con las naves, ó leños. Mar es este siglo; pero los Christianos tenemos para navegar seguros por él un leño precioso, que es el de la Santa Cruz. S. AGUSTIN.

6 La ballena. Se hace burla de ella, quando una mole tan grande como la de su cuerpo, es presa por arte y maña de los hombres. MARIANA. En el Hebreo: *Este Leviathán que formaste para juguetear con el* mar: *Ei*, mari. La Vulgata puede interpretarse en el mismo sentido, y en el alegórico entenderse del diablo, del qual, como él se quejó á S. Anton, hasta los niños fieles hacen burla. S. ATHANASIO.

7 En él criasteis la ballena, y otros monstruos marinos, para que se burlasen de toda la ira y furor de sus encrespadas olas: todas las criaturas del universo tienen de vos una absoluta dependencia: á vos solo miran, y de vos solo esperan, que les proveais á su tiempo del necesario alimento.

8 Dándoles sustento á todos los vivientes: de quienes se habla en estos versos, para engrandecer la admirable providencia del Señor.

30 *Emittes spiritum tuum, et creabuntur: et renovabis faciem terræ.*

31 *Sit gloria Domini in sæculum: lætabitur Dominus in operibus suis:*

32 *Qui respicit terram, et facit eam tremere: qui tangit montes, et fumigant.*

33 *Cantabo* [a] *Domino in vita mea: psallam Deo meo quamdiu sum.*

34 *Jucundum sit ei eloquium meum: ego verò delectabor in Domino.*

35 *Deficiant peccatores à terra, et iniqui ita ut non sint: benedic anima mea Domino.*

30 Enviarás tu espíritu [1], y serán criados, y renovarás el semblante de la tierra.

31 Sea la gloria del Señor por siempre: se alegrará el Señor en sus obras [2]:

32 El que mira á la tierra, y la hace temblar: el que toca los montes, y humean [3].

33 Cantaré al Señor, miéntras yo viva: psalmearé á mi Dios, miéntras tenga ser [4].

34 Séanle aceptas mis palabras [5]: pues yo me deleytaré en el Señor [6].

35 Falten de la tierra los pecadores y los iniquos, de modo que no sean: bendice, alma mia, al Señor [7].

1 Aquella virtud vivificante, que conserva todas las cosas criadas en su ser, que es un efecto propio de la Persona del Espíritu Santo. *Genes.* I. 2. Y así en sentido mas sublime se aplica esto á los dones interiores del Espíritu Santo, por medio de los quales, y de su efusion se crian hombres nuevos, y nuevos corazones. Y este es el sentido de los Santos Padres.

2 Con aquella divina complacencia, con la que su soberana sabiduría no puede dexar de aprobar todo lo que ha criado, como que es bueno. *Genes.* I. 31.

3 MS. A. *Fumecen.* No os mostreis airado con la tierra. ¡Ah! no sea así: una sola mirada vuestra basta para que toda se estremezca: con solo que toqueis los montes, se verá que vomitan volcanes sus entrañas.

4 Pero clemente sois, y debemos contar siempre con vuestra clemencia. Cantar quiero vuestras misericordias, y celebrar, mientras viviere, vuestras alabanzas.

5 FERRAR. *Asaborearseha sobre él mi habla.*

6 Solamente deseo que os sean aceptas y agradables las alabanzas que os ofrezco: sí lo serán, porque nacen de un corazon sincéro, que solo halla su placer en alabaros.

7 Unanse conmigo todos los justos para hacerlo; y no se dé lugar en este coro á hombres impíos. Antes bien si los hombres perversos y pecadores no se han de arrepentir, sean confundidos, y desaparezcan de la tierra para siempre. Y tú, alma mia, no dexes de bendecir y de alabar á tu Dios continuamente.

a *Infra* CXLV. 2.

PSALMO CIV.

Psalmo eucharístico, ó de accion de gracias por los beneficios, que hizo Dios al pueblo de Israél desde Abraham hasta Moysés, y hasta que lo introduxo en la tierra prometida.

Alleluia [a].

1 *Confitemini* [b] *Domino, et invocate nomen ejus: annuntiate inter gentes opera ejus.*

2 *Cantate ei, et psallite ei: narrate omnia mirabilia ejus.*

3 *Laudamini in nomine sancto ejus: lætetur cor quærentium Dominum.*

4 *Quærite Dominum, et confirmamini: quærite faciem ejus semper.*

5 *Mementote mirabilium ejus, quæ fecit: prodigia ejus, et judicia oris ejus.*

6 *Semen Abraham, servi ejus: filii Jacob electi ejus.*

7 *Ipse Dominus Deus no-*

Alleluya [1].

1 Alabad [2] al Señor, é invocad su nombre: annunciad entre las naciones sus obras.

2 Cantadle [3], y psalmeadle: contad todas sus maravillas.

3 Gloriaos en su santo nombre [4]: alégrese el corazon de los que buscan al Señor.

4 Buscad al Señor, y fortificaos: buscad siempre su rostro [5].

5 Acordaos de sus maravillas, que hizo: de sus prodigios [6], y de los juicios de su boca [7].

6 O linage de Abraham, siervos suyos; ó hijos de Jacob, escogidos suyos [8].

7 El es el Señor Dios nues-

1 Esta palabra, que en el Hebreo no se lee aquí, sino en el fin del Psalmo antecedente, significa *alabad al Señor*: pero quando se halla al principio ó al fin de los Psalmos se debe conservar en su propia lengua, sin trasladarla en otras; porque es como una fórmula solemne, que contiene una singular aclamacion y alegre exhortacion, para que alabemos á Dios, porque quiere decir, *alabad al Señor*. Así se conservó en la Iglesia antigua, en los escritos de los Apóstoles, *Apocalyps.* XIX. 13. &c. y hasta el dia de hoy se conserva en la Iglesia. Véase la *Carta* CXXXVII. de S. GERÓNYMO *á Marcela*

2 DAVID compuso este Psalmo quando fué transportada el arca desde la casa de Obededóm al tabernáculo, que él la habia preparado en el monte de Sión, como parece por el I. *de los Paral.* XVI. en donde se refieren los quince versos primeros de él.

3 Acompañando el canto con el concierto de instrumentos músicos.

4 Poned toda vuestra gloria en alabar su augusto nombre. Puede tambien este lugar exponerse así: *Gloriaos* de que os llamais de su santo nombre; de que vosotros sois suyos.

5 Vivid siempre en su presencia, y contad seguramente con su asistencia.

6 MS. A. *Las estrañezas dél.*

7 Ya sean las leyes, que dió el Señor á su pueblo: ó tambien las amenazas, que pronunciáron sus labios contra los prevaricadores de su ley: y asimismo los terribles decretos, que pronunció contra los que quisiesen oprimir á su pueblo.

8 Los LXX. ἐκλεκτοὶ αὐτοῦ, y así está en nominativo, ó en vocativo del plural: *Vos, qui electi ejus estis.*

a I. *Paralip.* XVI. 8.

b *Ibid.* XVI. 8. *Isaia* XII. 4.

ster: in universa terra judicia ejus.

8 *Memor fuit in sæculum testamenti sui: verbi, quod mandavit in mille generationes:*

9 *Quod* [a] *disposuit ad Abraham: et juramenti sui ad Isaac:*

10 *Et statuit illud Jacob in præceptum: et Israël in testamentum æternum:*

11 *Dicens: Tibi dabo terram Chanaan, funiculum hereditatis vestræ.*

12 *Cùm essent numero brevi, paucissimi et incolæ ejus:*

13 *Et pertransierunt de gente in gentem, et de regno ad populum alterum.*

14 *Non reliquit hominem nocere eis: et corripuit pro eis reges.*

15 *Nolite* [b] *tangere christos meos: et in prophetis meis nolite malignari.*

16 *Et vocavit famem su-*

tro: los juicios de él en toda la tierra.

8 Acordóse él por siempre de su alianza: de la palabra, que él envió para mil generaciones [1].

9 De aquella, que dió á Abraham, y de su juramento á Isaac:

10 Y lo confirmó á Jacob por estatuto [2]: y á Israél por alianza eterna:

11 Diciendo: A tí te daré la tierra de Chanaán, cuerda de vuestra heredad [3].

12 Quando eran en corto número [4], muy pocos, y extrangeros en ella [5]:

13 Y pasáron de gente en gente, y de un reyno á otro pueblo.

14 No permitió, que nadie les hiciese mal, y castigó por causa de ellos á los Reyes [6].

15 No toqueis mis ungidos [7], y no hagais mal á mis Prophetas.

16 Y llamó la hambre [8] so-

1 El mismo es el que no olvida ni puede olvidar eternamente el tratado que concertó, y asimismo la palabra y promesa, que hizo para todos los siglos venideros.

2 Ferrar. *Por fuero.*

3 Repartimiento. Véase el *Psalmo* LXXVII. 54. Esta promesa del Señor hecha á Abraham, no solo pertenece á Abraham y á los Israelitas, sino tambien á los hijos de Abraham, segun la fe, pues á todos se ofrece la herencia en la tierra de los vivientes.

4 El Hebreo: *Siendo ellos varones de número como poco, y extrangeros en ella. Viri numeri*, ó *numerabiles*, que fácilmente pueden contarse; y al contrario *innumerabiles.*

5 Se llaman extrangeros, porque eran oriundos de la Chaldéa y de la Mesopotamia.

6 Todo lo qual puede verse en el *Génesis* y *Exôdo* verificado con Abraham, Isaac, Jacob, Joseph, y en muchas ocasiones con todo su pueblo.

7 Así son llamados los Prophetas, en cuyo número entraban tambien los Santos Patriarchas, porque por el espíritu de prophecía, de que estaban llenos, conocían lo venidero. Y entran en esta clase todas las personas especialmente consagradas al servicio y culto del Señor.

8 Usa aquí de un lenguage metaphórico, como si la hambre hubiera sido una cosa animada, que estuviese esperando las órdenes de Dios para obedecerlas en el momento. Pero se da á entender con esto el soberano dominio, que tiene el

a *Génes.* XXII. 16.

b II. *Regum* I. 14. I. *Paralip.* XVI. 22.

per terram: et omne firmamentum panis contrivit.

17 *Misit* [a] *ante eos virum: in servum venumdatus est Joseph.*

18 *Humiliaverunt* [b] *in compedibus pedes ejus, ferrum pertransiit animam ejus,*

19 *Donec veniret verbum ejus.*

Eloquium Domini inflammavit eum:

20 *Misit* [c] *rex, et solvit eum; princeps populorum, et dimisit eum.*

21 *Constituit eum dominum domûs suæ: et principem omnis possessionis suæ.*

22 *Ut erudiret principes ejus sicut semetipsum: et senes ejus prudentiam doceret.*

bre la tierra, y todo mantenimiento de pan quebrantó [1].

17 Envió delante de ellos un varon: Joseph fué vendido por esclavo.

18 Abatiéron con grillos sus pies, el hierro traspasó su alma [2],

19 Hasta que se cumpliese la palabra [3] de él.

El habla del Señor le había inflamado:

20 Envió el Rey, y lo soltó; el Príncipe de los pueblos, y le dexó ir [4].

21 Constituyólo por señor de su casa, y por Príncipe de todo lo que poseía:

22 Para que instruyese á sus Grandes como á sí mismo [5], y enseñase la prudencia á sus ancianos.

Señor sobre toda la naturaleza, puesto que todas sus criaturas le obedecen en el instante mismo en que les manda alguna cosa.

1 Ferrar. *Toda asufrencia de pan quebró.* ¿Pero de qué medios se valió para poner á su pueblo en posesion de la tierra prometida? Llamó á la hambre, y le dió órden de que se extendiese por toda aquella tierra. Executó ésta la órden que habia recibido, y en el mismo punto se secó todo lo que podia servir de alimento á los miseros mortales.

2 Grillos de hierro maltratáron su alma, ó á él. En S. Lucas se lee una expresion semejante, que Simeón dixo á la Santísima Virgen: *Y á tu misma alma traspasará la espada.* En una y en otra se explica una angustia y tristeza de ánimo muy grande. El Hebreo: *En hierro entró su alma.*

3 La palabra de Joseph, que él habia dicho á sus hermanos, y á su padre de su futura exâltacion, indicada en el sueño de las gavillas. *Génes.* XXXVII. 7. 8. O la prophecía sobre la varia suerte del copero, y del panadero de Pharaón. XL. 18. y 19. O la palabra de Dios acerca de la exâltacion de Joseph. Como si dixera: Estuvo en la cárcel hasta que se verificáron estas cosas, que pronosticó inflamado del espíritu de Dios. Segun algunos Joseph fué vendido andando en los diez y siete años de su edad: en casa de Putiphar estuvo un año, y en la cárcel doce, y á los treinta de su edad fué hecho Virrey de Egypto.

4 Ferrar. *Podestán pueblos, y desligoló.* Porque el mismo Señor le llenó de su Espíritu, le inflamó el corazon, y puso en su boca las palabras con que anunció lo que habia de suceder. El Rey Pharaón, Príncipe á cuyo dominio estaban sujetos los pueblos de Egypto, envió órden para que le quitasen las cadenas, y le pusiesen en libertad.

5 Para que á sus Grandes los hiciese tan arreglados como él era. *A sus ancianos*, esto es, á los Senadores, Magistrados, y Consejeros del Rey. La Ferrar. *Para ligar sus señores con su alma: y sus viejos asabentó.* Para que obli-

a *Genes.* XXXVII. 36. b *Ibid.* XXXIX. 20. c *Ibid.* XLI. 14.

23 *Et* [a] *intravit Israël in Ægyptum: et Jacob accola fuit in terra Cham.*

23 Y entró Israél en Egypto, y fué Jacob extrangero en tierra de Cham [1].

24 *Et* [b] *auxit populum suum vehementer: et firmavit eum super inimicos ejus.*

24 Y aumentó su pueblo en gran manera [2], y le hizo fuerte sobre sus enemigos.

25 *Convertit cor eorum, ut odirent populum ejus: et dolum facerent in servos ejus.*

25 Trocó [3] el corazon de ellos, para que aborreciesen á su pueblo, y usasen de engaños con sus siervos [4].

26 *Misit* [c] *Moysen servum suum: Aaron, quem elegit ipsum.*

26 Envió á Moysés su siervo; á Aarón, el mismo que él escogió [5].

27 *Posuit* [d] *in eis verba signorum suorum, et prodigiorum in terra Cham.*

27 Puso en ellos las palabras de sus señales, y prodigios en tierra de Cham [6].

28 *Misit* [e] *tenebras, et obscuravit: et non exacerbavit sermones suos.*

28 Envió tinieblas, y obscureció: y no alteró sus palabras [7].

29 *Convertit* [f] *aquas eorum*

29 Convirtió las aguas de

gase, y sirviese de modelo de prudencia, y de sabiduría á sus Ancianos ó Senadores: principalmente con el exemplo, que es el mejor y primer maestro.

1 En Egypto, donde habitó Cham, hijo de Noé.

2 Setenta almas entráron en Egypto con Jacob, y en poco mas de doscientos años ascendió su posteridad á tres millones.

3 El Sol, que es la fuente de la luz, deslumbra y ciega á los ojos debiles y enfermos; y esto no por culpa del Sol, sino por la debilidad de los mismos ojos. Véase lo que dexamos notado en el *Exôdo* acerca de la dureza é inflexibilidad de Pharaón.

4 MS. 3. *Para artefeciar*. El Señor trastornó el corazon de los Egypcios, y mirando estos con ojos de odio y de envidia al pueblo, que le adoraba, no dexáron medio que no intentasen, para oprimirle y acabarle.

5 Mas el Señor envió luego á Moysés y Aarón, Ministros suyos, que él mismo escogió, para que librasen y sacasen á su pueblo de la tiranía y violencia, que padecia en Egypto.

6 El Hebreo: *Pusiéron*: executáron Moysés, y Aarón, *en ellos*, en los Egypcios, ó en Egypto, *las palabras de sus señales*, *Verba signorum ejus*, es un idiotismo Hebreo; quiere decir, *signa ejus*, ó *potestatem signorum faciendorum*.

7 En el Hebreo se lee en plural: *Y no fuéron rebeldes*, Moysés, y Aarón, ó segun otros, las tinieblas, *á su palabra*. Algunos lo entienden de los Egypcios: Y en vista de esto diéron crédito á las palabras de Moysés. Finalmente otros, apoyándose en la autoridad de S. AGUSTIN, que afirma, *Enarrat. in hunc Psalmum*, no haber visto sino dos Códices Latinos, en que se leía la negativa *non*, y que en los demas faltaba: y notándose esta misma diversidad en los Códices Griegos, lo aplican sin la negativa á los Egypcios, que con su dureza pretendiéron hacer vanas las palabras de Dios: y la palabra Griega *ἐπίκραναν*, por *ἐπικράνθησαν παρὰ τοὺς λόγους αὐτοῦ*, *amari fuerunt adversus sermones ejus*, poniéndose *παρὰ* en lugar de *ἐναντίον*, ó *πρός*, así como *παραλαλεῖν*, por *λαλεῖν παρὰ*, esto es, *obloqui*.

a *Genes.* XLVI. 6. b *Exod.* I. 7. *Actor.* VII. 17. c *Exod.* III. 10. d *Ibid.* VII. 10. e *Ibid.* X. 21. f *Ibid.* VII. 20.

in sanguinem: et occidit pisces eorum.

30 *Edidit* [a] *terra eorum ranas in penetralibus regum ipsorum.*

31 *Dixit* [b], *et venit cœnomyia: et cinifes in omnibus finibus eorum.*

32 *Posuit pluvias eorum grandinem: ignem comburentem in terra ipsorum.*

33 *Et percusit vineas eorum, et ficulneas eorum: et contrivit lignum finium eorum.*

34 *Dixit* [c]: *et venit locusta, et bruchus, cujus non erat numerus:*

35 *Et comedit omne fœnum in terra eorum: et comedit omnem fructum terræ eorum.*

36 *Et* [d] *percussit omne primogenitum in terra eorum: primitias omnis laboris eorum.*

37 *Et* [e] *eduxit eos cum argento et auro: et non erat in tribubus eorum infirmus.*

38 *Lætata est Ægyptus*

ellos en sangre, y mató sus peces.

30 Su tierra produxo ranas hasta en los gabinetes de los mismos Reyes [1].

31 Dixo, y viniéron moscas de todas castas, y cinifes [2] en todos sus términos.

32 Mudó sus lluvias en granizo: envió fuego abrasador en la tierra de ellos [3].

33 E hirió sus viñas, y sus higuerales; y destrozó los árboles de sus términos.

34 Dixo, y vino langosta, y bruco [4], que no tenia número:

35 Y comió todo el heno [5] en la tierra de ellos, y comió todo el fruto de la tierra de ellos.

36 E hirió á todos los primogénitos en la tierra de ellos, las primicias [6] de todo su trabajo.

37 Y sacólos con plata [7] y con oro, y no habia enfermo en las tribus de ellos [8].

38 Alegróse Egypto en la

1 FERRAR. *Serpió su tierra ranas.* Arrojó la tierra por todas partes una multitud inmensa de ranas, que contaminándolo todo, no perdonáron ni aun á los mas retirados gabinetes del palacio.

2 Véase el *Exod.* VIII. 16. FERRAR. *Dixo, y vino mixtura, piojos en todos sus términos.*

3 Envió rayos mezclados con el granizo, ó pedrisco.

4 *El brucho* en rigor no es oruga, sino una especie de langosta. Véase la nota al *Levit.* XI. 22. FERRAR. *Vino langostin, y langosta.*

5 Toda la yerba.

6 FERRAR. *Principio de toda su fuerza.* El Hebreo: *Primicias de toda su fuerza.* Y son los primogénitos; porque de parte del padre en primer congreso son *principium generandi*, y de parte de la madre primeriza, *partu laboriosiore eduntur*, dice GENEBRARDO, *Gén.* XXXV. 16. Este es el sentido de la palabra Hebrea ארנם, *fuerzu*, ó *vigor.*

7 Y por último hizo salir á los hijos de Jacob triumphantes de todos los vanos esfuerzos de sus enemigos, y cargados de ricos despojos de oro y de plata, sin que hubiese, ni se conociese un solo enfermo, ó débil en todas sus tribus.

8 *La* palabra Hebrea כושל significa *enfermo*, *débil*, *ménos robusto*; y asi todos los Israelitas iban sanos, y sin la menor debilidad.

a *Exod.* VIII. 6. b *Ibid.* VIII. 16. c *Ibid.* X. 12. d *Ibid.* XII. 29. e *Ibid.* XII. 35.

in profectione eorum: quia incubuit timor eorum super eos.

39 *Expandit* [a] *nubem in protectionem eorum, et ignem ut luceret eis per noctem.*

40 *Petierunt* [b], *et venit coturnix: et pane cæli saturavit eos.*

41 *Dirupit* [c] *petram, et fluxerunt aquæ: abierunt in sicco flumina;*

42 *Quoniam* [d] *memor fuit verbi sancti sui, quod habuit ad Abraham puerum suum.*

43 *Et eduxit populum suum in exultatione, et electos suos in lætitia.*

44 *Et dedit illis regiones gentium: et labores populorum possederunt:*

45 *Ut custodiant justificationes ejus, et legem ejus requirant.*

partida de ellos: porque cayó sobre ellos el temor de ellos.

39 Extendió una nube para cubierta de ellos, y fuego que los alumbrase de noche.

40 Pidiéron, y viniéron codornices: y de pan del cielo los sació.

41 Hendió la peña, y manáron aguas: corriéron rios en lugar seco [1];

42 Porque tuvo en memoria su santa palabra, la que él habia dado á Abraham su siervo.

43 Y sacó á su pueblo con regocijo, y á sus escogidos con alegría.

44 Y dióles las tierras de las naciones, y poseyéron las labores de los pueblos [2]:

45 Para que guardasen sus mandamientos, y buscasen su ley [3].

1 A sus órdenes se abriéron las rocas y duros peñascos; y brotando de su seno frescas y cristalinas aguas, se formáron rios, que siguiendo á los Israelitas, corriéron por lugares, que estaban ántes áridos y estériles.

2 FERRAR. *Y lacerio de naciones heredáron.* Los bienes y riquezas de otros, adquiridas con gran trabajo. Para conducirlos á una tierra muy amena, poblada por los Chananéos, para ponerlos en posesion de sus tierras, y que recogiesen los frutos de su terreno, que habian cultivado agenas manos.

3 En el Hebreo se lee aquí *Haleluiáh.* S AGUSTIN nota en las últimas palabras de este Psalmo, quál debe ser el uso de los bienes temporales; que no los da Dios por premio de su servicio, sino para que se entienda, que es el Autor de todo, y se le ha de servir sin interes, en la confianza de que en nada nos faltará: *Quærite primum, &c.* MATTH. VI. 33.

a *Psalm.* LXXVII. 14. I. *Corinth.* X. I.
b *Exod.* XVI. 13.
c *Numer.* XX. II.
d *Genes.* XVII. 7.

PSALMO CV.

Los Hebreos cautivos hacen memoria de los beneficios que Dios les hizo, desde que saliéron de Egypto, hasta el tiempo de los Jueces: de la ingratitud con que le correspondiéron; y como el misericordioso Señor los corregia, y sacaba de sus angustias.

Alleluia [a].

1 *Confitemini* [b] *Domino quoniam bonus: quoniam in sæculum misericordia ejus.*

2 *¿Quis* [c] *loquetur potentias Domini, auditas faciet omnes laudes ejus?*

3 *Beati, qui custodiunt judicium, et faciunt justitiam in omni tempore.*

4 *Memento nostri Domine in beneplacito populi tui: visita nos in salutari tuo:*

5 *Ad videndum in bonitate electorum tuorum, ad lætandum in lætitia gentis tuæ: ut laudêris cum hereditate tua.*

Alleluya [1].

1 Alabad al Señor, porque es bueno [2]: porque su misericordia es por los siglos.

2 ¿Quién contará las obras del poder [3] del Señor? quién hará que sean oidas todas sus alabanzas?

3 Bienaventurados los que guardan rectitud, y practican la virtud en todo tiempo.

4 Acuérdate de nosotros [4], Señor, con benevolencia ácia tu pueblo: visítanos con tu salud [5]:

5 Para que veamos los bienes de tus escogidos, y nos alegremos con la alegría de tu gente: para que seas glorificado en tu heredad [6].

1 Véase la nota primera al título del Psalmo precedente.

2 Por esencia, la suprema bondad, y el principio de todo lo que es bueno.

3 MS. A. *Los poderios.* ¿Mas quién será el que pueda contar las obras de su omnipotencia? ¿ó quién será capaz de hacer entender, que todo lo que se diga no puede igualar á las alabanzas que merece?

4 En el Hebreo los pronombres están en singular: *Acuérdate de mí*, &c. *visítame*, &c.

5 Acordaos, Señor, de nosotros, y miradnos no segun nuestros meritos, sino con aquella bondad y misericordia, con que en otro tiempo mirasteis á nuestros padres: venid á salvar y sacar á sus hijos, que son vuestro pueblo, de las duras cadenas, que los oprimen.

6 Para que entremos en la posesion de los bienes, que pertenecen á los que vos habeis querido escoger por vuestros siervos: para que gocemos de aquella santa alegría, que conviene á vuestro pueblo; y para que la libertad de este mismo, á quien habeis mirado siempre como heredad vuestra, le sea un nuevo motivo de daros eternamente alabanzas.

a *Judith* XIII. 21. b *Ibid.* c *Eccli.* XLIII. 35.

6 *Peccavimus*[a] *cum patribus nostris: injustè egimus, iniquitatem fecimus.*

7 *Patres nostri in Ægypto non intellexerunt mirabilia tua: non fuerunt memores multitudinis misericordiæ tuæ.*

Et irritaverunt ascendentes in mare, Mare rubrum.

8 *Et salvavit eos propter nomen suum: ut notam faceret potentiam suam.*

9 *Et*[b] *increpuit Mare rubrum, et exiccatum est: et deduxit eos in abyssis sicut in deserto.*

10 *Et salvavit eos de manu odientium: et redemit eos de manu inimici.*

11 *Et*[c] *operuit aqua tribulantes eos: unus ex eis non remansit.*

12 *Et crediderunt verbis ejus: et laudaverunt laudem ejus.*

13 *Citò fecerunt, obliti sunt operum ejus: et non sustinuerunt consilium ejus.*

6 Hemos pecado con nuestros padres: hemos procedido injustamente, iniquidad hemos hecho.

7 Nuestros padres en Egypto no consideráron tus maravillas: no se acordáron de la muchedumbre de tu misericordia.

Y te irritáron estando para entrar en el mar, en el mar Roxo.

8 Y él los salvó por amor de su nombre [1], para hacer notorio su poder.

9 Y reprehendió [2] al mar Roxo, y secóse: y los llevó por abysmos como por un desierto [3].

10 Y los salvó de la mano de los que los aborrecian [4], y los rescató de la mano del enemigo.

11 Y cubrió el agua á los que los angustiaban: no quedó de ellos uno.

12 Y creyéron las palabras de él [5], y cantáron su alabanza.

13 Mas se diéron priesa [6] en olvidar sus obras, y no aguardáron su consejo.

1 Sin respeto á sus méritos, por sola su bondad, y la gloria de su nombre.

2 MS. 3. *E denodóse.* Habla de la mar como de una persona animada, por una prosopopeya poética.

3 Intimidadas las aguas del mar Roxo al imperio de su voz, se abriéron y retiráron, dexando á los Israelitas el paso enxuto y libre; y baxo la divina escolta, pisáron ellos sus profundidades, como si caminaran por un árido desierto. Véase el *Exod.* XIV. 21.

4 De los Egypcios, y de la mano de Pharaón, que era su enemigo.

5 Las palabras de Dios.

6 *Citò fecerunt, obliti sunt*, es hebraismo, que equivale á *pronto se olvidáron.* Poco despues, perdiendo la memoria del reciente beneficio del paso del mar, no quisiéron entregarse al cuidado de su providencia, ni esperar con paciencia el tiempo y lugar, de que Dios les cumpliese su consejo ó designio que tenia, de establecerlos en la tierra prometida.

a *Judith* VII. 19. b *Exod.* XIV. 21. c *Ibid.* XIV. 27.

14. *Et* [a] *concupierunt concupiscentiam in deserto: et tentaverunt Deum in inaquoso.*

15 *Et* [b] *dedit eis petitionem ipsorum: et misit saturitatem in animas eorum.*

16 *Et irritaverunt Moysen in castris: Aaron sanctum Domini.*

17 *Aperta* [c] *est terra, et deglutivit Dathan: et operuit super congregationem Abiron.*

18 *Et exarsit ignis in synagoga eorum: flamma combussit peccatores.*

19 *Et* [d] *fecerunt vitulum in Horeb: et adoraverunt sculptile.*

20 *Et mutaverunt gloriam suam in similitudinem vituli comedentis fœnum.*

14 Y tuviéron un ardentísimo deseo [1] en el desierto, y tentáron á Dios [2] en el lugar sin agua.

15 Y les concedió su peticion, y envió hartura á sus almas [3].

16 E irritáron á Moysés en el campamento, á Aarón el Santo del Señor [4].

17 Abrióse la tierra, y se tragó á Dathán, y cubrió la congregacion de Abirón [5].

18 Y encendióse fuego en la synagoga de ellos [6]: la llama abrasó á los pecadores.

19 E hiciéron el becerro en Horéb, y adoráron la obra de escultura [7].

20 Y cambiáron su gloria por la imágen de un becerro, que come heno [8].

1 Llegáron á mirar con hastío el maná, y apeteciéron carnes con grande ansia. En los *Númer.* XI. 4. se dice: *Ardió en deseo.*

2 Dudando de aquella misma presencia, y omnipotencia de Dios, que tenian tan experimentada, y como á la vista. *Exod.* XVII. 7. *Psalm.* LXXVII. 17. 18. En efecto á los tres dias de pasado el mar, y entrado en el desierto, luego echáron menos las viandas de Egypto: apeteciéron carnes, se quejáron, y murmuráron del Señor, y le tentáron en un lugar árido, que LA FERRAR. llama *Tesimon*, en donde no hallaban agua que beber.

3 A sus personas. Hasta que les causó hastío y nausea, lo mismo que habian deseado. El Hebréo: *Y envió flaqueza á sus almas*: quitó el Señor su virtud, y negó su bendicion á aquella vianda: y así en lugar de nutrirse, enflaquecian, y caian en *ethisis*, enfermedad que freqüentemente procede de comer con exceso, y de la que se engendra aquella náusea y disgusto, con que el Señor los habia amenazado. *Númer.* XI. 20. FERRAR. *Embió magréz en su alma.*

4 Y estando despues acampados, le irritáron de nuevo: pretendiéron con mil ultrajes despojar á Moysés de la soberanía que tenia, y á Aarón su hermano del honor del sumo Sacerdocio.

5 Sepultó á Abirón y sus sequaces, con todas sus familias y haberes. Véase este suceso espantoso *en los Númer. Cap.* XVI.

6 En sus tiendas de campaña. Y la tierra vomitó llamas allí mismo, donde se hallaban congregados estos impíos, que en pocos momentos los abrasáron, y abysmáron con todo quanto á ellos pertenecia.

7 *Y encorvárónse á un vaciadizo*, dice el Hebréo: la FERRAR. *á fundicion*; y este es tambien el sentido de la Vulgata. Pudo bien, aunque fundido y vaciado, pulirse mas por la *escultura*, y llamarse *sculptile.*

8 Y por adorar el simulachro ó estatua de un vil becerro, que sobre el prado va paciendo la yerba, cambiáron

a *Exod.* XVII. 2. b *Numer.* XI. 31. c *Ibid.* XVI. 32. d *Exod.* XXXII. 4.

21 *Obliti sunt Deum, qui salvavit eos, qui fecit magnalia in Ægypto,*

22 *Mirabilia in Terra Cham: terribilia in Mari rubro.*

23 *Et [a] dixit ut disperderet eos: si non Moyses electus ejus stetisset in confractione in conspectu ejus:*

Ut averteret iram ejus ne disperderet eos:

24 *Et pro nihilo habuerunt terram desiderabilem:*

Non crediderunt verbo ejus,

25 *Et murmuraverunt in tabernaculis suis: non exaudierunt vocem Domini.*

26 *Et [b] elevavit manum suam super eos: ut prosterneret eos in deserto:*

27 *Et ut dejiceret semen eorum in nationibus: et dispergeret eos in regionibus.*

28 *Et initiati sunt Beelphegor: et comederunt sacrificia mortuorum.*

21 Olvidáron al Dios, que los salvó, que habia hecho grandiosidades en Egypto,

22 Maravillas en la tierra de Cham, terribles cosas en el mar Roxo [1].

23 Y dixo que los destruiria: si Moysés su escogido no se hubiera puesto en su presencia en el quebrantamiento [2].

Para apartar su ira que no los destruyese:

24 Y por nada tuviéron la tierra deseable [3]:

No creyéron á su palabra,

25 Y murmuráron en sus tiendas: no oyéron la voz del Señor.

26 Y alzó su mano sobre ellos, para echarlos por tierra en el desierto [4],

27 Y para abatir [5] su linage entre las naciones, y esparcirlos por las regiones.

28 Y consagráronse á Beelphegór [6], y comiéron los sacrificios de los muertos [7].

la gloria de tener al Dios Omnipotente por su único defensor y caudillo.

1 Ferrar. *Temerosidades sobre mar rubio.*

2 En el *quebrantamiento* del becerro de oro. O en el castigo, que iba á tener el pueblo, si Moysés no hubiera intercedido. Otros: *In confractione*, en la brecha; como para impedir al Señor, que diese el asalto, y entrase por ella para acabar con su pueblo. Ferrar. *En portillo delante de él.* Véase el *Exod.* xxxii. 10. 31. Término tomado de lo que sucede en los asedios, y asaltos de las ciudades ó castillos.

3 Pidió Moysés al Señor, que apartase su ira de su pueblo, y no quisiese exterminarlo, privándole de la posesion de la tierra, que le tenia prometida: mas ellos no hiciéron el menor aprecio de aquella tierra, que debia ser el único objeto de todas sus ansias y deseos.

4 Por lo qual levantando la mano juró, que los padres quedarian todos tendidos en el desierto, para que sus cadáveres sirviesen de pasto á las fieras.

5 MS. A. *E que debatiese.*

6 Este era un infame ídolo de los Moabitas y Madianitas, llamado de los Gentiles Romanos, Priápo. *Núm.* xxv. 23.

7 Hechos á los ídolos, que no tienen vida, ni virtud. Puede tambien insinuarse aquí el orígen de la idolatría, que fué atribuir honores divinos á hombres famosos despues de muertos; bien que el nombre *muertos* es epitheto de los demonios y falsos dioses, así como lo es del único y verdadero Dios el nombre

a *Exod.* xxxii. 10. b *Num.* xiv. 32.

29 *Et irritaverunt eum in adinventionibus suis: et multiplicata est in eis ruina.*

30 *Et* [a] *stetit Phinees, et placavit: et cessavit quassatio.*

31 *Et reputatum est ei in justitiam, in generationem et generationem usque in sempiternum.*

32 *Et* [b] *irritaverunt eum ad aquas contradictionis: et vexatus est Moyses propter eos:*

33 *Quia exacerbaverunt spiritum ejus.*

Et distinxit in labiis suis:

34 *Non disperdiderunt gentes, quas dixit Dominus illis.*

35 *Et commisti sunt inter gentes, et didicerunt opera eorum:*

36 *Et servierunt sculptili-*

29 Y le irritáron con sus invenciones, y se multiplicó en ellos el estrago [1].

30 Y presentóse Phinees [2], y aplacó; y cesó el golpéo [3].

31 Y fuéle imputado á justicia [4], por generacion y generacion para siempre.

32 E irritáronle en las aguas de contradiccion [5], y fué castigado Moysés [6] por causa de ellos:

33 Porque exâsperáron [7] su espíritu.

Y estuvo perplexo en sus labios [8]:

34 No destruyéron las naciones, que el Señor les dixo.

35 Y se mezcláron con las naciones [9], y aprendiéron sus obras:

36 Y sirviéron á sus ído-

vivo. El P. CALMET lo entiende de Osiris, en cuyo culto se celebraban convites fúnebres y otras ceremonias; como en el de Adónis, cuya muerte se lloraba entre los Gentiles todos los años en memoria del llanto, que por él habia hecho Vénus.

1 Perdiéron entónces veinte y quatró mil hombres, que murieron de peste, como dice el Chaldeo.

2 Vease la historia de este suceso en los *Númer.* xxv. 8.

3 *Aplacó* á Dios. En lugar de *aplacó*, dice el Hebreo y S. GERÓNYMO, *juzgó*, esto es, *hizo justicia*, matando á los transgresores de la ley. *Golpéo* es el azote de Dios, ó la mortandad.

4 El Señor le dio á Phinees, en premio del zelo que mostró por la gloria de Dios, el Pontificado, que hizo continuar en su familia por mas de ciento y treinta años. Vease el lugar citado de los *Números.*

5 FERRAR. y C. R. *Aguas de Meribá.*

6 Privándole el Señor del consuelo de entrar en la tierra prometida.

7 Puede tambien trasladarse: Porque llenáron su espíritu de amargura con sus murmuraciones é infidelidad.

8 Manifestó desconfianza en sus palabras: habló inconsideradamente: habló de un modo dudoso y sin resolucion; quando para herir la peña, dixo: *¿ Podremos acaso hacer salir agua de esta peña para vosotros?* debiendo hablar á la peña con imperio. Si se traduce, *distinxit*, *distinguió*, lo explica S. AGUSTIN así: *Hirió con duda la peña con la vara; y por eso distinguió este milagro de otros milagros, en los quales no habia tenido duda.* Ademas de esto el Señor les habia expresamente mandado, que exterminasen á todos los Chananeos sin perdonar á vida; mas ellos no obedecieron, ni los extermináron, como el Señor lo habia mandado.

9 Contrayendo matrimonios con los idólatras, violando la ley, que lo vedaba: y así se les pegáron las costumbres de los extrangeros Gentiles, las que aquí se llaman *obras.*

a *Num.* xxv. 7. b *Ibid.* xx. 10.

bus eorum: et factum est illis in scandalum.

37 *Et immolaverunt filios suos, et filias suas dæmoniis.*

38 *Et effuderunt sanguinem innocentem: sanguinem filiorum suorum et filiarum suarum, quas sacrificaverunt sculptilibus Chanaan.*

Et infecta est terra in sanguinibus,

39 *Et contaminata est in operibus eorum: et fornicati sunt in adinventionibus suis.*

40 *Et iratus est furore Dominus in populum suum: et abominatus est hereditatem suam.*

41 *Et tradidit eos in manus gentium: et dominati sunt eorum, qui oderunt eos.*

42 *Et tribulaverunt eos inimici eorum, et humiliati sunt sub manibus eorum:*

43 *Sæpe liberavit eos.*

Ipsi autem exacerbaverunt eum in consilio suo: et humiliati sunt in iniquitatibus suis.

44 *Et vidit cùm tribularentur: et audivit orationem eorum.*

45 *Et* [a] *memor fuit testa-*

los, y fué para ellos escándalo.

37 E inmoláron sus hijos, y sus hijas á los demonios.

38 Y derramáron la sangre inocente: la sangre de sus hijos y de sus hijas, que habian sacrificado á los ídolos de Chanaan.

Y se inficionó la tierra con sangres,

39 Y se contaminó con sus obras, y fornicáron con sus invenciones [1].

40 Y se encendió de saña el Señor contra su pueblo, y abominó su heredad.

41 Y los entregó en manos de las naciones, y los domináron aquellos, que los aborrecian.

42 Y los atribuláron sus enemigos, y fuéron abatidos baxo de sus manos:

43 Muchas veces los libró [2]:

Mas ellos le exâsperáron en su designio [3], y fuéron abatidos por sus maldades.

44 Y los miró, quando estaban atribulados, y oyó su oracion.

45 Y acordóse de su testa-

1 Ya mezclándose con mugeres idólatras, ya adorando los ídolos de las naciones, como los mismos idólatras. Las abominaciones de los Israelitas, que se insinuan en los vv. 34. hasta el 38. pertenecen principalmente al tiempo en que gobernáron los Jueces; y aunque estas no constan por menor en aquel libro, no son por eso ménos ciertas.

2 Estos los oprimieron reduciéndolos al estado mas duro y miserable, hasta que volviendo sobre sí á las voces de los terribles males que padecian, se convertian al Señor, el qual lleno de compasion los libró de ellos muchas veces.

3 Ellos, queriendo en todo seguir su voluntad y antojus, irritáron á Dios en el designio, que tenia de librarlos y salvarlos, para que despues fuesen constantes en su culto y religion. En muchos lugares de la Escritura se dice, que luego que veian sobre sí la mano del Señor, se convertian á él y le buscaban; aunque despues repitiendo muchas veces sus ingratitudes, á cada paso le volvian las espaldas. *Psalm.* LXXVII. 34. CVII. 12. 13. 14. 17.

a *Deut.* XXX. 1.

menti sui : et pœnituit eum secundùm multitudinem misericordiæ suæ.

46 *Et dedit eos in misericordias in conspectu omnium, qui ceperant eos.*

47 *Salvos nos fac Domine Deus noster : et congrega nos de Nationibus:*

Ut confiteamur nomini sancto tuo : et gloriemur in laude tua.

48 *Benedictus Dominus Deus Israël à sæculo et usque in sæculum : et dicet omnis populus : Fiat, fiat.*

mento, y se arrepintió [1] segun la muchedumbre de su misericordia.

46 Y empleó con ellos sus misericordias á la vista de todos, los que los habian cautivado.

47 Sálvanos, Señor Dios nuestro, y congréganos de entre las naciones [2],

Para que alabemos tu santo nombre, y nos gloriemos en tu alabanza.

48 Bendito el Señor Dios de Israél de un siglo á otro siglo: y dirá todo el pueblo: Así sea, así sea [3].

1 Esto denota, que ellos mudáron de propósito, y clamáron al Señor, y se arrepintieron, y el Señor los oyó por su misericordia, y no los castigó como ellos merecian. S. Agustin.

2 Esto fuéron nuestros padres, y esto somos sus hijos, ingratos como ellos; mas vos, Dios mio, siempre sois el mismo, siempre pronto á usar de piedad con los que de veras os llaman. Así lo hacemos hoy nosotros, pidiendoos humildemente, que nos saqueis ya de este miserable cautiverio; que nos recojais y saqueis de entre todas las naciones, entre las quales nos hallamos dispersos.

3 En el Hebreo אמן הללויה, *Amen, hallelu-iáh.* Algunos son de parecer, que este último verso no pertenece al Psalmo, y que es una adicion, que se ponia al fin de todos los libros, por quanto termina aquí el quarto de los Psalmos segun los Hebreos.

PSALMO CVI.

Se alaba á Dios en este Psalmo, porque libra á los hombres de todo género de calamidades : entre estas se cuentan por principales : el andar sin camino, la cautividad, las enfermedades, y las tempestades de la mar.

Alleluia.

1 *Confitemini Domino quoniam bonus : quoniam in sæculum misericordia ejus.*

2 *Dicant qui redempti sunt*

Alleluya [1].

1 Alabad al Señor, porque es bueno : porque su misericordia es eterna.

2 Díganlo los que han sido

1 En este Psalmo segun la comun opinion, se habla precisamente del pueblo Christiano, redimido de la esclavitud y poder del demonio por Jesu-Christo, y congregado de todas las partes del mundo para formar la Iglesia Cathólica.

à Domino, quos redemit de manu inimici: et de regionibus congregavit eos:

3 *A solis ortu, et occasu, ab Aquilone, et mari.*

4 *Erraverunt in solitudine in inaquoso: viam civitatis habitaculi non invenerunt.*

5 *Esurientes, et sitientes: anima eorum in ipsis defecit.*

6 *Et clamaverunt ad Dominum cùm tribularentur: et de necessitatibus eorum eripuit eos.*

7 *Et deduxit eos in viam rectam: ut irent in civitatem habitationis.*

8 *Confiteantur Domino misericordiæ ejus: et mirabilia ejus filiis hominum.*

9 *Quia satiavit animam inanem: et animam esurientem satiavit bonis.*

10 *Sedentes in tenebris, et umbra mortis: vinctos in mendicitate et ferro.*

11 *Quia exacerbaverunt eloquia Dei: et consilium Altissimi irritaverunt.*

12 *Et humiliatum est in laboribus cor eorum: infirma-*

redimidos por el Señor, los que ha redimido de la mano del enemigo, y los ha congregado de entre las naciones,

3 Del Oriente, y del Ocaso, del Aquilon, y del mar [1].

4 Fuéron errando por el desierto sin agua: no halláron camino de ciudad donde alojarse.

5 Hambrientos, y sedientos: su ánima en ellos desfalleció.

6 Y clamáron al Señor, quando se veían atribulados, y libróles de sus necesidades [2].

7 Y los conduxo por camino derecho, para que fuesen á ciudad de poblacion.

8 Alaben al Señor sus misericordias, y sus maravillas con los hijos de los hombres [3].

9 Porque sació al alma, que estaba vacía; y sació de bienes el alma hambrienta.

10 A los que estaban de asiento en tinieblas, y en sombra de muerte: aprisionados en mendiguez, y en hierro [4].

11 Porque fuéron rebeldes á las palabras de Dios, é invalidáron el consejo del Altísimo [5].

12 Y fué abatido su corazon en los trabajos: quedáron

1 *Del mar* quiere decir *del Mediodia*. Véase para esto el *Psalmo* LXXXVIII. 12.

2 Este es un versículo intercalar, como tambien el octavo, los quales se repiten varias veces en este Psalmo.

3 Conozcan los hombres sus misericordias: confiesen sus beneficios. S. GERÓNYMO.

4 En grillos y cadenas. Se debe suplir el verbo *libró*.

5 Es repeticion de la primera parte del verso. Lo mismo son palabras de Dios, que consejos, amonestaciones, ó leyes, ú ordenanzas de Dios. Padeciéron aquellos trabajos por haber sido desobedientes á la ley de Dios, y los que la quebrantan, la anulan é invalidan quanto es de su parte, porque viven como si no hubiera tal ley. MS. A, *Enmasecieron*.

ti sunt, nec fuit qui adjuvaret.

13 *Et clamaverunt ad Dominum cùm tribularentur: et de necessitatibus eorum liberavit eos.*

14 *Et eduxit eos de tenebris, et umbrâ mortis: et vincula eorum disrupit.*

15 *Confiteantur Domino misericordiæ ejus: et mirabilia ejus filiis hominum.*

16 *Quia contrivit portas æreas: et vectes ferreos confregit.*

17 *Suscepit eos de via iniquitatis eorum: propter injustitias enim suas humiliati sunt.*

18 *Omnem escam abominata est anima eorum: et appropinquaverunt usque ad portas mortis.*

19 *Et clamaverunt ad Dominum cùm tribularentur: et de necessitatibus eorum liberavit eos.*

20 *Misit verbum suum, et sanavit eos: et eripuit eos de interitionibus eorum.*

21 *Confiteantur Domino misericordiæ ejus: et mirabilia ejus filiis hominum.*

sin fuerzas, y no hubo quien los socorriese [1].

13 Y clamáron al Señor, quando se veían atribulados, y los libró de sus necesidades [2].

14 Y los sacó de las tinieblas, y sombra de muerte, y rompió sus cadenas.

15 Alaben al Señor sus misericordias, y sus maravillas con los hijos de los hombres.

16 Porque desmenuzó las puertas de bronce, y quebró los cerrojos de hierro.

17 Los recibió [3] del camino de su maldad, porque por sus injusticias fuéron abatidos.

18 El alma de ellos abominó [4] toda comida, y se acercáron hasta las puertas de la muerte.

19 Y clamáron al Señor, quando se veían atribulados, y los libró de sus necesidades.

20 Envió su palabra [5], y los sanó, y los escapó de sus muertes [6].

21 Alaben al Señor sus misericordias, y sus maravillas con los hijos de los hombres.

1 El Hebréo כשלו, *cayéron*, ó resbaláron; lo que representa al que resbalando cae sin poder valerse, porque no hay quien le alargue la mano, le sostenga, y de este modo evite la caida.

2 MS. A. *De las sus priesas.*

3 Como alargándoles la mano los recibió en su gracia, sacándolos del camino torcido que seguian, y haciéndoles abrazar mediante su conversion y penitencia el camino recto de sus preceptos.

4 Aborreció toda comida, que es la mayor señal de una naturaleza desfallecida, y cercana á la muerte.

5 Su órden, ó mandato. En el sentido espiritual acomodan algunos Padres este verso á Jesu-Christo, que es el Verbo Eterno, Hijo Unigenito de Dios Padre, el qual nos libró de los males y de la muerte, como sanó á los Israelitas de las mordeduras de las serpientes.

6 De sus enfermedades mortales, y de otros peligros en que estaban, cercanos á morir. Ferrar. *De sus fuessas.* C. R. *De sus sepulturas.*

22 *Et sacrificent sacrificium laudis: et annuntient opera ejus in exultatione.*

22 Y sacrifiquen sacrificio de alabanza, y anuncien sus obras con regocijo.

23 *Qui descendunt mare in navibus, facientes operationem in aquis multis.*

23 Los que descienden al mar en naves, para exercer negociacion [1] en las muchas aguas.

24 *Ipsi viderunt opera Domini, et mirabilia ejus in profundo.*

24 Ellos mismos viéron las obras del Señor, y sus maravillas en el profundo.

25 *Dixit, et stetit spiritus procellæ: et exaltati sunt fluctus ejus.*

25 Dixo, y levantóse viento de tempestad, y se encrespáron sus olas.

26 *Ascendunt usque ad cælos, et descendunt usque ad abyssos: anima eorum in malis tabescebat.*

26 Suben [2] hasta los cielos, y descienden hasta los abysmos: su alma con los males se repudria.

27 *Turbati sunt, et moti sunt sicut ebrius: et omnis sapientia eorum devorata est.*

27 Fuéron turbados, y titubeáron como un embriagado: y todo su saber fué apurado [3].

28 *Et clamaverunt ad Dominum cùm tribularentur, et de necessitatibus eorum eduxit eos.*

28 Y clamáron al Señor, quando se veían atribulados, y los sacó de sus necesidades.

29 *Et statuit procellam ejus in auram: et siluerunt fluctus ejus.*

29 Y mudó su tempestad en viento suave, y calmáron las olas del mar [4].

30 *Et lætati sunt, quia siluerunt: et deduxit eos in portum voluntatis eorum.*

30 Y ellos se alegráron, porque calmáron, y los llevó al puerto de su voluntad [5].

1 Comunmente se entienden estas palabras de los que navegan para hacer sus negociaciones y comercio. El sentido de la version es llano, y es de S. AGUSTIN, que añade muy á propósito: Todos estamos en la nave, unos trabajan, otros son llevados; pero todos juntamente peligran en la tempestad, y se salvan en el puerto.

2 Los que navegan, ó las olas.

3 Estos tres versos expresan vivamente la tempestad en esta manera: Mira como á una mínima insinuacion del Señor sopla impetuoso el viento, se revuelve la mar, se va hinchando por momentos, y se ven los navegantes en medio de una tormenta. La nave impelida de las aguas, unas veces se levanta hasta los cielos, y otras parece, que va á precipitarse en los abysmos. Temen los navegantes un naufragio inevitable, desmayan, andan turbados de una parte á otra como si se hubieran embriagado, y sin saber qué hacerse, ni qué partido tomar en aquel extremo en que se hallan.

4 La tempestad mencionada es figura de las muchas y terribles persecuciones que padeció, y con que fué combatida la nave de la Iglesia en los primeros siglos, hasta que se convirtiéron á la fe los Emperadores Romanos. Entónces calmáron las persecuciones, y sobrevino la paz.

5 Al puerto deseado. Es un Hebraismo.

31 *Confiteantur Domino misericordiæ ejus: et mirabilia ejus filiis hominum.*

32 *Et exaltent eum in ecclesia plebis: et in cathedra seniorum laudent eum.*

33 *Posuit flumina in desertum, et exitus aquarum in sitim.*

34 *Terram fructiferam in salsuginem, à malitia inhabitantium in ea.*

35 *Posuit desertum in stagna aquarum: et terram sine aqua in exitus aquarum.*

36 *Et collocavit illic esurientes: et constituerunt civitatem habitationis.*

37 *Et seminaverunt agros, et plantaverunt vineas: et fecerunt fructum nativitatis.*

38 *Et benedixit eis, et multiplicati sunt nimis: et jumenta eorum non minoravit.*

39 *Et pauci facti sunt: et*

31 Alaben al Señor sus misericordias, y sus maravillas con los hijos de los hombres.

32 Y ensálcenlo en la congregacion del pueblo, y alábenlo en el consistorio de los Ancianos [1].

33 Mudó los rios en desiertos, y los manantiales [2] de las aguas en sequía [3].

34 La tierra fructífera en salobreña [4], por la malicia de los que habitaban en ella.

35 Mudó el desierto en estanques de aguas, y la tierra sin agua en manantiales de aguas.

36 Y estableció allí á los hambrientos, y fundáron ciudad para habitarla [5].

37 Y sembráron los campos, y plantáron viñas, y diéron el fruto natural [6].

38 Y bendíxolos, y se multiplicáron mucho, y no minoró sus bestias [7].

39 Y [8] fuéron reducidos á

1 De los Magistrados, ó Senadores, llamado *Sanhedrin.*

2 MS. 3. *Veneras*: y en el v. 35. MS. A. *Salimientos.* Puede tambien entenderse de las fuentes ó manantiales de donde nacen los rios. Y alude en todo esto el Propheta á las varias revoluciones, que sucediéron en la Synagoga, y en especial en la Iglesia.

3 Sequeral, ó tierra seca y sedienta de agua.

4 MS. A. *En salsugen.* FERRAR. *Soladares.* Así sucedió á los habitadores de la Pentápolis. *Genes.* XIX. Puede tambien interpretarse, *en terreno estéril*; como sucede en un campo, que se siembra de sal.

5 Habitáron y pobláron la ciudad de Jerusalém, y tambien otras muchas aldeas y ciudades, que edificáron para vivir allí en sociedades, y formando varios cuerpos.

6 Que debe nacer. Esto es, de los cebadales, cebada; de las viñas, uva, y así de lo demas. Otros lo interpretan, *frutos abundantísimos, y cosechas muy crecidas.* Los LXX. καὶ ἐποίησαν καρπὸν γεννήματος, *y diéron fruto de renuevo.* El Hebréo: *E hiciéron fruto de renta*: esto es, abundante, copioso, y que todos los años llegaba á sazon.

7 Esto es, aumentó, multiplicó. Es modo de hablar por diminucion como en nuestra lengua: *eso no es bueno*, por decir *eso es malo.* MS. A. *E no menorgó.*

8 Esta conjuncion *y* es de antithesis, en este sentido: Y al contrario, si olvidaban despues tan grandes misericordias, los castigaba severo, reduciéndolos á corto número, y enviando sobre ellos varias plagas los afligia con calamidades y dolores, para que conociesen sus culpas, y arrepentidos le buscasen.

vexati sunt à tribulatione malorum, et dolore.

40 *Effussa est contemptio super principes: et errare fecit eos in invio, et non in via.*

41 *Et adjuvit pauperem de inopia: et posuit sicut oves familias.*

42 *Videbunt*[a] *recti, et lætabuntur: et omnis iniquitas oppilabit os suum.*

43 *¿Quis sapiens et custodiet hæc? ¿et intelliget misericordias Domini?*

pocos, y maltratados por la tribulacion de los males, y por el dolor.

40 Cayó el menosprecio sobre los Príncipes [1], y los hizo andar errantes por lugares descaminados, y no por caminos.

41 Y levantó al pobre de su desvalimiento, y aumentó las familias como ovejas.

42 Lo verán los rectos, y se alegrarán, y toda iniquidad cerrará su boca [2].

43 ¿Quién es sabio, y guardará estas cosas? ¿y entenderá las misericordias [3] del Señor?

1 En los Códices antiguos Latinos se leía *contentio*, contienda; pero despues se corrigió *contemptio*; porque de otra suerte no corresponde á la voz Hebrea בוז, ni á los LXX. ἐξουδένωσις.

2 Todos los iniquos. Es metonymia. Estas grandes misericordias son las que llenan de alegría el corazon de los justos; y la impiedad, en vista de ellas, no se atreve ni siquiera á abrir la boca.

3 ¿Qué hombre pues habrá, que siendo cuerdo no deposite todo esto en su corazon, para meditarlo sériamente? ¿y quién podrá llegar á comprehender á quanto se extienden las misericordias del Señor, especialmente en su gobierno, y en la propagacion de la Iglesia de Jesu-Christo.

a *Job* XXII. 19.

PSALMO CVII.

Oracion de David para pedir al Señor su asistencia contra sus enemigos; y darle gracias por los auxîlios que ha recibido. Los Padres reconocen aquí las conquistas de Jesu-Christo sobre las naciones infieles atrahidas á su Evangelio.

1 *Canticum Psalmi ipsi David*[a].

2 *Paratum cor meum Deus, paratum cor meum:*

1 Cántico de Psalmo al mismo David [1].

2 Preparado está mi corazon, ó Dios, preparado mi co-

1 Juntándose los versículos que hay desde el 8. hasta el fin del *Psalm.* LVI. y desde el 6. hasta el fin del LIX. resulta el presente, que DAVID sin duda acomodó para cantar en alguna de sus grandes victorias contra las naciones idólatras. Véanse las notas de dichos Psalmos en los versículos que en este se repiten.

a *Supra* LVI. 8.

cantabo; et psallam in gloria mea.

3 *Exurge gloria mea, exurge psalterium et cithara: exurgam diluculò.*

4 *Confitebor tibi in populis Domine: et psallam tibi in nationibus.*

5 *Quia magna est super cœlos misericordia tua: et usque ad nubes veritas tua.*

6 *Exaltare super cœlos Deus, et super omnem terram gloria tua:*

7 *Ut [a] liberentur dilecti tui.*

Salvum fac dexterâ tuâ, et exaudi me:

8 *Deus locutus est in sancto suo:*

Exultabò, et dividam Sichimam, et convallem tabernaculorum dimetiar.

9 *Meus est Galaad, et meus est Manasses: et Ephraïm susceptio capitis mei.*

Juda rex meus:

10 *Moab lebes spei meæ.*

In Idumæam extendam calceamentum meum: mihi alieni-

razon: cantaré, y psalmearé en mi gloria [1].

3 Levántate, gloria mia, levántate, psalterio y cíthara: me levantaré de madrugada [2].

4 Te alabaré de entre los pueblos, Señor, y psalmearé á tí entre las naciones.

5 Porque es mayor que los cielos tu misericordia, y hasta las nubes tu verdad [3].

6 Seas ensalzado, ó Dios, sobre los cielos, y sobre toda la tierra tu gloria:

7 Para que sean librados tus amados [4].

Sálvame con tu diestra, y óyeme:

8 Dios habló en su santuario [5]:

Me regocijaré, y repartiré á Sichém, y mediré el valle de las tiendas.

9 Mio es Galaad, y mio es Manassés, y Ephraím el amparo de mi cabeza [6].

Judá mi Rey:

10 Moáb olla de mi esperanza.

Sobre la Iduméa extenderé mi calzado: los extrangeros se

1 En medio de mi gloria, ó de mi prosperidad, ó con toda mi alma; pues la voz *gloria* tambien se toma por el *alma*, por consistir en ella la vida, y la gloria, y el adorno del hombre. Y se le da este sentido muchas veces en los Psalmos.

2 El Hebreo אעירה שחר, *despertaré la aurora*: yo mismo me adelantaré á despertar la aurora.

3 Tu fidelidad en cumplir tus promesas es tan alta como las nubes; y mucho mas sin comparacion.

4 Haced, Dios mio, alarde de vuestro poder, para que todos los hombres ensalcen y engrandezcan hasta el cielo vuestra gloria. Volveos á mirar á vuestro pueblo, á quien siempre habeis mostrado tan grande amor.

5 Escuchad ahora mis plegarias, y por un efecto de vuestra omnipotencia véame yo salvo, y él tambien conmigo. Vos asi lo teneis declarado por vuestros oráculos en tu *santo* lugar; ó en tu Santo por excelencia, que es Jesu-Christo.

6 El apoyo de mi corona.

a *Supra* LIX. 6.

genæ amici facti sunt.

11 *¿Quis deducet me in civitatem munitam? ¿quis deducet me usque in Idumæam?*

12 *¿Nonne tu Deus, qui repulisti nos, et non exibis Deus in virtutibus nostris?*

13 *Da nobis auxilium de tribulatione: quia vana salus hominis.*

14 *In Deo faciemus virtutem: et ipse ad nihilum deducet inimicos nostros.*

me han hecho amigos [1].

11 ¿Quién me guiará á la ciudad fortificada? ¿quién me guiará hasta la Iduméa?

12 ¿Quién sino tú, ó Dios, que nos desechaste, y no saldrás, ó Dios, en nuestros exércitos?

13 Danos socorro en la tribulacion, porque vana es la salud del hombre [2].

14 En Dios harémos proezas [3]; y él mismo reducirá á nada á nuestros enemigos.

1 *Sometidos me están los extrangeros*, se dice en el v. 1. del *Psalm.* LIX. lo que aquí se expresa en términos mas suaves: *Los extrangeros se me han hecho amigos*; pero el sentido es el mismo, porque en el Hebreo y en los LXX. se leen las mismas palabras en ambos lugares. Y en ello se ve, que David miraba á sus súbditos como amigos.

2 ¿Mas á quién quereis que acudamos por socorro? ¿á los hombres? es en vano esperar de estos el remedio: solo vos sois, Dios de Israel, el que podeis socorrernos, y sacarnos bien de los últimos apuros.

3 Acciones de valor, ó sean *proezas*.

PSALMO CVIII.

David en persona de Christo pide al Padre socorro contra las calumnias y perfidia de sus perseguidores. Vaticina la perdicion de ellos. Se declara la humillacion extrema, á que él se ha de ver reducido.

1 *In finem, Psalmus David.*

2 *Deus laudem meam ne tacueris: quia os peccato-*

1 Para el fin, Psalmo á David [1].

2 Dios, no calles mi alabanza [2]: porque la boca del pe-

1 David compuso este Psalmo en ocasion de la perfidia de Doég, que le delató á Saúl; ó quando su Consejero Achitophél lo abandonó, y se pasó al partido del rebelde Absalóm. En las imprecaciones que hace David en este Psalmo, y que en el sentido literal miran á Doeg, á Achitophél, y á sus injustos perseguidores, y en el prophético á Judas el traidor, y á los Hebreos perseguidores de Jesu-Christo, es preciso se reconozca á un Propheta, que revestido de la autoridad de Dios, y de la fuerza de su espíritu, anuncia lo que habia de acaecer á aquellos malvados impenitentes y obstinados.

2 *Dios de mi alabanza*, ó único objeto de mis alabanzas, *no calles*, dice el Hebreo. No tengas oculta mi alabanza, que ahora es justo se publique en defensa de mi inocencia oprimida.

ris, et os dolosi super me apertum est.

3 *Locuti sunt adversùm me linguâ dolosâ, et sermonibus odii circumdederunt me: et expugnaverunt me gratis.*

4 *Pro eo ut me diligerent, detrahebant mihi: ego autem orabam.*

5 *Et posuerunt adversùm me mala pro bonis: et odium pro dilectione mea.*

6 *Constitue super eum peccatorem: et diabolus stet à dextris ejus.*

7 *Cùm judicatur, exeat condemnatus: et oratio ejus fiat in peccatum.*

8 *Fiant dies ejus pauci: et episcopatum ejus accipiat alter.*

9 *Fiant filii ejus orphani: et uxor ejus vidua.*

10 *Nutantes transferantur filii ejus, et mendicent: et ejiciantur de habitationibus suis.*

11 *Scrutetur fœnerator o-*

cador, y la boca del traidor se ha abierto contra mí.

3 Han hablado contra mí [1] con lengua engañosa, y con palabras de ódio me han cercado, y sin causa me han combatido.

4 En vez de amarme, decian mal de mí: mas yo oraba [2].

5 Y pusiéron contra mí males por bienes, y ódio por mi amor [3].

6 Establece sobre él al pecador, y el diablo esté á su derecha [4].

7 Quando fuere juzgado, salga condenado, y su oracion téngase por pecado.

8 Sean pocos sus dias, y tome otro su obispado [5].

9 Queden sus hijos huérfanos, y su muger viuda.

10 Sean llevados de un lado á otro sus hijos, y mendiguen; y sean echados de sus moradas [6].

11 Escudriñe [7] el logrero

1 El Hebreo puede tambien trasladarse: *Me han hablado*, ó han hablado conmigo, *con lengua engañosa.*

2 El Hebreo: *Y yo oracion.* No les he vuelto mal por mal, sino que me he contentado con volverme á Dios, pidiéndole que me librase de sus manos.

3 MS. 3. *Por mi amigansa.*

4 Parece que David en los primeros versículos tuvo presentes en su espíritu á todos sus enemigos; pero en este mas particular y determinadamente se dirige contra aquel, de quien se reconocia mas agraviado; ó mas bien al traidor Judas, á quien lo aplica S. PEDRO, *Actor.* 1. 20.

5 En el Hebreo se lee פקדתו, término general que significa ministerio, oficio, prefectura, dignidad que exige *inspeccion.* No solo se entiende de Judas, como lo expresó S. PEDRO, sino tambien de la nacion Judaica, que perdió el Sacerdocio, y se trasladó á la Iglesia de Christo.

6 MS. A. *Dubdantes sean y trasmudados.* El Hebreo: *Y busquen el necesario alimento, obligándolos la hambre á salir de sus desolaciones*, de sus casas arruinadas y desoladas. Se debe advertir, que todo lo que aquí se dice en singular se entiende del padre, y lo que en plural de los hijos; aunque en las prophecias, y en el estilo poético el tránsito de un número á otro es muy freqüente.

7 El Hebréo: *Enrede el logrero todas las cosas que tiene*; esto es, arme lazos el usurero, y tienda sus redes á todo lo que le hubiere quedado, para ocuparlo todo, aunque sea por medio de engaños y usuras. JOSEPHO *Lib.* VI. *Cap.* 15.

mnem substantiam ejus: et diripiant alieni labores ejus.

12 *Non sit illi adjutor: nec sit qui misereatur pupillis ejus.*

13 *Fiant nati ejus in interitum: in generatione una deleatur nomen ejus.*

14 *In memoriam redeat iniquitas patrum ejus in conspectu Domini: et peccatum matris ejus non deleatur.*

15 *Fiant contra Dominum semper, et dispereat de terra memoria eorum:*

16 *Pro eo quòd non est recordatus facere misericordiam.*

17 *Et persecutus est hominem inopem, et mendicum, et compunctum corde mortificare.*

18 *Et dilexit maledictionem, et veniet ei: et noluit benedictionem, et elongabitur ab eo.*

Et induit maledictionem sicut vestimentum, et intravit sicut aqua in interiora ejus, et sicut oleum in ossibus ejus.

19 *Fiat ei sicut vestimentum, quo operitur: et sicut zona, quâ semper præcingitur.*

20 *Hoc opus eorum, qui detrahunt mihi apud Dominum:*

toda su hacienda, y los extraños roben sus trabajos.

12 No haya quien le ayude, ni quien se duela de sus huérfanos.

13 Sean sus hijos para la muerte: en una sola generacion quede borrado su nombre [1].

14 Vuelva en memoria delante del Señor la maldad de sus padres, y el pecado de su madre no sea borrado [2].

15 Estén [3] siempre delante del Señor, y perezca de la tierra la memoria de ellos:

16 Por quanto no se acordó [4] de usar de misericordia.

17 Y persiguió al hombre dasvalido, y mendigo, y al afligido de corazon para matarle.

18 Y amó la maldicion, y le vendrá: y no quiso la bendicion, y se alejará de él.

Y vistióse de maldicion como de un vestido, y entró como agua en sus entrañas, y como aceyte en sus huesos.

19 Séale como el vestido, con que se cubre: y como la faxa, con que siempre se ciñe.

20 Esta es delante del Señor la obra [5] de aquellos [6], què

1 Perezcan los hijos juntamente con el padre, y en aquella sola generacion quede para siempre borrado de la tierra su nombre y su familia. S. AGUSTIN dice, que Judas tuvo muger é hijos.

2 La memoria de los delitos del padre encienda la cólera de Dios contra el hijo delinqüente; y venga sobre él su indignacion por los excesos de la madre.

3 *Estén*, se suple, los delitos del padre y de la madre. Las maldades de estos no se aparten jamas de la presencia del Señor, que irriten su justicia contra los hijos de un padre, que cerró sus entrañas á la misericordia.

4 Judas Iscariote.

5 S. GERÓNYMO: Esta es la paga delante del Señor; porque el hombre cogerá aquello que sembrare.

6 Estas palabras de DAVID, contra Doég, ó Achitophél, miraban en espíritu prophético al discípulo traidor; y así no se deben entender en sentido de imprecaciones; y mucho menos como nacidas de un mal deseo, ó de un corazon dañado contra sus enemigos; por-

et qui loquuntur mala adversùs animam meam.

21 *Et tu Domine, Domine, fac mecum propter nomen tuum: quia suavis est misericordia tua.*

22 *Libera me, quia egenus, et pauper ego sum: et cor meum conturbatum est intra me.*

23 *Sicut umbra cùm declinat, ablatus sum: et excussus sum sicut locusta.*

24 *Genua mea infirmata sunt à jejunio: et caro mea immutata est propter oleum.*

25 *Et ego factus sum opprobrium illis: viderunt me, et moverunt capita sua.*

26 *Adjuva me, Domine*

dicen mal de mí, y que hablan males contra mi alma.

21 Y tú, Señor, Señor, haz conmigo [1] por amor de tu nombre: porque suave es tu misericordia.

22 Líbrame, porque necesitado, y pobre soy yo: y mi corazon turbado está dentro de mí [2].

23 He sido quitado de en medio como la sombra, quando va declinando, y sido sacudido como las langostas [3].

24 Mis rodillas se han debilitado por el ayuno [4], y mi carne se ha mudado por el aceyte [5].

25 Y yo he sido el oprobrio de ellos: viéronme, y menеáron sus cabezas.

26 Ayúdame, Señor Dios

que esto repugna al espíritu de blandura, de piedad y de sabiduría qual era el de David. Hablaba como un Propheta lleno del Espíritu de Dios, y que solamente anunciaba y vaticinaba los males, que habian de venir sobre los que le perseguian, y sobre el alevoso Judas. Esta exposicion se apoya principalmente sobre las palabras, con que S. PEDRO dió principio á su discurso, para qué se hiciese eleccion de un nuevo Apóstol, que ocupase el lugar que habia dexado Judas: *Hermanos*, les dixo, *conviene que se cumpla la Escritura, que pronosticó el Espíritu Santo por boca de David acerca de Judas, que fué el adalid de los que prendiéron á Jesus. Pues está escrito en el libro de los Psalmos: Quede la habitacion de ellos desierta, y no haya quien en ella habite, y el Obispado de él tómelo otro.*

1 Hasta aquí las imprecaciones contra los perseguidores de Christo. Ahora, él ora por sí, y por su Iglesia. *Haz conmigo* misericordia, ponte en mi defensa, ponte de mi parte.

2 Ya dixo el Señor por S. JUAN XII. 27. *Y ahora mi alma está turbada.*

3 Que sacudidas del árbol en que estan, ó desaparecen, ó caen muertas. FERRAR. *Soy esmovido como langosta.*

4 Por la falta de alimento, que con dificultad hallaria, por andar errante, fugitivo, y sin tener asiento fixo: ó mas bien por los voluntarios ayunos, con que en su fuga maceraba su carne, para inclinar á su favor la Divina Misericordia.

5 Lo que se explica en diversos sentidos: *Por falta de aceyte.* Los antiguos hacian grande uso del aceyte, ungiéndose con el para reparar las fuerzas, particularmente quando se bañaban: y así aquí parece que se indican los baños, que David solia tomar, y de que entónces estaba privado. Mas bien: A causa del aceyte; porque absteniéndose de manjares delicados, solo se servia de legumbres condimentadas con aceyte, lo qual le tenia desfigurado y sin carnes. Otros las exponen por el Hebreo, que dice: *Y mi carne está flaca*, falta *de gordura*: ha enflaquecido y perdido su grosura. FERRAR. *Mis rodillas se aflacáron por ayuno, y mi carne se enmagreció de gordura.*

Deus meus: salvum me fac secundùm misericordiam tuam.

27 *Et sciant quia manus tua hæc: et tu Domine fecisti eam.*

28 *Maledicent illi, et tu benedices: qui insurgunt in me, confundantur: servus autem tuus lætabitur.*

29 *Induantur qui detrahunt mihi, pudore: et operiantur sicut diploide confusione suâ.*

30 *Confitebor Domino nimis in ore meo: et in medio multorum laudabo eum.*

31 *Quia astitit à dextris pauperis, ut salvam faceret à persequentibus animam meam.*

mio: sálvame segun tu misericordia [1].

27 Y sepan que tu mano es esta: y que tú, Señor, has hecho esta cosa [2].

28 Maldecirán ellos, y tú bendecirás: los que se levantan contra mí, sean avergonzados: mas tu siervo se alegrará [3].

29 Sean vestidos de empacho los que hablan mal de mí: y sean cubiertos de su vergüenza como de capa forrada.

30 Alabaré en gran manera al Señor con mi boca, y en medio de muchos le alabaré [4].

31 Porque se puso á la derecha del pobre, para salvar mi alma de los perseguidores [5].

1 Pide Christo el ser salvo de la muerte, y tambien su Resurreccion. *Hebræor.* v. 7.

2 Sean de ello testigos mis mas implacables perseguidores; y reconozcan, que mi salud y libertad es obra toda del poder de vuestra mano.

3 Vean que vos llenais de bendiciones al que ellos cargan de maldiciones; y que los cubris de infâmia, al paso que colmais de alegría á vuestro siervo.

4 Pues yo, Dios mio, espero en vos, que lleno de reconocimiento, y en medio de vuestro pueblo he de abrir mi boca, para bendeciros una y mil veces.

5 Por haberos puesto al lado de un pobre, defendiendole de los que violentamente le han perseguido, resueltos á despojarle del reyno y de la vida.

PSALMO CIX.

Este Psalmo aun á la letra conviene solo á Jesu-Christo. Se anuncian en él su Divinidad, su Sacerdocio, y su Reyno.

1 *Psalmus David.*

Dixit [a] *Dominus Domi-*

1 Psalmo á David [1].

Dixo el Señor á mi Se-

1 El sentido espiritual de este Psalmo es el mismo que el literal: uno y otro mira al establecimiento del reyno de Jesu-Christo. Hemos seguido en su exposicion á S. Pablo, con S. Agustin, S. Próspero, y otros Padres. Breve en las palabras, dice S. Agustin de este Psalmo, grande en las sentencias.

a *Matth.* XXII. 44.

no meo: *Sede à dextris meis*: ñor [1]: Siéntate á mi derecha [2]:

Donec [a] *ponam inimicos tuos, scabellum pedum tuorum.* Hasta que pongas á tus [3] enemigos, por peana de tus pies [4].

2 *Virgam virtutis tuæ emittet Dominus ex Sion*: *dominare in medio inimicorum tuorum.* 2 De Sión hará salir el Señor el cetro de tu poder [5]: domina tú en medio de tus enemigos [6].

3 *Tecum principium in die virtutis tuæ in splendoribus* 3 Contigo está el principado [7] en el dia de tu poder entre

1 El sentido de estas palabras se puede ver en S. MATHEO XXII. 44. *Actor.* IV. 34. S. PABLO I. *Corinth.* XV. 25. *ad Hebr.* I. 13. V. 6. VII. 17. X. 13. El Hebreo: *Iehováh dixo á Adonái*, esto es, á mi Señor: en donde al principio se lee el nombre que es propio de Dios. El de *Iehováh* no recibe pronombre *afixo*; y así DAVID habla del Hijo de Dios, como *Verbo encarnado*, quando le llama *Adonái*, ó Señor mio; y da á Dios Padre el título de *Iehováh*.

2 En esta expresion se significa el primer grado de dignidad despues del Soberano. *Ad Hebr.* I. 3. Estas palabras del Padre Eterno á su único Hijo; convienen á Jesu-Christo en quanto Dios de toda eternidad; porque es igual en todo al Padre, y Dios como él; mas despues de su Encarnacion le convienen en el dia de su Ascension á los cielos, quando fué reconocido por todos los Angeles por su Señor y su Dios, y comenzó á poseer el Imperio soberano y eterno, que se habia adquirido por su Muerte, y por la gloria de su Resurreccion. Y el sentido de este versículo es: Dios el Padre dixo á su Hijo Unigenito, mi Señor Dios como él, y hecho hombre por amor de nosotros: *Siéntate á mi derecha*.

3 Vease la *Epist.* I. de S PABLO *ad Cor.* XV. 26. Los enemigos del reyno de Jesu-Christo son el demonio, los Judíos, los Gentiles, los Sectarios, los impíos. No quiere decir esto, que despues de haber puesto baxo de sus pies á todos sus enemigos, cesará el reyno de Jesu-Christo, que es eterno; sino que entónces ya no reynará como medianero y vicario, sino como verdadero Dios, y de la misma esencia con el Padre, sin enemigos, sin distincion de tiempos, sin dispensacion de diversas operaciones, y otras circunstancias con que exerce su Imperio sobre la Iglesia Militante. I. *Corinth.* XV. 24. 28. Lo que DAVID atribuye al Padre en este lugar, lo atribuye S. PABLO al Hijo. I. *Corinth.* XV. 25. Y así el Padre y el Hijo obran juntamente la misma cosa, que la Escritura unas veces atribuye al Padre, y otras al Hijo: bien que las obras del poder son atribuidas particularmente al Padre, como principio que es de la segunda y tercera Persona Divina.

4 FERRAR. *Escaño de tus pies.* Y reyna tú desde ahora, y aun ántes de aquel tiempo, en que postrando yo á todos mis enemigos, los pondré á tus pies para que te sirvan de estrado, ó peana. Será entónces exâltado tu reyno.

5 El texto Hebréo: *La vara de tu fortaleza.* DAVID despues de haber declarado lo que habia entendido en el secreto del Espíritu de Dios tocante á la elevacion de Jesu-Christo, se vuelve ahora á este Señor, y declara por un divino movimiento de este mismo Espíritu: *Que el cetro de su poder*, el mysterio de la Cruz, la predicacion de su Evangelio debian comenzar en *Sión*, ó sea en Jerusalem, y de allí extenderse por toda la tierra; y que un cetro, que tenia su fundamento en la humildad y debilidad de la Cruz, habia de ser el mas excelente, y el mas robusto y estable. SAN AGUSTIN.

6 Este no es un simple deseo, sino una aseveracion, ó mas bien una prediccion de lo que ciertamente debia suceder, y es: Que el Señor poseeria un Imperio supremo en medio de sus enemigos, esto es, de los Gentiles, y de los Judíos, como lo explica el CHRYSÓSTOMO.

7 Así entienden esta voz Latina *principium* los Santos Padres, y su sentido corresponde al Griego ἀρχὴ de los LXX.

a *Corint.* XV. 25. *Hebr.* I. 13. *et* X. 13.

sanctorum: *ex utero ante luciferum genui te.*

4 *Juravit* [a] *Dominus*, *et non pœnitebit eum*: *Tu es Sacerdos in æternum secundùm ordinem Melchisedech.*

los resplandores de los Santos: del vientre [1] ántes del lucero te engendré [2].

4 Juró el Señor, y no se arrepentirá: Tú eres Sacerdote eternamente segun el órden de Melchîsedéch [3].

El Propheta lleno todo del Espíritu Santo, señala aquí el momento de la Resurreccion de nuestro Salvador, y mucho mas aun el de su última venida, como *el dia* de su gloria, *y de su poder*. Otros explican estas palabras de la eternidad del Verbo: Contigo el principado desde el dia de tu poder, esto es, *ab æterno*. *De los Santos*, como un neutro, que corresponde al abstracto *de santidad*; como si dixera: *En resplandores santos*, *ó de santidad*. FERRAR. *Tu pueblo de voluntades vendrá en dia de tu fonsado*, *en hermosuras de santidad*, *de vulva de mañana*: *á ti rocío de tu nacimiento*. Parte de este verso, segun el Hebreo, traduce así el Mtro. Fr. Luis de Leon: *En resplandores de santidad*, *del vientre*, *y de la aurora*, *contigo el rocío de tu nacimiento*. Véase su sabia declaracion en el nombre *Pimpollo*. El Hebreo nos da otra leccion muy diferente de la de los LXX. y de la Vulgata: *Tu pueblo será voluntario en el dia* en que hicieres la revista *de tu exército*: esto es: Quando saldrás de Jerusalem para ir como un gran Rey ó Capitan á sujetar el mundo, tus escògidos voluntariamente se alistarán baxo tus banderas, para seguirte y servirte en esta empresa. O tambien: *En el dia de tu fuerza*, quando manifestares tu poder, enviando tu DIVINO Espíritu, y su virtud para convertir al mundo por el Evangelio. *En el hermoso* ó magnífico *Santuario*, en Jerusalem, en donde hasta entónces estará el asiento glorioso de tu templo, el qual santificarás, y llenarás de gloria con la presencia de tu Santa Humanidad, entrando en el quando estes en el mundo. AGGEO II. 9.

1 De mi seno. S. ATHANASIO: *De mi mismo*. S. AGUSTIN: *De su naturaleza*, *de su substancia*; *de medulla divinitatis suæ*. Antes que la estrella de la mañana; ó ántes de la creacion de los astros y de los tiempos, ó de toda la eternidad. El Hebreo: *De la matriz del alba* te será producido *el rocio de tu juventud*; esto es, así como al rayar el alba se engendra y cae el rocío sobre la tierra; del mismo modo á la primera manifestacion de tu sagrado Evangelio se levantarán innumerables fieles, nuevamente reengendrados, y de orígen celestial (ISAI. LIII. 3. MICH. V. 7. et I. PETRI II. 2.) que se unirán á ti, y seguirán tus banderas.

2 Vos tomaréis posesion de este principado, el dia en que en medio de los resplandores, que rodearán á vuestros escogidos, se verá brillar vuestro gran poder y magestad; porque esto es lo què conviene á aquel, á quien el Padre Eterno habló de esta manera: Yo, Hijo mio, de toda eternidad, y ántes de criar la estrella de la mañana, te engendre de mí mismo, y de mi propia substancia. Esta es la significada en la voz metaphórica *útero*, ó *vientre*.

3 Despues del establecimiento del reyno de Jesu-Christo, habla DAVID de su Sacerdocio. El Señor ha jurado irrevocablemente, que tú serás Sacerdote, no como Aarón, cuyo Sacerdocio, que consistia en víctimas por sí mismas despreciables, ha sido abolido; sino segun el órden de Melchisedech, el qual subsistirá para siempre. El Sacrificio de su Cuerpo, que aplacó al Padre enojado, y reconcilió al mundo una vez que fué ofrecido sobre la Cruz por sí mismo, será ofrecido en su virtud por sus Ministros en la Iglesia Cathólica todos los dias hasta la consumacion de los siglos. Melchisedéch figuró tu Sacerdocio y tu Sacrificio. El era Sacerdote del Dios Altísimo, y al mismo tiempo Rey de justicia y de paz, ó de *Salém*. Ofreció pan y vino entre los Chânanéos y los Hebreos, y bendixo á unos y á otros, particularmente á Abraham y á su posteridad. El era sin padre, sin madre, y sin genealogía. Todo esto se aplica admirablemente al Sa-

a *Joan*. XII. 34. *Hebr*. V. 6. *et* VII. 17.

5 *Dominus à dextris tuis, confregit in die iræ suæ reges.*

6 *Judicabit in nationibus, implebit ruinas: conquassabit capita in terra multorum.*

7 *De torrente in via bibet: propterea exaltabit caput.*

5 El Señor está á tu derecha [1], quebrantó á los Reyes en el dia de su ira [2].

6 Juzgará [3] á las naciones, multiplicará las ruinas [4]: castigará cabezas en tierra de muchos [5].

7 Del torrente beberá en el camino [6]: por lo qual ensalzará la cabeza.

cerdocio eterno de Jesu-Christo. Véase la aplicacion en S. Pablo *ad Hebr.* vii.

1 S. Agustin y otros Padres entienden esto del mismo Jesu-Christo, como se puede ver por el Hebreo, en donde al *Dominus* de la Vulgata corresponde אדני, *Adonái*. Véase la nota al v. 1.

2 O de su segunda venida. Todo lo qual hace este sentido: El Messías mi Señor, á quien habeis jurado todo esto, está verdaderamente sentado á vuestra derecha: y en el dia de su ira, haciendo experimentar sus terribles efectos, derribará el poder, y abatirá el orgullo de aquellos Reyes, que se opusiéron al establecimiento y progresos de su Imperio.

3 Hará un castigo y justicia rigorosa contra las naciones enemigas y rebeldes.

4 Ferrar. *Henchió de cuerpos.* Multiplicará los cadáveres: serán muchos los estragos que hiciere: hará mucha matanza de sus enemigos, donde quiera que ponga el pie, y presente batalla. Los lxx. *πληρώσει πτώματα*, *multiplicará los cadáveres: lo henchirá todo de cadáveres, ó de ruinas*, porque ambas cosas significa la palabra griega *πτῶμα*.

5 Ferrar. *En tierra mucha.* En tierra de muchos pueblos. Algunos Escritores dicen, que aquí se indica la destruccion del Imperio Romano: otros que la de los Turcos, y quizá con mas acierto. Genebr. El Hebreo: *Herirá la cabeza sobre mucha tierra*; lo qual puede entenderse del diablo, Príncipe del mundo (*Deuteron.* xxxii. 42. *Psalmo* lxvii. 22. Habac. iii. 13.) y juntamente de las muchas provincias, y de los grandes imperios de la tierra, que habia él de conmover y tomar como instrumento de su rebelion contra Christo. *Apoc.* xiii. 2.

6 *En el camino*, ó carrera de su vida mortal. Son términos figurados de que usa el Propheta para explicar *el torrente*, ó multitud de trabajos, que el Señor sufrió en alma y cuerpo mientras vivió, y mas particularmente quando padeció y murió por nosotros; por lo que el Padre le dió el premio de la gloria que habia merecido, *y nombre, que es sobre todo nombre.* Luc. xxiv. 26. Esta es la exposicion que siguen comunmente los Padres, conforme á la doctrina de S. Pablo *ad Rom.* viii. 17. *ad Philip.* ii. 8. 9. Marc. x. 38. Otros en continuacion de la alegoría, entienden por este torrente, del que el Señor habia de beber, la abundancia prodigiosa de sangre enemiga que habia de derramar; significándose por ella, que lograria una entera victoria y venganza de todos sus enemigos, así como Dios dice en otra parte (*Deuteron.* xxxii. 42.) en el mismo sentido, y usando de la misma metáphora: *Que embriagaria sus flechas con la sangre.*

PSALMO CX.

El Propheta alaba á Dios por su justicia, misericordia, y verdad, y por la firmeza de su ley.

Alleluia.

1 *Confitebor tibi Domine*

Alleluya [1].

1 A tí te alabaré, Señor, con

1 Este Psalmo es acróstico, de manera que cada verso contiene dos letras

in toto corde meo: in consilio justorum, et congregatione.

2 *Magna opera Domini: exquisita in omnes voluntates ejus.*

3 *Confessio et magnificentia opus ejus: et justitia ejus manet in sæculum sæculi.*

4 *Memoriam fecit mirabilium suorum, misericors et miserator Dominus:*

5 *Escam dedit timentibus se.*

Memor erit in sæculum testamenti sui:

todo mi corazon: en el consejo [1] de los justos, y en la congregacion.

2 Grandes son las obras del Señor: inquiridas para todas sus voluntades [2].

3 La obra de él es alabanza, y magnificencia [3]: y su justicia permanece por siglo de siglo.

4 Dexó memoria de sus maravillas, el Señor misericordioso y compasivo:

5 Dió sustento [4] á los que le temen.

Se acordará eternamente de su alianza [5]:

iniciales del alphabeto Hebreo, por las quales empieza cada uno de sus hemistichios. En los dos versos últimos se notan las seis últimas letras del alphabeto Hebreo. Los mas lo atribuyen á David.

1 El Hebreo: *En el secreto*, congreso: y *congregacion*, ó junta pública *de los justos*. Lo que se explica de esta manera: En todas partes te daré gloria, ya en mis conversaciones privadas y particulares, y ya en el templo, quando pública y solemnemente acudan á él vuestros siervos para adoraros. Segun la letra de los LXX. la version será esta: *En el Senado, y en la Synagoga*: ἐν βουλῇ εὐθέων καὶ συναγωγῇ.

2 Las obras de Dios si se investigan, si se atienden, y se meditan, sirven mucho para cumplir con las *voluntades*, ó mandamientos de Dios, porque mueven el corazon á alabar, adorar, temer y obedecer al Criador de tantas maravillas, así en las obras de gracia, como en las de naturaleza: y de estas se habla en este verso, segun S. JUAN CHRYSÓSTOMO, quien añade, que la contemplacion de ellas, por ser como un libro en que se leen y aprenden las divinas perfecciones, es provechosa para el conocimiento de Dios, y arreglo de nuestra vida. GENEBR. lo explica de otro modo: La razon de las obras grandes de Dios se ha de *inquirir* é investigar *dentro de su voluntad*; esto es, que la causa de haberlas hecho no es otra, que haberlas querido hacer. La palabra de los LXX. ἐξεζητημένα, *inquiridas*, en otras lecciones, y en las notas Vaticanas se interpreta ἠκριβωμένα, παρεσκευασμένα, *esmeradas*, *aparejadas*. El Hebreo: *Buscadas de todos los que las quieren*. FERR. *Requeridas de todos sus envoluntantes*. Fáciles de hallar y de entender de todos los que las aman, y desean conocer.

3 En los LXX. τὸ ἔργον αὐτοῦ, lo que indica alguna obra señalada en particular, y esta es sin duda la obra de la Redencion de su pueblo, que parece ser el objeto del Psalmo, v. 9. y el sentido será: Entre todas sus obras la obra de la Redencion, que es la obra señalada del Señor, sobresale en gloria y magnificencia.

4 MS. 3. *Govierno*. Esto á la letra mira á los prodigios que hizo el Señor por el pueblo de Israél, y entre ellos el maná, que hizo baxar del cielo para su alimento, pero en un sentido mas elevado aquellos prodigios figuraban los mucho mayores de la ley nueva; y señaladamente el maná era figura del divino alimento del cuerpo adorable de nuestro Redentor JESUS en la Eucharistía, que baxó del cielo, y es como un memorial y compendio de todas las otras maravillas que Dios ha hecho, y la obra principal de su amor y sabiduría. S. AGUSTIN llama á esta comida: *Manjar que no se corrompe, pan que baxa del cielo.*

5 De su concierto y alianza que hizo con Abraham, y renovó con su pueblo: y el mismo Señor en la ley nueva revelará á su pueblo las obras de su poder.

6 *Virtutem operum suorum annuntiabit populo suo*:

7 *Ut det illis hereditatem gentium: opera manuum ejus veritas, et judicium.*

8 *Fidelia omnia mandata ejus: confirmata in sæculum sæculi, facta in veritate et æquitate.*

9 *Redemptionem misit populo suo: mandavit in æternum testamentum suum.*

Sanctum et terribile nomen ejus:

10 *Initium* [a] *sapientiæ timor Domini.*

Intellectus bonus omnibus facientibus eum: laudatio ejus

6 Anunciará á su pueblo el poder de sus obras [1]:

7 Para darles á ellos la heredad de las gentes [2]: las obras de sus manos son verdad, y juicio [3].

8 Fieles son todos sus mandamientos [4]: confirmados por siglo de siglo, hechos en verdad y en equidad [5].

9 Redencion [6] envió á su pueblo: ha establecido para siempre su alianza.

Santo es y terrible el nombre de él:

10 Principio de la sabiduría es el temor del Señor [7].

Todos los que se exercitan en él [8], tienen buen entendi-

1 Las obras de su poder, sus milagros y maravillas estupendas.

2 Para dar á los de su pueblo en herencia, primero la tierra de Chânaan, y baxò de esta figura el reyno de la Iglesia, que es la heredad de los fieles, conforme al *Psalm.* II. 8.

3 S. Chrysóstomo entiende por *verdad*, *y juicio* la *misericordia y justicia* de Dios, que alternan en sus obras, y en el gobierno de los hombres, y añade el Santo: *Si siempre usara Dios de justicia, todos perecieran: y si siempre de misericordia, los mas se descuidáran.*

4 Fieles, estables é infalibles han sido siempre sus promesas: nunca podrán faltar, como que están apoyadas eternamente. La Ferrar. *Asufridas para siempre de siempre.* Y asimismo son fieles, y se cumplen siempre las promesas, que ha hecho el Señor á los que observan sus preceptos, y las amenazas á los que los quebrantan. S. Agustin.

5 MS. 3. *Y derechedad.*

6 MS. 3. *Redemicion.* Otros leen: *Redemptorem.* Lo que en una y otra leccion manifiestamente pertenece á Christo. Aquí el Propheta aunque literalmente habla de los Judíos rescatados de Egypto, pero alegórica y principalmente habla de la Redencion universal del mundo, que debia cumplirse por la muerte del Hijo de Dios, porque la alianza, que mediante ella hizo el Señor, habia de ser eterna; pues la que pertenecía á la libertad concedida al pueblo de los Judíos duró muy poco; por haberse hecho indigno este por su infidelidad de las promesas, que en su persona se hacian á otro nuevo pueblo.

7 Por el temor de Dios se comienza á ser sabio, y la caridad es la que da la perfeccion á esta sabiduría. ¡Mas ay infeliz de aquel, que quiera romper este enlace de la sabiduría con el temor del Señor! porque santo y terrible es su nombre. Témanle pues todos, que el temer á Dios es verdaderamente saber.

8 En el temor de Dios, en vivir con arreglo á él. En el Griego se dice, *á ella*, á la sabiduría: en el Hebreo *á ellos*, á los mandamientos: ó tambien *á ellos* puede referirse á la *sabiduría*, y al *temor de Dios*; pero debemos atenernos á nuestra Vulgata, que dice *á él*; esto es, *el temor de Dios*.

a *Prov.* I. 7. *et* IX. 10. *Eccli.* I. 16.

manet in sæculum sæculi.

miento [1]: su alabanza permanece por siglo de siglo.

1 Esto es, sano y recto juicio; entendimiento discreto y atinado: y por consiguiente aquel es verdaderamente sabio, que teme á Dios, y que obra conforme á este temor. La inteligencia es buena para aquellos que la ponen en práctica, pero peligrosísima para los que no cuidan de practicarla; porque contribuye solamente para engreir su espíritu, y llenarle de orgullo. Y esta es la inteligencia ó vana sabiduría de los espíritus fuertes, de que en todos tiempos ha habido una grandísima cosecha. A este propósito, dice S. Agustin: *Entender y no hacer es peligroso. Su alabanza*, ó la alabanza del Señor es eterna.

PSALMO CXI.

Aquel es feliz, que teme verdaderamente á Dios, aunque sea aborrecido de los impíos.

Alelluia, Reversionis Aggæi, et Zachariæ.

Alleluya: De la vuelta de Aggéo, y de Zacharías [1].

1 *Beatus vir, qui timet Dominum: in mandatis ejus volet nimis.*

1 Bienaventurado el hombre, que teme al Señor: en sus mandamientos se complacerá mucho [2].

2 *Potens in terra erit semen ejus: generatio rectorum benedicetur.*

2 Poderosa será su posteridad sobre la tierra: bendita será la generacion de los rectos [3].

3 *Gloria, et divitiæ in domo ejus: et justitia ejus manet in sæculum sæculi.*

3 Gloria, y riquezas en su casa: y la justicia de él permanecerá por siglo de siglo [4].

1 Este Psalmo se puede mirar como una continuacion del que precede, porque en él se representa la felicidad y grandes prerogativas de los que temen al Señor. Es del número de los que se llaman Alphabéticos. En el Hebréo y en los LXX. no tiene otro título, que *Halelujáh*. Lo que se añade en el de la Vulgata, puede significar, que David lleno del Espíritu de Dios, previó que Aggéo y Zacharías despues de haber vuelto del cautiverio de Babylonia, irian á exhortar al pueblo, poniéndole delante su santo temor, y las obras de misericordia en que debia exercitarse, para impedir que el Señor le volviese á entregar por sus delitos en manos de sus enemigos.

2 Tendrá una ardiente voluntad y deseo de cumplir perfectamente las divinas Leyes y Mandamientos: y añade S. Chrysóstomo: *no por miedo del infierno, ni por las amenazas del castigo, ni por la promesa del reyno, sino por amor del que hizo las leyes.*

3 Verá aumentarse sus hijos y nietos, que se extenderán en grandes familias sobre la tierra; porque esta es la bendicion que da el cielo al linage de los justos. Los Santos Padres miran estos bienes temporales como figura de los eternos. Genebrardo interpreta la palabra *generacion*, no por linage, sino por *siglo* en este sentido: El siglo, en que haya abundancia de hombres buenos, será afortunado y feliz: pero quando es el siglo corrompido de muchos hombres malos, desdichados los que entónces vivieren.

4 Tambien se puede dar este sentido: Que el justo miéntras viva gozará en

4 *Exortum est in tenebris lumen rectis: misericors, et miserator, et justus.*

5 *Jucundus homo, qui miseretur et commodat, disponet sermones súos in judicio:*

6 *Quia in æternum non commovebitur.*

7 *In memoria æterna erit justus: ab auditione mala non timebit.*

Paratum cor ejus sperare in Domino,

8 *Confirmatum est cor ejus: non commovebitur donec despiciat inimicos suos.*

9 *Dispersit, dedit pauperibus: justitia ejus manet in sæculum sæculi, cornu ejus exaltabitur in gloria.*

10 *Peccator videbit, et irascetur, dentibus suis fremet et tabescet: desiderium peccatorum peribit.*

4 En las tinieblas [1] nació la luz á los rectos [2]: misericordioso, y compasivo, y justo.

5 Amable es el hombre, que se compadece, y da prestado, ordenará sus palabras con juicio:

6 Porque nunca jamas será conmovido [3].

7 En memoria eterna estará el justo: no temerá al oir cosas adversas [4].

Dispuesto está su corazon á esperar en el Señor,

8 Su corazon está asegurado: no será conmovido hasta que desprecie á sus enemigos.

9 Distribuyó, dió á los pobres: su justicia [5] permanece por siglo de siglo, su poder será ensalzado en la gloria.

10 Lo verá el pecador, y se indignará, rechinará sus dientes, y se repudrirá [6]: el deseo de los pecadores perecerá.

el mundo de estas riquezas, y principalmente de las espirituales; pero que quando llegue la hora de dexar aquellas, no tendrá pena, porque el premio debido á su justicia será eterno en la otra vida.

1 De la tribulacion y de la angustia.

2 La luz de su consuelo y proteccion. ¿Que luz es esta, que nace al hombre en las tinieblas? El misericordioso, el que es Sol de Justicia, Christo Señor nuestro, el que dixo: *Yo soy la luz del mundo.*

3 La Ferrar. *Para siempre no resvalará.* Esta es la piedad que halla en el buen Señor aquel que la usa con su próximo; el que le acude y socorre en sus necesidades; el que mide y pesa todas sus palabras para que no puedan ofenderle. Este vivirá siempre sin el menor temor ni rezelo.

4 MS. 3. *Mala sonadia.* Un antiguo Intérprete citado por el Chrysóstomo, expone estas palabras por las siguientes: *ἀγγελίαν κακὴν οὐ φοβηθήσεται ὁ δίκαιος, el justo no temerá malas nuevas. Y aunque las oiga, no temerá, porque toda su esperanza la tiene puesta en Dios.* Chrysóst.

5 Por *su justicia* entienden unos *la virtud* en general: pero otros fundados en que se habla de los limosneros, y en que la *limosna* se llama *justicia* en el Evangelio (*Matth.* VI. 1.) entienden este verso de la *limosna.* La expresion *siglo de siglo*, ó *por el siglo*, ó *por siglos*; es una periphrasis poética de la eternidad, ó expresion equivalente.

6 Estas palabras en el sentido alegórico se pueden entender del estado de la otra vida. En el juicio final los réprobos con grande pesar y furor suyo verán ensalzados á los justos hasta el cielo.

PSALMO CXII.

Alabanzas á Dios, el qual siendo Altísimo cuida de todas las cosas altas y baxas.

Alleluia.

1 *Laudate pueri Dominum: laudate nomen Domini.*

2 *Sit nomen Domini benedictum, ex hoc nunc, et usque in sæculum.*

3 *A solis ortu usque ad occasum* [a], *laudabile nomen Domini.*

4 *Excelsus super omnes gentes Dominus, et super cælos gloria ejus.*

5 *¿Quis sicut Dominus Deus noster, qui in altis habitat,*

6 *Et humilia respicit in cælo et in terra?*

7 *Suscitans à terra inopem, et de stercore erigens pauperem:*

a *Malach.* I. 11.

Alleluya [1].

1 Alabad, jóvenes [2], al Señor, alabad el nombre del Señor.

2 Sea bendito el nombre del Señor, desde ahora, y hasta por siglo [3].

3 Desde el nacimiento del Sol hasta su ocaso [4], es digno de alabanza el nombre del Señor.

4 Excelso es sobre todas las naciones el Señor, y su gloria sobre los cielos [5].

5 ¿Quien como el Señor Dios nuestro, que habita en las alturas,

6 Y atiende á las cosas humildes en el cielo [6], y en la tierra?

7 El levanta de la tierra al desvalido, y alza del estiercol al pobre [7]:

1 La mayor parte de los Intérpretes atribuye este Psalmo á David, que lo compuso en vista de la bondad del Señor, que lo habia exâltado para exhortar á los justos, á que alabasen su santo nombre.

2 El Hebreo: *Alabad, siervos del Señor, alabad el nombre del Señor.* En los LXX. παῖδες, y en nuestra Vulgata *pueri*, es palabra equívoca, que admite la significacion de *siervos*, y de *jóvenes*; pero la mayor parte de los Padres la interpreta en este último sentido, creyendo que el Psalmo es como una exhortacion á los jóvenes para que alaben el nombre del Señor; pues segun S. Agustin: Solo los niños alaban al Señor, porque los soberbios no saben alabarle. *Dominum non nisi pueri laudant*, entendiendo por *niños* á los humildes é inocentes: porque Dios escogió las cosas débiles del mundo para confundir á todas las fuertes.

3 *Ex hoc nunc*, ἀπὸ τοῦ νῦν, *desde este punto*, ó momento.

4 En todas partes, y por todas las criaturas. Esta es una prophecía evidente de la vocacion de los Gentiles.

5 El es quien mantiene y gobierna todas las naciones de la tierra; y la gloria de su Magestad se eleva sobre toda la hermosura de los cielos, y de quanto hay en ellos.

6 ¿Quien como el Señor nuestro Dios puede hacer alarde del palacio elevado y magnífico en que mora? Desde él extiende los ojos de su Providencia á las criaturas mas humildes de acá abaxo.

7 Levanta del polvo de la tierra á

8 *Ut collocet eum cum principibus, cum principibus populi sui.*

9 *Qui habitare facit sterilem in domo, matrem filiorum lætantem.*

8 Para colocarle con los Príncipes, con los Príncipes de su pueblo.

9 El hace que habite en casa [1] la muger estéril, gozosa de ser madre de hijos [2].

los humildes, como lo hizo con Saúl, David, Joseph, y con otros muchos.

1 Esto es, en casa puesta y poblada de familia de hijos, la muger que ántes era estéril y como solitaria.

2 Se pueden ver estos exemplos en Sara, Ana madre de Samuél, é Isabel madre del Bautista. Mas esto alude á la Iglesia, que es Madre fecunda, y se regocija en la muchedumbre de sus hijos. En el Hebreo se añade: *Halelu-iáh*.

PSALMO CXIII.

Grandeza de Dios en la libertad, que dió á su pueblo: vanidad de los ídolos. El Señor es protector de los que le temen.

Alleluia.

1 *In [a] exitu Israël de Ægypto, domus Jacob de populo barbaro:*

2 *Facta est Judæa sanctificatio ejus, Israël potestas ejus.*

3 *Mare vidit, et fugit: Jordanis conversus est retrorsum.*

Alleluya [1].

1 En saliendo Israél de Egypto, la casa de Jacob de un pueblo bárbaro [2]:

2 La Judéa fué hecha posesion santa de Dios: Israél su señorío [3].

3 Viólo el mar, y huyó [4]: volvióse atras el Jordan [5].

1 Es muy probable, que DAVID es el Autor de este Psalmo, y que lo compuso con el designio de poner á la vista del pueblo la grandeza con que el Señor lo sacó de Egypto, é introduxo en la tierra prometida, para dar á conocer por este medio la eficacia de su proteccion. Los Hebreos lo dividen en dos; y el segundo empieza en el v. 9. de la Vulgata.

2 La voz Hebrea לעז, significa el que habla una lengua extraña ó peregrina; y se llamaba *bárbaro* el que hablaba la que no se entendia. Véase S. PABLO I. *ad Cor.* XIV. 11. Pero la diferencia de lengua pasó tambien á significar la de costumbres y Religion: y en este último sentido lo tomaban principalmente los Hebréos.

3 El pronombre *ejus* del *sanctificatio ejus*, se refiere al *Iáh*, *Dios*, que está en el título incluso en la palabra *Haleluiáh*. Dios consagró para sí y escogió entre todos los pueblos á la nacion Judaica por su heredad peculiar, en la que fuese servido y santificado, y á la que él mismo santificase y gobernase por sí mismo. LA FERRAR. *Fué Tehudah para su santidad*, *Israél sus podestanias*. *Judá fué consagrado al Señor*, dice el Hebréo. El pueblo de Jacob, aun ántes de la separacion de las tribus, se distinguió en Israél y Judá por la preeminencia de esta tribu sobre las demas. Algunos creen, que por este verso y el 21. se denotan el Sacerdocio y el Imperio, que recibió de Dios este pueblo.

4 Quando apareció por medio del Angel en la columna de nube. Todos estos son términos, é imágenes poéticas.

5 Al pasar los Israelitas. JOSUE III. 16.

a *Exod.* XIII. 3.

4 *Montes exultavերunt ut arietes: et colles sicut agni ovium.*

5 *¿Quid est tibi mare, quòd fugisti: et tu Jordanis, quia conversus es retrorsum?*

6 *Montes exultastis sicut arietes, et colles sicut agni ovium.*

7 *A facie Domini mota est terra, à facie Dei Jacob.*

8 *Qui convertit petram in stagna aquarum, et rupem in fontes aquarum.*

1 *NON NOBIS DOMINE, NON NOBIS: sed nomini tuo da gloriam.*

2 *Super misericordia tua, et veritate tua: nequandò dicant gentes: ¿Ubi est Deus eorum?*

3 *Deus autem noster in cœlo: omnia quæcumque voluit, fecit.*

4 Los montes saltáron de gozo como carneros [1]; y los collados como corderos de ovejas.

5 ¿Qué tienes, ó mar [2], que huiste; y tú, Jordan, que retrocediste?

6 O montes, saltasteis de gozo como carneros; y vosotros, collados, como corderos de ovejas.

7 Conmovióse la tierra á la presencia del Señor, á la presencia del Dios de Jacob [3].

8 Que convirtió la peña en estanques de aguas, y la roca en fuentes de aguas [4].

1 No á nosotros [5], Señor, no á nosotros: sino á tu nombre da la gloria [6].

2 Por tu misericordia, y tu verdad [7]: no sea que alguna vez digan las naciones: ¿En dónde está su Dios?

3 Mas el Dios nuestro está en el cielo: todo quanto quiso, hizo [8].

1 FERRAR. *Como borregos*. Los Padres creen, que los montes dieron muestras de gozo y de contento, y que saltáron en prueba de su obediencia y admiracion, al ver al Señor que iba en medio de aquel pueblo, á quien habia escogido por suyo, y que lo gobernaba y privilegiaba, haciendo ceder las leyes de la naturaleza en favor suyo. Otros dicen, que se conmoviéron de sobresalto y temor.

2 Esta es una viva y hermosa apóstrophe, y prosopopeya poética.

3 La presencia y el poder del Señor son causa de estos prodigios.

4 Lo que aconteció en el desierto para dar agua al pueblo. *Exod.* XV. 6. *Num.* XX. 8.

5 En el texto Hebreo se da aquí principio á otro Psalmo; pero en la version de los LXX. en la Syriaca, Arábiga, Etiópica, y en todas las copias de la Vulgata, ántes y despues de su correccion, no se reconoce sino un solo Psalmo, y lo confirma su contexto; bien que en los LXX. así como aquí, comienza por el núm. 1. una nueva numeracion de versículos, como tambien en el Psalmo IX.

6 Tales fuéron, Señor, las maravillas que obrasteis entónces con vuestro pueblo; pues ahora, Dios mio, humildemente os suplicamos, que las querais continuar con nosotros, no atendiendo á nuestros méritos, sino á sola vuestra piedad y misericordia; y por la gloria de vuestro nombre.

7 En el Hebreo pertenecen estas palabras al versículo antecedente. *Misericordia y verdad* es aquí *liberalidad y fidelidad* en el cumplimiento de las promesas.

8 Nuestro Dios, le respondemos, es el que reyna en el Empyreo, y sin cuya voluntad nada se hace ni en el cielo, ni en la tierra. No hay quien pueda oponerse ni resistir á su voluntad.

4 *Simulachra* [a] *gentium argentum, et aurum, opera manuum hominum.*

5 *Os* [b] *habent, et non loquentur: oculos habent, et non videbunt.*

6 *Aures habent, et non audient: nares habent, et non odorabunt.*

7 *Manus habent, et non palpabunt: pedes habent, et non ambulabunt: non clamabunt in gutture suo.*

8 *Similes illis fiant qui faciunt ea: et omnes qui confidunt in eis.*

9 *Domus Israël speravit in Domino: adjutor eorum et protector eorum est.*

10 *Domus Aaron speravit in Domino: adjutor eorum et protector eorum est.*

11 *Qui timent Dominum, speraverunt in Domino: adjutor eorum et protector eorum est.*

12 *Dominus memor fuit no-*

4 Los simulachros de las naciones plata, y oro, obras de manos de hombres [1].

5 Boca tienen, y no hablarán: ojos tienen, y no verán.

6 Orejas tienen, y no oirán: narices tienen, y no olerán.

7 Manos tienen, y no palparán: pies tienen, y no andarán: no gritarán con su garganta.

8 Sean semejantes á ellos los que los hacen: y todos los que confian en ellos [2].

9 La casa de Israél [3] esperó en el Señor: su ayudador es, y su protector.

10 La casa de Aarón esperó en el Señor: su ayudador es, y su protector.

11 Los que temen al Señor, esperáron en el Señor: su ayudador es, y su protector.

12 El Señor se acordó de

1 Advierte aquí un Expositor moderno, que el Propheta no reprueba en este lugar las estátuas; sino que dice que estas estátuas no eran imágenes de alguna deidad: eran invenciones y no copias, porque no habia tales deidades; como si dixera: *Estas deidades no son otra cosa que estatuas mudas, sordas y ciegas: estas nada representan, sino los caprichos de los hombres, que se forjan las deidades por solo su antojo.* Este sentimiento tenia mas lugar en aquellos tiempos en que los Hebreos no tenian imágenes de Dios, ni pronunciaban su nombre. Y así la gente acostumbrada á pensar groseramente, les decia: *Mostradnos vuestro Dios, y decidnos como se llama*; y los Hebreos les respondian: *No se puede describir ni idear, ni tampoco proferir su augusto nombre: él es el que es: él está en el cielo.* Todo lo que se ve es criatura de Dios; pero no es Dios.

2 *Los* que se forjan tales dioses, semejantes son á ellos por su estupidez y ceguedad; pues adoran las obras de sus propias manos y de sus caprichos, y ponen vanamente en ellas su esperanza.

3 Por la *casa de Israél*, se entiende aquí toda la nacion de los Judios; por la *de Aarón*, todos los del linage Sacerdotal; *y por los que temen al Señor, y esperan en él*, todos los fieles en general de qualquier nacion, estado y condicion que sean. Así la Iglesia se distinguia en dos estados, de Clero, y de Pueblo.

a *Infra* CXXXIV. 15.

b *Sapient.* XV. 15.

stri: et benedixit nobis:

Benedixit domui Israël: benedixit domui Aaron.

13 *Benedixit omnibus qui timent Dominum, pusillis cum majoribus.*

14 *Adjiciat Dominus super vos: super vos, et super filios vestros.*

15 *Benedicti vos à Domino, qui fecit cælum, et terram.*

16 *Cælum cæli Domino: terram autem dedit filiis hominum.*

17 *Non*[a] *mortui laudabunt te Domine: neque omnes qui descendunt in infernum.*

18 *Sed nos qui vivimus, benedicimus Domino, ex hoc nunc et usque in sæculum.*

nosotros[1], y nos bendixo:

Bendixo á la casa de Israél: bendixo á la casa de Aarón.

13 Bendixo á todos los que temen al Señor[2], á los pequeños con los grandes.

14 Añada bendicion el Señor sobre vosotros: sobre vosotros, y sobre vuestros hijos.

15 Benditos vosotros del Señor, que hizo el cielo, y la tierra.

16 El cielo del cielo[3] es para el Señor: mas la tierra la dió á los hijos de los hombres.

17 Los muertos[4], Señor, no te alabarán, ni alguno de los que descienden al sepulchro[5].

18 Pero nosotros, que vivimos, bendecimos al Sèñor[6], desde ahora, y hasta por siglo[7].

1 Acordándose de nuestros padres.

2 La bendicion, que nos viene por Christo, fué dada sin distincion alguna de naciones, ni de pueblos. *Christo* es en todos todo, dice el Apóstol, *Colos.* III. 11.

3 El cielo Empyreo, ó el mas elevado de los cielos: en lo que se nos da á entender la infinita distancia y elevacion, que tiene el Señor sobre todo lo criado.

4 En sentido espiritual entienden los Padres por estos *muertos*, y por estos *vivos*, á los que estan muertos para Dios por el pecado, y á los que viven en la vida de la gracia.

5 En la segunda mitad de este versículo se dice lo mismo que en la primera: porque la palabra *infierno* no significa aquí el de los condenados, sino el sepulchro, como consta del Hebreo, donde se dice: *los que descienden al silencio*, que así llaman al *sepulchro*, porque en el están callando los muertos: y aun los Gentiles le llamaban *casa de los callados*, y á las almas de los difuntos, *almas calladas*, ó *silenciosas*. Pero adviértase, que aquí se habla de la alabanza de Dios pública y solemne, que muchísimas veces se significa en los divinos libros con el nombre de *confesion*, ó *confesar á Dios*.

6 Mas nosotros, Dios mio, á quienes concedeis la vida, desde este mismo punto os bendecimos; y no dexarémos de bendecirte hasta nuestro último aliento, miéntras vivamos.

7 El Hebreo añade: *Halelu-iáh.*

a *Baruch* II. 17.

PSALMO CXIV.

El Propheta da gracias á Dios por haberle librado de un peligro.

Alleluia.

1 *Dilexi, quoniam exaudiet Dominus vocem orationis meæ.*
2 *Quia inclinavit aurem suam mihi: et in diebus meis invocabo.*
3 *Circumdederunt me dolores mortis: et pericula inferni invenerunt me.*
Tribulationem et dolorem inveni:
4 *Et nomen Domini invocavi.*
O Domine libera animam meam:
5 *Misericors Dominus, et justus, et Deus noster miseretur.*
6 *Custodiens parvulos Dominus: humiliatus sum, et liberavit me.*
7 *Convertere anima mea in*

Alleluya [1].

1 Amé [2], porque oirá el Señor la voz de mi corazon.
2 Porque ha inclinado su oreja á mí, y en mis dias le invocaré [3].
3 Me han cercado dolores de muerte, y peligros de infierno me han hallado [4].
Tribulacion, y dolor hallé:
4 Y el nombre del Señor invoqué.
O Señor, libra mi alma:
5 Misericordioso [5] y justo es el Señor, y nuestro Dios se compadece.
6 El Señor es el que guarda á los párvulos [6]: abatido fuí [7], y me libró.
7 Vuélvete, alma mia, á

1 Muchos creen, que DAVID compuso este Psalmo en accion de gracias á Dios, por haberle librado de las manos de Saúl en el desierto de Engaddi, como se refiere en el *Libro* I. *de los Reyes cap.* XIV.

2 Se entiende *al Señor*, cuyo nombre está expreso en la última palabra, que precede, que es *Aleluyah. Oirá*: el futuro por el pretérito. *Oyó*: ó segun el estilo hebraico, *suele oir*. GENEB. Aunque la caridad mira á Dios en sí, el qual debe por sí mismo ser amado; esto no obstante no excluye aquellas cosas, que sirven de disposiciones para excitarla y aumentarla, como son los beneficios recibidos de Dios. D. THOM. II. II. *Quæst.* XXVII. *Art.* III. *in corp.*

3 Se ha dignado de descender hasta mí, para escuchar mis lamentos; ¿cómo podré yo en todas mis necesidades dexar de acudir á él por socorro, miéntras viva?

4 Sentia en mí las angustias de una muerte cercana; no esperaba ya sino verme entre los horrores del sepulchro, ó del infierno.

5 *Misericors, et miserator, vel qui miseretur. Misericordioso y compasivo* se diferencian, en que lo primero explica *genio y condicion* de usar misericordia; y lo segundo el mismo *uso*, y *acto de ella.*

6 El Señor guarda á los pequeñuelos, no tanto en la edad, quanto en la sencillez y humildad. Pequeñito rebaño se llaman los fieles en el Evangelio. Y así, dice David, me libró á mí en vista de la humildad de mi corazon, y del abatimiento á que me habian reducido mis enemigos.

7 *Ó me humillé delante de Dios.*

requiem tuam: quia Dominus benefecit tibi.

8 *Quia eripuit animam meam de morte: oculos meos à lacrymis, pedes meos à lapsu.*

9 *Placebo Domino in regione vivorum.*

tu reposo: porque te ha hecho bien el Señor.

8 Porque ha librado mi alma de la muerte; mis ojos de las lágrimas, mis pies de resbalon.

9 Agradaré [1] al Señor en la region [2] de los vivos.

1 Procuraré servirle y obedecerle. El Hebreo אתהלך לפני יהוה, *andaré en la presencia del Señor*, guardando exàctamente sus divinos preceptos, como el mismo Señor lo tiene ordenado, y procurando agradarle miéntras viva.

2 Algunos entienden por *region de los vivos*, *el cielo*, donde no hay pecados, ni trabajos, ni muerte.

PSALMO CXV.

Psalmo eucharístico, en que David se muestra agradecido al Señor por sus socorros, y espera con entera confianza ver cumplidas todas las promesas, que le habia hecho el mismo Señor.

Alleluia.

10 *Credidi* [a], *propter quod locutus sum: ego autem humiliatus sum nimis.*

11 *Ego* [b] *dixi in excessu meo: Omnis homo mendax.*

12 *¿Quid retribuam Domino, pro omnibus, quæ retribuit mihi?*

Alleluya [1].

10 Creí, por esto hablé [2]: mas yo he sido sumamente abatido.

11 Yo dixe en mi enagenamiento [3]: Todo hombre es mentiroso.

12 ¿Qué retornaré al Señor, por todas las cosas que me ha dado [4]?

1 En el Hebreo este Psalmo es continuacion del precedente, y los dos forman uno solo.

2 Creí á Dios, y por eso libremente le confesé, y anuncié mi fe y confianza, en que me cumpliria sus promesas. Nada hablo sino aquello, que me dicta la fe interior, y mis labios confiesan y publican lo que hay en mi corazon. El Apóstol II. *Corinth.* IV. 13. cita en el mismo sentido este verso.

3 Los LXX. *En mi éxtasis.* En el pasmo y turbacion de mi mente, que padecí viéndome por todas partes rodeado de trabajos y persecuciones. Otros lo entienden con S. JUAN CHRYSÓSTOMO por el verdadero rapto del alma, con cierto adormecimiento y enagenacion de sentidos. El Hebreo: *En mi apresuramiento.* Quando lleno de tristeza me veia obligado á huir; ¿qué socorro, decia, puedo esperar de los hombres, en los quales no se halla sino mentira, e infidelidad?

4 Aunque en el texto se repite dos veces la palabra *retribuir*, es desigual su significacion, y corresponde á lo que

a *II. Corinth.* IV. 13.

b *Roman.* III. 4.

13 *Calicem salutaris accipiam: et nomen Domini invocabo.*

14 *Vota mea Domino reddam coràm omni populo ejus:*

15 *Pretiosa in conspectu Domini mors Sanctorum ejus:*

16 *O Domine, quia ego servus tuus: ego servus tuus, et filius ancillæ tuæ.*

Dirupisti vincula mea:

17 *Tibi sacrificabo hostiam*

13 El cáliz de salud [1] tomaré, y el nombre del Señor invocaré.

14 Cumpliré mis votos al Señor delante de todo su pueblo:

15 Preciosa [2] en la presencia del Señor la muerte de sus Santos.

16 O Señor, que siervo tuyo soy: yo soy siervo tuyo, é hijo de tu esclava [3].

Rompiste mis lazos [4]:

17 A tí sacrificaré hostia de

se ha traducido; porque en el Hebreo hay dos distintos vocablos: el primero es *retornar*, y el segundo es *dar*, de la raiz גמל *gamal*, *tribuit*: porque *¿Quis prior dedit illi, et retribuetur ei? Roman.* XI. 35.

1 El Hebreo: *El vaso de saludes alzaré*; brindaré al nombre del Señor; le mostraré alegre y solemnemente mi reconocimiento. Esta expresion puede ser tomada del uso que habia en los sacrificios de acciones de gracias; despues de los quales se celebraba un convite, y el padre de familias, para convidar á todos los que concurrian á celebrarle, á que se uniesen con él para alabar á Dios de corazon, tomaba en la mano un vaso ó copa, y pronunciando ciertas formulas de bendiciones, bebia de él, y despues le hacia pasar al rededor de uno en otro, para que todos bebiesen. Y esta misma ceremonia observó el Divino Redentor en su última Cena. *I. Corinth.* X. 16. Pero lo cierto es, que esta copa, ó cáliz de salud es aquí la figura del Cáliz de la Sangre de Jesu-Christo, y representa al vivo el Cáliz de su Pasion, y en sentido moral el cáliz del martyrio, de las afficciones y trabajos; el qual es cáliz de salud, porque bebido con paciencia y humildad lleva á la gloria, pues está escrito: *Es menester, que pasando muchas tribulaciones, entremos en el reyno de Dios. Act.* XIV. 21. Véase S. Agustin y Theodoreto.

2 Es preciosa, y de mucha estima la muerte de los Santos en los ojos del Señor: es cosa muy dificil, que alguno dañe á los que él ha santificado y consagrado á su servicio, porque los defiende y vela para que esto no suceda. Mas quando permite, que perezcan por la violencia é insolencia de los hombres, toma por suya la venganza, y entónces acepta su muerte como un sacrificio, que se le hace, y la remunera como una prueba de su fe, y de su obediencia. *Psalm.* LXXI 14. Otros entienden la *preciosa* por *estimada* y *rara*, como si dixera David: Estima Dios tanto á los suyos, que rara vez permite, que sean muertos violentamente por los impios, como lo he experimentado muchísimas veces. En el libro I. de los Reyes, *Cap.* III. *vers.* I. aparece una prueba de esta interpretacion: *La palabra del Señor era preciosa*, esto es, *era estimada*, porque era *rara*, y de poco uso. S. Geronymo trasladó: *Es gloriosa.* Y de aquí coligen los Theólogos con los Santos Padres, que se deben venerar las reliquias y monumentos de los Mártyres de Christo, los quales diéron su sangre por la generosa confesion de su nombre.

3 De una madre piadosa, que se gloriaba de ser esclava tuya. S. Agustin entiende alegóricamente por esta esclava nuestra madre á la Santa Iglesia: y con muchísima razon debemos reconocer tambien por madre á aquella Virgen incomparable y dichosa, que se llamó á sí misma, *Esclava del Señor*, en el mismo tiempo en que Dios la hizo Madre suya: y despues en la Cruz nos hizo hijos de la Señora, figurándonos en S. Juan Evangelista, y diciéndole: *Ahí tienes á tu Madre.* Alabemos al Señor por esta tamaña merced, y amemos como buenos hijos á nuestra Madre, tan suave como poderosa para favorecernos.

4 Librándome de las aflicciones, tentaciones y peligros, que me cercaban.

laudis, et nomen Domini invocabo.

18 *Vota mea Domino reddam in conspectu omnis populi ejus:*

19 *In atriis domûs Domini, in medio tui Jerusalem.*

alabanza, y el nombre del Señor invocaré.

18 Cumpliré mis votos al Señor delante de todo su pueblo:

19 En los atrios de la casa del Señor, en medio de tí, Jerusalém [1].

1 Porque fuera de ella no era lícito sacrificar. Dios no acepta los sacrificios, que se hacen fuera de su Iglesia, representada por Jerusalem. En el texto Hebreo al fin se lee הללו־יה *Halelu-iáh*. Y en el Griego ἀλληλούϊα, *alleluia*.

PSALMO CXVI.

Los Padres é Intérpretes entienden comunmente este Psalmo de la vocacion de los Gentiles, y de la union de todos los pueblos de la tierra, para formar un solo cuerpo, que es el de la Iglesia.

Alleluia.

1 *Laudate* [a] *Dominum omnes Gentes: laudate eum omnes populi:*

2 *Quoniam confirmata est super nos misericordia ejus* [b]*: et veritas Domini manet in æternum.*

Alleluya [1].

1 Alabad al Señor todas las gentes: alabadle todos los pueblos.

2 Porque se ha confirmado sobre nosotros su misericordia [2]; y la verdad del Señor permanece eternamente [3].

1 Que las palabras de este Psalmo miran á la gracia, que debia derramarse sobre todos los pueblos de la tierra, mediante la venida del Messías; nos lo dice claramente S. Pablo en su *Epístola á los Romanos* XV. 8. 9. *&c.* en donde puede verse su exposicion.

2 Es evidente esto por la proteccion que el Señor me ha concedido, y por la fidelidad con que ha cumplido sus promesas, librándome de todos mis enemigos.

3 Las promesas del antiguo testamento tenian por objeto al Christo del Señor, y la salud, que nos vendria por él. Esta verdad es eterna. El Hebreo añade al fin *Alleluya*, que la Vulgata coloca al principio del Psalmo que sigue.

a *Roman.* XV. 11.

b *Joann.* XII. 34.

PSALMO CXVII.

Este Psalmo parece ser como un diálogo, en el que se considera á David á la puerta del templo, convidando á todos á entrar en él para dar á Dios solemnes gracias por sus beneficios, y para obtener su bendicion para lo venidero.

Alleluia.

1 *Confitemini Domino quoniam bonus: quoniam in sæculum misericordia ejus.*

2 *Dicat nunc Israël quoniam bonus: quoniam in sæculum misericordia ejus.*

3 *Dicat nunc domus Aaron: quoniam in sæculum misericordia ejus.*

4 *Dicant nunc qui timent Dominum: quoniam in sæculum misericordia ejus.*

5 *De tribulatione invocavi Dominum: et exaudivit me in latitudine Dominus.*

6 *Dominus mihi adjutor: non timebo quid faciat mihi homo.*

7 *Dominus* [a] *mihi adjutor: et ego despiciam inimicos meos.*

Alleluya [1].

1 Alabad al Señor porque es bueno: porque para siempre es su misericordia.

2 Diga ahora Israél que es bueno: porque para siempre es su misericordia.

3 Diga ahora la casa de Aarón: que su misericordia es para siempre.

4 Digan ahora los que temen al Señor: que su misericordia [2] es para siempre.

5 En medio de la tribulacion invoqué al Señor, y me oyó el Señor en anchura [3].

6 El Señor es mi ayudador: no temeré lo que el hombre me haga.

7 El Señor es mi ayudador, y yo despreciaré [4] á mis enemigos.

1 Algunos Expositores creen, que DAVID compuso este Psalmo, para que se cantase en la fiesta de los tabernáculos, y que contiene como un diálogo entre David, el pueblo, y los Sacerdotes. Otros son de parecer, que se cantó en el acto de trasladarse el arca al monte de Sion, y despues de haber conseguido David la reunion de todas las tribus baxo su dominio y reyno. Todos los Santos Padres aplican este Psalmo á Jesu-Christo y á su Iglesia, lo que está fundado en el testimonio de los Apóstoles, *Actor.* IV. 11. y I. PETR. II. 7. y aun del mismo Jesu-Christo. MATT. XXI. 42.

a *Hebræor.* XIII. 6.

2 A todos convida David para que alaben al Señor, porque es bueno por esencia, y porque nos hace buenos por la comunicacion de su gracia. Y porque su misericordia, por la qual se dignó visitarnos, descendiendo de lo alto, es eterna, y objeto de eterna alabanza.

3 Con amplia y copiosa benignidad, me sacó el mismo Señor de la angustia y estrechura, á la anchura y libertad.

4 O miraré el castigo de mis enemigos desde un lugar alto y seguro, en donde el Señor me habrá puesto; y esto es propiamente lo que significa la palabra latina *despiciam*.

8 *Bonum est confidere in Domino, quàm confidere in homine:*

9 *Bonum est sperare in Domino, quàm sperare in principibus.*

10 *Omnes gentes circuierunt me: et in nomine Domini quia ultus sum in eos.*

11 *Circumdantes circumdederunt me: et in nomine Domini quia ultus sum in eos.*

12 *Circumdederunt me sicut apes, et exarserunt sicut ignis in spinis: et in nomine Domini quia ultus sum in eos.*

13 *Impulsus eversus sum ut caderem: et Dominus suscepit me.*

14 *Fortitudo*[a] *mea, et laus mea Dominus: et factus est mihi in salutem.*

8 Bueno es [1] confiar en el Señor, mas ántes que confiar en el hombre [2].

9 Bueno es esperar en el Señor, mas ántes que esperar en los Príncipes [3].

10 Todas las naciones [4] me cercáron; mas [5] yo tomé venganza de ellas en el nombre del Señor.

11 Estrechamente me rodeáron; mas yo tomé venganza de ellos en el nombre del Señor,

12 Cercáronme como abejas, y se enardeciéron [6] como fuego en espinas: mas yo tomé venganza de ellos en el nombre del Señor.

13 Empujándome, me desquiciáron para que cayera: mas el Señor me amparó.

14 El Señor es mi fortaleza, y mi alabanza: y fué salud para mí [7].

1 Este es un idiotismo Hebreo, en vez de *melius est*: *mejor es*, *mas vale*.

2 *Maldito es todo aquel que espera en el hombre*, dice JEREMIAS XVII. 5. Y así en este lugar no se comparan estas dos suertes de esperanzas, porque no hay ni puede haber cotejo de la una con la otra: mas la Escritura se sirve de un lenguage humano, acomodándose á la corta y débil capacidad de nuestro modo de entender.

3 Y aunque estos sean los Príncipes mas poderosos de todo el mundo. ¿Quánto mas ventajoso me será abandonarme todo á la Providencia del Señor, que fiarme de ellos? *Príncipes* propiamente son aquí *los dadivosos y liberales*.

4 Los pueblos vecinos de Palestina, los Idumeos, los Moabitas, los Ammonitas, los Syros, y los Philistheos, que le atacáron por todas partes, y con particularidad al principio de su reynado.

5 El *quia* es un pleonasmo Hebreo; y por esto S. GERONYMO lo conservó en su traslacion.

6 El Hebreo דעכו, se traduce comunmente, *apagados fuéron*: pero no está mal, *se enardeciéron*, ó *ardiéron*, porque ambas cosas significa la voz Hebrea; y en ambos sentidos se puede aplicar á las abejas, así: Aunque me picáron, me diéron corta molestia; porque pronto fuéron abrasadas, y muertas. Como en un enxambre de irritadas abejas, ardiendo en implacable ira, como el fuego quando se ceba en los espinos, me tenian tomados todos los pasos con deseo de acabarme: me volví otra vez á mi Dios, le invoqué de nuevo, y en el momento me ví libre de todos sus esfuerzos.

7 El solo fué el que me salvó, y vengó de todos mis enemigos, y á él solo se le debe la honra y la gloria de todas mis victorias. Está tomado este versículo del Cántico de Moyses; *Exod.* XV. 3. y uno y otro lugar anuncian á las claras la venida del Salvador del mundo.

a *Exod.* XV. 2.

15 *Vox exultationis, et salutis in tabernaculis justorum.*

16 *Dextera Domini fecit virtutem: dextera Domini exaltavit me, dextera Domini fecit virtutem.*

17 *Non moriar, sed vivam: et narrabo opera Domini.*

18 *Castigans castigavit me Dominus: et morti non tradidit me.*

19 *Aperite mihi portas justitiæ, ingressus in eas confitebor Domino:*

20 *Hæc porta Domini, justi intrabunt in eam.*

21 *Confitebor tibi quoniam exaudisti me: et factus es mihi in salutem.*

22 *Lapidem* [a], *quem reprobaverunt ædificantes: hic factus est in caput anguli.*

15 Voz de regocijo; y de salud en las tiendas de los justos [1].

16 La diestra del Señor hizo proezas [2]: la diestra del Señor me ensalzó [3]: la diestra del Señor hizo proezas.

17 No moriré, mas viviré: y contaré las obras del Señor.

18 El Señor me castigó reciamente: mas no me entregó á la muerte.

19 Abridme las puertas de la justicia, entrando por ellas alabaré al Señor:

20 Esta es la puerta del Señor, los justos entrarán por ella [4].

21 A tí alabaré, porque me has oido, y fuiste salud para mí.

22 La piedra [5] que desecháron los edificadores, esa ha sido puesta por cabeza del ángulo [6].

1 De los Sacerdotes; esto es, en el tabernáculo. Ellos celebrarán la Redencion hecha por Christo, como Moyses y los Israelitas celebráron su libertad de los Egypcios, que era figura de la nuestra. Y el Cántico de los justos se expresa en los tres versículos siguientes.

2 A la letra: *Hizo poder*; proezas de valor, y de brio. Y de este modo se celebran las victorias, que ha conseguido en todos tiempos Jesu-Christo sobre los idólatras y sectarios á favor de su Iglesia.

3 *Es excelsa, ó ha sido ensalzada*, dice el Hebreo רוממה.

4 ¡Ah! Vosotros Ministros fieles de su santo tabernáculo, abridme sus sagradas puertas de justificacion y santidad, pará que yo pueda entrar, y mostrar con festivos hymnos mi agradecimiento. Estas son las puertas de la casa del Señor, adonde deben acudir los que le adoran con corazon puro y sincero, y quieren santificarse recibiendo los Sacramentos figurados por ellas. La palabra *Justos* se puede aplicar muy bien á todos los que asistian á las funciones sagradas, y tambien á todos los que habitan en Jerusalem; pero primera y principalmente conviene á los Sacerdotes, y estos no se representan fuera, sino dentro del tabernáculo.

5 Todo lo que desde aquí se dice de David en todo este Psalmo, se debe entender symbólicamente del Messías; por ser esta una manifiesta prophecía de la Pasion de Jesu-Christo, de su Resurreccion, y de la union de los pueblos Judío y Gentil en la Persona de Jesu-Christo, como en piedra angular, para formar una Iglesia, de cuyo Cuerpo él mismo es la Cabeza. Véase S. MATHEO XXI. 42.

6 MS. A. *Del cantal*. MS. 3. *Del canto*, y la FERRAR. *Cabeza de rincon*, ó esquina. *Los edificadores*, fuéron los que por su oficio debian edificar la Iglesia del pueblo de Dios con su buena doctrina y exemplo, quales eran los Escribas y Phariseos.

a *Isai*. XXVIII. 16. *Matth*. XXI. 42. *Actor*. IV. 11. *Rom*. IX. 33. 1. *Petri* II. 7.

23 *A Domino factum est istud: et est mirabile in oculis nostris.*

23 Por el Señor ha sido hecho esto, y es cosa maravillosa en nuestros ojos [1].

24 *Hæc est dies, quam fecit Dominus: exultemus, et lætemur in ea.*

24 Este es el dia, que hizo el Señor [2]: regocijémonos, y alegrémonos en él.

25 *O Domine salvum me fac, ó Domine benè prosperare:*

25 O Señor, sálvame [3], ó Señor, dá buena prosperidad [4].

26 *Benedictus qui venit in nomine Domini.*

26 Bendito el que viene en el nombre del Señor.

Benediximus vobis de domo Domini:

Hemos bendecido á vosotros los de la casa del Señor [5].

27 *Deus Dominus, et illuxit nobis.*

27 Dios es el Señor, y nos ha manifestado su luz [6].

Constituite diem solemnem in condensis, usque ad cornu altaris.

Estableced dia solemne con espesuras [7], hasta el cornijal del altar.

1 Obra ha sido esta toda vuestra: obra que nos llena de admiracion, quando la miramos y consideramos: obra del todo estapenda y maravillosa; y propiamente la obra de Dios.

2 El dia de la Resurreccion, dia señalado, y distinguido de todos los demas dias. El dá principio á la exâltacion de Jesu-Christo, á la reparacion del hombre, y á la renovacion del mundo.

3 No hay *me* en los LXX. ni en el Hebreo. Los LXX. dicen: σῶσον δὴ, *Salva ahora, ó ciertamente.* En el Hebreo נא הושיעה, *Hoschia na*, ú *Hosia na*, *salva ahora*, suple, á David, y baxo su persona, á tu Christo. Quando entsó el Señor en Jerusalem en la fiesta, que llamamos *Domingo de Ramos*, no le aclamáron les niños, diciendo Hosia na, como en este versículo se lee, sino *Hosanna*, segun el Chaldeo: así como tampoco dixo el Señor en la Cruz, *lamma azabthani*, como se lee en el Hebreo puro del Psalmo XXI. sino *lamma sabacthani*, que es en lengua Chaldea, la que era vulgar en tiempo de Christo. La voz *Hosanna* es equivalente á nuestro *viva*, como quando decimos al pasar el Rey, ó la Reyna, ó Persona Real, ¡*viva*! ¡*viva*! Pero propiamente solo significa *salva ahora*: aunque otros aseguran, que en el Chaldeo significa *Hosanna sálvanos*, voz que repetian muchas veces los Judíos en sus procesiones, como nosotros en las letanías el *ora pro nobis*.

4 A mí, ó á dicha piedra desechada, que es tu Christo.

5 Muchos ponen estas palabras en boca de los Sacerdotes, y las interpretan: *Nosotros los de la casa del Señor.* Los que las ponen en boca de David, les dan otra interpretacion, de este modo: Os hemos bendecido á vosotros, que sois de la casa del Señor: en lo que algunos creen, que habla con los Apóstoles y Discípulos de Christo.

6 Se nos ha *manifestado* á nosotros, que es la voz mas expresiva de la Encarnacion del Verbo, y de su *manifestacion al mundo*, la que en la Iglesia Griega se llama *Epiphanía*.

7 Con ramos espesos y frondosos. Por estas palabras pretenden algunos, que este Psalmo se cantaba en la fiesta de los Tabernáculos, llamada *Scenopegia*, tomando el nombre de las enramadas ó tiendas, que formában con ramas de árboles, que aquí en la Vulgata se llama *condensa*; pero acostumbraban hacer tambien estas mismas enramadas en casi todas las demas fiestas: *Celebrad ahora los dias de los Tabernásculos del mes de Casleu*, se dice en el II. *de los Machab.* I. 9. esto es, celebrad esta fiesta, ó la dedicacion del templo el dia 25 del mes de Casleu, ó de Noviembre, del mismo modo que celebrais la *Scenopegia* el mes de *Tizri*, ó de Septiembre.

28 *Deus meus es tu, et confitebor tibi: Deus meus es tu, et exaltabo te.*

Confitebor tibi, quoniam exaudisti me: et factus es mihi in salutem.

29 *Confitemini Domino quoniam bonus: quoniam in sæculum misericordia ejus.*

28 Tú eres mi Dios, y te alabaré: tú eres mi Dios, y te ensalzaré [1].

A tí alabaré, porque me has oido, y fuiste salud para mí.

29 Alabad al Señor, porque es bueno: porque su misericordia [2] es para siempre.

1 Con estas aclamaciones cierra este divino Psalmo su accion de gracias al Salvador, por haberse dignado venir al mundo, y tomar carne humana, derramando los thesoros de su liberalidad y misericordia, para nuestro rescate y salud.

2 Alabad por tanto todos al Señor sin cesar, por la grande bondad y misericordia, que ha hecho, y hará siempre brillar en la serie de todos los siglos.

PSALMO CXVIII.

Elogios de la Ley divina. Oracion para pedir á Dios la gracia de entenderla, amarla, y observarla.

Alleluia.

Alleluya [1].

1 Este Psalmo es acróstico *octenario*, porque se divide en veinte y dos partes, correspondiendo á las veinte y dos letras del alphabeto Hebreo. Cada una de estas partes consta de ocho versiculos, que comienzan por una misma letra, segun el órden del mismo alphabeto. *A la Ley de Dios* en este Psalmo se le dan diversos nombres, aunque con diferentes respetos. Es llamada *Verbum*, *palabra*, que es un nombre comun, que conviene á todas las significaciones de la verdad divina; y lo mismo quando se nombra *eloquia*, y *sermones*. *Lex*, *ley*, con su nombre peculiar, porque por medio de ella nos enseña Dios lo que debemos obrar. *Via*, y *semita*, *Camino*, y *senda*, porque por este camino, baxo la escolta y conducta del Señor, hemos de llegar á la vida verdadera. *Mandatum*, *mandamiento*: *Praeceptum*, *precepto*: *Ordinatio*, *ordenanza*, porque declara lo que Dios nos ordena, y quiere de nosotros. *Testimonium*, *testimonio*: *Veritas*, *verdad*, para que creamos en sus palabras y promesas; para que conozcamos el testimonio de nuestra conciencia, que nos arguye quando la quebrantamos, y tambien para convencer con la ley de Dios á los impios. *Æquitas*, *equidad*: *Justitia*, *justicias*: *Justificationes*, *justificaciones*, porque es justa, y para que lo seamos nosotros, aplicando nuestro corazon á la justicia, santidad, y virtud. Ultimamente *Judicia*, *juicios*, para que sepamos, que hemos de recibir la pena ó recompensa, que corresponde á nuestras obras, exâminadas en la rectísima balanza de esta divina ley. Esta advertencia servirá para evitar repeticion de notas, que fastidiarian á los Lectores. Los profundos sentidos, documentos y mysterios, que se encierran en este Psalmo, que en la letra parece muy fácil, se alcanzan mas bien por medio de una atenta, y continuada meditacion, que de largos comentarios. Por esta razon tiene ordenado la Iglesia, que sus Ministros lo digan todos los dias en las Horas Canónicas de Prima, Tercia, Sexta, y Nona. Algunos Padres creen, que David, despues de su penitencia y reconciliacion con Dios, compuso este Psalmo para instruccion de su hijo Salomon, por ser él como un compendio de la verdad mas pura y sublime.

Aleph.

1 *Beati immaculati in via: qui ambulant in lege Domini.*

2 *Beati qui scrutantur testimonia ejus: in toto corde exquirunt eum.*

3 *Non enim qui operantur iniquitatem, in viis ejus ambulaverunt.*

4 *Tu mandasti mandata tua custodiri nimis.*

5 *Utinam dirigantur viæ meæ, ad custodiendas justificationes tuas.*

6 *Tunc non confundar, cùm perspexero in omnibus mandatis tuis.*

7 *Confitebor tibi in directione cordis: in eo quòd didici judicia justitiæ tuæ.*

8 *Justificationes tuas custodiam: non me derelinquas usquequaque.*

Beth.

9 *¿In quo corrigit adole-*

א Aleph [1].

1 Bienaventurados los que están sin mancilla en el camino [2]: los que andan en la ley del Señor.

2 Bienaventurados los que escudriñan los testimonios de él [3]: los que de todo corazon le buscan.

3 Porque los que obran maldad, no anduviéron en los caminos de él [4].

4 Tú ordenaste, que tus mandamientos fuesen guardados exâctísimamente.

5 ¡Oxalá que mis caminos sean enderezados [5], para guardar tus justificaciones!

6 Entónces yo no seré avergonzado, quando remiráre todos tus preceptos [6].

7 Te alabaré con rectitud de corazon: porque he aprendido [7] los juicios de tu justicia.

8 Guardaré tus justificaciones: no me desampares enteramente [8].

ב Beth [9].

9 ¿De qué modo corrige el

1 *Aleph* significa *Doctrina*. Esta es la primera letra del alphabeto Hebréo, que es inicial de cada uno de estos primeros ocho versículos.

2 En el discurso de su vida, ó en el camino de la ley de Dios.

3 Los que estudian, é investigan el sentido é inteligencia de la ley para observarla.

4 Se puede trasladar el Hebréo: *Porque no obran iniquidad los que andan en sus caminos.*

5 El Hebréo יכנו, *sean afirmados*, asegurados. Quiere decir: Mas para esto es necesario, que seais vos mismo el que encamineis mis pasos, para que no ponga el pie, en donde resbalando me precipite.

6 Yo bien sé, que jamas puedo contarme por seguro, si no llevo siempre delante de mis ojos vuestra santa ley, y si primero no aprendiere y meditare uno por uno todos vuestros estatutos y preceptos. Véase la *Epístola* de Santiago II. 10.

7 En el Hebréo: Despues que, ó quando haya aprendido.

8 Ferrar. *Tus fueros guardaré, no me dexes hasta mucho.* Dadme siempre la gracia para cumplir con exâctitud vuestros santos decretos; con lo que aseguraré vuestra proteccion, para poder resistir á mi natural flaqueza. *No me desampares de un todo.* Theodor.

9 Beth: *Casa*; otros: *Confusion*.

scentior viam suam? in custodiendo sermones tuos.

10 *In toto corde meo exquisivi te: ne repellas me à mandatis tuis.*

11 *In corde meo abscondi eloquia tua: ut non peccem tibi.*

12 *Benedictus es Domine: doce me justificationes tuas.*

13 *In labiis meis pronuntiavi omnia judicia oris tui.*

14 *In via testimoniorum tuorum delectatus sum, sicut in omnibus divitiis.*

15 *In mandatis tuis exercebor: et considerabo vias tüas.*

16 *In justificationibus tuis meditabor: non obliviscar sermones tuos.*

GIMEL.

17 *Retribue servo tuo, vivifica me: et custodiam sermones tuos.*

18 *Revela oculos meos; et*

jovencito su camino? guardando tus palabras [1].

10 De todo mi corazon te he buscado: no me rechaces [2] de tus mandamientos.

11 En mi corazon escondí tus palabras [3]: para no pecar contra tí.

12 Bendito eres, Señor: enséñame tus justificaciones [4].

13 Con mis labios pronuncié todos los juicios dè tu boca.

14 En el camino de tus testimonios me he deleytado [5], como en todas las riquezas.

15 En tus mandamientos me exercitaré [6], y consideraré tus caminos.

16 En tus justificaciones meditaré: no olvidaré tus palabras.

ג GHIMEL [7].

17 Haz bien á tu siervo: dame vida, y guardaré tus palabras.

18 Quita el velo de mis

1 ¿Qué remedio hay para reprimir los ímpetus de la lozana juventud, y corregir sus extravíos? El Hebréo: *¿Cómo limpiará el mancebo su camino?* Y SYMMACHO nos da otra bellísima traduccion *ἐν τίνι λαμπρυνεῖ νεώτερος τὴν ὁδὸν αὐτοῦ; ¿en qué cosa el jovencito hará brillante su camino?* Y así se vé, que es cosa muy rara en un jovencito, que ponga la mira en la puntual observancia de la ley de Dios, para distinguirse y señalarse entre los demas de su edad.

2 FERRAR. *No me hagas errar.* No me dexes andar errante con malas doctrinas ó costumbres, fuera de tus mandamientos.

3 MS. 3. *Tu deytado.*

4 ¡Mas quien sabe, ó Señor, (bendito seais de todas vuestras criaturas) ¡quién sabe, digo, si llego á alcanzarlos todos, y comprehenderlos! Por vuestra bondad, Dios mio, encaminadme vos como Maestro, é instruidme en ellos.

5 FERRAR. *En carrera de tus testamentos me agocé, como sobre toda substancia.*

6 Meditaré, hablaré, contemplaré. Véase *Génes.* XXIV. 6. En el MS. A. *Me usaré.*

7 *Ghimel* es *Retribucion*, ó *plenitud*: Haz á tu siervo la merced de darme vida. La palabra *retribue* se toma por *dar liberalmente*, y es su sentido propio en algunos lugares de la Santa Escritura. Hay quien la toma por lo mismo que *vengar*: Venga los agravios hechos á tu siervo, como en el *Psalmo* CXXXVII. *Dominus retribuet pro me.* FERRAR. *Gualardona sobre tu siervo, viviré, y guardaré tu palabra.* S. AGUSTIN. *Dios por gracia no debida retribuye bienes por males.*

considerabo mirabilia de lege tua.

19 *Incola ego sum in terra: non abscondas à me mandata tua.*

20 *Concupivit anima mea desiderare justificationes tuas, in omni tempore.*

21 *Increpasti superbos: maledicti qui declinant à mandatis tuis.*

22 *Aufer à me opprobrium, et contemptum: quia testimonia tua exquisivi.*

23 *Etenim sederunt principes, et adversùm me loquebantur: servus autem tuus exercebatur in justificationibus tuis.*

24 *Nam et testimonia tua meditatio mea est: et consilium meum justificationes tuæ.*

Daleth.

25 *Adhæsit pavimento anima mea: vivifica me secundùm verbum tuum.*

26 *Vias meas enuntiavi, et*

ojos, y consideraré las maravillas de tu ley [1].

19 Peregrino soy yo en la tierra: no escondas de mí tus mandamientos [2].

20 Mi alma codició el desear [3] en todo tiempo tus justificaciones.

21 Reprehendiste [4] á los soberbios: malditos los que se desvian de tus mandamientos.

22 Quita de mí el oprobrio, y menosprecio: porque he inquirido tus mandamientos.

23 Tambien se sentáron los Príncipes, y hablaban contra mí: mas tu siervo se exercitaba en tus justificaciones [5].

24 Porque tus testimonios son mi meditacion, y tus justificaciones son mi consejo [6].

ד Dáleth [7].

25 Se apegó al suelo mi alma [8]: dame vida segun tu palabra.

26 Te expuse mis caminos,

1 Abreme los ojos, y veré los sentidos admirables de tu ley, y los arcanos de tus escrituras, conforme á aquello del Evangelio de S. Lucas (xxiv. 45.): *Entónces les abrió el sentido, para que entendiesen las Escrituras.*

2 Mira que soy peregrino y extrangero sobre la tierra: no me niegues tu luz, para que pueda seguir el camino de tus divinos mandamientos.

3 El Hebréo: *Quebrantada está mi alma de desear.* Tuvo un ardentísimo deseo de tu ley, ó de tener este deseo.

4 Amenazaste, y destruiste. Ferr. *Estultaste.* El Hebréo hace este sentido: *Has increpado á los soberbios malditos, que se desvian de tus mandamientos.*

5 Tambien se sentáron á juzgar contra mí los Jueces y principales Magistrados, que por su oficio debian defender el partido de la virtud; pero quando muy de asiento deliberaban, tomando sus medidas para perderme, yo entretanto no tenia otra ocupacion, que meditar en vuestra ley.

6 El Hebréo: *Son mis delicias los varones de mi Consejo*; mis Consejeros, con quienes consulto para dexar ó tomar mis empresas, son tus leyes.

7 *Dáleth* se interpreta *Puerta*, ó *Temor*.

8 Me veo lánguido, y sin aliento. Mi alma, ó mi persona, se acercó al polvo, esto es, estoy cercano á la muerte. Ferrar. *Pegóse á polvo mi alma*: por alguna enfermedad; ó mas bien por la afliccion y angustia, que padecia en su alma. Otros lo explican del tedio y acedía que sentia; y para sacudirla de sí se levantaba á cantar psalmos y alabanzas al Señor. Y esta exposicion es conforme á lo que despues se dice en el vers. 28.

exaudísti me: doce me justificationes tuas.

27 *Viam justificationum tuarum instrue me: et exercebor in mirabilibus tuis.*

28 *Dormitavit anima mea præ tædio: confirma me in verbis tuis.*

29 *Viam iniquitatis amove à me: et de lege tua miserere mei.*

30 *Viam veritatis elegi: judicia tua non sum oblitus.*

31 *Adhæsi testimoniis tuis Domine: noli me confundere.*

32 *Viam mandatorum tuorum cucurri, cùm dilatasti cor meum.*

He.

33 *Legem pone mihi Domine viam justificationum tuarum: et exquiram eam semper.*

34 *Da mihi intellectum, et scrutabor legem tuam: et custodiam illam in toto corde meo.*

y me oiste: enséñame [1] tus justificaciones.

27 Instrúyeme en el camino de tus justificaciones, y me exercitaré en tus maravillas [2].

28 Adormecióse [3] mi alma de hastío: fortificame con tus palabras.

29 Aparta de mí el camino de la iniquidad, y de tu ley hazme [4] misericordia.

30 El camino de la verdad he escogido: tus juicios he olvidado.

31 Me he apegado á tus testimonios, Señor: no me quieras avergonzar [5].

32 Corrí el camino de tus mandamientos, quandó ensanchaste mi corazon [6].

ה He [7].

33 Ponme [8] por ley, Señor, el camino de tus justificaciones, y lo inquiriré siempre.

34 Dame entendimiento, y escudriñaré tu ley, y la guardaré de todo mi corazon.

1 Por la infusion de tu Divino Espíritu en mi alma, no solo para que yo sepa lo que debo hacer, sino tambien para que yo lo haga. S. Agustin. *Mis caminos*, esto es, mis hechos, mis cosas, mis negocios y necesidades, te las expuse en mi oracion.

2 Sí, Dios mio, mostradme el camino de la justicia, para que yo con vuestra gracia lo siga sin torcer ni á la diestra, ni á la siniestra; y haced asimismo que llegue yo á reconocer las maravillas, que en sí encierra vuestra ley.

3 El Hebréo: *Mi alma gotéo de ansia*; llora, desfallece, desmaya de pena y de dolor.

4 El Hebréo: *Dame tu ley*; esto es, hazme el favor y la merced de enseñarme tu ley, y de que yo dirija mis pasos á su perfecta observancia. No me dexeis ir, Señor, tras el torrente de la malicia del siglo, ni seguir sus movimientos: hacedme digno de la misericordia, que teneis prometida á los que con fidelidad os sirven y obedecen.

5 De modo que, ó yo cayga en algun delito, ó mis enemigos triunfen, y se burlen de mí, y de mi esperanza en tí.

6 Quando vos ensanchais este estrecho corazon, y le confortais con *el espíritu de la santa dileccion*; entónces es quando corro con alegría y velocidad por el camino de vuestros mandamientos. S. Agustin.

7 *He* significa: *Esa*, ó *El que es*, ó *vivo*.

8 El Hebréo: *Muéstrame, Señor, el camino.* Ponme como norma y regla de mis acciones el camino de tus mandamientos. Véase S. Hilario. El Chaldéo: *Enséñame el camino de tus decretos, y yo lo guardaré hasta su complemento.*

35 *Deduc me in semitam mandatorum tuorum: quia ipsam volui.*

36 *Inclina cor meum in testimonia tua: et non in avaritiam.*

37 *Averte oculos meos ne videant vanitatem: in via tua vivifica me.*

38 *Statue servo tuo eloquium tuum, in timore tuo.*

39 *Amputa opprobrium meum, quod suspicatus sum: quia judicia tua jucunda.*

40 *Ecce concupivi mandata tua: in æquitate tua vivifica me.*

VAU.

41 *Et veniat super me misericordia tua Domine: salutare tuum secundùm eloquium tuum.*

42 *Et respondebo exprobrantibus mihi verbum: quia speravi in sermonibus tuis.*

43 *Et ne auferas de ore*

35 Guíame á la senda de [1] tus mandamientos, porque esa quise.

36 Inclina mi corazon á tus testimonios, y no á la avaricia.

37 Aparta mis ojos, que no vean la vanidad [2]: en tu camino dame vida [3].

38 Haz firme en tu siervo tu palabra, mediante tu temor [4].

39 Corta el oprobrio mio, que he sospechado [5], porque tus juicios son agradables [6].

40 Mira, que yo he codiciado tus mandamientos: haz que yo viva en tu justicia [7].

VAU [8].

41 Y venga sobre mí tu misericordia, Señor: tu salud segun tu palabra [9].

42 Y daré por respuesta á los que me zahieren [10], que he puesto mi esperanza en tus palabras.

43 Y no quites jamas de mi

1 MS. A. *Adume.* La observancia y execucion de la ley es efecto de la gracia. Poco me sirve mi voluntad, si él no me conduce en lo mismo que yo quiero. S. AGUSTIN.

2 Vanidad es todo lo que es inútil, necio y transitorio.

3 FERRAR. *Abiviguame. Dame vida, ó vivificame.* Se suele entender en todo este Psalmo por: *Dame vida en tu ley, ó en la observancia de tu ley.*

4 El Hebréo: *Confirma á tu siervo tu palabra*: haz que se afirme y arraygue tu ley inmobiblemente en el corazon de tu siervo por medio de tu temor: ó para que tu siervo te tema á tí.

5 Quita de mí la afrenta, que he temido recibir de mis enemigos: ó la afrenta del pecado, que es la cosa mas afrentosa del mundo.

6 El Hebréo טובים, buenos, útiles, amables. Apartad de mí la confusion y vergüenza que he temido, y que vendrá sobre los que contúmaces os desobedecen; mas no sobre los que hallan todo su placer en agradaros.

7 Yo he procurado con la mayor ansia hacerlo así: por tanto dadme aliento para conservar en mí la santidad de vuestra ley, miéntras yo viva. *En mí hallo muerte: mas no hallo donde vivir sino en tí*, dice S. AGUSTIN.

8 Letra sexta que significa: *Esta*, ó mas bien *y*: por eso todos estos ocho versos comienzan en latin con *et*, y en castellano con *y*.

9 Se entiende repetido el verbo del primer miembro: Y venga tu salud, ó tu Salvador, conforme tus promesas.

10 De lo mucho que espero en tí. Y á los que quieran insultarme daré solo por respuesta: Que en vuestra palabra he puesto yo toda mi esperanza.

meo verbum veritatis usquequaque: quia in judiciis tuis supersperavi.

44 *Et custodiam legem tuam, semper: in sæculum et in sæculum sæculi.*

45 *Et ambulabam in latitudine: quia mandata tua exquisivi.*

46 *Et loquebar in testimoniis tuis in conspectu regum: et non confundebar.*

47 *Et meditabar in mandatis tuis, quæ dilexi.*

48 *Et levavi manus meas ad mandata tua, quæ dilexi; et exercebar in justificationibus tuis.*

ZAIN.

49 *Memor esto verbi tui servo tuo, in quo mihi spem dedisti.*

50 *Hæc me consolata est in humilitate mea: quia eloquium tuum vivificavit me.*

51 *Superbi iniquè agebant usquequaque: à lege au-*

boca la palabra de verdad, porque en tus juicios he esperado mucho.

44 Y guardaré tu ley siempre, por siglo y por siglo de siglo [1].

45 Y andaba en anchura [2], porque inquirí tus mandamientos.

46 Y hablaba de tus testimonios delante de los Reyes, y no me avergonzaba [3].

47 Y meditaba [4] en tus mandamientos, que amé.

48 Y alcé mis manos [5] á tus mandamientos, que amé; y me exercitaba en tus justificaciones [6].

ZAIN [7].

49 Acuérdate de tu palabra á favor de tu siervo, en la que me has dado esperanza [8].

50 Esto [9] me ha consolado en mi abatimiento; porque tu palabra me dió vida.

51 Los soberbios obraban iniquamente en gran manera [10]:

1 Siempre. Miéntras que me concediereis respirar en esta vida, no ocupará mi pensamiento otro cuidado, que el de observar vuestra ley exâctamente.

2 He traido hasta aquí mi corazon en sosiego y reposo.

3 MS. A. *Y no auia uergueña.* Así lo hiciéron muchos Santos Mártyres y Confesores delante de los Príncipes, y aun de los Tyranos, prefiriendo la gloria de Dios á todos los respetos humanos, y á su propia vida. *Actor.* XXIV.

4 *Y deleytármehe*, dice el Hebréo; en donde se leen tambien todos estos tiempos en futuro.

5 Es una accion, que manifiesta un ardentísimo deseo de conseguir alguna cosa. JACOB. I. 22.

6 Y para cumplirlas no me he estado mano sobre mano; sino que he procurado aplicar siempre mi mayor diligencia en orar y meditarlos: en estudiarlas y hablar de ellas.

7 *Záin* se interpreta segun S. GERÓNYMO, *Esta*. Otros dan á esta letra otra interpretacion.

8 *Acuérdate de tu* promesa, sobre la que está fundada toda mi esperanza. La promesa de salud que has dado á todos los que aman tus mandamientos. El CHRYSÓSTOMO. Y tambien la promesa, que me has hecho á mí y á los antiguos Padres, de enviarnos tu Christo para nuestra salud.

9 Idiotismo de los Hebréos, que carecen del género neutro, y en su lugar usan del femenino *Esta* en latin como en hebréo en lugar de *Estó*, y lo mismo en el v. 56.

10 MS. A. *Torticeramente*. El Hebréo: *Los soberbios me insultáron extremadamente.*

tem tua non declinavi.

52 *Memor fui judiciorum tuorum à sæculo Domine : et consolatus sum.*

53 *Defectio tenuit me, pro peccatoribus derelinquentibus legem tuam.*

54 *Cantabiles mihi erant justificationes tuæ, in loco peregrinationis meæ.*

55 *Memor fui nocte nominis tui Domine : et custodivi legem tuam.*

56 *Hæc facta est mihi : quia justificationes tuas exquisivi.*

Heth.

57 *Portio mea Domine, dixi, custodire legem tuam.*

58 *Deprecatus sum faciem tuam in toto corde meo : miserere mei secundùm eloquium tuum.*

59 *Cogitavi vias meas : et converti pedes meos in testimonia tua.*

60 *Paratus sum, et non*

y no me aparté de tu ley.

52 Me acordé de tus juicios [1] de siempre, Señor, y me consolé.

53 Desfallecimiento se apoderó de mí [2], por causa de los pecadores, que desamparaban tu ley.

54 Para cantar me eran tus justificaciones, en el lugar de mi peregrinacion [3].

55 Me acordé de noche de tu nombre, Señor, y guardé tu ley [4].

56 Esto me vino, porque inquirí tus justificaciones.

ח Heth [5].

57 Mi porcion, Señor, dixe, es guardar tu ley [6].

58 Rogué en tu presencia de todo mi corazon : apiádate de mí segun tu palabra.

59 Consideré mis caminos [7], y volví mis pies ácia tus testimonios.

60 Pronto estoy, y no me

1 De los castigos que siempre y desde el principio has hecho en los rebeldes á tu palabra, y en favor de los buenos.

2 El Hebréo : *Pena*, tormento, temblor *me tomó á causa de los pecadores*, &c. considerando sus atroces pecados, y los terribles castigos que les tienes preparados. Puede tambien exponerse en otro sentido : *Pena*, afliccion, tormento *me tomó* de parte *de los pecadores*, &c. que abandonando vuestra ley, me persiguiéron é insultáron.

3 Ferrar. *Psalmeamiento eran á mi tus fueros*. Quando el furor de mis perseguidores me obligaba á andar solo y fugitivo por tierras extrañas, me ocupaba en repetir cantando vuestros divinos mandamientos.

4 No hubiera David guardado esta ley, si no se hubiera acordado, y hubiera invocado el nombre de Dios, desconfiando de sus propias fuerzas. San Agustin.

5 *Heth*, octava letra, que significa: *Vida*, *pavor*, *ó solicitud*.

6 Este versículo en el Hebréo se expone de estos tres modos : *El Señor es mi porcion*, *he dicho*, esto es : He dicho que el Señor es mi porcion *para guardar tus Mandamientos*. Y en esta exposicion se muda la persona : *Mi porcion es*, *Señor*, *he dicho*, *guardar tus mandamientos*. He dicho, Señor, que mi porcion es guardar, &c. O tambien : *Mi porcion eres tú*, *Señor* ; por esto *he dicho*, he resuelto guardar tus mandamientos.

7 Los LXX. διελογισάμην τὰς ὁδούς σου, *consideré tus caminos*. Exâminé por menor todos mis pasos, acciones y negocios, todo mi afan lo enderecé á guardar tu santa ley.

sum turbatus : ut custodiam mandata tua.

61 *Funes peccatorum circumplexi sunt me : et legem tuam non sum oblitus.*

62 *Mediâ nocte surgebam ad confitendum tibi, super judicia justificationis tuæ.*

63 *Particeps ego sum omnium timentium te : et custodientium mandata tua.*

64 *Misericordiâ tuâ Domine plena est terra : justificationes tuas doce me.*

Teth.

65 *Bonitatem fecisti cum servo tuo Domine, secundùm verbum tuum.*

66 *Bonitatem, et disciplinam, et scientiam doce me : quia mandatis tuis credidi.*

67 *Priusquàm humiliarer, ego deliqui : proptereà eloquium tuum custodivi.*

68 *Bonus es tu : et in bo-*

he turbado, para guardar tus mandamientos.

61 Cuerdas de pecadores me han enredado á la redonda [1] : mas tu ley no la he olvidado.

62 A media noche [2] me levantaba para alabarte, por los juicios de tu justificacion [3].

63 Participante [4] soy yo de todos los que te temen, y de los que guardan tus mandamientos.

64 Señor, llena está la tierra de tu misericordia : enséñame tus justificaciones.

ט Teth [5].

65 De bondad has usado con tu siervo, Señor, segun tu palabra.

66 Enséñame bondad, y doctrina y ciencia [6] : porque á tus mandamientos he creido [7].

67 Antes de ser humillado, yo delinquí : por esto he guardado tu palabra [8].

68 Bueno eres tú, y en tu

1 MS. 3. *Me retorciéron.* Ferrar. *Compañas de malos me predáron.* C. R. *Compañias de impios me han desvalijado:* ó saqueado, ó robado.

2 Los Psalmos del Oficio Eclesiástico, que se hallan en los *Nocturnos* de Maytines, se llaman así porque se cantaban de noche á imitacion de David; y esta es sin duda una institucion Apostólica, como lo afirma S. Cypriano. Véanse las *Const. Apost. Lib.* viii. *Cap.* 36.

3 Por tus justísimos juicios ó decretos.

4 MS. A. *Parcionero.* Soy participante, estoy en *comunion* con todos aquellos que te temen, me acompaño con los buenos. En donde está expreso el artículo de nuestra fe sobre la *Comunion de los Santos.*

5 Significa : *Exclusion*, ó *Bueno.*

6 El Hebréo : *Bondad de sentido, y sabiduría me enseña*; esto es, haz que yo la comprehenda y entienda, y me saboree en ella. Otros trasladan : *Bondad de sabor*; porque mi fe sea alimentada con su inteligencia y conocimiento. Ferrar. *Mejoría de razon y sabiduría me abeza.* C. R. *Bondad de sentido.*

7 Mas os pido, Dios mio, que me hagais tambien conocer esta misma bondad en todas las cosas, para que corrigiendo mis defectos, aprenda la ciencia verdadera de serviros, que es la que se encierra en vuestros divinos preceptos.

8 El Hebréo : *Antes que fuese humillado*, quebrantado, afligido, *erraba*; *mas ahora guardo tu palabra.* Yo pequé y falté, Dios mio, ántes que vuestra misericordiosa mano me humillase; y esta paternal correccion me sirvió para que abriese los ojos, y velase sobre la observancia exácta de vuestra ley.

nitate tua doce me justificationes tuas.

69 *Multiplicata est super me iniquitas superborum: ego autem in toto corde meo scrutabor mandata tua.*

70 *Coagulatum est sicut lac cor eorum: ego verò legem tuam meditatus sum.*

71 *Bonum mihi quia humiliasti me: ut discam justificationes tuas.*

72 *Bonum mihi lex oris tui, super millia auri, et argenti.*

JOD.

73 *Manus tuæ fecerunt me, et plasmaverunt me: da mihi intellectum, et discam mandata tua.*

74 *Qui timent te videbunt me, et lætabuntur: quia in verba tua supersperavi.*

75 *Cognovi Domine quia æquitas judicia tua: et in veritate tua humiliasti me.*

76 *Fiat misericordia tua ut consoletur me, secundùm eloquium tuum servo tuo.*

bondad enséñame tus justificaciones [1].

69 Se ha multiplicado sobre mí la maldad de los soberbios [2]: mas yo de todo mi corazon escudriñaré tus mandamientos.

70 Se ha cuajado como leche el corazon de ellos [3]: mas yo tu ley he meditado [4].

71 Bueno para mí el haberme tú humillado: para que aprenda tus justificaciones.

72 Mejor es para mi la ley de tu boca, que millares [5] de oro, y de plata.

י JOD [6].

73 Tus manos me hiciéron, y me formáron: dame entendimiento, y aprenderé tus mandamientos [7].

74 Los que te temen me verán, y se alegrarán: porque esperé mucho en tus palabras.

75 He conocido, Señor, que tus juicios son equidad [8]; y en tu verdad me has humillado.

76 Sea tu misericordia para consolarme, segun tu palabra á tu siervo.

1 MS. A. *E abonador.* FERRAR. *Y benefición.* Segun el texto Hebréo: *Bueno eres tú, y benéfico: enséñame tus estatutos.*

2 El Heb. טפלו עלי שקר זדים, *zurciéron sobre mí mentiras los soberbios*; fabricáron, compusiéron.

3 MS. 3. *Engordesció.* El Hebreo: *Engrosóse su corazon como sebo*, á causa de las comodidades que de tí han recibido, de las quales de tal manera han abusado, que se han vuelto como necios é insensatos. JOB. XV. 27. *Psalm.* XVI. 10. LXXII. 7.

4 El Hebreo: *Mas yo en tu ley me he deleytado.*

5 Mas que la posesion de todos los thesoros de oro y de plata, que se encierran en las entrañas de la tierra. *Bonum*, y *super* es idiotismo de comparativo. FERRAR. *Mas que millones de oro y plata.*

6 *Jod* se interpreta *principio.*

7 Tus manos, tu omnipotencia, tu sabiduría y tu voluntad *me hiciéron*, criando mi alma á imágen y semejanza tuya, y *me formáron* el cuerpo: dame el don de *entendimiento para aprender* no las ciencias vanas, sino la ciencia importante de *tus mandamientos*.

8 Conozco muy bien, Dios mio, que sois justo en castigar los pecados de los hombres, y que ha sido muy merecida la pena, con que paternalmente habeis querido corregirme.

77 *Veniant mihi miserationes tuæ, et vivam: quia lex tua meditatio mea est.*

78 *Confundantur superbi, quia injustè iniquitatem fecerunt in me: ego autem exercebor in mandatis tuis.*

79 *Convertantur mihi timentes te: et qui noverunt testimonia tua.*

80 *Fiat cor meum immaculatum in justificationibus tuis, ut non confundar.*

Caph.

81 *Defecit in salutare tuum anima mea: et in verbum tuum supersperavi.*

82 *Defecerunt oculi mei in eloquium tuum, dicentes: ¿Quando consolaberis me?*

83 *Quia factus sum sicut uter in pruina: justificationes tuas non sum oblitus.*

84 *Quot sunt dies servi tui: ¿quando facies de persequentibus me judicium?*

85 *Narraverunt mihi iniqui fabulationes: sed non ut lex tua.*

77 Vengan á mí tus misericordias, y viviré: porque tu ley es mi meditacion [1].

78 Sean avergonzados los soberbios, pues injustamente hiciéron maldad [2] contra mí: mas yo en tus mandamientos me exercitaré.

79 Vuélvanse á mí los que te temen, y los que conocen tus testimonios.

80 Sea sin mancilla mi corazon en tus justificaciones, para que no sea yo avergonzado [3].

כ Caph [4].

81 Desfalleció mi alma por tu salud; y en tu palabra he esperado mucho [5].

82 Desfalleciéron mis ojos por tu dicho, diciendo: ¿Quándo me consolarás?

83 Porque he sido hecho como odre á la escarcha [6]: tus justificaciones no las he olvidado.

84 Quantos son los dias [7] de tu siervo: ¿quándo harás justicia contra los que me persiguen?

85 Contáronme los iniquos fruslerías: mas no como tu ley [8].

1 El Hebreo כי־תורתך שעשעי, *porque tu ley mis delicias.*

2 El Hebreo: *Porque han tentado en vano derribarme*; ó *porque sin causa*, y con falsedades, *me han calumniado*. Ferrar. *Con falsedad me atorcieron, y hablaré en tus encomendanzas.*

3 Haced que yo las cumpla con la mayor fidelidad y perfeccion, y con inocencia y rectitud de corazon; para que no tenga la desgracia de ser avergonzado, y arrojado de vuestra presencia.

4 *Caph* es, *Cosa encorvada*, ó palma de la mano.

5 *Desfallece mi alma*, deseando ardientemente y aguardando *tu Salud*, á Jesu-Christo Salvador nuestro; *y toda mi esperanza esté puesta en tu Verbo*, que ha de venir en carne.

6 El Hebreo: *Como un pellejo de cuero al humo*, que se seca, arruga, y pone negro. Mi alma se halla árida y fria, como una piel, que se arruga, y endurece expuesta al yelo: mas no por eso dexo de ser fiel y constante en vuestra ley.

7 De mis males y calamidades, *Psalm.* XXXVIII. 5. ó de mi vida; como si dixera: Pues mi vida es de tan corta duracion, ten piedad de mí, y no permitas que mis enemigos me la acaben.

8 ¡O y que cosas tan frívolas y vanas son las que me cuentan los impíos y

86 *Omnia mandata tua veritas: iniquè persecuti sunt me, adjuva me.*

86 Todos tus mandamientos son verdad: iniquamente me han perseguido, ayúdame.

87 *Paulominùs consummaverunt me in terra: ego autem non dereliqui mandata tua.*

87 Por poco no acabáron conmigo en la tierra [1]: mas yo no he abandonado tus mandamientos.

88 *Secundùm misericordiam tuam vivifica me: et custodiam testimonia oris tui.*

88 Segun tu misericordia dame vida, y guardaré los testimonios de tu boca.

Lamed.

ל Lamed [2].

89 *In æternum Domine, verbum tuum permanet in cælo.*

89 Señor, para siempre permanece en el cielo tu palabra.

90 *In generationem et generationem veritas tua: fundasti terram, et permanet.*

90 Por generacion y generacion tu verdad: fundaste la tierra, y permanece [3].

91 *Ordinatione tuâ perseverat dies: quoniam omnia serviunt tibi.*

91 Por tu ordenanza persevera el dia [4]: porque todas las cosas te sirven.

92 *Nisi quòd lex tua meditatio mea est: tunc fortè periissem in humilitate mea.*

92 Si tu ley no hubiera sido mi meditacion, entónces de cierto hubiera perecido en mi abatimiento [5].

93 *In æternum non obliviscar justificationes tuas: quia in ipsis vivificasti me.*

93 Nunca jamas olvidaré tus justificaciones, porque con ellas me has dado vida.

94 *Tuus sum ego, salvum me fac: quoniam justificationes tuas exquisivi.*

94 Tuyo soy yo, sálvame: porque tus justificaciones he inquirido.

mundanos: las bagatelas y niñerías de sus gustos, y diversiones y pasatiempos! las sophisterías de doctrinas falsas, las fábulas y caprichos de gente desenvuelta, y otras vanidades de esta hechura! ¡O quán contrarias y opuestas son estas cosas á tu purísima ley, y á tu rectísima voluntad! El Hebreo: *Los soberbios me han cavado hoyos*, y acechado como los cazadores.

1 Poco faltó para que acabasen conmigo, echándome por tierra.

2 *Lámed*, *de la enseñanza* en el Psalterio Romano: en S. Geronymo, *del corazon*; y en S. Ambrosio, *corazon*. El sentido del verso es: Porque en virtud de tu palabra el cielo subsiste para siempre.

3 Vos criasteis la tierra, y en aquel estado en que al principio la pusisteis, en ese mismo ha permanecido, y subsistirá para siempre.

4 En el Hebreo se continúa la misma imagen: *A tus juicios*, á tu ordenacion ó mandato, *perseveran hasta hoy* el cielo y la tierra: *porque todas las cosas*, como criaturas tuyas *te sirven*, te obedecen, y están á tu servicio.

5 ¿Pues cómo, Señor, no haré yo lo mismo, quando solo el gusto y placer, que siento en meditar lo que me mandais, me ha sacado mil veces de las mayores afficciones y congojas, en que sin la menor duda hubiera perecido? El Hebreo: *Mis delicias*. La partícula *fortè* no es de dudar, sino de afirmar.

95 *Me expectaverunt peccatores ut perderent me: testimonia tua intellexi.*

96 *Omnis consummationis vidi finem: latum mandatum tuum nimis.*

Mem.

97 *¿Quomodo dilexi legem tuam Domine? totâ die meditatio mea est.*

98 *Super inimicos meos prudentem me fecisti mandato tuo: quia in æternum mihi est.*

99 *Super omnes docentes me intellexi: quia testimonia tua meditatio mea est.*

100 *Super senes intellexi: quia mandata tua quæsivi.*

101 *Ab omni via mala prohibui pedes meos: ut custodiam verba tua.*

102 *A judiciis tuis non declinavi: quia tu legem posuisti mihi.*

103 *¡Quàm dulcia faucibus*

95 Me han aguardado los pecadores para perderme: tus testimonios he entendido.

96 He visto el fin de toda cosa acabada: tu mandamiento es ancho sin medida [1].

מ Mem [2].

97 ¿Quánto he amado, Señor, tu ley? ella es mi meditacion todo dia.

98 Mas que á mis enemigos me has hecho entendido en tu mandamiento [3]: porque lo tengo delante por siempre.

99 Mas que todos los que me enseñaban [4] he entendido: porque tus testimonios son mi meditacion.

100 Mas que los ancianos he entendido: porque tus mandamientos he buscado [5].

101 De todo mal camino prohibí á mis pies, para guardar tus palabras.

102 De tus juicios no me he ladeado: porque tú me has puesto ley [6].

103 ¡Quán dulces son tus

1 *Acabada*, quiere decir perfecta, ó hecha, y rematada con todo primor y perfeccion. El *fin* se toma por *destruccion*, ó cosa que ya no existe, ni tiene ya ser. Algunos explican la palabra *consummationis* en el sentido de afan, trabajo, calamidad, angustia, &c. Todo lo que es criado tiene fin, y se acaba; pero tu mandamiento es inmutable y eterno. S. Agustin añade á esto, que este mandamiento, que aquí se indica, es el de la caridad, que á todo se extiende, y todo lo comprehende, pues él solo cierra en sí todo el ámbito de la ley.

2 *Mem* significa: *De ellos mismos*, en el Psalter. Rom. *Entrañas*. S. Ambros.

3 Ferrar. *Me asabentarás*. Dios inspiraba á David esta sabiduría, dándole la verdadera inteligencia de sus preceptos, fundada en una gran sencillez de corazon, y en aquella admirable dulzura y paciencia, que oponia á los esfuerzos, calumnias y violencias de sus enemigos, quando le buscaban y perseguian para quitarle la vida.

4 Ferrar. *Mis abezantes*. Los Doctores de la ley, y los Ancianos de Israel, no penetraban el espíritu de la letra de la ley; pero David amaestrado por el mismo Señor, entendia la ley, y la practicaba segun la verdad, y el espíritu del Evangelio.

5 Por vuestra gracia he llegado á adquirir en ella mayor conocimiento, que los mismos Doctores y Ancianos de Israél, que me la enseñáron; porque por medio de una seria, y continua meditacion me habeis hecho comprehender quál sea su espíritu verdadero.

6 El Hebreo: *Porque tú me enseñaste.*

meis eloquia tua, super mel ori meo!

104 *A mandatis tuis intellexi: propterea odivi omnem viam iniquitatis.*

NUN.

105 *Lucerna pedibus meis verbum tuum, et lumen semitis meis.*

106 *Juravi, et statui custodire judicia justitiæ tuæ.*

107 *Humiliatus sum usquequaque Domine: vivifica me secundùm verbum tuum.*

108 *Voluntaria oris mei beneplacita fac Domine: et judicia tua doce me.*

109 *Anima mea in manibus meis semper: et legem tuam non sum oblitus.*

110 *Posuerunt peccatores laqueum mihi: et de mandatis tuis non erravi.*

111 *Hereditate acquisivi testimonia tua in æternum: quia exultatio cordis mei sunt.*

112 *Inclinavi cor meum ad faciendas justificationes tuas in æternum, propter retributionem.*

palabras á mi paladar, mas que la miel [1] á mi boca!

104 Por tus mandamientos he tenido inteligencia: por esto aborrezco todo camino de iniquidad [2].

נ NUN [3].

105 Antorcha para mis pies es tu palabra, y luz para mis sendas.

106 Juré, y determiné [4] guardar los juicios de tu justicia.

107 He sido abatido, Señor, en gran manera [5]: dame vida segun tu palabra.

108 Haz, Señor, que te sea agradable lo voluntario de mi boca [6]: y enséñame tus juicios.

109 Mi alma siempre anda entre mis manos [7]: y no me he olvidado de tu ley.

110 Lazo me han armado los pecadores: y de tus mandamientos no me he desviado.

111 Por herencia he adquirido tus testimonios para siempre [8]: porque son la alegria de mi corazon.

112 He inclinado mi corazon á executar eternamente tus justificaciones, por la retribucion [9].

1 Esta es aquella suavidad, que inspira Dios en el corazon del hombre, para que nuestra tierra de su fruto. S. AGUSTIN.

2 La práctica de vuestra ley me ha comunicado su verdadera inteligencia, y me ha hecho aborrecer todo lo que es contrario á la verdad de esta misma ley, que amo con todo mi corazon. S. AGUST.

3 *Nun*: *Unico*; *sus pastos*; *sempiterno*.

4 El Hebreo: *Juré, y lo ratificaré*.

5 FERRAR. *Afligirme hasta mucho*.

6 MS. A. *Fas volunteros los bien plaseres*. Los hymnos de alabanza, y otras ofrendas, que hice con mucha voluntad.

7 Siempre ando en peligros de perder la vida: mas con todo eso no me olvidé de tu ley, ni de tu amor. Esta expresion está tomada de las cosas, que se llevan sobre la palma de la mano, las quales pueden fácilmente caerse, ó ser robadas. Otra expresion semejante á esta hay en *Esthér* XIV. 4.

8 Vuestros preceptos son mi verdadero y propio bien; un patrimonio que he recibido de vuestra liberalidad, como efecto de vuestra gracia: en ellos halla mi corazon toda su alegria.

9 S. GERONYMO junta el *in æternum*

SAMECH.

113 *Iniquos odio habui: et legem tuam dilexi.*

114 *Adjutor, et susceptor meus es tu: et in verbum tuum supersperavi.*

115 *Declinate à me maligni: et scrutabor mandata Dei mei.*

116 *Suscipe me secundùm eloquium tuum, et vivam: et non confundas me ab expectatione mea.*

117 *Adjuva me, et salvus ero: et meditabor in justificationibus tuis semper.*

118 *Sprevisti omnes discedentes à judiciis tuis: quia injusta cogitatio eorum.*

119 *Prævaricantes reputavi omnes peccatores terræ: ideò dilexi testimonia tua.*

120 *Confige timore tuo car-*

ס SAMECH [1].

113 He aborrecido á los iniquos, y he amado tu ley [2].

114 Ayudador [3], y mi amparador eres tú: y he esperado mucho en tu palabra.

115 Retiraos de mí, malignos [4], y escudriñaré los mandamientos del Dios mio.

116 Ampárame segun tu palabra, y viviré; y no me avergüences de mi esperanza.

117 Ayúdame, y seré salvo, y meditaré [5] siempre en tus justificaciones.

118 Despreciaste á todos los que se retiran de tus juicios [6]: porque es injusto su pensamiento.

119 Reputé por prevaricadores [7] á todos los pecadores de la tierra: por esto amé tus testimonios.

120 Traspasa con tu temor

con *retributionem*, de estè modo, por la eterna retribucion. El Hebreo: *Incliné mi corazon á hacer tus estatutos por siempre.* Mi enfermedad necesita de que la alenteis con la esperanza del premio: mas yo solamente deseo serviros y amaros por vos mismo, y sin otro premio. Este galardon no es otro, que el mismo Dios, ó la posesion de Dios, segun aquello, que dixo Dios á Abrahám: *Yo soy tu galardon grande sobre manera. Genes.* XIV. I. S. AGUSTIN: El que ahora dice: *Incliné mi corazon*, habia dicho ántes: *Inclina mi corazon; para que entendamos, que esto es á un mismo tiempo efecto del favor de Dios, y de la propia voluntad.*

1 *Sámech* significa: *Oye*, ó *firmamento*. S. GERÓN. *Socorro.*

2 El Hebreo: *Pensamientos aborrezco*, los vanos y mentirosos de la sabiduría carnal, contrarios á la sencillez de la fe, y de la obediencia, que le es debida. Otros: *Las cautelas aborrezco*; esto es, á hombres astutos, y de corazon doble y solapado.

3 El Hebreo: *Mi escondedero, y mi escudo eres tú. Ayudador* para hacer el bien; *Amparador* para escaparnos del mal. S. AGUSTIN.

4 FERRAR. *Enmalecedores.* Retiraos de mí vosotros, gente maliciosa; en vano pretendeis arrastrarme á vuestro partido; pues yo solamente quiero ocuparme en meditar, y cumplir las órdenes de mi Dios.

5 FERRAR. *Asúfreme, y seré salvo, y solazármehe en tus fueros continuo.*

6 *Pisaste*, dice el Hebreo, &c. *porque falsedad es el engaño de ellos*, las reglas de vivir, que siguen fuera de tu ley. O tambien: Porque á la postre se hallan burlados, y engañados por sus mismas artes y cautelas, en que confiaban.

7 El Hebreo: *Como escorias á nada reduces á todos los impios de la tierra.* Así como el fuego, que afina y purifica los metales, separa de ellos, y reduce á polvo la escoria que en sí tienen.

nes meas : à judiciis enim tuis timui.

AIN.

121 *Feci judicium, et justitiam: non tradas me calumniantibus me.*

122 *Suscipe servum tuum in bonum : non calumnientur me superbi.*

123 *Oculi mei defecerunt in salutare tuum: et in eloquium justitiæ tuæ.*

124 *Fac cum servo tuo secundùm misericordiam tuam: et justificaciones tuas doce me.*

125 *Servus tuus sum ego: da mihi intellectum, ut sciam testimonia tua.*

126 *Tempus faciendi Domine: dissipaverunt legem tuam.*

127 *Ideò dilexi mandata tua, super aurum et topazion.*

128 *Propterea ad omnia*

mis carnes: porque he temido tus juicios [1].

y AIN [2].

121 He executado juicio, y justicia [3] : no me entregues á los que me calumnian [4].

122 Ampara á tu siervo para bien [5] : no me calumnien los soberbios.

123 Mis ojos desfalleciéron por tu salud [6], y por la palabra de tu justicia.

124 Haz con tu siervo segun tu misericordia, y enséñame tus justificaciones.

125 Siervo tuyo soy yo: dame entendimiento [7], para que sepa tus testimonios.

126 Tiempo de hacer [8], Señor : han disipado tu ley.

127 Por eso amé tus mandamientos mas que al oro, y al topacio [9].

128 Por eso caminaba dere-

1 El Hebreo : סמר מפחדך בשרי *horrorizóse de temor de tí mi carne.* FERRAR. *Erizóse de tu pavor mi carne.* LOS LXX. *καθήλωσον*, *enclava*, ó *atraviesa con clavos.*

2 *Ain*, ó *Nghàin* se interpreta segun S. GERÓNYMO, *Ojo*, ó *Fuente.*

3 Me empleé en la justicia y en la virtud. No es esto soberbia, sino afirmacion de su inocencia.

4 El Hebreo: *A mis opresores.*

5 Para que me vaya bien. El Hebreo: *Sal por fiador*, ó *afianza por tu siervo para bien.* Término tomado de las fianzas, que se dan por un deudor, para librarle de la mano de un desapiadado acreedor. Como si dixera : Ponte de por medio entre mí y entre los que quieren oprimirme, para sacarme de sus manos. ISAI. XXXVIII. 14.

6 De vos espero mi amparo y libertad. No me halle yo confundido ni frustrado de la esperanza firme, que tengo de ver cumplido lo que me teneis ofrecido.

7 FERRAR. *Hazme entender*, esto es, en tu camino ó ley.

8 Tiempo es de castigar. El verbo *hacer* se toma aquí en mala parte, ó en sentido adverso, como en el Génesis, quando dixo Dios á Abrahám : *No haré*, esto es, *no castigaré. Genes.* XVIII. 30. *Por disipado*, dice la FERRAR. *Baldáron tu ley.* Tiempo es de que os levanteis para hacer brillar vuestra justicia contra los violentos tyranos, que no tienen cuenta de vuestra Ley, puesto que han llegado ya al colmo de su malicia. Tiempo es de hacer que venga nuestro Christo, restaurador de la Ley, y reparador del género humano. Véase SAN HILARIO.

9 El Hebreo ומפז *umipáz*, y que *el oro mas puro*, como era el que llevaban á Jerusalém del Phasis, ó el que se llamaba de *Ophir.* De τὸ πάζ, pudo formarse *topacio*, uniéndose el artículo al nombre. Véase el v. 11. *del Psalm.* XVIII. en donde la misma palabra Hebréa *paz* se traslada λίθος τίμιος, *piedra preciosa.*

mandata tua dirigebar: omnem viam iniquam odio habui.

Phe.

129 *Mirabilia testimonia tua: ideò scrutata est ea anima mea.*

130 *Declaratio sermonum tuorum illuminat: et intellectum dat parvulis.*

131 *Os meum aperui, et attraxi spiritum: quia mandata tua desiderabam.*

132 *Aspice in me, et miserere mei, secundùm judicium diligentium nomen tuum.*

133 *Gressus meos dirige secundùm eloquium tuum: et non dominetur mei omnis injustitia.*

134 *Redime me à calumniis hominum: ut custodiam mandata tua.*

135 *Faciem tuam illumina super servum tuum: et doce me justificationes tuas.*

136 *Exitus aquarum deduxerunt oculi mei: quia non custodierunt legem tuam.*

cho á todos tus mandamientos [1]: he aborrecido todo camino malo.

פ Phe [2].

129 Maravillosos son tus testimonios [3]: por esto los ha escudriñado mi alma.

130 La declaracion de tus palabras alumbra; y da entendimiento á los pequeñuelos.

131 Abrí mi boca, y atraxe el aliento [4]: porque deseaba tus mandamientos.

132 Mírame, y apiádate de mí, segun el juicio de los que aman tu nombre [5].

133 Endereza mis pasos segun tu palabra, y no me predomine iniquidad alguna [6].

134 Redímeme de las calumnias [7] de los hombres, para que guarde tus mandamientos.

135 Esclarece tu cara [8] sobre tu siervo, y enséñame tus justificaciones.

136 Arroyos de aguas derramáron mis ojos [9]: porque no guardáron tu ley [10].

1 El Hebreo: *Por esto todos tus preceptos, todos los enderecé*, todas las cosas mandadas en tu Ley las estimé, y tuve por rectas.

2 La letra *Phe* se interpreta *hueso*, segun S. Geronymo.

3 La Ley es maravillosa, porque en todas sus partes contenia los Mysterios de Jesu-Christo y de su Evangelio, y anunciaba tambien la nueva Ley de Gracia.

4 Puede tambien exponerse: *Abro mi boca*, como *para tomar aliento, y poder respirar*, tomándolo de los que acalorados y sedientos corren veloces en busca de alguna fuente, para refrigerar la sed, significándose en esto el grande zelo, que tenia por la Ley de Dios.

5 Como acostumbras hacer con los que te aman, dice el texto Hebreo. El juicio está aquí puesto por *costumbre*, ó *estilo.*

6 Ferrar. *Mis pasos adereza en tu dicho; y no podeste en mí ninguna tortura.*

7 Vindícame de las injurias y opresion de los hombres.

8 Muéstrame tu favor, y la serenidad de tu cara.

9 Abundantísimas lágrimas derramáron mis ojos, porque no guardáron tu ley ellos, ó los hombres impíos. El Hebreo: *Rios de aguas descienden de mis ojos.*

10 Puede tambien interpretarse: *Porque tu ley no es observada*; entendiéndose, por *los impíos*. Así en los LXX. se usan con freqüencia impersonalmente las terceras personas. Los verdaderos justos, zelosos de la honra de Dios, conciben una grande pena, quando ven que es despreciada la ley del Señor. Jerem. IX. I. &c.

Sade.

137 *Justus es Domine: et rectum judicium tuum.*

138 *Mandasti justitiam testimonia tua: et veritatem tuam nimis.*

139 *Tabescere me fecit zelus meus: quia obliti sunt verba tua inimici mei.*

140 *Ignitum eloquium tuum vehementer: et servus tuus dilexit illud.*

141 *Adolescentulus sum ego, et contemptus: justificationes tuas non sum oblitus.*

142 *Justitia tua, justitia in æternum: et lex tua veritas.*

143 *Tribulatio, et angustia invenerunt me: mandata tua meditatio mea est.*

144 *Æquitas testimonia tua in æternum: intellectum da mihi, et vivam.*

Coph.

145 *Clamavi in toto corde meo, exaudi me Domine: justificationes tuas requiram.*

146 *Clamavi ad te, salvum*

צ Tsade [1].

137 Justo eres, Señor, y recto tu juicio.

138 Mandaste justicia, y [2] tus testimonios, y tu verdad exâctísimamente.

139 Mi zelo me ha hecho repudrirme: porque mis enemigos han olvidado tus palabras [3].

140 Tu palabra es encendida [4] en gran manera, y tu siervo la ha amado.

141 Mancebito soy yo [5], y despreciable: no he olvidado tus justificaciones.

142 Tu justicia, justicia eternamente, y tu ley verdad.

143 Tribulacion, y angustia diéron conmigo: tus mandamientos son mi meditacion [6].

144 Equidad tus testimonios eternamente: dame entendimiento, y viviré [7].

ק Coph [8].

145 Clamé de todo mi corazon, óyeme, Señor: tus justificaciones buscaré [9].

146 Clamé á tí, sálvame:

1 *Tsáde*, segun S. Ambrosio: *Consolacion*; segun el Psalt. Rom. *Justicia*.

2 No está la *y* en el texto, pero se suple porque es *asyndeton*. Nos mandaste, que guardemos exâctísimamente *tu justicia, tus testimonios, y tu verdad*. Este es un amontonamiento de palabras synónimas.

3 Mas con todo eso no hacen de ello el menor aprecio mis enemigos; y esto es lo que me consume, y da pesar mas que mis propias injurias.

4 El Hebreo: *Afinada*, pura de toda escoria de vanidad.

5 Es nombre de estado y de condicion, como el de abatimiento, en que se hallaba David. Otros creen, que se hace aquí alusion al grado y exercicio, que tenia en la casa de su padre, quando Samuel fué á ungirle por Rey de Israel, no obstante que era el menor de sus hermanos.

6 El Hebreo: *Mis delicias*. Ferrar. *Mis solazes*. Y en ellas solas se halla el consuelo en medio de las mayores penas y aflicciones.

7 Son la misma equidad. Ferrar. *Justedad*. Por tanto hacédmelas entender bien, para que observándolas consiga la verdadera felicidad.

8 *Coph* es *Conclusion*, ó *Vocacion*.

9 A vos, Dios mio, con todo mi corazon dirijo mis clamores: dignáos, Señor, de escucharlos, que yo solamente deseo guardar vuestros preceptos.

me fac: ut custodiam mandata tua.

147 *Præveni in maturitate, et clamavi: quia in verba tua supersperavi.*

148 *Prævenerunt oculi mei ad te diluculò: ut meditarer eloquia tua.*

149 *Vocem meam audi secundùm misericordiam tuam Domine: et secundùm judicium tuum vivifica me.*

150 *Appropinquaverunt persequentes me iniquitati: à lege autem tua longè facti sunt.*

151 *Propè es tu Domine: et omnes viæ tuæ veritas.*

152 *Initio cognovi de testimoniis tuis: quia in æternum fundasti ea.*

Res.

153 *Vide humilitatem meam, et eripe me: quia legem tuam non sum oblitus.*

154 *Judica judicium meum,*

para que guarde tus mandamientos.

147 Me adelanté en la madrugada [1], y clamé: porque he esperado mucho en tus palabras.

148 Mis ojos se adelantáron ácia tí de madrugada [2], para meditar tus palabras.

149 Oye mi voz segun tu misericordia, Señor: y segun tu juicio dame vida [3].

150 Mis perseguidores se han acercado á la iniquidad, y de tu ley se han alejado.

151 Cerca estás tú, Señor: y todos tus caminos son verdad [4].

152 Desde el principio he entendido de tus testimonios, que para siempre los has establecido [5].

ר Resch [6].

153 Mira mi abatimiento, y líbrame: porque no he olvidado tu ley [7].

154 Juzga mi causa [8], y re-

1 MS. A. *Antevine en madureza*: y en el v. siguiente, *Anteviniéron*. La Ferrar. *Anticipéme en alborada*. Antes del alba me desperté, y levanté, para orar y clamar á Dios. Los LXX. *ἐν ἀωρίᾳ*, *fuera de tiempo y sazon*. S. Ambrosio explica excelentemente esta palabra en el *Sermon* XIX. La version Latina antigua, *intempesta nocte*. S. Agustin afirma, que en muchos Códices se leía *immaturitate*; pero que apenas se hallaba uno, en que estuviese duplicada la preposicion, ó se leyese *in immaturitate*. La palabra Hebrea נשף, significa el *crepúsculo*, mas propiamente el de la mañana.

2 El Hebréo: *Previniéron mis ojos las vigilias*; esto es: Yo por mí mismo me despierto, ántes que se muden las guardias ó centinelas de la noche. Ferr. *Anticipáron mis ojos alboradas*.

3 Sois un Dios lleno de misericordia y de justicia; y esta consideracion me hace esperar, que escucharéis benigno mis ruegos, y que me concedereis vivir segun la equidad de vuestros juicios, ó segun tu costumbre, como arriba, v. 132.

4 Esta verdad, Señor, desde que nací he sentido, que la grabasteis en mi pecho; y me habeis hecho conocer, que todos vuestros caminos son verdad. Esta exposicion se funda en lo que se dice en el *Deuter*. XXX. 11. Puede tambien darse este sentido: Cerca estás tú, Señor, de los que aman tu Ley, para protegerlos.

5 Puede tambien trasladarse: *Desde mis primeros años*.

6 *Resch* en el Psalterio Romano: *Cabeza*. S. Ambrosio la traslada: *Primado*.

7 Mirad con ojos de misericordia la grande afliccion y angustia en que estoy; sacadme de ella, puesto que tan presentes tengo vuestra ley y mandamientos.

8 El Hebreo: *Pleytéa mi pleyto*. Ferrar. *Riñe mi pendencia*.

et redime me: propter eloquium tuum vivifica me.

155 *Longè à peccatoribus salus: quia justificationes tuas non exquisierunt.*

156 *Misericordiæ tuæ multæ Domine: secundùm judicium tuum vivifica me.*

157 *Multi qui persequuntur me, et tribulant me: à testimoniis tuis non declinavi.*

158 *Vidi prævaricantes, et tabescebam: quia eloquia tua non custodierunt.*

159 *Vide quoniam mandata tua dilexi Domine: in misericordia tua vivifica me.*

160 *Principium verborum tuorum, veritas: in æternum omnia judicia justitiæ tuæ.*

SIN.

161 *Principes persecuti sunt me gratis: et à verbis tuis formidavit cor meum.*

dímeme: dame vida por tu palabra.

155 Léjos está de los pecadores la salud [1]: porque no han inquirido tus justificaciones.

156 Muchas son tus misericordias, Señor: dame vida segun tu juicio.

157 Muchos son los que me persiguen, y me atribulan: de tus testimonios no me he desviado [2].

158 He visto los prevaricadores, y me repudría [3]: porque no han guardado tus palabras.

159 Mira, Señor, que he amado tus mandamientos: dame vida con tu misericordia [4].

160 El principio [5] de tus palabras, verdad: todos los juicios de tu justicia son para siempre.

ש SCHIN [6].

161 Los Príncipes [7] me han perseguido sin causa: y mi corazon ha temido tus palabras.

1 Este verso puede admitir dos sentidos: *Lejos está, &c.* Lo que se debe entender de los pecadores endurecidos, que no quieren conocer la voluntad del Señor, por no sujetarse á ella: y tambien: *Léjos están de la salud los pecadores.*

2 Me veo cercado por todas partes de violentos perseguidores, que intentan oprimirme: mas no por eso me aparto un punto de lo que vos teneis mandado.

3 FERRAR. *Vi falsantes, y quexéme.* Por el zelo de tu Ley. Soy testigo de la insolencia, con que continuamente son traspasados vuestros santos mandamientos; y al ver esto, siento que se me despedazan las entrañas de pena y de dolor.

4 Por eso procuro yo amarlos con toda mi alma; y esto alimenta en mi pecho una firme esperanza, de que nunca me ha de faltar vuestro favor y misericordia.

5 La palabra Hebrea ראש, y la Griega ἀρχὴ, significan tambien *suma*; y en este sentido se puede trasladar: *La suma de tus palabras es la verdad.* En los *Números* I. 2. los LXX. λάβετε ἀρχὴν πάσης συναγωγῆς, que SAN GREGORIO traslada: *Toda la suma de toda la congregacion.* Vease el *Génes.* XL. 13. Asimismo en este lugar: *Tus palabras proceden de la misma verdad, que eres tú, como de su principio y origen; y así no pueden faltar.*

6 *Schin: Sobre la llaga, ó de los dientes.*

7 MS. A. *Resguardáronme.* El temor de Dios impidió á David que se vengase de Saúl, que injustamente le perseguia, aunque pudo hacerlo dos veces, que el Señor se lo puso en las manos. Y esto mismo han imitado muchos, que injustamente han padecido en defensa de la verdad y de la justicia.

162 *Lætabor ego super eloquia tua: sicut qui invenit spolia multa.*

163 *Iniquitatem odio habui, et abominatus sum: legem autem tuam dilexi.*

164 *Septies in die laudem dixi tibi, super judicia justitiæ tuæ.*

165 *Pax multa diligentibus legem tuam: et non est illis scandalum.*

166 *Expectabam salutare tuum Domine: et mandata tua dilexi.*

167 *Custodivit anima mea testimonia tua: et dilexit ea vehementer.*

168 *Servavi mandata tua, et testimonia tua: quia omnes viæ meæ in conspectu tuo.*

TAU.

169 *Appropinquet deprecatio mea in conspectu tuo Domine: juxtà eloquium tuum da mihi intellectum.*

170 *Intret postulatio mea*

162 Me alegraré yo de tus palabras, como quien halla muchos despojos [1].

163 La iniquidad he aborrecido [2], y abominado, y he amado tu ley.

164 Siete veces al dia te he dicho alabanza [3], por los juicios de tu justicia.

165 Mucha páz para los que aman tu ley: y no hay para ellos tropiezo.

166 Esperaba tu salud, Señor, y tus mandamientos he amado [4].

167 Ha guardado mi alma tus testimonios, y en gran manera los ha amado.

168 He guardado tus preceptos, y tus testimonios: porque todos mis caminos delante de tí [5].

ת TAU [6].

169 Llegue, Señor, mi deprecacion á tu presencia: dame entendimiento segun tu palabra [7].

170 Entre mi demanda á tu

1 Mi gozo solo en vuestra Ley se halla; y no puede serle comparado el que encuentra, el que despues de haber logrado una perfecta victoria de su enemigo, entra ufano á despojar su rico campo.

2 MS. A. *Aborrí.*

3 Aunque el número *de siete veces* en lenguage de la Escritura significa por lo comun un número indeterminado; esto no obstante, parece que la Iglesia tomó de este lugar la santa costumbre de orar á Dios, y alabarle siete veces al dia en sus siete Horas Canónicas, en que está distribuido el Oficio Eclesiástico de cada dia: así como tambien pudo haber tomado el uso de cantar los Maytines á media noche, de aquel otro lugar en que el Propheta dice: *Que se levantaba á la mitad de la noche para alabar á Dios.*

4 El Hebreo: *He practicado. ¿Que les hubiera aprovechado á los justos antiguos el haber amado los mandamientos de Dios, si Christo, que es el* Salvador, ó salud de Dios, *no los hubiera librado?* S. AGUSTIN.

5 No la he observado, no, con la mira de agradar á los hombres; sino como quien vivia en vuestra presencia, y como quien sabia, que todas mis acciones estaban siempre ante vuestros ojos.

6 *Táu*, segun S. AMBROSIO: *Erró.* Otros: *Consumó.* El Psalterio Romano lo interpreta: *Señales.*

7 Lleguen, Señor, á vuestra presencia mis gemidos: dad luz á mi alma para que pueda entender vuestras palabras.

in conspectu tuo: secundùm eloquium tuum eripe me.

171 *Eructabunt labia mea hymnum, cùm docueris me justificationes tuas.*

172 *Pronuntiabit lingua mea eloquium tuum: quia omnia mandata tua æquitas.*

173 *Fiat manus tua ut salvet me: quoniam mandata tua elegi.*

174 *Concupivi salutare tuum Domine: ex lex tua meditatio mea est.*

175 *Vivet anima mea, et laudabit te: et judicia tua adjuvabunt me.*

176 *Erravi, sicut ovis, quæ periit: quære servum tuum, quia mandata tua non sum oblitus.*

presencia: líbrame segun tu palabra.

171 Rebosarán mis labios hymno, quando me enseñares tus justificaciones.

172 Pronunciará mi lengua tu palabra: porque todos tus mandamientos son equidad.

173 Sea tu mano para salvarme: porque he elegido tus mandamientos [1].

174 He codiciado tu salud, Señor: y tu ley es mi meditacion [2].

175 Vivirá mi alma, y te alabará: y tus juicios me ayudarán.

176 Anduve errante, como oveja descarriada [3]: busca á tu siervo [4], porque no he olvidado tus mandamientos.

1 Extended, Señor, vuestra poderosa mano, para librarme de mis enemigos y salvarme: ved que yo he escogido, y amado vuestros decretos con preferencia á todas las cosas de este mundo.

2 El Hebreo: *Mis delicias*. No he buscado ni apetecido otra salud que la que viene de vos: y solamente en meditar vuestra santa Ley he hallado siempre todo mi consuelo y mis delicias.

3 Anduve extraviado y fuera del camino recto de tus mandamientos. Algunos explican esto de la vida errante, que le obligaba á llevar la violenta persecucion de Saül; pero los Padres comunmente lo entienden del extravío miserable, en que nacen todos los hombres naciendo en pecado, y alejados de la divina gracia. Pueden tambien interpretarse estas palabras en otro sentido: Vuestros enemigos me han arrojado fuera de vuestra Iglesia: recogedme vos, porque fuera de ella no se hallan sino peligros de perdicion.

4 Ruega por fin el Propheta al Señor, que envíe á aquel buen Pastor, que habia de ir ansioso en busca de la oveja perdida; y hallada, la habia de llevar sobre sus hombros al redil, y habia de celebrar con fiesta el hallazgo; Luc. xiv. como lo observó Theodoreto.

PSALMO CXIX.

Reconoce la asistencia que ha tenido de Dios, á quien ruega, que le libre de las fraudes, calumnias, y crueldad de sus enemigos.

1 *Canticum graduum.*

Ad Dominum cùm tribulater clamavi: et exaudivit me.

2 *Domine libera animam meam à labiis iniquis, et à lingua dolosa.*

3 *¿Quid detur tibi, aut quid apponatur tibi ad linguam dolosam?*

4 *Sagittæ potentis acutæ, cum carbonibus desolatoriis.*

1 Cántico gradual [1].

Quando estaba yo atribulado, clamé al Señor, y me oyó.

2 Señor, libra mi alma de labios iniquos, y de lengua engañosa.

3 ¿Que te darán, ó qué te añadirán por tu lengua [2] engañosa?

4 Saetas de valiente agudas [3], con carbones asoladores [4].

1 El שיר המעלות, que se lee en el Hebreo al principio de estos quince Psalmos, es de significacion muy dudosa; por lo que son muy varios los sentimientos de los Intérpretes, tanto antiguos como modernos, acerca del verdadero sentido, que se le debe dar. Unos creen, que estos Psalmos se llaman *graduales*, porque se debian cantar subiendo las gradas del templo, que eran quince, como se colige de Ezechiel xl. 22. 26. 31. 37. 49. ó porque se solian cantar en las procesiones, *dum populus gradiebatur*. Otros sienten, que estaban destinados para que el pueblo los cantase, quando iba en cada un año de todas partes tres veces á Jerusalem, que como estaba en alto se llamaba *subida*, ó *ascenso como por gradas*. Otros dicen, que fueron compuestos de nuevo en la vuelta del pueblo á Jerusalem de la esclavitud de Babylonia. Y dexando otras muchas opiniones, pretenden otros, que este título no significa otra cosa, sino que se debia ir elevando la voz como por grados para cantarlos. Y en esta persuasion añaden, que eran ellos como una escala, cartilla, ó formulario, para que los principiantes aprendiesen quince tonos de música diferentes. Importa poco la averiguacion de este punto; y lo mas provechoso será, el que atendamos y procurémos entrar en su sentido verdadero, pues convienen ellos perfectamente á los que viviendo como extrangeros sobre la tierra, suspiran en ella con un amor casto, y trabajan todos los dias por elevarse como por grados hasta la Jerusalem de allá arriba. Véase S. Agustin al *Psalmo* cxxvi.

2 Entre varios sentidos, que se dan á estos dos versículos, nos parece mas propio de la letra, y se infiere del mismo contexto, el decir, que esta pregunta es un apóstrophe al calumniador; como si dixera: O calumniador, ó embustero y sycophanta, ¿que fruto, qué provecho sacarás de tus embustes y mentiras?

3 Esta es respuesta á la pregunta. Lo que sacarás serán castigos acerbísimos del Omnipotente Dios: que por excelencia se llama el *Valiente*, como le llamó la Virgen en su cántico: *Qui potens est*. Lograrás saetas agudísimas, cuyos tiros y heridas, por la fuerza incomparable del divino flechador, te traspasarán lo íntimo del alma. Lograrás el fuego inextinguible del infierno, symbolizado en las brasas de las cepas de *retama*, ó *enebro*, cuya actividad de abrasar es en extremo muy vehemente.

4 La palabra Hebrea רתמים *Rethamim*, que muchos traducen *Enebros*, nuestros doctísimos Españoles Mariana y Arias Montano traducen *Retama*, que parece ser palabra tomada del Hebreo

5 *Heu mihi, quia incolatus meus prolongatus est: habitavi cum habitantibus Cedar:*

6 *Multùm incola fuit anima mea.*

7 *Cum his, qui oderunt pacem, eram pacificus: cùm loquebar illis, impugnabant me gratis.*

5 ¡Ay de mí! que mi morada en tierra agena se ha prolongado: he habitado con los habitadores de Cedár [1]:

6 Mucho tiempo ha estado mi alma en tierra agena.

7 Con los que aborrecian la paz, era pacífico: quando les hablaba, ellos me contradecian sin causa [2].

como hay otras muchas en nuestra lengua: y por otra parte sabemos, que las brasas de las raices, ó cepas de retama son de calor muy activo y durable.

1 El Hebreo: *¡Ay de mí! que peregriné en Mésech*, entre bárbaros; *y habito con las tiendas de Cedár*; ó entre Arabes. Con lo que DAVID quiso sin duda dar á entender la fiereza y barbarie de aquellos entre quienes vivia. Cedár fué hijo de Ismaél, y su pais está en la Arabia Petrea, y de aquí los Arabes se llamáron *Cedarenos*, y despues *Sarracenos*.

2 El Hebreo con mucha concision y y energía: *Yo paz*, soy pacífico; *y quando hablo*, *ellos* gritan: *A la guerra*.

PSALMO CXX.

El hombre fiel á Dios tiene por medio de la fe afianzado su socorro contra todos los peligros y trabajos.

Canticum graduum.

1 *Levavi* [a] *oculos meos in montes, unde veniet auxilium mihi.*

2 *Auxilium meum à Domino; qui fecit cœlum et terram.*

3 *Non det in commotionem*

Cántico gradual.

1 Levanté mis ojos á los montes [1], de donde me vendrá el socorro.

2 Mi socorro viene del Señor, que hizo el cielo, y la tierra.

3 No permita, que vacile tu

1 Alude al sitio montuoso donde estaba la ciudad de Jerusalem, y en especial al monte de Sion, symbolo de nuestra patria celestial, á donde debemos levantar la vista en todo tiempo, y mucho mas en la tribulacion, siguiendo aquella voz del Sacerdote ántes de ofrecer el sacrificio: *Sursùm corda*, *los corazones allá arriba*. Y el sentido es este: Acia los montes de Jerusalem alzé mis ojos, que es en donde el Señor tiene su morada, y de donde ciertamente espero, que me ha de venir el socorro. En sentido alegórico por *montes* entienden algunos á los Angeles y Santos, por cuya intercesion nos vienen de Dios muchos socorros y beneficios.

a II. *Paralip.* XX. 17.

pedem tuum: neque dormitet qui custodit te.

4 *Ecce non dormitabit, neque dormiet, qui custodit Israël.*

5 *Dominus custodit te, Dominus protectio tua, super manum dexteram tuam.*

6 *Per diem sol non uret te: neque luna per noctem.*

7 *Dominus custodit te ab omni malo: custodiat animam tuam Dominus.*

8 *Dominus custodiat introïtum tuum, et exitum tuum: ex hoc nunc, et usque in sæculum.*

pie [1]: ni dormite [2] aquel, que te guarda.

4 Mira que no dormitará, ni dormirá el que guarda á Israél.

5 El Señor te guarda, el Señor es tu proteccion, está á tu mano derecha [3].

6 De dia el Sol no te quemará [4], ni la Luna de noche [5].

7 El Señor te guarda [6] de todo mal: guarde tu alma el Señor.

8 El Señor guarde tu entrada, y tu salida [7], desde este punto, y hasta en siglo [8].

1 Como en el Hebreo: *No dará á resbaladero tu pie: ni se dormirá, &c.* El Propheta se habla á sí mismo; ó mas bien en su persona a todos los Israelitas y Christianos, diciendo: Y así, ¿por qué temes, alma mia? Vive cierta, que no te dexará de su mano, y cuidará amoroso, que no resbalen, ni se desvien tus pies; porque está siempre en vela, cuidando de tí, para no permitir que caygas.

2 *Dormitar*, es estar medio dormido, dar cabezadas de sueño, ó tener gana de dormir.

3 El Hebreo: *Jehováh, tu guardador: Jehováh, tu sombra*, tu salvaguardia; *á tu mano derecha*, á tu lado derecho. Por este lado se entienden los bienes inconmutables y eternos; los que el Señor nos promete y nos comunica liberalmente. S. AGUSTIN.

4 El Hebreo לא־יככה, *no te herirá*, fatigará, ó causará molestia.

5 No te dañará con frio ó humedad. Y aun del frio se puede decir, que quema segun aquello del *Génesis* XXXI. 40. *Me quemaba el calor y la helada.* Y OVIDIO: *Et nova per gelidas uritur herba nives.*

6 El Hebreo lee estos tiempos en futuro.

7 Véase el sentido de estas expresiones en los *Númer.* XXVII. 17. y en el *Deuter.* XXVIII. 6. 19. El Instituto de Clérigos *de las Escuelas Pias*, y el de Clérigos *Agonizantes*, ó *Ministros de los enfermos* están establecidos en la Iglesia para esta *entrada* y *salida* del hombre: los *Escolapios* con su enseñanza gratuita de los niños, para dirigir la *entrada*, ó principio de la vida racional: y los *Agonizantes* con su asistencia gratuita á los moribundos, para dirigir *la salida* de este mundo, ó la muerte Christiana.

8 FERRAR. *De agora y hasta siempre.*

PSALMO CXXI.

El Propheta, baxo la alegoría de los que iban á visitar el templo del Señor en las tres fiestas solemnes del año, y publicaban las excelencias de Jerusalém, sombréa las alabanzas de la Iglesia de Jesu-Christo.

1 *Canticum graduum.*

Lætatus sum in his, quæ dicta sunt mihi: In domum Domini ibimus.

2 *Stantes erant pedes nostri, in atriis tuis Jerusalem.*

3 *Jerusalem, quæ ædificatur ut civitas: cujus participatio ejus in idipsum.*

4 *Illuc enim ascenderunt tribus, tribus Domini: testimonium Israël ad confitendum nomini Domini.*

5 *Quia illic sederunt sedes*

1 Cántico gradual [1].

Me he alegrado en esto, que se me ha dicho [2]: A la casa del Señor irémos.

2 Nuestros pies [3] estaban en tus atrios, Jerusalém.

3 Jerusalém, que se edifica como una ciudad, [4] cuya sociedad está en union [5].

4 Pues allá subiéron [6] las tribus, las tribus del Señor: por precepto [7] á Israél para alabar él nombre del Señor.

5 Porque allí se colocáron

1 En algunos títulos de estos Psalmos se añade en el Hebreo *de David*. Para penetrar bien el sentido, que damos á la exposicion del presente, es necesario poner las palabras de él en boca de un Israelita lleno de piedad y de religion, á quien diciendose, que se acercaba ya el tiempo de ir á Jerusalem, para cumplir el precepto del Señor de adorarle en su santa casa, prorumpe en estas expresiones, que manifiestan el interior gozo, que sentia en su alma.

2 El Hebreo: *Con los que me decian, ó quando se me decia: Irémos, &c.*

3 El Hebreo: *Nuestros pies estuviéron*, estarán, *en tus puertas, Jerusalem.*

4 Jerusalem, cuyos magníficos edificios se ven levantar bien unidos, y guardando entre sí una hermosa proporcion. forman una de las mas vistosas ciudades del universo.

5 El Hebreo lee: *Jerusalem edificada, como una ciudad, que está unida consigo á una.* Puede explicarse esto literalmente así: Cuyas partes: que son las casas, se van edificando juntas y contiguas unas a otras, y no como estaban ántes dispersas de trecho á trecho, quando la habitaron los Jebuseos: (Véase II. *Reg.* V. 6. *y sig. y* I. *Paralip.* XI. 4. *y sig.*) O bien así: Cuyas partes, que son los ciudadanos, están muy unidos entre sí en un mismo querer, y no querer. Esta nueva *Jerusalem*, que ántes era *Jebus*, fue symbolo y figura, no solo de la celestial, sino de la Iglesia militante, que es la Casa de Dios, que siempre se está edificando, y á la que tienen parte todos los que viven en una misma fe, y están hermanados por un mismo Bautismo.

6 El pretérito por el futuro.

7 Este es *testimonio*, ó precepto dado *á Israél* por el Señor. *Exod.* XXIII. 17. Familias, y familias numerosas de religiosos Israelitas irán apresuradas á Jerusalem, para adorar al Señor en su augusto tabernáculo, cumpliendo la ley y órden, que sobre esto les está dada.

in judicio, sedes super domum David.

6 *Rogate quæ ad pacem sunt Jerusalem: et abundantia diligentibus te.*

7 *Fiat pax in virtute tua: et abundantia in turribus tuis.*

8 *Propter fratres meos, et proximos meos, loquebar pacem de te:*

9 *Propter domum Domini Dei nostri, quæsivi bona tibi.*

las sillas de justicia, sillas en la casa de David [1].

6 Pedid las cosas que son para la paz de Jerusalém: y la abundancia para los que te aman [2].

7 Haya paz en tu fortaleza [3]; y abundancia en tus torres.

8 A causa de mis hermanos, y de mis vecinos, yo rogaba paz para tí [4].

9 Por la casa del Señor Dios nuestro, he demandado bienes para tí [5].

1 Allí reside el Senado y los supremos tribunales de justicia, que deciden, y terminan todas las causas; y allí tambien está fixo el throno, que estableció Dios en la familia de David. Otros lo entienden de la Jerusalem celestial, y de las sillas, que prometió Christo á los Apóstoles.

2 O vosotros, que me habeis de acompañar en este viage tan dichoso, venid, y unios conmigo para ofrecer nuestros comunes votos á esta feliz madre; y digamos á una voz: Venga, ciudad santa, toda suerte de bendiciones y bienes sobre todos los que de veras te aman.

3 FERRAR. *Sea paz en tu barbacana, sosiego en tus palacios.* El Hebreo בחילך, *en tus muros, ó en tu exército:* pues uno y otro significa la voz חיל. Los LXX. la trasladan por δύναμει, de donde viene el *virtus* de la Vulgata, que es la *fuerza*.

4 *Paz*, esto es, prosperidad, y toda buena dicha. Si yo te deseo esta paz, ó Jerusalem hermosa, es mirando á la perpetua y constante felicidad de tus ciudadanos, que son mis hermanos y mis vecinos.

5 Y si pido para tí toda suerte de bienes, es en atencion á la casa del Señor y de su tabernáculo, á cuya sombra puedes vivir segura y sin temores.

PSALMO CXXII.

El Propheta, protestando en nombre de todo el pueblo, que de solo Dios espera el remedio y alivio de sus trabajos, implora su misericordia.

Canticum graduum.

1 *Ad te levavi oculos meos, qui habitas in cælis.*

2 *Ecce sicut oculi servorum, in manibus dominorum suorum,*

Sicut oculi ancillæ in ma-

Cántico gradual.

1 Alzé mis ojos á tí, que habitas en los cielos.

2 Mirá que como los ojos de los siervos, en las manos [1] de sus señores,

Como los ojos de la escla-

1 El Hebreo: *A la mano*; esto es, pendientes de sus menores insinuaciones.

nibus dominæ suæ: ita oculi nostri ad Dominum Deum nostrum, donec misereatur nostri.

3 *Miserere nostri Domine, miserere nostri: quia multùm repleti sumus despectione:*

4 *Quia multùm repleta est anima nostra: opprobrium abundantibus, et despectio superbis.*

va en manos de su señora; así nuestros ojos al Señor Dios nuestro, hasta que tenga misericordia de nosotros [1].

3 Ten misericordia de nosotros, Señor, ten misericordia de nosotros: porque estamos muy hartos de desprecio:

4 Porque muy harta está nuestra alma: escarnio [2] para los ricos, y desprecio para los soberbios.

1 Como los siervos están siempre atentos á las mínimas insinuaciones de sus señores; y como la criada está de continuo alerta para ver lo que ordena su ama: así nosotros tenemos los ojos vueltos siempre ácia vos, Señor y Dios nuestro, hasta que nos hagais ver cumplidos los efectos de vuestra misericordia.

2 Suple, *somos* escarnio. El Hebreo: *Muy harta está nuestra ánima del escarnio de los sosegados*, de los pacíficos del mundo, de los que viven quietos y sin rezelo en medio de una falsa seguridad, que les da su mismo abandono é insensibilidad.

PSALMO CXXIII.

Protesta el Propheta en nombre del pueblo, que solamente la proteccion del Señor le ha podido librar de todos los peligros.

1 *Canticum graduum.*

Nisi quia Dominus erat in nobis, dicat nunc Israël:

2 *Nisi quia Dominus erat in nobis,*

Cùm exurgerent homines in nos,

3 *Fortè vivos deglutissent nos:*

1 Cántico gradual [1].

A no haber estado el Señor entre nosotros, dígalo ahora Israél:

2 A no haber estado el Señor entre nosotros,

Quando se levantaban los hombres contra nosotros,

3 De cierto nos hubieran tragado vivos [2]:

1 En el Hebreo se añade: *De David.* La letra de este Psalmo parece, que principalmente mira al modo milagroso, con que Dios sacó á su pueblo de la esclavitud de los Egypcios; bien que puede aplicarse á todos aquellos, que con la asistencia y socorro de Dios vencen las tentaciones y riesgos graves.

2 La partícula ἄρα de los LXX. significa *de cierto*: y en este sentido se toma el *Forsitan* de la Vulgata, como en otros muchos lugares. Vivos sin duda nos hubieran tragado nuestros implacables enemigos, quando levantándose contra

Cùm irascerctur furor eorum in nos,

4 *Forsitan aqua absorbuisset nos.*

5 *Torrentem pertransivit anima nostra: forsitan pertransisset anima nostra aquam intolerabilem.*

6 *Benedictus Dominus qui non dedit nos, in captionem dentibus eorum.*

7 *Anima nostra sicut passer erepta est de laqueo venantium: laqueus contritus est, et nos liberati sumus.*

8 *Adjutorium nostrum in nomine Domini, qui fecit cælum et terram.*

Quando se encendia el furor de ellos contra nosotros,

4 Sin duda el agua nos hubiera sorbido.

5 Nuestra alma [1] pasó el arroyo: ciertamente hubiera pasado nuestra alma una agua insuperable [2].

6 Bendito el Señor, que no nos dió por presa á los dientes de ellos [3].

7 Nuestra alma como páxaro escapó del lazo de los cazadores: el lazo fué quebrado, y nosotros fuimos librados.

8 Nuestro socorro en [4] el nombre del Señor, que hizo el cielo, y la tierra.

nosotros, nos iban al alcance con el mayor empeño. Todo esto se aplica á las persecuciones, que ha sufrido y sufre la Iglesia.

1 El Hebreo: *El arroyo hubiera pasado sobre nuestra ánima: entónces hubieran pasado sobre nuestra ánima aguas hinchadas*; hubieramos quedado anegados y sumergidos en sus aguas.

2 Agua muy profunda. S. AGUSTIN lee: *Aquam sine substantia*: *Agua sin consistencia*, ó sin fondo. Asi los LXX. *τὸ ὕδωρ τὸ ἀνυπόστατον*, *agua en que no se puede hacer pie*.

3 FERRAR. *No nos dió arrebatadura á sus dientes.*

4 Esta libertad, que ahora tenemos la debemos á la piedad de aquel Señor Omnipotente, que crió los cielos y la tierra.

PSALMO CXXIV.

Los justos viven seguros á la sombra de la divina providencia: los malos perecerán.

1 *Canticum graduum.*

Qui confidunt in Domino, sicut mons Sion: non commovebitur in æternum, qui habitat

2 *In Jerusalem.*

Montes in circuitu ejus: et Dominus in circuitu populi sui,

1 Cántico gradual.

Los que confian en el Señor, están como el monte de Sión: nnnca será conmovido, el que mora

2 En Jerusalém.

Montes al rededor de ella; y el Señor al rededor de su

ex hoc nunc et usque in sæculum.

3 *Quia non relinquet Dominus virgam peccatorum super sortem justorum: ut non extendant justi ad iniquitatem manus suas.*

4 *Benefac Domine bonis, et rectis corde.*

5 *Declinantes autem in obligationes, adducet Dominus cum operantibus iniquitatem: pax super Israël.*

pueblo, desde ahora y para siempre [1].

3 Porque no dexará el Señor la vara de los pecadores [2] sobre la suerte de los justos: para que los justos no extiendan sus manos á la iniquidad [3].

4 Haz bien, Señor, á los buenos, y á los rectos de corazon.

5 Y á los que se ladean ácia los enredos [4], los llevará el Señor con los que obran iniquidad: paz sobre Israél.

1 No son los montes, que la cercan, los que la hacen inexpugnable; sino nuestro buen Dios, que vela sobre su pueblo, y es su perpetuo defensor. En el Hebreo tienen otra disposicion estas palabras: *Los que confian en Iehováh, serán como el monte de Sion, que no será movido: para siempre durará. Jerusalem montes al rededor de ella, y Iehováh al rededor de su pueblo, &c.* Aquella Jerusalem es la Iglesia misma, firme y estable para siempre.

2 Porque el Señor, que es fiel y justo, no permitirá que sus siervos sean tentados sobre sus fuerzas; y por el contrario, hará que se les convierta en bien la tentacion. El Hebreo: *Porque no reposará la vara*, la tyranía, la persecucion *de los pecadores sobre la suerte de los justos*, sobre los justos, que son la heredad y suerte del Señor.

3 Porque agoviados y oprimidos de sus violencias, no se echen al partido de la injusticia.

4 MS. A. *Encorvamientos.* Los LXX. εἰς στραγγαλιάς. AQUILA traslada διαπλοκάς. SYMMACHO σκολιότητας. THEODOCION διεστραμμένα. Todas estas traslaciones significan *una cosa torcida ó enredada*; y conforme á este sentido se ha de reducir tambien nuestra Vulgata, cuyas palabras, *declinantes in obligationes*, dice GENEBRARDO, que son una perifrasis de los hypócritas, enredadores, y taimados. Estos aborrecen el candor y sencillez evangélica: y solo echan mano de los fraudes, supercherías, gyros y regyros de vanas palabras y obras. Pero aunque parezcan buenos en lo exterior, como tienen el corazon de Judás, que con beso dañino vendió á Christo, dice David, que los tratará Dios, como á los que á cara descubierta son perversos y malhechores. Algunos leen: *Obliquationes, torcimientos*: El Hebreo: *Y á los que se apartan, ó desvian tras sus tortuosidades* ó caminos torcidos; esto es, á los que cobardes y tímidos en el tiempo de la tentacion, dexan el camino real y derecho de la justicia, y tuercen al de la impiedad y de la injusticia: á los hypócritas y embusteros *los hará andar Iehováh con los obradores de iniquidad*; los tratará el Señor como si fueran unos Gentiles, que no tienen de él noticia ni conocimiento.

PSALMO CXXV.

Votos de los cautivos de Babylonia suspirando por la libertad, y en figura de ellos la Iglesia pide su libertad por Jesu-Christo.

1 *Canticum graduum.*

In convertendo Dominus captivitatem Sion: facti sumus sicut consolati:

2 *Tunc repletum est gaudio os nostrum: et lingua nostra exultatione.*

Tunc dicent inter gentes: Magnificavit Dominus facere cum eis.

3 *Magnificavit Dominus facere nobiscum: facti sumus lætantes.*

4 *Converte Domine captivitatem nostram, sicut torrens in Austro.*

5 *Qui seminant in lacrymis, in exultatione metent.*

6 *Euntes ibant et flebant,*

1 Cántico gradual.

Quando el Señor hiciere volver los cautivos de Sión, quedarémos muy consolados [1]:

2 Entónces se llenará de gozo nuestra boca, y nuestra lengua de regocijo [2].

Entónces dirán entre las naciones: Grandes cosas ha hecho el Señor con ellos [3].

3 Grandes cosas ha hecho el Señor con nosotros: quedarémos alegres.

4 Haz, Señor, volver nuestros cautivos, como un arroyo en el Austro [4].

5 Los que siembran con lágrimas, con regocijo segarán [5].

6 Andando iban, y llora-

1 Verémos convertida en gozo nuestra tristeza y dolor. El Hebreo: *Serémos como los que sueñan*: nos parecerá que soñamos; porque apénas creerémos lo mismo que estemos viendo. Se pone el pretérito por el futuro á estilo de los Prophetas.

2 El Hebreo: *Entónces se llenará de risa nuestra boca.*

3 Y quando se divulgare la fama de nuestra libertad entre las naciones: ¡O qué grandes cosas, exclamarán y dirán atónitas, ha hecho el Señor por estos hombres! Y sobre esto añade S. Agustin: Ved, hermanos, como ahora se viene corriendo de todas partes á la Iglesia; como en todas partes se recibe el precio de nuestra redencion: todos responden, Amen. Ha venido el Redentor, y nos ha colmado dé bienes.

4 El Hebreo: *Haz volver, Iehováh, nuestra cautividad*, nuestros cautivos: lo que será *como arroyos corrientes en tierra meridional*, un consuelo semejante al que reciben los terrenos áridos y secos, que son inundados de copiosos raudales de aguas, que los hacen florecer. La palabra נגב *negeb* no significa *viento*, sino *tierra que está al Mediodia.*

5 Como el labrador pobre tiene pena, quando arroja sobre la tierra el poco grano que tiene reservado, ó que ha tenido que comprar, y despues se consuela al ver una abundante cosecha: así nosotros, quando fuimos traidos á este cautiverio, veniamos llorando, tristes y afligidos; mas quando nos conceda el Señor la libertad que le pedimos, recogeremos el fruto de sus promesas, como tambien el de nuestra fe y paciencia, y volverémos llenos de alegría y de contento. Jerem. xxxi. 9.

mittentes semina sua.

Venientes autem venient cum exultatione, portantes manipulos suos.

bán, arrojando sus simientes [1].

Mas quando vuelvan vendrán con regocijo, trayendo sus gavillas [2].

1 El Hebreo: *La preciosa semilla.* Otros: *La semilla comprada* ó adquirida, porque no teniéndola propia, tuvo, que buscarla ó comprarla para poder sembrar: lo qual le aumenta la pena al tiempo de sembrarla.

2 El tiempo de esta vida está destinado para sembrar; la mies será en la vida venidera. Segun cada uno siembre, así cogerá. Véase S. AGUSTIN.

PSALMO CXXVI.

Toda la diligencia é industria humana es inútil en qualquier empresa, si no va acompañada de la bendicion de Dios.

1 *Canticum graduum Salomonis.*

Nisi Dominus ædificaverit domum, in vanum laboraverunt qui ædificant eam.

Nisi Dominus custodierit civitatem, frustrà vigilat qui custodit eam.

2 *Vanum est vobis ante lucem surgere: surgite postquàm sederitis, qui manducatis panem doloris.*

1 Cántico gradual de Salomón [1].

Si el Señor no edificare la casa, en vano trabajáron los que la edifican [2].

Si el Señor no guardare la ciudad, inútilmente vela el que la guarda.

2 En vano es para vosotros levantaros ántes de amanecer: levantaos [3] despues que hayais reposado, los que comeis pan de dolor.

1 Este Psalmo parece fué compuesto por DAVID, y dirigido á Salomón para su instruccion. Otros pretenden, que el mismo SALOMÓN lo compuso, quando se estaba edificando el templo. No falta quien lo atribuye al tiempo de Nehemías, quando se reedificaba la casa del Señor. Se establece en este Psalmo en un sentido sublime la necesidad de la gracia christiana.

2 Véase una expresion semejante en el mismo sentido en el *Deuter.* XXV. 9. y en el II. *de los Reyes* VII. II. Sin la asistencia y gracia del Señor no puede el hombre levantar el edificio espiritual de su santificacion, ni defender su alma de los asaltos de los enemigos. Y generalmente, si el Señor no diere firmeza y felicidad á una casa, ó á una familia, en vano trabajarán los que se afanan y desvelan por establecerla y aumentarla. S. AGUSTIN.

3 El sentido de estas palabras es muy obscuro. Vosotros que teneis que buscar el pan con el sudor de vuestros rostros, es en vano, que aun para esto os levanteis ántes de amanecer, si Dios no bendice vuestras fatigas. Por tanto procurad primero servirle: tomad el reposo que necesitais; levantaos despues á vuestras tareas, que el Señor las bendecirá, y lograreis el fruto de ellas. THEODORETO, ORIGENES, y S. JUAN CHRYSÓSTOMO en vez de ἐγείρεσθε, *levantaos*, leen ἐγείρεσθαι,

Cùm dederit dilectis suis somnum:

3 *Ecce hereditas Domini filii: merces, fructus ventris.*

4 *Sicut sagittæ in manu potentis: ita filii excussorum.*

5 *Beatus vir qui implevit desiderium suum ex ipsis: non confundetur cùm loquetur inimicis suis in porta.*

Quando diere sueño á sus amados:

3 He aquí la heredad del Señor son los hijos; el galardon, el fruto del vientre [1].

4 Como saetas en mano de un valiente: así los hijos de los sacudidos [2].

5 Bienaventurado el hombre, que cumplió su deseo sobre ellos mismos [3]: no será avergonzado quando hablare con sus enemigos en la puerta [4].

levantarse; y de este modo puede exponerse así: Es cosa inútil, que os levanteis ántes del dia; que os levanteis, digo, apénas os hubiereis retirado á dormir, sin tomar el reposo necesario, los que teneis que comer el pan con el sudor de vuestro rostro. Todas estas diligencias os serán inútiles, si el Señor no bendice vuestro trabajo. El Hebreo puede tambien reducirse á este mismo sentido: *Vano os es el madrugar á levantaros, el retardar reposo, á los que comeis pan de dolores; así dará á su amado el sueño*: es por demas que os recojais tarde á dormir, y madrugueis mucho. O de este modo: Vosotros que os levantais muy temprano por la mañana, y os retirais tarde á reposar, y comeis el pan de dolor, en vano lo haceis: en lugar de todo esto Dios da el sueño al que le ama. *Quærite ergo primum Regnum Dei, et justitiam ejus, et hæc omnia adjicientur vobis.* Luc. XII. 31. En el sentido literal, por *sueño* entienden muchos Intérpretes la *vida sosegada y descansada*, no del trabajo y ocupacion honesta, sino libre de afanes y congojas, quando los amados del Señor dexan á su providencia paternal todos sus negocios. Otros por el *sueño* entienden *la muerte* de los justos, á la que se seguirá la herencia celestial, y el galardon de sus meritos. En el sentido prophético este *amado* es Jesu-Christo dormido sobre la Cruz: de aquí nació la Iglesia su Esposa, madre fecunda de infinitos hijos, redimidos ya con la sangre del Esposo.

1 En los LXX. el *fructus* está en genitivo, *ὁ μισθὸς τοῦ καρποῦ τῆς γαστρος*, *galardon del fruto del vientre.* Los hijos son bendicion y herencia del Señor, ó que el Señor da á los justos; y los mismos hijos como fruto del vientre, son premio y galardon del Señor dado á los buenos padres.

2 De los golpeados, atribulados, afligidos. El Hebreo: *Así los hijos de las juventudes*; esto es, jóvenes y robustos: ó tambien, que tuviéron los padres en la flor de su edad. Estos enxugarán sus lágrimas, los consolarán en los trabajos, los defenderán en los peligros, y serán para ellos, cómo agudas y penetrantes flechas en mano de un hombre fuerte y robusto. S. AGUSTIN aplica esto á los hijos espirituales, que el Señor dió á los Apóstoles. Vease.

3 Dichosos aquellos padres, que se ven rodeados de virtuosos hijos, y tales como los deseáron. El Hebreo continuando la alegoría מלא את־אשפתו, *que hinchó su aljaba*, su familia, *de ellos*.

4. Quando se vieren en puestos de honor, ó en alguna causa ó pleyto. Y así lo que aquí quiere significar es, que podrán conservarse con honor en sus grados, y mantener sus razones contra toda opresion y violencia, acompañados de hijos virtuosos, y llenos de valor, sobre cuya conducta en ninguna ocasion tendrian que darles en rostro sus contrarios. Véase lo que queda dicho en JOB V. 4.

PSALMO CXXVII.

Frutos del temor de Dios. Puede aplicarse á ambos Testamentos.

1 *Canticum graduum.*

Beati omnes, qui timent Dominum, qui ambulant in viis ejus.

2 *Labores manuum tuarum quia manducabis: beatus es, et benè tibi erit.*

3 *Uxor tua sicut vitis abundans, in lateribus domûs tuæ.*

Filii tui sicut novellæ olivarum, in circuitu mensæ tuæ.

4 *Ecce sic benedicetur homo, qui timet Dominum.*

5 *Benedicat tibi Dominus ex Sion: et videas bona Jerusalem omnibus diebus vitæ tuæ.*

6 *Et videas filios filiorum tuorum, pacem super Israél.*

1 Cántico gradual.

Bienaventurados todos los que temen al Señor, los que andan en sus caminos.

2 Porque comerás los trabajos de tus manos: bienaventurado eres, y te irá bien [1].

3 Tu muger como vid abundante, á los lados de tu casa [2].

Tus hijos como renuevos de olivos, al rededor de tu mesa [3].

4 He aquí que así será bendito el hombre, que teme al Señor.

5 Bendígate el Señor desde Sión [4], y veas los bienes de Jerusalém todos los dias de tu vida.

6 Y veas los hijos de tus hijos, la paz sobre Israél.

1 Todo lo que legítimamente por medios lícitos con tu sudor hubieres hecho tuyo. Alude á lo del *Génesis* III. 10.

2 El Hébreo: *En los interiores*, en lo mas retirado de *tu casa*; lo qual pertenece á la muger, y no á la vid; y en esto se encierra un excelente documento acerca del retiro, que deben guardar las mugeres casadas en sus casas, para atender al gobierno doméstico, y á cuidar de la familia; de lo que resultará en ellas la quietud, y ademas la abundancia.

3 Tendras el gusto de ver tus hijos á semejanza de hermosos y tiernos renuevos de olivos, sentados junto á tí y coronando tu mesa. Véase S. Hilario.

4 Donde estaba el arca; ó desde el cielo, figurado por el monte Sion.

PSALMO CXXVIII.

Protesta el Propheta en nombre del pueblo, que solo con el favor de Dios ha vencido á sus enemigos, á los quales denuncia eterna infelicidad.

1 *Canticum graduum.*

Sæpè expugnaverunt me à juventute mea, dicat nunc Israël.

2 *Sæpè expugnaverunt me à juventute mea: etenim non potuerunt mihi.*

3 *Supra dorsum meum fabricaverunt peccatores: prolongaverunt iniquitatem suam.*

4 *Dominus justus concîdit cervices peccatorum:*

5 *Confundantur et convertantur retrorsum omnes, qui oderunt Sion.*

6 *Fiant sicut fœnum tectorum: quod priusquam evellatur, exaruit:*

7 *De quo non implevit manum suam qui metit, et sinum suum qui manipulos colligit.*

1 Cántico gradual.

Muchas veces me combatiéron desde mi juventud [1], dígalo ahora Israél.

2 Muchas veces me combatiéron desde mi juventud: pero no pudiéron [2] conmigo.

3 Sobre mi espalda labráron los pecadores [3]: prolongáron su iniquidad.

4 El Señor justo cortó las cervices de los pecadores:

5 Sean avergonzados, y vueltos atras todos, los que aborrecen á Sion [4].

6 Sean como la yerba de los tejados, que ántes que la arranquen, se secó:

7 De la que ni segador llenó su mano, ni su seno el que recoge las gavillas [5].

1 Por la juventud de Israél, se entiende el tiempo que vivió en Egypto, en donde tuviéron principio sus calamidades. Jerem. II. 2. Y aplicando esto á la Iglesia de Jesu-Christo, se entiende de su establecimiento, y desde el tiempo mismo de los Apóstoles; y aun desde Adam, y desde el justo Abel, pues desde entónces empezáron las persecuciones.

2 No prevaleciéron contra mí. Muchas veces mis enemigos han repetido contra mí sus asaltos, pero nunca pudiéron prevalecer. En este versículo la partícula *etenim*, y la Hebrea גם *gam*, equivale á *verùm*.

3 El Hebreo: *Sobre mis espaldas aráron arantes, hiciéron largos surcos*: en lo que por un lado se significan las persecuciones que ha padecido la Iglesia; y por otro el fin saludable del Señor, de prepararla con afliciones y trabajos, para recibir la semilla de su gracia, y de su palabra, como en un terreno bien mullido y preparado. Y continuándose la misma alegoría, sigue diciendo: *Mas Iehováh justo cortó las coyundas de los impios*; deshizo, desbarató todos los arneses de estas labores, todos los medios, poder, y consejos de estos tyranos. Véase Theodoreto.

4 Figura de la Iglesia. Mas el Señor justo abatiendo su orgullo, rompió su pesado yugo, y me puso en libertad. Confundidos serán, y cubiertos de infamia volverán vergonzosamente las espaldas todos aquellos, que se declaren enemigos de Sión.

5 Ferrár. *Ni su brazo gavillán.*

8 *Et non dixerunt qui præteribant : Benedictio Domini super vos : benediximus vobis in nomine Domini.*

8 Y no dixéron los que pasaban: La bendicion del Señor sea sobre vosotros: os bendecimos en el nombre del Señor [1].

1 Con estas ú otras semejantes fórmulas solian saludar los que pasaban cerca de un campo á los que estaban segando, RUTH II. 4. como congratulándose con ellos, y deseándoles una feliz cosecha. Y así el Propheta dice aquí, que semejantes buenos auuncios no podrian convenir á un loco, que anduviese segando las yerbas, que nacen sobre los tejados, ó sobre las ruinas de los edificios.

PSALMO CXXIX.

El pueblo sumergido en el abysmo de sus males confiesa sus pecados, é implora la divina misericordia.

1 *Canticum graduum.*

De profundis clamavi ad te Domine.

2 *Domine exaudi vocem meam.*

Fiant aures tuæ intendentes, in vocem deprecationis meæ.

3 *Si iniquitates observaveris Domine : Domine, ¿quis sustinebit?*

4 *Quia apud te propitiatio est : et propter legem tuam sus-*

1 Cántico gradual.

Desde las profundidades clamé á tí, Señor:

2 Señor, oye mi voz [1].

Estén atentos [2] tus oidos á la voz de mi deprecacion.

3 Si acechares, Señor, á los pecados [3]: Señor, ¿quién subsistirá?

4 Mas en tí hay propiciacion [4], y por tu ley, Señor, he

1 FERRAR. *De profundinas. Desde las profundidades* de los males presentes, y de las penas y calamidades, en que estoy como abysmado, y sin poder salir por mis propias fuerzas: *Desde las profundidades*, esto es, desde lo mas íntimo y secreto de mi corazon, á vos, Dios mio, dirijo mis clamores, y encamino mis mas ardientes gemidos: socorredme, y tened piedad de un miserable. La Iglesia usa de este Psalmo muy á propósito en persona de las *Animas* de los que, aunque muriéron en caridad, les queda aun que pagar pena temporal en el Purgatorio, que es un lugar profundo en los senos de la tierra, que llaman *Infiernos*.

2 MS. 3. *Orejas escuchaderas.*

3 Si te pones, Señor, á mirar atentamente y como en acecho á todas nuestras culpas, exâminándolas en tu juicio una por una con exâctitud y rigor de justicia, ninguno podrá tenerse en pie en tu tribunal, sino que todos caerán desmayados y desesperados. Conforme á esto, dice S. AGUST. *Confes.* IX. 13. *¡Ay de la vida del hombre, aunque sea digna de alabanza, si tú, Señor, la exâminas menudamente, dexando á un lado tu misericordia!*

4 MS. A. *Empiadamiento.* La FERRAR. *Porque contigo el perdon.* C. R. *Por lo qual hay perdon cerca de tí.* Dice S. AGUSTIN: *¿Qué es esta propiciacion, sino sacrificio? ¿Y qué sacrificio es, sino el que fué ofrecido por nosotros? La sangre inocente, que fué derramada, borró todos los pecados de los malhechores, &c. Y así la única esperanza que hay, es esta propiciacion.*

tinui te Domine.

Sustinuit anima mea in verbo ejus:

5 *Speravit anima mea in Domino.*

6 *A custodiâ matutinâ usque ad noctem: speret Israël in Domino.*

7 *Quia apud Dominum misericordia: et copiosa apud eum redemptio.*

8 *Et ipse redimet Israël, ex omnibus iniquitatibus ejus.*

aguardado á tí [1].

Mi alma ha aguardado la palabra de él [2]:

5 Mi alma ha esperado en el Señor.

6 Desde la guardia de la mañana hasta la noche, espere Israél en el Señor [3].

7 Porque en el Señor hay misericordia, y en él hay abundante [4] redencion.

8 Y él mismo redimirá á Israél de todos sus pecados.

1 El Hebreo, en lugar de las palabras, *por tu ley*, dice: *Para que seas temido*. Tú haces gracia, y perdonas los pecados de los hombres, no para fomentar sus vicios, sino para que agradecidos á tu misericordia, te adoren, respeten, y teman. Mas vos sois un Dios misericordioso: y la promesa, que teneis hecha en vuestra ley, de que perdonareis al que arrepentido se volviere á vos, me hace esperar lleno de confianza, que me mirareis con piedad.

2 He aguardado el cumplimiento de la palabra, que Dios tiene dada de perdonar á los arrepentidos, que acuden á su misericordia con todo el corazon.

3 *A vigiliâ matutinâ usque ad vigiliam matutinam*, traslada S. Geronymo: *Siempre, en todo tiempo*. El Hebreo: *Mi ánima espera á Jehováh, mas que las guardas á la mañana*: las velas ó centinelas, porque cansadas de la fatiga de la noche, esperan la mañana para descansar. Hay quien lo aplica al pueblo prisionero, que todas las veces que veía mudarse la guardia, creía que era para soltarle de las prisiones, y ponerlo en libertad.

4 MS. A. *Llenera*. *No digas, yo no soy digno por mis pecados: así es que no eres digno; pero en el Señor hay copiosa redencion*. S. Agust. Pues él es *el Sálvador de todos*. *Ephes*. I. 7.

PSALMO CXXX.

David pone á Dios por testigo, de que su corazon estaba libre de la ambicion, que le imputaban.

1 *Canticum graduum David.*

Domine non est exaltatum cor meum: neque elati sunt oculi mei.

1 Cántico gradual de David [1].

Señor, no se ha engreido mi corazon: ni se han ensoberbecido [2] mis ojos.

1 Parece que David compuso este Psalmo, para justificar su conducta de los cargos, que le hacian los Cortesanos de Saúl, atribuyendo su porte á miras ambiciosas sobre el reyno.

2 MS. A. *Nin son orgujos*. Vos, Señor, que sondeais el corazon de los mortales, sois buen testigo, de que mi alma y mis miras han estado muy distantes de la ambicion y orgullo, que se me imputan.

Neque ambulavi in magnis, neque in mirabilibus super me.

No he andado en grandezas, ni en cosas maravillosas sobre mí.

2 *Si non humiliter sentiebam: sed exaltavi animam meam:*

2 Si no tenia yo sentimientos humildes [1]: y por el contrario engreí mi alma:

Sicut ablactatus est super matre sua, ita retributio in anima mea.

Como el niño destetado junto á su madre [2], así sea el galardon en mi alma [3].

3 *Speret Israël in Domino, ex hoc nunc et usque in sæculum.*

3 Espere Israél en el Señor, desde ahora y hasta el siglo [4].

1 La expresion אם־לא del Hebréo, es como una fórmula de juramento asertorio, que afirma con mas certeza. Ciertamente sentia yo humildemente, &c.

2 Mi alma se vea reducida á la afliccion y pena, que siente un niño, quando le apartan del pecho de su madre.

3 Otros exponen estas palabras de esta manera: Si no he sentido siempre de mí mismo con humildad y modestia como debia; y si por el contrario me he engreido y llenado de soberbia: si no te he mirado, Señor, á tí como mira un niño á su madre, despues que le ha apartado de su pecho, que siempre la quiere, y está en sus brazos, aunque llorando; castígame como merece mi soberbia. Las palabras del Hebreo se trasladan de varios modos: *¿Acaso no he tratado yo, y hecho callar mi ánima, como el destetado sobre su madre?* Sí: *Como un destetado sobre mi ánima.* ¿Acaso no he tenido en freno mi corazon, y lo he tratado como á un niño, luego que se le desteta? Sí, puntualmente como un niño luego que se le desteta, así es mi corazon.

4 Siga Israél mi exemplo, y espere, que si obedece humilde á la voz del Señor, nunca se apartará de él su proteccion. *Hasta que lleguemos á la eternidad esperemos en nuestro Dios; porque quando hayamos llegado á la eternidad, ya no habrá esperanza, sino la cosa esperada.* S. AGUSTIN.

PSALMO CXXXI.

Ruega el pueblo á Dios por la restauracion de su reyno conforme á la promesa hecha á David: todo lo qual se debe referir al reyno de Jesu-Christo.

1 *Canticum graduum.*

1 Cántico gradual [1].

Memento Domine David, et omnis mansuetudinis ejus:

Acuérdate, Señor, de David, y de toda su mansedumbre [2]:

2 *Sicut juravit Domino, vo-*

2 Así como juró al Señor,

1 Muchos atribuyen á DAVID este Psalmo, y algunos pocos á SALOMON con motivo de la dedicacion del templo.

2 El Hebreo: *Y de toda su afliccion,* que padeció por amplificar y restaurar tu culto, y establecer el lugar de practicarlo.

tum vovit Deo Jacob:

3 *Si* [a] *introïero in tabernaculum domûs meæ, si ascendero in lectum strati mei*:

4 *Si dedero somnum oculis meis, et palpebris meis dormitationem*:

5 *Et requiem temporibus meis: donec inveniam locum Domino, tabernaculum Deo Jacob.*

6 *Ecce audivimus eam in Ephrata: invenimus eam in campis silvæ.*

hizo promesa al Dios [1] de Jacob:

3 Si entrare [2] en la tienda de mi casa, si subiere al lecho de mi estrado:

4 Si diere yo sueño á mis ojos, y á mis párpados adormecimiento:

5 Y reposo á mis sienes, hasta que halle un lugar [3] para el Señor, un tabernáculo para el Dios de Jacob.

6 He aquí hemos oido que él [4] estaba en Ephrata [5]: lo hemos hallado en los campos de la selva [6].

1 El Hebréo: *Al Poderoso*, al fuerte de *Jacob* לאביר *Laabir*. Este es uno de los nombres, que se dan al Señor en la Escritura, en la que no se hace expresa mencion de este juramento; pero se colige del II. *de los Reyes* VII. 1. 2. en donde David dice á Nathán, que habia resuelto edificar un templo al Señor.

2 Fórmula de juramento, en donde debe suplirse: *Hæc mihi faciat Deus, et hæc addat*, ú otra cosa semejante, como hemos notado muchas veces; y su sentido es: Juro, que no entraré en el pabellon de mi casa, &c.

3 El juramento recae sobre el sitio, que habia de destinar para la fábrica del templo: y así David destinó este lugar por divina revelacion, y á mas de esto hizo grandes acopios, y recogió inmensas sumas de oro y de plata para su construccion y adorno; pero su hijo Salomón fué el que lo edificó despues de su muerte.

4 El *eam* de la Vulgata se refiere á *Tabernaculum*, que en Hebreo es femenino; ó al arca, sin nombrarla, como en el Psalmo: *Fundamenta ejus*, &c.

5 Ephrata en este lugar no se toma por Bethlehem en la tribu de Benjamin, que se llama tambien Ephrata en diversos lugares de la Escritura; pues no se lee, que el arca haya estado jamas en dicha ciudad, sino en tierra de Ephraím, en donde se hallaba situada la ciudad de Silo, y en donde descansó el arca por espacio de trescientos veinte y ocho años. Los Ephraimitas, ó pueblos de esta tribu se llamaban tambien Ephratéos. *Judic.* XII. 5. *et* I. *Reg*. VI.

6 En el campo de Josué Bethsamita, adonde los Philisthéos la volvieron á enviar, y que sin duda era un campo lleno de bosques, pues estaba inmediato á la ciudad de Cariathiarim, que significa la ciudad de los bosques. Aquí estuvo el arca setenta años, y desde aquí la trasladó David á Jerusalém, y la colocó en la era de Ornán II. *Reg*. XXIV. 16. Y así David manifiesta aquí su alegría, de que por último despues de tantas mansiones, debia tener su asiento fixo en el templo, que se habia de erigir al Señor en Jerusalém, en donde seria servido, y adonde todos podrian concurrir con facilidad para adorarle. Los que son de sentir, que no se habla aquí del arca, sino del sitio, que acaba de decir, y que tanto deseaba poder hallar para fixar en él la morada del Señor, lo interpretan de este otro modo: Hemos oido decir, que este sitio debe estar en *Ephrata*, esto es, en el territorio de Bethlehem, que se llamaba Ephrata, y se extendia hasta Jerusalém, en donde el Señor habia significado á David, que queria que se le construyese el templo: *y hemos hallado*, porque el mismo Dios nos lo ha descubierto, mandando que se erigiese allí su altar, *que este tabernáculo del Dios de Jacob* debe

a II. *Regum* VII. 2.

7 *Introïbimus in tabernaculum ejus: adorabimus in loco, ubi steterunt pedes ejus.*

8 *Surge* [a] *Domine in requiem tuam, tu et arca sanctificationis tuæ.*

9 *Sacerdotes tui induantur justitiam: et sancti tui exultent.*

10 *Propter David servum tuum, non avertas faciem Christi tui.*

11 *Juravit Dominus David veritatem, et non frustrabitur eam* [b]*: de fructu ventris tui ponam super sedem tuam.*

12 *Si custodierint filii tui testamentum meum, et testimonia mea hæc, quæ docebo eos:*

Et filii eorum usque in sæ-

7 Entrarémos en su tabernáculo: le adorarémos en el lugar, en donde estuviéron sus pies [1].

8 Levántate, Señor, á tu reposo, tú, y el arca de tu santificacion [2].

9 Tus Sacerdotes se vistan de justicia, y regocíjense tus Santos.

10 Por amor de David tu siervo [3], no apartes el rostro de tu Christo.

11 Juró el Señor verdad á David, y no dexará de cumplirla: del fruto de tu vientre [4] pondré sobre tu throno.

12 Si guardaren tus hijos mi alianza, y estos mis testimonios que les enseñaré:

Y los hijos de ellos los guar-

ser colocado *en los campos de la selva*; esto es, sobre el monte Mória, que era ántes un lugar lleno de arboledas. Se sabe que el templo debia ser fabricado en aquella parte de Jerusalém, que era territorio de Bethlehem, y por consiguiente de la tribu de Judá. Josue xviii. 28.

1 Ferrar. *Encorvárnoshemos á estrado de sus pies*; esto es, delante del arca, desde la qual, como sentado en ella daba sus oráculos, y hacia milagros. Y aquí la tendremos para adoraros en la augusta casa, que pienso dedicaros, y que vos consagraréis y santificaréis con vuestra presencia. ¿Mas quándo llegará aquel dia, en que yo vea, Dios mio, cumplidos mis deseos?

2 Dexad, Señor, á Gabaon, y trasladaos con el arca, en que descansais, al templo, que yo os acabo de hacer: levantaos ya, y venid á morar de asiento en él: venga á tomar la posesion vuestra arca, por la que obrais maravillosamente nuestra santificacion, distribuyéndonos tu santidad. Las palabras del texto y las siguientes fueron dichas ó repetidas por Salomón en la dedicacion del templo, como se lee en el ii. *de los Paral.* vi.

3 Estas palabras se deben interpretar en el sentido de las que les corresponden en el citado lugar de los *Paralip.* en donde se dice *v.* 42. *Domine Deus, ne averteris faciem Christi tui: memento misericordiarum David servi tui*: Señor, acordaos de la misericordia, que usasteis con David vuestro siervo: usadla tambien conmigo, y no me abandoneis, pues soy vuestro Ungido, y el que vos mismo habeis destinado, para que le suceda en el imperio. Los Padres comunmente explican de Christo estas palabras, por las que se pide, que el Señor acelere su venida por amor de David, á quien fué prometido. Y esto dan á entender las palabras, *no apartes*, esto es, no nos quites, no nos dilates, ni revoques por nuestros pecados la venida y rostro de tu Mesías.

4 Se habla en esta promesa de un hijo ó descendiente de David segun la carne, y de él se dice, que su reyno subsistirá eternamente, como en el *Psalm.* lxxxviii. 35. No lo hareis, no, que no puede faltar la promesa y juramento, que le hicisteis. No faltará alguno de entre tus hijos, que se siente sobre tu throno.

a ii. *Paralip.* vi. 41. b ii. *Reg.* vii. 12. *Luca* i. 55. *Actor.* ii. 30.

culum, sedebunt super sedem tuam.

13 *Quoniam elegit Dominus Sion: elegit eam in habitationem sibi.*

14 *Hæc requies mea in sæculum sæculi: hîc habitabo quoniam elegi eam.*

15 *Viduam ejus benedicens benedicam: pauperes ejus saturabo panibus.*

16 *Sacerdotes ejus induam salutari: et sancti ejus exultatione exultabunt.*

17 *Illuc* [a] *producam cornu David, paravi lucernam Christo meo.*

18 *Inimicos ejus induam confusione: super ipsum autem efflorebit sanctificatio mea.*

dan para siempre, se sentarán sobre tu throno [1].

13 Porque ha escogido el Señor á Sión: la ha escogido por morada para sí [2].

14 Este es mi reposo por siglo de siglo: aquí moraré, porque la he escogido.

15 Bendeciré copiosamente á su viuda [3]: hartaré á sus pobres de panes.

16 Vestiré á sus Sacerdotes de salud [4], y sus Santos saltarán de gozo.

17 Allí dilataré el poder de David [5], preparada tengo una antorcha [6] á mi Christo.

18 Cubriré de confusion á sus enemigos: mas sobre él florecerá mi santificacion [7].

1 *Usque in sæculum* de la Vulgata, no se ha de juntar con *sedebunt*, sino con *si custodierint*, como se vé por el Hebreo. La promesa de un reyno eterno no podia faltar en uno de los descendientes de David: el reyno temporal de Salomón ha faltado; pero no el reyno eterno y verdadero, segun la promesa, que tuvo su efecto en Jesu-Christo, Rey no solo de los Judíos, sino de todas las gentes.

2 Es una *enalage* de persona, porque es el mismo Dios el que sigue hablando hasta el fin.

3 A las viudas y pobres de Sión los alimentaré, y proveeré abundantemente de lo necesario. El Hebreo: *Á su mantenimiento bendiciendo bendeciré*: haré que nada les falte para su necesario alimento; ántes bien lo tendrán en mucha abundancia. En el Hebreo se lee צידה, que significa la vianda ó caza, y S. GERONYMO trasladó *venationem*; y los LXX. *θήραν*. Pero el Intérprete de la Vulgata leyó en este lugar *χήραν*, *viduam*.

4 Esta es la justicia ó santidad de que ha hablado en el v. 9.

5 El Hebreo: *Haré reverdecer el cuerno de David*, el poder, el reyno.

6 MS. A. *Al mi crismado*. El Messías, que nacerá de su linage, y dará luz á todo el mundo, como lo explican los mismos Rabinos. Otros lo aplican tambien á San Juan Bautista, el qual precedió á Christo, como la luz de una antorcha á la del Sol.

7 O consagracion, ó uncion, ó la corona, que yo le dí, como se lee en el Hebréo; y S. GERONYMO traslada: *Su diadema*. Lo que pertenece propiamente á Christo, á quien se dió toda potestad en el cielo y en la tierra.

a *Malac.* III. 8. *Luc.* I. 69.

PSALMO CXXXII.

El Propheta compara el placer, que goza el pueblo fiel, viviendo en concordia, con la fragrancia del precioso bálsamo derramado sobre la cabeza de Aarón, que difunde por todas partes la suavidad del olor.

1 *Canticum graduum David.*

Ecce quàm bonum, et quàm jucundum habitare fratres in unum:

2 *Sicut unguentum in capite, quod descendit in barbam barbam Aaron,*

Quod descendit in oram vestimenti ejus:

3 *Sicut ros Hermon, qui descendit in montem Sion.*

1 Psalmo gradual de David [1].

Mirad quán bueno, y quán gustoso es habitar los hermanos en union:

2 Como el perfume [2] en la cabeza, que baxó por la barba muy crecida de Aarón [3],

Que baxó á la orla [4] de su vestido:

3 Como el rocío de Hermón, que desciende al monte de Sión [5].

1 Muchos Expositores atribuyen á David este Psalmo, y creen que lo compuso, quando vió reunidas á su dominio á todas las tribus de Israél. Otros opinan con ménos fundamento, que fué compuesto á la vuelta de la cautividad de Babylonia.

2 Derramado. El texto Hebreo expresa el ungüento oloroso ó perfume כשמן הטוב, *como ungüento óptimo.*

3 *Barbam barbam* es un idiotismo Hebreo, que equivale á superlativo, para significar una barba larga ó crecida. Esta ceremonia del precioso ungüento, que se derramó en gran copia sobre la cabeza de Aarón, á la que se hace alusion en este lugar, se puede ver en el *Levítico* VIII. 12. La comparacion de la concordia fraternal con el ungüento derramado en la barba de Aarón, es muy propia y ajustada: porque como los Antiguos tenian mucho gusto y deleyte en el uso de los perfumes y fragrantes olores; quando querian alabar una cosa muy excelente, la comparaban con el precioso ungüento: y á este modo David, para alabar la union fraternal dice, que es tan *buena y gustosa*, como el ungüento precioso, que se derramó sobre la cabeza, barba y vestido de Aaron.

4 Ferrar. *Sobre cabezon de sus vestidos.*

5 Algunos en este versículo suplen la conjuncion *et*, que creen omitida, de este modo: *Sicut ros Hermon*, et sicut ros, *qui descendit in montem Sion*: y la razon que tienen para esto es, que el monte Hermón estaba muy distante del de Sión, para que el rocío que cayese sobre aquel, pudiese baxar deshecho en agua á fecundar el terreno de este. Pero el P. Calmet y otros observan muy bien, que el Sión de que se habla aquí, no es el de Jerusalém, donde estaba el templo, sino una colina del mismo monte de Hermón; de manera, que todo el monte se llamaba generalmente Hermón; y este se dividia en dos partes: á la una determinadamente se le da el nombre de Hermón, y á la otra el de Sión. Véase el *Deut.* IV. 48. y en el *Eclesiást* XXIV. 17. en donde se dice: *Quasi cypressus in monte Sion*; en el Griego se lee ἐν ὄρεσιν ἀερμὼν, *in montibus Hermon*, sabiendo

Quoniam illic mandavit Dominus benedictionem, et vitam usque in sæculum.

Porque allí [1] envió el Señor bendicion, y vida hasta el siglo [2].

bien los antiguos, que era el mismo. Fuera de que los Hebreos para señalar el de Jerusalèm, lo escribian con un ש *sin*, y para distinguir el otro con צ *tsáde*; bien que esta distincion despues se ha confundido.

1 En donde los hermanos viven en concordia. El sentido espiritual de este Psalmo mira á la plenitud del Espíritu Santo, toda aplicada y reunida en Jesu-Christo, de quien debia difundirse tambien sobre los fieles congregados en su Iglesia, y unidos en estrecho lazo de caridad.

2 Para siempre.

PSALMO CXXXIII.

Exhortacion á los Ministros del Señor para que le alaben.

1 *Canticum graduum.*

Ecce nunc benedicite Dominum, omnes servi Domini:

Qui statis in domo Domini, in atriis domûs Dei nostri,

2 *In noctibus extollite manus vestras in sancta, et benedicite Dominum.*

3 *Benedicat te Dominus ex Sion, qui fecit cœlum et terram.*

1 Cántico gradual [1].

Mirad, bendecid ahora [2] al Señor, todos los siervos del Señor:

Los que estais en la casa del Señor, en los atrios de la casa de nuestro Dios,

2 Por las noches [3] alzad vuestras manos ácia el santuario, y bendecid al Señor [4].

3 Bendígate desde Sion el Señor, que hizo el cielo y la tierra.

1 Este es el último de los Psalmos graduales, y es verisímil que lo compuso David, para que lo cantasen los Levitas, quando entraban de vela en el templo cada uno de ellos segun su turno.

2 Luego, sin demora. La palabra הנה es una partícula de exhortacion ó demostracion. En el Hebreo no se lee *nunc*.

3 En el Hebreo pertenecen estas palabras al versículo antecedente de este modo: Los que estais las noches en la casa del Señor, *alzad vuestras manos*, &c. Lo que puede entenderse de los Levitas, que velaban y hacian la guardia del templo por la noche. El Hebreo se puede trasladar: *Con santidad*, santamente, con pureza: ó alzad puras vuestras manos.

4 Estas palabras se pueden mirar como una respuesta de los Levitas y Ministros Sagrados, y aun de todo el pueblo, á la exhortacion precedente, acompañada de los mas ardientes deseos, de que el Señor diera su mas cumplida bendicion al Rey, como en el *Psalmo* CXVII.

PSALMO CXXXIV.

Se dan gracias á Dios por haber escogido á Israél por su pueblo; y se demuestra la vanidad de los ídolos.

1 *Alleluia.*

Laudate nomen Domini, laudate servi Dominum.

2 *Qui statis in domo Domini, in atriis domûs Dei nostri.*

3 *Laudate Dominum, quia bonus Dominus: psallite nomini ejus, quoniam suave.*

4 *Quoniam Jacob elegit sibi Dominus, Israël in possessionem sibi.*

5 *Quia ego cognovi quòd magnus est Dominus, et Deus noster præ omnibus diis.*

6 *Omnia quæcumque voluit, Dominus fecit in cælo, in terra, in mari, et in omnibus abyssis.*

7 *Educens*[a] *nubes ab extremo terræ: fulgura in pluviam fecit.*

Qui producit ventos de thesauris suis:

1 Alleluya [1].

Alabad el nombre del Señor, alabad, siervos, al Señor.

2 Los que estais en la casa del Señor, en los atrios de la casa de nuestro Dios.

3 Alabad al Señor, porque el Señor es bueno: psalmead á su nombre, porque es suave.

4 Porque escogió para sí el Señor á Jacob, á Israél en posesion para sí [2].

5 Pues yo he conocido que el Señor es grande, y que nuestro Dios es sobre todos los dioses.

6 Todas las cosas que quiso, las hizo el Señor en el cielo, en la tierra, en el mar, y en todos los abysmos.

7 El que saca las nubes del cabo de la tierra: hizo los relámpagos para lluvia [3].

El que saca los vientos de sus thesoros [4]:

1 Este Psalmo es sobre el mismo argumento que el precedente, y puede haber sido compuesto, como algunos sienten, por el mismo motivo. La última parte de él es una repeticion de lo que dice en el *Psalmo* LXXIII. La opinion mas comun y mas probable atribuye á DAVID este Psalmo eucharístico.

2 Eligió la familia y posteridad de Jacob, para hacer de ella un pueblo consagrado á su culto, con quien contraxo una alianza, mirándolo con especial amor y beneficencia, y gobernándole baxo las leyes que le dió, como su Rey y Señor.

3 Para señal de lluvia. Hace salir las nubes del mar. En JEREMIAS X. 13. se dice, que Dios hizo los relámpagos como señal de lluvia, juntando dos cosas tan contrarias en la naturaleza, como son el fuego y el agua.

4 No solamente porque son un efecto del poder divino, sino tambien porque la causa natural, que los produce, ha sido siempre ignorada por todos los que deben contentarse con adorar en los efectos naturales la omnipotencia del Autor de la naturaleza.

a *Jerem.* X. 13.

8 *Qui* [a] *percussit primogenita Ægypti ab homine usque ad pecus.*

9 *Et misit signa, et prodigia in medio tui Ægypte: in Pharaonem, et in omnes servos ejus.*

10 *Qui* [b] *percussit gentes multas: et occidit reges fortes.*

11 *Sehon* [c] *regem Amorrhæorum, et Og regem Basan, et omnia regna Chanaan.*

12 *Et dedit terram eorum hereditatem, hereditatem Israël populo suo.*

13 *Domine nomen tuum in æternum: Domine memoriale tuum in generationem et generationem.*

14 *Quia judicabit Dominus populum suum: et in servis suis deprecabitur.*

15 *Simulachra* [d] *Gentium argentum, et aurum, opera manuum hominum.*

16 *Os* [e] *habent, et non lo-*

8 El que hirió á los primogénitos de Egypto desde el hombre hasta la bestia.

9 Y envió señales, y prodigios en medio de tí, ó Egypto, contra Pharaón, y contra todos sus siervos.

10 El que hirió á muchas naciones, y mató á Reyes fuertes:

11 A Sehón Rey de los Amorrhéos, y á Og Rey de Basán, y á todos los reynos de Chânaán [1].

12 Y dió la tierra de ellos en herencia, en herencia á Israél su pueblo.

13 Señor, tu nombre es eternamente: Señor, la memoria de tí será por generacion en generacion [2].

14 Porque el Señor juzgará [3] á su pueblo, y se dexará vencer [4] de los ruegos de sus siervos.

15 Los simulachros de las gentes, plata y oro, obras de manos de hombres [5].

16 Boca tienen, y no ha-

1 Fuéron treinta y un Reyes. Jos. XII. 24.

2 Por todo esto, Señor, será inmortal la gloria de vuestro nombre; y durará por todas las edades la memoria de vuestras grandes obras.

3 Juzgará á favor de su pueblo: lo defenderá y le hará justicia, y castigará á los enemigos de Israel. Y este es otro de los beneficios, que cuenta David, hará Dios á su pueblo.

4 El Hebreo: *Se arrepentirá*, convertirá los efectos de severidad en los de benignidad, clemencia y misericordia. Manera de hablar á lo humano, que es muy freqüente en la Escritura. El *deprecabitur* de la Vulgata se toma en sentido pasivo, y es lo mismo que *exorabitur*. Y así S. Geronymo lo traslada: *Se hará aplacable con sus siervos.*

5 De vos solo podemos esperar esta proteccion, que nos defienda de todos los peligros; mas no de esas vanas deidades, que adoran ciegas las naciones. Porque al fin, ¿qué otra cosa son sus ídolos, sino unas mudas estatuas, que fabrican de oro y plata las manos de los hombres?

a *Exod.* XII. 29. b *Josue* XII. 1. 7. c *Num.* XXI. 24. 35. d *Supr.* CXIII. 4. e *Sap.* XV. 15.

quentur: oculos habent, et non videbunt.

17 *Aures habent, et non audient: neque enim est spiritus in ore ipsorum.*

18 *Similes illis fiant, qui faciunt ea: et omnes, qui confidunt in eis.*

19 *Domus Israël benedicite Domino: domus Aaron benedicite Domino.*

20 *Domus Levi benedicite Domino: qui timetis Dominum, benedicite Domino.*

21 *Benedictus Dominus ex Sion, qui habitat in Jerusalem.*

blarán: ojos tienen, y no verán.

17 Orejas tienen, y no oirán: porque no hay resuello en su boca.

18 Sean semejantes á ellos los que los hacen, y todos los que confian en ellos.

19 Casa de Israél, bendecid al Señor: casa de Aarón, bendecid al Señor [1].

20 Casa de Leví, bendecid al Señor: los que temeis al Señor, bendecid al Señor.

21 Desde Sion se bendiga al Señor, que habita en Jerusalém [2].

1 ¡Dichoso tú, Pueblo de Israél, que conoces y adoras á un solo Dios, que es el verdadero! Alábale sin cesar, Pueblo afortunado: bendecidle vosotros, santos Sacerdotes.

2 En Sión estaba el tabernáculo y el Arca de la alianza, en donde se manifestaba el Señor á su pueblo; y protegia con especialísimos privilegios á Jerusalem, como si en ella estuviera el throno de su misericordia. Se añade en el Hebreo al fin: *Halelu-iáh.*

PSALMO CXXXV.

Exhorta el Propheta en este Psalmo á dar alabanza á Dios por la misericordia, que habia usado con su pueblo, enumerando por su órden los antiguos beneficios.

1 *Alleluia.*

Confitemini Domino, quoniam bonus: quoniam in æternum misericordia ejus.

2 *Confitemini Deo deorum:*

1 Alleluya [1].

Alabad al Señor, porque es bueno, porque su misericordia es para siempre [2].

2 Alabad al Dios de los dio-

1 Por el *Libro* I. *de los Paralipóm.* XVI. 34. y por el *Libro* II. VII. 6. parece que DAVID compuso este Psalmo, para que se cantase delante del arca á gloria del Señor; y esto aun mucho tiempo ántes de estar edificado el templo.

2 Por el I. *de los Paralipóm.* XVI. 41. se ve que estas palabras eran una antiphona, ó verso intercalar en las sagradas canciones, que se acostumbraban cantar en el templo. Y así este Psalmo se puede mirar como una Letanía de los Hebreos, en que el pueblo repetia el *hemistichio*, alternando con el Sacerdote, ó con el Levita, que llevaba el Coro.

quoniam in æternum misericordia ejus.

3 *Confitemini Domino dominorum: quoniam in æternum misericordia ejus.*

4 *Qui facit mirabilia magna solus: quoniam in æternum misericordia ejus.*

5 *Qui* [a] *fecit cælos in intellectu: quoniam in æternum misericordia ejus.*

6 *Qui firmavit terram super aquas: quoniam in æternum misericordia ejus.*

7 *Qui fecit luminaria magna: quoniam in æternum misericordia ejus.*

8 *Solem in potestatem diei: quoniam in æternum misericordia ejus.*

9 *Lunam, et stellas in potestatem noctis: quoniam in æternum misericordia ejus.*

10 *Qui* [b] *percussit Ægyptum cum primogenitis eorum: quoniam in æternum misericordia ejus.*

11 *Qui* [c] *eduxit Israël de medio eorum: quoniam in æternum misericordia ejus.*

12 *In manu potenti, et brachio excelso: quoniam in æternum misericordia ejus.*

13 *Qui divisit Mare rubrum*

ses.[1], porque su misericordia es para siempre.

3 Alabad al Señor de los señores, porque su misericordia es para siempre.

4 Al que hace grandes maravillas solo.[2], porque su misericordia es para siempre.

5 Al que hizo los cielos con inteligencia [3], porque su misericordia es para siempre.

6 Al que afirmó la tierra sobre las aguas, porque su misericordia es para siempre.

7 Al que hizo las grandes lumbreras, porque su misericordia es para siempre.

8 El sol para presidir al dia, porque su misericordia es para siempre.

9 La Luna, y las estrellas para presidir á la noche, porque su misericordia es para siempre.

10 Al que hirió á Egypto con sus primogénitos, porque su misericordia es para siempre.

11 Al que sacó á Israél de en medio de ellos, porque su misericordia es para siempre.

12 Con mano poderosa y brazo excelso, porque su misericordia es para siempre.

13 Al que dividió en partes

1 Algunos trasladan: Al Dios de los Angeles buenos y malos, aunque rebeldes estos á su voluntad. Quiere decir: Al Señor, que es infinitamente superior á toda potestad, sea en los cielos, en la tierra, ó en los infiernos. *Psalm.* XCIV. 3. Pero S. AGUSTIN niega, que en las Escrituras se les dé á los Angeles el nombre de dioses.

2 El solo es quien puede obrar todas las grandes maravillas, que se registran en el universo: nunca faltará su grande misericordia. En todos los versículos se entiende la palabra *Alabad*, como ya lo observó S. AGUSTIN.

3 Con sabiduría, ó *en el Verbo.*

a *Genes.* I. 1. b *Exod.* XII. 29. c *Id.* XIII. 17.

in divisiones: *quoniam in æternum misericordia ejus.*

14 *Et eduxit Israël per medium ejus*: *quoniam in æternum misericordia ejus.*

15 *Et* [a] *excussit Pharaonem, et virtutem ejus in Mari rubro*: *quoniam in æternum misericordia ejus.*

16 *Qui traduxit populum suum per desertum*: *quoniam in æternum misericordia ejus.*

17 *Qui percussit reges magnos*: *quoniam in æternum misericordia ejus.*

18 *Et* [b] *occidit reges fortes*: *quoniam in æternum misericordia ejus.*

19 *Sehon regem Amorrhæorum*: *quoniam in æternum misericordia ejus.*

20 *Et* [c] *Og regem Basan*: *quoniam in æternum misericordia ejus.*

21 *Et* [d] *dedit terram eorum hereditatem*: *quoniam in æternum misericordia ejus.*

22 *Hereditatem Israël servo suo*: *quoniam in æternum misericordia ejus.*

23 *Quia in humilitate nostra memor fuit nostri*: *quoniam in æternum misericordia ejus.*

24 *Et redemit nos ab inimicis nostris*: *quoniam in æter-*

el mar Roxo [1], porque su misericordia es para siempre.

14 Y sacó á Israél por medio de él, porque su misericordia es para siempre.

15 Y sacudió [2] á Pharaón, y á su exército en el mar Roxo, porque su misericordia es para siempre.

16 Al que llevó su pueblo al través del desierto, porque su misericordia es para siempre.

17 Al que hirió á los grandes Reyes, porque su misericordia es para siempre.

18 Y mató los Reyes fuertes, porque su misericordia es para siempre.

19 A Sehón Rey de los Amorrhéos, porque su misericordia es para siempre.

20 Y á Og Rey de Basán, porque su misericordia es para siempre.

21 Y dió la tierra de ellos en herencia, porque su misericordia es para siempre.

22 En herencia á Israél su siervo, porque su misericordia es para siempre.

23 Porque en nuestro abatimiento se acordó de nosotros, porque su misericordia es para siempre.

24 Y nos redimió de nuestros enemigos, porque su mise-

1 En dos partes, una á la derecha, y otra á la izquierda. Es fabulosa y contraria á lo que se dice expresamente en el *Exôdo* XIV. 21. 22. la pretension de los Rabinos, que de este lugar mal entendido toman fundamento para afirmar, que el mar se dividió en doce calles, correspondiendo al número de las doce tribus, para que cada una pasase por la suya.

2 O sacudió del carro en que iba, para precipitarle y sumergirle en el mar.

a *Exod.* XIV. 28. b *Numer.* XXI. 24. c *Ibid.* XXI. 33. d *Josue* XIII. 7.

nam misericordia ejus.

25 *Qui dat escam omni carni: quoniam in æternum misericordia ejus.*

26 *Confitemini Deo cœli: quoniam in æternum misericordia ejus.*

Confitemini Domino dominorum: quoniam in æternum misericordia ejus.

ricordia es para siempre.

25 El que da alimento á toda carne [1], porque su misericordia es para siempre.

26 Alabad al Dios del cielo [2], porque su misericordia es para siempre.

Alabad al Señor de los señores, porque su misericordia es para siempre.

1 El que da comida no solo á los Israelitas, sino tambien á las gentes, y á toda suerte de hombres; y les da aquella comida, de la qual dixo el Salvador: *Caro mea vere est cibus*, como lo notó S. Agustin. Y así él es quien da la vida natural, y tambien la sobrenatural.

2 El Intérprete antiguo expone el *cœli* en vocativo, y así será un apóstrophe á los cielos: *Alabad, ó cielos, &c.*

PSALMO CXXXVI.

Los prisioneros lloran su perdida libertad. Prophecía de la caida de Babylonia, y de la ruina del Imperio.

Psalmus David, Jeremiæ.

1 *Super flumina Babylonis, illic sedimus et flevimus, cùm recordaremur Sion:*

2 *In salicibus in medio ejus, suspendimus organa nostra.*

Psalmo de David, á Jeremías [1].

1 Junto á los rios de Babylonia [2], allí nos sentamos [3] y lloramos, acordándonos de Sión:

2 En los sauces en medio de ella [4], colgamos nuestros instrumentos músicos.

1 Este Psalmo comunmente se cree haber sido compuesto por David, quien con espíritu prophético preveía y anunciaba el cautiverio de los Judíos, que Jeremías anunció tambien poco ántes de suceder, y lloró despues con dolorosos threnos, siendo testigo de la ruina y desolacion de la ciudad de Jerusalém. En el texto Hebréo no se lee ningun título. En algunos Códices se atribuye el Psalmo á David, y en otros á Jeremias.

2 El nombre de Babylonia se toma en este lugar por toda la Provincia. Fuéron señaladas á los Judíos algunas ciudades en la Châldéa, para que habitasen en ellas durante su cautiverio; y estas por la mayor parte estaban junto al Euphrates y otros rios, en sitios baxos y pantanosos. Dicen pues los cautivos: Sentados á las márgenes de los rios de la Châldéa y Babylonia, y vertiendo un mar de lágrimas, nos acordábamos de tí, ó Sión amable.

3 MS. A. *Seviemos.*

4 Como en lugares muy húmedos y llenos de agua, que es en donde se crian los sauces. *Enmedio de ella*, ó sea de Babylonia, colgamos nuestras harpas, y todos los instrumentos músicos. Estas palabras se deben poner en boca de los cantores Levitas distribuidos por aquellas ciudades. Siguen los cautivos: Tristes memorias eran solamente las que ocupaban nuestras almas, y las citharas y los otros instrumentos ordinarios de nuestra alegría se veían colgados de los sauces.

Super misericordia tua, et veritate tua: quoniam magnificasti super omne, nomen sanctum tuum.

3 *In quacumque die invocavero te, exaudi me: multiplicabis in anima mea virtutem.*

4 *Confiteantur tibi Domine omnes reges terræ: quia audierunt omnia verba oris tui:*

5 *Et cantent in viis Domini: quoniam magna est gloria Domini.*

6 *Quoniam excelsus Dominus, et humilia respicit: et alta à longè cognoscit.*

7 *Si ambulavero in medio tribulationis, vivificabis me: et super iram inimicorum meorum extendisti manum tuam, et salvum me fecit dextera tua.*

8 *Dominus retribuet pro me: Domine misericordia tua in sæculum: opera manuum tuarum ne despicias.*

Por tu misericordia, y tu verdad: porque sobre todo has engrandecido tu santo nombre.

3 En qualquier dia que te invocare, escúchame: multiplicarás en mi alma la fortaleza.

4 Alábente, Señor, todos los Reyes de la tierra [1], porque oyéron todas las palabras de tu boca:

5 Y canten en los caminos del Señor: Que la gloria del Señor es grande [2].

6 Que el Señor es excelso, y mira las cosas baxas [3], y conoce de léjos las altas [4].

7 Si anduviere en medio de la tribulacion, me vivificarás: y sobre la ira de mis enemigos extendiste tu mano [5], y me salvó tu derecha.

8 El Señor dará el pago por mí [6]: Señor, tu misericordia por siglo [7]: no desdeñes las obras de tus manos [8].

1 Habla de la conversion de todos los Reyes de la tierra á la fe del Salvador: y ellos alabarán su santo nombre. Os tributarán rendidamente alabanzas todos los Príncipes de la tierra, luego que oygan como puntualmente se han cumplido todas las terribles amenazas, que pronunciáron vuestros labios

2 Y llenos de admiracion y sorpresa, ensalzando la profundidad de vuestros juicios, publicarán vuestra justicia y vuestra grandeza.

3 En cuya clase yo me considero.

4 A los soberbios: lo que puede ser alusivo á Saúl En efecto dirán, que al paso mismo que vos, Señor, desde el alto solio de vuestra Magestad no os desdeñais de volver los ojos á las cosas mas baxas de la tierra, desechais y mirais como de lejos las que en ella nos parecen mas altas y elevadas.

5 En el Hebreo se leen en futuro estos tiempos. ¿Como pues podré yo dexar de acudir á vos en todas mis angustias? Las experiencias pasadas me dicen, que cuente seguramente con vuestra proteccion y amparo. Cercado me ví muchas veces de furiosos é implacables enemigos; tendisteis para cubrirme vuestra mano: y esto solo bastó para verme libre de los peligros, que me cercaban, y de las ruinas con que me amenazaban.

6 Vengará y mirará como hechas á sí, las injurias que a mí me hicieren. Otros trasladan este lugar así: Cumplirá, responderá por mí, será mi fiador. Segun el Hebreo: *Obrará por mí.*

7 Para siempre.

8 El Hebreo: *No dexarás la obra de tus manos*; y proseguirás la obra que has comenzado. No me abandones á mí, que soy hechura de tus manos.

PSALMO CXXXVIII.

Se describe la particular y admirable providencia de Dios sobre los justos. Los impíos perecerán.

1 *In finem, Psalmus David.*

Domine probasti me, et cognovisti me:

2 *Tu cognovisti sessionem meam, et resurrectionem meam.*

3 *Intellexisti cogitationes meas de longè; semitam meam, et funiculum meum investigasti.*

4 *Et omnes vias meas prævidisti: quia non est sermo in lingua mea.*

5 *Ecce Domine tu cognovisti omnia, novissima et antiqua: tu formasti me, et posuisti super me manum tuam.*

1 Para el fin, Psalmo de David [1].

Señor, exâmináşteme, y conocísteme:

2 Tú conociste mi sentarme, y mi levantarme [2].

3 Has entendido de lejos mis pensamientos: has investigado mi senda, y mi cuerda [3].

4 Y todos mis caminos has previsto: aun quando no está la palabra en mi lengua [4].

5 He aquí, Señor, que tú conociste todas las cosas, las últimas, y las antiguas: tu me formaste, y pusiste sobre mí tu mano [5].

1 Casi todos convienen, que este Psalmo fue compuesto por DAVID. Parece una instruccion moral, de que el mismo Propheta se valió, para moderar sus pasiones, en especial la de la venganza contra Saúl, que tuvo en sus manos. En la version de S. GERÓNYMO, que ponemos despues de esta, se halla este Psalmo con mucha mayor claridad.

2 MS. A. *La mi seja, y el mio rresucitamiento.* MS. 3. *Mi estada, é mi leuantada.* FERRAR. *Tú conociste mi estar, y mi levantar.* Este es un proverbio de los Hebreos, semejante á aquel otro: *Mis entradas y salidas*, para significar todas las acciones de la vida, todos los movimientos, afectos, deseos y pensamientos del hombre. El *exâmináşteme*, dice SAN CHRYSÓSTOMO, que significa *un conocimiento evidentisimo*, y lo mismo dice mas abaxo de la palabra *has investigado.*

3 *La cuerda* con que se miden los caminos y los terrenos. Por *senda* y *cuerda*, dice el mismo Santo, que se entiende todo el proceso y acciones de *toda la vida*: como en la expresion antecedente, *mi sentarme y mi levantarme.* Otros explican: *mi andar, y mi acostarme.*

4 En el Hebreo se lee esto con otro órden, que lo hace ménos obscuro. El versículo comienza por estas palabras: *Porque aun no está la palabra en mi lengua; he aquí, Jehováh, tú la sabes ya toda.* Y sigue el otro: *Por detrás y por delante me formaste* (y así traduce S. GERÓNYMO) lo qual corresponde á lo que se dice en el *Libro* de JOB: *Manus tuæ fecerunt me, et plasmaverunt me totum in circuitu*; y á este mismo sentido se puede tambien reducir el *novissima et antiqua* de nuestra Vulgata. Todo lo que por mí ha pasado, desde que comence á ser, que es *lo antiguo*; todo lo que en lo venidero pasará, miéntras que fuere, que es *lo último*, todo lo sabeis: ¿pero como, Dios mio, no lo habeis de saber, si soy criatura vuestra, y obra de vuestras manos; y ellas me conservan y gobiernan con inefable providencia?

5 Como un alfaharero pone la suya sobre el barro, para darle la figura que quiere.

6 *Mirabilis facta est scientia tua ex me: confortata est, et non potero ad eam.*

7 *¿Quò ibo à spiritu tuo? ¿et quò à facie tua fugiam?*

8 *Si*[a] *ascendero in cœlum, tu illic es: si descendero in infernum, ades.*

9 *Si sumpsero pennas meas dilucolò, et habitavero in extremis maris:*

10 *Etenim illuc manus tua deducet me: et tenebit me dextera tua.*

11 *Et dixi: Forsitan tenebræ conculcabunt me: et nox illuminatio mea in deliciis meis.*

12 *Quia tenebræ non obscurabuntur à te, et nox sicut dies illuminabitur: sicut tenebræ ejus, ita et lumen ejus.*

6 Maravillosa se ha hecho tu ciencia en mí [1]: se ha fortalecido, y no podré con ella.

7 ¿A dónde me escaparé de tu [2] Espíritu? ¿y á dónde huiré de tu presencia?

8 Si subiere al cielo, tú allí estás: si descendiere al infierno[3], estás presente.

9 Si tomare mis alas al salir el alba [4], y habitare en las extremidades de la mar:

10 Aun allá me guiará tu mano, y me asistirá tu derecha.

11 Y dixe: Tal vez me cubrirán las tinieblas: mas la noche me esclarecerá en mis placeres [5].

12 Porque las tinieblas no se obscurecerán para tí, y la noche será iluminada como el dia: como las tinieblas de aquella, así tambien la luz de este [6].

1 ¡O que maravillosa se descubre en mi formacion vuestra sabiduria! Otros: Es admirable el conocimiento que se adquiere de tí, solo por la consideracion de la estructura y fábrica de mi cuerpo. El Hebreo: *Maravillosa es tu ciencia sobre mí*, sobre toda mi capacidad, porque la excede como despues explica: *Alta es, no puedo llegar á ella*, ó comprehenderla. ¡O qué maravillosa se descubre en mí, y en mi Creacion y Redencion vuestra sabiduría! Infinitamente excede la corta esfera del humano entendimiento, y nunca podré yo penetrarla.

2 ¿En dónde podré yo esconderme de tu Espíritu, que á todo está presente, que todo lo penetra, y tiene llena de sí á la redondez de la tierra? *Sap.* I. 7. El Espíritu de Dios, es el mismo Dios. Otros trasladan: ¿En dónde me podré yo esconder de tus iras y amenazas? ISAI. XXVIII. *Spiritus ejus, velut torrens inundans.* ¿Y á dónde huiré de tu rostro airado? *à facie* irata?

3 FERRAR. *Y si estradáre fuesa.*

4 El Hebreo: *Si tomare las alas del alba: si habitare en las extremidades del mar*, ó del Occidente; porque el Mediterráneo era occidental respecto de la Palestina. El alba, ó aurora se toma por el lugar en donde nace el Sol; esto es, por el mismo Oriente. Si yo corriere con tanta presteza como los rayos del Sol desde Oriente á Poniente.

5 El Hebreo: *La noche será luz al rededor de mí* para descubrirme. Si lisonjeándome de que sirviendo de velo á vuestros ojos la obscuridad y tinieblas de la noche, puedo yo entregarme libremente á mis placeres; la misma noche será la que descubra mis excesos en medio de ella.

6 El Hebreo: *Aun las tinieblas no entenebrecen*, no son tinieblas, ó no encubren nada *de tí*: y *la noche como el*

a *Amos* IX. 2.

13 *Quia tu possedisti renes meos: suscepisti me de utero matris meæ.*

14 *Confitebor tibi quia terribiliter magnificatus es: mirabilia opera tua, et anima mea cognoscit nimis.*

15 *Non est occultatum os meum à te, quod fecisti in occulto: et substantia mea in inferioribus terræ.*

16 *Imperfectum meum viderunt oculi tui, et in libro tuo omnes scribentur: dies formabuntur, et nemo in eis.*

13 Porque tú poseiste mis riñones [1]: me amparaste desde el vientre de mi madre [2].

14 Te alabaré, porque asombrosamente has sido engrandecido: maravillosas tus obras; y mi alma lo conoce mucho [3].

15 Ninguno de mis huesos, que formaste en oculto, fué ocultado á tí [4]; y mi substancia [5] en las partes inferiores de la tierra [6].

16 Tus ojos viéron mi embrion [7], y en tu libro todos serán escritos: los dias serán formados, y nadie en ellos [8].

dia resplandecerá: como las tinieblas, así la luz; ó las tinieblas y la luz son para tí una misma cosa; y así no podrán de ningun modo esconderme de tu vista, para la qual lo mismo es el dia, que la noche.

1 Tienes en tu potestad, ó conoces perfectamente mis *riñones*, esto es, mis afectos, mis designios, y mis mas ocultas intenciones. El asiento de los afectos está en los riñones, así como el de los pensamientos en el corazon. De aquí es, que la Santa Escritura suele atribuir á los riñones el origen y principio de las intenciones y pensamientos, y la perfeccion y complemento de ellos al corazon. Genebrardo.

2 El Hebreo: *Cubrísteme en el vientre de mi madre*, en donde estaba desnudo: en lo que se declara la omnipotencia de Dios en la formacion del hombre. Job x. 8. 10. y abaxo el v. 16.

3 Mas aunque son maravillosas y espantosas todas las obras, que han salido de vuestras manos; esto no obstante queda sorprehendida mi alma al considerar la admirable organizacion de este mi cuerpo, que me hace conocer quán grandes y estupendas son todas ellas.

4 Aquí se describe el maravilloso artificio, con que Dios desde la concepcion forma el cuerpo del hombre en el vientre de la madre.

5 En el Hebreo se puede traducir: *Mi bordadura*, porque se lee la palabra רקמתי *rukkámti*, que sin las notas Masoréticas se puede pronunciar *recamathi*; y de aquí derivarse *recamo*, *recamar*, y *recamado*, maravillosamente formado como un bordado por la finura, artificio y primores de los huesos, venas, músculos, nervios, colores, y aptitud maravillosa de todas las partes del cuerpo, que no parecen sino una esquisita bordadura hecha en *las partes inferiores de la tierra*, esto es, en el útero materno, que se significa baxo de esta metáphora, como convienen comunmente los Intérpretes.

6 Conoceis bien toda su fábrica, y teneis contados todos los huesos y ligamentos que la sostienen, y que formasteis de una manera desconocida á todos los mortales: todo lo que yo soy es un efecto de vuestra mano omnipotente, que poco á poco me fué formando en el secreto del seno de mi madre.

7 El sentido mas cierto de este versículo es el siguiente. Tus ojos veian mi embrion, ó quando aun no tenia yo perfecta configuracion; y todos los dias en que los hombres son formados en la matriz, están escritos en el libro de tu ciencia, de manera que no falta ni siquiera uno de ellos. Weitenauer.

8 Vos me veiais, quando era solamente una masa informe, y quando cada uno de mis miembros se iba formando y creciendo por dias, conforme á la idea suprema de vuestro divino entendimiento, en la que se hallaban registrados todos los diferentes grados de formacion, por los quales debia yo pasar hasta mi perfeccion. El Hebreo: *Mi imper-*

17 *Mihi autem nimis honorificati sunt amici tui, Deus: nimis confortatus est principatus eorum.*

17 Mas para mí han sido extremamente honrados tus amigos, ó Dios: sobremanera se ha fortalecido el principado de ellos [1].

18 *Dinumerabo eos, et super arenam multiplicabuntur: exurrexi, et adhuc sum tecum.*

18 Los numeraré, y mas que la arena se multiplicarán: me levanté, y aun estoy contigo [2].

19 *Si occideris Deus peccatores: viri sanguinum declinate à me:*

19 Si matares, Dios, á los pecadores: hombres sanguinarios [3], retiraos de mí:

20 *Quia dicitis in cogitatione: Accipient in vanitate civitates tuas.*

20 Por quanto decís en vuestro pensamiento: Tomarán en vano tus ciudades [4].

feccion, mi embrion, que es la materia de que fue formado mi cuerpo ántes que tuviese forma de hombre, *viéron tus ojos: y en tu libro estaban escritas todas aquellas cosas, que fuéron entónces formadas, sin faltar una de ellas.* O tambien: *Y todas estas cosas estaban escritas, ó delineadas en tu libro al tiempo que se formaban, quando ni una de ellas era aun.* ¿Quien sabe lo que será en el mundo aquella masa informe é indigesta? Es una estatua imperfecta; no se sabe si representará á Pedro, ó á Pablo; y Dios entre tanto lo sabe, y nota en su libro.

1 Mas aunque vos teneis un conocimiento tan grande de todos los hombres, y despues de haberlos formado mostrais tal providencia y cuidado para que se conserven; esto no obstante os merecen sin duda mayor atencion y cariño los que vos escogeis por vuestros amigos. A estos miro con respeto; pues llegais, por decirlo así, á excederos en honrarlos, y elevarlos. El Hebreo nos da otro sentido: *¡O quán preciosos me son, ó Dios, tus pensamientos!* ¡O quánto debo venerar, admirar, y respetar tus juicios ocultos! *¡Quan grandes son las sumas de ellos!* ¡quan incomprehensibles son, y sin número! Los contaré, los pretenderé contar, y se multiplicarán *sobre la arena*: y no podré, porque exceden en número á las arenas. *Me despierto, y aun estoy contigo*: me echo á dormir y reposar por la noche meditando en ellos; y despierto por la mañana ocupado todo mi pensamiento en contemplarlos.

2 Vos prometisteis á Abraham, y á Jacob, que multiplicaríais su posteridad como las arenas de la ribera de la mar, que por su multitud no se pueden reducir á número: he querido ponerme muy de asiento á contar la larga serie de sus descendientes: mas he tenido que dexarlo, oprimido de su cálculo, que no alcanzo. Esto conviene propiamente á la Iglesia: sus Apóstoles fuéron singularmente honrados, y sus discípulos se multiplicáron sobre las arenas de la mar. La Iglesia aplica esto á Christo en su Resurreccion.

3 MS. 3. *Omesianos.* ¿Y habrá todavía impios, que duden, Señor, de vuestra adorable Providencia? Si los hay, Dios mio. Tomad por vuestra cuenta el destruirlos á todos y exterminarlos Huid de mí, hombres crueles y sanguinarios, que no os quiero sufrir en mi presencia.

4 Los que temerariamente decís á Dios en el secreto de vuestros corazones: En vano darás á ese tu pueblo la posesion de tus ciudades: poco durarán en ella, porque nosotros acabaremos luego con todos, y los exterminaremos de la tierra. El Hebreo: *Tus enemigos, que te invocan para maldad*, los incredulos, que vomitan blasphemias contra tu Providencia, que *se levantan en vano contra tí*, ó que inútilmente se la toman contigo. Algunos Expositores se persuaden, que la verdadera traslacion de los LXX. es *ὅτι ἐρισταὶ ἐστε εἰς διαλογισμούς*, *porque sois pleitistas en los pensamientos*; pero esta es leccion solamente de la Complutense, y de algunos Códices. Los LXX. pues leen *ὅτι ἐρεῖς εἰς διαλογισμόν*, *porque dirás en el pensamiento.* Tambien en un

21 ¿Nonne qui oderunt te Domine, oderam: et super inimicos tuos tabescebam?

21 ¿Por ventura, Señor, no aborrecia yo [1] á los que te aborrecen? ¿y no me repudria por causa de tus enemigos?

22 Perfecto odio oderam illos: et inimici facti sunt mihi.

22 Con perfecto ódio los aborrecia, y se me han hecho enemigos [2].

23 Proba me Deus, et scito cor meum: interroga me, et cognosce semitas meas.

23 Pruébame, Dios, y sondea mi corazon: pregúntame, y conoce mis sendas.

24 Et vide, si via iniquitatis in me est: et deduc me in via æterna.

24 Y mira, si hay camino de iniquidad en mí: y guíame por el camino eterno [3].

Códice del Vaticano se leía ἰpuc sin acento, y despues se mudó en ἰpuc, contiénda; y de esta leccion se hace mencion en los Comentarios Griegos, que es tambien aprobada por S. Hilario; pero en la Vulgata, y en el Psalterio Romano se lee *quia dicitis*; solo que los mas ponen *civitates suas*, y no *tuas*.

1 Esto, Señor, que digo, no es deseo de venganza, sino un ardiente zelo de vuestra gloria: aborrezco á los que os aborrecen, y me siento roer y consumir las entrañas, quando veo su insolencia.

2 Lo que se debe entender, no por ódio ó efecto de mala voluntad, y deseo de venganza. O tambien aborreciendo de todo corazon en los enemigos de Dios la iniquidad é injusticia, que los hace enemigos del soberano Bien. S. Agustin explica esto diciendo: Este es el ódio perfecto: *Que ni aborrezcas á los hombres por sus vicios, ni ames á los vicios por respeto de los hombres.*

3 El camino eterno es el de la caridad; y Santiago la llama *camino real*, II, 8. como comunmente se expone; y el que anda por el no perecerá jamás: al contrario el que va por el camino de los impios. Pero puede ser tambien una conclusion de la imprecacion del juramento: y *via æterna*, ó *via æternitatis* en idiotismo Hebreo significa la muerte: Y si hallais, que me aparto del camino de lo justo, ó que no llevo un fin recto en lo que digo, cortad (que yo me doy por contento) el hilo de los dias de mi vida. Es dificil entender muchas expresiones de este Psalmo, si no se toman en sentido prophetico, aplicándolas á la Resurreccion de Jesu-Christo, que es el objeto principal suyo, como lo explicáron los Santos Padres con la tradicion de la Iglesia.

PSALMO CXXXIX.

David pide á Dios, que le defienda de los engaños y violencias de sus enemigos; pues vive asegurado de que el Señor toma por su cuenta la defensa de los pobres perseguidos.

1 In finem, Psalmus David.

1 Para el fin, Psalmo de David [1].

2 Eripe me Domine ab ho-

2 Líbrame, Señor, de hom-

1 Fué compuesto por David este Psalmo, quando estaba mas encendida contra él la persecucion de Saúl.

mine malo: à viro iniquo eripe me.

3 *Qui cogitaverunt iniquitates in corde: totâ die constituebant prælia.*

4 *Acuerunt*[a] *linguas suas sicut serpentis: venenum aspidum sub labiis eorum.*

5 *Custodi me Domine de manu peccatoris: et ab hominibus iniquis eripe me.*

Qui cogitaverunt supplantare gressus meos:

6 *Absconderunt superbi laqueum mihi:*

Et funes extenderunt in laqueum: juxtà iter scandalum posuerunt mihi.

7 *Dixi Domino: Deus meus es tu: exaudi Domine vocem deprecationis meæ.*

8 *Domine, Domine virtus salutis meæ: obumbrasti super caput meum in die belli:*

9 *Ne tradas me Domine à desiderio meo peccatori: cogitaverunt contra me, ne derelinquas me, ne fortè exaltentur.*

10 *Caput circuitûs eorum:*

bre malvado: líbrame de hombre injusto [1].

3 Los que pensáron iniquidades en el corazon, todo dia disponian combates.

4 Aguzáron sus lenguas como de serpiente: veneno de áspides debaxo de sus labios.

5 Guárdame, Señor, de mano de pecador: y líbrame de hombres injustos,

Que pensáron dar un traspie [2] á mis pasos:

6 Lazo me escondiéron los soberbios:

Y tendiéron cuerdas para lazo: cerca del camino me pusiéron tropiezo.

7 Dixe al Señor: Mi Dios eres tú: escucha, Señor, la voz de mi deprecacion.

8 Señor, Señor, fortaleza de mi salud, hiciste sombra [3] sobre mi cabeza en el dia de la guerra:

9 No me entregues [4], Señor, al pecador despues del deseo mio: han pensado contra mí, no me desampares, no sea que se ensoberbezcan [5].

10 La cabeza [6] de los que me

1 Por este hombre *malo*, é *injusto*, no se ha de entender solamente Saûl, quando por todas partes le iba persiguiendo, y cercando los pasos; sino tambien todos sus enemigos, como despues lo declara.

2 El Hebreo lee aquí [illegible] *rempujar*, armarme zancadillas, atropellarme, y hacerme caer.

3 Como tendiendo el brazo, y oponiendo un escudo para cubrirme, y defenderme de los tiros enemigos.

4 El Hebreo: *No otorgues los deseos del impío*: no permitas que salga con su intento, despues del deseo, que tengo de ti y de tu socorro.

5 El Hebreo: *No lleves adelante*; no permitas que pasen adelante *sus malos designios*: se engreirán. No me entregueis ahora en manos de estos impíos, porque no vean cumplidos los deseos y malos designios, que han formado para perderme: no me abandoneis, porque no se vayan vanagloriando de haber salido con la suya.

6 Todo el amasijo de sus trazas, gi-

a Roman. III. 13.

labor labiorum ipsorum operiet eos.

11 *Cadent super eos carbones, in ignem dejicies eos: in miseriis non subsistent.*

12 *Vir linguosus non dirigetur in terra: virum injustum mala capient in interitu.*

13 *Cognovi quia faciet Dominus judicium inopis: et vindictam pauperum.*

14 *Verumtamen justi confitebuntur nomini tuo: et habitabunt recti cum vultu tuo.*

cercan, el trabajo de sus labios los envolverá.

11 Caerán sobre ellos carbones [1], al fuego los arrojarás [2]: entre las miserias no subsistirán.

12 El hombre de mucha lengua [3] no será prosperado en la tierra: al hombre injusto le cazarán males para su perdicion [4].

13 He conocido, que hará el Señor justicia al desvalido, y venganza de los pobres.

14 Mas los justos alabarán tu nombre, y habitarán los rectos con tu rostro [5].

ros y rodeos. Otros refieren el *caput* á Achitophel, considerándole como cabeza de los enemigos, y conjurados contra David. Otros trasladan la palabra Hebrea ראש, *rósch*, *veneno*, *hiel*; porque tambien significa esto. El veneno, la amarga hiel, que guardaban contra mí en su corazon estos que me cercan, recaerá sobre ellos. *Deuteron.* XXIX. 18. XXXII. 33. *Psalm.* LXVII. 22. Toda la malignidad de sus vueltas y revueltas, y todo el mal que con sus calumnias intentan hacerme, se revolverá contra ellos, y los acabará.

1 En lo que se alude al fuego, que llovió del cielo sobre la Pentápolis.

2 El Hebreo: *En el fuego los hará Dios caer: en profundos hoyos, de donde no salgan.*

3 MS. A. *Lenguado.* El hombre hablador, y que tiene comezon de murmurar, y malsinar. El Hebreo: *El varon de lengua*, el calumniador, el maldiciente, *no se afirmará*, no durará mucho *en la tierra: al varon injusto dele caza el mal para precipicios.* Esto es: Así como me ha perseguido siendo inocente, del mismo modo quede preso, y enredado en su mismo pecado, que lo derribe, precipite y haga perecer. Luego que es conocido el murmurador, es dexado y aborrecido de todos.

4 El hombre injusto no espere sino un fin desastrado. El Chaldeo: *Será presa del Angel de muerte, el qual lo arrojará al infierno.*

5 Por *rostro* entiende EUTHYMIO á Christo, que es la Imágen de la substancia ó Persona del Eterno Padre. Otros: Verán, y gozarán de tu cara en el cielo. Otros: Habitarán en tu presencia, porque el que ama de corazon, tiene siempre presente el objeto amado; y este es el exercicio y ocupacion continua de los justos, no perder jamas á Dios de vista.

PSALMO CXL.

Pide David á Dios, que le dé paciencia en los trabajos, y que le defienda de sus enemigos.

1 *Psalmus David.*

Domine clamavi ad te,

1 Psalmo de David [1].

Señor, á tí he clamado,

1 Este Psalmo puede convenir á David en tiempo de la persecucion de Saúl.

exaudi me: intende voci meæ, cùm clamavero ad te.

2 *Dirigatur oratio mea sicut incensum in conspectu tuo: elevatio manuum mearum sacrificium vespertinum.*

3 *Pone Domine custodiam ori meo: et ostium circumstantiæ labiis meis.*

4 *Non declines cor meum in verba malitiæ, ad excusandas excusationes in peccatis.*

Cum hominibus operantibus iniquitatem: et non communicabo cum electis eorum.

5 *Corripiet me justus in misericordia, et increpabit me: oleum autem peccatoris non impinguet caput meum.*

escúchame: atiende á mi voz, quando clamáre á ti.

2 Suba derecha mi oracion como un perfume [1] en tu presencia: sea la elevacion de mis manos sacrificio de la tarde [2].

3 Pon, Señor, una guardia á mi boca, y á mis labios una puerta, que los cierre [3] á la redonda.

4 No ladees mi corazon á palabras de malicia, para buscar excusas en los pecados [4].

Como los hombres [5], que obran iniquidad: y no tendré parte en las cosas, que ellos aprecian [6].

5 El justo me corregirá, y me reprehenderá con misericordia: mas el aceyte del pecador no ungirá mi cabeza [7].

1 Que se os ofrece sobre el altar. Figura de la oracion de los Santos. *Apoc.* v. 8. VIII. 13.

2 Acostumbraban orar con las manos levantadas. Puede tambien trasladarse: *El don, ó presente de mis manos*; porque se sabe, que las ofrendas se levantaban en alto para consagrarlas al Señor. Es como el *sacrificio de la tarde*. David nombra el sacrificio de la tarde, ó porque oraba en aquella hora, ó porque se miraba como el mas excelente, por ser imágen del sacrificio de la Cruz, que fué ofrecido por la tarde. Mi oracion, pues, que sale de un corazon abrasado en vuestro amor, suba como un perfume de grato olor á vuestra presencia: y la elevacion de mis manos os presente un sacrificio tan agradable, como es el que se os ofrece todas las tardes en vuestro santo tabernáculo.

3 A la letra: *Puerta de circunstancia*, ó que cerque y cierre enteramente los labios. MS. A. *De circundamiento*. Esta puerta es el temor y amor de Dios; porque sin el freno de estas santas virtudes luego se resbala la lengua.

4 No permitas que mi lengua se ladee, inclinada por mi corazon, á proferir palabras maliciosas. Temia David justamente esta tentacion, viendo la injusticia de los que le aborrecian y perseguian de muerte; y que esto mismo le sirviese de pretexto para justificar las impaciencias y murmuraciones, á que le pudiera arrebatar la consideracion de esto mismo; pero aquí en general se puede decir, que la mayor malicia del corazon del hombre, y la mas opuesta á la divina misericordia, es en la que incurre, quando anda buscando diversas excusas, para justificarse en sus malos procedimientos y en sus pecados.

5 Como suelen hacer los hombres, &c.

6 El Hebreo: *Y no comeré de sus delicias*; y no asistiré á sus delicados y suntuosos banquetes. Y en este sentido se puede tambien explicar la Vulgata: *Et non communicabo cum electis*, cibis, *eorum*; ó tambien considerando á *electis* como neutro. Así acostumbraban hacer los impíos: con estos no quiero tener el menor comercio, ni tampoco parte en sus mayores placeres y deleytes.

7 Conforme á esto decia S. Agustin, que estimaba mas las reprehensiones, que nacian de unas entrañas piadosas, que las falsas alabanzas de un lisonjero, que le adulaba. Véanse los *Proverb.* XXVII. 16 Las palabras del Hebreo se pueden tras-

Quoniam adhuc et oratio mea in beneplacitis eorum:

6 *Absorpti sunt juncti petræ judices eorum.*

Audient verba mea quoniam potuerunt:

7 *Sicut crassitudo terræ erupta est super terram.*

Dissipata sunt ossa nostra secus infernum:

8 *Quia ad te Domine, Domine oculi mei: in te speravi, non auferas animam meam.*

9 *Custodi me à laqueo, quem statuerunt mihi: et à scandalis operantium iniquitatem.*

10 *Cadent in retiaculo ejus peccatores: singulariter sum*

Porque aun mi oracion será contra lo que les place á ellos [1]:

6 Han perecido sus jueces estrellados en la peña [2].

Oirán que mis palabras fuéron eficaces [3]:

7 Como el grueso terron se desmenuza sobre la tierra [4];

Así han sido desunidos nuestros huesos cerca del sepulcro [5]:

8 Porque á tí, Señor, Señor, mis ojos: en tí he esperado, no me quites la vida.

9 Guárdame del lazo, que me han puesto, y de los tropiezos de los que obran iniquidad.

10 Caerán en su red [6] los pecadores: solo estoy yo [7]

ladar en este otro sentido: *Hiérame el justo*, castigueme: *misericordia* será para mí, ó que use conmigo: y *reprehéndame*; esto será *un aceyte excelente, que no quebrantará mi cabeza; ántes bien quanto mas* lo hiciere, *tanto mas rogaré* por ellos en sus *adversidades*.

1 *In beneplacitis* está en lugar de *in beneplacita*, ó *contra beneplacita*. Mi oracion perseverará en rogar á Dios, que me libre de las maldades, que á ellos les gustan: y que Dios los convierta hasta aborrecerlas.

2 *Fuéron dexados en las manos de la peña*, dice el Hebreo, esto es, en lugares peñascosos, *los Jueces*, los principales *de ellos*: lo que puede convenir muy bien á los Caudillos del partido de Saúl. La voz Hebrea שפטים *schophetim*, no solamente significa *Jueces*, sino tambien *Poderosos, Príncipes, Caudillos*. Uniendo esto con lo que precede, se puede aplicar á Absalóm, de este modo: Aunque yo dirigí á Dios mi oracion por su salud, esto no obstante el Señor no quiso atender á mis ruegos; y así su exército quedó derrotado y deshecho en el bosque, y precipitadas sus gentes entre los peñascos.

3 Oirán y verán por experiencia como han sido eficaces mis palabras. El Hebreo: *Y oirán mis palabras, que fuéron suaves*: y los LXX. del mismo modo, ἡδυνήθησαν, del verbo ἡδύνομαι. El Intérprete Latino parece haber leido ἠδυνήθησαν, *potuerunt*, del verbo δύναμαι, y pudo cambiarse uno en otro muy fácilmente. Otros: Porque los mios no quisiéron escucharme, ni executar mis órdenes, que fueron de la mayor moderacion: *Conservadme al jóven Absalom*.

4 En el Hebréo comienza en este hemistichio el v. 7. y la primera parte de la comparacion: *Así como el que parte, y hiende leña en la tierra*; del mismo modo *son esparcidos nuestros huesos en la boca de la sepultura*.

5 Del mismo modo han maltratado con sus persecuciones mis huesos, y los de mis compañeros, dexándolos desencaxados, y como ya cerca de las puertas del sepulchro. Mas á vos, Dios mio, vuelvo mis ojos; de vos espero el socorro, y confio que no me pondreis en manos de mis enemigos, para que me quiten la vida.

6 Así la letra del texto, y segun ella el CHRYSÓSTOMO. *Ejus* pro *suo*, ó *eorum*: enálage de número.

7 En los LXX. se lee κατὰμόνας εἰμί, *solitarie, solus*; y á este sentido hemos reducido el *singulariter* de la Vulgata: *donec ulteriùs pergam, aut moriar*. El CHRYSÓSTOMO. En el Hebreo se lee יחד *iáhad*, que significa, *juntamente*, todos á un mismo tiempo; y pertenece á las palabras que preceden. Y mientras ellos

ego donec transeam.

hasta que yo pase adelante.

quedan enredados en las redes de su misma iniquidad; yo aunque solo y abandonado, en vuestra compañía y favor pasaré por encima de ellas sin el menor estorbo, ó pasaré á mejor estado de vida, ó á muerte feliz.

PSALMO CXLI.

Solo y desamparado de humano socorro implora el favor divino contra sus perseguidores.

1 *Intellectus David,*
Cùm esset in spelunca, oratio [a].

2 *Voce meâ ad Dominum clamavi: voce meâ ad Dominum deprecatus sum:*

3 *Effundo in conspectu ejus orationem meam, et tribulationem meam ante ipsum pronuntio.*

4 *In deficiendo ex me spiritum meum, et tu cognovisti semitas meas.*

In via hac, qua ambulabam, absconderunt laqueum mihi.

5 *Considerabam ad dexteram, et videbam: et non erat qui cognosceret me.*

Periit fuga à me, et non est qui requirat animam meam.

1 Inteligencia de David [1],
Quando estaba en la cueva [2].
Oracion.

2 Con mi voz clamé al Señor: con mi voz al Señor rogué:

3 Derramo en su presencia mi oracion: y expongo delante de él mismo mi tribulacion.

4 Miéntras va desfalleciendo mi espíritu, y tú conociste mis senderos.

En este camino, por donde yo andaba, me escondiéron lazo.

5 Consideraba ácia mi derecha [3], y miraba: y no habia quien me conociese [4].

No me quedó lugar de huida, ni hay quien vuelva por mi vida [5].

1 Véase el título del *Psalm.* XXXI. Segun S. AGUSTIN prophetiza David en él las tribulaciones de Jesu-Christo.

2 Dos veces se refugió David en grutas, por no caer en las manos de Saúl, en Odollám y en Engaddi. No es fácil decir á qual de ellas puede aplicarse el Psalmo, pues se leen en él expresiones, que convienen á los dos. El CHRYSÓSTOMO afirma, que en las Iglesias Orientales se cantaba este Psalmo todos los dias á la tarde, para que se borrasen con esta oracion las faltas cometidas en las diversas ocpaciones del dia.

3 *Derecha* se toma en el sentido de patrocinio y defensa.

4 Por temor de Saúl, de que estaban poseidos sus cortesanos. La Iglesia aplica estas palabras á Christo en la Cruz.

5 No hay quien, volviendo por mi inocencia, tome por su cuenta desengañar á Saúl, y persuadirle, que dexe

a I. *Reg.* XXIV.

6 *Clamavi ad te Domine, dixi: Tu es spes mea, portio mea in terra viventium.*

7 *Intende ad deprecationem meam: quia humiliatus sum nimis.*

Libera me à persequentibus me: quia confortati sunt super me.

8 *Educ de custodia animam meam ad confitendum nomini tuo: me expectant justi, donec retribuas mihi.*

6 A tí clamé, Señor, dixe [1]: Tú eres mi esperanza, mi porcion en la tierra de los vivientes [2].

7 Atiende á mi deprecacion, porque he sido abatido sobre manera.

Líbrame de los que me persiguen, porque son mas fuertes que yo.

8 Saca mi alma de la prision [3] para alabar á tu nombre: á mí me están aguardando los justos, hasta que me recompenses.

de perseguirme, y de tomárme todos los pasos con intento de quitarme la vida.

1 En esta angustia me hallo, y en esta es en la que recurro á vos, Señor, para protestaros y deciros: Que vos solo sois mi única esperanza; que no tengo otro favorecedor y protector en la tierra de los vivientes, ahora y para siempre.

2 En Jerusalem, que era tenida por patria de los vivos; esto es, de los hombres felices y dichosos. En el sentido espiritual, *la tierra de los vivos* es el cielo.

3 De esta caverna, en que estoy encerrado como en una cárcel, y de la guarda de soldados que me cerca. El Hebreo: *Los justos me coronarán, quando me hubieres bien*, me cercarán, ó todos al rededor de mí me darán el parabien, y me acompañarán, para daros las debidas gracias. Otros: *En mí serán coronados los justos*; esto es, quando vean un exemplo de benignidad tan señalado como el que habeis usado conmigo, se alentarán, y en todas sus angustias y peligros á vos solo acudirán por el remedio. Pero todo esto mira principalmente á Jesu-Christo, el qual ruega al Padre, que lo saque de la muerte y del sepulchro, resucitándolo á vida inmortal, para gloria de su nombre. Cuyo momento feliz estaban aguardando con ansia todos los justos, que estaban detenidos en el Seno de Abraham.

PSALMO CXLII.

Implora el socorro del Señor. Castigo de sus enemigos.

Psalmus David,

1 *Quando persequebatur eum Absalom filius ejus* [a].

Domine exaudi orationem

Psalmo de David,

1 Quando le perseguia Absalóm su hijo [1]:

Señor, oye mi oracion:

1 Véase el *Lib.* II. *Reg.* XVII. En el título del Hebreo solamente se lee *Psalmo de David*. Es uno de los Psalmos Penitenciales.

a II. *Reg.* XVII.

meam: auribus percipe obsecrationem meam in veritate tua: exaudi me in tua justitia.

2 *Et non intres in judicium cum servo tuo: quia non justificabitur in conspectu tuo omnis vivens.*

3 *Quia persecutus est inimicus animam meam: humiliavit in terra vitam meam.*

Collocavit me in obscuris sicut mortuos saeculi:

4 *Et anxiatus est super me spiritus meus, in me turbatum est cor meum.*

5 *Memor fui dierum antiquorum, meditatus sum in omnibus operibus tuis: in factis manuum tuarum meditabar.*

6 *Expandi manus meas ad te: anima mea sicut terra sine aqua tibi:*

7 *Velociter exaudi me Domine: defecit spiritus meus.*

Non avertas faciem tuam a me: et similis ero descendentibus in lacum.

percibe en tus oidos mi ruego segun tu verdad: óyeme en tu justicia [1].

2 Y no entres en juicio con tu siervo: porque ningun viviente será justificado en tu presencia [2].

3 Porque ha perseguido el enemigo mi alma: ha abatido mi vida hasta la tierra [3].

Me ha colocado en lugares obscuros [4], como los muertos de siglo [5]:

4 Y se ha angustiado mi espíritu sobre mí, en mí se ha turbado mi corazon [6].

5 Me he acordado de los dias antiguos, he meditado [7] en todas tus obras: en los hechos de tus manos meditaba.

6 He tendido mis manos á tí: mi alma á tí como una tierra sin agua:

7 Oyeme prontamente, Señor: mi espíritu ha desfallecido.

No apartes de mí tu rostro: para que no sea semejante á los que descienden al lago [8].

1 Segun la equidad de vuestra justicia: ó se toma en el sentido de *misericordia*, como occurre freqüentemente en las Escrituras; y así lo leyó el Chrysóstomo. Como si dixera: Dignaos de escuchar mi oracion; y usando conmigo de misericordia, segun la verdad de vuestras promesas, inclinaos benignamente á dar oidos á mis ruegos.

2 MS. 3. *Non se justiguará.* Reo soy, lo confieso: ¿mas quién hay entre los hombres, que pueda decirse justo en vuestra presencia? Por tanto, Dios mio, no querais entrar en juicio con vuestro siervo. *No será justificado todo viviente*, vale lo mismo, que *ningun viviente será justificado*.

3 Olvidando pues mis iniquidades, atended al furor de los que cruelmente me persiguen; mirad el extremo á que su violencia me tiene reducido.

4 MS. A. *Asentóme en oscuresas.*

5 Semejante soy á los que ya de mucho tiempo han muerto, y se hallan en la obscuridad y en el olvido. Llama muertos de siglo á los que *ante multa saecula latent in sepulchris.*

6 Siento én mi alma las angustias mas terribles; y mi corazon se halla todo turbado. Me has obligado á tener que buscar lugares escondidos, y obscuros en donde guarecerme, para ponerme á cubierto de su furor. Aqui espero tu socorro.

7 MS. 3. *Comedí.* Para poderme sostener, traygo á la memoria, y medito sin cesar las misericordias, que en los siglos pasados habeis usado con vuestro pueblo; las obras de vuestra bondad, y los efectos maravillosos de vuestro poder.

8 A la muerte, ó al infierno. Allén-

8 *Auditam fac mihi manè misericordiam tuam: quia in te speravi.*

Notam fac mihi viam, in quâ ambulem: quia ad te levavi animam meam.

9 *Eripe me de inimicis meis Domine, ad te confugi:*

10 *Doce me facere voluntatem tuam, quia Deus meus es tu.*

Spiritus tuus bonus deducet me in terram rectam:

11 *Propter nomen tuum, Domine, vivificabis me, in æquitate tua.*

Educes de tribulatione animam meam:

12 *Et in misericordia tua disperdes inimicos meos.*

Et perdes omnes, qui tribulant animam meam: quoniam ego servus tuus sum.

8 Hazme oir por la mañana tu misericordia, porque en tí he esperado [1].

Hazme conocer el camino, por donde ande, porque á tí he elevado mi alma.

9 Sácame de mis enemigos, Señor, á tí me he refugiado:

10 Enséñame á hacér tu voluntad, porque tú eres mi Dios [2].

Tu espíritu [3] bueno me guiará á tierra derecha [4]:

11 Por tu nombre, Señor, me vivificarás segun tu equidad [5].

Sacarás de tribulacion mi alma:

12 Y por tu misericordia destruirás á mis enemigos.

Y perderás á todos los que atribulan mi alma, porque yo siervo tuyo soy.

teme, Señor, tu espíritu, porque el mio ha desfallecido. Apartaste tu rostro del soberbio, vuélvelo ácia el humilde. SAN AGUSTIN. *Seré semejante*; para que no lo sea. Se suple el *non* que precede.

1 Algunos explican el *mane* á la letra, *por la mañana*. Otros lo explican *prontamente*, ó *inmediatamente*.

2 Si el Señor no nos enseña, harémos nosotros nuestra voluntad; y entónces dice S. AGUSTIN, hablando de Dios: *No serás tú mi Dios; y yo seré maestro de mí mismo.*

3 Tu espíritu, que es por esencia *bueno*, me conducirá. Lo que significa el Espíritu divino, y las divinas inspiraciones, que son las que nos han de mostrar el camino de la verdadera patria, guiándonos por él para llegar á ella.

4 Tierra derecha ó recta, de rectitud, ó de los rectos, ó de los justos, o, de los vivientes, son nombres synónomos de la ciudad de Jerusalem, especialmente de la celestial.

5 Tu justicia, en cumplir lo que prometes.

PSALMO CXLIII.

Psalmo eucharístico, en el que David da gracias al Señor por las victorias pasadas, las quales le alientan para conseguir otras mayores.

Psalmus David	Psalmo de David
1 *Adversùs Goliath.*	1 Contra Goliáth [1].
Benedictus Dominus Deus meus, qui docet manus meas ad prælium, et digitos meos ad bellum.	Bendito el Señor Dios mio, que adiestra mis manos á la pelea, y mis dedos á la batalla.
2 *Misericordia mea, et refugium meum: susceptor meus, et liberator meus:*	2 Misericordia mia, y refugio mio [2]: amparador mio, y libertador mio:
Protector meus, et in ipso speravi: qui subdit populum meum sub me.	Protector mio, y en él he esperado: él es el que somete mi pueblo á mí.
3 *Domine ¿quid est homo, quia innotuisti ei? ¿aut filius hominis, quia reputas eum?*	3 Señor, ¿qué es el hombre [3], pues te has manifestado á él? ¿ó el hijo del hombre, que haces estima de él?
4 *Homo vanitati similis factus est: dies [a] ejus sicut umbra prætereunt.*	4 El hombre se ha hecho semejante á la vanidad: sus dias pasan como sombra.
5 *Domine inclina cælos tuos,*	5 Señor, inclina [4] tus cie-

1 Son *eucharísticos* todos los Psalmos que se siguen. Aunque las palabras *contra Goliáth* no se leen en el título del texto Hebreo; pero están en el Griego que usamos, y estuvieron en las Hexâplas. Parece que lo compuso David, despues de haber conseguido alguna victoria contra los Philisthéos. El principal intento se refiere al reyno del Messías, y á las victorias de Jesu-Christo contra el príncipe de las tinieblas, como lo explican los Padres.

2 El Hebreo: *Y fortaleza mia, altura mia, y mi libertador, escudo mio, y en él he esperado.*

3 Conservando y tratando con él, y revelándole tus mysterios por medio de tus Angeles y Prophetas. Pero principalmente se manifestó Dios al hombre *innotuit homini*, *encarnandose*, y haciéndose hombre como él. Y aquí es donde Dios hizo conocer mas la consideracion, que tenia del hombre, y la estima y amor con que lo miraba; pues aquella es una obra de su *estremada caridad*. *Ephes.* II. 4.

4 MS. 3. *Acuesta.* Así parece que sucede, quando se ven las nubes cercanas á la tierra. Es una representacion ó imágen poética, como si Dios baxára en su carroza desde el cielo. Toca los montes, ó enviando rayos, ó una nube obscura, que parezca humo, para aterrar á mis enemigos. Pero es sentido mas

a *Job* VIII. 9. *et* XIV. 2.

et descende: tange montes, et fumigabunt.

6 *Fulgura coruscationem, et dissipabis eos: emitte sagittas tuas, et conturbabis eos.*

7 *Emitte manum tuam de alto, eripe me, et libera me de aquis multis: de manu filiorum alienorum.*

8 *Quorum os locutum est vanitatem: et dextera eorum, dextera iniquitatis.*

9 *Deus canticum novum cantabo tibi: in psalterio, decachordo psallam tibi.*

10 *Qui das salutem regibus: qui redemisti David servum tuum de gladio maligno:*

11 *Eripe me,*

Et erue me de manu filiorum alienorum, quorum os locutum est vanitatem: et dextera eorum, dextera iniquitatis:

12 *Quorum filii, sicut novellæ plantationes in juventute sua.*

los, y desciende: toca los montes, y humearán.

6 Vibra tus relámpagos [1], y los disiparás: envia tus saetas [2], y los conturbarás.

7 Envia tu mano desde lo alto, sácame, y líbrame de las muchas aguas [3]: de la mano de los hijos extraños [4].

8 Cuya boca habló vanidad [5], y su derecha, es derecha de iniquidad.

9 Dios, cancion nueva te cantaré: con psalterio, con decachôrdo [6] psalmearé á tí.

10 El que das salud á los Reyes: que redimiste [7] á David tu siervo de la espada maligna [8]:

11 Líbrame,

Y sácame de la mano de los hijos extraños, cuya boca habló vanidad, y la derecha de ellos, es derecha de iniquidad:

12 Cuyos hijos son como plantas nuevas en su juventud [9].

genuino: *Inclinó Dios los cielos, y descendió*, quando fué unida la naturaleza divina con la humana.

1 MS. 3. *Pedrisca pedrisco.* MS. A. *Relanpuga tus corruscos.*

2 Sean heridos los mal sanos, para que sanen los bien heridos. S. Agustin.

3 Del terrible peligro, que amenaza á vuestro pueblo.

4 De estos extrangeros, de estos idólatras; lo que puede convenir á los Philistheos. Algunos Intérpretes lo entienden de los vasallos y súbditos de David, considerándolos como extraños é indignos del nombre del Pueblo de Dios por su inhumanidad, y porque no miraban á David con entrañas de hijos. Pero esta exposicion no puede tener lugar aquí, si este Psalmo pertenece á la victoria, que alcanzó David de Goliáth.

5 Vanagloriándose del poder de sus ídolos, que son vanidad y mentira.

6 MS. 3. *Con gayta desena.* Véase el *Psalmo* XCI. 4.

7 Porque David pudo muy bien componer este Psalmo mucho tiempo despues de aquella memorable victoria.

8 O del maligno, de aquel gigante atrevido, que blasphemaba vuestro nombre, é insultaba á vuestro pueblo.

9 MS. A. *Los nouesuelos llantamientos en su mancebia.* En el Hebreo se lee todo esto en primera persona del plural: *Nuestros hijos, nuestras hijas, nuestras ovejas, nuestras vacas, &c. en nuestras calles y plazas, &c.* Y por esto algunos creen, que esto pertenece al pueblo de los justos, ó de los Hebreos. Pero por la Vulgata y por los LXX. se vé claramente, que se debe aplicar al de los idólatras é impíos. Job XXI. 24. Y aun el texto Hebreo se puede reducir al mismo sen-

Filiæ eorum compositæ: circumornatæ ut similitudo templi.

13 *Promptuaria eorum plena, eructantia ex hoc in illud.*

Oves eorum fœtosæ, abundantes in egressibus suis:

14 *Boves eorum crassæ.*

Non est ruina maceriæ, neque transitus: neque clamor in plateis eorum.

15 *Beatum dixerunt populum, cui hæc sunt: beatus populus, cujus Dominus Deus ejus.*

Sus hijas compuestas, adornadas por todos lados [1], como simulachro de templo.

13 Sus despensas llenas, que rebosan de una en otra [2].

Sus ovejas fecundas, abundantes en sus salidas [3]:

14 Sus vacas gruesas.

No hay portillo, ni paso en su cerca [4]: ni gritería en sus plazas.

15 Bienaventurado han llamado al pueblo, que tiene estas cosas: bienaventurado el pueblo, que tiene al Señor por su Dios.

tido, poniendo estas palabras en boca de los mismos, que se vanagloriaban y jactaban de poseer estos bienes: *Eripe me de manu filiorum alienorum, quorum os locutum est vanitatem: filii nostri, cellaria nostra, &c.*

1 FERRAR. *Nuestras hijas como cantones, entallados como semejanza de palacio.* MS. A. *Afeytadas en derredor.* Como si fueran la imágen ó simulacro de algun templo. Los LXX. *ὡς ὁμοίωμα ναοῦ.*

2 FERRAR. *De especie á especie.*

3 FERRAR. *Nuestras ovejas amillarantes millarias en nuestras calles.*

4 Las cercas que guardan sus viñas y posesiones, y que están enteras y bien reparadas, no franquean paso, para que puedan entrar á robar sus frutos. En el Hebreo se lee todo esto muy diferentemente: *Que nuestros hijos son como plantas, que van creciendo en su juventud. Nuestras hijas, como ángulos,* ó esquinas, *cortados*, labrados, *á semejanza de Palacio*, que por el buen corte y union de las piedras, parece que están fabricadas de una sola: *nuestros ángulos internos*, los rincones, esto es, los *graneros* y despensas de nuestras casas (es una *metonymia*) *llenos, que producen de especie á especie*, esto es, de donde se saca toda especie de frutos y comestibles: *nuestros ganados, ovejas y vacas, que paren á millares, que paren á diez millares*, se multiplican en crecidísimo número *en nuestras plazas: nuestros bueyes cargados de carnes*, gruesos: *no hay portillo* en nuestras cercas, casas y ciudades: ó tambien *irrupcion*, ó asalto de enemigos: *ni que salir* para acometerlos: *ni quien grite*, ó mueva tumulto, *por las calles. Bienaventurado el pueblo, que tiene esto: bienaventurado el pueblo, que tiene á Iehováh por su Dios.* Los que ponen todo este discurso en boca de los impíos, lo exponen, haciendo que David lo interrumpa, y corte al principio de la segunda parte del último verso, de este modo: No es así, no, como decis; que el pueblo verdaderamente feliz, es aquel que tiene al Señor por su Dios. Esta es la felicidad de la mano derecha. Véase SAN AGUSTIN.

PSALMO CXLIV.

Se alaba en este Psalmo la bondad y misericordia del Señor, que como Rey Soberano gobierna y conserva todas las cosas.

1 *Laudatio ipsi David.*	1 Alabanza [1] del mismo David.
Exaltabo te Deus meus rex: et benedicam nomini tuo in sæculum, et in sæculum sæculi.	Te ensalzaré, ó Dios Rey mio, y bendeciré tu nombre por siglo, y por siglo de siglo [2].
2 *Per singulos dies benedicam tibi: et laudabo nomen tuum in sæculum, et in sæculum sæculi.*	2 Cada dia te bendeciré, y alabaré tu nombre por siglo, y por siglo de siglo.
3 *Magnus Dominus, et laudabilis nimis: et magnitudinis ejus non est finis.*	3 Grande es el Señor, y muy loable: y su grandeza no tiene límite.
4 *Generatio et generatio laudabit opera tua: et potentiam tuam pronuntiabunt.*	4 La generacion y generacion [3] alabarán tus obras, y publicarán tu poder.
5 *Magnificentiam gloriæ sanctitatis tuæ loquentur: et mirabilia tua narrabunt.*	5 Hablarán la magnificencia de tu santa gloria, y contarán tus maravillas.
6 *Et virtutem terribilium tuorum dicent: et magnitudinem tuam narrabunt.*	6 Y dirán la virtud de tus cosas terribles, y contarán tu grandeza.
7 *Memoriam abundantiæ*	7 Rebosarán la abundancia

1 O Psalmo de DAVID, en el que se ensalzan los divinos atributos, y se encierra una continuada prophecía del reyno de Jesu-Christo. Es alphabética, y así cada uno de los versos comienza por una letra, siguiendo el órden del alphabeto Hebreo. Solamente falta el versículo *Nun*, que debia ser el 14. pero parece cierto que lo hubo, pues se halla en los LXX. Intérpretes, y comienza πιστὸς κύριος, *fidelis Dominus*, á lo que en el Hebreo corresponde נאמן יהוה. Era tan célebre, y de tanto uso este Psalmo, que en los primeros tiempos de la Iglesia lo cantaban los Neóphytos en accion de gracias, quando eran admitidos á la participacion del Cuerpo y Sangre de Jesu-Christo. El CHRYSÓSTOMO.

2 Los LXX. leen, ὁ Θεός μου, ὁ βασιλεύς μου, *ó Dios mio, ó Rey mio*. Bendeciré tu nombre por el siglo; sobre lo qual dice admirablemente S. AGUSTIN: *El que no quiere alabar en el tránsito de este siglo, enmudecerá quando venga el siglo de los siglos.* El *siglo* indica esta vida presente: el *siglo del siglo* la eternidad.

3 Es Hebraismo. Todas las generaciones. La de la Ley vieja, y la de la Ley nueva: la de la vida presente, y la de la vida venidera, que no tendra fin.

suavitatis tuæ eructabunt : et justitiâ tuâ exultabunt.

8 *Miserator et misericors Dominus : patiens, et multùm misericors.*

9 *Suavis Dominus universis : et miserationes ejus super omnia opera ejus.*

10 *Confiteantur tibi Domine omnia opera tua : et sancti tui benedicant tibi.*

11 *Gloriam regni tui dicent : et potentiam tuam loquentur :*

12 *Ut notam faciant filiis hominum potentiam tuam : et gloriam magnificentiæ regni tui.*

13 *Regnum tuum regnum omnium sæculorum : et dominatio tua in omni generatione et generationem.*

Fidelis Dominus in omnibus verbis suis : et sanctus in omnibus operibus suis.

14 *Allevat Dominus omnes, qui corruunt : et erigit omnes elisos.*

15 *Oculi omnium in te spe-*

de tu suavidad, y saltarán de contento por tu justicia [1].

8 Compasivo y misericordioso es el Señor : sufrido, y muy misericordioso.

9 Suave es el Señor para con todos, y sus misericordias sobre todas sus obras [2].

10 Alábente, Señor, todas tus obras, y tus santos te bendigan.

11 La gloria de tu reyno dirán, y de tu poder hablarán [3] :

12 Para hacer conocer á los hijos de los hombres tu poder [4], y la gloria de la magnificencia de tu reyno.

13 Tu reyno, reyno de todos los siglos, y tu señorío en toda generacion y generacion.

Fiel es el Señor en todas sus palabras, y santo en todas sus obras.

14 Levanta el Señor á todos los que caen, y endereza á todos los lisiados [5].

15 Los ojos de todos [6] en

1 Llenos de sorpresa, rebosando por sus labios la alegría, que no podrán contener en su pecho, traherán á la memoria exemplos de vuestra bondad y misericordia, y tambien de vuestra justicia, en cumplir vuestras promesas.

2 Puede tambien exponerse : Y sus misericordias exceden á todas sus obras en quanto á los efectos ; porque baxo de otro respeto todos los atributos de Dios son igualmente grandes: El NAZIANZENO.

3 De tu reyno, que es el reyno de Jesu-Christo : de tu Iglesia, fundada de tí con tu sangre, y puesta baxo tu amparo y particular providencia.

4 Porque en los siglos venideros tengan los hijos de los hombres alguna idea de vuestro gran poder, y materia para celebrar la gloria é inmensidad de vuestro Imperio. Hablarán á su tiempo los Predicadores Evangelicos, que atraherán á tu fe á todas las gentes, á todas las naciones, y á todos los reynos.

5 A los *encorvados*, dice el Hebréo; esto es, á los que tiene oprimidos y encorvados hasta el suelo el grave peso de sus miserias. *Todos los libres* y los siervos expone el CHRYSOSTOMO. SACY traduce: *Sostiene el Señor á todos los que están para caer : y levanta á todos los que están quebrantados.*

6 La palabra *omnium* de la Vulgata se extiende á todos los géneros; porque Dios no solamente provee á su tiempo de alimento á los hombres, sino tambien a los animales, plantas, &c. La Iglesia aplica

rant Domine: et tu das escam illorum in tempore opportuno.

16 *Aperis tu manum tuam: et imples omne animal benedictione.*

17 *Justus Dominus in omnibus viis suis: et sanctus in omnibus operibus suis.*

18 *Propè est Dominus omnibus invocantibus eum: omnibus invocantibus eum in veritate.*

19 *Voluntatem timentium se faciet, et deprecationem eorum exaudiet: et salvos faciet eos.*

20 *Custodit Dominus omnes diligentes se: et omnes peccatores disperdet.*

21 *Laudationem Domini loquetur os meum: et benedicat omnis caro nomini sancto ejus in sæculum, et in sæculum sæculi.*

tí esperan, Señor, y tú les das su comida en tiempo oportuno.

16 Tú abres tu mano, y llenas de bendicion á todo animal.

17 Justo el Señor en todos sus caminos, y santo en todas sus obras.

18 Cerca está el Señor de todos los que le invocan: de todos los que le invocan con verdad [1].

19 Hará la voluntad de los que le temen [2], y oirá su deprecacion, y los salvará.

20 Guarda el Señor á todos los que le aman, y destruirá á todos los pecadores.

21 Mi boca hablará la alabanza del Señor: y bendiga toda carne á su santo nombre por siglo, y por siglo de siglo.

estas palabras á aquella celestial comida propia de los fieles, que es la divina Eucháristía.

1 Le invocan con verdad los que le buscan á el, y no se buscan á sí mismos. Pero si tú eres dichoso, porque Dios te ha dado tantas cosas; ¿quánto mas dichoso serás, puesto que á sí mismo te se ha dado? S. Agustin.

2 Como su voluntad es siempre cumplir la del Señor, y esta siempre se cumple; por eso hará el Señor la de los que de veras le temen, y cumplirá sus deseos, encaminados únicamente á la mayor gloria de Dios, y al bien de sus almas.

PSALMO CXLV.

Debemos poner nuestra confianza en Dios, y alabar su poder, bondad, y fidelidad; y celebrar su reyno eterno.

1 *Alleluia, Aggæi et Zachariæ.*

2 *Lauda anima mea Dominum, laudabo [2] Dominum in*

1 Alleluya. De Aggéo, y de Zacharías [1].

2 Alaba, alma mia, al Señor: alabaré al Señor durante

1 Estas palabras, *Aggæi, et Zachariæ*, que nos han conservado los LXX. no

2 *Psalm.* CXLIV. 2.

vita mea: psallam Deo meo quamdiu fuero.

Nolite confidere in principibus:

3 *In filiis hominum, in quibus non est salus.*

4 *Exibit spiritus ejus, et revertetur in terram suam: in illa die peribunt omnes cogitationes eorum.*

5 *Beatus, cujus Deus Jacob adjutor ejus, spes ejus in Domino Deo ipsius:*

6 *Qui* [a] *fecit cœlum et terram, mare, et omnia quæ in eis sunt.*

7 *Qui custodit veritatem in sæculum, facit judicium injuriam patientibus: dat escam esurientibus.*

Dominus solvit compeditos:

8 *Dominus illuminat cæcos.*

Dominus erigit elisos, Dominus diligit justos.

9 *Dominus custodit adve-*

mi vida: psalmearé á mi Dios, miéntras yo tenga ser [1].

No querais confiar en los príncipes:

3 En los hijos de los hombres, en quienes no hay salud [2].

4 Saldrá su espíritu, y se volverá á su tierra [3]: en aquel dia perecerán todos los pensamientos de ellos [4].

5 Dichoso aquel, cuyo ayudador es el Dios de Jacob, su esperanza en el Señor Dios suyo,

6 El qual hizo el cielo y la tierra, el mar, y todas las cosas, que hay en ellos.

7 El que guarda verdad para siempre, hace justicia á los que sufren injuria: da comida á los hambrientos.

El Señor desata á los aprisionados:

8 El Señor alumbra á los ciegos [5].

El Señor endereza á los lisiados [6], el Señor ama á los justos.

9 El Señor defiende á los

se leen en el Hebreo; pudiéron muy bien estos dos Prophetas valerse de las expresiones de este Psalmo, para exhortar á los cautivos de Babylonia á que esperasen de Dios su libertad, y hacerlo cantar en la dedicacion de los muros de Jerusalém, quando fuéron reedificados.

1 Alabaré al Señor mientras yo viva, y aun despues de muerto.

2 Ninguno de los poderosos, y Grandes de la tierra tiene poder para salvarse á sí mismo, y menos salvará á otros.

3 *Revertetur, non spiritus, sed filius hominis*, esto es, *corpus ejus*. Porque en el Hebreo רוח, *spiritus* es femenino, y el verbo ישב, *revertetur*, masculino.

4 ¿Que es el de mayor poder? Es un hombre caduco y miserable. Separada el alma de su cuerpo, volverá su carne á la tierra de donde salió; y en aquel mismo dia perecerán, y se desvanecerán todos sus pensamientos y proyectos.

5 El Hebreo: *Que cubre los ojos de las ciegos*. Los LXX. κύριος σοφοῖ τυφλούς, el Señor hace sabios á los ciegos. En sentido mas sublime se entiende esto de la predicacion del Evangelio.

6 Véase el v. 14. del Psalmo precedente. Puede tambien exponerse: Restablece por la virtud de su omnipotencia los miembros quebrantados. Otros: Levanta á los que están oprimidos de sus pecados.

a *Actor.* XIV. 14. *Apocalyps.* XIV. 7.

nas, *pupillum*, *et viduam suscipiet*: *et vias peccatorum disperdet.*

10 *Regnabit Dominus in sæcula*, *Deus tuus Sion*, *in generationem et generationem.*

forasteros, amparará al huérfano, y á la viuda [1], y destruirá los caminos [2] de los pecadores.

10 Reynará [3] el Señor por los siglos, el Dios tuyo, ó Sión, por generacion y generacion.

1 El Hebréo: *Alzará al huérfano*, *y á la viuda*. Estas tres suertes de personas, el pobre, el huérfano, y la viuda se hallan muy recomendados en la Escritura.

2 Los designios y malas intenciones.

3 Esto que á la letra mira al restablecimiento de Jerusalém despues del cautiverio, en un sentido mas noble pertenece á los dos reynos de Jesu-Christo, que son el temporal en la Iglesia, y el eterno en el cielo. El Hebreo lee al fin: *Hallelu-iáh.*

PSALMO CXLVI.

Se ha de alabar al Señor, *porque solo él es admirable.*

1 *Alleluia.*

Laudate Dominum, *quoniam bonus est psalmus*: *Deo nostro sit jucunda*, *decoraque laudatio.*

2 *Ædificans Jerusalem Dominus*: *dispersiones Israëlis congregabit.*

3 *Qui sanat contritos corde*: *et alligat contritiones eorum.*

4 *Qui numerat multitudinem stellarum*: *et omnibus eis nomina vocat.*

1 Alleluya [1].

Alabad al Señor, porque bueno es el psalmo: gustosa sea á nuestro Dios, y decorosa [2] la alabanza.

2 El Señor que edifica á Jerusalém, congregará las dispersiones de Israél [3].

3 El que sana á los contritos de corazon, y ata sus quebraduras [4].

4 El que cuenta la muchedumbre de las estrellas [5], y las llama á todas ellas por sus nombres.

1 En los LXX. se leen en el título los nombres de Aggéo y de Zacharías. Parece fué compuesto este Psalmo para dar gracias al Señor, por haberlos librado de la esclavitud de Babylonia.

2 El Hebreo: *Alabad al Señor*, *porque buena cosa es cantar psalmos á nuestro Dios*; *por quanto un festivo hymno le corresponde*. Y el sentido es: Alabad, ó Israelitas, al Señor, porque muy útil os será el cantarle psalmos; pero psalmos que le sean agradables, y que nazcan de corazones abrasados en su amor. S. Agustin dice: *Oye como será agradable nuestra alabanza al Señor*, *si se alaba viviendo bien.*

3 Los Israelitas que están cautivos, y andan dispersos y desterrados de su patria. Se aplica principalmente á la restauracion de la espiritual Jerusalem, que es la Iglesia, la que obró Jesu-Christo, que vino para congregar en uno los hijos de Dios, que estaban dispersos, como lo dixo él mismo por S. Juan XI. 52.

4 El Hebreo: *Y que ata los dolores de ellos*, sus heridas dolorosas. El efecto por la causa.

5 Tomándose la traslacion, de un Ge-

5 *Magnus Dominus noster, et magna virtus ejus, et sapientiæ ejus non est numerus.*

6 *Suscipiens mansuetos Dominus: humilians autem peccatores usque ad terram.*

7 *Præcinite Domino in confessione: psallite Deo nostro in cithara.*

8 *Qui operit cœlum nubibus: et parat terræ pluviam.*

Qui producit in montibus fœnum: et herbam servituti hominum.

9 *Qui dat jumentis escam ipsorum: et pullis corvorum invocantibus eum.*

10 *Non in fortitudine equi voluntatem habebit: nec in tibiis viri beneplacitum erit ei.*

11 *Beneplacitum est Domino super timentes eum: et in eis, qui sperant super misericordia ejus.*

5 Grande nuestro Señor, y grande su fortaleza, y su sabiduría no tiene número.

6 El Señor que ampara á los mansos, y abate á los pecadores hasta la tierra.

7 Adelantaos á cantar al Señor con alabanza: tañed psalmos á nuestro Dios con cíthara.

8 El que cubre el cielo de nubes, y á la tierra le prepara lluvia.

El que produce en los montes heno, y yerba para servicio de los hombres.

9 El que da á las caballerías el manjar de ellas, y á los hijuelos de los cuervos [1], que claman á él.

10 No tendrá contentamiento de la fuerza del caballo, ni se complacerá en los pies robustos del hombre [2].

11 Se complace el Señor en los que le temen, y en aquellos, que esperan sobre su misericordia [3].

neral, que pasa la revista de sus tropas: y en consideracion á esto, los cuerpos celestes se llaman los *exércitos de Dios*. Y así, como soberano Criador de todas las cosas, sabe el número prodigioso de las estrellas, y tiene de todas un perfecto conocimiento.

1 Vease JOB XXXVIII. 41. Esta consideracion es muy á propósito para despertar la confianza, con que el hombre se ha de arrojar en los brazos de la divina providencia. LUC. XXII. 24.

2 Por tanto, si quereis asegurar vuestra salud, no pongais vuestra confianza en la velocidad de vuestros pies, ni en la fuerza de vuestros caballos; que todo esto de nada os servirá.

3 Si quereis agradarle, si quereis tenerle propicio, y que os salve, haced ver que de veras le temeis: contad con sola su misericordia, y ponedla por único fundamento de todas vuestras esperanzas. *Por tanto teme á Dios de tal manera, que esperes en su misericordia. ¿Quieres huir de él? pues huye á él. ¿Quieres huir de él enojado? pues huye á él aplacado.* S. AGUSTIN.

PSALMO CXLVII.

Se debe alabar al Señor, porque solo es el que nos da todos los bienes.

Alleluia.

12 *Lauda Jerusalem Dominum: lauda Deum tuum Sion.*

13 *Quoniam confortavit seras portarum tuarum; benedixit filiis tuis in te.*

14 *Qui posuit fines tuos pacem: et adipe frumenti satiat te.*

15 *Qui emittit eloquium suum terræ: velociter currit sermo ejus.*

16 *Qui dat nivem sicut lanam: nebulam sicut cinerem spargit.*

Alleluya [1].

12 Alaba Jerusalém, al Señor: alaba, Sión, á tu Dios.

13 Porque fortificó los cerrojos de tus puertas [2]: bendixo á tus hijos dentro de tí.

14 El que puso por tus términos la paz [3], y de grosura dè trigo te harta [4].

15 El que envia su palabra á la tierra: velozmente corre su palabra [5].

16 El que da nieve como lana [6]; como ceniza esparce la niebla [7].

1 Al fin de este Psalmo, y no en el principio, se lee *Halelu-iáh* en el Hebreo, lo que da á entender, que los Hebreos le miran como una continuacion del precedente. Y como desde el Psalmo IX. se apartáron de los Griegos y de los Latinos en el modo de contarlos, aquí vuelven á juntarse; de aquí es que todos cuentan CL. Psalmos.

2 FERRAR. *Enfortecié cerraderos de tus puertas.* O barras, que son las que aseguran las puertas. El ha sacado á tus hijos del cautiverio, y reedificando tus muros, ha hecho tus puertas invencibles á todos los esfuerzos de tus enemigos. El te ha colmado de toda suerte de bienes, y ha reunido dentro de tí á todos los que andaban dispersos por tierras extrañas y remotas. El por fin ha fortificado su Iglesia, especialmente por virtud de la Cruz, contra las puertas del infierno.

3 Y estableciendo la paz en todos tus estados, ha dado su bendicion á todos los frutos de la tierra, haciendola producir con abundancia excelente trigo para tu alimento.

4 *Adeps frumenti*, significa *la nata* ó *flor del trigo*, ó el trigo mas exquisito, como el *adeps olei*, el aceyte mas puro. Es Hebraismo freqüente en las Escrituras.

5 Reconoce pues, ó Jerusalém, la grande misericordia de tu Dios, y adora su omnipotencia. Considera como despacha sus órdenes soberanas, y prontamente son obedecidas por todo el universo. Aplicase esto á la predicacion maravillosa de los Apóstoles.

6 Semejante á la lana en la blancura, y en lo ligero: y tambien porque así como la lana sirve para cubrirnos y abrigarnos; así tambien cubriendo la nieve la tierra, la fecunda y la engrasa. Vulgarmente se da otro sentido á estas palabras: *Que Dios da el frio segun la lana*, ó á proporcion del abrigo; lo que aunque así se verifique, no es esto lo que ellas significan, pues solamente encierran una simple comparacion.

7 En el Hebreo כפור, es escarcha, y así lo pide el sentido; pero de la niebla húmeda y fria se engendra la escarcha. La causa por el efecto.

17 *Mittit crystallum suam sicut bucellas: ante faciem frigoris ejus quis sustinebit?*

18 *Emittet verbum suum, et liquefaciet ea: flabit spiritus ejus, et fluent aquæ.*

19 *Qui annuntiat verbum suum Jacob: justitias, et judicia sua Israël.*

20 *Non fecit taliter omni nationi: et judicia sua non manifestavit eis. Alleluia.*

17 Envia su yelo [1] como bocadillos: ¿delante de su frio quién subsistirá?

18 Enviará su palabra, y los derretirá: soplará su espíritu [2], y fluirán hechos aguas.

19 El que anuncia su palabra á Jacob; sus justicias, y juicios á Israél [3].

20 Con ninguna nacion hizo tal cosa, y no les manifestó sus juicios [4]. Alleluya.

1 El Hebreo: *Su yelo*; y esto significa propiamente la palabra קרח; pero la griega κρύσταλλος, significa *el granizo*, y tambien *el crystal*. Vease el *Eccles.* XLV.

2 Un viento caliente como el de Mediodia, por el qual se derrite el yelo. Este yelo y pedrisco denota, que por medio de las tribulaciones se llega á los consuelos, y por medio de la mortificacion á la vida, que da á los suyos el Espíritu, aquel Espíritu consolador. S. Hilario.

3 Todo esto es un beneficio general, que se extiende á todos los mortales; pero el declarar su voluntad, y hacer conocer su ley y mandamientos, lo reservó solamente para los hijos de Jacob, y para su pueblo de Israél.

4 Porque solo á este pueblo entre todos los de la tierra, es á quien ha revelado sus mas ocultos juicios y mysterios.

PSALMO CXLVIII.

Se debe alabar á Dios, porque solo él es el Criador de todas las cosas.

1 *Alleluia.*

Laudate Dominum de cælis: laudate eum in excelsis.

2 *Laudate eum omnes angeli ejus: laudate eum omnes virtutes ejus.*

3 *Laudate eum sol et luna: laudate eum omnes stellæ, et lumen.*

4 *Laudate* [a] *eum cæli cæ-*

1 Alleluya.

Alabad al Señor los que sois de los cielos [1]: alabadlo en las alturas.

2 Alabadlo todos sus Angeles: alabadlo todos sus poderíos [2].

3 Alabadlo, Sol y Luna: alabadlo todas las estrellas, y la lumbre [3].

4 Alabadlo, los cielos de

1 O vosotros, que sois de los cielos; ó vosotras criaturas, que estais en las alturas.

2 S. Geronymo, segun el Hebreo: *Exercitus ejus*: *sus Milicias celestiales*.

3 El Hebréo: *Todas las estrellas de lumbre*, luminosas, ó resplandecientes.

a *Daniel* III. 59. 90.

lorum: et aquæ omnes, quæ super cœlos sunt,

5 *Laudent nomen Domini.*

Quia ipse dixit, et facta sunt: ipse mandavit, et creata sunt.

6 *Statuit ea in æternum, et in sæculum sæculi: præceptum posuit, et non præteribit.*

7 *Laudate Dominum de terra, dracones, et omnes abyssi.*

8 *Ignis, grando, nix, glacies, spiritus procellarum: quæ faciunt verbum ejus:*

9 *Montes, et omnes colles: ligna fructifera, et omnes cedri.*

10 *Bestiæ, et universa pecora: serpentes, et volucres pennatæ:*

11 *Reges terræ, et omnes populi: principes, et omnes judices terræ.*

12 *Juvenes, et virgines: senes cum junioribus laudent nomen Domini:*

los cielos: y todas las aguas, que están sobre los cielos,

5 Alaben el nombre del Señor [1].

Porque él dixó, y fuéron hechas las cosas: él mandó, y fuéron criadas.

6 Las estableció para siempre, y por siglo de siglo: precepto puso, y no dexará de cumplirse [2].

7 Alabad al Señor los que sois de la tierra, vosotros dragones [3], y todos los abysmos.

8 El fuego, el granizo, la nieve, la helada, el espíritu de tempestades, que executan la palabra de él [4].

9 Los montes, y todos los collados: los árboles frutales, y todos los cedros [5].

10 Las bestias, y todos los ganados: los reptiles, y las aves aladas [6]:

11 Los Reyes de la tierra, y todos los pueblos: los príncipes, y todos los jueces de la tierra.

12 Los jóvenes, y las doncellas: los viejos con los mancebos alaben el nombre del Señor:

1 Véase el *Génes.* I. 6. Otros entienden esto de las lluvias ó aguas, que baxan de las nubes.

2 A todas fixó leyes constantes é invariables; las quales se han conservado, y se conservarán perpetuamente.

3 En el Hebreo תנינים, que conviene á los peces grandes, y monstruos marinos y ballenas. Y así vosotros tambien, criaturas de la tierra, obras todas de sus manos, alabad á vuestro Hacedor: bendecidle, todos los que poblais los mares, y habitais en sus abysmos.

4 *Totum attende, totum lauda*, dice S. Agustin. Y si nosotros no entendemos por que se hace cada cosa, concedamos á su providencia *el que nada se hace sin causa*, y alabémosle por todo.

5 Baxo el nombre de cedros se comprehenden todos los árboles silvestres.

6 Ferrar, *Removible, y ave de ala.* Unos dicen, que se habla aquí determinadamente de los reptiles del mar, otros de los de la tierra, y otros de todos. Fieras de los bosques, animales domésticos, serpientes, que arrastrais por el suelo, aves, que con vuestras alas cortais el ayre, entonad un hymno festivo á la gloria del Señor. En el Hebreo חיה, que significa *bestia fiera*: y despues בהמה, *la doméstica y mansa*, de que se sirve el hombre.

13 *Quia exaltatum est nomen ejus solius.*

14 *Confessio ejus super cælum et terram: et exaltavit cornu populi sui.*

Hymnus omnibus sanctis ejus: filiis Israël, populo appropinquanti sibi. Alleluia.

13 Porque el nombre de solo él es ensalzado.

14 Su alabanza sobre el cielo, y la tierra; y ensalzó el poder de su pueblo [1].

Hymno digan [2] todos sus Santos: los hijos de Israél, el pueblo cercano suyo [3]. Alleluya.

1 Ensalzado y glorificado sea en los cielos y en la tierra: ¿y cómo no ha de serlo, el que ha elevado á su pueblo á un grado tan alto de poder y de gloria?

2 No quiere esto decir: *Hymno sea dicho á todos sus Santos*: porque la palabra hymno, que en Hebreo es *Techillâh*, significa la alabanza, que solo á Dios se da. Y así quiere decir: todos sus santos, y santificados Israelitas canten hymno y alabanza á Dios.

3 Cercano por fe y religion: ó porque con él habia de emparentar el Messías, tomando carne del linage de David: ó por lo que se dice en el *Deut.* IV. 7. El P. CALMET entiende todas estas expresiones de los Sacerdotes y Levitas. Otros las aplican á todos los verdaderos Israelitas.

PSALMO CXLIX.

El Propheta convida á su pueblo á cantar un Cántico nuevo en accion de gracias por la salud, que ha dado á Israël.

1 *Alleluia.*

Cantate Domino canticum novum: laus ejus in ecclesia sanctorum.

2 *Lætetur Israël in eo, qui fecit eum: et filii Sion exultent in rege suo.*

3 *Laudent nomen ejus in choro: in tympano, et psalte-*

1 Alleluya [1].

Cantad al Señor cancion nueva: su alabanza en la Iglesia de los Santos [2].

2 Alégrese Israél en aquel [3], que le hizo, y los hijos de Sión regocíjense en su Rey.

3 Alaben su nombre con danza [4]: con pandero [5], y psal-

1 La opinion mas probable es, que este Psalmo tiene por Autor á DAVID, aunque se ignora la ocasion de su composicion. Parece que como Cántico nuevo es propio del nuevo testamento, y aun del fin del mundo, quando Christo, supremo Juez, dará á los buenos la vida eterna, y á los malos el castigo que merecen.

2 Todos con un mismo corazon entonad un nuevo Cántico á la gloria del Señor; porque esta perfecta union de sus Santos para bendecirle, forma un concierto, que le es muy agradable.

3 Los Christianos especialmente alégrense en su Rey Christo; porque ellos son como un pueblo suyo de conquista.

4 El Hebreo מחול, significa un círculo de gente, que se alegra y danza al son del instrumento: *Exod.* XXXII. 19. ó tambien la flauta, ó un instrumento de música semejante al que se llama corneta. *Exod.* XV. 20.

5 FERRAR. *Alaben su nombre con bayle, con adufe y harpa.*

rio psallant ei:

4 *Quia beneplacitum est Domino in populo suo: et exaltabit mansuetos in salutem.*

5 *Exultabunt sancti in gloria: lætabuntur in cubilibus suis.*

6 *Exaltationes Dei in gutture eorum: et gladii ancipites in manibus eorum:*

7 *Ad faciendam vindictam in nationibus: increpationes in populis.*

8 *Ad alligandos reges eorum in compedibus: et nobiles eorum in manicis ferreis.*

9 *Ut faciant in eis judicium conscriptum: gloria hæc est omnibus sanctis ejus. Alleluia.*

terio [1] táñanle psalmos:

4 Porque se ha complacido el Señor en su pueblo, y ensalzará á los mansos para la salud [2].

5 Se regocijarán los Santos [3] en la gloria: se alegrarán en sus moradas.

6 Los ensalzamientos de Dios en su boca [4], y espadas de dos filos en sus manos [5]:

7 Para hacer venganza en las naciones: reprehensiones [6] en los pueblos.

8 Para aprisionar los Reyes de ellos con grillos, y sus nobles con esposas de hierro.

9 Para hacer sobre ellos el juicio decretado [7]: esta gloria es para todos sus Santos [8]. Alleluya.

1 Además de este Psalterio habia otro de diez cuerdas, y por esto se llamaba *decachordo*. La palabra Hebrea *cinnor*, se traslada diversamente, *psalterio*, *harpa*, *cithara*, *lyra*, *laud*.

2 El Señor ha mirado favorablemente á su pueblo; y le pondrá en libertad, y le ensalzará, si se hace digno por su humildad y sumision de la salud que le prepara. *Son ensalzados los humildes para salud, y los soberbios al contrario para muerte.* S. Agustin.

3 Los Israelitas consagrados al Señor por la circuncision; y mas bien los Christianos santificados y renovados por el Bautismo.

4 Las alabanzas de Dios estarán en sus bocas.

5 MS. 3. *De dos agudos.* Tienen en la mano espada de dos filos, para castigar á los enemigos de Dios, y en el fin del mundo se sentarán, para juzgar con Christo á los malos. S. Agustin advierte, que los dos testamentos pertenecen á la espada de dos filos; porque los del uno y del otro juzgarán á los impíos.

6 O castigos.

7 Y serán unos Ministros y executores del juicio, que tiene pronunciado el Señor contra sus impiedades. Esta es la gloria, que tiene reservada el Señor para su pueblo, como tiene manifestado en sus Escrituras. S. Agustin.

8 Esta gloria y honor de ser Asesores en el juicio final está reservada para los hombres Santos. Todo esto, que á la letra conviene al pueblo de Israel, en un sentido mas noble se ha de entender del reyno de Jesu-Christo, y de sus verdaderos fieles. Y por eso los Padres han mirado este Cántico nuevo como propio de la ley nueva.

PSALMO CL.

Se ha de alabar al Señor, porque solo él es digno de que se le alabe de todas maneras.

1 *Alleluia.*

1 Alleluya.

Laudate Dominum in sanctis ejus: laudate eum in firmamento virtutis ejus.

2 *Laudate eum in virtutibus ejus: laudate eum secundùm multitudinem magnitudinis ejus.*

3 *Laudate eum in sono tubæ: laudate eum in psalterio, et cithara.*

4 *Laudate eum in tympano, et choro: laudate eum in chordis, et organo.*

5 *Laudate eum in cymbalis benesonantibus: laudate eum in cymbalis jubilationis:*

6 *Omnis spiritus laudet Dominum. Alleluia.*

Alabad al Señor en su santuario [1]: alabadlo en el firmamento de su poder.

2 Alabadlo por sus poderíos: alabadlo segun la muchedumbre de su grandeza.

3 Alabadlo con sonido de trompeta: alabadlo con psalterio, y cíthara.

4 Alabadlo con pandero, y danza: alabadlo con cuerdas, y órgano [2].

5 Alabadlo con cymbalos sonoros: alabadlo con cymbalos de júbilo [3]:

6 Todo espíritu alabe al Señor [4]. Alleluya.

1 *In sanctis* está en el género neutro, y corresponde al Hebreo, en donde se lee: *En el santo*, ó santidad *de él*, esto es, ó en el cielo, que es como su santuario, y el throno de su poder: ó sobre la tierra en los efectos de su virtud omnipotente, &c. Otros explican esto, refiriendo el primer versículo á los Espíritus celestiales de esta manera: *Alabad al Señor, vosotros, que estais en su santuario: alabadle los que estais en el firmamento, en donde resplandece su poder*; y el segundo versículo á los hombres, de esta suerte: *Alabadlo*, Israelitas, en las pruebas, *que hace ver* de su virtud omnipotente: *Alabadlo por el gran número de testimonios, que os da* de su grandeza infinita.

2 Comunmente se entiende esto de todo género de instrumentos de cuerda, y de ayre. La palabra Hebrea עגב, que aquí se traslada *órgano*, se cree, que era un instrumento compuesto de varias cañas ó fistulas.

3 MS. A. *Con esquiletas de cantar. Con reteñideras de oyda.* Algunos son de sentir, que eran unos instrumentos hechos de cobre, con que acompañaban los conciertos; y segun el original Hebreo la palabra צלצלי denota el sonido, ó *retintín*, que hacen las campanas, o cymbalillos quando cesan de tocarlas, siendo un sonido muy alto, y el que se oye mas de léjos. Hay mucha variedad en la exposicion de los nombres Hebreos de estos instrumentos: pero esta noticia en la realidad es poco importante; lo que nos será mas ventajoso es, que no perdamos de vista la reflexion, que hace SAN JUAN CHRYSOSTOMO sobre esto mismo. El Propheta, dice, exhortando á los Israelitas á cantar las alabanzas al Señor con toda esta diversidad de instrumentos, nos advierte á nosotros, que lo hagamos de una manera mucho mas santa; esto es, con todos los miembros de nuestro cuerpo, y con todas las potencias y afectos de nuestra alma.

4 Heb. *Todo lo que tiene respiracion*, conforme á la voz Hebrea נשמה, que significa todo aquello, que respira y es capaz de razon, como si se dixera, *lo que viene del cielo*, מן שמים; y así es propiamente el alma del hombre, que se infunde por Dios en nuestro cuerpo. Tres veces se halla en este Psalmo la palabra *Alleluya*, con la que el Psalmista nos exhorta á que no cesemos jamas de dar á Dios alabanzas, porque si en esta vida las pronunciamos con todo nuestro afecto, las continuaremos en la otra, entonando por una eternidad en la presencia de Dios aquel dulcísimo Cántico: Santo, Santo, Santo. *Alleluya.* Así sea.

VERSION DE S. GERÓNYMO.*

PSALMO I.

Beatus vir, qui non abiit in consilio impiorum, et in viâ peccatorum non stetit, et in cathedrâ derisorum non sedit:

Sed in lege Domini voluntas ejus, et in lege ejus meditabitur die ac nocte.

*Et erit tamquam lignum transplantatum juxtà ** rivos aquarum, quod fructum suum dabit in tempore suo.*

Et folium ejus non defluet, et omne quod faciet, prosperabitur.

Non sic impii, sed tamquam pulvis, quem projicit ventus.

Propterea non resurgent impii in judicio, neque peccatores in congregatione justorum.

Quoniam novit Dominus viam justorum, et iter impiorum peribit.

* **NOTA.** La version de S. Gerónymo que aquí se pone, es la que hay en la edicion de sus Obras de los Benedictinos de la Congregacion de S. Mauro con sus notas marginales señaladas con una *.

** *rivulos*

PSALMO II.

*Quare * turbantur gentes, et ** tribus meditabuntur inania?*

Consurgent reges terræ, et principes tractabunt pariter adversùm Dominum, et adversùm Christum ejus.

Dirumpamus vincula eorum, et projiciamus à nobis laqueos eorum.

Habitator cœli ridebit, Dominus subsannabit eos.

Tunc loquetur ad eos in irâ suâ, et in furore suo conturbabit eos.

*Ego autem *** ordiṫus sum regem meum super Sion montem sanctum meum.*

***** Annuntiabo Dei præceptum: Dominus dixit ad me: Filius meus es tu; ego hodiè genui te.*

Postula à me, et dabo tibi gentes hereditatem tuam, et possessionem tuam terminos terræ.

Pasces eos in virgâ ferreâ, ut vas figuli conteres eos.

Nunc ergo reges intelligite, erudimini, judices terræ.

Servite Domino in timore, et exsultate in tremore.

Adorate purè, ne fortè irascatur, et pereatis de viâ.

Cùm exarserit post paulùlum furor ejus, beati omnes qui sperant in eum.

* *turbabuntur* ** *plebes* *** *uncti* **** *Narrabo*

PSALMO III.

Domine, quare multiplicati sunt hostes mei? multi consurgunt adversùm me.

Multi dicunt animæ meæ, Non est salus huic in Deo. SEMPER.

Tu autem, Domine, clypeus circa me, gloria mea, et exaltans caput meum.

Voce meâ ad Dominum clamabo, et exaudiet me de monte sancto suo. SEMPER.

Ego dormivi, et soporatus sum, et vigilavi, quia Dominus sustentavit me.

Non timebo millia populi, quæ circumdederunt me.

Surge, Domine, salvum me fac, Deus meus, quia percussisti omnium inimicorum meorum maxillam, dentes impiorum confregisti.

Domini est salus: super populum tuum benedictio tua. SEMPER.

PSALMO IV.

Invocantem me exaudisti me, Deus justitiæ meæ: in tribulatione dilatasti mihi:

Miserere mei, et exaudi orationem meam.

*Filii viri, usquequo * inclyti mei, ignominiosè diligitis vanitatem, quærentes mendacium?* SEMPER.

*Et cognoscite, quoniam mirabilem reddidit Dominus ** sanctum suum: Dominus exaudiet me, cùm clamavero ad eum.*

Irascimini et nolite peccare: loquimini in cordibus vestris super cubilia vestra, et tacete. SEMPER.

Sacrificate sacrificium justitiæ, et fidite in Domino.

Multi dicunt quis ostendit nobis bonum? leva super nos lucem vultûs tui, Domine.

Dedisti lætitiam in corde meo, à tempore frumentum et vinum eorum multiplicata sunt.

In pace simul requiescam, et dormiam, quia tu Domine, specialiter securum habitare fecisti me.

* *gloria mea* ** *misericordem*

PSALMO V.

*Verba mea * auribus percipe, Domine, intellige ** murmur meum.*

Adverte ad vocem clamoris mei, rex meus et Deus meus, quia deprecor.

* *audi Domine* ** *meditationem meam*

Domine, manè audies vocem meam, manè præparabor ad te et contemplabor.

Quoniam non Deus volens * *iniquitatem tu, nec habitabit juxtà te malignus.*

Non stabunt iniqui in conspectu oculorum tuorum, odisti omnes operantes iniquitatem.

Perdes loquentes mendacium, virum sanguinum et dolosum abominabitur Dominus.

Egò autem in multitudine misericordiæ tuæ introibo in domum tuam, adorabo in templo sancto tuo in timore tuo.

Domine, deduc me in justitiâ tuâ propter ** *insidiatores meos, dirige ante faciem meam viam tuam.*

Non est enim in ore eorum rectum, interiora eorum insidiæ:

Sepulchrum patens guttur eorum, linguam suam lenificant.

Condemna eos, Deus, decidant à consiliis suis: juxtà multitudinem scelerum eorum expelle eos: quoniam provocaverunt te.

Et lætentur omnes, qui sperant in te, in *** *perpetuum laudabunt: et protege eos, et lætabuntur in te qui diligunt nomen tuum.*

Quia tu benedices justo, Domine, ut **** *scuto placabilitatis coronabis eum.*

* *impietatem* ** *decantatores* *** *in sæculum* **** *hasta*

PSALMO VI.

Domine, ne in furore tuo arguas me, neque in irâ tuâ corripias me.

Miserere mei, Domine, quoniam infirmus sum ego: sana me, Domine, quoniam conturbata sunt ossa mea.

Et anima mea conturbata est valde, et tu, Domine, usquequò?

Revertere Domine, erue animam meam, salva me propter misericordiam tuam.

Quoniam non est in morte recordatio tui: in inferno quis confitebitur tibi?

Laboravi in gemitu meo, natare faciam totâ nocte lectum meum, lacrymis meis stratum meum rigabo.

Caligavit præ * *amaritudine oculus meus, consumptus sum ab universis hostibus meis.*

Recedite à me omnes qui operamini iniquitatem, quia audivit Dominus vocem fleths mei.

Audivit Dominus deprecationem meam, Dominus orationem meam suscepit.

Confundantur et conturbentur vehementer omnes inimici mei, revertantur et confundantur ** *subitò.*

* *irritatione* ** *in momento*

PSALMO VII.

Domine Deus meus in te speravi; salva me ab omnibus persequentibus me, et libera me.

Ne fortè capiat ut leo animam meam: laceret, et non sit qui eruat.

Domine Deus meus, si feci istud, si est iniquitas in manibus meis.

Si reddidi retribuentibus mihi malum, et dimisi hostes meos vacuos.

Persequatur inimicus animam meam, et apprehendat et conculcet in terrâ vitam meam, et gloriam meam in pulverem collocet. SEMPER.

*Surge Domine in furore tuo, elevare indignans super hostes meos, et * consurge ad me judicio quod mandasti.*

*Et congregatio ** tribuum circumdet te, et pro hac in altum revertere.*

Dominus judicabit populos; judica me Domine secundùm justitiam meam, et secundùm simplicitatem meam quæ est in me.

*Consumatur malum *** iniquorum: et confirmetur justus, et probator cordis et renum Deus justus.*

Clypeus meus in Deo, qui salvat rectos corde.

Deus judex justus, et fortis, et comminans totâ die.

Non convertenti gladium suum acuet: arcum suum intendit et paravit illum.

Et in ipso paravit vasa mortis, sagittas suas ad comburendum operatus est.

Ecce parturit iniquitatem, et concepto dolore peperit mendacium.

Lacum aperuit et effodit eum: et incidet in interitum quem operatus est.

*Revertetur **** dolor suus in caput ejus: et super verticem ejus iniquitas sua descendet.*

Confitebor Domino secundùm justitiam ejus: et cantabo nomini Domini altissimi.

* *expergiscere* ** *plebium* *** *impiorum* **** *dolus*

PSALMO VIII.

Domine dominator noster, quàm grande est nomen tuum in universâ terrâ! qui posuisti gloriam tuam super cœlos.

*Ex ore infantium et lactentium * fecisti ** laudem, propter adversarios tuos, ut quiescat inimicus et ultor.*

*Videbo enim cœlos tuos opera digitorum tuorum, lunam et stellas quæ *** fundasti.*

Quid est homo, quoniam re-

* *fundasti* ** *virtutem* *** *praeparasti*

cordaris ejus? vel filius hominis, quoniam visitas eum?

Minues eum paulominùs à Deo, gloriâ et decore coronabis eum.

Dabis ei potestatem super opera manuum tuarum, cuncta posuisti sub pedibus ejus:

Oves et armenta omnia, insuper et animalia agri;

Aves cœli et pisces maris, qui transeunt semitas * marium.

Domine dominator noster, quàm grande est nomen tuum in universâ terrâ!

* ponti

PSALMO IX.

Confitebor Domino in toto corde meo: narrabo omnia mirabilia tua.

Lætabor et gaudebo in te: * canam nomini tuo Altissime,

Cùm ** ceciderint inimici mei retrorsùm, corruerint et perierint à facie tuâ.

Fecisti enim judicium meum et causam meam: sedisti super solium judex justitiæ.

Increpasti gentes, periit impius: nomen eorum delesti in *** sempiternum et jugiter.

Inimici completæ sunt solitudines in finem, et civitates subvertisti: periit memoria eorum cum ipsis.

Dominus autem in **** sempiternum sedebit: stabilivit ad judicandum solium suum.

Et ipse judicabit orbem in justitiâ, judicabit populos in æquitatibus.

Et erit Dominus elevatio oppresso: elevatio opportuna in angustiâ.

Et confident in te qui noverunt nomen tuum, quoniam non dereliquisti quærentes te, Domine.

***** Cantate Domino habitatori Sion, annuntiate in populis cogitationes ejus.

Quoniam quærens sanguinem eorum recordatus est: non est oblitus clamoris pauperum.

Miserere mei, Domine: vide afflictionem meam ex inimicis meis, qui exaltas me de portis mortis.

Ut narrem laudes tuas in portis filiæ Sion: exultabo in salutari tuo.

Demersæ sunt Gentes in interitu quem fecerunt, in reti quod absconderunt, captus est pes eorum.

Agnitus est Dominus judicium faciens: in opere ****** manuum suarum corruit impius, ******* sonitu. SEMPER.

Convertantur impii in infernum, omnes gentes quæ oblitæ sunt Deum.

Quoniam non in æternum oblivioni erit pauper: expecta-

* psallam ** converterint *** sæculum **** sæculum ***** Psallite ****** palmarum ******* meditatione

*tio pauperum * peribit in perpetuum.*

Surge, Domine, non confortetur homo: judicentur gentes ante faciem tuam.

Pone, Domine, terrorem eis: sciant gentes, homines esse se. Semper.

* Se sobreentiende non.

Psalmo X. segun los Hebreos.

Quare Domine stas à longè, despicis in temporibus angustiæ?

In superbiâ impii ardet pauper: capiuntur iu sceleribus quæ cogitaverunt.

*Quia * laudabitur impius in desiderio animæ suæ: et avarus applaudens sibi blasphemavit Dominum.*

Impius secundùm altitudinem furoris sui non requiret: nec est Deus in omnibus cogitationibus ejus.

*Parturiunt viæ ejus in omni tempore: ** longè sunt judicia tua à facie ejus, omnes inimicos suos despicit.*

Loquitur in corde suo: Non movebor: in generatione et generatione ero sine malo.

Maledictione os ejus plenum est, et dolis et avaritiâ: sub linguâ ejus dolor et iniquitas.

*Sedet insidians juxtà vestibula in absconditis *** interficit innocentem: oculi ejus robustos circumspiciunt.*

Insidiatur in abscondito quasi leo in cubili; insidiatur ut rapiat pauperem: rapiet pauperem cùm attraxerit eum ad rete suum.

Et confractum subjiciet, et irruet viribus suis valenter.

Dixit in corde suo: Oblitus est Deus, abscondit faciem suam, non respiciet in perpetuum.

Surge, Domine Deus, leva manum tuam; noli oblivisci pauperum.

*Quare blasphemat impius **** Deum, dicens in corde suo quòd non ***** requiras?*

****** Vides quia tu laborem et furorem respicis: ut detur in manu tuâ. Tibi relinquuntur fortes tui: pupillo tu es factus adjutor.*

Contere brachium impii et maligni: quæres impietatem ejus, et non invenies.

Dominus rex sæculi et æternitatis: perierunt Gentes de terrâ ejus.

*Desiderium pauperum ******* audivit Dominus: præparasti cor eorum, audiat auris tua.*

Ut judices pupillum et oppressum; et nequaquam ultrà superbiet homo de terrâ.

* *laudabit* ** *in excelso* *** *ut interficiat* **** *ò Deus!* ***** *requirat* ****** *Vidisti* ******* *audisti Domine*

PSALMO X.

In Domino speravi, quomodò dicitis animæ meæ: Transvola in montem sicut passer?

Quia ecce impii tetenderunt arcum: posuerunt sagittam suam super nervum, ut sagittent in abscondito rectos corde.

Quia leges dissipatæ sunt: justus quid operatus est?

Dominus in templo sancto suo, Dominus in cælo thronus ejus:

Oculi ejus vident, palpebræ ejus probant filios hominum.

Dominus justum probat: impium autem et diligentem iniquitatem, odit anima ejus.

*Pluet super * peccatores laqueos: ignis et sulphur, et spiritus tempestatum, pars calicis eorum.*

Quoniam justus Dominus justitias dilexit: rectum videbunt facies eorum.

* *impios*

PSALMO XI.

*Salva Domine, quoniam defecit * sanctus: quoniam imminuti sunt fideles à filiis hominum.*

Frustrà loquuntur unusquisque proximo suo: labium dolosum in corde et corde loquuti sunt.

Disperdat Dominus omnia labia dolosa, linguam magniloquam.

*Qui dixerunt: Linguam nostram roboremus, labia nostra nobiscum sunt, quis ** Dominus noster?*

Propter vastitatem inopum et gemitum pauperum, nunc consurgam dicit Dominus.

Ponam in salutari auxilium eorum.

*Eloquia Domini, eloquia munda: argentum *** probatum, separatum à terrâ, colatum septuplum.*

Tu Domine custodies ea: servabis nos à generatione hac in æternum.

In circuitu impii ambulabunt: cùm exaltati fuerint vilissimi filiorum hominum.

* *misericors* ** *dominator* *** *igne probatum*

PSALMO XII.

Usquequò Domine, oblivisceris me penitùs? usquequò abscondes faciem tuam à me?

Usquequò ponam consilia in anima mea, dolorem in corde meo per diem?

Usquequò exaltabitur inimicus meus super me?

* *Convertere, exaudi me Domine Deus meus.*

Illumina oculos meos: ne unquam obdormiam in morte.

Ne quando dicat inimicus meus, prævalui adversùs eum.

Hostes mei exsultabunt quùm motus fuero.

Ego autem in misericordiâ tuâ confido; exsultabit cor meum in salutari tuo: cantabo Domino, qui reddidit mihi.

* *Aspice.*

PSALMO XIII.

Dixit stultus in corde suo: Non est Deus.

Corrupti sunt, et abominabiles facti sunt studiosè; non est qui faciat bonum.

Dominus de cœlo prospexit super filios hominum, ut videret si est intelligens, requirens Deum.

Omnes recesserunt, simul conglutinati sunt; non est qui faciat bonum, non est usque ad unum.

Nonne cognoscent omnes, qui operantur iniquitatem, qui devorant populum meum ut cibum panis? Dominum non invocaverunt.

Ibi trepidabunt formidine: quoniam Deus in generatione justâ.

Consilium pauperum confudistis: quoniam Dominus spes ejus est.

Quis dabit de Sion salutare Israël? quando reduxerit Dominus captivitatem populi sui: exsultabit Jacob, lætabitur Israël.

PSALMO XIV.

Domine quis peregrinabitur in tentorio tuo, quis habitabit in monte sancto tuo?

Qui ingreditur sine maculâ, et operatur justitiam, loquiturque veritatem in corde suo.

*Qui non est facilis in linguâ suâ, nec fecit * amico suo malum: et opprobrium non sustinuit super ** vicinum suum.*

Despicitur in oculis ejus improbus: timentes autem Dominum glorificabit: jurat ut se affligat, et non mutat.

Pecuniam suam non dedit ad usuram, et munera adversùs innoxium non accepit:

Qui facit hæc, non movebitur in æternum.

* *sodali.* ** *proximum.*

PSALMO XV.

Custodi me Deus, quoniam speravi in te.

Dixi * Domino, Dominus meus es tu, benè mihi non est sine te.

Sanctis qui in terrâ sunt, et magnificis, omnis voluntas mea in eis.

Multiplicabuntur idôla eorum, post tergum sequentium: non libabo libamina eorum de sanguine; neque assumam nomina eorum in labiis meis.

Dominus pars hereditatis meæ et calicis mei; tu ** possessor sortis meæ.

Lineæ ceciderunt mihi in pulcherrimis, et hereditas speciosissima mea est.

Benedicam Dominum qui dedit consilium mihi: insuper et noctibus erudierunt me renes mei.

Proponebam Dominum in *** conspectu meo semper: quia à dextris meis est, ne commovear.

Propterea lætatum est cor meum, et exsultavit gloria mea: et caro mea habitabit confidenter.

Non enim derelinques animam meam in inferno: nec dabis **** sanctum tuum vidêre corruptionem.

Ostendes mihi semitam vitæ, ***** plenitudinem lætitiarum ante vultum tuum: decores in dexterâ tuâ æternos.

* Dicens Deo ** restitutor *** coram me **** misericordem ***** satietatem

PSALMO XVI.

Audi * Deus justum, intende deprecationem meam:

Auribus percipe orationem meam, absque labiis mendacibus.

De ** vultu tuo judicium meum prodeat: oculi tui videant æquitates.

Probasti cor meum, visitasti nocte: conflasti me; et non invenisti: cogitatio mea utinam non transisset os meum.

In opere Adam in verbo labiorum tuorum, ego observavi *** vias latronis.

Sustenta gressus meos in callibus tuis, et non labantur vestigia mea.

Ego invocavi te, quia exaudies me Deus: inclina aurem tuam mihi, audi eloquium meum.

Mirabiles fac misericordias tuas salvator sperantium, à resistentibus dexteræ tuæ.

Custodi me quasi **** pupillam intus oculi, in umbra alarum tuarum protege me.

A facie impiorum vastantium me. Inimici mei animam meam circumdederunt.

Adipe suo concluserunt; et ore locuti sunt superbè.

Incedentes adversùm me,

* Audi Domine justitiam, ** conspectu tuo *** semitas **** Aliam

nunc circumdederunt me: oculos suos posuerunt declinare in terram.

Similitudo ejus quasi leonis desiderantis prædam: et quasi catuli leonis sedentis in absconditis.

Surge, Domine, præveni faciem ejus, incurva eum: salva animam meam ab impio, qui est gladius tuus.

A viris manûs tuæ, Domine, qui mortui sunt in profundo: quorum pars in vitâ, et quorum de absconditis tuis replesti ventrem.

Qui satiabuntur in filiis, et dimittent reliquias suas parvulis eorum.

*Ego in justitiâ videbo faciem tuam: * implebor cùm evigilavero similitudine tuâ.*

* satiabor

PSALMO XVII.

Diligam te Domine fortitudo mea:

** Dominus petra mea, et robur meum, et salvator meus:*

Deus meus fortis meus, et sperabo in eo: scutum meum, et cornu salutis meæ, susceptor meus.

Laudatum invocabo Dominum: et ab inimicis meis salvus ero.

*Circumdederunt me funes mortis: et torrentes ** diaboli terruerunt me.*

Funes inferni circumdederunt me: prævenerunt me laquei mortis.

In tribulatione meâ invocabo Dominum, et ad Deum meum clamabo.

Exaudiet de templo sancto suo vocem meam: et clamor meus ante faciem ejus veniet in aures ejus.

Commota est et contremuit terra: et fundamenta montium concussa sunt, et conquassata sunt, quoniam iratus est.

Ascendit fumus in furore ejus, et ignis ex ore ejus devorans: carbones accensi sunt ab eo.

Inclinavit cælos et descendit: et caligo sub pedibus ejus.

Et ascendit super cherub et volavit: et volavit super pennas venti.

*Posuit tenebras latibulum suum: in circuitu ejus tabernaculum ejus, *** tenebrosas aquas in nubibus aëris.*

Præ fulgore in conspectu ejus nubes transierunt, grando et carbones ignis.

Et intonuit in cælis Dominus, et Altissimus dedit vocem suam, grandinem et carbones ignis.

Et misit sagittas suas et dissipavit eos, fulgura multi-

* Domine ** Belial *** tenebrosa aqua

plicavit, et conturbavit illos.

Et apparuerunt effusiones aquarum, et revelata sunt fundamenta orbis.

Ab increpatione tuâ, Domine, ab inspiratione spiritûs furoris tui.

Misit de alto, et accipiet me, extrahet me de aquis multis.

*Liberabit me de * inimico meo potentissimo, et de his qui oderunt me: quoniam robustiores me erant.*

Prævenerunt me in die afflictionis meæ: et factus est Dominus firmamentum meum.

Et eduxit me in latitudinem: liberabit me quoniam placui ei.

Retribuet mihi Dominus secundùm justitiam meam: secundùm munditiam manuum mearum reddidit mihi.

Quia custodivi vias Domini, et non egi impiè à Deo meo.

Omnia enim judicia ejus in conspectu meo: et præcepta ejus non amovi à me.

Et fui immaculatus cum eo: et custodivi me ab iniquitate mea.

Et restituit mihi Dominus secundùm justitiam meam; secundùm munditiam manuum mearum in conspectu oculorum ejus.

Cum sancto sanctus eris, cum viro innocente innocenter ages.

Cum electo electus eris, et cum perverso subvertêris.

Quia tu populum pauperem salvabis, et oculos excelsos humiliabis.

*Quia tu ** illuminabis lucernam meam: Domine Deus meus illustrabis tenebram meam.*

*In te enim *** curro accinctus, et in Deo meo transiliam murum.*

Deus immaculata via ejus, eloquium Domini examinatum: scutum est omnium sperantium in se.

Quoniam quis est Deus præter Dominum? et quis fortis præter Deum nostrum?

Deus qui accingit me fortitudine; et posuit immaculatam viam meam.

Coæquans pedes meos cervis, et super excelsa mea statuens me.

Docens manus meas ad prælium, et componens quasi arcum æreum, brachia mea.

Dedisti mihi clypeum salutis tuæ et dextera tua confortavit me, et mansuetudo tua multiplicavit me.

Dilatabis gressum meum subtus me, et non deficient tali mei.

Persequar inimicos meos et apprehendam, et non revertar donec consumam eos.

Cædam eos, et non poterunt surgere: cadent sub pedibus meis.

Et accinxisti me fortitudi-

* *inimicis meis potentissimis* ** *illuminas* *** *curram post accinctos*

ne ad prælium: incurvabis resistentes mihi sub me.

Inimicorum meorum dedisti mihi dorsum, et odientes me disperdidisti.

Clamabunt, et non erit qui salvet: ad Dominum, et non audiet eos.

** Delebo eos ut pulverem ante faciem venti, ut lutum platearum projiciam eos.*

Salvabis me à contradictionibus populi, pones me in caput gentium:

Populus quem ignoravi, serviet mihi: Auditione auris obaudiet mihi.

Filii alieni mentiuntur mihi; filii alieni defluent, et contrahentur in angustiis suis.

*Vivit Dominus et benedictus ** Deus meus, et exaltabitur Deus salutis meæ.*

Deus qui das vindictas mihi, et congregas populos sub me.

Qui servas mihi ab inimicis meis, et à resistentibus mihi elevas me: à viro iniquo liberabis me.

*Propterea confitebor tibi in gentibus Domine: et nomini tuo *** cantabo.*

*Magnificanti salutes regis sui, et facienti misericordiam Christo suo, David et semini ejus usque in **** æternum.*

* *Comminuam* ** *fortis* *** *psallam* **** *sæculum*

PSALMO XVIII.

Cæli enarrant gloriam Dei, et opera manuum ejus annuntiat firmamentum.

Dies diei eructat verbum, et nox nocti indicat scientiam.

Non est sermo, et non sunt verba, quibus non audiatur vox eorum.

In universam terram exivit sonus eorum: et in fines orbis verba eorum:

Soli posuit tabernaculum in eis.

*Et ipse quasi sponsus procedens de thalamo suo: exsultavit ut fortis ad currendam * viam.*

A summitate cæli egressus ejus, et cursus ejus usque ad summitatem illius: nec est qui se abscondat à calore illius.

Lex Domini immaculata convertens animas: testimonium Domini fidele, sapientiam præstans parvulo.

Præcepta Domini recta lætificantia cor: mandatum Domini lucidum illuminans oculos.

*Timor Domini mundus perseverans in ** sæcula; judicia Domini vera, justificata in semetipsis.*

*Desiderabilia super aurum et *** lapidem pretiosum mul-*

* *semitam* ** *æternum* *** *obrizum*

tum, et dulciora super mel et favum redundantem.

Unde et servus tuus docebit ea: in custodiendis eis fructus multus.

Errores quis intelligit? ab occultis munda me.

A superbis quoque libera servum tuum, si non fuerint dominati mei, tunc immaculatus ero, et mundabor à delicto maximo.

Sint placentes sermones oris mei, et meditatio cordis mei in conspectu tuo:

Domine fortitudo mea, et redemptor meus.

PSALMO XIX.

Exaudiat te Dominus in die tribulationis: protegat te nomen Dei Jacob.

Mittat tibi auxilium de sancto: et de Sion roboret te.

Memor sit omnis sacrificii tui, et holocaustum tuum pingue fiat. SEMPER.

*Det tibi secundùm cor tuum, et omnem * voluntatem tuam impleat.*

*Laudabimus in salutari tuo: et in nomine Dei nostri ** ducemus.*

Impleat Dominus omnes petitiones tuas: Nunc scio quoniam salvabit Dominus Christum suum:

Exaudiet eum de cœlo sancto suo, in fortitudinibus salutis dexteræ ejus.

*Hi in curribus, et hi in equis: nos autem *** in nomine Domini Dei nostri recordabimur.*

Ipsi curvati sunt et ceciderunt: nos verò surreximus et erecti sumus.

*Domine salva: rex **** exaudiet nos in die, qua invocaverimus ***** eum.*

* *omne consilium tuum* ** *ducemus choros* *** *nominis Dei nostri.* **** *exaudies* ***** *te.*

PSALMO XX.

Domine in fortitudine tuâ lætabitur rex: et in salutari tuo exsultabit vehementer.

Desiderium cordis ejus dedisti ei, et voluntate labiorum ejus non fraudasti eum. SEMPER.

*Quoniam * prævenies eum in benedictionibus bonitatis: pones in capite ejus coronam obrizam.*

Vitam petivit à te, dedisti ei: longitudinem dierum in sæculum et in æternum

Magna gloria ejus in salutari tuo: gloriam et deco-

* *prævenisti*

rem pones super eum.

Pones enim eum * benedictiones in sempiternum, exhilarabis eum lætitiâ apud vultum tuum.

Quia rex confidet in Domino, et in misericordiâ excelsi non decipietur.

Inveniet manus tua omnes inimicos tuos: dextera tua inveniet odientes te.

Pones eos ut clibanum ignis in tempore vultûs tui: Dominus in furore suo præcipitabit eos, et devorabit eos ignis.

Fructum eorum de terrâ perdes, et semen eorum de filiis hominum.

Quoniam inclinaverunt super te malum, cogitaverunt scelus quod non potuerunt.

Quoniam pones eos humerum: ** funes tuos firmabis contra facies eorum.

Exaltare Domine in fortitudine tuâ, cantabimus et psallemus fortitudinem tuam.

* benedictionem sempiternam ** nervos

PSALMO XXI.

Deus meus, Deus meus, quare dereliquisti me? longè à salute meâ verba rugitûs mei.

Deus meus clamabo per diem, et non exaudies: et nocte, nec est silentium mihi.

Et tu sancte: habitator, * Laus Israël.

In te confisi sunt patres nostri: confisi sunt, et salvasti eos.

Ad te clamaverunt, et salvati sunt: in te confisi sunt, et non sunt confusi.

Ego autem sum vermis et non ** homo: opprobrium hominum et despectio *** plebis.

Omnes videntes me, subsannant me: dimittunt labium, movent caput.

**** Confugit ad Dominum, salvet eum: liberet eum, quoniam vult eum.

Tu autem propugnator meus ex utero: fiducia mea ab uberibus matris meæ.

In te projectus sum ex vulvâ: de ventre matris meæ Deus meus tu.

Ne longè fias à me, quoniam tribulatio proxima: quoniam non est adjutor.

Circumdederunt me vituli multi: tauri ***** pingues vallaverunt me.

Aperuerunt super me os suum: leo capiens et rugiens.

Sicut aqua effusus sum, et separata sunt omnia ossa mea:

Factum est cor meum sicut cera liquefacta in medio ventris mei.

Aruit velut testa fortitudo mea, et lingua mea adhæsit

* laudes ** vir: *** populi. **** Revelat Domino. ***** basan

faucibus meis, et in pulverem mortis detraxisti me.

*Quoniam circumdederunt me * venatores, consilium pessimorum vallavit:*

Fixerunt manus meas, et pedes meos. Numeravi omnia ossa mea:

Quæ ipsi respicientes viderunt in me. Diviserunt vestimenta mea sibi: et super vestimentum meum miserunt sortem.

Tu autem Domine ne longè fias: fortitudo mea in auxilium meum festina.

Erue à gladio animam meam: et de manu canis solitariam meam.

Salva me ex ore leonis, et de cornibus unicornium exaudi me.

Narrabo nomen tuum fratribus meis: in medio ecclesiæ laudabo te.

Timentes Dominum laudate eum: omne semen Jacob glorificate eum, et metuite eum universum semen Israël.

Quoniam non despexit neque contemsit modestiam pauperis, et non abscondit faciem suam ab eo: et cùm clamaret ad eum, exaudivit.

Apud te laus mea in ecclesiâ multâ: vota mea reddam in conspectu timentium eum.

Comedent mites, et saturabuntur, laudabunt Dominum quærentes eum: vivet cor vestrum in sempiternum.

Recordabuntur et convertentur ad Dominum universi fines terræ:

Et adorabunt coram te universæ cognationes gentium.

Quia Domini regnum, et dominabitur gentibus.

Comederunt et adoraverunt omnes pingues terræ ante faciem ejus, curvabunt omnes qui descendunt in pulverem, et anima ejus non vivet.

Semen serviet ei, narrabitur Domino in generatione.

Venient et annuntiabunt justitiam ejus, populo qui nascetur, quam fecit.

* *canes.*

PSALMO XXII.

*Dominus * pascit me, nihil mihi deerit.*

In pascuis herbarum accubavit me: super aquas refectionis enutrivit me.

Animam meam refecit: duxit me per semitas justitiæ propter nomen suum.

Sed et si ambulavero in valle umbræ mortis, non timebo malum, quoniam tu mecum:

Virga tua et baculus tuus, ipsa consolabuntur me.

Pones coram me mensam, ex adverso hostium meorum: impinguasti in oleo caput

* *Pastor meus*

meum, calix meus inebrians.

Sed et benignitas et misericordia subsequentur me, omnibus diebus vitæ meæ: et habitabo in domo Domini, in longitudine dierum.

PSALMO XXIII.

Domini est terra et plenitudo ejus: orbis et habitatores ejus.

*Quia ipse super maria fundavit * eam, et super flumina stabilivit eam.*

*Quis ascendet in montem Domini: ** et quis stabit in loco sancto ejus?*

Innocens manibus, et mundo corde: qui non exaltavit frustrà animam suam, et non juravit dolosè.

Accipiet benedictionem à Domino, et justitiam à Deo salutari suo.

Hæc generatio quærentium eum, quærentium faciem tuam Jacob. SEMPER.

Levate portæ capita vestra, et elevamini januæ sempiternæ, et ingrediatur rex gloriæ.

Quis est iste rex gloriæ? Dominus fortis et potens: Dominus fortis in prælio.

*Levate portæ capita vestra: et *** erigite januæ sempiternæ, et ingrediatur rex gloriæ.*

Quis est iste rex gloriæ? Dominus exercituum: ipse est rex gloriæ. SEMPER.

* *eum* ** *aut quis* *** *erigimini*

PSALMO XXIV.

Ad te Domine animam meam levo.

*Deus meus in te fisus sum, ne confundar, ne * lætentur inimici mei.*

Sed et universi qui sperant in te non confundantur: confundantur qui iniqua gerunt frustrà.

Vias tuas Domine ostende mihi, semitas tuas doce me.

*Deduc me in ** veritate tuâ, et doce me: quia tu Deus salvator meus, te exspectavi totâ die.*

Recordare miserationum tuarum Domine, et misericordiarum tuarum, quia à sæculo sunt.

Peccatorum adolescentiæ meæ, et scelerum meorum ne memineris: secundùm misericordiam tuam recordare mei tu, propter bonitatem tuam Domine.

Bonus et rectus Dominus: propterea docebit peccatores in viâ.

Deducet mansuetos in judicio, et docebit modestos viam suam.

* *neque exultent in me.* ** *in virga tua*

Omnes semitæ Domini misericordia et veritas: his qui custodiunt pactum ejus, et testificationes ejus.

Propter nomen tuum Domine propitiare iniquitati meæ, quoniam grandis est.

Quis est iste vir timens Dominum? quem docebit in viâ quam elegerit.

Anima ejus in bono commorabitur, et semen ejus hereditabit terram.

Secretum Domini timentibus eum, et pactum suum ostendit eis.

Oculi mei semper ad Dominum: quia ipse educet de reti pedes meos.

Respice in me et miserere meî: quoniam solus et pauper ego.

*Tribulationes cordis mei * amplificatæ sunt: de angustiis meis educ me.*

Vide afflictionem meam et laborem meum, et porta omnia peccata mea.

Vide inimicos meos, quoniam multiplicati sunt: et odio iniquo oderunt me.

Custodi animam meam, et libera me, non confundar, quoniam speravi in te.

Simplicitas et æquitas servabunt me: quia exspectavi te.

Redime Deus Israël, ex omnibus angustiis suis.

* *multiplicatæ*

PSALMO XXV.

Judica me Domine, quia ego in simplicitate meâ ambulavi: et in Domino confidens non deficiam.

*Proba me Domine, et tenta me: * ure renes meos et cor meum.*

Quia misericordia tua in conspectu oculorum meorum, et ambulabo in veritate tuâ.

Non sedi cum viris vanitatis, et cum superbis non ingrediar.

*Odivi ecclesiam pessimorum, et cum ** iniquis non sedebo.*

*Lavabo in innocentiâ *** manus meas, et circuibo altare tuum Domine.*

Ut clara voce prædicem laudem, et narrem omnia mirabilia tua.

Domine dilexi habitaculum domûs tuæ, et locum tabernaculi gloriæ tuæ.

*Ne **** auferas cum peccatoribus animam meam, et cum viris sanguinum vitam meam.*

In quorum manibus scelus, et dextera eorum repleta est muneribus.

Ego autem in simplicitate meâ gradiar, redime me, et miserere meî.

Pes meus stetit in recto: in ecclesiis benedicam Domino.

* *confla* ** *impiis* *** *palmas* **** *Ne apponas*

PSALMO XXVI.

Dominus lux mea, et salutare meum, quem timebo?

Dominus fortitudo vitæ meæ, quem formidabo?

Quum appropinquarent mihi maligni ut comederent carnem meam:

Hostes mei, et inimici mei ipsi impegerunt et ceciderunt.

Si steterint adversùs me castra, non timebit cor meum:

Si surrexerit contra me bellum, in hoc ego confidam.

Unum petii à Domino, hoc requiram, ut habitem in domo Domini omnibus diebus vitæ meæ:

Ut videam pulchritudinem Domini, et attendam in templum ejus.

Abscondet enim me in umbrâ suâ in die pessimâ;

Abscondet me in secreto tabernaculi sui, in petrâ exaltabit me.

Nunc quoque exaltavit caput meum super inimicos meos qui sunt in circuitu meo;

Et immolabo in tabernaculo ejus hostias jubili: cantabo et psallam Domino.

Audi Domine vocem meam invocantis, et miserere meî, et exaudi me.

Tibi dixit cor meum, quæsivit vultus meus: faciem tuam Domine requiram.

Ne abscondas faciem tuam à me, ne declines in furore tuo à servo tuo;

Auxilium meum fuisti: ne derelinquas me, et ne dimittas me Deus salvator meus.

Pater enim meus et mater mea dereliquerunt me: Dominus autem collegit me.

** Ostende mihi Domine viam tuam, et deduc me in semitâ rectâ propter ** insidiatores meos.*

Ne tradas me animæ tribulantium me: quoniam surrexerunt contra me testes falsi, et apertum mendacium.

**** Ego autem credo, quòd videam bona Domini in terrâ viventium.*

Exspecta Dominum, confortare, et roboretur cor tuum, et sustine Dominum.

* *Illustra* ** *decantatores* *** *Nisi ego credidissem quòd viderem bona Domini*

PSALMO XXVII.

Ad te Domine clamabo, fortis meus, ne obsurdescas mihi: ne fortè tacente te mihi, comparer his qui descendunt in lacum.

Audi vocem deprecationum mearum, quum clamavero ad te, quum levavero manus meas ad oraculum sanctum tuum.

Ne trahas me cum impiis et

*cum operantibus iniquitatem, qui loquuntur pacem cum * amicis suis: et est malum in corde eorum.*

Da eis secundùm opus suum, et secundùm malum adinventionum suarum:

Juxtà opus manuum suarum da eis: redde retributionem suam illis.

Quoniam non intelligunt in opera Domini, et opus manuum ejus: destrues eos et non ædificabis:

Benedictus Dominus quia audivit vocem deprecationis meæ.

Dominus fortitudo mea et scutum meum, in ipso confisum est cor meum, et habui adjutorium:

Gavisum est cor meum, et in cantico meo confitebor illi.

Dominus fortitudo eorum: et robur salutarium Christi sui est.

*Salva populum tuum et benedic hereditati tuæ: et pasce eos et subleva eos usque in ** sempiternum.*

* sodalibus ** sæculum.

PSALMO XXVIII.

*Afferte Domino filios arietum: afferte Domino gloriam et * imperium.*

Afferte Domino gloriam nomini ejus: adorate Dominum in decore sancto.

Vox Domini super aquas, Deus gloriæ intonuit: Dominus super aquas multas.

Vox Domini in fortitudine: vox Domini in decore.

Vox Domini confringentis cedros: et confringet Dominus cedros Libani.

*Et disperget eas quasi ** vitulum: Libanum et Sarion quasi filium rhinocerotum.*

Vox Domini dividens flammas ignis.

Vox Domini parturire faciens desertum; parturire faciet Dominus desertum Cades.

Vox Domini obstetricans cervas, et revelans saltus, et in templo ejus omnis loquitur gloriam.

Dominus diluvium inhabitat: et sedebit Dominus rex in æternum.

Dominus fortitudinem populo suo dabit: Dominus benedicet populo suo in pace.

* fortitudinem. ** vitulus Libani, et Sarion quasi filius rhinocerotis.

PSALMO XXIX.

*Exaltabo te Domine quoniam salvasti me: et non * de-*

* lætificasti

lectasti inimicos meos super me.

Domine Deus meus, clamavi ad te et sanasti me.

Domine eduxisti de inferno animam meam: vivificasti me, ne descenderem in lacum.

** Cantate Domino ** sancti ejus: et confitemini memoriæ sanctitatis ejus.*

Quoniam ad momentum est ira ejus, vita in repropitiatione ejus:

Ad vesperum commorabitur fletus, et in matutino laus.

*Ego autem dixi in abundantiâ meâ: Non commovebor in *** sempiternum.*

Domine in voluntate tuâ statuisti monti meo fortitudinem:

Abscondisti faciem tuam, et factus sum conturbatus.

Ad te Dominum clamabo, et ad Dominum deprecabor.

Quæ est utilitas in sanguine meo, quum descendero in corruptionem?

Numquid confitebitur tibi pulvis? aut annuntiabit veritatem tuam?

Audi Domine et miserere meî: Domine esto adjutor mihi.

Convertisti planctum meum in chorum mihi: solvisti saccum meum, et accinxisti me lætitiâ.

*Ut **** laudet te gloria et non taceat, Domine Deus meus, in ***** sempiternum confitebor tibi.*

* *Psallite* ** *misericordes* *** *sæculum* **** *psallat tibi* ***** *sæculum*

PSALMO XXX.

*In te Domine speravi non confundar in * æternum: in justitiâ tuâ ** salva me.*

Inclina ad me aurem tuam velociter, libera me.

Esto mihi in lapidem fortissimum, in domum munitam ut salves me.

Quia petra mea, et munitio mea tu: et propter nomen tuum deduces me, et enutries me.

Educes me de reti quod absconderunt mihi: quia tu fortitudo mea.

In manu tuâ commendabo spiritum meum: redemisti me Domine Deus veritatis.

**** Odivi custodientes vanitates frustrà:*

Ego autem in Domino confisus sum.

Exsultabo et lætabor in misericordiâ tuâ, quia vidisti afflictionem meam: cognovisti tribulationes animæ meæ.

Et non conclusisti me in manu inimici: statuisti in latitudine pedes meos.

Miserere meî Domine quoniam tribulor, caligavit in furore oculus meus: anima mea

* *sæculum* ** *eripe* *** *Odisti*

et venter meus.

Quia consumtæ sunt in mœrore vitæ meæ, et anni mei in gemitu;

Infirmata est in iniquitate meâ fortitudo mea: et ossa mea contabuerunt.

Apud omnes hostes meos factus sum opprobrium, et vicinis meis nimis, et timor notis meis: qui videbant me in plateis, fugiebant à me.

Oblivioni traditus sum quasi mortuus à corde: factus sum sicut vas perditum.

Audivi enim opprobrium multorum, congregationem in circuitu;

Quum inirent consilium adversùm me: et ut auferrent animam meam cogitaverunt.

Ego autem in te speravi Domine: dixi Deus meus tu.

In manu tuâ tempora mea: libera me de manu inimicorum meorum, et persequentium me.

** Illumina faciem tuam super servum tuum: salva me in misericordiâ tuâ.*

Domine non confundar, quia invocavi te: confundantur impii, taceant in inferno.

*Muta fiant labia mendacii: quæ loquuntur contra justum ** vetera, in superbiâ et despectione.*

Quàm multa est bonitas tua, quam abscondisti timentibus te!

Operatus es sperantibus in te; in conspectu filiorum hominum.

Abscondes eos in protectione vultûs tui, à duritiâ viri: abscondes eos in umbrâ à contradictione linguarum.

Benedictus Dominus: qui mirabilem fecit misericordiam suam mihi, in civitate munitâ.

Ego autem dixi in stupore meo: projectùs sum de conspectu oculorum tuorum.

Ergone audisti vocem deprecationis meæ: quum clamarem ad te?

*Diligite Dominum omnes *** sancti ejus, fideles servat Dominus: et retribuit his qui satis operantur superbiam.*

Confortamini, et roboretur cor vestrum, omnes qui exspectatis Dominum.

** Ostende ** dura *** misericordes*

PSALMO XXXI.

Beatus cui dimissa est iniquitas, absconditum est peccatum.

Beatus homo cui non imputabit Dominus iniquitatem: nec est in spiritu ejus dolus.

Quia tacui, attrita sunt ossa mea: in rugitu meo totâ die.

Die enim et nocte gravatur super me manus tua: versatus sum in miseriâ meâ, quum exardesceret messis. JUGITER.

Peccatum meum notum fa-

cio tibi: et iniquitatem meam non abscondi.

*Dixi confitebor scelera mea Domino: et tu * dimisisti iniquitatem peccati mei.* SEMPER.

*Pro hac orat omnis ** sanctus ad te: ad tempus inveniens;*

Ut quum inundaverint aquæ multæ, ad illum non accedant.

Tu protectio mea, ab hoste custodies me, laus mea salvans: circumdabis me. SEMPER.

****** Erudiam te, et illuminabo tibi viam per quam ambules: cogitabo de te oculo meo.*

Nolite fieri sicut equus et mulus, quibus non est intelligentia:

*In camo et freno maxillas **** ejus constringis, ut non appropinquet ad te.*

Multi dolores impii: confidentem autem in Domino misericordia circumdabit.

Lætamini in Domino et exsultate justi: et laudate omnes recti corde.

* abstulisti ** misericors *** Docebo te, et monstrabo **** eorum constringe, qui non accedunt

PSALMO XXXII.

Laudate justi Dominum, rectos decet laudatio.

Confitemini Domino in citharâ: in psalterio decachordo psallite ei.

*Cantate ei canticum novum: * bene psallite in jubilo.*

Quia rectum est verbum Domini: et omne opus ejus in fide.

Diligit justitiam et judicium: misericordiâ Domini plena est terra.

In verbo Domini cœli facti sunt: et spiritu oris ejus omnis ornatus eorum.

Congregans quasi in utre aquas maris: ponens in thesauris abyssos.

Timeat Dominum omnis terra: ipsum formident universi habitatores orbis.

Quia ipse dixit et factus est: ipso præcipiente stetit.

Dominus solvit consilium gentium: irritas fecit cogitationes populorum.

Consilium Domini in æternum stabit: cogitationes cordis ejus in generatione et generatione.

Beata gens cujus Dominus Deus ejus: populus quem elegit in hereditatem sibi.

De cœlo prospexit Dominus: vidit omnes filios Adam.

De firmissimâ sede suâ prospexit ad universos habitatores terræ.

Fingens pariter cor eorum:

* diligenter

intelligens omnia opera eorum.

Non salvabitur rex in multitudine exercitûs : nec fortis liberabitur in multiplicatione virtutis.

Fallax equus ad salutem: et in multitudine roboris sui non salvabit.

Ecce oculus Domini super timentes eum : ad exspectantes misericordiam ejus.

Ut eruat de morte animas eorum, et vivificet eos in fame.

Anima nostra exspectavit Dominum : auxilium nostrum et clypeus noster est.

In ipso enim lætabitur cor nostrum : quia in nomine sancto ejus speravimus.

Sit misericordia tua Domine super nos, sicut exspectavimus te.

PSALMO XXXIII.

Benedicam Dominum in omni tempore : semper laus ejus in ore meo.

*In Domino * laudabitur anima mea : audient mites et lætentur.*

Magnificate Dominum mecum, et exaltemus nomen ejus pariter.

Quæsivi Dominum, et exaudivit me : et ex omnibus angustiis meis liberavit me.

Respicite ad eum et confluite, et vultus vestri non confundentur.

Hic pauper clamavit, et Dominus exaudivit : et de omnibus tribulationibus ejus salvavit eum.

Circumdabit angelus Domini in gyro timentes eum, et eruet eos.

Gustate et videte quoniam bonus Dominus : beatus vir qui sperat in eo.

Timete Dominum sancti ejus : quoniam non est inopia timentibus eum.

Leones indiguerunt et esurierunt : quærentibus autem Dominum, non deerit omne bonum.

*** Venite filii audite me, timorem Domini docebo vos.*

Quis est vir qui velit vitam, diligens dies videre bonos ?

Custodi linguam tuam à malo : et labia tua ne loquantur dolum.

Recede à malo, et fac bonum : quære pacem, et persequere eam.

Oculi Domini ad justos, et aures ejus ad clamores eorum.

*Vultus Domini *** super facientes malum : ut perdat de terrâ memoriam eorum.*

Clamaverunt et Dominus exaudivit, et ex omnibus tribulationibus eorum liberavit eos.

Juxtà est Dominus contritis corde, et confractos spiritu salvabit.

***** Multæ tribulationes*

* *lætabitur* ** *Ambulate* *** *in* **** *Multa mala*

justo, et ex omnibus illis liberabit eum Dominus.

Custodit omnia ossa ejus: unum ex eis non confringetur.

Interficiet impium malitia, et odientes justum culpabuntur.

*Redimet Dominus animas servorum suorum, et non * peccabunt omnes sperantes in eo.*

* culpabuntur

PSALMO XXXIV.

Judica Domine adversarios meos: pugna contra impugnantes me.

Apprehende scutum et hastam, et surge in auxilium meum.

Evagina gladium, et præoccupa ex adverso persequentes me: dic animæ meæ, salus tua ego.

Confundantur et revereantur, qui quærunt animam meam.

Convertantur retrorsùm et confundantur, qui cogitant malum mihi.

Fiant sicut pulvis ante faciem venti, et angelus Domini impellat.

Sit via eorum tenebræ et lubricum, et angelus Domini persequatur eos.

Quia frustrà absconderunt mihi insidias retis sui: sine caussâ foderunt animæ meæ.

*Veniat ei calamitas quam ignorat, et rete suum quod abscondit comprehendat eum, et cadat in * laqueum,*

Anima autem mea exsultabit in Domino, lætabitur in salute suâ.

Omnia ossa mea dicent, Domine quis similis tui?

Eruens inopem à validiore, et pauperem ac mendicum à violento.

Surgentes testes iniqui: quæ nesciebam interrogabant me.

Reddebant mihi mala pro bono: sterilitatem animæ meæ.

*Ego autem quum ** infirmarentur, induebar cilicio:*

Humiliabam in jejunio animam meam, et oratio mea in sinum meum revertetur.

*Quasi ad *** amicum, quasi ad fratrem meum sic ambulabam: quasi lugens mater tristis incurvabar.*

Et in infirmitate meâ lætabantur et congregabantur: collecti sunt adversùs me percutientes, et nesciebam: scindentes et non tacentes.

In simulatione verborum fictorum, frendebant contra me dentibus suis.

Domine quanta videbis? converte animam meam à calamitatibus eorum: à leonibus solitariam meam.

Confitebor tibi in ecclesiâ grandi: in populo forti laudabo te.

* calamitatem ** quum infirmarer ab eis, *** sodalem

Non lætentur super me inimici mei mendaces: odientes me frustrà conniventes oculo.

Non enim pacem loquuntur, sed in rapinâ terræ verba fraudulenta concinnant.

Et dilataverunt super me os suum, dixerunt: Vah, vah, vidit oculus noster.

Vidisti Domine ne taceas: Domine ne elongeris à me.

** Consurge et vigila in judicium meum, Deus meus et Domine, in caussam meam.*

Judica me secundùm justitiam tuam Domine Deus meus: et ne insultent mihi.

Nec dicant in corde suo, vah animæ nostræ: et ne dicant, absorbuimus eum.

Confundantur et revereantur pariter qui lætantur in afflictione meâ;

Induantur confusione et verecundiâ, qui magnificantur super me.

Laudent et lætentur qui volunt justitiam meam: et dicant semper: Magnificetur Dominus, qui vult pacem servi sui.

Et lingua mea meditabitur justitiam tuam: totâ die laudem tuam.

* *Expergiscere*

PSALMO XXXV.

Dixit scelus impii in medio cordis ejus: non est timor Dei ante oculos ejus.

Quia dolosè egit adversùs eum in oculis suis: ut inveniret iniquitatem ejus ad odiendum.

Verba oris ejus iniquitas et dolus: cessavit cogitare ut benefaceret.

Iniquitatem cogitat in cubili suo, stabit in viâ non bonâ: malum non abjiciet.

Domine in cælo misericordia tua: fides tua usque ad nubes.

Justitia tua quasi montes Deus, judicium tuum abyssus multa:

Homines et jumenta salvos facies Domine.

Quàm pretiosa misericordia tua Deus, et filii Adam in umbrâ alarum tuarum sperabunt.

Inebriabuntur de pinguedine domûs tuæ, et torrente deliciarum tuarum potabis eos.

Quoniam tecum est fons vitæ: in lumine tuo videbimus lumen.

Attrahe misericordiam tuam scientibus te, et justitiam tuam rectis corde.

Ne veniat mihi pes superbiæ: et manus impiorum non me commoveat.

Ibi ceciderunt operantes iniquitatem: expulsi sunt, et non potuerunt surgere.

PSALMO XXXVI.

Noli contendere cum malignis: neque æmuleris facientes iniquitatem.

Quoniam sicut herba velociter conterentur, et sicut olus viride marcescent.

*Spera in Domino, et fac bonum: * peregrinare in terrâ et pascere fide:*

Et delectare in Domino, et dabit tibi petitiones cordis tui.

*** Volve super Dominum viam tuam, et confide in eo, et ipse faciet.*

Et educet sicut lumen justitiam tuam, et judicia tua sicut meridiem.

Tace Domino, et exspecta eum, noli contendere adversùs eum qui proficit in viâ suâ: adversùs virum qui facit quæ cogitat.

Dimitte iram, et derelinque furorem: noli contendere ut malefacias.

Quoniam qui malefaciunt, interibunt: exspectantes autem Dominum ipsi hereditabunt terram.

Adhuc enim modicum et non erit impius: et cogitabis de loco ejus, et non subsistet.

Mites autem hereditabunt terram: et delectabuntur in multitudine pacis.

Cogitat impius de justo, et frendet adversùs eum dentibus suis.

Dominus deridebit eum: quia vidit quoniam venit dies ejus.

Gladium evaginaverunt impii: tetenderunt arcum suum,

*Ut *** percutiant egenum et pauperem, et interficiant rectos in viâ.*

Gladius eorum ingrediatur in cor eorum, et arcus eorum confringantur.

Melius est parum justo, quàm divitiæ impiorum multæ.

Quia brachia impiorum confringentur: sublevat autem justos Dominus.

*Novit Dominus dies immaculatorum, et hereditas eorum **** æterna erit.*

Non confundentur in tempore malo, et in diebus famis saturabuntur.

Quia impii peribunt, et inimici Domini gloriantes ut monocerotes, consumentur, sicut fumus consumitur.

Fœnus accipit impius, et non reddet: justus autem donat et tribuit.

Quia qui benedicti fuerint ab eo, hereditabunt terram: et qui maledicti, interibunt.

A Domino gressus viri firmantur, et viam ejus volet.

Quum ceciderit non allidetur: quia Dominus sustentat manum ejus.

Puer fui siquidem et senui, et non vidi justum derelictum: neque semen ejus quærens panem.

* habitare ** Revela Domino *** dejiciant **** in sæculum

Totâ die donat et commodat: et semen ejus in benedictione.

*Recede à malo et fac bonum, et habita in * sempiternum.*

*Quia Dominus diligit judicium, et non derelinquet ** sanctos suos:*

*In *** æternum custoditi sunt, et semen impiorum peribit.*

*Justi hereditabunt terram; et inhabitabunt in **** sæculum super eam.*

Os justi meditabitur sapientiam, et lingua ejus loquetur judicium.

Lex Dei ejus in corde ejus: non deficient gressus ejus.

Considerat impius justum, et quærit ut occidat eum.

Dominus non derelinquet eum in manu ejus, et non condemnabit eum quum judicabitur.

Exspecta Dominum, et custodi viam ejus, et exaltabit te ut possideas terram, quum interibunt impii, videbis.

Vidi impium robustum, et fortissimum sicut indigenam virentem.

Et transivi, et ecce non erat: et quæsivi eum, et non est inventus.

Custodi simplicitatem, et vide rectum: quia erit in extremum viro pax.

****** Prævaricatores autem interibunt pariter, et novissimum impiorum peribit.*

Salus autem justorum à Domino: fortitudo eorum in tempore tribulationis.

Et auxiliabitur eis Dominus, et salvabit eos: eripiet eos ab impiis, et salvabit eos: quia speraverunt in eo.

* *sæculum* ** *misericordes* *** *sæculum* **** *æternum* ***** *Impii*

PSALMO XXXVII.

*Domine ne in * irâ tuâ arguas me; neque in ** furore tuo corripias me.*

*Quia sagittæ tuæ infixæ sunt mihi, et *** tetigit me manus tua.*

Non est sanitas in carne meâ à facie indignationis tuæ: non est pax ossibus meis à facie peccati mei.

Quia iniquitates meæ transierunt caput meum: quasi onus grave aggravatæ sunt super me.

Computruerunt, et tabuerunt cicatrices meæ, à facie insipientiæ meæ.

Afflictus sum et incurvatus sum nimis: totâ die mærens ambulabam.

*Quia **** lumbi mei repleti sunt ***** ignominiâ, et non est sanitas in carne meâ.*

Evigilavi, et afflictus sum

* *indignatione* ** *irâ tuâ* *** *terruit* **** *ilia mea* ***** *vilitate*

nimis: rugiebam à gemitu cordis mei.

*Domine * in conspectu tuo omne desiderium meum: et gemitus meus à te non est absconditus.*

Cor meum fluctuabat, dereliquit me fortitudo mea: et lux oculorum meorum etiam ipsa non est mecum.

*Chari mei et ** amici mei contra lepram meam steterunt, et *** vicini mei longè steterunt.*

Et irruebant quærentes animam meam.

Et investigantes mala mihi loquebantur insidias, et dolos totâ die meditabantur.

Ego autem quasi surdus non audiebam, et quasi mutus qui non aperit os suum.

*Et eram quasi **** homo non audiens, nec habens in ore suo redargutiones.*

Te enim Domine exspectabam, tu exaudies Domine Deus meus.

Quia dixi: Ne fortè insultent mihi, et quum vacillaverit pes meus super me magnificentur.

Quia ego ad plagam paratus sum, et dolor meus contra me semper.

*Quia iniquitatem meam annuntio: et ***** contristabor pro peccato meo.*

Inimici autem mei viventes confortati sunt, et multiplicati sunt odientes me mendaciter.

Et qui reddunt malum pro bono adversabantur mihi: quia sequebar bonum.

Ne derelinquas me Domine: Deus meus ne elongeris à me.

Festina in auxilium meum, Domine salutis meæ.

* *coram te* ** *sodales* *** *propinqui* **** *vir* ***** *sollicitus ero*

PSALMO XXXVIII.

Dixi: Custodiam vias meas ne peccem in linguâ meâ:

Custodiam os meum silentio, donec est impius contra me.

Obmutui silentio, tacui de bono, et dolor meus conturbatus est.

Incaluit cor meum in medio mei, in meditatione meâ incensus sum igne: loquutus sum in linguâ meâ.

Ostende mihi Domine finem meum, et mensuram dierum meorum quæ sit, sciam quid mihi desit.

Ecce breves posuisti dies meos, et vita mea quasi non sit in conspectu tuo: omnia enim vanitas omnis homo subsistens. Semper.

*Tantùm in imagine ambulat * homo, tantùm frustrà conturbatur: congregat et ignorat cui ** dimittat ea.*

* *vir* ** *congregat*

*Nunc ergo quid exspecto Domine? præstolatio mea * tu es.*

*Ab omnibus ** iniquitatibus meis libera me: opprobrium stulto ne ponas me.*

Obmutui, non aperui os meum: quia tu fecisti.

*Tolle à me *** plagas tuas: à contentione manûs tuæ ego consumtus sum.*

In increpationibus pro iniquitate corripuisti virum;

Et posuisti quasi tineam desiderabilia ejus: verumtamen vanitas omnis homo. SEMPER.

*Audi orationem meam Domine, et clamorem meum **** exaudi:*

Ad lacrymam meam ne obsurdescas, quia advena ego sum apud te, peregrinus sicut omnes patres mei.

Parce mihi, ut rideam antequàm vadam, et non subsistam.

* *ad te est.* ** *erroribus* *** *lepras* **** *auribus percipe.*

PSALMO XXXIX.

Exspectans exspectavi Dominum: et inclinatus est ad me, et audivit clamorem meum.

Et eduxit me de lacu sonitûs, de luto cœni: et statuit super petram pedes meos, stabilivit gressus meos.

Et dedit in ore meo canticum novum, laudem Deo nostro.

Videbunt multi et timebunt, et sperabunt in Domino.

Beatus vir qui posuit Dominum confidentiam suam, et non est aversus ad superbias pompasque mendacii.

Multa fecisti tu Domine Deus meus mirabilia tua, et cogitationes tuas pro nobis;

Non invenio ordinem coram te: si narrare voluero et numerare, plura sunt quàm ut narrari queant.

**Victimâ et oblatione non * indiges, aures fodisti mihi: holocaustum et pro peccato non petisti.*

Tunc dixi, Ecce ego venio: in volumine libri scriptum est de me,

Ut facerem placitum tibi; Deus meus volui, et legem tuam in medio ventris mei.

Annuntiavi justitiam in ecclesiâ multâ, ecce labia mea non prohibebo: Domine tu nosti.

Justitiam tuam non abscondi in medio cordis mei, fidem tuam et salutare tuum dixi:

Non abscondi misericordiam tuam, et veritatem tuam in ecclesiâ multâ.

*Tu Domine non prohibeas ** misericordias tuas à me: misericordia tua et veritas tua jugiter servabunt me.*

Circumdederunt enim me

* *non voluisti* ** *pietates*

mala, quorum non est numerus, comprehenderunt me iniquitates meæ, et non potui videre:

Plures factæ sunt, quàm capilli capitis mei, et cor meum dereliquit me.

Placeat tibi Domine ut liberes me: Domine ad adjuvandum me festina.

Confundantur et revereantur simul quærentes animam meam ut auferant eam:

Convertantur retrorsum, et confundantur, qui volunt mala mihi.

Pereant post confusionem suam: qui dicunt mihi vah, vah.

Gaudeant et lætentur in te omnes qui quærunt te:

Dicam jugiter, Magnificetur Dominus, qui diligunt salutare tuum.

Ego autem sum egenus et pauper: Dominus sollicitus erit pro me:

Auxilium meum et salutare meum tu: Deus meus ne moreris.

PSALMO XL.

Beatus qui cogitat de paupere: in die malo liberabit eum Dominus.

Dominus custodiet eum, et vivificabit eum: et beatus erit in terrâ, et non tradet eum animæ inimicorum suorum.

Dominus confortabit eum in lecto infirmitatis: totum stratum ejus vertisti in ægrotatione suâ.

Ego dixi: Domine miserere meî: sana animam meam quoniam peccavi tibi.

Inimici mei loquentur malum mihi: quando morietur et peribit nomen ejus.

*Et si venerit ut * videat, vana loquetur; cor ejus congregabit iniquitatem sibi, egrediens foras detrahet.*

Simul adversùm me murmurabant omnes odientes me: contra me cogitabant malum mihi.

*Verbum ** diaboli infundebant sibi: qui dormivit non addet ut resurgat.*

Sed et homo pacificus meus: in quo habui fiduciam: qui manducabat panem meum, levavit contra me plantam.

Tu autem Domine miserere meî: et leva me, et reddam eis.

In hoc cognovi quod velis me: quia non insultabit inimicus meus mihi.

*Ego autem in simplicitate meâ adjutus sum à te, et statues me ante faciem tuam in *** perpetuum.*

Benedictus Dominus Deus Israël à sæculo, et usque in sæculum amen et amen.

* *visitet* ** *Belial* *** *sæculum*

PSALMO XLI.

*Sicut areola præparata ad irrigationes aquarum: sic anima mea * præparata ad te Deus.*

Sitivit anima mea ad Deum fortem viventem, quando veniam et parebo ante faciem Dei.

Fuerunt mihi lacrymæ meæ panes per diem ac noctem: quum diceretur mihi totâ die, ubi est Deus tuus?

Horum recordatus sum, et effudi in me animam meam: quia veniam ad umbraculum;

Tacebo usque ad domum Dei, in voce laudis et confessionis, multitudinis festa celebrantis.

Quare incurvaris anima mea, et conturbas me? exspecta Deum, quia adhuc confitebor ei, salutaribus vultûs ejus.

Deus meus in meipso anima mea incurvatur: propterea recordabor tui de terrâ Jordanis, et Hermonim de monte minimo.

*Abyssus abyssum vocat, ** in vocem cataractarum tuarum: omnes gurgites tui et fluctus tui super me transierunt.*

Per diem mandavit Dominus misericordiam suam, et in nocte canticum ejus mecum: oratio Deo vitæ meæ.

*Dicam *** Deo: Petra mea, quare oblitus es mei? quare tristis incedo affligente inimico?*

Quum me interficerent in ossibus meis, exprobraverunt mihi hostes mei: dicentes ad me totâ die, ubi est Deus tuus?

Quare incurvaris anima mea, et conturbas me?

Exspecta Deum, quoniam adhuc confitebor ei, salutaribus vultûs mei et Deo meo.

* *desiderat* ** *ad* *** *Elzelai, quod interpretatur, Deus petra mea, et est unum de nominibus Dei.*

PSALMO XLII.

*Judica me Deus, et discerne causam meam de gente * non sanctâ: à viro doloso et iniquo salva me.*

Tu enim es Deus fortitudo mea quare projecisti me? quare tristis incedo affligente inimico?

Mitte lucem tuam et veritatem tuam, ipsa ducent me: introducent me ad montem sanctum tuum, et ad tabernacula tua.

Et introibo ad altare Dei, ad Deum lætitiæ exsultationis meæ, et confitebor tibi in citharâ Deus Deus meus.

* *immisericorde*

Quare incurvaris anima mea, et quare conturbas me?

Expecta Deum, quoniam adhuc confitebor ei, salutaribus vultûs mei et Deo meo.

PSALMO XLIII.

Deus auribus nostris audivimus: patres nostri narraverunt nobis opus, quod operatus es in diebus eorum, in diebus antiquis.

*Tu manu tuâ gentes * delesti, et plantasti eos: afflixisti ** populos, et emisisti eos.*

Non enim in gladio suo possederunt terram, neque brachium eorum salvavit eos:

Sed dextera tua et brachium tuum, et lux vultûs tui, quia complacuisti in eis.

*Tu es ipse rex meus, Deus: præcipe *** salutibus Jacob.*

In te hostes nostros ventilabimus: in nomine tuo conculcabimus adversarios nostros.

Non enim in arcu meo confidam: neque gladius meus salvabit me.

Quia salvasti nos de hostibus nostris, et eos qui oderant nos confudisti.

*In **** Deo laudabimus totâ die, et nomini tuo in æternum confitebimur.* SEMPER.

Verùm tu projecisti, et confudisti nos: et non egredieris in exercitibus nostris.

Vertisti terga nostra hosti: et qui oderunt nos, diripuerunt sibi.

Dedisti nos tamquam gregem ad vorandum, et in gentibus dispersisti nos.

*Vendidisti populum tuum sine pretio: ***** nec grandis fuit commutatio eorum.*

Posuisti nos opprobrium vicinis nostris; subsannationem et irrisum his qui erant in circuitu nostro.

*Posuisti nos ****** similitudinem in gentibus, commotionem capitis in ******* tribubus.*

Totâ die confusio mea contra me, et ignominia faciei meæ cooperuit me.

A voce exprobrantis, et blasphemantis: à facie inimici et ultoris.

Omnia hæc venerunt super nos, et non sumus obliti tui: nec mentiti sumus in pacto tuo.

Non est conversum retrò cor nostrum: nec declinaverunt gressus nostri à semitâ tuâ.

Quoniam dejecisti nos in loco draconum, et operuisti nos umbrâ mortis.

Si obliti sumus nominis Dei nostri, et expandimus manus nostras ad Deum alienum.

Numquid non Deus investigabit istud? ipse enim novit cogitationes cordis.

Quoniam propter te mortificati sumus totâ die: repu-

* exheredasti ** plebes, *** pro **** Domino gaudebimus ***** et non funerasti in commutatione eorum. ****** parabolam ******* plebibus.

tati sumus ut grex occisionis.

* Consurge quare dormitas Domine? vigila, quare projicis nos in sempiternum?

Quare faciem tuam abscondis? oblivisceris afflictionis nostræ et inopiæ nostræ.

Quoniam incurvata est in pulvere anima nostra: adhæsit in terra venter noster.

Surge, auxiliare nobis, et redime nos propter misericordiam tuam.

* Expergiscere

PSALMO XLIV.

Eructavit cor meum verbum bonum; dico ego opera mea regi:

Lingua mea stylus scribæ velocis.

Decore pulchrior es filiis hominum, effusa est gratia in labiis tuis: propterea benedixit tibi Deus in æternum.

Accingere gladio tuo super femur fortissime: gloria tuâ et decore tuo.

Decore tuo prosperè ascende, propter * veritatem et mansuetudinem justitiæ, et docebit te terribilia dextera tua.

Sagittæ tuæ acutæ, populi sub te cadent: in corde inimicorum regis.

Thronus tuus Deus in sæculum, et in æternum: sceptrum æquitatis, sceptrum regni tui.

Dilexisti justitiam, et odisti ** iniquitatem: propterea unxit te Deus, Deus tuus oleo exsultationis præ participibus tuis.

Myrrha et stacte et casia in cunctis vestimentis tuis, de *** domibus eburneis quibus lætificaverunt te.

Filiæ regum in honore tuo: stetit **** conjux in dexterâ tuâ, in diademate aureo.

Audi filia et vide, et inclina aurem tuam, et obliviscere populi tui, et domûs patris tui.

Et concupiscet rex decorem tuum: quia ipse est Dominus tuus, et adora eum.

Et ò filia ***** fortissimi, in muneribus faciem tuam deprecabuntur divites populi.

Omnis gloria filiæ regis intrinsecùs: ****** fasciis aureis ******* vestita est.

In scutulatis ducetur ad regem, virgines sequuntur eam ******** amicæ ejus ducentur tibi.

Ducentur in lætitiis et exsultatione: ingredientur ********* thalamum regis.

Pro patribus tuis erunt filii ********** tibi: pones eos principes in universâ terrâ.

Recordabor nominis tui in

* verbum veritatis ** impietatem: *** templis **** Regina ***** Tyri ****** præ fasciis aureis ******* vestimenta illius. ******** sodales ; ********* templum ********** tui:

omni generatione et generatione:

Propterea populi confitebuntur tibi in saeculum et in aeternum.

PSALMO XLV.

*Deus * nostra spes et fortitudo: auxilium in tribulationibus inventus es validum.*

Ideò non timebimus quum fuerit translata terra, et concussi montes in corde maris:

*Sonantibus et ** tumentibus gurgitibus ejus, agitatis in montibus in potentiâ ejus.* Semper.

Fluminis divisiones ejus, lætificant civitatem Dei sancti, tabernacula Altissimi.

Deus in medio ejus, non commovebitur: auxiliabitur ei Deus in ortu matutino.

Conturbatæ sunt gentes, concussa sunt regna: dedit vocem suam, prostrata est terra.

Dominus exercituum nobiscum: protector noster Deus Jacob. Semper.

*Venite, et videte opera Domini: *** quantas posuerit solitudines in terrâ.*

Compescit bella usque ad extremum terræ, arcum confringet, et concidet hastam; plaustra comburet igni.

Cessate, et cognoscite quoniam ego sum Deus: exaltabor in gentibus, exaltabor in terrâ.

*Dominus exercituum nobiscum: **** fortitudo nostra Deus Jacob.* Semper.

* nobis ** intumescentibus *** quot **** susceptor noster

PSALMO XLVI.

Omnes populi plaudite manibus: jubilate Deo in voce laudis:

Quoniam Dominus altissimus, terribilis: rex magnus super omnem terram.

** Congregavit populos subter nos, et ** tribus sub pedibus nostris.*

*Elegit nobis hereditatem nostram: *** gloriam Jacob quam dilexit.* Semper.

Ascendit Deus in jubilo, Dominus in voce buccinæ.

**** Canite Deo ***** canite: ****** canite regi nostro ******* canite.*

*Quia Rex universæ terræ Deus: ******** canite eruditè.*

Regnavit Deus super gentes: Deus sedet super thronum sanctum tuum.

Principes populorum congregati sunt, populus Dei Abraham: quoniam dii scuta terræ vehementer elevata sunt.

* subjecit ** plebes *** superbiam **** psallite ***** psallite ****** psallite ******* psallite. ******** psallite

PSALMO XLVII.

Magnus Dominus et laudabilis nimis: in civitate Dei nostri, in monte sancto suo.

Specioso germini gaudio universæ terræ, monti Sion lateribus aquilonis civitatulæ regis magni.

Deus in domibus ejus: agnitus est in auxiliando.

*Quia ecce reges congregati sunt: * venerunt simul.*

Ipsi videntes sic obstupuerunt: conturbati sunt, admirati sunt.

Horror possedit eos ibi: dolor quasi parturientis.

In vento uredinis, confringes naves Tharsis.

*Sicut audivimus, ita vidimus in civitate Domini exercituum, in civitate Dei nostri: Deus fundavit eam usque in ** æternum. SEMPER.*

Æstimavimus Deus misericordiam tuam, in medio templi tui.

Secundùm nomen tuum Deus, sic laus tua usque in extremum terræ: justitiâ repleta est dextera tua.

Lætetur mons Sion, exsultent filiæ Judæ: propter judicia tua.

Circumdate Sion et circuite eam, numerate turres ejus.

*Ponite cor vestrum in *** mœnibus: separate palatia ejus; ut enarretis in generatione novissimâ.*

*Quia iste Deus Deus noster in sæculum, et in perpetuum: ipse erit dux noster **** in mortem.*

* *transierunt* ** *sæculum.* *** *in virtute* **** *sæcula.*

PSALMO XLVIII.

*Audite hoc omnes populi: auribus percipite universi habitatores * occidentis.*

*Tam filii Adam, quàm ** filii singulorum: simul dives et pauper.*

Os meum loquetur sapientias, et meditatio cordis mei prudentias.

Inclinabo ad parabolam aurem meam: aperiam in citharâ ænigma meum.

Quare timebo in diebus mali? iniquitas calcanei mei circumdabit me.

Qui fiduciam habent in fortitudine suâ, et in multitudine divitiarum suarum superbiunt.

Fratrem redimens non redimet vir: nec dabit Deo propitiationem pro eo: et pretium redemtionis animæ eorum:

Sed quiescet in sæculo; et vivet ultrà in sempiternum, et

* *orbis* ** *viri*

non videbit interitum, quum viderit sapientes morientes:

Simul insipiens et indoctus peribunt, et relinquent alienis divitias suas.

Interiora sua domos suas in sæculo, tabernacula sua in generatione et generatione: vocaverunt nominibus suis terras.

Et homo in honore non commovebitur: assimilatus jumentis, et exæquatus est.

*Hæc est * via insipientiæ eorum, et post eos juxtà os eorum current.* Semper.

*Quasi ** grex in inferno positi sunt: mors pascet eos, et subjicient eos recti in matutino, et figura eorum conteretur in inferno post habitaculum suum.*

Verumtamen Deus redimet animam meam de manu inferni, quum assumserit me. Semper.

Noli timere quum ditatus fuerit vir: quum multiplicata fuerit gloria domûs ejus.

Neque enim moriens tollet omnia: nec descendet post eum gloria ejus.

Quia animæ suæ in vitâ suâ benedicet: laudabunt te quum benefuerit tibi.

Intrabit usque ad generationem patrum suorum: usquè ad finem non videbunt lucem.

Homo quum in honore esset, non intellexit: comparavit se jumentis, et silebitur.

* *via eorum* ** *oves*

PSALMO XLIX.

Fortis Deus Dominus loquutus est, et vocavit terram: ab ortu solis usque ad occasum ejus.

De Sion perfectâ decore Deus apparuit.

*Veniet Deus noster, et non tacebit: ignis coram eo * vorabit, et in circuitu ejus tempestas valida.*

Vocabit cælum desursum, et terram ut judicet populum suum.

*Congregate mihi ** sanctos meos: qui feriunt pactum meum in sacrificio.*

Et annuntiabunt cæli justitiam ejus: quia Deus judex est ipse. Semper.

Audi populus meus et loquar, Israël, et contestabor te: Deus Deus tuus ego sum.

Non propter victimas tuas arguam te, et holocautomata tua coram me sunt, semper.

*Non accipiam de domo tuâ *** vitulum: neque de gregibus tuis hircos.*

*Mea sunt enim omnia animalia **** silvarum: ***** pecudes in montibus millium.*

*Scio omnes aves montium, et ****** universitas agri mecum est.*

* *ardebit* ** *misericordes* *** *taurum* **** *silvæ* ***** *Behemoth* ****** *Ziz dicitur, nomen est avis.*

Si esuriero, non dicam tibi: meus est enim orbis et plenitudo ejus.

Numquid comedam carnem taurorum: aut sanguinem hircorum bibam?

Immola Deo laudem, et redde altissimo vota tua.

Et invoca me in die tribulationis: liberabo te et glorificabis me.

Impio autem dixit Deus: quid tibi est cum narratione præceptorum meorum, et ut assumas pactum meum in ore tuo?

** Qui odisti disciplinam, et projecisti verba mea post te.*

Si videbas furem, consentiebas ei: et cum adulteris pars tua.

Os tuum misisti ad malitiam, et lingua tua concinnabit dolum.

Sedens adversùs fratrem tuum loquebaris, in filium matris tuæ fabricabaris opprobrium.

Hæc fecisti, et tacui: existimasti futurum me similem tui: arguam te, et proponam ante oculos tuos.

Intelligite hoc qui obliviscimini Deum: ne fortè rapiam, et non sit qui liberet.

Qui immolat confessionem, glorificat me: et qui ordinat viam, ostendam ei salutare Dei.

** Et tu*

PSALMO L.

Miserere mei Deus secundùm misericordiam tuam:

Juxtà multitudinem miserationum tuarum dele iniquitates meas.

Multùm lava me ab iniquitate meâ, et à peccato meo munda me.

*Quoniam * iniquitates meas ego cognovi, et peccatum meum contra me est semper.*

*Tibi soli peccavi, et malum ** coram te feci: ut justificeris in sermonibus tuis, et vincas quum *** judicaberis.*

Ecce in iniquitate conceptus sum, et in peccato peperit me mater mea.

*Ecce enim veritatem dilexis, absconditum et **** arcanum sapientiæ tuæ manifestasti mihi.*

****** Asperges me hyssopo et mundabor: lavabis me et super nivem dealbabor.*

Auditum mihi facies gaudium et lætitiam, exsultent ossa quæ confregisti.

Absconde faciem tuam à peccatis meis, et omnes iniquitates meas dele.

Cor mundum crea mihi Deus, et spiritum stabilem renova in visceribus meis.

Ne projicias me à facie tuâ, et Spiritum sanctum

errores meos ** in oculis tuis: * judicatus fueris. **** sapientiam manifestabimus. ***** Purificabis*

tuum ne auferas à me.

*Redde mihi lætitiam * salutaris tui, et spiritu potenti confirma me.*

Docebo iniquos vias tuas, et peccatores ad te revertentur.

Libera me de sanguinibus Deus Deus salutis meæ: laudabit lingua mea justitiam tuam.

Domine labia mea aperies, et os meum annuntiabit laudem tuam.

*Non enim vis ut victimam ** feram: nec holocaustum tibi placet.*

**** Sacrificium Dei spiritus **** contribulatus: cor contritum et humiliatum Deus non despicies.*

****** Bene fac in voluntate tuâ Sion, ædificentur muri Jerusalem.*

*Tunc suscipies sacrificium justitiæ, oblationes, et holocausta: tunc imponent super altare tuum ****** vitulos.*

* *Jesu* ** *feriam* *** *Sacrificia* **** *contritus*: ***** *Benignè* ****** *tauros.*

PSALMO LI.

Quid gloriaris in malitiâ potens? misericordia Dei totâ est die.

Insidias cogitat lingua tua: quasi novacula acuta faciens dolum.

Dilexisti malum magis quàm bonum: mendacium magis quàm loqui justitiam. SEMPER.

Dilexisti omnia verba ad devorandum, lingua dolosa.

Sed Deus destruet te, in sempiternum terrebit, et evellet te de tabernaculo, et eradicabit te de terrâ viventium. SEMPER.

Videbunt justi et timebunt, et super eum ridebunt.

Ecce vir qui non posuit Deum fortitudinem suam: sed speravit in multitudine divitiarum suarum: confortatus est in insidiis suis.

*Ego autem sicut oliva virens in domo Dei: speravi in misericordiâ Dei in sæculum * sempiternum.*

*Confitebor tibi in sæculum, quoniam fecisti: et exspectabo nomen tuum, quoniam bonum in conspectu ** sanctorum tuorum.*

* *et in æternum.* ** *misericordium*

PSALMO LII.

Dixit stultus in corde suo: Non est Deus: corrupti sunt et abominabiles facti sunt in iniquitate, non est qui faciat bonum.

Deus de cœlo prospexit su-

per filios hominum, ut videret si est intelligens, requirens Deum.

Omnes aversi sunt, pariter adhæserunt: non est qui faciat bonum, non est usque ad unum.

Numquid non cognoverunt qui operantur iniquitatem, qui comedunt populum meum ut cibum panis: Deum non invocaverunt.

Ibi timuerunt timore ubi non erat timor:

Quoniam Deus dispersit ossa circumdantium te: confudêris quia Deus projecit eos.

*Quis dabit ex Sion * salutare Israël? quum reduxerit Deus captivitatem populi sui, exsultabit Jacob, lætabitur Israël.*

* *salutaria*

PSALMO LIII.

Deus in nomine tuo salva me, et in fortitudine tuâ ulciscere me.

Deus exaudi orationem meam: auribus percipe verba oris mei.

Quia alieni insurrexerunt adversùm me, et fortes quæsierunt animam meam: non posuerunt Deum in conspectu suo. Semper.

Ecce Deus auxiliator mihi: Dominus sustentans animam meam.

*Reddet malum * insidiatoribus meis: in veritate tuâ disperde eos.*

Voluntariè sacrificabo tibi: confitebor nomini tuo Domine, quoniam bonum.

Quoniam ex omni tribulatione liberavit me, et inimicos meos vidit oculus meus.

* *decantatoribus*

PSALMO LIV.

Exaudi Deus orationem meam, et ne despicias deprecationem meam.

Attende mihi, et exaudi me:

Humiliatus sum in meditatione meâ et conturbatus à voce inimici, à facie persequentis impii:

Quoniam projecerunt super me iniquitatem, et in furore adversabantur mihi.

Cor meum doluit in vitalibus meis, et terrores mortis ceciderunt super me.

Timor et tremor venit super me, et operuit me caligo.

Et dixi: Quis dabit mihi pennas columbæ, ut volem et requiescam?

Ut procul abeam, et commorer in deserto. Semper.

** Festinabo ut salver à spiritu tempestatis et turbinis.*

* *Festino*

Præcipita Domine, divide linguas eorum: quoniam vidi iniquitatem, et contradictionem in civitate.

Die et nocte circumeuntes muros ejus: scelus et dolor in medio ejus.

Insidiæ in vitalibus ejus, et non recedit de plateis ejus damnum et fraudulentia.

Non enim inimicus exprobravit mihi ut sustineam: neque is qui me oderat super me magnificatus est, ut abscondar ab eo.

Sed tu homo unanimis meus, dux meus, et notus meus.

Qui simul habuimus dulce secretum, in domo Dei ambulavimus cum terrore.

Veniat mors super eos, descendant in infernum viventes, quia nequitiæ in congregatione eorum, in medio eorum.

Ego ad Deum clamabo, et Dominus salvabit me.

Vespere et manè et meridie loquar et resonabo, et exaudiet vocem meam.

** Redemit in pace animam meam, ab appropinquantibus mihi: multi enim fuerunt adversùm me.*

Exaudiet Deus, et humiliabit eos, qui judex est ab initio. Semper.

Non enim mutantur neque timent Deum.

Extendit manus suas ad pacifica sua: contaminabit pactum suum.

Nitidius butyro os ejus: pugnat autem cor illius, molliores sermones ejus ab oleo, quum sint lanceæ.

Projice super Dominum charitatem tuam, et ipse te enutriet: non dabit in æternum fluctuationem justo.

Tu autem Deus deduces eos in puteum interitûs: viri sanguinum et dolosi non dimidiabunt dies suos: ego autem fiduciam habeo tuî.

* *Redimet*

PSALMO LV.

Miserere meî Deus, quoniam conculcavit me homo: totâ die pugnans tribulavit me.

*Conculcaverunt me * insidiatores mei totâ die: multi enim qui pugnant contra me altissime.*

Quâquumque die territus fuero: ego in te confidam.

In Deo laudabo verbum ejus, in Deo speravi: non timebo, quid faciat mihi caro.

Totâ die sermonibus me affligebant: contra me omnes cogitationes eorum in malum.

*Congregabuntur abscondità, ipsi ** plantas meas observabunt: exspectantes animam meam.*

Quia nullus est salvus in

* *decantatores.* ** *calcaneos meos*

eis: in furore populos detrahe Deus.

** Secretiora mea numerasti, pone lacrymam meam in ** conspectu tuo: sed non in narratione tuâ.*

Tunc convertentur inimici mei retrorsum, in quâquumque die invocavero: hoc scio quia Deus meus es.

*In Deo laudabo verbum: in Domino *** prædicabo sermonem.*

In Deo speravi: non timebo, quid faciat mihi homo.

In me sunt Deus vota tua, reddam gratiarum actiones tibi.

Quia liberasti animam meam de morte, et pedes meos de lapsu: ut ambulem coram Deo, in lumine viventium.

* *motum meum tu* ** *utre* *** *laudabo*

PSALMO LVI.

Miserere mei Deus, miserere mei, quoniam in te speravit anima mea;

Et in umbrâ alarum tuarum sperabo: donec transeant insidiæ.

Invocabo Deum altissimum: Deum ultorem meum.

Mittet de cælo et salvabit me, exprobrabit conculcantibus me. SEMPER.

Mittet Deus misericordiam suam et veritatem suam.

Anima mea in medio leonum dormivit ferocientium:

Filii hominum dentes eorum lanceæ et sagittæ, et lingua eorum gladius acutus.

Exaltāre super cælos Deus: in omni terrâ gloria tua.

*Rete paraverunt gressibus meis, * ad incurvandam animam meam:*

Foderunt ante me foveam, ceciderunt in medio ejus. SEMPER.

Paratum cor meum Deus: paratum cor meum: cantabo et psallam.

*** Surge gloria mea, *** surge psalterium et cithara: **** surgam manè.*

*Confitebor tibi in populis Domine: ***** cantabo tibi in gentibus.*

Quia magna usque ad cælos misericordia tua, et usque ad nubes veritas tua.

Exaltare super cælos Deus: in omni terrâ gloria tua.

* *incurvata est anima mea:* ** *Expergescere* *** *Expergescere* **** *expergiscar* ***** *psallam*

PSALMO LVII.

Si verè utique justitiam loquimini: recta judicate filii hominum.

*Etenim in corde * iniquitates operamini in terrâ: iniquitates manuum vestrarum appendite.*

Alienati sunt peccatores à vulvâ: erraverunt ab utero loquentes mendacium.

Furor eorum sicut similitudo furoris serpentis: sicut reguli surdi obturantis aurem suam.

Ut non audiat vocem murmurantium: nec incantatoris incantationes callidas.

Deus excute dentes eorum ex ore eorum: molares leonum confringe Domine.

*Dissolvantur quasi aquæ quæ defluunt: intendet ** arcum suum donec conterantur.*

Quasi vermis tabefactus pertranseat: quasi abortivum mulieris quod non vidit solem.

Antequam crescant spinæ vestræ in rhamnum: quasi viventes, quasi in irâ tempestas rapiet eos.

Lætabitur justus quum viderit ultionem: pedes suos lavabit in sanguine impii.

Et dicet homo, verè est fructus justo: verè est Deus judicans in terrâ.

* holocausta ** sagittam suam

PSALMO LVIII.

*Erue me de inimicis meis * Deus meus, et à resistentibus mihi protege me.*

Libera me ab operariis iniquitatis, et à viris sanguinum salva me.

*Quia ecce insidiati sunt animæ meæ, congregantur adversùs me ** fortissimi: absque iniquitate meâ, et absque peccato meo Domine.*

*Non egi iniquè, et illi currunt et præparantur: *** surge ex adverso pro me et respice.*

Et tu Domine Deus exercituum Deus Israël, evigila ut visites omnes gentes:

Non miserearis universis qui operantur iniquitatem. SEMPER.

Revertantur ad vesperam, latrent ut canis, et circumeant civitatem.

Ecce loquentur in ore suo, gladii in labiis eorum: quasi nemo audiat.

Tu autem Domine deridebis eos: subsannabis omnes gentes.

Fortitudinem meam ad te

* Domine ** crudelissimi *** expergiscere

servabo : quoniam tu Deus elevator meus.

Deus misericordia mea præveniet me : Deus ostendet mihi * in insidiatoribus meis.

Ne occidas eos, ne fortè obliviscantur populi mei : disperge eos in fortitudine tuâ et destrue eos : protector noster Domine.

Peccato oris sui, sermone labiorum suorum, et capiantur in superbiâ suâ : maledictionem et mendacium narrantes.

Consume in furore, consume ut non subsistant : et sciant quoniam Deus dominatur Jacob, in finibus terræ. SEMPER.

Et convertantur ad vesperam, latrent ut canis, et circumeant civitatem.

Ipsi vagabuntur ut comedant, et quum saturati non fuerint, murmurabunt.

Ego autem cantabo imperium tuum, et laudabo manè misericordiam tuam.

Quoniam factus es ** fortitudo mea, et refugium in die tribulationis meæ.

*** Virtutem meam tibi cantabo : quoniam Deus **** adjutor meus, Deus misericordia mea.

* decâlutoribus ** susceptor meus, *** Fortitudo meâ tibi psallam **** susceptor

PSALMO LIX.

Deus projecisti nos, scidisti : iratus, convertisti nos.

Commovisti terram et disrupisti eam : sana contritiones ejus, quoniam commota est.

Ostendisti populo tuo duritiam : potasti nos vino consopiente.

Dedisti metuentibus te signum, ut fugerent à facie arcus. SEMPER.

Ut liberentur amici tui : salva dexterâ tuâ, et exaudi me.

Deus loquutus est in sanctuario suo : lætabor, dividam Sicimam, et vallem Soccoth dimetiar.

Meus est Galaad, et meus est Manasse, et Ephraim fortitudo capitis mei.

Juda legifer meus : Moab olla lavacri mei.

Super Idumæam incedam calciamento meo : mihi Palæstina fœderata est.

Quis deducet me ad civitatem munitam? quis deducet me usque ad Idumæam?

Nonne tu Deus qui projecisti nos, et non egredieris Deus in exercitibus nostris?

Da nobis auxilium de tribulatione : vana est enim salus ab homine.

In Deo faciemus virtutem, et ipse conculcabit tribulantes nos.

PSALMO LX.

Exaudi Deus laudationem meam: intende orationi meæ.

De novissimo terræ ad te clamabo, quum triste fuerit cor meum:

Quum fortis elevabitur adversum me, tu eris ductor meus.

Quoniam fuisti spes mea: turris munitissima à facie inimici.

** Habitabo in tabernaculo tuo ** jugiter: sperabo in protectione alarum tuarum.* Semper.

Tu enim Deus exaudisti orationem meam: dedisti hereditatem timentibus nomen tuum.

Dies super dies regis adjicies: annos ejus donec est generatio et generatio.

*Sedebit *** semper ante faciem Dei, misericordia et veritas servabunt eum.*

*Sic **** canam nomini tuo jugiter: reddens vota mea per singulos dies.*

* *Peregrinabo* ** *in sæculum* *** *in sæculum*, **** *psallam*

PSALMO LXI.

Attamen apud Deum silebit anima mea: ex eo salus mea.

*Attamen ipse est * scutum meum et salus mea: ** fortitudo mea non commovebor ampliùs.*

Usquequò insidiamini contra virum, interficitis omnes, sicut murus inclinatus et maceria corruens.

*Partem enim ejus cogitaverunt expellere, placuerunt sibi in mendacio: ore suo benedicunt; et *** corde suo maledicunt.* Semper.

Verumtamen Deo tace animæ mea: ab ipso enim præstolatio mea.

*Ipse enim fortitudo mea et salus mea: susceptor meus non **** timebo.*

In Deo salutare meum et gloria mea: robur fortitudinis meæ et salus mea in Deo.

Sperate in eo omni tempore, populi effundite coram eo cor vestrum: Deus spes nostra. Semper.

*Verumtamen vanitas filii Adam, mendacium filii viri ***** in stateris dolosis: fraudulenter agunt simul.*

Nolite confidere in calumniâ et in rapinâ, ne frustremini: divitiæ si affluxerint, ne apponatis cor.

Unum loquutus est Deus,

* *fortitudo mea* ** *susceptor meus* *** *intrinsecus* **** *movebor* ***** *impositi stateris vanitas ipsi simul.*

duo hæc audivi : quia * imperium Dei est.

Et tibi Domine misericordia, quia tu reddes unicuique secundùm opus suum.

* fortitudo

PSALMO LXII.

* Deus fortitudo mea tu es, de luce consurgam ad te.

Sitivit te anima mea, desideravit te caro mea : in terrâ inviâ et consitiente, ac sine aquâ.

Sic in sancto apparui tibi, ut videam fortitudinem tuam et gloriam tuam.

Melior est enim misericordia tua quàm vitæ : labia mea laudabunt te.

Sic benedicam te in vitâ meâ : in nomine tuo levabo ** manus meas.

Quasi adipe et pinguedine *** implebitur anima mea, et labiis laudantibus **** canet os meum.

Recordans tui in cubili meo : per singulas vigilias meditabor tibi.

Quia fuisti auxilium meum, et in umbrâ alarum tuarum laudabo.

Adhæsit anima mea post te, me suscepit dextera tua.

Ipsi vero ***** interficere quærunt animam meam : ingrediantur ****** in extrema terræ.

Congregentur in manus gladii : pars vulpium erunt.

Rex autem lætabitur in Deo, laudabitur omnis qui jurat in eo : quia obstruetur os loquentium mendacium.

* Deus Deus meus tu ** palmas *** satiabitur **** laudabit. ***** ad calamitatem. ****** inferiora.

PSALMO LXIII.

Audi Deus vocem meam loquentis : à * timore inimici serva vitam meam.

Abscondc me à consilio malignorum : à tumultu operantium iniquitatem.

Quia exacuerunt quasi gladium linguam suam : tetenderunt sagittam suam verbum amarissimum.

Ut sagittarent in absconditis simplicem : subitò sagittabunt eum et non timebunt.

Confortaverunt sibi sermonem pessimum, narraverunt ut absconderent laqueos : dixerunt : quis videbit eos?

Scrutati sunt iniquitates :

* peur

defecerunt scrutantes scrutinio, et cogitationibus singulorum, et corde profundo.

Sagittabit ergo eos Deus jaculo repentino: inferentur plagæ eorum.

Et corruent in semetipsos * plagis suis: fugient omnes qui viderint eos.

Et timebunt omnes homines et annuntiabunt opus Dei, et opera ejus intelligent.

Lætabitur justus in Domino, et sperabit in eo: exsultabunt omnes recti corde.

* linguis

PSALMO LXIV.

Tibi silet laus Deus in Sion, et tibi reddetur votum.

Exaudi orationem donec ad te omnis caro veniat.

Verba iniquitatum prævaluerunt adversùm me: sceleribus nostris tu propitiaberis.

Beatus quem elegeris et susceperis: habitabit enim in atriis tuis;

Replebimur bonis domûs tuæ, sanctificatione templi tui.

Terribilis in justitiâ exaudi nos Deus salvator noster:

Confidentia omnium finium terræ, et maris longinqui.

Præparans montes in virtute suâ, accinctus fortitudine.

Compescens sonitum maris, fremitum fluctuum ejus, et multitudine * gentium.

Et timebunt qui habitant in extremis à signis tuis: egressus ** matutino et vesperi laudantes facies.

Visitasti terram et irrigasti eam, ubertate dita eam.

Rivus Dei plenus aquâ præparabis frumentum eorum, quia sic *** fundasti eam.

Sulcos ejus inebria, **** multiplica fruges ejus: pluviis irriga eam, germini ejus benedic.

***** Volvetur annus in bonitate tuâ, et vestigia tua rorabunt pinguedine.

****** Pinguescent pascua deserti, et exsultatione colles accingentur.

Vestientur agnis greges: et valles plenæ erunt frumento, coæquabuntur et canent.

* plebium. ** matutini *** præparabis. **** educ accinctus ejus: ***** Coronasti annum ****** Rorabunt

PSALMO LXV.

Jubilate Deo omnis terra. * Cantate gloriam nomini ejus.

* Psallite

Date gloriam laudi ejus.
Dicite Deo, quam terribile opus tuum:

In multitudine fortitudinis tuæ mentientur tibi inimici tui.

*Omnis terra adoret te et * cantet tibi, cantet nomini tuo.* SEMPER.

*** Venite et videte opera Dei, terribilia consilia super filios *** hominum.*

Convertit mare in aridam, in flumine pertransibunt pede: ibi lætabimur in eo.

Qui dominatur in fortitudine suâ à sæculo, oculi ejus gentes aspiciunt;

Qui increduli sunt, non exaltentur in semetipsis. SEMPER.

Benedicite populi Deo nostro, et auditam facite vocem laudis ejus.

Qui posuit animam nostram in vitam, et non dedit in commotionem pedes nostros.

Probasti enim nos Deus: igne nos conflasti sicut conflatur argentum.

*Introduxisti nos in obsidionem: posuisti stridorem in **** dorso nostro: imposuisti homines super caput nostrum.*

Transivimus per ignem et aquam, et eduxisti nos in refrigerium.

Ingrediar domum tuam in holocaustis: reddam tibi vota mea,

*Quæ ***** promiserunt labia mea, et loquutum est os meum quum tribularer.*

Holocausta medullata offeram tibi cum incenso arietum: faciam boves cum hircis. SEMPER.

****** Venite, audite et narrabo omnes qui timetis Deum: quanta fecerit animæ meæ.*

Ipsum ore meo invocavi, et exaltavi in linguâ meâ.

Iniquitatem si vidi in corde meo, non exaudiat Dominus.

*Ideò exaudivit Deus: et attendit vocem ******* deprecationis meæ.*

Benedictus Deus, qui non abstulit orationem meam, et misericordiam suam à me.

* *psallat* ** *Ite* *** *Adam.* **** *lumbis nostris:* ***** *distinxerunt* ****** *Ite* ******* *orationis*

PSALMO LXVI.

Deus misereatur nostri, et benedicat nos: illustret faciem suam super nos. SEMPER.

Ut nota fiat in terrâ via tua: in universis gentibus salus tua.

Confiteantur tibi populi Deus: confiteantur tibi populi omnes.

*Lætentur et laudent * gen-*

* *plebes*

*les quoniam judicas populos in æquitate: et * gentium quæ in terrâ sunt ductores.* SEMPER.

Confiteantur tibi populi Deus: confiteantur tibi populi omnes.

Terra dedit germen suum: benedicat nobis Deus, Deus noster.

Benedicat nobis Deus, et timeant eum omnes fines terræ.

* *plebium*

PSALMO LXVII.

Exsurgat Deus et dissipentur inimici ejus: et fugiant qui oderunt eum à facie ejus.

Sicut deficit fumus deficiant: sicut tabescit cera à facie ignis, sic pereant impii à facie Dei.

Justi autem lætentur et exsultent in conspectu Dei, et gaudeant in lætitiâ.

*Cantate Deo, psallite nomini ejus: præparate viam ascendenti per * deserta;*

In Domino nomen ejus, et exsultate coram eo.

*** Patri pupillorum, et defensori viduarum:*

Deus in habitaculo sancto suo:

Deus habitare facit solitarios in domo:

Educet vinctos in fortitudine: increduli autem habitaverunt in siccitatibus.

*Deus quum egredereris ante populum tuum, et *** ambulares per desertum.* SEMPER.

Terra commota est, et cœli stillaverunt à facie Dei, hoc est Sinaï: à facie Dei Israël.

Pluviam voluntariam elevasti Deus: hereditatem tuam laborantem tu confortasti.

Animalia tua habitaverunt in eâ: præparasti in bonitate tuâ pauperi Deus.

*Domine dabis sermonem, annuntiatricibus **** fortitudinis plurimæ.*

Reges exercituum fœderabuntur, fœderabuntur; et pulchritudo domus dividet spolia.

Si dormieritis inter medios terminos, pennæ columbæ deargentatæ, et posteriora ejus in virore auri.

Quum divideret robustissimus reges in eâ, nive dealbata est in Selmon.

*Mons Dei, mons ***** pinguis: mons excelsus, mons ****** pinguis.*

Quare contenditis montes excelsi adversùs montem, quem dilexit Deus ut habitaret in eo: siquidem Dominus habitabit in sempiternum.

Currus Dei innumerabilis millia abundantium: Dominus in eis; Sinaï in sancto.

Ascendisti in excelsum, captivam duxisti captivitatem,

* *araboth, quod est superius cœlum* ** *Judici* *** *dieris* **** *exercitum plurimum* ***** *Basan* ****** *Basan*

accepisti dona in hominibus: insuper et non credentes inhabitare Dominum Deum.

Benedictus Dominus per singulos dies, portabit nos Deus salutis nostræ. SEMPER.

*Deus * noster Deus ** salutis, et Domini Dei: mortis egressus.*

Verumtamen Deus confringet capita inimicorum suorum, verticem crinis, ambulantis in delictis suis.

Dixit Dominus, de Basan convertam: convertam de profundis maris.

Ut calcet pes tuus in sanguine, lingua canum tuorum, ex inimicis à temetipso.

Viderunt itinera tua Deus: itinera Dei mei, regis mei in sancto.

Præcesserunt cantatores eos, qui post tergum psallebant in medio puellarum tympanistriarum.

In ecclesiis benedicite Deo: Domino de fonte Israël.

*Ibi Benjamin parvulus *** continens eos, principes Juda **** in purpurâ suâ: principes Zabulon, principes Nephthali.*

Præcepit Deus tuus fortitudine tuâ, conforta Deus hoc quod operatus es in nobis.

De templo tuo, quod est in Jerusalem: tibi offerent reges munera.

Increpa bestiam calami congregatio fortium, in vitulis populorum calcitrantium contra rotas argenteas: disperge populos qui bella volunt.

****** Offerant velociter ex Ægypto: Æthiopia festinet manus Deo.*

Regna terræ cantate Deo: psallite Domino. SEMPER.

*Qui ascendit super cœlum cœli ****** ab oriente: ecce dabit vocem suam vocem fortitudinis.*

*Date ******* gloriam Deo: super Israël magnificentia ejus, et fortitudo ejus in cœlis.*

Terribilis Deus de sanctuariis suis: Deus Israël ipse dabit fortitudinem, et robur populo: benedictus Deus.

* *nobis* ** *salutum* *** *fecit descendere* **** *lapidabunt eos* ***** *Veniant legati* ****** *à principio:* ******* *fortitudinem*

PSALMO LXVIII.

Salva me Deus: quoniam venerunt aquæ usque ad animam.

Infixus sum in limo profundi., et non possum consistere:

*Veni in profundum aquarum, et * flumen operuit me.*

Laboravi clamans, exasperatum est guttur meum: defecerunt oculi mei, exspectantes Deum meum.

Multiplicati sunt super ca-

* *fluctus*

pillos capitis mei, qui oderunt me gratis:

Confortati sunt qui persequebantur me inimici mei injustè: quæ non rapueram, tunc reddebam.

Deus tu scis stultitiam meam, et peccata mea à te non sunt abscondita.

Non confundantur in me exspectantes te Domine Deus exercituum:

Non confundantur in me qui quærunt te Deus Israël.

Quia propter te portavi opprobrium: operuit confusio faciem meam.

Alienus factus sum fratribus meis, et peregrinus filiis matris meæ.

Quia zelus domûs tuæ comedit me, et opprobrium exprobrantium tibi cecidit super me.

Et flevi in jejunio animam meam, et factum est in opprobrium mihi.

Et posui vestimentum meum saccum; et factus sum eis in parabolam.

*Contra me loquebantur qui sedebant in portâ, et cantabant bibentes * vinum.*

*Mea autem oratio ad te Domine, tempus ** reconciliationis est.*

Deus in multitudine misericordiæ tuæ, exaudi me in veritate salutis tuæ.

Erue me de luto ut non infigar: libera me ab his qui oderunt me, et de profundis aquarum.

Ne operiat me fluctus aquæ, ne absorbeat me profundum: et non coronet super me puteus os suum.

Exaudi me Domine, quoniam bona est misericordia tua: secundùm multitudinem miserationum tuarum respice ad me.

*Et ne abscondas faciem tuam à servo tuo: quoniam tribulor *** citò exaudi me.*

Accede ad animam meam, redime eam: propter inimicos meos libera me.

Tu scis opprobrium meum, et confusionem meam, et ignominiam meam: coram te sunt omnes hostes mei.

Opprobrio contritum est cor meum, et desperatus sum:

Et exspectavi qui contristaretur, et non fuit: et qui consolaretur, et non inveni.

Et dederunt in escam meam fel, et in siti meâ potaverunt me aceto.

Sit mensa eorum coram eis in laqueum, et in retributiones ad corruendum.

*Contenebrentur oculi eorum ne videant, et **** dorsum eorum semper incurva.*

Effunde super eos indignationem tuam, et ira furoris tui comprehendat eos.

Fiat commoratio eorum deserta: in tabernaculis eorum non sit qui habitet.

* *siceram.* ** *placiti* *** *festina* **** *lumbos*

Quoniam quem tu percussisti, persequuti sunt: et ut affligerent vulneratos tuos narrabunt.

Da iniquitatem super iniquitatem eorum, et non veniant in justitiâ tuâ.

Deleantur de libro viventium, et cum justis non scribantur.

Ego autem pauper et dolens: salus tua Deus suscepit me.

Laudabo nomen Dei in cantico, et magnificabo eum in confessione.

*Et placebit Domino super * vitulum novellum, cornua efferentem et ungulas.*

*Videntes mansueti lætabuntur: qui quæritis Deum vivet ** anima vestra.*

Quoniam exaudivit pauperes Dominus: et vinctos suos non despexit.

Laudent eum cæli et terra: maria et omne quod movetur in eis.

Quia Deus salvabit Sion, et ædificabit civitates Juda: et habitabunt ibi, et possidebunt eam.

Et semen servorum ejus possidebit eam, et qui diligunt nomen ejus habitabunt in eâ.

* *bovem taurum* ** *cor vestrum*

PSALMO LXIX.

Deus ut liberes me: Domine ut auxilieris mihi festina.

Confundantur et erubescant, qui quærunt animam meam:

Convertantur retrorsum et erubescant, qui volunt malum mihi.

Revertantur ad vestigium confusionis suæ: qui dicunt vah vah.

Gaudeant et lætentur in te omnes qui quærunt te: et dicant semper: Magnificetur Deus, qui diligunt salutare tuum.

Ego autem egenus et pauper, Deus festina pro me:

Auxilium meum et salvator meus tu, Domine ne moreris.

PSALMO LXX.

*In te Domine speravi, non confundar in * æternum.*

In justitiâ tuâ erue me, et libera me: inclina ad me aurem tuam, et salva me.

Esto mihi robustum habitaculum ut ingrediar jugiter, præcepisti ut salvares me: quia petra mea et fortitudo mea es tu.

Deus meus salva me de manu impii: de manu iniqui et nocentis.

Quia tu es exspectatio mea: Domine Deus fiducia mea ab adolescentiâ meâ.

A te sustentatus sum ex

* *sæculum.*

utero: de ventre matris meæ tu es protector meus: in te laus mea jugiter.

Quasi portentum factus sum multis, et tu spes mea fortissime.

Impleatur os meum laude tuâ, totâ die magnitudine tuâ.

Ne projicias me in tempore senectutis: quum defecerit fortitudo mea, ne derelinquas me.

Quia dixerunt inimici mei mihi: et qui observabant animam meam, inierunt consilium pariter.

Dicentes, Deus dereliquit eum, persequimini et comprehendite eum, quia non est qui eruat.

Deus ne elongeris à me: Deus meus ad auxilium meum festina.

Confundantur, consumantur adversarii animæ meæ:

Operiantur opprobrio et confusione, qui quærunt malum mihi.

Ego autem jugiter exspectabo, et adjiciam super omnem laudem tuam.

Os meum narrabit justitiam tuam, totâ die salutare tuum: quia non cognovi litteraturas.

Ingrediar in fortitudines Domini Dei: recordabor justitiæ tuæ solius.

Deus docuisti me ab adolescentiâ meâ, et usque nunc annuntiabo mirabilia tua.

Insuper et usque ad senectutem et canos Deus ne derelinquas me;

Donec annuntiem brachium tuum generationi: cunctisque qui venturi sunt fortitudinem tuam.

*Et justitiam tuam Deus usque in excelsum, * quanta fecisti magnalia: Deus quis similis tibi?*

Quia ostendisti nobis tribulationes plurimas et malas;

Et conversus vivificabis nos, et de abyssis terræ rursum educes nos.

Multiplicabis magnitudinem meam, et conversus consolaberis me.

*Ego autem confitebor tibi in vasis psalterii veritatem tuam, Deus meus: ** cantabo tibi in citharâ; sancte Israël.*

*Laudabunt labia mea quum *** cantavero tibi, et anima mea quam redemisti.*

Insuper et lingua mea totâ die meditabitur justitiam tuam: quia confusi sunt, et dehonestati quærentes malum mihi.

* *qua* ** *psallam* *** *psallero*

PSALMO LXXI.

Deus judicium tuum regi da, et justitiam tuam filio regis.

Judicabit populum tuum in justitiâ, et pauperes tuos in judicio.

Assument montes pacem populo, et colles justitiam.

Judicabit pauperes populi, salvabit filios pauperis: et confringet calumniatorem.

Et timebunt te quamdiù erit sol, et ultra lunam in generatione generationum.

Descendet ut pluvia super vellus, ut stillæ irrorantes terram.

*Germinabit in diebus ejus * justitia, et multitudo pacis donec non sit luna.*

Et dominabitur à mari usque ad mare, et à flumine usque ad terminos terræ.

Ante eum procident Æthiopes, et inimici ejus pulverem lingent.

*Reges Tharsis et insulæ munera offerent: reges ** Arabiæ et Saba tributum conferent.*

Et adorabunt eum omnes reges: universæ nationes servient ei.

Quia eruet pauperem à potente, et inopem cui non est adjutor.

Parcet inopi et pauperi, et animas pauperum salvabit.

Ab usurâ et iniquitate redimet animas eorum, et pretiosus erit sanguis eorum coram oculis ejus.

Et vivet et dabitur ei de auro Saba, et orabunt de eo jugiter, totâ die benedicent ei.

*Erit memorabile triticum in terrâ, in capite montium *** elevabitur sicut Libani fructus ejus, et florebunt de civitate sicut fœnum terræ.*

*Erit nomen ejus in **** æternum; ***** ultra solem perseverabit nomen ejus;*

Et benedicentur in eo: omnes gentes beatificabunt eum.

Benedictus Dominus Deus Deus Israël: qui facit mirabilia solus.

*Et benedictum nomen gloriæ ejus in ****** sempiternum, et implebitur gloriâ ejus universa terra: amen et amen.*

Completæ sunt orationes David filii Isai.

* *justus* ** *Saba* *** *fluctuabitur* **** *sæculum* ***** *ante* ****** *sæculum.*

PSALMO LXXII.

Attamen bonus est Israël Deus his qui mundo sunt corde.

Mei autem penè vacillaverunt pedes: penè effusi sunt gressus mei.

Quia æmulatus sum contra iniquos: pacem impiorum videns.

Quòd non recogitaverint de morte suâ: et firma sint vestibula eorum.

In labore hominum non sunt, et cum hominibus non flagellabuntur.

Ideò nutriti sunt ad superbiam: circumdederunt iniquitatem sibi.

Processerunt à pinguedine

oculi eorum: transierunt cogitationes cordis.

Irriserunt, et loquuti sunt in malitiâ calumniam: de excelso loquentes.

Posuerunt in cœlum os suum, et lingua eorum deambulavit in terrâ.

Propterea convertetur populus ejus hîc, et quis plenus invenietur in eis?

Et dixerunt quomodò novit Deus, et si est scientia in excelso.

Ecce isti impii, et abundantes in sæculo multiplicaverunt divitias.

Ergo ne frustrà mandavi cor meum, et lavi in innocentiâ manus meas.

Et fui flagellatus totâ die, et increpatio mea in matutinis.

Et dixi, si narravero sic: ecce generationem filiorum tuorum reliqui.

Et cogitavi ut intelligerem istud: labor est in oculis meis.

*Donec veniam ad sanctuaria Dei: * intelligam in novissimo eorum.*

Verumtamen in lubrico posuisti eos: dejecisti eos ad interitum.

Quomodò vastati sunt subitò: defecerunt, consumti sunt quasi non sint.

Quasi somnium evigilantis: Domine in civitate imaginem eorum ad nihilum rediges.

Quia contractum est cor meum, et lumbi mei velut ignis fumigans.

Et ego insipiens, et nescius: quasi jumentum factus sum apud te.

Et ego semper tecum, et tenebas manum dexteram meam.

In consilium tuum deduces me, et posteà in gloriâ suscipies me.

Quid mihi est in cœlo, et tecum nolui in terrâ?

*Consumta est caro mea et cor meum: robur cordis mei et pars mea Deus in ** æternum.*

Quia ecce qui elongant se à te, peribunt: perdidisti omnem fornicantem à te.

Mihi autem propinquare Deo bonum est: posui in Domino Deo spem meam, ut narrem omnes annuntiationes tuas.

* *et* ** *sæculum*

PSALMO LXXIII.

Ut quid Deus repulisti in finem: fumabit furor tuus in gregem pascuæ tuæ?

*Recordare congregationis tuæ, quam possedisti ab initio, redemisti * virgam hereditatis tuæ: montem Sion in quo habitasti.*

Sublimitas pedum tuorum dissipata est usque ad finem: omnia mala egit inimicus in sanctuario.

* *sceptrum*

Fremuerunt hostes tui in medio pacti tui: posuerunt signa sua in trophæum.

Manifesta in introitu desuper: in saltu lignorum secures.

Et nunc sculpturas ejus pariter, bipenne et dolatoriis deraserunt.

Miserunt ignem in sanctuarium tuum: in terram contaminaverunt tabernaculum nominis tui.

Dixerunt in cordibus suis posteri eorum simul: incenderunt omnes solemnitates Dei in terrâ.

Signa nostra non vidimus, non est ultrà propheta: et non est nobiscum qui sciat usquequò.

Usquequò Deus exprobrabit adversarius? blasphemabit inimicus nomen tuum in finem.

Quare convertis manum tuam et dexteram tuam? à medio sinu tuo consume.

Deus autem rex meus ab initio: operatur salutes in medio terræ.

Tu dissipasti in fortitudine tuâ mare: contrivisti capita draconum in aquis.

*Tu * confregisti capita Leviathan: dedisti eum escam populo Æthiopum.*

Tu dirupisti fontem et torrentem, tu exsiccasti flumina fortia.

Tua est dies, et tua est nox, tu ordinasti luminare et solem.

Tu statuisti omnes terminos terræ: æstatem et hyemem tu plasmasti.

Memento hujus, inimicus exprobravit Domino, et populus insipiens blasphemavit nomen tuum.

Ne tradas bestiis animam eruditam lege tuâ: vitæ pauperum tuorum ne obliviscaris in perpetuum.

Respice ad pactum: quia repletæ sunt tenebris terræ, habitationes iniquæ.

Ne revertatur confractus, confusus: egenus et pauper laudabunt nomen tuum.

Surge Deus judica caussam tuam: memento opprobrii tui ab insipiente totâ die.

Ne obliviscaris voces hostium tuorum: sonitus adversariorum tuorum ascendit jugiter.

* *fregisti*

PSALMO LXXIV.

Confitebimur tibi Deus, confitebimur, et juxta nomen tuum, narrabunt mirabilia tua.

*Quum accepero * tempus, ego recta judicabo.*

Dissolvetur terra cum omnibus habitatoribus suis: ego appendi columnas ejus. SEMPER.

* *condictum*

Dixi iniquè agentibus, nolite iniquè agere: et impiis, nolite exaltare cornu.

Nolite exaltare in excelsum cornu vestrum: loquentes in cervice veteri.

Quia neque ab oriente, neque ab occidente: neque à solitudine montium.

Sed Deus judex: hunc humiliabit, et hunc exaltabit.

Quia calix in manu Domini et vino meraco ad plenum mixtus, et propinabit ex eo:

Verumtamen fæces ejus potabunt bibentes omnes impii terræ.

*Ego autem annuntiabo in sempiternum: * cantabo Deo Jacob.*

Et omnia cornua impiorum confringam; exaltabuntur cornua justi.

* *psallam*

PSALMO LXXV.

Cognoscitur in Judæâ Deus: in Israël magnum nomen ejus.

Et erit in Salem tabernaculum ejus, et habitatio ejus in Sion.

*Ibi confregit * volatilia arcus, scutum, et gladium, et bellum.* SEMPER.

Lumen tu es magnificè à montibus captivitatis.

Spoliati sunt superbi corde: dormitaverunt somnum suum, et non invenerunt omnes viri exercitûs manus suas.

Ab increpatione tuâ Deus Jacob: consopitus est currus et equus.

Tu terribilis es: et quis stabit adversùm te, ex tunc ira tua?

*De cælo ** annuntiabis judicium: terra timens et tacebit.*

Quum surrexerit ad judicium Deus, ut salvos faciat omnes mites terræ. SEMPER.

Quia ira hominis confitebitur tibi: reliquiis irarum accingêris.

Vovete et reddite Domino Deo vestro: omnes qui in circuitu ejus sunt, offerent dona terribili.

Auferenti spiritum ducum: terribili regibus terræ.

* *diaboli arcum* ** *auditum fecisti.*

PSALMO LXXVI.

*Voce meâ ad Dominum, et clamavi: voce meâ ad Deum, et * exaudivit me.*

In die tribulationis meæ Do-

* *et præbuit mihi aurem.*

minum requisivi, manus mea nocte extenditur et non quiescit.

Noluit consolari anima mea: recordans Dei conturbabar:

Loquebar in memetipso, et deficiebat spiritus meus. SEMPER.

* *Prohibebam suspectum oculorum meorum: stupebam, et non loquebar.*

Recogitabam dies antiquos: annos sæculorum.

*Recordabar ** psalmorum meorum in nocte, cum corde meo loquebar, et *** scrutabar spiritum meum.*

*Ergone in **** æternum projiciet Dominus, et non propitiabitur ultrà?*

*Ergone complebit usque in finem misericordiam suam: consummabitur verbum de generatione ***** et generatione?*

*Numquid oblitus est misereri Deus: aut complebit in furore ****** misericordias suas?* SEMPER.

*Et dixi, imbecillitas mea est hæc: ******* commutatio dexteræ Excelsi.*

Recordabor cogitationam Domini: reminiscens antiqua mirabilia tua.

Et meditabor in omni opere tuo, et adinventiones tuas loquar.

Deus in sancto via tua: quis Deus magnus ut Deus?

*Tu es Deus faciens mirabilia: ******** ostendens in populis potentiam tuam.*

Redemisti in brachio populum tuum, filios Jacob et Joseph. SEMPER.

Videntes te aquæ Deus, videntes te aquæ parturierunt: et commotæ sunt abyssi.

Excusserunt aquas nubila, vocem dederunt nubes, et sagittæ tuæ discurrebant.

*Vox tonitrui tui in rotâ, ********* apparuerunt fulgura tua orbi: concussa et commota est terra.*

In mari via tua: et semitæ tuæ in aquis multis, et vestigia tua non sunt agnita.

*Deduxisti quasi ********** gregem populum tuum: in manu Mosi et Aaron.*

* *Comprehendisti* ** *carminis mei* *** *scopebam* **** *sæcula* ***** *in generationem* ****** *pietates* ******* *annos* ******** *innotescens* ********* *illuxerunt* ********** *oves.*

PSALMO LXXVII.

Ausculta populus meus legem meam: inclinate aurem vestram ad verba oris mei.

Aperiam in parabolâ os meum: loquar ænigmata antiqua.

Quæ audivimus et cognovimus, et patres nostri narraverunt nobis.

Non sunt abscondita à filiis eorum, à generatione sequenti.

Narrantes laudes Domini, et potentiam ejus: et mira-

bilia ejus quæ fecit.

Statuit contestationem in Jacob, et legem posuit in Israël: quæ mandavit patribus nostris, ut docerent filios suos.

Ut cognosceret generatio subsequens: filii nascituri surgent et narrabunt filiis suis.

*Ut ponant in Deo spem suam: et non obliviscantur * cogitationum Dei, et mandata ejus custodiant.*

Et non sint sicut patres eorum generatio declinans, et provocans: generatio quæ non præparavit cor suum, et non credidit Deo spiritus ejus.

Filii Ephraïm intendentes, emittentes arcum: terga verterunt in die belli.

Non custodierunt pactum Dei, et in lege ejus noluerunt ingredi.

*Et obliti sunt ** cogitationum ejus, et mirabilium ejus quæ ostendit eis.*

Coram patribus eorum fecit mirabilia: in terrâ Ægypti, in regione Taneos.

**** Divisit mare, et transduxit eos: et stare fecit aquas quasi **** acervum.*

Et duxit eos in nube per diem, et totâ nocte in lumine ignis.

Scidit petram in deserto, et potum dedit quasi de abyssis magnis.

Et eduxit rivos de petrâ, et elicuit quasi flumina aquas.

Et addiderunt ultrà peccare ei, ut provocarent Excelsum in invio.

Et tentaverunt Deum in cordibus suis: petentes cibum animæ suæ.

Et loquentes contra Deum dicebant: numquid poterit Deus parare mensam in solitudine?

Ecce percussit petram, et fluxerunt aquæ, et torrentes inundaverunt:

Numquid et panem poterit dare, aut parare carnem populo suo?

*Ideò audivit Dominus, et ***** non distulit: et ignis accensus est in Jacob, et furor ascendit in Israël.*

Quia non crediderunt in Deo: nec habuerunt fiduciam in salutari ejus.

Et præcipit nubibus desuper, et portas cœli aperuit.

Et pluit super eos manna ut comederent, et triticum cœli dedit eis.

Panem fortium comedit vir: cibaria misit illis in saturitatem.

Abstulit Eurum de cœlo, et induxit in fortitudine sua Aphricum.

Et pluit super eos quasi pulverem carnem, et quasi arenam maris volatilia pennata.

Et ceciderunt in medio castrorum eorum: in circuitu tabernaculorum eorum.

Et comederunt, et saturati

* adinventionum ** adinventionum *** Disrupit **** in utre. ***** et distulit

sunt nimis: et desiderium eorum attulit eis.

** Non indiguerunt de cupiditate suâ: quum adhuc cibus esset in ore eorum.*

Furor ergo Dei ascendit super eos: et occidit pingues eorum, et electos Israël incurvavit.

In omnibus his peccaverunt ultrà, et non crediderunt in mirabilibus ejus.

Et consumsit in vanitate dies eorum, et annos eorum velociter.

Si occidebat eos, tunc quærebant eum: et convertebantur, et diluculò consurgebant ad Deum.

Et recordabantur quia Deus fortitudo eorum, et Deus excelsus redemtor eorum est.

Et lactaverunt eum in ore suo, et linguâ suâ mentiti sunt ei.

Cor autem eorum non erat firmum cum eo: nec permanserunt in pacto ejus.

Ipse verò misericors propitiabitur iniquitati, et non disperdet:

Multùmque avertit iram suam, et non suscitavit totum furorem suum.

Et recordatus est quia caro essent: spiritus vadens et non revertens.

Quoties provocaverunt eum in deserto: afflixerunt eum in solitudine!

Et conversi sunt, et tentaverunt Deum, et sanctum Israël concitaverunt.

Non sunt recordati manûs ejus: die quâ redemit eos de tribulante.

*Qui ** fecit in Ægypto signa sua, et ostenta sua in regione Taneos.*

Qui convertit in sanguinem fluvios eorum, et rivos eorum ut non biberent.

Qui immisit in eos omne genus muscarum ut comederent eos, et ranas ut disperderent eos.

Qui dedit brucho germen eorum, et laborem eorum locustæ.

Qui occidit in grandine vineas eorum, et sycomoros eorum in frigore.

*Qui tradidit grandini pascua eorum, et jumenta eorum *** volucribus.*

Qui misit in eos iram furoris sui: indignationem, et comminationem, et angustiam: immissionem angelorum malorum.

Munivit semitam furori suo, non pepercit à morte animæ eorum: et animantia eorum pesti tradidit.

*Et percussit omne primogenitum in Ægypto: principium **** partûs in tabernaculis Cham.*

Et tulit velut oves populum suum, et minavit eos sicut gregem in deserto.

Et eduxit eos cum fiduciâ

* *Nondum expleverunt desiderium suum:* ** *posuit* *** *diabolis.* **** *doloris*

et absque timore: inimicos autem eorum operuit mare.

Et adduxit eos ad terminum sanctificatum suum: montem istum quem possedit dextera ejus.

Et ejecit à facie eorum gentes: et possidere eos fecit in funiculo hereditatem, et collocavit in tabernaculis eorum tribus Israël.

Et tentaverunt, et provocaverunt Deum excelsum: et testimonia ejus non custodierunt.

Et aversi sunt et prævaricati sunt ut patres eorum: incurvati sunt quasi arcus inutilis.

Et provocaverunt eum in excelsis suis, et in sculptilibus suis ad æmulandum eum concitaverunt.

Audivit Deus et non distulit: et projecit vehementer Israël.

Et reliquit tabernaculum Silo: tentorium quod collocavit inter homines.

Et tradidit in captivitatem virtutem suam, et decorem suum in manu hostis.

Et conclusit in gladio populum suum, et in hereditatem suam non distulit.

Juvenes ejus devoravit ignis, et virgines ejus nemo luxit.

Sacerdotes ejus in gladio ceciderunt, et viduæ ejus non sunt fletæ.

Et evigilavit quasi dormiens Dominus: quasi fortis post crapulam vini.

Et percussit hostes suos retrorsum: opprobrium sempiternum dedit eis.

Et projecit tabernaculum Joseph, et tribum Ephraïm non elegit.

Sed elegit tribum Juda: montem Sion quem dilexit.

Et ædificavit in similitudine monocerotis sanctuarium suum: quasi terram fundavit illud in sæculum.

Et elegit David servum suum, et tulit eum de gregibus ovium.

Sequentem fœtas adduxit eum, ut pasceret in Jacob populum ejus, et in Israël hereditatem ejus.

Qui pavit eos in simplicitate cordis sui, et in prudentiâ manuum suarum dux eorum fuit.

PSALMO LXXVIII.

Deus venerunt gentes in hereditatem tuam, polluerunt templum sanctum tuum: posuerunt Jerusalem in acervos lapidum.

*Dederunt cadavera servorum tuorum escam volatilibus cœli: carnes * sanctorum tuorum bestiis terræ.*

Effuderunt sanguinem eorum quasi aquam in circuitu Jerusalem, et non erat qui sepeliret.

* misericordium

Facti sumus opprobrium vicinis nostris: subsannatio et derisio his qui in circuitu nostro sunt.

Usquequò Domine irascêris in finem: ardebit quasi ignis zelus tuus?

Effunde furorem tuum super gentes quæ non cognoverunt te, et super regna quæ nomen tuum non invocaverunt.

Quia comederunt Jacob, et decorem ejus desolaverunt.

Ne recorderis iniquitatum nostrarum veterum: * citò occupent nos misericordiæ tuæ, quia attenuati sumus nimis.

Auxiliare nobis Deus JESUS noster, propter gloriam nominis tui libera nos: et propitiare peccatis nostris propter nomen tuum.

Quare dicent gentes, Ubi est Deus eorum? nota fiat in gentibus ante oculos nostros ultio sanguinis servorum tuorum, qui effusus est.

Ingrediatur coram te gemitus vinctorum in magnitudine brachii tui: relinque filios interitûs.

Et redde vicinis nostris septuplum in sinu eorum: opprobrium suum quod exprobraverunt tibi Domine.

Nos enim populus tuus, et oves pascuæ tuæ confitebimur tibi in sæculum: in generatione et generatione narrabimus laudem tuam.

* fes

PSALMO LXXIX.

* Qui pascis Israël ausculta, qui ducis quasi ** gregem Joseph: qui sedes super Cherubim, ostendere.

Ante Ephraïm et Benjamin et Manasse suscita fortitudinem tuam, et veni ut salvos facias nos.

Deus converte nos, et ostende faciem tuam, et salvi erimus:

Domine Deus exercituum, usquequò fumabis ad orationem populi tui?

Cibasti *** eos pane flebili, et potasti eos in lacrymis tripliciter.

Posuisti nos contentionem vicinis nostris, et inimici nostri subsannaverunt nos.

Deus exercituum converte nos, et **** ostende faciem tuam et salvi erimus.

Vineam de Ægypto tulisti: ejecisti gentes et plantasti eam.

Præparasti ante faciem ejus, et stabilisti radices ejus, et implevit terram.

Operti sunt montes umbrâ ejus, et rami illius cedri Dei.

Expandit comas suas usque ad mare, et usque ad flumen germina sua.

Quare dissipasti ***** ma-

* Pastor Israel auribus percipe ** oves *** nos **** illustra ***** sepes

veriam ejus, et vindemiaverunt eam omnes qui transeunt per viam?

Vastavit eam aper de sylvâ, et omnes bestiæ agri depastæ sunt eam.

Deus exercituum revertere obsecro, respice de cælo; et vide, et visita vineam hanc.

Et radicem quam plantavit dextera tua, et filium quem confirmasti tibi.

*Succensam igni, * dirutam: ab increpatione faciei tuæ pereant.*

Fiat manus tua super virum dexteræ tuæ, et super filium hominis, quem confirmasti tibi.

Et non recedemus à te: vivificabis nos, et nomine tuo vocabimur.

*Domine Deus exercituum converte nos: ** ostende faciem tuam, et salvi erimus.*

* *deramutam* ** *illumina*

PSALMO LXXX.

* *Laudate Deum fortitudinem nostram: jubilate Deo Jacob.*

Assumite carmen et date tympanum: citharam decoram cum psalterio.

*Clangite in neomeniâ buccinâ, et ** in medio mensæ, die solemnitatis nostræ.*

Quia legitimum Israël est, judicium Deo Jacob.

*Testimonium in *** Joseph posuit, cùm egrederetur de terrâ Ægypti: labium quod nesciebam audivi.*

Amovi ab onere humerum ejus: manus ejus à cophino recesserunt.

In tribulatione invocasti, et erui te, exaudivi te in abscondito tonitrui: probavi te super aquam contradictionis. SEMPER.

Audi populus meus, et contestabor te: Israël si audieris me.

*Non sit in te deus alienus, et non adores deum **** peregrinum.*

Ego sum Dominus Deus tuus qui eduxi te de terrâ Ægypti: dilata os tuum, et implebo illud.

*Et non audivit populus meus vocem meam: et Israël non ***** credidit mihi.*

Et dimisi eum in pravitate cordis sui: ambulabunt in consiliis suis.

Utinam populus meus audisset me: Israël in viis meis ambulasset.

Quasi nihilum inimicos ejus humiliassem, et super hostes eorum vertissem manum meam.

Qui oderunt Dominum, ne-

* *Cantate Deo fortitudini nostræ* ** *in throno* *** *Joseph* **** *extraneum* ***** *consensit*

gabunt eum: et erit tempus eorum in sæculum.

Et cibavit eos ex adipe frumenti, et de petra, melle saturavit eos.

PSALMO LXXXI.

Deus stetit in cœtu Dei: in medio deos judicat.

Usquequò judicatis iniquitatem; et facies impiorum suscipitis. Semper.

Judicate pauperi et pupillo, egeno et inopi justè facite.

Salvate inopem et pauperem: de manu impiorum liberate.

Non cognoscunt nec intelligunt, in tenebris ambulant: movebuntur omnia fundamenta terræ.

Ego dixi dii estis vos, et filii excelsi omnes vos.

Ergo quasi Adam moriemini, et quasi unus de principibus cadetis.

Surge Deus, judica terram, quoniam tu hereditabis in omnes gentes.

PSALMO LXXXII.

Deus ne taceas tibi; ne sileas, et non quiescas Deus.

Quia ecce inimici tui tumultuati sunt, et qui oderunt te, levaverunt caput.

Contra populum tuum nequiter tractaverunt, et inierunt consilium adversùs arcanum tuum.

Dixerunt: Venite, et conteramus eos de gente, et non sit memoria nominis Israël ultrà.

Quoniam tractaverunt corde pariter: contra te fœdus pepigerunt.

Tabernacula Idumeæ et Ismaëlitarum: Moab et Agareni.

Gebal et Ammon et Amalec: Palæstina cum habitatoribus Tyri.

*Sed et Assur * venit cum eis: facti sunt brachium filiorum Lot.* Semper.

Fac illis sicut Madian, sicut Sisaræ, sicut Jabin in torrente Cison.

Contriti sunt in En-Dor: fuerunt quasi sterquilinium terræ.

Pone duces eorum sicut Oreb, et Zeb, sicut Zebee, et Salmana omnes principes eorum.

Qui dixerunt, possideamus nobis: pulchritudinem Dei.

Deus meus pone eos ut rotam: quasi stipulam ante faciem venti.

Quomodò ignis comburit sylvam, et sicut flamma devorat montes.

Sic persequêris eos in tempestate tuâ, et in turbine tuo conturbabis eos.

* *junxit se*

Imple facies eorum ignominiâ, et quærent nomen tuum Domine.

*Confundantur et conturbentur usque in * sæculum: et erubescant, et pereant.*

Et sciant quia nomen tuum est Dominus solus tu: excelsus super omnem terram.

* *æternum*

PSALMO LXXXIII.

Quàm dilecta tabernacula tua Domine exercituum!

Desiderat et deficit anima mea in atria Domini: cor meum et caro mea laudabunt Deum, Deum viventem.

Siquidem passer invenit domum, et avis nidum sibi, ubi ponat pullos suos:

Altaria tua Domine exercituum, rex meus et Deus meus.

Beati qui habitant in domo tuâ: adhuc laudabunt te. Semper.

Beatus homo cujus fortitudo est in te: semitæ in corde ejus.

Transeuntes in valle fletûs, fontem ponent eam: benedictionem quoque amicietur doctor.

Ibunt de fortitudine in fortitudinem: parebunt apud Deum in Sion.

*Domine Deus exercituum exaudi orationem meam: * ausculta Deus Jacob.* Semper.

Clypeus noster vide Deus, et attende faciem Christi tui.

Quoniam melior est dies in atriis tuis super millia: elegi abjectus esse in domo Dei mei, magis quàm habitare in tabernaculis impietatis.

Quia sol et scutum Dominus Deus, gratiam et gloriam dabit Dominus:

Nec prohibebit bonum ab iis qui ambulant in perfectione.

Domine exercituum: beatus homo qui confidit in te.

* *auribus percipe*

PSALMO LXXXIV.

Placatus es Domine terræ tuæ: reduxisti captivitatem Jacob.

Dimisisti iniquitatem populo tuo: operuisti omnes iniquitates eorum. Semper.

Continuisti omnem indignationem tuam: conversus es ab irâ furoris tui.

*Converte nos Deus * Jesus noster, et solve iram tuam adversùm nos.*

Noli in æternum irasci nobis: extendens iram tuam in generationem et generationem.

Nonne tu revertens vivificabis nos, et populus tuus lætabitur in te?

* *salutaris*

Ostende nobis Domine misericordiam tuam, et salutare tuum da nobis.

Audiam quid loquatur Deus Dominus: loquetur enim pacem ad populum suum et ad sanctos suos, ut non convertantur ad stultitiam.

Verumtamen propè est his qui timent eum salutare ejus, ut habitet gloria in terrâ nostrâ.

Misericordia et veritas occurrerunt: justitia et pax deosculatæ sunt.

Veritas de terrâ orta est, et justitia de cœlo prospexit.

Sed et Dominus dabit bonum, et terra nostra dabit germen suum.

Justitia ante eum ibit, et ponet in viâ gressus suos.

PSALMO LXXXV.

Inclina Domine aurem tuam, exaudi me: quia egenus et pauper ego.

*Custodi animam meam, quia * sanctus ego: salva servum tuum tu Deus meus, qui confidit in te.*

Miserere meî Domine: quoniam ad te clamabo totâ die.

Lætifica animam servi tui: quia ad te Domine animam meam levo.

Tu enim es Domine bonus: et propitiabilis, et multus misericordiâ omnibus qui invocant te.

*** Exaudi Domine orationem meam, et ausculta vocem deprecationum mearum.*

In die tribulationis meæ invocabo te, quia exaudies me.

Non est similis tuî in diis Domine, et non est juxtà opera tua.

Omnes gentes quas fecisti, venient et adorabunt coram te Domine, et glorificabunt nomen tuum.

Quia magnus es tu, et faciens mirabilia, tu Deus solus.

**** Doce me Domine viam tuam, ambulem in veritate tuâ: unicum fac cor meum, ut timeat nomen tuum.*

*Confitebor tibi Domine Deus meus in toto corde meo, et glorificabo nomen tuum in **** sempiternum.*

*Quia misericordia tua magna super me, et eruisti animam meam de inferno ***** extremo.*

Deus superbi surrexerunt adversùm me, et cœtus robustorum quæsierunt animam meam, et non posuerunt te in conspectu suo.

*Tu autem Domine Deus misericors et clemens: ****** patiens, et multæ misericordiæ et verus.*

Respice ad me et miserere

* misericors ** Auribus percipe *** Illumina mihi **** sæculum ***** inferiori. ****** tardus ad furorem

mei: da fortitudinem tuam servo tuo, et salva filium ancillæ tuæ.

Fac mecum signum in bonitate, et videant qui oderunt me, et confundantur:

Quia tu Domine auxiliatus es mihi, et consolatus es me.

PSALMO LXXXVI.

Fundamenta ejus in montibus sanctuarii.

Diligit Dominus portas Sion: super omnia tabernacula Jacob.

Gloriosa dictà sunt in te civitas Dei. Semper.

Commemorabo superbiæ et Babylonis scientibus me:

Ecce Palæstina et Tyrus cum Æthiopiâ: iste natus est ibi.

Ad Sion autem dicetur: vir, et vir natus est in eâ, et ipse fundavit eam Excelsus.

Dominus numerabit scribens populos: iste natus est ibi. Semper.

*Et * cantores quasi in choris: omnes fontes mei in te.*

* *cantabunt*

PSALMO LXXXVII.

Domine Deus salutis meæ: per diem clamavi, et nocte coram te.

Ingrediatur ante te oratio mea: inclina aurem tuam ad laudationem meam.

*Quia repleta est malis anima mea, et vita mea ad infernum * descendit.*

Reputatus sum cum descendentibus in lacum: factus sum quasi homo invalidus, inter mortuos liber;

Sicut interfecti et dormientes in sepulchro, quorum non recordaris ampliùs: et qui à manu tuâ abscisi sunt.

*Posuisti me in lacu ** novissimo: in tenebris, in profundis.*

Super me confirmatus est furor tuus, et cunctis fluctibus tuis afflixisti me. Semper.

Longè fecisti notos meos à me, posuisti me abominationem eis, clausum, et non prodeuntem.

Oculus meus infirmatus est ab afflictione, vocavi te Domine totâ die: expandi ad te palmas meas.

Numquid mortuis facies mirabilia: aut gigantes surgent, et confitebuntur tibi? Semper.

Numquid narrabitur in sepulchro misericordia tua, veritas tua in perditione?

Numquid noscentur in tenebris mirabilia tua, et justitia

* *usque pervenit.* ** *subteriori*

tuæ in terrâ quæ oblivioni tradita est?

*Ego autem ad te Domine * clamavi, et manè oratio mea præveniet te.*

Quare Domine abjicis animam meam: abscondis faciem tuam à me?

Pauper ego et ærumnosus, ab adolescentiâ; portavi furorem tuum, conturbatus sum.

Super me transierunt iræ tuæ: terrores tui oppresserunt me.

Circumdederunt me quasi aquæ totâ die: vallaverunt me pariter.

*Longè fecisti à me amicum et sodalem: notos meos ** abstulisti.*

* *deprecatus sum* ** *præ tenebris.*

PSALMO LXXXVIII.

*Misericordias Domini in * æternum cantabo: in generatione et generatione ** annuntiabo veritatem tuam in ore meo.*

*Quia *** dixi, **** sempiterna misericordia ædificabitur: cælos fundabis, et veritas tua in eis.*

Percussi fœdus cum electo meo: juravi David servo meo.

Usque in æternum stabiliam semen tuum, et ædificabo in generatione et generatione thronum tuum. Semper.

Et confitebuntur cæli mirabilia tua Domine, et veritatem tuam in ecclesiâ sanctorum.

Quis enim in nube æquabitur Domino: assimilabitur Domino in filiis Dei?

*Deus ***** inclytus in arcano sanctorum nimio, et terribilis ****** in cunctis qui circa eum sunt.*

Domine Deus exercituum, quis similis tibi? fortissime Domine, et veritas tua in circuitu tuo.

*Tu dominaris superbiæ maris, et elationes gurgitum ejus ******* tu comprimis.*

Tu confregisti quasi vulneratum, superbum: in brachio fortitudinis tuæ dispersisti inimicos tuos.

Tui sunt cæli, et tua est terra: orbem et plenitudinem ejus tu fundasti ea.

Aquilonem et dexteram tu creasti: Thabor et Hermon nomen tuum laudabunt.

******** *Tuum brachium cum fortitudine: roboretur manus tua, et exaltetur dextera tua.*

Justitia et judicium firmamentum throni tui: misericordia et veritas præcedent faciem tuam.

* *sæculum* ** *innotescam* *** *dixisti* **** *sæculum* ***** *robustus* ****** *super omnes; qui in circuitu ejus* ******* *magnificas* ******** *Tibi.*

Beatus populus qui novit jubilum: Domine in lumine vultûs tui ambulabunt.

In nomine tuo exsultabunt totâ die, et in justitiâ tuâ exaltabuntur.

Quia gloria fortitudinis eorum tu es, et in voluntate tuâ elevabis cornu nostrum.

*Quia à Domino est * protectio nostra, et à sancto Israël rege nostro.*

*Tunc loquutus es per visionem ** sanctis tuis: et dixisti posui adjutorium super robustum, exaltavi electum de populo.*

Inveni David servum meum: oleo sancto meo unxi eum.

Cum quo manus mea firma erit, et brachium meum roborabit eum.

Non decipiet inimicus eum, et filius iniquitatis non affliget eum.

*Sed concidam ante faciem ejus hostes illius: et qui eum oderunt, *** percutiam.*

Veritas autem mea et misericordia mea cum eo, et in nomine meo exaltabitur cornu ejus.

Et ponam in mari manum ejus: et in fluminibus dexteram ejus.

Ipse invocabit me, pater meus es tu: Deus meus, et fortitudo salutis meæ.

*Ego autem primogenitum **** ponam eum, excelsum regibus terræ.*

*In ***** æternum custodiam ei misericordiam meam, et pactum meum fidele ei.*

Et ponam perpetuum semen ejus, et thronum ejus sicut dies cœli.

Si dereliquerint filii ejus legem meam, et in judiciis meis non ambulaverint.

Si cæremonias meas prophanaverint, et præcepta mea non custodierint.

*Visitabo in virgâ ****** scelera eorum, et in plagis iniquitates eorum.*

Misericordiam autem meam non auferam ab eo: nec mentiar in veritate meâ.

Non violabo pactum meum, et quod egressum est de labiis meis, non mutabo.

*Semel juravi in sancto meo, ne ******* David mentiar.*

*Semen ejus in ******** æternum erit, et thronus ejus sicut sol ********* in conspectu meo.*

*Sicut luna stabilietur in ********** æternum, et testis in *********** cœlo fidelis.* SEMPER.

Tu autem repulisti et projecisti: iratus es adversùs Christum tuum.

Attenuasti pactum servi tui: prophanasti in terrâ diadema ejus.

************ *Dissipasti omnes ************* macerias ejus: posuisti munitiones ejus pavorem.*

Diripuerunt eum omnes qui

* *protectore nostro* ** *misericordibus* *** *fulminabo.* **** *dabo* ***** *sæculum* ****** *scelus* ******* *si* ******** *sæculum* ********* *coram me.* ********** *sæculum* *********** *nube* ************ *Disrupisti* ************* *sepes*

transeunt per viam, factus est opprobrium vicinis suis.

Elevasti dexteram hostium ejus: lætificasti omnes inimicos illius.

Nam et avertisti robur gladii ejus, et non sublevasti eum in prælio.

** Quiescere fecisti munditiam ejus, et thronum illius in terrâ detraxisti.*

Abbreviasti dies adolescentiæ ejus: operuisti eum ignominiâ. Semper.

Usquequò Domine abscondêris in finem? succendetur quasi ignis indignatio tua?

Memento meî de profundo: alioquin quare frustrà creasti filios hominum?

Quis est vir qui vivat, et non videat mortem: salvans animam suam de manu inferi? Semper.

*Ubi sunt misericordiæ tuæ ** antiquæ Domine, quas jurasti David in veritate tuâ?*

*Recordare Domine opprobrii servorum tuorum, *** portavi in sinu meo omnes iniquitates populorum.*

Quibus exprobraverunt inimici tui Domine: quibus exprobraverunt vestigia Christi tui.

*Benedictus Dominus in **** sempiternum: amen, et amen.*

* *Deficere* ** *prisca* *** *quia* **** *sæculum*

PSALMO LXXXIX.

Domine habitaculum factus es nobis, in generatione et generatione.

Antequam montes nascerentur, et parturiretur terra, et orbis: à sæculo, et usque in sæculum tu es Deus.

** Convertes hominem usque ad contritionem, et ** dices, revertimini filii Adam.*

Quia mille anni in oculis tuis sicut dies hesterna quæ pertransiit, et vigilia nocturna.

Percutiente te eos somnium erunt: manè quasi herba pertransiens.

Manè floruit et abiit: ad vesperam conteretur atque siccabitur.

Consumti enim sumus in furore tuo, et in indignatione tuâ conturbati sumus.

Posuisti iniquitates nostras coram te: negligentias nostras in luce vultûs tui.

Omnes enim dies nostri transierunt in furore tuo: consumsimus annos nostros quasi sermonem loquens.

*Dies annorum nostrorum in ipsis septuaginta anni: si autem multum, octoginta anni, et *** quod amplius labor et dolor: quoniam transivimus citò et avolavimus.*

Quis novit fortitudinem iræ

* *Convertis* ** *dicis* *** *in potentatibus*

tuæ? et secundùm timorem tuum indignationem tuam?

Ut numerentur dies nostri sic ostende, et veniemus corde sapienti.

Revertere Domine: usquequò? et exorabilis esto super servos tuos.

** Imple nos matutinâ misericordiâ tuâ, et laudabimus et lætabimur in cunctis diebus nostris.*

*Lætifica nos ** pro diebus quibus afflixisti nos, et annis in quibus vidimus mala.*

*Appareat apud servos tuos opus tuum, et *** gloria tua super filios eorum.*

*Et sit **** decor Domini Dei nostri super nos, et opus manuum nostrarum fac stabile super nos: et opus manuum nostrarum confirma.*

* *Satia* ** *secundùm dies* *** *decor tuus* **** *pulchritudo.*

PSALMO XC.

Qui habitat in abscondito excelsi: in umbraculo Domini commorabitur.

Dicens Domino, spes mea, et fortitudo mea: Deus meus confidam in eo.

Quia ipse liberabit te de laqueo venantium: de morte insidiarum.

*In scapulis suis obumbrabit tibi, et sub alis ejus sperabis: * scutum et protectio veritas ejus.*

Non timebis à timore nocturno: à sagittâ volante per diem.

*A peste in tenebris ambulante: à morsu ** insidiantis meridie.*

Cadent à latere tuo mille, et decem millia à dextris tuis: ad te autem non appropinquabit.

*Verumtamen oculis tuis *** videbis, et **** ultionem impiorum cernes.*

Tu enim es Domine spes mea: excelsum posuisti habitaculum tuum.

Non accedet ad te malum, et lepra non appropinquabit tabernaculo tuo.

Quia angelis suis mandavit de te, ut custodiant te in omnibus viis tuis.

*In ***** manibus portabunt te: ne fortè offendat ad lapidem pes tuus.*

Super aspidem et basiliscum calcabis: conculcabis leonem et draconem.

Quoniam mihi adhæsit, et liberabo eum: exaltabo eum, quoniam cognovit nomen meum.

Invocabit me, et exaudiam eum, cum ipso ego in tribu-

* *hasta* ** *insanientis, vel dæmonis meridiani.* *** *conspicies* **** *expletionem* ***** *palmis*

latione: eruam eum, et glorificabo eum.

*Longitudine dierum * implebo eum, et ostendam illi salutare meum.*

* *satiabo*

PSALMO XCI.

Bonum est confiteri Domino, et psallere nomini tuo Altissime.

*Ad annuntiandum manè misericordiam tuam, et fidem tuam * in nocte.*

*In decachordo et in psalterio, in ** cantico, in citharâ.*

Quoniam lætificasti me Domine in opere tuo: in facturis manuum tuarum laudabo.

Quàm magnificata sunt opera tua Domine: satis profundæ factæ sunt cogitationes tuæ.

Vir insipiens non cognoscet, et stultus non intelliget istud.

Germinaverunt impii quasi fœnum, et floruerunt omnes qui operantur iniquitatem, ut conterantur usque in sempiternum.

*Tu autem excelsus in *** æternum Domine.*

*Ecce inimici tui Domine, ecce inimici tui peribunt, et **** dissipabuntur omnes qui operantur iniquitatem.*

Et exaltabitur quasi monocerotis cornu meum, et senectus mea in oleo ubere.

Et respiciet oculus meus insidiantes mihi, de his qui consurgunt adversùm me malignantibus audiet auris mea.

Justus ut palma florebit, ut cedrus in Libano multiplicabitur.

Transplantati in domo Domini: in atriis Dei nostri germinabunt.

Adhuc fructificabunt in senectute: pingues et frondentes erunt.

Annuntiantes quia rectus Dominus: fortitudo mea, et non est iniquitas in eo.

* *per noctem.* ** *carmine* *** *sæculum* **** *dividentur*

PSALMO XCII.

Dominus regnavit, gloriâ indutus est:

Indutus est Dominus fortitudine, et accinctus est: insuper appendit orbem qui non commovebitur.

Firmum solium tuum ex tunc, à sæculo tu es.

Levaverunt flumina Domine, levaverunt flumina vocem suam:

Levaverunt flumina gurgites suos: à vocibus aquarum multarum.

Grandes fluctus maris: grandis in excelso Dominus.

Testimonia tua fidelia facta sunt nimis, domum tuam decet sanctitas, Domine in longitudine dierum.

PSALMO XCIII.

Deus ultionum Domine: Deus ultionum ostendere.

Elevare judex terræ: redde vicissitudinem superbis.

Usquequò impii Domine? usquequò impii exsultabunt?

Fluent loquentes antiquum: garrient omnes qui operantur iniquitatem:

Populum tuum Domine conterent, et hereditatem tuam affligent.

Viduam et advenam interficient, et pupillos occîdent.

Et dixerunt: Non videbit Dominus, et non intelliget Deus Jacob.

Intelligite stulti in populo, et insipientes aliquando discite.

*Qui plantavit aurem non audiet? aut qui finxit oculum non * videbit?*

*Qui ** erudit gentes non arguet, qui docet hominem scientiam.*

Dominus novit cogitationes hominum, quia vanæ sunt.

*Beatus vir quem tu *** erudieris Domine, et de lege tuâ docueris eum.*

Ut quiescat à diebus afflictionis: donec fodiatur impio interitus.

Non enim derelinquet Dominus populum suum, et hereditatem suam non deseret.

Quoniam ad justitiam revertetur judicium, et sequentur illud omnes recti corde.

Quis stabit pro me adversùm malos? quis stabit pro me adversùs operarios iniquitatis?

Nisi quia Dominus auxiliator meus: paulominùs habitasset in inferno anima mea.

Si dicebam, motus est pes meus: misericordia tua Domine sustentabit me.

In multitudine cogitationum mearum, quæ sunt in me intrinsecùs: consolationes tuæ delectabunt animam meam.

Numquid particeps erit tuî thronus insidiarum, fingens dolorem in præcepto.

Copulabuntur adversùs animam justi, et sanguinem innocentem condemnabunt.

Erit autem Dominus mihi in refugium, et Deus meus quasi petra spei meæ.

*Et restituet super eos **** iniquitatem suam, et in malitiâ suâ perdet eos: perdet eos Dominus Deus noster.*

* *respiciet* ** *castigat* *** *castigaveris* **** *dolorem suum*

PSALMO XCIV.

*Venite laudemus Dominum : jubilemus * petræ Jesu nostro.*

*Præoccupemus vultum ejus in ** actione gratiarum : in *** canticis jubilemus ei.*

*Quoniam **** fortis et magnus Dominus, et rex magnus super omnes deos.*

In cujus manu fundamenta terræ, et excelsa montium ipsius sunt.

Cujus est mare; ipse enim fecit illud, et siccam manus ejus plasmaverunt.

Venite adoremus et curvemur : flectamus genua ante faciem Domini factoris nostri.

*Quia ipse Deus noster, et nos populus pascuæ ejus, et ***** grex manûs ejus.*

Hodie si vocem ejus audieritis : nolite obdurare corda vestra, sicut in contradictione : sicut in die tentationis in deserto.

Ubi tentaverunt me patres vestri : probaverunt me, et viderunt opus meum.

Quadraginta annis displicuit mihi generatio : et dixi populus errans corde est, et non cognoscens vias meas.

Et juravi in furore meo, ut non introirent in requiem meam.

* *forti salutari* ** *confessione* *** *psalmis* **** *Deus* ***** *oves.*

PSALMO XCV.

Cantate Domino canticum novum : cantate Domino omnis terra.

Canite Domino, benedicite nomini ejus : annuntiate de die in diem salutare ejus.

Narrate in gentibus gloriam ejus : in universis populis mirabilia ejus.

Quia magnus Dominus, et laudabilis nimis : terribilis est super omnes deos.

*Omnes enim dii populorum * sculptilia : Dominus autem cœlos fecit.*

Gloria, et decor ante vultum ejus : fortitudo et exsultatio in sanctuario ejus.

Afferte Domino familiæ populorum : afferte Domino gloriam et fortitudinem.

Afferte Domino gloriam nomini ejus : levate munera, et introite in atria ejus.

Adorate Dominum in decore sanctuarii : paveat à facie ejus omnis terra.

Dicite in gentibus, Dominus regnavit; siquidem appendet orbem immobilem : judicabit populos in æquitatibus.

Lætamini cœli et exsultet

* *idola:*

terra: tonet mare et plenitudo ejus.

Gaudeat ager meus et omnia quæ in eo sunt: tunc laudabunt universa ligna saltûs.

Ante faciem Domini quoniam venit, quoniam venit judicare terram:

Judicabit orbem in justitia, et populos in fide suâ.

PSALMO XCVI.

Dominus regnavit, exsultet terra: lætabuntur insulæ multæ.

Nubes et caligo in circuitu ejus: justitia et judicium firmamentum solii ejus.

Ignis ante faciem ejus ibit, et exuret per circuitum hostes ejus.

** Apparuerunt fulgura ejus orbi: vidit, et contremuit terra.*

Montes sicut cera tabefacti sunt à facie Domini: à facie dominatoris omnis terræ.

Annuntiaverunt cœli justitiam ejus, et viderunt omnes populi gloriam ejus.

Confundantur universi qui serviunt sculptili, qui gloriantur in idolis.

Adorate eum omnes dii.

Audivit et lætata est Sion: et exsultaverunt filiæ Judæ, propter judicia tua Domine.

Tu enim Dominus excelsus super omnem terram: vehementer elevatus est super omnes deos.

*Qui diligitis Dominum, odite malum; custodit animas ** sanctorum suorum, de manu impiorum eruet eos.*

*Lux *** orta est justo, et rectis corde lætitia.*

Lætamini justi in Domino, et confitemini memoriæ sanctæ ejus.

* *illuxerunt* ** *misericordium* *** *seminata*

PSALMO XCVII.

Cantate Domino canticum novum, quia mirabilia fecit.

Salvavit sibi dextera ejus, et brachium sanctum ejus.

*Notum fecit Dominus salutare suum: * in conspectu gentium revelavit justitiam suam.*

Recordatus est misericordiæ suæ, et veritatis suæ domui Israël, viderunt omnes fines terræ, salutare Dei nostri.

*Jubilate Domino omnis terra: vociferamini, et laudate, et ** canite.*

**** Canite Domino in citharâ: in citharâ et voce **** carminis.*

In tubis et clangore buc-

* *in oculis* ** *psallite* *** *Psallite* **** *psalmi.*

cinæ: jubilate coram rege Domino.

Tonet mare et plenitudo ejus: orbis et habitatores ejus.

*Flumina plaudent * manu: simul montes laudabunt.*

Ante Dominum, quia venit judicare terram: judicabit orbem in justitiâ, et populos in æquitatibus.

* *palmæ:*

PSALMO XCVIII.

Dominus regnavit, commoveantur populi: sessor Cherubim concutiatur terra.

Dominus in Sion magnus, et excelsus est super omnes populos.

*Confiteantur nomini tuo * magno, et terribili sanctoque: et imperium regis judicium diligit:*

Tu fundasti æquitates: judicium et justitiam in Jacob tu fecisti.

Exaltate Dominum Deum nostrum, et adorate scabellum pedum ejus: quia sanctus est.

Moses et Aaron in sacerdotibus ejus, et Samuël in his qui invocant nomen ejus:

Invocabant Dominum, et ipse exaudivit eos: in columnâ nubis loquebatur ad eos.

Custodierunt testimonia ejus, et præceptum quod dedit eis.

*Domine Deus noster tu exaudisti eos: Domine propitius fuisti eis, et ultor super ** commutationibus eorum.*

Exaltate Dominum Deum nostrum, et adorate in monte sancto ejus: quia sanctus Dominus Deus noster.

* *magno et terribilis, sanctum nomen ejus; et fortitudo.* ** *adinventionibus*

PSALMO XCIX.

Jubilate Deo omnis terra. Servite Domino in lætitiâ.

Ingredimini coram eo in laude: scitote quoniam Dominus ipse est Deus.

*Ipse fecit nos; et ipsius sumus populus ejus, et * grex pascuæ ejus.*

*Ingredimini portas ejus ** in gratiarum actione, atria ejus in laude:*

Confitemini ei, benedicite nomini ejus: Quia bonus Dominus;

*In *** sempiternum misericordia ejus, et usque ad generationem et generationem fides ejus.*

* *oves* ** *in confessione* *** *sæculum*

PSALMO C.

Misericordiam; et judicium cantabo: tibi Domine psallam.

Erudiar in viâ perfectâ quando venies ad me:

Ambulabo in simplicitate cordis mei in medio domûs meæ.

*Non ponam coram oculis meis verbum * Belial, facientem declinationes odivi; nec adhæsit mihi.*

Cor pravum recedet à me: malum nesciam.

*** Loquentem in abscondito contra *** proximum suum, hunc interficiam:*

Superbum oculis et altum corde; cum hoc esse non poteram.

Oculi mei ad fideles terræ; ut habitent mecum, ambulans in viâ simpliciter, hic ministrabit mihi.

Non habitabit in medio domûs meæ faciens dolum, loquens mendacium, non placebit in conspectu oculorum meorum.

Manè perdam omnes impios terræ, ut interficiam de civitate Domini universos qui operantur iniquitatem.

* diaboli ** Detrahentem *** sodalem suum,

PSALMO CI.

*Domine audi orationem meam, et * clamor meus ad te veniat.*

Ne abscondas faciem tuam à me: in die tribulationis meæ inclina ad me aurem tuam:

*In quâquumque die invocavero, ** velociter exaudi me.*

Quoniam consumti sunt sicut fumus dies mei, et ossa mea quasi frixa contabuerunt.

Percussum est quasi fœnum, et arefactum est cor meum: quia oblitus sum comedere panem meum.

A voce gemitûs mei adhæsit os meum carni meæ.

Assimilatus sum pellicano deserti: factus sum quasi bubo solitudinum.

Vigilavi, et fuì sicut avis solitaria super tectum.

*Totâ die exprobrabant mihi inimici mei: *** exsultantes per me jurabant.*

Quia cinerem sicut panem comedi, et potum meum cum fletu miscui.

A facie indignationis tuæ, et iræ tuæ: quia levasti me et allisisti me.

*Dies mei **** quasi umbra inclinati sunt, et ego quasi fœnum arui.*

* deprecatio mea ** festina *** insultantes mihi **** sicut umbra inclinata

Tu autem Domine in æternum permanes, et memoriale tuum in generatione et generatione.

*Tu * suscitans misereberis Sion: quia tempus ut miserearis ejus, quoniam venit ** tempus.*

Quoniam placitos fecerunt servi tui lapides ejus, et pulverem ejus miserabilem.

Et timebunt gentes nomen Domini, et universi reges terræ gloriam tuam.

Quia ædificavit Dominus Sion: apparuit in gloriâ suâ.

*Respexit ad orationem *** vacui, et non despexit orationem eorum.*

Scribatur hoc in generatione novissimâ, et populus qui creabitur laudabit Dominum.

Quoniam prospexit de excelso sanctuario suo: Dominus de cælo terram contemplatus est.

Ut audiret gemitum vincti, ut solveret filios mortis.

Ut narretur in Sion nomen Domini, et laudatio ejus in Jerusalem.

Quum congregati fuerint populi simul, et regna ut serviant Domino.

Afflixit in viâ fortitudinem meam: abbreviavit dies meos.

Dicam Deus meus, ne rapias me in medio dierum meorum: in generatione generationum anni tui.

A principio terram fundasti, et opus manuum tuarum cæli.

*Ipsi peribunt, tu autem stabis, et omnes quasi vestimentum atterentur: quasi **** pallium mutabis eos, et mutabuntur.*

Tu autem ipse, et anni tui non deficient.

*Filii servorum tuorum habitabunt, et semen eorum ante faciem tuam***** perseverabit.*

* *surgens* ** *condictum* *** *effossi*, **** *vestimentum* ***** *dirigetur.*

PSALMO CII.

Benedic anima mea Domino, et omnia viscera mea nomini sancto ejus.

Benedic anima mea Domino, et noli oblivisci omnium retributionum ejus.

Qui propitiatur cunctis iniquitatibus tuis, qui sanat omnes infirmitates tuas.

Qui redimit de corruptione vitam tuam, qui coronat te in misericordiâ et miserationibus.

*Qui * replet bonis ornamentum tuum: innovabitur sicut aquilæ juventus tua.*

Faciens justitias Dominus, et judicia cunctis qui calumniam sustinent.

* *satiat*

*Notas fecit vias suas Mosi: filiis Israël * cogitationes suas.*

*Misericors et clemens Dominus: ** patiens et multæ miserationis.*

*Non in sempiternum *** judicabit: neque in **** æternum irascetur.*

Non secundùm peccata nostra fecit nobis: neque secundùm iniquitates nostras retribuit nobis.

Quantum enim excelsius est cœlum terrâ: tantùm confortata est misericordia ejus super timentes eum.

Quantùm longè est oriens ab occidente: tantùm longè fecit à nobis scelera nostra.

Sicut miseretur pater filiorum, misertus est Dominus timentibus se.

*Ipse enim novit ***** plasmationem nostram: recordatus est quia pulvis sumus.*

Homo quasi herba dies ejus: sicut flos agri sic florebit.

Quia spiritus pertransiit eum, et non subsistet: et non cognoscet eum ultrà locus ejus.

*Misericordia autem Domini ab ****** æterno, et usque in ******* æternum super timentes eum: et justitia ejus in filios filiorum.*

His qui custodiunt pactum ejus, et recordantur præceptorum ejus ad faciendum ea.

Dominus in cœlo stabilivit thronum suum, et regnum illius omnium dominatur.

Benedicite Domino angeli ejus, fortes robore, facientes verbum ejus: obedientes voci sermonis ejus.

Benedicite Domino omnes exercitus ejus, ministri ejus qui facitis placitum illius.

Benedicite Domino universa opera ejus in omnibus locis potestatis ejus: benedic anima mea Domino.

* *adinventiones* ** *tardus ad furorem* *** *litigabit:* **** *in sæculum perseverabit* ***** *cogitationem* ****** *à sæculo,* ******* *in sæculum*

PSALMO CIII.

Benedic anima mea Domino, Domine Deus meus magnificatus es nimis.

Gloriâ et decore indutus es: amictus luce quasi vestimento:

*Extendens cœlos ut pellem. Qui * tegis aquis cœnacula ejus.*

*Qui ** ponis nubes currum suum: qui *** ambulas super pennas venti.*

*Qui **** facis angelos tuos spiritus: ministros ***** tuos ignem urentem.*

*Qui ****** fundasti terram super bases suas: ******* non*

* *texit* ** *posuit* *** *ambulat* **** *facit Angelos suos* ***** *suos* ****** *fundavit* ******* *ut non commoveatur*

commovebitur in sæculum et [1] in sæculum.

Abysso quasi vestimento operuisti eam: super montes stabunt aquæ.

Ab increpatione tuâ fugient: à voce tonitrui tui formidabunt.

Ascendent montes et descendent campi, ad locum quem fundasti eis.

Terminum posuisti quem non pertransibunt: nec revertentur ut operiant terram.

Qui emittis fontes in convallibus, ut inter medios montes ambulent.

Ut bibant omnia animalia regionum, et reficiant onagri sitim suam.

Super eâ volucres cœli morabuntur: de medio nemorum dabunt vocem.

Qui irrigas montes de cœnaculis tuis: de fructu operum tuorum [2] implebitur terra.

Germinans herbam jumentis, et fœnum servituti hominum;

Ut educat panem de terrâ: et vinum lætificet cor hominis.

Ad exhilarandam faciem [3] in oleo: panis autem cor hominis roborat.

Saturabuntur ligna Domini: cedri Libani quas plantavit.

Ibi aves nidificabunt, milvo abies domûs ejus.

Montes excelsi cervis: petra refugium [4] hericiis.

Fecit lunam per tempora: sol cognovit cubitum suum.

Posuisti tenebras, et facta est nox: in ipsâ [5] moventur omnes bestiæ sylvæ.

Leones rugientes ad prædam, et quærentes à Deo escam sibi.

Oriente sole recedent, et in [6] speluncis suis cubabunt.

Egredietur homo ad opus suum, et ad servitutem suam usque ad vesperum.

Quàm multa sunt opera tua Domine, omnia in sapientiâ fecisti: impleta est terra possessione tuâ.

Hoc mare magnum et latum manibus, ibi reptilia innumerabilia: animalia parva cum grandibus.

Ibi naves pertranseunt: leviathan istum plasmasti ut [7] illuderet ei.

Omnia in te sperant, ut des cibum in eis in tempore suo.

Dante te illis, colligent: aperiente te manum tuam [8] replebuntur bono.

Abscondes vultum tuum, turbabuntur, auferes spiritum eorum, deficient, et in pulverem suum revertentur.

Emittes spiritum tuum et creabuntur, et instaurabis faciem terræ.

Sit gloria Domini in [9] sempiternum: lætabitur Dominus in operibus suis.

Qui respicit terram et tremet: tangit montes et fumabunt.

Cantabo Domino in vitâ meâ: psallam Deo meo quamdiu sum.

1 *et ultrà.* 2 *satiabitur* 3 *super* 4 *herinaciis* 5 *repunt* 6 *cubilibus* 7 *ut luderes in eo.* 8 *saturabuntur* 9 *in sæculum*

Placeat ei eloquium meum: ego lætabor in Domino.

Deficiant peccatores de terrâ, et impii ultrà non sint: benedic anima mea Domino. Alleluia.

PSALMO CIV.

Confitemini Domino, invocate nomen ejus: notas facite populis [1] cogitationes ejus.

Cantate ei, et psallite illi: loquimini [2] in universis mirabilibus ejus.

[3] Exsultate in nomine sancto ejus: lætetur cor quærentium Dominum.

Quærite Dominum et virtutem ejus: quærite faciem ejus jugiter.

Recordamini mirabilium ejus quæ fecit: [4] signorum et judiciorum oris ejus.

Semen Abraham servi ejus: filii Jacob electi ejus.

Ipse Dominus Deus noster: in universâ terrâ judicia ejus.

Recordatus est in [5] æternum pacti sui: [6] verbi quod præcepit in mille generationes.

Quod pepigit cum Abraham, et juramenti sui cum Isaac.

Et [7] firmavit illud Jacob in [8] lege: Israël in pactum sempiternum.

Dicens, tibi dabo terram Chanaan: funiculum hereditatis vestræ.

Quum essent viri pauci, modici et advenæ in eâ.

Et [9] transierunt de gente in gentem, et de regno ad populum alterum.

Non dimisit hominem ut [10] noceret eis, et corripuit pro eis reges.

Nolite tangere christos meos, et prophetas meos nolite affligere.

Et vocavit famem super terram: omnem [11] virgam panis contrivit.

Misit ante faciem eorum virum: in servum venumdatus est Joseph.

Afflixerunt in compede pedes ejus: in ferrum venit anima ejus.

Usque ad tempus donec veniret sermo ejus: eloquium Domini probavit eum.

Misit [12] rex et solvit eum: [13] princeps populorum et [14] dimisit illum.

Posuit eum [15] dominum domûs suæ, et [16] principem in omni possessione suâ.

[17] Ut erudiret principes ejus secundùm voluntatem suam, et senes ejus sapientiam doceret.

Et ingressus est Israël Æ-

1 *adinventiones* 2 *universa mirabilia ejus.* 3 *Laudamini* 4 *prodigiorum* 5 *sæculum* 6 *verbum præcepit* 7 *statuit* 8 *in præceptum* 9 *ambulaverunt* 10 *calumniaretur* 11 *baculum* 12 *regem* 13 *dominatorem* 14 *solvit* 15 *dominatorem* 16 *dominatorem* 17 *castigaret*

gyptum, et Jacob advena fuit in terrâ Cham.

Et crescere fecit populum suum nimis, et roboravit eum super hostes ejus.

Convertit cor eorum ut odio haberent populum ejus, ut dolosè agerent contra servos illius.

Misit Mosen servum suum: Aaron quem elegit sibi.

Posuit in eis verba signorum suorum, et portentorum in terrâ Cham.

Misit tenebras et contenebravit, et non fuerunt increduli verbis ejus.

Commutavit aquas eorum in sanguinem, et occîdit pisces eorum.

Ebullivit terra eorum ranas: in cubilibus regum eorum.

Dixit, et venit musca omnimoda: [1] *scinifes in universis terminis eorum.*

Dedit pluvias eorum grandinem: ignem flammantem in terrâ eorum.

Et percussit vineam eorum, et ficum eorum: et confregit lignum finium eorum.

Dixit, et venit locusta, et bruchus cujus non erat numerus.

Et comedit omne fænum terræ eorum, et devoravit fructum terræ eorum.

Et percussit omne primogenitum in terra eorum: primitias universi [2] *partûs eorum.*

Et eduxit eos cum argento et auro, et non erat in tribubus eorum infirmus.

Lætata est Ægyptus quum egrederentur: quoniam irruerat terror eorum super eos.

Expandit nubem in tentorium, et ignem ut luceret nocte.

Petierunt et adduxit [3] *ortygometram, et pane cœlesti saturavit eos.*

Aperuit petram et fluxerunt aquæ: cucurrerunt in aridis flumina.

Quia recordatus est verbi sancti sui: cum Abraham servo suo.

Et eduxit populum suum [4] *in lætitiâ:* [5] *in laude electos suos.*

Et dedit eis terras gentium, et laborem [6] *tribuum possederunt.*

Ut custodirent ceremonias ejus, et leges ejus servarent. Alleluia.

1 *pediculi* 2 *doloris* 3 *coturnicem* 4 *cum gaudio* 5 *laudantes* 6 *plebium*

PSALMO CV.

Confitemini Domino quoniam bonus: quoniam in [1] *æternum misericordia ejus.*

Quis loquetur fortitudines Domini: auditas faciet omnes laudes ejus?

1 *sæculum*

Beati qui custodiunt judicium, faciunt justitiam in omni tempore.

Recordare mei Domine in repropitiatione populi tui: visita me in salutari tuo.

Ut videam bona electorum tuorum, et læter in lætitiâ gentis tuæ: et exsultem cum hereditate tuâ.

Peccavimus cum patribus nostris: iniquè fecimus, impiè egimus.

Patres nostri in Ægypto non [1] intellexerunt mirabilia tua: non sunt recordati multitudinis misericordiæ tuæ.

Et ad iracundiam provocaverunt super mare in mari rubro: salvavit autem eos propter nomen suum, ut ostenderet fortitudinem suam.

Et comminatus est mari rubro, et aruit: et transduxit eos per abyssos quasi in deserto.

Et salvavit eos de manu odientis, et redemit eos de manu inimici.

Et operuerunt aquæ hostes eorum: unus de ipsis non superfuit.

Et crediderunt verbis ejus, cecineruntque laudem ejus.

[2] *Citò obliti sunt operum illius: nec exspectaverunt* [3] *voluntatem ejus.*

Et desideraverunt desiderium in deserto, et tentaverunt Deum in solitudine.

Dedit eis petitionem ipsorum, et misit tenuitatem in animam eorum.

Et zelati sunt Mosen in castris: Aaron sanctum Domini.

Aperta est terra, et devoravit Dathan, et operuit synagogam Abyram.

Et succensus est ignis in synagôgâ eorum: flamma exussit [4] *impios.*

Fecerunt vitulum in Horeb, et adoraverunt conflatile.

Et mutaverunt gloriam suam, in similitudinem bovis comedentis fœnum.

Obliti sunt Dei salvatoris sui: qui fecit magnalia in Ægypto.

Mirabilia in Terrâ Cham: terribilia super mare rubrum.

Dixit ergo ut [5] *contereret eos: nisi Moses electus ejus stetisset medius contra faciem illius, ut converteret indignationem ejus, et non interficeret.*

Et despexerunt terram desiderabilem: nec crediderunt sermoni ejus.

Et murmuraverunt in tabernaculis suis: non audierunt vocem Domini.

Et elevavit manum suam super eos, ut dejiceret eos in deserto.

Et ut dejiceret semen eorum in gentibus, et dispergeret eos in terris.

Et consecrati sunt Beel-Phegor, et comederunt victimas mortuorum.

1 *sunt eruditi mirabilibus tuis:* 2 *Festinatò* 3 *consilium* 4 *montes.* 5 *disperderet*

Et concitaverunt in studiis suis, et percussit eos plagâ.

Stetit autem Phinees, et [1] dijudicavit: et est retenta percussio.

Et reputatum est ei in justitiam: in generatione et generationem usque in [2] æternum.

Et provocaverunt super aquam contradictionis, et afflictus est Moses propter eos.

Quia provocaverunt spiritum ejus, et [3] præcepit in labiis suis.

Non exterminaverunt populos: quos dixit Dominus eis.

Et commixti sunt gentibus, et didicerunt opera eorum.

Et servierunt [4] sculptilibus eorum, et factum est eis in scandalum.

Et immolaverunt filios suos, et filias suas dæmonibus.

Et effuderunt sanguinem innocentem: sanguinem filiorum suorum, et filiarum suarum, quos immolaverunt [5] sculptilibus Chanaan:

Et [6] polluta est terra sanguinibus: et coinquinati sunt in operibus suis, et fornicati sunt in [7] studiis suis.

Iratus est itaque furor Domini in populum suum, et abominatus est hereditatem suam.

Et dedit eos in manu gentium, et dominati sunt eorum qui oderunt eos.

Et afflixerunt eos inimici sui, et humiliati sunt sub manu eorum.

Multis vicibus liberavit eos: ipsi verò provocabant in consiliis suis, et humiliati sunt propter iniquitatem suam.

Et vidit tribulationem eorum: quum audiret eos rogantes.

Et recordatus est pacti sui cum eis: et pœnituit secundùm multitudinem misericordiæ suæ.

Et dedit eos mirabiles: coram omnibus qui ceperant eos.

Salva nos Domine Deus noster, et congrega nos de gentibus:

Ut confiteamur nomini sancto tuo: et canamus [8] laudantes te.

Benedictus Dominus Deus Israël [9] ab æterno, et usque in æternum: et dicet omnis populus, amen. Alleluia.

1 *exoravit* 2 *sæculum* 3 *protulit* 4 *idolis* 5 *idolis* 6 *contaminata* 7 *adinventionibus* 8 *in laude tua* 9 *à sæculo, et usque in sæculum:*

PSALMO CVI.

Confitemini Domino, quoniam bonus: quoniam in [1] æternum misericordia ejus.

Dicant redemti à Domino: quos redemit de manu hostis.

Et de terris congregavit eos, ab oriente et occidente: ab aquilone et mari.

Erraverunt in solitudine, in desertâ viâ: civitatem quæ

1 *sæculum*

habitaretur non repererunt.

Esurientes et sitientes: anima eorum in ipsis deficiebat.

Et clamaverunt ad Dominum in tribulatione suâ de [1] *afflictione eorum eripuit eos.*

Et duxit illos per viam rectam, ut venirent in civitatem habitabilem.

Confiteantur Domino [2] *misericordiam ejus, et mirabilia ejus in filios hominum.*

Quia saturavit animam vacuam, et animam esurientem implevit bonis.

Habitantes in tenebris et umbrâ mortis: alligatos inopiâ et ferro.

Quia provocaverunt sermones Dei, et consilium Excelsi blasphemaverunt.

Et humiliavit in labore cor eorum: corruerunt, et non erat qui adjuvaret.

Et clamaverunt ad Dominum in tribulatione suâ, de angustiis eorum salvavit eos.

Et eduxit eos de tenebris et umbrâ mortis, et vincula eorum disrupit.

Confiteantur Domino misericordiam ejus, et mirabilia ejus in filios hominum.

Quia contrivit [3] *portas æreas, et vectes ferreos confregit.*

Stultos [4] *propter viam sceleris eorum, et* [5] *propter iniquitates afflictos.*

Omnem cibum abominata est anima eorum, et accesserunt ad portas mortis.

Et clamaverunt ad Dominum in tribulatione suâ: de angustiis eorum salvavit eos.

Misit verbum suum, et sanavit eos: et salvavit de interitu eorum.

Confiteantur Domino misericordiam ejus, et mirabilia ejus in filios hominum.

Et immolent hostias [6] *gratiarum, et narrent opera ejus in laude.*

Qui descendunt [7] *mare in navibus, facientes opus in aquis multis.*

Ipsi viderunt opera Domini, et mirabilia ejus in profundo.

Dixit et [8] *surrexit ventus tempestatis, et elevavit gurgites ejus.*

Ascendunt in cœlum, et descendunt in abyssos: anima eorum in [9] *afflictione consumitur.*

Obstupuerunt et intremuerunt quasi ebrius: et universa sapientia eorum absorpta est.

Clamabunt autem ad Dominum in tribulatione suâ, et de angustiis eorum eduxit eos.

[10] *Statuet turbinem in tranquillitatem, et silebunt fluctus ejus.*

Lætabuntur quoniam quieverunt, et deducet eos ad portum quem voluerunt.

Confiteantur Domino mise-

1 *angustiis* 2 *misericordias* 3 *ostia ærea* 4 *de via* 5 *de iniquitatibus suis* 6 *confessionum* 7 *in mare navibus* 8 *statuit* 9 *malo* 10 *Suscitabit*

ricordiam ejus, et mirabilia ejus in filios hominum.

Et exaltent eum in ecclesiâ populi, et in cathedrâ seniorum laudent eum.

Ponet flumina in desertum, et [1] fontes aquarum in sitim.

Terram fructiferam in salsuginem: præ malitiâ habitatorum ejus.

Ponet desertum in paludes aquarum, et terram inviam in [2] fontes aquarum.

Et collocavit ibi esurientes, et fundabunt urbem ad habitandum.

Et serent agros, et plantabunt vineas: et facient fruges germina.

Et benedicet eis et multiplicabuntur nimis, et [3] pecora eorum non imminuentur.

Imminuta sunt autem et afflicta, propter angustiam mali et doloris.

Et effundet despectionem super principes et errare eos faciet in [4] solitudine deviâ.

Et sublevabit pauperem de inopiâ, et ponet quasi [5] gregem familias.

Videbunt recti, et lætabuntur: et omnis iniquitas contrahet os suum.

Quis sapiens, et custodiet hæc: et intelliget misericordias Domini?

1 *exitus* 2 *exitus* 3 *jumenta* 4 *inani* 5 *oves*

PSALMO CVII.

Paratum cor meum Deus: cantabo et psallam; sed et gloria mea.

[1] Consurge psalterium et cithara, [2] consurgam manè.

Confitebor tibi in populis Domine, [3] et cantabo te in nationibus:

Quoniam magna super cœlos misericordia tua, et usque ad æthera veritas tua.

Exaltare super cœlos Deus: et super omnem terram gloria tua.

Ut liberentur dilecti tui: salva dexterâ tuâ, et exaudi me.

Deus locutus est in sanctuario suo; gaudebo; dividam Sichem, et vallem Soccoth dimetiar.

Meus est Galaad, meus est Manasse, et Ephraïm [4] hereditas capitis mei:

Juda [5] dux meus. Moab lebes pelvis meæ;

Super Idumæam projiciam calciamentum meum: cum [6] Philisthim fœderabor.

Quis deducet me in civitatem munitam: quis deducet me usque in Idumæam?

1 *Expergiscere* 2 *expergiscar diluculò* 3 *psallam tibi in plebibus.* 4 *fortitudo* 5 *legifer* 6 *mihi Palæstina fœderabitur.*

Nonne tu Deus qui [1] *projeceras nos, et non* [2] *exieras Deus in exercitibus nostris?*

Da nobis auxilium in tribulatione: vana est enim [3] *salus ab homine.*

In Deo [4] *erimus fortes, et ipse conculcavit hostes nostros.*

1 *projecisti* 2 *exibis* 3 *salus hominis.* 4 *faciemus virtutem*

PSALMO CVIII.

Deus laudabilis mihi, ne taceas: quia os impii et os dolosi contra me apertum est.

Loquuti sunt de me linguâ mendacii: et verbis odii circumdederunt me, et expugnaverunt me frustrà.

Pro eò quòd eos diligebam, adversabantur mihi: ego autem orabam.

Et posuerunt contra me malum pro bono, et odium pro dilectione meâ.

Constitue super eum impium, et Satan stet à dextris ejus.

Quum fuerit judicatus, exeat condemnatus: et oratio ejus sit in peccatum.

Fiant dies ejus pauci: episcopatum ejus accipiat alter.

Sint filii ejus pupilli, et uxor ejus vidua.

Instabiles vagentur liberi ejus, et mendicent: et quærantur in parietinis suis.

Scrutetur exactor universa quæ habet, et diripiant alieni laborem ejus.

Non sit qui ejus misereatur: nec qui clemens sit in pupillos ejus.

Fiat novissimum ejus interitus: in generatione alterâ deleatur nomen ejus.

[1] *Redeat in memoriam iniquitas patrum ejus apud Dominum, et* [2] *iniquitas matris ejus non deleatur.*

Sint contra Dominum semper: et intereat de terrâ memoria eorum.

Eò quòd non est recordatus facere misericordiam: et persequutus est virum inopem, et pauperem: et compunctum corde ut interficeret.

Et dilexit maledictionem, [3] *quæ veniet ei: et noluit benedictionem, quæ elongabitur ab eo.*

Et indutus est maledictione quasi vestimento suo, et ingreditur quasi aqua in viscera ejus: et quasi oleum in ossa ejus.

Sit ei quasi [4] *pallium quo circumdatur, et quasi cingulum quo semper accingitur.*

Hæc est retributio eorum qui adversantur mihi à Domino, et qui loquuntur malum

1 *Commemoretur* 2 *peccatum* 3 *et* 4 *vestimentum*

contra animam meam.

Tu autem Domine Deus fac mecum propter nomen tuum: quoniam bona est misericordia tua, libera me.

Quoniam egenus, et pauper sum: et cor meum vulneratum est intrinsecùs.

Quasi umbra quum inclinatur abductus sum, excussus quasi locusta.

Genua mea vacillaverunt à jejunio, et caro mea [1] mutata est absque oleo.

Et ego factus sum opprobrium eis: videntes me moverunt caput suum.

Adjuva me Domine Deus meus: salva me secundùm misericordiam tuam.

Et sciant quoniam manus tua hæc: tu Domine fecisti eam.

Maledicent illi, et tu benedices: [2] restiterunt, et confundentur: servus autem tuus lætabitur.

Induantur adversarii mei confusione, et operiantur quasi pallio confusione suâ.

Confitebor Domino vehementer in ore meo, et in medio [3] populorum laudabo eum.

Quoniam stabit à dextris [4] pauperis, ut salvet à [5] judicibus animam ejus.

1 *macilenta* 2 *restiterunt, et confusi sunt:* 3 *multorum* 4 *egeni* 5 *judicantibus*

PSALMO CIX.

Dixit Dominus Domino meo, sede à dextris mei: donec ponam inimicos tuos scabellum pedum tuorum.

[1] Virgam fortitudinis tuæ emittet Dominus ex Sion: dominare in medio inimicorum tuorum.

Populi tui spontanei erunt in die fortitudinis tuæ: in [2] montibus sanctis.

Quasi de vulvâ orietur tibi ros adolescentiæ tuæ.

Juravit Dominus et non pœnitebit eum, tu es sacerdos in æternum, secundùm ordinem Melchisedech.

Dominus ad dexteram tuam, percussit in die furoris sui reges.

Judicabit in gentibus, implevit [3] valles: percutiet caput in terrâ multâ.

De torrente in viâ bibet: propterea exaltabit caput.

1 *Baculum* 2 *splendoribus* 3 *cadaveribus*

PSALMO CX.

Confitebor Domino in toto corde meo: in consilio [1] justorum et congregatione.

Magna opera Domini: exquirenda [2] cunctis volentibus eum.

Gloria et decor opus ejus: et justitia ejus perseverans semper.

Memoriam fecit mirabilium suorum: clemens et misericors Dominus.

Escam dedit timentibus se: memor erit in [3] sempiternum pacti sui.

Fortitudinem operum suorum annuntiabit populo suo, ut det eis hereditatem gentium.

Opus manuum ejus veritas, et judicium: fidelia omnia præcepta ejus.

Firmata in [4] sempiternum jugiter: facta in veritate et æquitate.

Redemtionem misit populo suo, mandavit in [5] æternum pactum suum:

Sanctum et terribile nomen ejus.

Principium sapientiæ timor Domini.

[6] Doctrina bona cunctis facientibus eam: laus ejus perseverat jugiter.

1 rectorum 2 in cunctis 3 sæculum 4 sæculum 5 sæculum 6 Eruditio

PSALMO CXI.

Beatus vir qui timet Dominum: in mandatis ejus volet nimis.

Potens in terrâ erit semen ejus: generatio [1] justorum benedicetur.

Substantia et divitiæ in domo ejus, et justitia ejus perseverans semper.

Ortum est in tenebris lumen [2] justis: clemens et [3] misericors et justus.

Bonus vir clemens et fœnerans: dispersabit verba sua in judicio.

Quia in [4] æternum non commovebitur: in memoriâ sempiternâ erit justus.

Ab auditu malo non timebit: paratum cor ejus confidens in Domino.

Firmum cor ejus non timebit: donec aspiciat in hostibus suis.

Dispersit dedit pauperibus, justitia ejus permanet in æternum: cornu ejus exaltabitur in gloriâ.

Impius videbit, et irascetur; dentibus suis frendet et tabescet: desiderium impiorum peribit.

1 rectorum 2 rectis 3 pius 4 sæculum

PSALMO CXII.

Laudate servi Dominum: laudate nomen Domini.

Sit nomen Domini benedictum: amodò et usque in [1] æternum.

Ab ortu solis usque ad occasum ejus: laudabile nomen Domini.

Excelsus super omnes gentes Dominus: super cælos gloria ejus.

Quis ut Dominus Deus noster: qui in excelsis habitans, humilia respicit in cælo et in terrâ.

Suscitans de [2] terrâ inopem, et de stercore elevat pauperem.

Ut eum sedere faciat cum principibus: cum principibus populi sui.

Qui collocat sterilem in domo, matrem filiorum lætantem. Alleluia.

1 *sæculum* 2 *pulvere*

PSALMO CXIII.

Quum egrederetur Israël de Ægypto: domus Jacob de populo barbaro.

[1] *Factus est Judas in sanctificationem ejus: Israël potestas illius.*

Mare vidit et fugit: Jordanis conversus est retrorsùm.

Montes subsilierunt quasi arietes: colles quasi filii [2] gregis.

Quid tibi est mare quòd fugisti: Jordanis conversus es retrorsum?

Montes subsultastis quasi arietes: colles quasi filii [3] gregis.

A facie Domini contremiscit terra: à facie Dei Jacob.

Qui convertit petram in paludes aquarum: silicem in fontes aquarum.

Non nobis, Domine, non nobis; sed nomini tuo da gloriam: propter misericordiam tuam, et veritatem tuam.

[4] *Ne dicant gentes: Ubi est Deus eorum?*

Deus autem noster in cælo: universa quæ voluit fecit.

Idôla [5] gentium argentum et aurum; opus manuum hominum.

Os habent, et non loquentur: oculos habent, et non videbunt.

Aures habent, et non audient: nasum habent, et non odorabunt.

Manus habent, et non palpabunt; pedes habent, et non ambulabunt: non sonabunt in gutture suo.

Similes illis fiant qui fa-

1 *Facta est Judæa* 2 *ovium.* 3 *ovium.* 4 *Quare* 5 *eorum*

ciunt ea, et omnes qui confidunt in eis.

Israël confidit in Domino: auxiliator et protector eorum est.

Domus Aaron confidit in Domino: auxiliator et protector eorum est.

Timentes Dominum confidunt in Domino: auxiliator et protector eorum est.

Dominus recordatus nostri; benedicet; benedicet domui Israël: benedicet domui Aaron.

Benedicet timentibus Dominum: parvis et magnis.

Addat Dominus super vos: super vos et super filios vestros.

Benedicti vos à Domino: qui fecit cœlum et terram.

Cœlum cœlorum Domino: terram autem dedit filiis hominum.

Non mortui laudabunt Dominum: nec omnes qui descendunt in silentium.

Sed nos benedicimus Domino: amodò et usque in æternum. Allelaia.

PSALMO CXIV.

Dilexi quoniam [1] exaudiet Dominus vocem deprecationis meæ.

Qaoniam inclinavit aurem suam mihi, et in diebas meis invocabo.

Circumdederunt me funes mortis, et munitiones inferni invenerunt me.

Angustiam et dolorem reperi: et nomen Domini invocabo:

Obsecro Domine [2] salva animam meam: clemens Dominus, et justus: et Deus noster [3] misericors.

Custodit parvulos Dominus: attenuatus sum, et salvavit me.

Revertere anima mea in requiem tuam: quia Dominus reddet tibi.

Quia eruet animam meam de morte, oculos meos à lacrymis, pedes meos ab offensá.

Deambulabo coram Domino, in terris viventium.

1 *exaudies Domine* 2 *eripe* 3 *pius*

PSALMO CXV.

Credidi [1] propter quod loquutus sum: ego afflictus sum nimis.

Ego dixi in stupore meo, omnis homo [2] mendacium.

Quid reddam Domino, pro omnibus quæ retribuit mihi.

Calicem salutaris accipiam,

1 *quia* 2 *mentitur.*

et nomen Domini invocabo.

Vota mea Domino reddam, coram omni populo ejus.

[1] Gloriosa in conspectu Domini, mors [2] sanctorum ejus.

Obsecro Domine quia ego servus tuus, ego servus tuus filius ancillæ tuæ.

Dissolvisti vincula mea: tibi immolabo hostiam [3] laudis, et in nomine Domini invocabo.

Vota mea Domino reddam, in conspectu omnis populi ejus.

In atriis domûs Domini, in medio tui Jerusalem. Alleluia.

1 *Pretiosa in oculis Domini,* 2 *misericordium* 3 *confessionis,*

PSALMO CXVI.

Laudate Dominum omnes gentes: collaudate eum universi [1] populi.

Quia confortata est super nos misericordia ejus, et veritas Domini in æternum. Alleluia.

1 *plebes.*

PSALMO CXVII.

Confitemini Domino quoniam bonus: quoniam in [1] æternum misericordia ejus.

Dicat [2] nunc Israël: quoniam in [3] æternum misericordia ejus.

Dicat [4] nunc domus Aaron: quoniam in [5] æternum misericordia ejus.

Dicant [6] nunc qui timent Dominum: quoniam in [7] æternum misericordia ejus.

Quum tribularer invocavi Dominum, et exaudivit me in latitudine Dominus.

Dominus meus non timebo, quid faciat mihi homo.

Dominus mihi [8] auxiliator, et ego [9] despiciam odientes me.

Melius est [10] sperare in Domino, quàm sperare in homine.

Melius est [11] sperare in Domino, quàm sperare in principibus.

Omnes gentes circumdederunt me; in nomine Domini: quia [12] ultus sum eas.

Circumdederunt me, et obsederunt me: sed in nomine Domini, quia [13] ultus sum eas.

Circumdederunt me quasi apes; extinctæ sunt quasi ignis spinarum in nomine Domini, quia [14] ultus sum in eas.

1 *sæculum* 2 *obsecro* 3 *sæculum* 4 *obsecro* 5 *sæculum* 6 *obsecro* 7 *sæculum* 8 *inter auxiliatores,* 9 *aspiciam* 10 *confidere* 11 *confidere* 12 *contrivi eas.* 13 *contrivi eas.* 14 *contrivi eas.*

Impulsus pellebar ut caderem, et Dominus [1] *sustentavit me.*

Fortitudo mea, et laus mea Dominus: et factus est mihi in salutem.

Vox laudis, et salutis in tabernaculis justorum.

Dextera Domini fecit [2] *fortitudinem: dextera Domini excelsa, dextera Domini fecit* [3] *fortitudinem.*

Non moriar, sed vivam, et narrabo opera Domini.

[4] *Corripiens arguit me Dominus, et morti non tradidit me.*

Aperite mihi portas justitiæ: ingressus in eas confitebor Domino.

Hæc porta Domini: justi intrabunt in eam.

Confitebor tibi quoniam exaudisti me, et factus es mihi in salutem.

Lapidem quem reprobaverunt ædificantes: factus est in caput anguli.

A Domino factum est istud, et hoc est mirabile in oculis nostris.

Hæc est dies quam fecit Dominus: exsultemus et lætemur in eâ.

Obsecro Domine, salva obsecro: obsecro Domine, prosperare obsecro.

Benedictus qui venit in nomine Domini: benediximus vobis de domo Domini.

Deus Dominus, et [5] *apparuit nobis:* [6] *frequentate solemnitatem in frondosis, usque ad cornua altaris.*

Deus meus es tu, et confitebor tibi: Deus meus es tu, et exaltabo te.

Confitebor Domino quoniam bonus, quoniam in [7] *æternum misericordia ejus.*

1 *auxiliatus est mihi.* 2 *virtutem.* 3 *virtutem.* 4 *Castigans castigavit* 5 *illuxit* 6 *obligate* 7 *sæculum*

PSALMO CXVIII.

ALEPH.

Beati immaculati in viâ: qui ambulant in lege Domini.

Beati qui custodiunt testimonia ejus: in toto corde requirunt eum.

Non enim qui operantur iniquitatem, in viis ejus ambulaverunt.

Tu mandasti præcepta tua custodiri nimis.

Utinam dirigantur viæ meæ, ad custodienda præcepta tua.

Tunc non confundar: quum respexero ad omnia mandata tua.

Confitebor tibi in directione cordis: quum didicero judicia justitiæ tuæ.

Præcepta tua custodiam: ne derelinquas me nimis.

BETH.

In quo [1] corrigit juvenis semitam suam, [2] quum custodierit verba tua.

In toto corde meo exquisivi te : ne errare me facias à mandatis tuis.

In corde meo abscondi eloquium tuum, ut non peccem tibi.

Benedictus tu Domine, doce me præcepta tua.

In labiis meis narravi [3] omnes justitias oris tui.

In viâ testimoniorum tuorum [4] lætatus sum, quasi in omnibus divitiis.

In præceptis tuis meditabor, et contemplabor semitas tuas.

In [5] justitiis tuis delectabor: non obliviscar verba tua.

GIMEL.

Tribue servo tuo: vivam, et custodiam verba tua:

Revela oculos meos, et [6] videbo mirabilia de lege tuâ.

Advena ego sum in terrâ: ne abscondas à me [7] mandata tua.

[8] Desideravit anima mea desiderare judicia tua in omni tempore.

Increpasti superbos : maledicti qui recedunt à mandatis tuis.

Aufer à me opprobrium, et contemtum: quoniam testimonia tua custodivi.

Etenim sederunt principes, adversum me loquebantur : servus autem tuus meditabatur præcepta tua.

Sed et testimonia tua [9] voluntas mea, quasi [10] viri amicissimi mei.

DALETH.

Adhæsit pulveri anima mea: vivifica me juxta verbum tuum.

Vias meas [11] exposui, et exaudisti me: doce me [12] justitiam tuam.

Viam [13] præceptorum tuorum fac me intelligere, et loquar in mirabilibus tuis.

Distillavit anima mea præ stultitiâ : [14] serva me juxta eloquium tuum.

Viam mendacii aufer à me, et legem tuam [15] dona mihi.

Viam fidei elegi : judicia tua proponebam.

Adhæsi testimoniis tuis: Domine ne confundas me.

Viam mandatorum tuorum curram : quoniam dilatasti cor meum.

HE.

Ostende [16] mihi Domine viam præceptorum tuorum, et custodiam eam per vestigium.

Doce me, et observabo legem tuam : et custodiam eam in toto corde.

Deduc me in semitâ [17] mandatorum tuorum : quia ipsam volui.

Inclina cor meum ad testimonia tua, et non ad avaritiam.

1 *mundabit puer* 2 *ut custodiat* 3 *omnia judicia* 4 *gavisus* 5 *præceptis* 6 *aspiciam* 7 *præcepta* 8 *Meditari anima mea desideravit* 9 *delectatio* 10 *consilii* 11 *narravi* 12 *præcepta tua.* 13 *mandatorum* 14 *confirma* 15 *miserere mei* 16 *Illumina me* 17 *præceptorum*

Averte oculos meos ne videant vanitatem: in viâ tuâ vivifica me.

Suscita servo tuo eloquium tuum, in timorem tuum.

Averte opprobrium meum quod reveritus sum: quia judicia tua bona.

Ecce desideravi [1] præcepta tua: in justitiâ tuâ vivifica me.

VAU.

Et veniant mihi misericordia tuæ Domine, et salus tua juxta eloquium tuum.

Et respondebo exprobrantibus mihi sermonem: quia speravi in sermone tuo.

Et ne auferas de ore meo verbum veritatis usque nimis: quoniam judicia tua exspectavi.

Et custodiam legem tuam jugiter: in sempiternum, et ultrà.

Et ambulabo in spatioso: quia præcepta tua quæsivi.

Et loquar in testimoniis tuis coram regibus, et non confundar.

Et delectabor in mandatis tuis, quæ dilexi:

Et levabo manus meas ad mandata tua quæ dilexi, et loquar in præceptis tuis.

ZAIN.

Memento sermonis servo tuo: quem me sperare fecisti.

Hæc est consolatio mea in afflictione meâ: quia eloquium tuum vivificavit me.

Superbi deridebant me nimis: à lege tuâ non declinavi.

Recordatus sum judiciorum tuorum à sæculo Domine, et consolatus sum.

Horror obtinuit me ab impiis, qui dereliquerunt legem tuam.

Carmina erant mihi præcepta tua, in domo peregrinationis meæ.

Recordatus sum in nocte nominis tui Domine, et custodivi legem tuam.

Hoc factum est mihi: quia præcepta tua custodivi.

HETH.

Pars mea Domine: dixi ut custodiam verbum tuum.

Deprecatus sum vultum tuum in toto corde: miserere meî secundùm eloquium tuum.

Recogitavi vias meas, et converti pedes meos ad testimonia tua.

Festinavi, et non neglexi, custodire mandata tua.

Funes impiorum implicaverunt me: legem tuam non sum oblitus.

Medio noctis surgam ad confitendum tibi, super judicia justitiæ tuæ.

Particeps ego sum omnium timentium te, et custodientium præcepta tua.

Misericordiâ tuâ Domine completa est terra, præcepta tua doce me.

TETH.

Benefecisti cum servo tuo Domine: secundùm verbum tuum.

1 mandata

Bonum sermonem, et scientiam doce me: quia mandatis tuis credidi.

Antequàm audirem ego ignoravi: nunc autem eloquium tuum custodivi.

Bonus es tu, et beneficus: doce me præcepta tua.

Applicabant mihi mendacium superbi: ego autem in toto corde meo servabam præcepta tua.

Incrassatum est velut adeps cor eorum, et ego in lege tuâ delectabar.

Bonum mihi quia afflictus sum, ut discerem præcepta tua.

Melior est mihi lex oris tui: super millia auri et argenti.

Jod.

Manus tuæ fecerunt me, et firmaverunt me: doce me, et discam mandata tua.

Qui timent te videbunt me, et lætabuntur: quia sermonem tuum exspectavi.

Scio Domine quia justum judicium tuum, et verè afflixisti me.

Sit obsecro misericordia tua in consolatione meâ: sicut locutus es servo tuo.

Veniant mihi misericordiæ tuæ, et vivam: quia lex tua delectatio mea.

Confundantur superbi, quoniam iniquè contriverunt me: ego autem loquar in præceptis tuis.

Revertantur ad me qui timent te, et qui sciunt testimonium tuum.

Fiat cor meum perfectum in præceptis tuis, ut non confundar.

Chaph.

Defecit in salutare tuum anima mea: in verbum tuum exspectavi.

Consumti sunt oculi mei in verbum tuum: dicentes, quando consolaberis me?

Et quum essem quasi uter in pruinâ: præcepta tua non sum oblitus.

Quot sunt dies servi tui, quando facies in persequentibus me judicium.

Foderunt mihi superbi foveas, quæ non erant juxta legem tuam.

Omnia mandata tua vera: falsò persequuti sunt me, auxiliare mihi.

Paulominùs consumserunt me in terrâ: ego autem non dimisi præcepta tua.

Secundùm misericordiam tuam vivifica me, et custodiam testimonia oris tui.

Lamed.

In [1] æternum Domine, verbum tuum permanet in cœlo.

In generatione, et generatione fides tua: fundasti terram, et stat.

Judicio tuo stant usque hodie: quia omnia serviunt tibi.

Nisi quòd lex tua delectatio mea: fortè perissem in pressurâ meâ.

1 *sæculum*.

In sempiternum non obliviscar præceptorum tuorum: quia per ipsa vivificasti me.

Tuus ego sum, salva me: quoniam præcepta tua quæsivi.

Me exspectaverunt impii: ut perderent me: testimonium tuum considerabo.

Omnis consummationis vidi finem: latum[1] mandatum tuum nimis.

MEM.

Quàm dilexi legem tuam! totâ die hæc meditatio mea.

Super inimicos meos instruxisti me mandato tuo: quia in sempiternum hoc est mihi.

Super omnes qui docebant me eruditus sum: quia testimonia tua meditatio mea.

Super senes intellexi: quia præcepta tua servavi.

Ab omni semitâ malâ prohibui pedes meos, ut custodirem verba tua.

A judiciis tuis non recessi: quia tu illuminasti me.

Quàm dulce gutturi meo eloquium tuum! super mel ori meo.

Præcepta tua considerabam: propterea odivi omnem semitam mendacii.

NUN.

Lucerna pedi meo verbum tuum, et lux semitæ meæ.

Juravi, et perseverabo: ut custodiam judicia justitiæ tuæ.

Afflictus sum usque nimis: Domine vivifica me juxta verbum tuum.

Voluntaria oris mei complaceant tibi Domine, et secundùm judicia tua doce me.

Anima mea in manu meâ semper, et legis tuæ non sum oblitus.

Posuerunt impii laqueum mihi, et à præceptis tuis non aberravi.

Hereditas mea testimonia tua in sempiternum: quia gaudium cordis mei sunt.

Inclinavi cor meum ut facerem justitias tuas, propter æternam retributionem.

SAMECH.

Tumultuosos odivi, et legem tuam dilexi.

Protectio mea et scutum meum tu es: verbum tuum exspectavi.

Recedite à me maligni, et custodiam mandata Dei mei.

Confirma me secundùm verbum tuum, et vivam: et noli me confundere ab exspectatione meâ.

Auxiliare mihi, et salvus ero: et delectabor in præceptis tuis jugiter.

Abjecisti omnes qui aversantur præcepta tua: quia mendax cogitatio eorum.

Quasi scoriam computasti omnes impios terræ: propterea dilexi testimonia tua.

Horripilavit à timore tuo caro mea, et judicia tua timui.

AÏN.

Feci judicium, et justitiam: ne derelinquas me his

1 *præceptum*

qui calumniantur me.

Sponde pro servo tuo in bonum: ne calumnientur me superbi.

Oculi mei defecerunt in salutare tuum, et in eloquium justitiæ tuæ.

Fac cum servo tuo juxta misericordiam tuam, et præcepta tua doce me.

Servus tuus sum ego, instrue me: et cognoscam testimonia tua.

Tempus est ut facias Domine: prævaricati sunt legem tuam.

Propterèà dilexi mandata tua: super aurum et topazium.

Propterèà in universa præcepta tua direxi: omnem semitam mendacii odio habui.

PHE.

Mirabilia testimonia tua: idcircò custodivit ea anima mea.

Ostium sermonum tuorum lucidum, docens parvulos.

Os meum aperui et respiravi: quia [1] mandata tua desiderabam.

Respice ad me, et miserere mei: juxta judicium diligentium nomen tuum.

Gressus meos firma in [2] sermone tuo, et non des potestatem in me universæ iniquitati.

Redime me à calumniâ hominis, et custodiam [3] præcepta tua.

Vultum tuum ostende servo tuo, et doce me præcepta tua.

Rivi aquarum fluebant de oculis meis: quia non custodierunt legem tuam.

SADE.

Justus es Domine, et rectum judicium tuum.

Præcepisti justitiam testimonii tui, et veritatem nimis.

Consumsit me zelus meus: quia obliti sunt verborum tuorum hostes mei.

Probatus sermo tuus nimis, et servus tuus dilexit illum.

Parvulus ego sum, et contemtibilis: sed præcepta tua non sum oblitus.

Justitia tua, justitia sempiterna, et lex tua veritas.

Tribulatio, et angustia invenerunt me: mandata tua voluntas mea.

Justa testimonia tua [4] semper: doce me, et vivam.

COPH.

Clamavi in toto corde, exaudi me Domine: præcepta tua custodiam.

Invocavi te, salvum me fac, et custodiam testimonia tua.

Surgebam adhuc in tenebris, et clamabam: verbum tuum exspectans.

Præveniebant oculi mei vigilias, ut meditarer in sermonibus tuis.

Vocem meam exaudi juxta misericordiam tuam: Domine secundùm judicium tuum vivifica me.

Appropinquaverunt persequutores mei sceleris, et à lege tuâ procul facti sunt.

1 *præcepta* 2 *eloquio* 3 *mandata* 4 *in sæculum*

Propè es tu Domine, et omnia mandata tua veritas.

A principio novi de testimoniis tuis: quòd in æternum fundaveris ea.

Res.

Vide afflictionem meam, et eripe me: quia legis tuæ non sum oblitus.

Judica causam meam, et redime me: in sermone tuo vivifica me.

Longè ab impiis salus: quia præcepta tua non quæsierunt.

Misericordiæ tuæ multæ Domine: juxta judicia tua vivifica me.

Multi qui persequuntur me, et affligunt me: à testimoniis tuis non declinavi.

Vidi prævaricatores tuos, et mærebam: quia verbum tuum non custodierunt.

Vide quoniam præcepta tua dilexi: Domine juxta misericordiam tuam vivifica me.

Caput verborum tuorum veritas, et in sempiternum omne judicium justitiæ tuæ.

Sin.

Principes persequuti sunt me sine causâ: verba autem tua timuit cor meum.

Gaudens ego sum in eloquio tuo: sicut qui invenit spolia multa.

Mendacium odio habui, et detestatus sum: legem tuam dilexi.

Septies in die laudavi te: super judiciis justitiæ tuæ.

Pax multa diligentibus legem tuam, et non est illis scandalum.

Exspectavi salutare tuum Domine, et mandata tua feci.

Custodivit anima mea testimonia tua, et dilexit ea nimis.

Custodivi præcepta tua et testimonia tua: quia omnes viæ meæ in conspectu tuo.

Thau.

[1] *Ingrediatur laus mea coram te Domine: secundùm verbum tuum doce me.*

Veniat deprecatio mea ante vultum tuum: secundùm eloquium tuum libera me.

Fundant labia mea hymnum: docebis enim me præcepta tua.

Loquetur lingua mea sermonem tuum: quia omnia mandata tua justa.

Sit manus tua auxiliatrix mea: quia præcepta tua elegi.

Desideravi salutare tuum Domine, et lex tua voluntas mea.

Vivet anima mea, et laudabit te: et judicia tua auxiliabuntur mihi.

Erravi quasi ovis perdita, quære servum tuum: quia [2] mandatorum tuorum non sum oblitus.

1 *Appropinquet*

2 *præceptorum*

PSALMO CXIX.

Ad Dominum in tribulatione meâ clamavi, et exaudivit me.

Domine libera animam meam à labio mendacii, à linguâ dolosâ.

Quid detur tibi, aut quid apponatur tibi ad linguam dolosam?

Sagittæ potentis acutæ, cum carbonibus juniperorum.

Heu mihi quia peregrinatio mea prolongata est: habitavi cum tabernaculis Cedar.

Multùm peregrina est anima mea, cum odientibus pacem.

Ego pacifica loquebar, et illi bellantia.

PSALMO CXX.

Levavi oculos meos in montes: unde veniet auxilium mihi.

Auxilium meum à Domino, factore cœli et terræ.

Non det in commotionem pedem tuum: nec dormitet qui custodit te.

Ecce non dormitabit, neque dormiet, qui custodit Israël.

Dominus custodit te: Dominus protectio tua super manum dexteram tuam.

Per diem sol non percutiet te, neque luna per noctem.

Dominus custodiet te ab omni malo: custodiat animam tuam.

Dominus custodiat exitum tuum et introitum tuum: amodò et usque in æternum.

PSALMO CXXI.

Lætatus sum eò quòd dixerint mihi: in domum Domini ibimus.

Stantes erant pedes nostri, in portis tuis Jerusalem.

Jerusalem quæ ædificatur ut civitas, cujus participatio ejus simul.

Quia ibi ascenderunt tribus tribus Domini testimonium Israël: ad confitendum nomini Domini.

Quia ibi sederunt sedes in judicio: sedes domui David.

Rogate pacem Jerusalem: sit bene his qui diligunt te.

Sit pax in muris tuis: abundantia in domibus tuis.

Propter fratres meos et amicos meos: loquar pacem tibi.

Propter domum Domini Dei nostri, quæram bona tibi.

PSALMO CXXII.

Ad te levavi oculos meos, qui habitas in cœlis.

Ecce sicut oculi servorum ad manum dominorum suorum:

Sicut oculi ancillæ ad manum dominæ suæ, sic oculi nostri ad Dominum Deum nostrum, donec misereatur nostri.

Miserere nostri Domine, miserere nostri: quia multùm repleti sumus despectione.

Multùm repleta est anima nostra opprobrio abundantium, et despectione superborum.

PSALMO CXXIII.

Nisi Dominus fuisset in nobis: dicat nunc Israël.

Nisi Dominus fuisset in nobis: quum exsurgerent super nos homines.

Forsitan vivos absorbuissent nos: quum irasceretur furor eorum super nos.

Forsitan aquæ circumdedissent nos: torrens transisset super animam nostram.

Forsitan transissent super animam nostram, aquæ superbiæ.

Benedictus Dominus: qui non dedit nos in prædam dentibus eorum.

Anima nostra quasi avis erepta est de laqueo venantium.

Laqueus contritus est, et nos liberati sumus.

Auxilium nostrum in nomine Domini: qui fecit cœlum et terram.

PSALMO CXXIV.

Qui confidunt in Domino, quasi mons Sion, immobilis, in æternum habitabilis.

Jerusalem montes in circuitu ejus, et Dominus in circuitu populi sui: amodò et usque in æternum.

Quia non requiescet virga impietatis super sortem justorum, ut non mittant justi in iniquitatem manus suas.

Benefac Domine bonis, et rectis corde.

Qui autem declinant ad pravitates suas, deducet eos Dominus cum his qui operantur iniquitatem: pax super Israël.

PSALMO CXXV.

Quum [1] converteret Dominus captivitatem Sion: [2] facti sumus quasi somniantes.

Tunc implebitur risu os nostrum, et lingua nostra laude:

Tunc dicent in gentibus: magnificavit Dominus facere cum istis.

Magnificavit Dominus facere nobiscum: facti sumus sicut lætantes.

Converte Domine captivita-

1 *converterit* 2 *erimus*

tem nostram: sicut [1] rivos in austro.

Qui seminant in lacrymis, in exsultatione metent.

Qui ambulans ibat et flebat, portans ad seminandum sementem:

Veniens veniet in exsultatione, portans manipulos suos.

1 rivus

PSALMO CXXVI.

Nisi Dominus ædificaverit domum, in vanum laboraverunt qui ædificant eam.

Nisi Dominus custodierit civitatem, frustrà vigilat qui custodit eam.

Frustrà vobis est de manè surgere: postquàm sederitis, qui manducatis panem dolorum: sic dabit diligentibus se somnum.

Ecce hereditas Domini, filii: merces, fructus ventris.

Sicut sagittæ in manu potentis: ita filii juventutis.

Beatus vir qui implevit pharetram suam ex ipsis: non confundentur, quum loquentur inimicis suis in portâ.

PSALMO CXXVII.

Beatus omnis qui timet Dominum: qui ambulat in viis ejus.

Laborem [1] manuum tuarum quum comederis, beatus tu, et bene tibi erit.

Uxor tua sicut vitis fructifera in penetralibus domûs tuæ:

Filii tui sicut germina olivarum, in circuitu mensæ tuæ.

Ecce sic benedicetur viro [2] qui timet Dominum.

Benedicat tibi Dominus ex Sion: et [3] videas bona Jerusalem omnibus diebus vitæ tuæ.

Et videas filios filiorum tuorum: [4] pacem super Israël.

1 palmarum 2 timenti 3 vide 4 pax

PSALMO CXXVIII.

Sæpè expugnaverunt me ab adolescentiâ meâ: dicat nunc Israël.

Sæpè expugnaverunt me ab adolescentiâ meâ: sed non potuerunt mihi.

Supra cervicem meam arabant arantes: prolongaverunt sulcum suum.

Dominus justus concidet laqueos impiorum.

Confundantur et revertan-

tur retrorsum, omnes qui oderunt Sion.

Fiant sicut fœnum tectorum, quod statim ut viruerit, arescit.

De quo non implebit manum suam messor, et sinum suum manipulos faciens.

De quo non dixerunt transeuntes, benedictio Domini super vos: benediximus vobis in nomine Domini.

PSALMO CXXIX.

De profundis clamavi ad te Domine: Domine exaudi vocem meam:

Fiant aures tuæ intendentes, ad vocem deprecationis meæ.

Si iniquitates observabis Domine, Domine quis sustinebit?

Quia tecum est propitiatio: quum terribilis sis.

Sustinuit Dominum, sustinuit anima mea: et verbum ejus exspectavi: anima mea ad Dominum:

A vigiliâ matutinâ usque ad vigiliam matutinam, exspectet Israël Dominum:

Quia apud Dominum misericordia, et multa apud eum redemtio.

Et ipse redimet Israël, ex omnibus iniquitatibus ejus.

PSALMO CXXX.

Domine non est exaltatum cor meum, neque elati sunt oculi mei,

Et non ambulavi in magnis, et mirabilibus super me.

Si non proposui, et silere feci animam meam:

Sicut ablactatus super matrem suam: ita ablactetur super me anima mea.

Exspecta Israël Dominum: amodò et usque in [1] æternum.

[1] *sæculum.*

PSALMO CXXXI.

Memento Domine David, et omnis afflictionis ejus.

Qui juravit Domino, votum vovit [1] Deo Jacob.

Si intravero in tabernaculum domûs meæ, si [2] sedero super lectum [3] straminis mei.

Si dedero somnum oculis meis, et palpebris meis dormitationem.

Donec inveniam locum Domino: tabernacula [4] Deo Jacob.

Ecce audivimus illum in

[1] *potenti* [2] *ascendero* [3] *stratûs* [4] *potenti*

Ephratâ: invenimus illum in regione saltûs.

Intremus in tabernacula ejus: adoremus scabellum pedum ejus.

Surge Domine in requiem tuam, tu et arca fortitudinis tuæ.

Sacerdotes tui induantur justitiâ, et [1] sancti tui laudent.

Propter David servum tuum, ne avertas faciem Christi tui.

Juravit Dominus David veritatem, non avertetur ab eâ:

De fructu ventris tui, ponam super [2] sedem tuam.

Si custodierint filii tui pactum meum, et testificationem meam quam docuero eos:

Et filii eorum usque in æternum, sedebunt super thronum tuum.

Quoniam elegit Dominus Sion: desideravit eam in habitaculum [3] suum.

Hæc est requies mea in sempiternum: hîc habitabo, quia desideravi eam.

Venationem ejus benedicens benedicam: pauperes ejus saturabo pane.

Sacerdotes ejus induam salutari, et [4] sancti ejus laude laudabunt.

Ibi oriri faciam cornu David: paravi lucernam Christo meo.

Inimicos ejus induam confusione: super ipsum autem florebit [5] diadema ejus.

1 misericordes te 2 thronum tuum. 3 sibi 4 misericordes 5 sanctificatio

PSALMO CXXXII.

Ecce quàm bonum et quàm decorum, habitare fratres in unum.

Sicut unguentum optimum in capite, quod descendit in barbam barbam Aaron: quod descendit super oram vestimentorum ejus.

Sicut ros Hermon, qui descendit super [1] montana Sion:

Quoniam ibi mandavit Dominus benedictionem, vitam usque in [2] æternum.

1 montes 2 sæculum

PSALMO CXXXIII.

Ecce benedicite Domino, omnes servi Domini: qui statis in domo Domini in noctibus.

Levate manus vestras [1] ad sanctum, et benedicite Dominum.

Benedicat tibi Dominus ex Sion factor cœli et terræ.

1 sanctè

PSALMO CXXXIV.

Laudate nomen Domini: laudate servi Dominum.

Qui statis in domo Domini: in atriis domûs Dei nostri.

Laudate Dominum, quoniam bonus Dominus: [1] cantate nomini ejus, quoniam decens.

Quia Jacob elegit sibi Dominus: Israël in peculium suum.

Quia ego scio quòd magnus Dominus, et [2] Dominus noster præ omnibus diis.

Omnia quæ voluit Dominus fecit in cœlo, et in terrâ: in mari et in cunctis abyssis.

Levans nubes de summitatibus terræ, fulgura in pluviam fecit: educens [3] ventos de thesauris suis.

Qui percussit primitiva Ægypti: ab homine usque ad [4] pecus.

Misit signa et portenta in medio tui Ægypte: in Pharao, et in cunctos servos ejus.

Qui percussit gentes multas, et occidit reges fortes.

Seon regem Amorræorum: et Og regem Basan, et omnia regna Chanaan.

Et dedit terram eorum hereditatem: hereditatem Israël populo suo.

Domine nomen tuum in [5] æternum: Domine memoriale tuum in generatione et generatione.

Quia judicabit Dominus populum suum, et in servos suos erit placabilis.

Idola gentium argentum et aurum: opera manuum hominum.

Os habent, et non loquentur: oculos habent, et non videbunt.

Aures habent, et non audient: sed nec est spiritus in ore eorum.

Similes illis fiant qui faciunt ea, et omnis qui confidit in eis.

Domus Israël benedicite Domino: domus Aaron benedicite Domino.

Domus Levi benedicite Domino: timentes Dominum benedicite Domino.

Benedictus Dominus ex Sion, qui habitat in Jerusalem. Alleluia.

1 *psallite* 2 *dominator* 3 *ventum* 4 *quadrupedem* 5 *saeculum*

PSALMO CXXXV.

Confitemini Domino quoniam bonus: quoniam in [1] æternum misericordia ejus.

Confitemini Deo deorum: quoniam in [1] æternum misericordia ejus.

1 *saeculum*

Confitemini Domino dominorum: quoniam in [1] æternum misericordia ejus.

Qui fecit mirabilia magna solus: quoniam in [1] æternum misericordia ejus.

Qui fecit cælos in [2] sapientiâ: quoniam in [1] æternum misericordia ejus.

Qui firmavit terram super aquas: quoniam in [1] æternum misericordia ejus.

Qui fecit luminaria magna: quoniam in [1] æternum misericordia ejus.

Solem in potestatem diei: quoniam in [1] æternum misericordia ejus.

Lunam et stellas in potestatem noctis: quoniam in [1] æternum misericordia ejus.

Qui percussit Ægyptum cum primitivis suis: quoniam in [1] æternum misericordia ejus.

Et eduxit Israël de medio eorum: quoniam in [1] æternum misericordia ejus.

In manu validâ et in brachio extento: quoniam in [1] æternum misericordia ejus.

Qui divisit mare rubrum in divisiones: quoniam in [1] æternum misericordia ejus.

Et eduxit Israël è medio ejus: quoniam in [1] æternum misericordia ejus.

Et convolvit Pharao et exercitum ejus in mari rubro: quoniam in [1] æternum misericordia ejus.

Qui perduxit populum suum per desertum: quoniam in [1] æternum misericordia ejus.

Qui percussit reges magnos: quoniam in [1] æternum misericordia ejus.

Et occîdit reges [3] potentes: quoniam in [1] æternum misericordia ejus.

Seon regem Amorræorum: quoniam in [1] æternum misericordia ejus.

Et Og regem Basan: quoniam in [1] æternum misericordia ejus.

Et dedit terram eorum hereditatem: quoniam in [1] æternum misericordia ejus.

Hereditatem Israël servo suo: quoniam in [1] æternum misericordia ejus.

Quia in humilitate nostrâ memor fuit nostrî: quoniam in [1] æternum misericordia ejus.

[4] *Et eripuit nos de tribulationibus nostris: quoniam in [1] æternum misericordia ejus.*

Qui dat panem omni carni: quoniam in [1] æternum misericordia ejus.

Confitemini Deo cæli: quoniam in [1] æternum misericordia ejus.

1 *sæculum* 2 *intellectu:* 3 *magnificos:* 4 *Et redemit nos de hostibus nostris:*

PSALMO CXXXVI.

Super flumina Babylonis ibi sedimus, et flevimus: quum recordaremur Sion.

Super salices in medio ejus: suspendimus citharas nostras.

Quoniam ibi interrogaverunt nos qui captivos duxerunt nos verba [1] carminis;

Et qui affligebant nos læti: canite nobis de canticis Sion.

Quomodò cantabimus canticum Domini, in terrâ alienâ?

Si oblitus fuero tuî Jerusalem, in oblivione sit dextera mea.

Adhæreat lingua mea gutturi meo, si non recordatus fuero tuî:

Si non proposuero Jerusalem, in principio lætitiæ meæ.

Memento Domine filiorum Edom in die Jerusalem, dicentium: [2] evacuate, evacuate usque ad fundamentum ejus.

Filia Babylonis vastata: beatus qui retribuet tibi vicissitudinem tuam, quam retribuisti nobis.

Beatus qui tenebit, et allidet parvulos tuos ad petram.

1 *cantionum*; 2 *effodite effodite*.

PSALMO CXXXVII.

Confitebor tibi Domine in toto corde meo, in conspectu deorum [1] cantabo tibi.

Adorabo [2] in templo sancto tuo: et confitebor nomini tuo,

Super misericordiâ tuâ, et veritate tuâ: quia magnificasti super omne nomen eloquium tuum.

In die invocabo, et exaudies me: dilatabis animæ meæ fortitudinem.

Confiteantur tibi Domine omnes reges terræ: quoniam audierunt eloquia oris tui.

Et cantent in viis Domini: quoniam magna gloria Domini.

Quoniam excelsus Dominus, et [3] humilia respicit: et excelsa de longè cognoscit.

Si ambulavero in medio tribulationis vivificabis me: super furorem inimicorum meorum mittes manum tuam, et salvabit me dextera tua.

Dominus operabitur pro me, Domine misericordia tua in [4] æternum: opera manuum tuarum ne dimittas.

1 *psallam* 2 *ad templum sanctum tuum* 3 *et humile videt, et excelsum* 4 *sæculum*

PSALMO CXXXVIII.

Domine investigasti me, et cognovisti:

Tu cognovisti sessionem meam, et resurrectionem meam: intellexisti malum meum de longè.

Semitam meam et accubationem meam eventilasti: et omnes vias meas intellexisti: quia non est eloquium in linguâ meâ.

Ecce Domine nosti omnia: retrorsum, et antè formasti me: et posuisti super me [1] manum tuam.

[2] Mirabilior est scientia à me, excelsior est, non potero ad eam.

Quò ibo à spiritu tuo, et quò à facie tuâ fugiam?

Si ascendero in cœlum, ibi es tu: si jacuero in inferno, ades.

Si sumsero pennas diluculò: habitavero in novissimo maris.

Etiam ibi manus tua deducet me, et tenebit me dextera tua.

Si dixero, fortè tenebræ operient me: nox quoque lux erit circa me.

Nec tenebræ habent tenebras apud te, et nox quasi dies lucet: similes sunt tenebræ et lux.

Quia tu possedisti renes meos: orsusque es me in utero matris meæ.

Confitebor tibi, quoniam terribiliter magnificasti me: mirabilia opera tua, et anima mea novit nimis.

Non [3] sunt operta ossa mea à te, quibus factus sum in abscondito: imaginatus sum in novissimis terræ.

Informem adhuc me viderunt oculi tui, et in libro tuo omnes scribentur: dies formati sunt, et non est una in eis.

Mihi autem quàm honorabiles facti sunt [4] amici tui Deus, quàm fortes [5] pauperes eorum!

Dinumerabo eos, et arenâ plures erunt: evigilavi, et adhuc sum tecum.

Si occideris Deus impium: viri sanguinum declinate à me.

Qui contradicent tibi scelerate: elati sunt frustrà adversarii tui.

Nonne odientes te Domine odivi, et contra adversarios tuos [6] distabui.

Perfecto odio oderam illos: inimici facti sunt mihi.

Scrutare me Deus, et cognosce cor meum: proba me, et scito cogitationes meas.

Et vide si via doli in me est, et deduc me in viâ æternâ.

1 *palmam* 2 *Super me est scientia, et excelsior* 3 *est opertum os meum à te, quo* 4 *sodales* 5 *principatus* 6 *resistebam.*

PSALMO CXXXIX.

Erue me Domine ab homine malo : à viris iniquis serva me.

Qui cogitaverunt malitias in corde : totâ die versati sunt in præliis.

Exacuerunt linguam suam quasi serpens : venenum aspidis sub labiis eorum. SEMPER.

Custodi me Domine de manu impii, à viro iniquitatum serva me : qui cogitaverunt supplantare gressus meos.

Absconderunt superbi laqueum mihi, et funibus extenderunt rete : juxta semitam offendiculum posuerunt mihi. SEMPER.

Dixi Domino, Deus meus es tu : [1] *audi Domine vocem deprecationis meæ.*

Domine Deus fortitudo salutis meæ : protexisti caput meum in die belli.

Ne des Domine desideria impii : scelera ejus ne effundantur, et eleventur. SEMPER.

Amaritudo convivarum meorum : labor labiorum eorum operiet eos.

Cadent super eos carbones, [2] *in ignem dejicies eos, in foveas, ut non consurgant.*

Vir linguosus non dirigetur in terrâ, virum iniquum mala capient in interitum.

Scio quòd Dominus faciet causam inopis, judicia pauperum.

Attamen justi confitebuntur nomini tuo : habitabunt recti cum vultu tuo.

1 *auribus percipe* 2 *ignis : dejicies eos in foveas,*

PSALMO CXL.

Domine clamavi ad te, festina mihi : [1] *exaudi vocem meam clamantis ad te.*

Dirigatur oratio mea sicut incensum in conspectu tuo: elevatio [2] *manuum mearum sacrificium vespertinum.*

Pone Domine custodiam ori meo : serva paupertatem labiorum meorum.

Ne declines cor meum in verbum malum, volvere cogitationes impias cum viris operantibus iniquitatem : neque comedere in deliciis eorum.

Corripiat me justus in misericordiâ, et arguet me, oleum amaritudinis non impinguet caput meum :

Quia adhuc oratio mea pro malitiis eorum : sublati sunt juxta petram judices eorum, et audient verba mea, quoniam decora sunt.

1 *auribus percipe* 2 *palmarum*

Sicut agricola quum scindit terram: sic dissipata sunt ossa nostra in ore inferni.

Quia ad te Domine Deus oculi mei: in te speravi, ne evacues animam meam.

Custodi me de manibus laquei, quem posuerunt mihi: de offendiculis operantium iniquitatem.

Incident in rete ejus impii: simul autem ego transibo.

PSALMO CXLI.

Voce meâ ad Dominum clamavi: voce meâ ad Dominum deprecatus sum.

Effundam in conspectu ejus eloquium meum: tribulationem meam coram illo annuntiabo.

Quum anxius fuerit in me spiritus meus: tu enim nosti semitam meam in viâ hac quâ ambulabo, absconderunt laqueum mihi.

Respice ad dexteram, et vide quia non sit qui cognoscat me:

Periit fuga à me, et non est qui quærat animam meam.

Clamavi ad te Domine, dixi: Tu es spes mea, pars mea in terrâ viventium.

Ausculta deprecationem meam, quoniam infirmatus sum nimis.

Libera me à persequutoribus meis, quoniam confortati sunt super me.

Educ de carcere animam meam, ut confiteatur nomini tuo:

In me coronabuntur justi, quum retribueris mihi.

PSALMO CXLII.

Domine exaudi orationem meam, [1] *ausculta deprecationem meam in veritate tuâ; exaudi me in justitiâ tuâ.*

Et non venias ad judicandum cum servo tuo: quia non justificabitur in conspectu tuo omnis vivens.

Persequutus est enim inimicus animam meam, confregit in terrâ vitam meam: [2] *posuit me in tenebris, quasi mortuos* [3] *antiquos.*

Et anxiatus fuit in me spiritus meus: in medio mei sollicitum fuit cor meum.

Recordabar dierum antiquorum, meditabar omnia opera tua: facta manuum tuarum loquebar.

Expandi manus meas ad te: anima mea quasi terra sitiens ad te. [a] SEMPER.

[4] *Citò exaudi me Domine,*

1 *auribus percipe* 2 *collocavit me in tenebris* 3 *sæculi* 4 *Festina*

a En esta version de S. Gerónymo, desde el Psalmo III. hasta este, se halla repetida al fin de algunos versículos la palabra SEMPER, que entre los Hebreos es *Sela*, y entre los Griegos *Diapsalma*. Y sin embargo de que el Santo Doctor

defecit spiritus meus: ne abscondas faciem tuam à me, et comparabor descendentibus in lacum.

Fac me audire manè misericordiam tuam, quoniam in te confido:

Notam fac mihi viam in quâ ambulem, quoniam ad te levavi animam meam.

Libera me de inimicis meis Domine: à te protectus sum.

Doce me ut faciam voluntatem tuam, quia tu Deus meus: spiritus tuus bonus deducet me in terram rectam.

Propter nomen tuum Domine vivificabis me: in justitiâ tuâ educes de angustia animam meam.

Et in misericordiâ tuâ dissipabis inimicos meos, et perdes omnes [1] *tribulantes animam meam: ego enim sum servus tuus.*

1 *ligantes*

le da varias interpretaciones en su Epístola á Marcela, que comienza: *Quæ accepisti reddenda sunt cum fœnore*, &c. puede decirse con S. Juan Chrysóstomo, que la palabra SEMPER en el canto de los Psalmos denota, que acabada una parte de él, seguia desde allí cantando otro coro, ó segun piensa Jansenio de Gante, era señal de que desde aquel versículo se mudaba ó levantaba en el canto el tono de la voz, conforme á la significacion de la palabra Griega διάψαλμα.

PSALMO. CXLIII.

Benedictus Dominus fortis meus, qui docet manus meas ad prælium: digitos meos ad bellum.

Misericordia mea, et fortitudo mea, auxiliator meus, et salvator meus:

Scutum meum, et in ipso speravi: qui subjecit [1] *populos mihi.*

Domine quid est homo, quia cognoscis eum: filius hominis, quia computas eum?

Homo vanitati assimilatus est: dies ejus quasi umbra pertransiens.

Domine inclina cœlos tuos, et descende: tange montes, et fumigabunt.

Mica fulmine, et dissipa eos: mitte sagittam tuam, et [2] *interfice illos.*

Extende manum tuam de excelso: libera me, et erue me de aquis multis: de manu filiorum alienorum.

Quorum os loquutum est vanitatem, et dextera eorum, dextera mendacii.

Deus canticum novum cantabo tibi: in psalterio decachordo psallam tibi.

Qui dat salutem regibus, qui eruit David servum suum de gladio pessimo.

Libera me, et erue me de manu filiorum alienorum; quorum os loquutum est vanita-

1 *populum sub me.* 2 *conturbabis*

tem: et dextera eorum, dextera mendacii.

Ut sint filii nostri quasi plantatio crescens in adolescentiâ suâ:

Filiæ nostræ quasi anguli, ornati ad similitudinem templi.

Promtuaria nostra plena, et super effundentia ex hoc in illud:

Pecora nostra in millibus, et innumerabilia in compitis nostris.

[1] *Tauri nostri pingues: non est interruptio, et non est egressus: et non est ululatus in plateis nostris.*

Beatus populus cujus talia sunt: beatus populus cujus Dominus Deus suus.

1 *Duces nostri portantes:*

PSALMO CXLIV.

Exaltabo te Deus meus rex, et benedicam nomini tuo in [1] *æternum et ultrà.*

In omni die benedicam tibi, et laudabo nomen tuum in [2] *sempiternum jugiter.*

Magnus Dominus, et laudabilis nimis: et magnificentiæ ejus non est investigatio.

Generatio ad generationem laudabit opera tua, et fortitudines tuas annuntiabunt.

Decorem gloriæ magnitudinis tuæ, et verba mirabilium tuorum loquar.

Et fortitudinem horribilium tuorum loquentur, et magnitudines tuas narrabunt.

Memoriam multæ bonitatis tuæ [3] *loquentur; et justitias tuas laudabunt.*

Clemens, et misericors Dominus: [4] *patiens, et multæ miserationis.*

Bonus Dominus omnibus, et misericordiæ ejus in universa opera ejus.

Confiteantur tibi Domine omnia opera tua, et [5] *sancti tui benedicant tibi.*

Gloriam regni tui dicent; et fortitudines tuas loquentur.

Ut ostendant filiis hominum fortitudines ejus, et gloriam decoris regni ejus.

Regnum tuum, regnum omnium sæculorum, et potestas tua in omni generatione, et generationem.

Sustentat Dominus omnes corruentes, et erigit omnes [6] *jacentes.*

Oculi omnium [7] *in te sperant, et tu das eis escam suam in tempore* [8] *suo.*

Aperis manus tuas, et [9] *imples omne animal refectione.*

Justus Dominus in omnibus viis suis, et [10] *sanctus in omnibus operibus suis.*

1 *sæculum* 2 *sæculum, et ultrà.* 3 *eructabunt,* 4 *tardus ad furorem, et magnæ misericordiæ.* 5 *misericordes* 6 *incurvatos.* 7 *ad* 8 *eorum.* 9 *satias omnem virum placitè.* 10 *misericors*

Juxtà est Dominus omnibus qui invocant eum: omnibus qui invocant illum in veritate.

Placitum timentium se faciet, et [1] *clamorem eorum exaudiet, et salvabit eos.*

Custodit Dominus omnes diligentes se, et universos impios [2] *conteret.*

Laudem Domini loquetur os meum, et benedicet omnis caro nomini sancto ejus in [3] *æternum, et jugiter.*

1 *deprecationem* 2 *disperdet.* 3 *sæculum, et ultrà.*

PSALMO CXLV.

Lauda anima mea Dominum: laudabo Dominum in vitâ meâ: [1] *cantabo Deo meo quamdiu sum.*

Nolite confidere in principibus: in filio hominis cui non est salus.

Egredietur spiritus ejus, et revertetur in humum suam: in die illâ peribunt cogitationes ejus.

Beatus cujus Deus Jacob auxiliator ejus: spes ejus in Domino Deo suo.

Qui fecit cælos et terram: mare, et omnia quæ in eis sunt: et custodit veritatem in [2] *sempiternum.*

Qui facit judicium calumniam sustinentibus, et dat panem esurientibus.

Dominus solvit vinctos: Dominus illuminat cæcos.

Dominus erigit [3] *allisos: Dominus diligit justos.*

Dominus custodit advenas, pupillum et viduam suscipiet: et viam impiorum [4] *conteret.*

Regnabit Dominus in [5] *æternum, Deus tuus Sion in generationem, et generationem. Alleluia.*

1 *psallam* 2 *sæculum.* 3 *incurvatos.* 4 *pervertet.* 5 *sæculum.*

PSALMO CXLVI.

[1] *Laudate Dominum, quoniam bonum est canticum Dei nostri: quoniam decorum est, pulchra laudatio.*

[2] *Ædificabit Jerusalem Dominus: ejectos Israël* [3] *congregabit.*

Qui sanat contritos corde, et alligat [4] *plagas eorum.*

Qui numerat multitudinem stellarum, et omnes nomine suo vocat.

Magnus [5] *Dominus noster, et multus fortitudine: et prudentiæ ejus non est numerus.*

Suscipiens mansuetos Do-

1 *Psallite* 2 *Ædificans* 3 *congregans,* 4 *dolores* 5 *dominator*

minus: humilians impios usque ad terram.

Canite Domino in confessione: [b] canite Deo nostro in citharâ.

Qui operit cælos nubibus, et præbet terræ pluviam, et oriri facit in montibus germen.

Qui dat jumentis panem suum: filiis corvi clamantibus.

Non est in fortitudine equi voluntas ejus: neque in tibiis viri placetur ei.

Placetur Domino in his qui timent eum, et exspectant misericordiam ejus.

1 psallite

PSALMO CXLVII.

Lauda Jerusalem Dominum: cane Deum tuum Sion.

Quia confortavit vectes portarum tuarum: benedixit filiis tuis in medio tuî.

Qui posuit terminum tuum pacem: adipe frumenti saturavit te.

Qui emittit eloquium suum terræ: velociter currit verbum ejus.

Qui dat nivem quasi lanam: pruinam quasi cinerem spargit.

Projicit glaciem suam quasi buccellas: ante faciem frigoris ejus quis stabit?

Mittet verbum suum, et solvet illa: spirabit spiritu suo, et fluent aquæ.

Qui annuntiat verbum suum Jacob: præcepta sua, et judicia sua Israël.

Non fecit similiter omni genti, et judicia ejus non cognoscent. Alleluia.

PSALMO CXLVIII.

Laudate Dominum de cælis: laudate eum in excelsis.

Laudate eum omnes angeli ejus: laudate eum omnes exercitus ejus.

Laudate eum sol et luna: laudate eum omnes stellæ luminis.

Laudate eum cæli cælorum, et aquæ quæ super cælos sunt.

Laudent nomen Domini: quoniam ipse [1] mandavit et creata sunt.

Statuit ea in [2] sæculum, et in æternum: præceptum dedit, et non præteribit.

Laudate Dominum de terrâ: dracones et omnes abyssi.

Ignis, et grando, nix, et glacies: ventus, turbo, quæ faciunt sermonem ejus.

Montes et omnes colles: lignum fructiferum, et universæ cedri.

Bestiæ, et universa jumenta: reptilia, et aves volantes.

1 præcepit 2 æternum sæculi

Reges terræ, et omnes populi: principes et universi judices terræ.

Juvenes, et virgines: senes cum pueris laudent nomen Domini,

Quoniam sublime nomen ejus solius: gloria ejus in cælo et in terrâ.

Et exaltavit cornu populi sui: laus omnibus [1] sanctis ejus, filiis Israël populo [2] appropinquanti sibi. Alleluia.

1 *misericordibus* 2 *propinquo*

PSALMO CXLIX.

Cantate Domino canticum novum: laus ejus in congregatione [1] sanctorum.

Lætetur Israël in factore suo: filii Sion exsultent in rege suo.

Laudent nomen ejus in choro: in tympano, et citharâ [2] cantent ei.

Quia complacet sibi Dominus in populo suo: [3] exaltabit mansuetos in [4] Jesu.

Exsultabunt [5] sancti in gloriâ: laudabunt in cubilibus suis.

Exsultationes Dei in gutture eorum, et gladii ancipites in manibus eorum.

Ad faciendam vindictam in gentibus: increpationes in [6] populis.

Ut alligent reges eorum catenis, et inclytos eorum compedibus ferreis.

Ut faciant in eis judicium conscriptum: decor est [7] omnium sanctorum ejus. Alleluia.

1 *misericordium* 2 *psallant* 3 *glorificabit* 4 *salutem* 5 *misericordes* 6 *plebibus*. 7 *omnibus misericordibus*

PSALMO CL.

Laudate Dominum in sancto ejus: laudate eum in [1] fortitudine potentiæ ejus.

Laudate eum in fortitudinibus ejus: laudate eum juxta multitudinem magnificentiæ suæ.

Laudate eum in clangore buccinæ: laudate eum in psalterio et citharâ.

Laudate eum in tympano et choro: laudate eum in chordis et organo.

Laudate eum in cymbalis sonantibus: laudate eum in cymbalis [2] tinnientibus.

Omne quod spirat, laudet Dominum. Alleluia.

1 *firmamento fortitudinis* 2 *jubilationis.*

PARAPHRASIS DE LOS PSALMOS.

PSALMO I.

1 Dichoso, y bienaventurado aquel hombre, que no siguió el mal exemplo, y persuasion de los impíos: que no se acostumbró, ni estuvo de asiento en el hábito de pecar, y no pervirtió á los otros con doctrinas, y máxîmas falsas y perversas: burlándose y despreciando toda correccion, y temor de los justos juicios de Dios.

2 Antes bien poniendo todo su conato, y voluntad en la puntual observancia de los divinos mandamientos, halla solamente su placer en meditarlos dia y noche.

3 Este tal, será semejante á un árbol plantado junto á las corrientes de las aguas, y dará sus frutos á su tiempo.

4 Y así como este conservará siempre verdes sus hojas, así á él se le convertirá en bien todo aquello, en que pusiese la mano.

5 Mas no así, no así la suerte de los impíos: serán como estériles plantas en árido terreno sin humedad y sin hojas: y los traherá y llevará el furor de sus pasiones, como el polvo, ó el tamo de la era es arrebatado del ímpetu del viento.

6 Por esto en el juicio final no podrán los impíos levantarse de muerte á gloria, ni tener lugar los pecadores en la compañía de los justos.

7 Por quanto el Señor aprobará y calificará la conducta, y obras de los justos, confundiendo á los impíos, y castigando con eternas penas sus acciones maliciosas.

PSALMO II.

1 ¿Por qué así se enfureciéron, y tumultuáron las naciones de los Gentiles? ¿Por qué los pueblos de Israél han dado lugar en su corazon á pensamientos y designios llenos de vanidad?

2 Levantáronse á una los Reyes de la tierra, y coligáronse los Príncipes de la synagoga contra Dios Padre, y contra su Unigénito Hijo, á quien él ungió por Rey.

3 Rompamos, dixéron, sus duras cadenas, de Dios y de Christo, y sacudamos de nosotros este insufrible yugo, estas nuevas leyes, con que nos quieren sujetar.

4 Mas el que tiene su morada en lo mas alto de los cielos, se reirá y burlará de ellos, y hará inútiles todos sus esfuerzos.

5 Lleno de indignacion en el tiempo que tiene establecido, les hará sentir su terrible enojo, y deshaciendo todas sus iniquas tramas, los pondrá en la mayor consternacion, y vergüenza.

6 Vosotros, les dirá entónces el Ungido, vosotros, que rehusasteis sujetaros á mí, tened entendido, que yo soy aquel, á quien Dios mi Padre estableció Rey sobre su santo monte de Sión, para anunciar su eterno decreto, por el que me fué dada toda potestad en el cielo, y en la tierra.

7 Porque Dios mi Padre dixo: Tú eres mi Hijo Unigénito: yo hoy te he engendrado.

8 Pídeme lo que quisieres, que lo concederé: todas las naciones, que hay desde el un cabo hasta el otro del mundo, serán propia herencia y posesion tuya.

9 A los que rehusaren tu imperio, los gobernarás con un cetro de hierro: y á los que fueren rebeldes, como vasos de barro los quebrantarás, y reducirás á polvo.

10 En vista pues de esto, volved, Reyes, sobre vosotros; y los que estais puestos para gobernar la tierra, escarmentad, y aprended como debeis juzgarla.

11 Servid al Señor con temor de no ofenderle: poned en él todo vuestro contento, pero sin perder de vista su terrible Magestad.

12 Abrazad, y respetad las leyes y enseñanza del Messías: no deis lugar á que excitando su ira contra vosotros, os niegue los medios de seguir el camino derecho de la justicia, y perezcais.

13 Quando de aquí á poco se encendiere como fuego su justa indignacion, solamente serán dichosos los que en él hubieren puesto toda su confianza.

PSALMO III.

1 Señor, ¿cómo es que tanto se han multiplicado los enemigos, que me afligen? muchos son los rebeldes, que se levantan contra mí.

2 Muchos los que, viéndome en esta angustia, dicen: No le queda á este que esperar, que su Dios le libre de nuestras manos.

3 Pero vos, Dios mio, sois mi protector, mi escudo, mi gloria, y el que me levantará del abatimiento, y me hará superior á ellos.

4 En otros apuros alcé mi grito al Señor, pidiéndole socorro, y él se dignó de escucharme benignamente desde su santo monte, donde reside.

5 Así que en medio de mis mayores trabajos y miserias, y

estando seguro del divino auxílio, dormia tranquilo, y despertaba sin haber recibido el menor daño, porque tenia al Señor por protector.

6 De aquí es, que aun ahora mismo estoy sin miedo, cercado de numerosos esquadrones de enemigos. Basta que vos os declareis en mi defensa, para verme ya en salvo, y libre de todos sus furores.

7 Buenas pruebas tengo de que nunca me habeis abandonado: pues siempre humillasteis, y confundisteis á los que sin justa causa se me declaráron enemigos: quebrantasteis el orgullo, y la fuerza de mis violentos perseguidores.

8 Del Señor, pues, es de quien solo hemos de esperar, y nos ha de venir la salvacion; y de vos ha de baxar tambien la bendicion sobre vuestro pueblo.

PSALMO IV.

1 Muchas veces imploré el socorro de mi Dios; y como testigo, que es de mi justicia é inocencia, atendió luego á mis ruegos. Vos ensanchasteis mi angustiado corazon, quando me veíais cercado de pena y de congoja:

2 Por tanto mostraos tambien ahora piadoso conmigo, y logre yo, que os muevan á compasion mis súplicas humildes.

3 Y vosotros, ó hijos de hombres ilustres, ¿hasta quando me perseguireis con un corazon duro y obstinado? ¿para qué andais formando inútiles proyectos, y buscando varios pretextos para calumniarme?

4 Tened pues entendido, que el Señor hasta aquí por medios y modos admirables ha protegido al que ungió, y estableció Rey sobre Israél: y que no me abandonará, siempre que humildemente implorare su favor.

5 Ya que hayais concebido algun enojo contra mí, no sea tal, que ofendais á Dios, y á la justicia. Exâminad á solas en vuestro retiro lo que os sugiere contra mí vuestro corazon enconado, y hallaréis, que teneis que callar, y arrepentiros.

6 Ofreced al Señor en sacrificio un corazon recto, y sincéro: y esperad en él, para que así podais conseguir los verdaderos bienes. Yo bien sé que habrá muchos de esos mundanos, que me digan: ¿y quién nos hará ver esos bienes, de que hablas?

7 Mas yo les respondo: que impresa llevamos sobre nosotros la luz, Señor, de vuestro divino rostro, para hacérnoslos conocer. Vos con la esperanza de estos bienes verdaderos, habeis llenado mi corazon de inefable alegría.

8 Esos hombres mundanos viven, y se multiplican con las abundantes cosechas á su tiempo de trigo, de vino, de aceyte, y

de los otros engañosos deleytes, en que confian.

9 Pero yo contento con mi suerte, me retiro á reposar en mi cama, y al punto me quedo dormido con el mayor sosiego.

10 Porque vos, Señor, de una manera singular habeis llenado mi corazon de verdadera y sólida esperanza.

PSALMO V.

1 Hallen, Señor, mis palabras piadosa acogida en vuestros oidos, escuchad mis lamentos y clamores.

2 No sean inútiles mis humildes ruegos, Dios y Rey mio, en vuestra presencia.

3 Porque á vos, Señor, acudiré en la mañana, implorando vuestro amparo; á vos correré para que me escucheis.

4 Me pondré en vuestra presencia en los primeros crepúsculos del dia, para contemplar que sois un Dios, á quien de ningun modo puede agradar la malicia.

5 Que no morará con vos en el cielo algun maligno: ni tampoco podrán sufrir vuestras miradas, ó comparecer delante de vuestros ojos, los que abrigan en su pecho la injusticia.

6 Porque sois declarado enemigo de los que aman el pecado, y hareis perecer á todos los que contra su próximo emplean sus lenguas en mentiras.

7 Tiene el Señor en abominacion al que derrama humana sangre, y al que engaña á otro. Mas yo confiado en vuestras misericordias, que tan abundantemente derramais sobre mí,

8 Me alentaré á entrar en vuestra casa, para postrarme en vuestro santo templo, y adoraros con el mas profundo temor y reverencia.

9 Guiadme, Señor, por el camino de lo justo, que conduce á vos: cercado me veo de enemigos: dirigid mis pasos, y no permitais, que os pierda jamas de vista.

10 Porque en su boca no se halla palabra de verdad; y su corazon está ocupado todo de vanidad, y de perfidia.

11 Su garganta es como un sepulchro abierto, que exhala un olor pestilencial de mentiras, de traiciones y lisonjas. Vos, Señor y Dios mio, no los dexeis sin castigo.

12 Haced, que queden inútiles todas sus maquinaciones: apartadlos léjos de vos, como merecen sus iniquidades, puesto que han provocado vuestra paciencia, levantando la bandera contra vos.

13 Y por el contrario colmad de perfecta alegría á los que ponen en vos toda su esperanza: sí, Dios mio, eternamente se gozarán en vos, y vos habitaréis en ellos para librarlos de todo mal.

14 Y en vos hallarán todo

su contento los que os aman, y se muestran celosos de vuestra gloria: porque sobre el justo derramais la abundancia de vuestros beneficios, y bendiciones.

15 Vuestra benevolencia, Dios mio, vuestro amor es el que como escudo nos ha cubierto, y defendido contra todos los dardos, que pueda despedir contra nosotros la malignidad de nuestros enemigos.

PSALMO VI.

1 Señor, aplàquese vuestra ira, y no me corrijais, ni castigueis en medio de ella.

2 ¡Piedad Señor! ¡ved quán flaco, y miserable soy! sanadme, Dios mio, porque todos mis huesos se estremecen, quando contemplo airado vuestro rostro.

3 Y mi alma se vé toda turbada: mas vos, Señor mio, ¿hasta quándo me os mostraréis tan enojado?

4 Aplacado ya, ¿no volveréis á echar sobre mí siquiera una mirada compasiva? librad mi alma de este tormento: emplead vuestra misericordia para salvarme.

5 No acabeis con mi vida: ¿cómo podré despues de muerto cantar vuestras misericordias? No, Dios mio, no pueden celebrarlas las frias cenizas del sepulchro.

6 Me aflixo, y suspiro sin cesar; y quando los otros descansen por las noches, velaré yo, inundando con mis lágrimas mi lecho, y regando con ellas mi estrado.

7 Se ha obscurecido la lumbre de mis ojos por la amargura que experimento, viéndoos airado: me siento acabado, y sin fuerzas en medio de tantos enemigos, que me ponen asechanzas.

8 Retiraos léjos de mí todos los que obrais la injusticia, porque la voz eficaz de mis lágrimas ha llegado ya á los piadosos oidos del Señor.

9 El Señor ha inclinado benigno su misericordia á mis suspiros: el Señor se ha dignado de aceptar mis humildes ruegos.

10 Queden pues turbados, y cubiertos de la mayor confusion todos mis enemigos; y viendo frustradas sus esperanzas, huyan en el momento, tristes y llenos de vergüenza.

PSALMO VII.

1 Señor, Dios mio, en vos es, en quien siempre he puesto toda mi esperanza: salvadme, y libradme de todos los que me persiguen.

2 Para que mi alma no venga á ser despójo de aquel, que lleno de furor, á manera de leon, me sigue para despedazarme, sin que haya quien me

valga, ni saque de sus manos.

3 Señor, Dios mio, si he hecho esto, que se me imputa contra él: si en mis acciones se halla la maldad de que me acusan:

4 Si he vuelto mal por mal á los que me le han hecho, justamente perezca sin recurso ni esperanza á manos de mis enemigos.

5 Persígame mi enemigo, y haga presa de mí, y pisándome por tierra, abata hasta el polvo toda mi gloria.

6 Mas supuesto que me veo inocente de tales delitos, armaos, Dios mio, de vuestro poder y justo enojo, y haced alarde de él en las tierras de mis perseguidores.

7 Venid á mi socorro, y despertaos para ayudarme, segun la ley que habeis dado, y las promesas hechas al inocente. Viendo la multitud de pueblos que cumplís la palabra, adorará vuestra justicia, y rodeará vuestro tabernáculo.

8 En consideracion de esto, subid á vuestro throno, porque vos sois el Juez supremo de los pueblos.

9 Hacedme, Señor, la justicia que solicito, conforme á la inocencia, que en mí se halla.

10 Y pues vos, Dios mio, veis, y penetrais lo interior, y secreto de los corazones, acábese de una vez la malignidad de los impíos, y mostraos protector del inocente.

11 Justo es el socorro, que imploro del Señor en esta causa, porque él es, el que salva á los que con corazon sano le buscan.

12 Dios es un Juez justísimo, poderoso, y lleno de longanimidad y sufrimiento: ¿se le vé por ventura cada dia airado, castigar al pecador sin recurso, y sin darle lugar á que se convierta?

13 No por cierto: mas tambien es indubitable, que si vosotros los que me perseguís, no os arrepentís, y os volveis á él, esgrimirá contra vosotros la espada de su justicia: entesado y pronto tiene ya su arco,

14 Para atravesar con mortíferas, y abrasadoras saetas á los que muestran un ardiente odio contra mí.

15 Ved, como ese mi implacable enemigo ha procurado poner en práctica los malos designios, con que intenta derribarme.

16 Ha abierto un profundo hoyo para hacerme caer en él; pero quedará burlado, y preso en sus mismas redes.

17 Todo el mal que medita contra mí, y contra mi vida, se revolverá contra su autor, y su misma maldad será la que le oprima.

18 Yo entretanto, adorando los justos juicios del Señor, le glorificaré, y ensalzaré, y cantaré alabanzas á su augusto nombre.

PSALMO VIII.

1 Señor, Dios nuestro, que con absoluto dominio nos gobernais: ¡quán grande, y quán maravilloso es vuestro augusto nombre en toda la tierra!

2 Aunque vuestra grandeza, y magestad se eleva sobre todos los cielos:

3 Esto no obstante, quisísteis que los mismos infantes, pendientes aun de los pechos de sus madres, desatando su lengua, os diesen una perfecta alabanza, para confundir y dexar sin palabras á los impíos, vuestros perseguidores.

4 Quando yo contemplo los cielos, que fabricáron vuestras manos; y miro la Luna, y los brillantes astros, que colgásteis en ellos, y que forman toda su hermosura:

5 Lleno de admiracion, y de asombro, no puedo ménos de gritar, y de exclamar diciendo: Señor, ¿qué cosa es el hombre, para que así le ensalceis, y empleeis en él vuestros pensamientos y cuidados?

6 Es cierto, que le hicisteis de condicion algo inferior á la de los Angeles; pero al mismo tiempo le colmásteis de honra, y de gloria.

7 Le disteis el dominio de todas las criaturas, obras de tus manos:

8 Todo lo criado lo sujetásteis á su dominio, bueyes, ovejas, hasta las mismas fieras de los campos:

9 Las aves del ayre, y aun los mismos peces, que nadando cortan las aguas de la mar.

10 Señor Dios nuestro, que con absoluto dominio nos gobernais: ¡quán grande, y maravilloso es vuestro augusto nombre por toda la tierra!

PSALMO IX.

1 Alabaros quiero, Señor, con todo mi corazon, y contar todos los prodigios, que conmigo habeis obrado.

2 Me regocijaré en vos, y saltaré de gozo, ensalzando con hymnos, ó Dios Altísimo, vuestro augusto nombre.

3 Porque hicísteis, que volviese las espaldas mi enemigo; y del mismo modo hareis, que sus sequaces debilitados perezcan, y no puedan sufrir vuestra presencia.

4 Sentado en vuestro tribunal, decidisteis mi causa; y como recto Juez, pronunciásteis la sentencia á mi favor.

5 Experimentáron los impíos la fuerza de vuestro brazo, y fuéron enteramente disipados: en eterno olvido quedó sepultada su memoria.

6 El filo de sus espadas se

embotó para siempre, y fuéron asoladas sus ciudades.

7 Tan pronto pereció su memoria, como el sonido en el ayre: mas el Señor siempre es el mismo, y nunca podrá venir á ménos su poder.

8 Como Juez soberano se sentó sobre su tribunal, para dar sentencia á mi favor contra mis perseguidores: y él mismo juzgará, repito, con rectitud á todos los pueblos.

9 Es el amparo del afligido, y no niega oportunamente su socorro al que le busca en la tribulacion.

10 Por tanto pongan en vos su esperanza los que adoran vuestro augusto nombre; porque no abandonais, Dios mio, á los que de veras os buscan.

11 Cantad alegres hymnos de gloria al Señor, que tiene su santa morada en el monte de Sion: anunciad á todos los pueblos sus consejos llenos de sabiduría, de bondad, y de justicia.

12 Porque viendo como es derramada la sangre de los suyos, la venga, y da muestras de que no los tiene olvidados, y de que oye los clamores de los que oprimidos claman á él.

13 Apiadaos, Señor, de mí: mirad con ojos de compasion el abatimiento á que me han reducido mis enemigos.

14 Vos, que me soleis levantar, y salvar de las puertas de la muerte, para que pueda celebrar vuestras alabanzas en los lugares mas concurridos de Jerusalém.

15 ¿Qué he de hacer sino manifestar á todos mi júbilo, por haberme vos salvado: al paso que he visto á mis enemigos hundidos en el mismo hoyo, que tenian preparado para mi ruina?

16 ¿Y enredado su pie en el mismo lazo, que ocultamente habian armado para prenderme?

17 En vista de esta justicia que Dios exerce, y con que el pecador queda enlazado y preso en las mismas redes que fabricáron sus manos, ¿quién habrá, que no confiese y adore los juicios y providencia del Señor?

18 Precipitados sean en el infierno los pecadores, y todas las naciones, que se olvidan de su Dios:

19 Pues aunque parezca que vos teneis olvidado al pobre, que es oprimido, no es así: su sufrimiento, y la esperanza, que en vos tiene, no quedarán al cabo sin recompensa.

20 Levantaos, Señor, y despertaos, por decirlo así, de esa tan larga paciencia que mostrais: no deis lugar á que se refuercen esos tiranos: llamadlos ante vuestro tribunal, y condenadlos.

21 Poned, Señor, sobre ellos un severo Juez, que los tenga á raya, para que por último vengan á conocer, que no son mas que unos hombres viles, flacos y miserables.

Psalmo X. segun los Hebréos.

1 Mas ¿por qué, Señor, parece que os habeis retirado léjos de nosotros? ¿por qué os ocultais, y no nos acudís oportunamente, quando nos veis atribulados?

2 Al mismo paso que se insolenta el impío en sus riquezas, es como abrasado y consumido el pobre, por el exceso de su miseria; pero las mismas malas artes de los impíos serán sus lazos, en que queden presos y enredados.

3 El pecador se jacta y vanagloría, viendo cumplidos todos los malos deseos de su alma; y el iniquo y avaro se bendicen, y tienen por dichosos.

4 Un malvado de estos no se detiene en irritar cada dia mas al Señor; y su mucha arrogancia le hace, qne no se cuide de buscarle, ni aplacarle.

5 Como no tiene Dios lugar en su pensamiento; vive, y obra siempre, como si no le hubiera, entregándose á todo género de inmundicias, y acciones feas.

6 No piensa, ni hace caso de vuestra santa ley, ni de vuestros juicios: por lo que todos sus pensamientos se encaminan á ver, como podrá poner debaxo de los pies á sus enemigos.

7 Va echando en su corazon largas cuentas: Seré, dice, constantemente feliz y venturoso; porque para mí no se ha hecho la mala suerte.

8 Su boca rebosa en palabras de maledicencia, de desabrimiento y de engaño contra el próximo: y solamente habla para lastimar, ó dañar á los otros.

9 Se coliga con otros poderosos sus semejantes, y con grande astucia y disimulo, por medio de malas y ocultas artes, oprimen al inocente.

10 No perdiendo de vista al infeliz, está emboscado, esperando la presa, como el leon en su caverna.

11 Le va atrayendo diestramente á sus redes para echársele improvisamente encima, y sujetarle.

12 Valiéndose de todas sus mañas, se agacha, se arroja sobre él, y le derriba en tierra, para hacerse dueño de su persona.

13 Ni parezca extraño esto; porque tiene sentado en su corazon, que Dios no hace caso de estas cosas, y que tiene enteramente vuelto el rostro ácia otra parte para no verlas, ni cuidarse del bien ó del mal, que se hace en el mundo.

14 Por tanto, Dios y Señor mio, armaos de vuestro poder, y haced alarde de la fuerza de vuestro brazo: no parezca que teneis olvidados á vuestros pobres.

15 ¿Mas quál puede ser la razon de creer el impío que irrita vuestra cólera impunemente? no otra ciertamente, sino el dar por asentado, que vos no nos pedireis cuenta de nuestros hechos, ni castigaréis.

16 Mas vos, Señor, todo lo veis: porque no sé os ocultan los afanes, y trabajos de los oprimidos, para emplear por último vuestras manos vengadoras en los que así los apremian.

17 Por vuestra cuenta corre el pobre desvalido: vos sois el protector declarado de los huérfanos.

18 Quebrantad el orgullo del pecador y maligno que oprime al pobre: le pedireis cuenta de sus pecados; y no pudiendo comparecer á daros ninguna, perecerá condenado para siempre.

19 El Señor reynará eternamente, y por los siglos de los siglos; y vosotras, gentes impías, arrojadas de su reyno pereceréis sin recurso.

20 Oido habeis, Señor, los deseos de los pobres afligidos: á vos ha llegado la humilde disposicion de sus corazones:

21 Para hacer justicia al huérfano, y al oprimido; con lo que el hombre vil y despreciable no osará en adelante creer, que es de alguna consideracion sobre la tierra.

PSALMO X.

1 En el Señor tengo puesta toda mi confianza. ¿Por qué pues, amigos, me andais diciendo: Huye luego, escóndete en los montes como páxaro, que se aparta de los lazos?

2 Mira que los pecadores, esos tus desapiadados enemigos, tienen entesado su arco, y bien provista la aljaba de saetas, para salir á emboscarse, y emplearlas en los que nada de esto temen, porque nada les arguye la conciencia.

3 Las leyes que tú, ó Señor, estableciste que se observasen, las han destruido y disipado los impíos; sin embargo de no haberles dado yo, que me he portado con rectitud, ninguna causa para tan grandes odios.

4 El Señor, que reside en su santo templo, y que tiene su asiento y throno en lo alto de los cielos:

5 Volverá piadoso sus miradas á mi inocencia calumniada y perseguida. Sé que le están patentes, y que escudriña los corazones de todos los hombres:

6 Sé que no se esconden á su vista las acciones del justo, y del impío; y sé tambien, que el que ama la iniquidad, es enemigo de su alma.

7 Hará que descargue sobre los impíos una lluvia de lazos, una terrible tempestad de fuego, de azufre, y de furiosos torbellinos, que los acabe: y to-

do esto no será sino una porcion del amargo cáliz, que les está preparado.

8 Porque justo es el Señor, y ama la justicia; y mira con ojos apacibles y risueños á aquel, que la cultiva.

PSALMO XI.

1 Venid, Señor, á salvarme, puesto que ya casi de todo punto ha faltado la santidad de la tierra, y son tan contados los que sencillamente hablan verdad entre los hijos de los hombres.

2 No se vé otra cosa, que falsedad y mentira en su boca; y que procuran engañarse los unos á los otros, ocultando con palabras halagüeñas la doblez de su malvado corazon.

3 Destruya, y confunda el Señor los labios de tales pérfidos, y la insolencia de sus discursos vanos y engañosos.

4 De aquellos, digo, que osadamente dicen: Nos haremos lugar con la arrogancia de nuestra lengua: nadie nos lo podrá impedir; por que quién hay, que tenga poder sobre ella sino nosotros?

5 Mas no será así, dice el Señor: que á mí llegan los clamores, y aflicciones de los pobres oprimidos; y luego, luego acudiré á su socorro.

6 Los pondré en salvo, y sin que nadie me lo pueda estorbar, emplearé mi poder en su defensa.

7 Estas son palabras y promesas del Señor, que no pueden faltar: palabras puras, como lo es la plata ensayada al fuego, purificada en el crisol, y refinada muchas veces.

8 Vos, Señor, nos guardaréis, y reservaréis eternamente de esta generacion perversa y desbocada.

9 Aunque por todas partes me veo cercado de gentes impías, que vos, Dios mio, por un oculto y profundo juicio de vuestra sabiduría permitís, que se multipliquen sobre la tierra.

PSALMO XII.

1 ¿Hasta quándo, Señor, parecerá que me teneis del todo olvidado? ¿será esto para siempre? ¿Quando piadoso volveréis á mí vuestras miradas?

2 ¿Quando faltará en mi alma la inquietud y perplexidad de pensamientos, de que me veo agitado? ¿Quando mi corazon estará en calma del afan, que me atormenta sin cesar?

3 ¿Hasta quándo se vanagloriará mi enemigo, y me insultará?

4 Volved, Señor y Dios mio, ácia mí vuestro rostro, y

dignaos de atender á mis humildes ruegos.

5 Haced que brille á mis ojos la luz de vuestro consuelo; y que no quede yo sepultado en el eterno sueño de la muerte.

6 No deis lugar á que me insulte mi enemigo, y diga: Date por vencido: yo soy el vencedor:

7 Triunfarán, cantarán la victoria mis perseguidores, si me vieren derribado.

8 Mas no será así, que yo siempre en vuestra misericordia he puesto, y pondré toda mi esperanza.

9 Saltará mi corazon de contento al ver, que os declarais en mi favor: alabará mi alma la benéfica mano, que me colma de bienes, y celebrará con hymnos euchârísticos el nombre del Altísimo.

PSALMO XIII.

1 Abandonado el insensato á la corrupcion de su corazon, dixo dentro de sí mismo: No hay Dios, que se cuide de estas cosas.

2 De aquí es, que se vé lleno de impíos todo el mundo: los hombres se han corrompido, y hecho abominables en sus deseos: no se encuentra ni siquiera uno, que por sí obre lo bueno.

3 Miró el Señor ácia los hijos de los hombres desde lo alto de los cielos, para ver si habia alguno, que tuviese inteligencia, y sincéramente le buscase para conocerle y amarle.

4 Y halló, que no hay ni siquiera uno, que siga el camino de lo justo; y que todos á una, y cómo de comun acuerdo, se han dado las manos para obrar lo malo.

5 Que su garganta es como un sepulchro abierto y hediondo; que sirviéndose de blandas y halagüeñas palabras para engañar, ocultan debaxo de sus labios veneno de áspides.

6 Que su boca está llena de maledicencia, y de amarguras: que sus pies corren con pasos precipitados á derramar sangre humana.

7 Que no tienen otra mira en todo quanto piensan y hacen, sino ver cómo han de afligir y hollar al inocente: que no conocen, ni quieren conocer el partido de la paz: en una palabra, que de todo punto perdiéron de vista el temor santo de Dios.

8 ¿Pues no vendrán por último á conocer, que hay un Dios vengador, todos estos que cometen la iniquidad? Los que con sus injusticias devoran á mi pueblo con la misma ansia y facilidad, con que un hambriento lo hace con un pedazo de pan.

9 Estos no conocen al Señor, ni se cuidáron de invocarle en su socorro: y así vanamente temiéron, quando no habia justo motivo de temer.

10 Porque el Señor está con la generacion de los justos, para protegerlos y ampararlos. Vosotros, ó impíos, os burlais y mofais de los desvalidos, porque ponen en él toda su esperanza; mas sabed, que este Señor nunca les faltará.

11 ¡O si viniera de Sion, el que ha de sacar á Israél de la violencia que padece! vendrá sin duda, y quando el Señor pusiere fin al cautiverio de su pueblo, se alegrará Jacob, y celebrará Israél con festivos júbilos su libertad.

PSALMO XIV.

1 Señor, ¿quien será el dichoso, que sea verdadero miembro de vuestra Iglesia, y llegue por último al lugar de vuestras eternas moradas, al descanso de vuestro santo monte?

2 Será sin duda, el que dirige todos sus pasos, sin desviarse un punto de vuestros santos mandamientos.

3 El que no abriga doblez en su corazon, ni oculta en su seno una cosa, manifestando otra con los labios.

4 El que no hace agravio á su próximo, ni consiente que otro se lo haga, ni sufre que en su presencia se le calumnie.

5 El que siendo humilde en sus ojos, aborrece la malicia del soberbio, y ensalza y honra á los que temen vuestros juicios.

6 El que haciendo un juramento á su compañero, es fiel en cumplir lo que juró: el que da prestado sin recibir usura: y el que aunque le ofrezcan el mundo entero, no concurre á oprimir al inocente.

7 El que todo esto hiciere, será sin duda el que llegue á entrar en vuestro santo monte, para morar y descansar en él eternamente.

PSALMO XV.

1 Guardadme, Señor, porque en vos tengo puesta toda mi esperanza.

2 Vos sois mi Dios, y en vos solo teneis todos los bienes, sin que de mí nada necesiteis.

3 Vos hicisteis, que por modos admirables se dexase ver en vuestros Santos, que son los que moran en mi Iglesia, la grande aficion, que yo les tengo.

4 Habiendo conocidó estos por un efecto de vuestra gracia la multitud infinita de sus miserias y enfermedades, han corrido á mí en busca de su Médico. No haré, que se junten ya como hasta aquí, para ofrecer sangrientos sacrificios de animales; ni de estas juntas volveré á hacer memoria ni á nombrarlas.

5 Vos, Dios mio, sois toda mi posesion, y la porcion que

me toca en vuestro convite: vos me la teneis reservada para restituirmela á su tiempo toda entera.

6 De las mas excelentes, que yo puedo desear, es la suerte que me ha caido: me ha cabido en campos muy fértiles y deliciosos.

7 Gracias os daré siempre por haberme inspirado que la aceptase: aun en el reposo de la noche ocuparé en ella todos mis pensamientos, y no descansaré hasta llegar á poseerla.

8 En vos tuve siempre puestos mis ojos; nunca os apartasteis de mi lado, para que sin vacilar cumpliera la obra, que me teniais encomendada.

9 Por eso está lleno mi corazon de júbilo y de contento, y mi lengua prorumpe en alegres cánticos de vuestras alabanzas: y aun mi carne despues de muerta, reposará en dulce esperanza:

10 De que no me dexaréis permanecer largo tiempo en el sepulchro, ni permitireis, que vuestro Ungido sea alimento de gusanos.

11 Vos me habeis mostrado los caminos, por donde he de entrar en una vida inmortal, en una vida gloriosa por la vista de vuestro rostro; y en una vida llena de inefables delicias, que gozaré eternamente sentado á vuestra derecha.

PSALMO XVI.

1 Escuchad, Señor, la justicia de mi peticion, y de mi causa: atended al que humildemente os ruega.

2 Inclinad vuestros oidos á la oracion, que os hago con el corazon mas sincéro.

3 Dad la sentencia, segun conoceis mi inocencia: mostrad, que veis lo justo, y que esto solo es lo que aprobais.

4 Bien conocido teneis mi corazon: harto le habeis probado, visitándome en el silencio de la noche, y acrisolándome al fuego de la tribulacion, sin haber hallado en mí los delitos, que se me imputan.

5 En tanto grado que mi boca no habló con aspereza, segun acostumbran los hombres, ni una sola palabra, que manifestára deseo de venganza. Por seguir vuestras órdenes me veo en este estado, y género de vida tan arrastrada y penosa.

6 Proseguid en fortificar, y encaminar mis pasos por las sendas, por donde me llevais, para que no se aparten de ellas mis pies, ni titubeen.

7 Yo me acuerdo, Dios mio, que otras veces he clamado á vos, y os habeis dignado de escucharme: vuelvo ahora á clamar de nuevo, y solamente os pido, que inclineis vuestros oidos á mis ruegos.

8 Y pues sois el libertador de los que ponen en vos toda

su confianza, señalad ahora conmigo vuestras misericordias, y salvadme.

9 Guardadme, como á las niñas de tus ojos, de todos los que vana y osadamente se oponen á vuestro poder y designios.

10 Cubridme, y defendedme á la sombra de vuestras alas, como hace la gallina á sus polluelos; libradme de caer en manos de los impíos, que cruelmente me persiguen.

11 Me han cercado mis enemigos por todas partes con designio de quitarme la vida: cerradas tienen sus entrañas á toda compasion: se jactan con arrogancia de que voy á ser su presa.

12 Despues de haberme echado de su compañía, me tienen ahora cercado, y no apartan sus ojos de la tierra, para observar mis pasos, y no dexarme escapar.

13 Desean beberme la sangre, y están acechándome como un leon aparejado á echarse sobre la presa, ó como un cachorro de leon, que está en espera en lugares escondidos.

14 Levantaos, Señor, y venid á socorrerme: tomadle la delantera á este leon, á este mi enemigo, y haced inútiles y vanos todos sus esfuerzos: librad mi alma del impío: quitad de las manos de los que resisten á vuestra voluntad, la espada de vuestro poder, para que no abusen mas de ella.

15 Separadlos, Señor, aun viviendo, de los buenos, que son pocos sobre la tierra, en la que se sacian los malos de los bienes perecederos, que les das á manos llenas de tus thesoros escondidos.

16 Llénanse de hijos, como desean, y á quienes enriquecen, y dexan sus opulentas riquezas.

17 Hártense en hora buena: nada les envidio: mas yo con solo obrar lo bueno, compareceré en vuestra presencia, y llegaré á la verdadera hartura de los eternos bienes, que me teneis reservados en vuestra gloria.

PSALMO XVII.

1 En vos, Dios mio, colocaré toda mi aficion, pues vos solo sois, de quien reconozco todo el valor, que me acompaña: Vos, Señor, toda mi firmeza, mi amparo, y mi defensa.

2 Vos sois mi Dios, mi protector, mi única esperanza.

3 Mi escudo, el defensor, y amparo de mi vida.

4 ¿Cómo no he de llamaros en mi favor, cantando vuestras alabanzas, seguro de que en el punto mismo me he de ver libre de mis enemigos?

5 ¿Quantas veces comenzando á sentir los acerbos dolores de una muerte, que miraba ya cercana, y viéndome asaltado de multitud de hombres impíos, que á manera de impetuoso torrente se echaban sobre mí:

6 Y en medio de terribles y mortales angustias, y de lazos, que estaban tendidos para una muerte, que parecia inevitable;

7 Alzé mi grito al Señor, y llamé á mi Dios, implorando su socorro;

8 Y penetrando mis clamores los cielos, llegáron hasta el alto solio de su grandeza, desde donde oyó mis voces y lamentos?

9 Se llenó de justa indignacion: la tierra se estremeció, y tembló toda, y los montes desde sus raices se conmoviéron, al verle tan sañudo con mis enemigos.

10 Su ira hizo, que se levantase un negro y espeso humo; fuego devorador salia de su cara; lanzó encendidas saetas para abrasar la tierra.

11 Inclinó los cielos, y baxó á socorrerme: densas nubes cubrian sus pies.

12 Subió en un carro tirado de veloces Chêrubines, y voló como si fuese llevado en alas de vientos.

13 Alzó al rededor de sí un obscuro pabellon, que le ocultaba: las nubes, que le cubrian, amenazaban tempestad á los mortales.

14 Quando abriéndose camino por medio de las nubes el resplandor de su terrible magestad, se resolviéron estas en granizo, y en rayos encendidos de furor.

15 Se oyéron espantosos truenos por el ayre, y á la voz del Altísimo partiéron los rayos y el granizo, para vengar mis ultrages.

16 Arrojó sus saetas, y multiplicó sus relámpagos: y mis enemigos se disipáron aterrados.

17 Se hendió la tierra, y descubriendo sus senos, se dexáron ver hásta los insondables abismos de las aguas.

18 Al oir, Señor, vuestras amenazas; al soplo del irresistible viento de vuestra ira.

19 Entónces en medio de aquella tempestad tan deshecha, me alargó la mano desde el cielo, y me salvó de la terrible inundacion.

20 Y me libró del furor de mis poderosos enemigos, y de aquellos que me aborrecian mortalmente, á los que no podia yo resistir, por ser mas fuertes que yo.

21 Viéndome estos en la mayor angustia y estrechura, querian echarse sobre mí, quando ménos lo esperaba: mas el Señor se declaró por mí:

22 Y sacándome á lugares anchos y seguros, ví que el verdadero principio de mi salud fué el amor, que me tenia.

23 Y de este modo se declaró, y se declarará el Señor en mi defensa, atendiendo á la justicia de mi causa, y al haber yo conservado limpias mis manos de toda maldad.

24 Porque no me aparté del camino de los divinos mandamientos, ni tomé rebelde las armas contra mi Dios.

25 Tuve siempre á la vista

sus terribles juicios; y nunca sacudí el yugo de su santa ley.

26 Esto, que hasta aquí he hecho, lo haré con mayor esmero en adelante, procurando conservarme delante de él en inocencia, y evitar toda caida funesta, á que me inclina la corrupcion de mi naturaleza:

27 Y el Señor, que ve la rectitud de mi corazon, y la limpieza de mis manos, no me dexará sin premio, ni recompensa.

28 Porque dais, Señor, á cada uno segun sus obras. Os mostrais lleno de misericordia, y de bondad, con los que son buenos, y misericordiosos: protegeis la inocencia del que á ninguno ofende.

29 Al puro y sincéro, le dais pruébas de sincéra y pura amistad: mas al que usa con vos de disimulo, le torceis el rostro, y le haceis caer en sus mismas redes.

30 La razon de esta conducta que guardais, es porque teneis resuelto salvar á los humildes, y abatir la altanería de los soberbios.

31 Y por quanto vos sois, Señor, el que comunicais la luz á mi alma, alumbradme, Dios mio, en el horror de las tinieblas, que me cercan.

32 Vuestro favor me sacará bien de la tentacion; y con el socorro de mi Dios penetraré sin daño por murallas de enemigos.

33 No cabe el menor rastro, ni sombra de injusticia en la conducta de mi Dios: son puras sus palabras y promesas, como los metales acendrados al fuego: acoge y defiende á todo aquel que le busca, y en él espera.

34 Porque ¿que otro Dios hay fuera del Señor? ¿O qué otro Dios, en quien podamos esperar, sino nuestro Dios?

35 No hay por cierto otro, sino este grande Dios que me ciñó de fortaleza, para poder resistir á mis enemigos, y para poder seguir el camino de la inocencia.

36 El puso en mis pies la velocidad de los ciervos, para huir de los peligros, y me colocó en lugares altos y seguros.

37 El me enseñó á manejar diestramente las armas para el combate: y vos me disteis unos brazos semejantes en la firmeza á un arco de bronce.

38 Vuestra proteccion fué para mí un escudo impenetrable, que me salvó de todo el furor, y poder de mis enemigos: vuestra derecha la que me sostuvo, para que no cayese.

39 Vuestras correcciones y avisos nunca me faltáron: y estas mismas espero, que no me han de faltar miéntras viviere.

40 Me ensanchasteis y allanasteis el camino, para que mis pies nó tropezasen, ni cansados desfalleciesen.

41 Con esto perseguiré á mis enemigos, los alcanzaré, y no volveré pie atras, hasta ha-

berlos enteramente derrotado.

42 Los abatiré, y caerán á mis pies postrados por tierra, de manera que no puedan ya volver á levantarse:

43 Porque vos, Dios mio, me habeis armado de fortaleza para la guerra: y derribasteis á mis pies á todos aquellos rebeldes, que se sublevâron contra mí.

44 Los pusisteis en vergonzosa huida, y pereciéron los que con mortal odio me perseguian.

45 Alzâron el grito viéndose ya sin esperanza; mas no por eso hubo quien acudiese á darles la mano: se volviéron clamando al Señor, y no los escuchó, ni quiso responder á sus clamores.

46 Y así los desmenuzaré á semejanza de polvo, que sirve de juguete al ímpetu del viento: quedarán humillados, y desaparecerán como el lodo, que se pisa por las calles.

47 Pondreis fin á las contradicciones del pueblo de Israél, que se me opone; y me estableceréis Rey sobre las naciones extrangeras:

48 Sobre un pueblo que no me conocia, el qual se sujetará á mi imperio, y con solo oir hablar de mí, me obedecerá.

49 Los extrangeros á manera de esclavos me estarán sujetos: los extrangeros, perdidas sus fuerzas, quedarán debilitados, y á pesar suyo no podrán ya hacerme guerra, ni seguir sus designios.

50 Vive el Señor, y digno es mi Dios de todo loor, y bendicion: ensalzado y glorificado sea el autor de mi salud.

51 Vos, gran Dios, que me vengais de todos los que me persiguen: que me someteis pueblos enteros, y me librais del furor de mis enemigos;

52 Me pondreis á salvo, y me levantaréis sobre los que conspiran contra mí, habiendo vano el furor de un hombre inîquo, y sus trazas llenas de perversidad y de malicia.

53 Por esto, Dios mio, os glorificaré yo entre las naciones, y ensalzaré con alegres cánticos é hymnos vuestro grande nombre.

54 Pues vos no solamente habeis señalado vuestra grandeza en salvar al Rey, que habeis establecido: no solamente habeis usado de misericordia con vuestro Ungido; sino que reservais las mismas gracias y beneficios, para emplearlas con David, y con su linage eternamente.

PSALMO XVIII.

1 Los cielos publican la magestad y sabiduría del Dios, que los crió: y el mismo firmamento nos está convidando con su hermosura, á que admiremos en él las grandes

obras de un poder infinito.

2 La perpetua y siempre igual alternativa de los dias, y de las noches, que se suceden indefectiblemente los unos á los otros, dan clara noticia de Dios que los gobierna, y de su ciencia.

3 En tanto grado que no hay pueblos, por ignorantes, por bárbaros que sean de costumbres, ó de lengua, que no entiendan sus claras voces.

4 La constante armonía y movimiento de los cielos admira al mundo entero; no hay nacion por remota que esté, á quien no publiquen y manifiesten, que son obra de un Dios grande y sapientísimo.

5 En los cielos, que Dios extendió como el mas espacioso tabernáculo, dió asiento al Sol; el qual parecido á un esposo muy gallardo, que con la mas vistosa gala sale por la mañana de su tálamo nupcial,

6 Se descubre en el Oriente; y á semejanza de un robusto é infatigable athleta, con veloces pasos,

7 Hace su carrera desde el un cabo hasta el otro del cielo, sin que haya quien no participe de su calor y de su luz.

8 Tal es Christo, cuya ley es sin mancilla, y que atrahe á sí las almas, apartándolas del mal, para que sigan el bien. Es fiel en sus promesas, y da la verdadera sabiduría á los que con sencillez la buscan.

9 Es recta la ley del Señor, y pide un corazon sincéro, para comunicarle la perfecta alegría, que se halla en el testimonio de la buena conciencia: es la luz, los ojos del alma, que sirven al hombre de guía, para que conozca todo lo bueno.

10 Es santa, eterna, é invariable, é infunde el temor santo y filial del Señor: es verdadera y justa en sí misma, sin necesitar de apoyo, ni de quien la justifique.

11 Es mas amable y apetecible, que todos los thesoros juntos, y piedras preciosas de la tierra; y mas dulce que la misma miel, que se destila de los panales.

12 Por esto vuestro siervo, procurando observarla atentamente, experimenta el grande fruto y dulzura, que se encierra en su observancia, por lo que espera una grande recompensa.

13 Mas con todo eso temo haber caido en muchas faltas por ignorancia: porque ¿quien hay, que conozca perfectamente todas aquellas, en que incurre? Por tanto limpiadme, Dios mio, de mis pecados ocultos, y perdonadme todos aquellos, á que pueda haber dado ocasion en los otros.

14 Si estos no llegaren á tener dominio sobre mí, podré decir entónces, que mi corazon está puro y libre del mayor de los pecados.

15 Entónces romperé el silencio, para entonar dulces cán-

ticos de alabanzas, que no podrán dexar de seros agradables; y todos mis pensamientos á vos siempre se encaminarán, sin que busquen otro objeto,

16 Sino solamente á vos, Señor mio, que sois mi protector, y mi Redentor.

PSALMO XIX.

1 Oygate, ó Rey, el Señor, y sálvete en el dia de la aflicion, y del combate. El poder del Dios de Jacob, á quien él protegió tan visiblemente, se declare tambien en tu socorro.

2 Acuda á ampararte desde su santa morada; y desde el monte de Sión extienda su mano, para defenderte.

3 Trayga á la memoria todos los sacrificios, que le tienes ofrecidos, y séale acepto el grueso holocausto, que ahora le ofreces.

4 Concédate todo lo que tu corazon desea, y haga que no sean vanos todos tus designios.

5 Nos regocijarémos con tu victoria, que nos pondrá en salvo de las manos de nuestros enemigos; y á la virtud del nombre del Señor deberemos nuestro triumpho, de quien reconocemos todo nuestro bien.

6 Otórguete el Señor lo que deseas, y le pides: no dudamos, no, que salvará al que ungió Rey de su pueblo.

7 Le oirá desde el cielo, lugar santo, donde tiene su morada; y empleará el invencible poder de su brazo para salvarle.

8 Pongan esos infieles la confianza de su victoria en la fuerza de sus carros, y apóyense enhorabuena en la multitud de sus caballos: que á nosotros nos basta, y no queremos otro apoyo ni otra defensa, que invocar el nombre del Señor.

9 Derribados en tierra, quedarán ellos sin accion, y como atados: mas nosotros alentados y sostenidos de vuestra diestra, les iremos encima, y triumpharémos de su orgullo.

10 Salvad, Señor, á nuestro Rey, y dignaos de oir nuestros ruegos, el dia que humildemente imploráremos vuestro socorro.

PSALMO XX.

1 El Rey, Señor, lleno de alegría celebrará la obra de vuestro poder: transportado de júbilo cantará la victoria, que debe á vuestro brazo.

2 Cumplisteis perfectamente lo que su corazon deseaba, é hicisteis que no quedasen vanos los fervorosos ruegos, que pronunciáron sus labios.

3 Apénas abrió su boca para rogaros, quando os adelantasteis; y saliéndole al camino para colmarle de bendiciones y

favores, pusisteis sobre su cabeza una diadema de oro, guarnecída de piedras muy preciosas.

4 Os pidió que le conservarais la vida; y vos no solamente se la otorgasteis, sino que quisisteis, que viviese eternamente en la serie de sus nietos.

5 Grande es por cierto el grado de elevacion, á que vuestra gracia le ha sublimado; pero aun añadireis nuevos realces á su gloria.

6 Porque le colmaréis de vuestras eternas bendiciones, y le dareis una perfecta y cumplida alegría, mostrándole vuestro rostro.

7 Por quanto el Rey tiene puesta toda su esperanza en el Señor; y asegurado en la proteccion y misericordia del Altísimo, no puede haber adversidad que le derribe.

8 Mas no suceda así, Señor, con vuestros enemigos, con todos aquellos que os aborrecen: hacedlles sentir la valentía de vuestro brazo.

9 Vean vuestro rostro sañudo, y respirando vivas llamas: sean devorados, como leña en horno ardiendo, del fuego de vuestra ira.

10 El Señor, mostrándoseles airado, los pondrá en consternacion, y fuego los devorará. Desarraygarás sus hijos de la tierra, y sus nietos no entrarán en cuenta con los hijos de los hombres.

11 Y por quanto tuviéron osadía de urdir mil calumnias, y de meditar negros designios contra vos, que no pudiéron llegar á executar:

12 Arrojad contra ellos de frente vuestras saetas, hasta que no pudiéndolas resistir, se vean obligados á volver vergonzosamente las espaldas.

13 Haced, Señor, alarde de vuestro poder: dad á conocer vuestra grandeza; que por nuestra parte cantarémos, y ensalzarémos vuestras grandes maravillas.

PSALMO XXI.

1 ¡Dios mio, Dios mio, miradme con piedad! ¿Por qué de este modo me habeis desamparado? los pecados agenos, que yo he cargado sobre mí, me alejan de la salud, que podria esperar de vuestra misericordia.

2 Esto no obstante gritaré á vos, Dios mio, y no cesaré de llamaros dia y noche: y aunque no sea este el momento en que debo ser oido, no por eso me será esto imputado á necedad ó imprudencia.

3 Morais lleno de magestad en vuestro santuario, vos que sois la gloria de Israél, que os ofrece sacrificios perennes de alabanzas.

4 Nuestros padres en vos fundáron toda su esperanza: en vos esperáron, y los sacásteis

de sus apuros y trabajos.

5 A vos clamáron, y los pusisteis en salvo: en vos apoyáron su confianza, y no tuviéron porque avergonzarse.

6 Mas yo, no ya figura de hombre, sino vil y despreciable gusano, he llegado á ser el blanco de las befas y escarnios de todos, y el desecho de los hombres.

7 Todos los que se paraban á mirarme, me llenáron de vituperios, y me insultáron con burlas, meneando sus cabezas.

8 Este, decian, en el Señor tenia puesta su esperanza; pues que venga ahora á librarle, y sálvelo, si es verdad, como él blasona, que tanto le ama.

9 Mas por quanto vos sois, el que de un modo maravilloso me sacasteis del materno seno, y desde el pecho que mamé, me tomasteis por vuestra cuenta, y me enseñasteis á que solo en vos esperára:

10 Y aun encerrado en aquel vientre virginal, me arrojé todo á vuestro paternal cuidado y providencia, y á vos solo reconocí por mi Padre, y por mi Dios; no me desampareis én este lance.

11 Porque veo ya vecino el terrible momento de mi angustia, y no hay quien para salvarme me alargue la mano.

12 Cercado estoy de enemigos, que como indómitos novillos, y lozanos toros, quieren embestirme.

13 A manera de leones, que bramando se arrojan feroces sobre la presa, tienen ya abierta la boca para echarse furiosos sobre mí, y devorarme.

14 Veo correr la sangre de mi cuerpo como si fuera agua, que se derrama; y siento ya descoyuntados todos mis huesos á la fuerza de los tormentos.

15 Mi corazon dentro de mí va desmayando; y mis fuerzas, así como la cera se derrite á la proxîmidad del fuego, enteramente desfallecen.

16 Ha faltado el vigor en todos mis miembros, y como vasijas de tierra se van secando; mi lengua por la sequedad está pegada al paladar, y ya me habeis conducido hasta el polvo del sepulchro, en que despues de muerto he de ser enterrado.

17 Porque cercado me veo de una manada de rabiosos perros, de una grande tropa de hombres perversos y llenos de malicia.

18 Con clavos me han traspasado las manos y los pies; y pueden ya contarse todos mis huesos descarnados.

19 En esta triste situacion se ponen á mirarme, y crueles me escarnecen: se reparten mis vestiduras, y decide la suerte sobre mi túnica inconsutil.

20 Mas vos, Dios mio, en vista de esto no tardeis en venir á socorrerme: acudid luego á mi defensa.

21 No me dexeis padecer así baxo la espada de vuestra justicia: libradme, destituido de

todo favor humano, del poder de perros tan furiosos.

22 Reducido á tal baxeza, sacadme de las fauces, y poder de leones, y de las hastas de unicornios tan terribles y feroces.

23 Que yo entónces, victorioso de la muerte, iré á anunciar á mis hermanos vuestro nombre; y en medio de un nuevo pueblo fiel, que se os ha de agregar, cantaré vuestros loores.

24 Vosotros, les diré, los que temeis al Señor, y le adorais, cantadle dulces hymnos: glorificadle todos los que sois del pueblo de Jacob, y celebrad á una sus grandezas.

25 Respéte á su Dios todo el linage de Israél: pues piadoso inclinó su magestad, para oir mis ruegos, y consolarme, quando me veia tan abandonado y afligido.

26 Nunca apartó de mí su rostro; y quando alzé á él mi grito para llamarle, luego luego oyó mi clamor.

27 Por tanto, Dios mio, en medio de una congregacion de pueblos cantaré vuestras alabanzas; y por medio de mis Ministros ofreceré continuamente un agradable sacrificio á la vista de todos los fieles, que os adoran.

28 De mi mesa participarán, y se hartarán los humildes, y los pobres de espíritu; los quales buscando á su Dios con sinceridad de corazon, sin cesar le alabarán, y con el alimento, que yo les daré, vivirán sus almas eternamente.

29 Reconocerán tan grandes maravillas aun los pueblos mas remotos de la tierra, y se convertirán al Señor.

30 Y todas las naciones, sin distincion alguna, dexada la vanidad de sus ídolos, vendrán á postrarsele, y á adorarlo.

31 Porque el Señor es, á quien propiamente pertenece el reynar: él es el que debe tener el imperio de todos los pueblos.

32 A adorarlo vendrán, y á participar de esta mesa todos los poderosos y grandes de la tierra: todos los mortales, que han de descender al polvo del sepulchro, le doblarán reverentes la rodilla.

33 Yo pasaré á vivir con mi Padre en el seno de su gloria; y mis fieles hijos quedarán en la tierra, para servirle y honrarle.

34 Será alistada para el Señor, como heredad peculiar suya, la nueva generacion, que despues ha de venir: y unos hombres inspirados del cielo instruirán en su santa ley á un pueblo, que ha de nacer, y que en su predestinacion formó para sí el Señor.

PSALMO XXII.

1 Mi guía, y mi pastor es el Señor, ¿qué es lo que me podrá faltar? en amenos y frondosos pastos me ha tenido,

2 Conduciéndome por las márgenes de claros y frescos arroyos, para que me refrigerase con sus aguas: y si alguna vez descarriado me perdia, me buscaba luego, y me hacia volver á su rebaño.

3 Por puro amor y bondad suya me llevó por las sendas derechas de su santa ley.

4 Por lo que, aun quando anduviere en medio del horror de los precipicios, aun quando me viere en las puertas mismas de la muerte, nada tengo que temer: porque sé, Dios mio, que estais vos siempre á mi lado.

5 Esa vara, ese cayado con que me habeis gobernado, han sido todo mi apoyo, y mi consuelo.

6 En medio de la extrema miseria, á que me tenian reducido mis enemigos, me pusisteis delante una mesa, á la vista de los mismos que me perseguian.

7 Con pingüe, y suave óleo ungisteis mi cabeza, y me alargasteis un vaso de generoso y excelente vino: ¡oh! ¡y quántas delicias se encierran en él, y cómo enagena y saca de sí á los que dignamente le reciben!

8 Esta piadosa dignacion vuestra me hace esperar, que no me abandonará vuestra misericordia, miéntras viva.

9 Y que por último he de llegar á reposar eternamente en los alcázares de vuestra gloria.

PSALMO XXIII.

1 La tierra, y todo lo que en ella se contiene, al Señor pertenece: suya es su redondez, y todos los que la pueblan.

2 Porque él con solo su querer la sacó de la nada; y alzó su superficie sobre las corrientes de los rios, y sobre las aguas de los mares.

3 A vista de un poder y grandeza tan incomprehensible, ¿quien será el que pueda subir al alto lugar, donde el Señor mora, ó entrar en su santuario?

4 Solamente el que en sus acciones y deseos es enteramente puro; el que no emplea vanamente su corazon en las perecederas criaturas: el que jura sincéramente, y cumple á su próximo lo que ha jurado.

5 Este será el que merecerá las bendiciones del Señor, y el que recibirá los frutos de la misericordia del Dios su Salvador.

6 Tal es el linage de aquellos, que solamente buscan hacer en todo la voluntad del Señor, y procuran servirle con un ardiente deseo de llegar á verle y poseerle.

7 Abrid ya las puertas de vuestra ciudad, ó Príncipes de la celestial Jerusalem: y vosotras, ó puertas eternas de los cielos, abríos, para que entre el Rey de la gloria.

8 Si me preguntais, ¿que Rey de la gloria es este, que

aquí llega tan glorioso? os respondo, que es el Señor fuerte y poderoso, que con tanta gloria ha triumphado de todos sus enemigos.

9 Por tanto abrid, Príncipes, las puertas de vuestra ciudad: y vosotras, puertas eternas, abríos para dar entrada al Rey de la gloria.

10 Y si de nuevo me preguntais, ¿que Rey de gloria es este, que aquí viene? os vuelvo á repetir, que el Señor de todos los exércitos, ese mismo es el Rey glorioso, que aquí llega.

PSALMO XXIV.

1 A vos, Señor, tengo levantado mi corazon: en vos, Dios mio, tengo puesta toda mi confianza: no permitais, no, que quede avergonzado, viendo frustrados mis deseos:

2 Ni que tomen de aquí motivo mis enemigos, para burlarse de mí, y escarnecerme. Porque yo sé, que ninguno hasta ahora en vano perseveró implorando vuestra asistencia.

3 Cayga la confusion sobre todos aquellos, que vana é injustamente intentan oprimir al inocente.

4 Mostradme, Señor, y hacedme conocer los caminos que conducen á la vida, las sendas estrechas, por donde vos quereis que yo vaya.

5 Guiadme por el camino de vuestra verdadera doctrina, y amaestradme para que jamas me aparte de él: porque vos solo sois el que me podeis dar la salud, y de vos solo con paciencia y resignacion he esperado el remedio de todas mis necesidades.

6 Acordaos, Señor, de tantas y tan grandes obras de vuestra misericordia, de aquellas piedades, de que en todos los siglos habeis dado muchas pruebas á los mortales.

7 Echad en olvido los desvaríos y flaquezas de mi ciega juventud; y lo que pequé por ignorancia, ó poca precaucion:

8 Acordaos, Señor, de mí, no por lo que yo merezco, sino por sola vuestra bondad y misericordia.

9 Justo es el Señor; pero al mismo tiempo está lleno de piedad: por manera que á los que se extraviáron del camino, les pondrá delante su ley, para que se arrepientan, y le busquen.

10 Y á los humildes, que se someten á su yugo, no solamente les mostrará sus caminos, sino que los acompañará, para que no le vuelvan á perder.

11 Luego que estos arreglan sus vidas, para seguir enteramente su santa ley y mandamientos, ven por experiencia, quán misericordioso es, y quán fiel en cumplir todas sus promesas.

12 A la gloria de vuestro nombre interesa, Señor, el que

me perdoneis los muchos y gravísimos pecados, que he cometido.

13 ¡O qué pocos son los que temen al Señor! ¿mas quán dichoso es aquel, que tiene este santo temor, y á quien el mismo Señor hace conocer su voluntad en el estado de vida, que ha escogido por su gracia?

14 Este tal gozará pacíficamente, mientras viviere, de toda suerte de bienes, que el cielo derramará sobre él; y estos mismos quedarán á sus hijos, para que los posean despues de su muerte.

15 El Señor es la fuerza, y firme apoyo de los que le temen; y les revelará los secretos de su divina palabra y voluntad.

16 Mis ojos estarán siempre fixos en el Señor; porque él es el que me ha de sacar de todos los lazos, con que están presos mis pies.

17 Por tanto, Dios mio, dignaos de volver ácia mi vuestras piadosas miradas: compadeceos de este pobre, que se vé solo y abandonado á la mayor miseria.

18 Esta os hago presente, y como se han multiplicado las interiores aflicciones de mi alma, y las duras necesidades, que padezco, para que no dilateis venir á sacarme de ellas.

19 Ved el espantoso abatimiento, y estado trabajoso, á que me veo reducido: perdonadme todos mis pecados, que son la causa de esto.

20 Mirad como ha crecido el número de mis enemigos, y quán injusto y poco razonable es el mortal odio, que me tienen.

21 Guardad, pues, mi alma, y libradme de sus manos: no padezca la confusion de verme abandonado. No temo tal cosa, pues en vos solo tengo puesta mi esperanza.

22 Esta firme y constante esperanza, de que me habeis de salvar, es la que ha obligado á los buenos, y á todos los que conocen su deber, á que se unan conmigo, y no me dexen en este apuro.

23 En vista de esto, librad, Dios mio, á vuestro pueblo de todas sus angustias y tribulaciones.

PSALMO XXV.

1 Hacedme, Señor, justicia en esta causa, puesto que no veo en mí cosa, que me arguya la conciencia. Como espero únicamente en el Señor, proseguiré constante en mi inocencia hasta conseguir mi libertad.

2 Probadme, Dios mio, y sondead mi alma: exâminad al fuego de la afliccion todos mis pensamientos y deseos.

3 Nada temo, que hagais conmigo esta prueba; porque tengo siempre á la vista vuestra misericordia, y hallo toda mi alegría en obedecer sincéramen-

te á la verdad de vuestra santa palabra.

4 Nunca he querido tener comercio con hombres vanos y falaces: ni en adelante me mezclaré con los que se emplean en obrar cosas injustas.

5 He aborrecido las juntas de toda gente profana y maliciosa; y evitaré siempre toda comunicacion con la impiedad.

6 Lo que apetezco, sí, Dios mio, es vivir con los justos é inocentes; y lavar con ellos mis manos, para asistir en su compañía á los acostumbrados solemnes sacrificios, que se os ofrecen en vuestro altar.

7 Para oir las voces de los cantares, con que ensalzan vuestro santo nombre, y para poder contar todas vuestras maravillas.

8 Bien sabeis, Señor, quanto he amado yo siempre lo que forma toda la hermosura de vuestra santa casa, y el lugar donde reside la augusta magestad de vuestra gloria.

9 No querais, no, Dios mio, confundirme, ni que perezca entre esos impíos, entre esa gente cruel y sanguinaria.

10 Cuyas manos están todas llenas de iniquidad, y que pervierten por un vil interes toda la justicia.

11 Bien sabeis, que me he conservado con un corazon puro é inocente, muévaos esto á piedad: ponedme en libertad, y alzadme este duro destierro, en que me veo.

12 Mi pie no ha torcido un paso del camino derecho de vuestros preceptos; por tanto llevadme al lugar, en donde juntamente con vuestros fieles pueda cantar vuestras grandes misericordias.

PSALMO XXVI.

1 El Señor es el que me alumbra en medio de las tinieblas, y el que me saca salvo de todos los peligros; ¿á quién, pues, podré temer?

2 El Señor vela en defensa de mi vida: ¿que cosa habrá, que pueda intimidar mi corazon?

3 ¿Quántas veces se acercáron á mí mis enemigos con ánimo de abalanzárseme, y despedazándome hartarse de mis carnes como fieras?

4 ¿Quantas me tuviéron cercado los que cruelmente me persiguen; y deshechos é inutilizados todos sus esfuerzos, los ví postrados y caidos?

5 Vengan, pues, contra mí exércitos enteros: que nada temerá mi corazon.

6 Embístanme ya esquadrones ordenados: que aun en medio del combate no perderé mi esperanza.

7 Nada de esto me asusta. Una sola cosa es, la que he pedido al Señor, y esta le pediré una y muchas veces: que me

dexe vivir y descansar en la casa del Señor todos los dias de vida, que me quedan;

8 Para contemplar y gozar las delicias inefables, que comunica á los que allí le sirven, para visitar con mas freqüencia su santo templo.

9 Ya en otro tiempo, quando me ví lleno de afliccion, y perseguido; me dió asilo sagrado en lo mas retirado de su tabernáculo.

10 Sí: en el seguro de su tabernáculo me escondió: y despues me ensalzó en la guarida de una peña; y dándome ahora una nueva prueba de su proteccion, ha hecho, que prevaleciese sobre mis enemigos.

11 Por esto he rodeado ahora su altar, y he ofrecido en su tabernáculo un sacrificio de júbilo, y de accion de gracias; y no cesaré de ensalzar al Señor con alegres cánticos de alabanzas.

12 Sí, Dios mio, cumplidme este deseo, y atended al tierno afecto, con que gritando os lo pido. Os muevan á piedad mis ruegos, y escuchadlos.

13 No son solo mis labios, los que os hablan, es tambien mi corazon. Mis ojos por todas partes os buscan, y no quieren otra ocupacion, que la de buscaros y contemplaros.

14 No me torzais el rostro; no os retireis de vuestro siervo como airado.

15 Acudid, como siempre lo habeis hecho, á socorrerme: no me dexeis, Dios y Salvador mio, ni me desecheis.

16 Aun mi mismo padre y mi madre se han visto obligados á abandonarme: por esto el Señor me ha recogido, y tomado por su cuenta.

17 Dirigid, pues, mis pasos por el camino, que he de seguir, y guiadme vos mismo por una senda derecha, para que no cayga en manos de mis enemigos.

18 No me entregueis á la voluntad de los que violentamente me persiguen: porque veo, que se han levantado contra mí falsos testigos, que con mil negras calumnias y mentiras pretenden arruinarme.

19 Yo, Dios mio, tengo una firme esperanza, de que he de volver á la amada patria, asiento de los justos, á disfrutar pacíficamente las verdaderas delicias de la casa del Señor.

20 No desmayes, corazon mio: muestra valor, y resiste entre tantas penas, y espera con paciencia, que no te faltarán las promesas del Señor.

PSALMO XXVII.

1 A vos, Señor, Dios y fortaleza mia, clamo y clamaré sin cesar: no os hagais sordo á mis ruegos: porque si así lo haceis, y no me acudís, puedo ya contarme con los muertos.

2 Oid, Señor, la voz de mi humilde súplica, puesto que para orar á vos, tengo tendidas mis manos ácia el lugar de vuestro santuario.

3 No sea mi suerte igual con la de los impíos; ni me confundais, y acabeis con los que hacen una especie de profesion de cometer la iniquidad.

4 De los que muestran á su próximo paz y amor en el semblante, pero que abrigan pérfidos en sus pechos cruel guerra, y odios implacables.

5 Tratadlos vos, como merecen sus obras, y segun la malignidad que encubren en todos sus designios.

6 Dadles el pago, que merecen las obras de sus manos: haced que recayga sobre ellos toda su malicia.

7 Y por quanto no han querido reconocer las obras del Señor, ni las maravillas de sus manos: por tanto los derribaréis, sin esperanza de que puedan volver á levantarse.

8 Bendito sea el Señor, que se ha dignado de escuchar los ruegos de su humilde siervo.

9 El Señor es el que me asiste, y me defiende: en él ha puesto siempre mi corazon toda su esperanza, y siempre le he hallado pronto á mi socorro.

10 Y he sentido revestirse mis miembros de un nuevo y no acostumbrado vigor: por tanto con el mas tierno afecto daré alabanzas á mi Dios,

11 Confesando, que el Señor es la fortaleza y la gloria de su pueblo; y el que tantas veces ha defendido y salvado á su Ungido.

12 Salvad tambien, y dad, Señor, la bendicion á vuestro pueblo, al pueblo, que es vuestra heredad: sed su guia, y haced que cante eternos triumphos de todos sus enemigos.

PSALMO XXVIII.

1 Vosotros, ilustres Israelitas, á quienes Dios ha escogido por sus hijos, trahed, trahed luego tiernos corderillos, para ofrecerlos al Señor.

2 Glorificadle y honradle, tributando á su augusto nombre dignos sacrificios de alabanzas: adorad al Señor en el atrio de su santo tabernáculo.

3 Oid el estampido asombroso de su voz: ved como la voz del Señor resuena en medio de negras nubes, amenazando con un diluvio de aguas á la tierra.

4 Ved como la voz del Señor, acompañada de una fuerza y magestad toda divina, infunde respeto do quiera que se oye.

5 Ved la facilidad con que la voz del Señor hace rajas los cedros; los cedros mas robustos y empinados del Líbano.

6 Y como los reduce á has-

tillas con la misma facilidad, con que despedazaria á un tierno becerrillo, ó al hijo amado de unicornios, de los que retozan, y se crian en el mismo monte.

7 Ved como hace que se abran las nubes, y se vé romper de ellas fuego, para caer sobre la tierra.

8 Haciendo que se estremezca todo el desierto de Cades al estruendo espantoso de sus truenos:

9 Y que se adelanten á parir las ciervas. A la fuerza de sus rayos hace, que se descubra lo mas espeso y sombrío de los bosques: por tanto todos en su santo templo engrandecerán á una voz su magestad y poder.

10 El Señor, como eterno Rey, y árbitro supremo, tiene las tempestades y aguaceros en su mano: él les da la ley, y las gobierna.

11 El Señor dará tambien valor á su pueblo, para que triumphando de todos sus enemigos logre los frutos de la paz, y de sus paternales bendiciones.

PSALMO XXIX.

1 Yo te ensalzaré, Señor, por haberos declarado mi protector, no permitiendo, que mis enemigos tuviesen el gusto de prevalecer contra mí.

2 Imploré, Señor y Dios mio, vuestro socorro; y luego misericordioso, acudisteis á darme la salud.

3 Me concedisteis, Señor, la vida, y no quisisteis que fuese del número de los que descienden al sepulchro.

4 Vosotros, fieles siervos del Señor, unios conmigo, para cantar en su honor un cántico de reconocimiento, y para celebrar la santidad de su nombre, y su grande misericordia.

5 Es verdad que castiga airado, para satisfacer á su justicia: mas tambien es verdad que aplacado, quiere piadoso que vivamos.

6 Lo que por la tarde son llantos y gemidos, por la mañana se ve convertido en gozo, y en cánticos de alegría.

7 Yo, quando me veia en el mayor colmo de mi dicha, tuve la flaqueza y vanidad de creer, que seria inalterable el estado feliz, en que me veia.

8 Mas sin advertir, ni reflexîonar, que á vuestra voluntad y fortaleza debia, Dios mio, toda la prosperidad que gozaba.

9 Esto me lo hicisteis bien conocer, retirándome vuestro rostro: y yo en el momento me ví lleno todo de amargura, y consternado.

10 Escarmentado con mi propio mal, me volví entónces á vos clamando, y os dirigí estos mis humildes ruegos.

11 ¿Que me aprovechará, os decia, el haber vivido, si án-

tes de tiempo voy á caer en el sepulchro, para ser hediondo pasto de gusanos?

12 Reducido así á polvo, ¿podré yo cantar vuestras alabanzas, y publicar la verdad de vuestras promesas?

13 El Señor entónces lleno de compasion oyó mis gemidos, me alargó luego la mano, y me concedió su auxîlio.

14 Enxugasteis mis lágrimas, y cambiando mi luto en dulce risa, me llenasteis el corazon de placer y de alegría.

15 Para que mi alma pudiese cantar ya sin el menor pesar vuestras alabanzas. Por tanto, Señor y Dios mio, eternamente confesaré y ensalzaré vuestro augusto nombre.

PSALMO XXX.

1 En vos, Señor, tengo puesta mi esperanza; no permitais, que padezca una eterna confusion. Justo sois, y como tal libradme de los que injustamente me persiguen.

2 Dignáos de inclinar vuestros oidos, y escuchar mis ruegos y clamores: acudid prontamente á sacarme de mis males.

3 Experimente, y halle en vos un Dios, que me defienda; un asilo seguro, adonde pueda refugiarme y salvarme.

4 Porque vos sois toda mi fortaleza, y mi único refugio; y por la gloria de vuestro nombre sereis el que me saqueis de los peligros, y el que me proveais de todo lo necesario.

5 Vos, que me habeis dado repetidas y claras pruebas de vuestra proteccion, me libraréis ahora de los ocultos lazos, que tienen armados contra mí.

6 Yo por mi parte pongo, Señor y Dios mio, mi vida en vuestras manos: muchas veces tengo experimentado vuestro favor, y la verdad y fidelidad de vuestras promesas.

7 Yo sé que aborreceis á los que sin fruto buscan las vanidades y falsos oráculos, y dan crédito á supersticiosos agüeros:

8 Mas yo solo, en vos aseguro mi esperanza: en vuestra misericordia me gozaré solamente, y hallaré todo mi consuelo.

9 ¿Quántas pruebas tengo de esta vuestra misericordia? ¿quántas veces os habeis vuelto á mirarme en el estado de abatimiento, á que me tenian reducido? ¿quántas sacasteis mi alma de los afanes que padecia?

10 ¿Y quántas, teniéndome cerrado mis enemigos, me salvasteis de entre sus manos, por un camino ancho y seguro, por donde vos mismo me guiabais?

11 En vista de esto, ¿cómo no acudiré, Dios mio, á implorar ahora vuestra misericordia, viéndome de nuevo angustiado y afligido? La grande congoja, en que me ha puesto el furor de

mis enemigos, ha obscurecido la luz de mis ojos, y ha penetrado hasta lo íntimo de mi corazon y de mi alma.

12 Porque veo desfallecer mi vida de pura pena, y pasaré mis años en gemir y suspirar continuamente.

13 Mis fuerzas se han debilitado con la miseria y afliccion; y se hallan en la mayor turbacion todos mis huesos.

14 Me veo en mayor oprobrio, que todos mis enemigos, y principalmente lo soy para mis vecinos y deudos: mis conocidos me desconocen, y temen manifestar, que lo fuéron.

15 Los que me solian visitar en mi casa, y los que me veian fuera, huyen ahora mi encuentro, ó vuelven la vista á otra parte por no mirarme.

16 Dan á entender, que me tienen enteramente borrado de su corazon, del mismo modo, que si ya no estuviera entre los vivos. En fin he llegado á ser para ellos como una vasija de barro, que hecha pedazos se arroja á la calle por inútil.

17 No oygo por todas partes sino injuriosos baldones de las gentes, que me cercan: no contentos con esto tienen sus congresos para ver, qué medios han de tomar para despojarme de este miserable resto de vida, que me queda.

18 Mas yo, Dios mio, en medio de tanto afan tengo en vos puesta toda mi esperanza: una y mil veces repito, que vos sois mi Dios, y de vos solo dependo, para que hagais de mí lo que quisiéreis.

19 Si lo teneis á bien, libradme de las manos de estos mis enemigos, que tan violentamente me persiguen.

20 Haced que la hermosa luz de vuestros piadosos ojos brille sobre vuestro siervo: vuestra misericordia es la que me ha de salvar: no me retire de vos sin ser oido, puesto que con humildad os he invocado.

21 Padezcan eterna confusion los impíos, y para gloria de vuestro nombre sean sepultados en el infierno. Enmudezcan los labios engañosos

22 De aquellos que abusan de su poder, y llenos de fausto y de orgullo oprimen al inocente, y urden negras calumnias contra el justo.

23 ¡O quán grande es, Señor, la abundancia de vuestras dulzuras y delicias! la teneis Señor, reservada para aquellos, que os temen.

24 Se las hareis gustar perfectamente á todos los que en vos esperan, á vista de todo el mundo, que verá y admirará vuestra largueza.

25 No los perdereis de vista, poniéndolos en lugar seguro y retirado, adonde no puedan alcanzar, ni inquietarlos las violencias de los hombres.

26 Y estando al cubierto de vuestra proteccion, nada temerán las calumnias de las lenguas maldicientes......

27 Bendito sea el Señor, que tanto ha señalado conmigo su misericordia, quando en ciudad bien guarnecida abrió á mi huida un asilo muy seguro.

28 Me ví en el colmo de mis males, y como transportado, y fuera de mí mismo, llegué casi á temer, que me teniais abandonado, y que no os debia ni siquiera una mirada.

29 Mas no fué así: porque luego que me oisteis clamar, acudisteis piadoso á consolarme.

30 ¡O vosotras, almas santas, que temeis al Señor! amadle mas y mas de todo vuestro corazon: porque al paso que buscará la fidelidad de sus siervos para remunerarla, dará su pago á los rebeldes y soberbios, abatiendo y domando su vano orgullo.

31 Por tanto haced frente á los peligros, no desmaye vuestro corazon en medio de ellos: que segura teneis la victoria, esperando en el Señor.

PSALMO XXXI.

1 ¡O dichosos aquellos, que han logrado el perdon de todas sus culpas, sepultándolas el Señor en eterno olvido!

2 ¡Dichoso el hombre, á quien Dios no mira ya como á pecador, y que sigue el camino derecho, y no una conversion simulada y mentirosa!

3 Por no haber yo pedido perdon de mi pecado, y rehusado confesarlo por una detestable vergüenza, vi aumentarse mi desdicha, y consumirse mis huesos: lo que me hacía pasar los dias en continuos gritos.

4 Porque vos, Dios mio, me hicisteis sentir dia y noche el peso de vuestra mano: violentas agitaciones y crueles remordimientos de conciencia á manera de espinas me punzaban, y me hacian revolver de una parte á otra, sin hallar paz ni sosiego en cosa alguna.

5 Hasta que rompiendo por vuestra gracia aquel detestable silencio, manifesté de plano mi pecado, confesé sin excusa mi injusticia.

6 Pequé, dixe, contra vós: perdon, Dios mio: y vos con inefable piedad en el mismo punto, que le pedí, me lo concedisteis.

7 En vista de tal indulgencia, que habeis usado conmigo, ¿cómo no se llegarán á vos en tiempo de hallar vuestra misericordia, todos los que siendo pecadores, desean volver á vuestra amistad?

8 Se llegarán sin duda, y quando todo lo inunden las impetuosas aguas de vuestra indignacion, se verán en seguro, y libres de ser arrebatados de la corriente de sus olas.

9 Vos sois á quien me acojo, para que me saqueis de la tribulacion, en que me veo: vos, que sois toda mi alegría, sal-

vadme de los males, que me cercan.

10 Vos os dignasteis de hablarme al corazon, y decirme: No temas, no, que yo te haré conocer todos los peligros: yo te serviré de fiel guia por este nuevo camino, en que has entrado, y en tí tendré mis ojos siempre fixos, para que otra vez no te extravíes.

11 ¡O hijos de los hombres! no os mostreis fieros é indómitos, semejantes al caballo y al mulo, sin razon ni entendimiento.

12 Si rehusais acercaros á vuestro Dios, y baxar la cabeza para recibir su suave yugo, sabed, que por último pondrá en vuestra boca un duro freno, con que domará severo vuestro orgullo.

13 Al paso mismo, que descargará multiplicados azotes sobre el pecador, amparará con su misericordia al que con firme esperanza le buscare.

14 Por tanto alegraos, ó justos, y regocijaos en solo el Señor: y poned en él toda vuestra gloria, todos los que le servís con rectitud de corazon.

PSALMO XXXII.

1 Alabad, justos, al Señor con alegres cánticos: á los que caminan en rectitud de corazon delante de Dios, pertenece el alabarle.

2 Tomad el laud y celebrad su grandeza: tañed con el psalterio de diez cuerdas dulces hymnos á su gloria.

3 Entonad un nuevo cántico á su augusto nombre: esforzad vuestras voces, para publicar y cantar sus misericordias.

4 Porque fiel es el Señor en sus palabras y promesas; y esta fidelidad brilla constantemente en todas las obras de sus manos.

5 Es justísimo y rectísimo en sus juicios: mas su misericordia modera el rigor de sus sentencias, y los efectos de ella se han dexado ver en todos tiempos por toda la tierra.

6 A una sola palabra del Señor fué fabricada la solidez de los cielos: y á un solo aliento de su boca salió de la nada todo el hermoso exército de brillantes astros, que los adornan.

7 Encerró, como en un vaso, las aguas de los mares, y en las concavidades de la tierra, que son como sus receptáculos, contiene sus abismos.

8 Tema al Señor toda la tierra, y todos los que habitan en su redondez adórenlo, y tiemblen en su presencia.

9 Porque él fué el que dixo: Hágase; y todo al punto fué hecho: él lo mandó, y todas las cosas con solo su querer fuéron criadas.

10 El hace, que se desvanezcan los designios de las naciones: deshace los vanos é inútiles proyectos de los pueblos; y reprueba las soberbias ideas y resoluciones de los príncipes mas poderosos.

11 Por el contrario sus decretos se cumplen infaliblemente: á sus designios no hay ningun poder, que pueda oponerse; serán siempre executados sin resistencia.

12 ¡Dichosa aquella nacion, que reconoce y adora por su Dios á un Señor tan grande y poderoso! ¡Venturoso aquel pueblo, que el mismo Señor escogió para amarle y poseerle, como heredad propia suya!

13 Desde el cielo inclinó el Señor sus ojos ácia la tierra, y miró, sin que se escondiese ni uno solo de su vista, á todos los hombres.

14 Desde aquella alta y eterna morada suya, que ya en la fundacion del mundo preparó para todos sus amigos, atiende y vela sobre cada uno de los que habitan en la tierra.

15 El es el que señaladamente, y uno por uno formó los corazones de todos los mortales; y por consiguiente tiene un exâcto conocimiento de todas sus obras.

16 El es el árbitro de la paz y de la guerra: en vano fiará un Rey en el esfuerzo y valor de sus tropas numerosas: de nada servirá á un gigante la fuerza extraordinaria, y robustos miembros en que se apoye.

17 La firmeza y agilidad del caballo mas velóz y vigoroso no sacará á salvo al que lleva sobre sí, si no le asiste el Señor, ó si le tiene por contrario.

18 Solo él es el que ha de salvar: mas solamente pone sus ojos sobre aquellos que le temen, sobre los que enteramente á él se abrigan, y se dexan en las manos de su misericordia.

19 A estos acude con especial providencia, para librarlos de la muerte, y para que no perezcan de hambre en la mayor carestía.

20 El Señor es nuestro apoyo y nuestro escudo: de él es, de quien debemos esperar nuestra defensa.

21 Porque en él se ha de alegrar nuestro corazon, y en su santo nombre hemos de fixar nuestra esperanza.

22 Emplead, Señor, y haced brillar vuestra misericordia á proporcion de la esperanza, que en vos tenemos.

PSALMO XXXIII.

1 Bendeciré y daré gracias al Señor en todo tiempo; y mis labios no cesarán jamas de pronunciar sus alabanzas.

2 No tendrá mi alma otra gloria, que gloriarse en el Señor. Venid justos, á oirme, y á tener parte en mi alegría.

3 Venid á celebrar conmigo su grandeza, y á ensalzar todos juntos su amable y augusto nombre.

4 Busqué y llamé al Señor, quando me ví atribulado; y él oyó mis voces, y en el punto mismo me sacó de todas mis angustias.

5 Por tanto á exemplo mio acercaos á él, implorando su luz y asistencia: creed que no os despedirá de sí con la vergüenza y confusion de no haberos escuchado.

6 Yo pobre y afligido le llamé, y él me oyó benignamente, y me salvó de todas mis miserias y trabajos.

7 Los que le temen tendrán siempre á su lado al Angel del Señor: este les hará la guardia, y los librará de todos los peligros.

8 Venid á gustar y ver por experiencia, quán grande es la dulzura y suavidad del Señor. ¡Dichoso aquel hombre, que pone en él toda su esperanza!

9 Temedle, almas justas, como quiere ser temido: á los que así lo hacen, nada les faltará de quanto necesiten, para no perderse.

10 A los ricos, que á manera de leones robadores quitan á otros quanto tienen, los reduce á miseria y hambre; y á los que le buscan y siguen, nada les falta: los colma de felicidades y de bienes.

11 Venid, hijos mios, escuchad mi voz, que yo os daré lecciones, y os amaestraré en el temor casto del Señor.

12 ¿Quién es el hombre, que aspira á una vida larga y dichosa en este mundo, y eterna en el otro? ¿quién es el que desea tanto al presente como en la eternidad pasar sus dias felices y gozosos?

13 Tú hombre, que te hallas en tal disposicion, vela atentamente, para que no se deslice tu lengua en algun mal: habla con sinceridad de corazon.

14 Evita el pecado; haz todo el bien que pudieres; ama la paz, y procura por todos los medios conseguirla y conservarla.

15 Atento está el Señor á las acciones de todos los hombres: á las de los justos, para escuchar sus ruegos y ayudarlos:

16 A las de los que le ofenden, para borrar su memoria de la superficie de la tierra.

17 Los justos se llegan y claman al Señor; y él los oye, y saca de todas las aflicciones, que padecen.

18 Cerca de sí tienen al Señor para salvarlos, los que con un corazon contrito se humillan y anonadan en su presencia.

19 Muchas y muy varias son las tribulaciones y males, que cercan á los justos: mas el Señor los sacará bien de todas ellas.

20 Está el Señor en vela sobre ellos: tiene contados todos sus huesos, y no dexará que sea quebrantado ni uno solo de ellos, ó que sea abatida ni vencida su constancia.

21 Mas los que afligen al justo, quedarán burlados, y una muerte desgraciada les dará un tardo é inútil desengaño y arrepentimiento.

22 Al contrario, por medio de una muerte preciosa en sus ojos, librará el Señor á las almas de sus siervos de las violencias de sus enemigos, y no permitirá que pequen, ni perezcan los que en él tienen puestas todas sus esperanzas.

PSALMO XXXIV.

1 Hacedme, Señor, justicia de los que se empeñan en dañarme: oponte á todos los que se levantan contra mí.

2 Ceñid vuestras armas, embrazad el escudo de vuestro poder, y salid prontamente á mi defensa.

3 Esgrimid el acero, y cerrad contra los que de este modo me persiguen. Haced que mi alma conozca y sienta por experiencia, que vois sois mi defensor y salvador.

4 Queden burlados y frustrados los intentos de los que tanta sed muestran de beber mi sangre.

5 Haced, que cubiertos de confusion y de vergüenza, vuelvan las espaldas los que con corazon dañado me ponen asechanzas.

6 Sean arrebatados como el polvo, que disipa el ímpetu del viento; y un Angel del Señor estréchelos en su alcanze.

7 No vean por donde poder huir, y solo encuentren precipicios en su huida; y vaya en su seguimiento un Angel enviado por el Señor.

8 Por quanto sin ningun motivo han querido, que perezca en la oculta red que me han tendido, é injustamente me han cubierto de oprobrios y de ultrages.

9 Haced, Señor, que venga contra ellos la oculta calamidad, y que sin pensarlo, queden presos en las mismas redes y lazos, que han armado contra mí.

10 Que mi alma en el Señor se regocijará, y le mostrará su alegría, por la salud de que le será deudora.

11 Todas mis potencias y fuerzas se emplearán en daros gloria, y dirán: ¿Quién otro hay, Señor, como vos?

12 Que sacais al flaco y desvalido de entre las manos de los poderosos, que le tyranizan: al necesitado y al pobre de los que violentamente quieren despojarle de lo que tiene.

13 Levantábanse contra mí injustos acusadores, pretendien-

do, que me justificase, y diese razon de cosas, que no hice, ni sabia.

14 Me pagaban los beneficios con ultrages, privando á mi alma del consuelo de mis amigos é hijos.

15 Pero yo al paso mismo, que mas se empeñaban en afligirme y acabarme, me cubria de cilicio.

16 Me postraba y humillaba en la presencia de mi Dios, y ayunando le dirigia y repetia por ellos fervorosas oraciones.

17 Procuraba complacerles, tratándolos con el mismo amor y cariño, que se tiene á un pariente, ó á un hermano; y me afligia de sus males, llorándolos como propios.

18 Mas ellos al mismo tiempo se reian de mí, y me escarnecian, juntándose y deliberando entre sí, para ver cómo podrian amontonar sobre mí nuevas tribulaciones, sin que yo llegase á comprehender, qué era lo que les movia á tratarme de esta suerte.

19 Viéron desechas todas sus tramas, mas no por eso desistiéron de su intento: ántes bien afirmándose en su malicia, hiciéron repetidas pruebas de mi paciencia, me insultáron de nuevo, cruxiendo furiosos sus dientes contra mí.

20 A vista de esto, ¿quándo volvereis, Señor, ácia mí vuestras miradas? Veis que está su malicia consumada: librad mi alma, destituida de todo consuelo, de estos que como leones hambrientos intentan devorarme.

21 No seré ingrato á un beneficio tan señalado: delante de todo vuestro pueblo celebraré y cantaré vuestras misericordias y alabanzas.

22 No triumphe sobre mí la malicia de los que injustamente me persiguen: bien veis quán sin motivo me aborrecen, y que aunque en el semblante aparentan amistad, se hacen del ojo contra mí.

23 Me mostraban paz en la falsa risa de su boca: mas lleno su corazon de amarga hiel, vomitaban despues contra mí toda su rabia, y no pensaban en otra cosa, que en ver cómo me habian de sorprehender con sus engaños.

24 Quando creian haber ya logrado su designio, desataban sus lenguas sin medida: Bueno, bueno, repetian; preso está ya en nuestros lazos, y perecer le veremos sin recurso.

25 Vos sí, Dios mio, que visteis su malicia, socorredme, y no disimuleis; ni hagais semblante de que no veis tanta iniquidad.

26 No me desampareis, ni os retireis, Señor, de mí: decidid esta causa; pronunciad, Dios y Señor mio, la sentencia.

27 Triumphe de una vez vuestra justicia: no se vayan gozando de mis males,

28 Ni vanagloriando, y diciendo allá en su interior: Al-

bricias, albricias, que salimos con la nuestra, y por fin hemos logrado derribarlo y devorarlo.

29 Cambiad en confusion y vergüenza la alegría, que muestran en los trabajos, que padezco.

30 Sí, Dios mio, cubrid de ignominia á los que con tanta insolencia me insultan y escarnecen.

31 Y por el contrario llenad de júbilo á los que están á favor de mi justicia; y los que os ruegan por la paz de vuestro siervo, repitan sin cesar: Engrandecido sea el nombre del Señor.

32 Que yo meditando dia y noche en vuestros justos juicios, no cesaré de emplear mi lengua en alabarlos y ensalzarlos continuamente.

PSALMO XXXV.

1 Resuelto tiene el impío en su corazon seguir constantemente la impiedad, porque tiene desterrado de su alma el temor santo de Dios.

2 Reo se hace en su presencia de todos los delitos, atrayendo sobre sí el justo odio de Dios y de los hombres.

3 No salen de su boca sino palabras de injusticia y de engaño: se niega á conocer lo justo, para no tener que practicarlo.

4 Injusticias y venganzas medita, aun en el reposo de su lecho: se muestra dispuesto para seguir todo lo que le aparta de lo bueno, y da bien á entender quán de corazon ama el pecado.

5 Mas aunque esto es así, excede, Dios mio, infinitamente vuestra inefable misericordia á su malicia; y la verdad de vuestras promesas es superior á lo que nosotros podemos pensar, ó comprehender.

6 Vuestra justicia y vuestros juicios son inaccesibles, como los montes mas altos; son insondeables como los profundos abysmos de la mar.

7 Vuestra providencia (tanto habeis querido señalar y multiplicar las grandes obras de vuestra misericordia) se extiende no solo á los hombres, sino tambien á todos los animales, para alimentarlos y conservarlos.

8 Mas los hijos de los hombres, aquellos, digo, que ponen en vos toda su confianza, estarán al abrigo y á la sombra de vuestras alas.

9 Serán embriagados de la abundancia de los bienes inefables, que gustarán eternamente en vuestra casa, y saciarán cumplidamente su sed en el torrente de vuestras dulces delicias y placeres.

10 Porque vos solo sois el orígen de la vida verdadera; y á la lumbre de vuestra gloria veremos vuestra luz inmensa é increada.

11 Desplegad vuestra mise-

ricordia sobre aquellos, que os conocen y adoran, y declárese vuestra justicia á favor de los que caminan con rectitud de corazon en vuestra presencia.

12 No permitais, que me acozeen y opriman mis soberbios enemigos: queden burlados todos los esfuerzos, que hacen contra mí los pecadores.

13 Burlados quedarán sin duda, y su misma malicia será la que los empuje y derribe, de manera que nunca jamás se puedan volver á levantar.

PSALMO XXXVI.

1 No te muevas á ira á causa de los impíos, ni imites sus malos exemplos, ni envidies la aparente prosperidad, de que ahora gozan.

2 Porque como heno del campo se secarán muy luego; y como hortaliza y yerba decaerán en un momento, y perderán su felicidad caduca y pasajera lozanía.

3 Pon tu esperanza en el Señor, y empléate en obrar lo bueno: vive en la tierra como peregrino en ella, y te concederá, que disfrutes todos los ricos bienes, que produce.

4 Tus delicias han de ser en el Señor, y tendrás de él todo lo que tu corazon pueda desear, y le pidieres.

5 Manifiesta al Señor tus miserias y necesidades: ponte en sus manos, espera en él, y verás lo que por tí hace.

6 Hará brillar, y que comparezca tu justicia y tu inocencia, como la luz del mediodia.

7 Sujétate con humildad y resignacion á sus decretos, y no ceses de encaminar á él fervientes oraciones: no te dexes arrebatar á movimientos de ira, viendo que los malos executan libremente todo lo que quieren, sin que parezca, que Dios se opone á su injusticia.

8 No prorumpas en iras é impaciencias, y mucho ménos te dexes arrastrar de su mal exemplo, apeteciendo la suerte de que gozan.

9 Porque semejantes impíos de repente desaparecerán, y serán sepultados en los infiernos: mas los que esperan en el Señor entrarán en la posesion de la tierra de los vivientes.

10 Espera un momento, y verás; que no queda rastro del pecador sobre la tierra; y de aquí á un poco en vano buscarás el lugar, que ántes tenia.

11 Mas los buenos llegarán á la patria suspirada, y libres de afanes gozarán eternamente de paz, y de la abundancia de todos los bienes.

12 El pecador, lleno de encono, no perderá al justo de vista, le irá siguiendo todos los pasos, cruxiendo los dientes, y queriendo vomitar contra él todo el veneno de su rabia.

13 Mas el Señor se reirá de sus inútiles esfuerzos, porque vé, que vendrá luego el dia, en que será juzgado y condenado por su divina justicia.

14 La espada empuñáron los pecadores: entesáron furiosos sus arcos,

15 Con el fin de derribar al pobre y desvalido, y de saciar su sed con la sangre de gente sencilla é inocente.

16 Mas en sus mismas manos se romperá el arco; y sus mismas espadas, traspasándoles el corazon, serán las que los acaben.

17 Mayor satisfaccion halla el justo en lo poco que posee, que los pecadores en la abundancia de sus muchos placeres y riquezas.

18 Porque el gozo de estos pasará brevemente, y los brazos de su poder serán quebrados: mas el justo vivirá seguro á la sombra del Señor, que le sostiene.

19 Contados tiene el Señor los dias de los que viven con inocencia; y eterna será la herencia, que les tiene aparejada.

20 No llegará á ellos la confusion en el dia de la ira; y quando los impíos, faltos de todo, perecerán de hambre, serán saciados de la abundancia de su mesa.

21 Porque los pecadores perecerán, y los que tienen declarada la guerra al Señor con sus pecados, apénas se verán elevados á la cumbre de los honores, quando caerán precipitados; y desaparecerán de la vista como el humo.

22 El pecador, á quien nada basta para contentar sus pasiones, pedirá prestado, y no restituirá: mas el justo, lleno de compasion, repartirá con su próximo de aquello poco, que posee.

23 Este, bendiciendo á Dios en su pobreza, se hará acreedor á recibir del Señor la posesion de la herencia de la tierra: mas aquel, levantándose orgullosamente contra Dios, se precipitará, y perecerá sin recurso para siempre.

24 El Señor velará sobre los pasos de sus siervos, para impedir que se extravíen; y por esto merecerán su aprobacion todos sus caminos.

25 Y si alguna vez cayeren, no será irreparable esta caida, porque el Señor los sostendrá con su mano: se levantarán luego, y cobrarán nuevas fuerzas.

26 Jóven fuí, y ahora me veo ya viejo; y en la larga serie de años que he vivido, nunca ví al justo abandonado, ni mendigar pan por las puertas á sus hijos.

27 Porque este tal justo á todas horas está pronto para prestar y dar liberalmente á los pobres quanto tiene: de donde lloverán bendiciones sobre él, sobre sus hijos, y sobre sus nietos.

28 Por tanto apártate de lo malo, y aplícate á lo bueno; y

vive en la tierra con la firme esperanza de que has de vivir eternamente.

29 Porque el Señor ama lo justo, y no abandonará á sus siervos, que usan de misericordia, para los quales tiene reservada una eterna recompensa en el cielo.

30 Mas no así los impíos, para los que están preparadas eternas penas y castigos; y sus hijos, que imiten la impiedad de los padres, no aguarden otra suerte.

31 Los justos entrarán en la herencia de una suerte felicísima, que poseerán, y disfrutarán por los siglos de los siglos.

32 El justo no hablará sin meditar primero lo que dice: por esto sus labios no pronunciarán cosas vanas, ni que ofendan á su próximo; y sus palabras serán siempre llenas de cordura y de celestial sabiduría.

33 Lleva siempre grabada en su corazon la ley de Dios, y por eso andará con firmes pasos por todos sus caminos.

34 El pecador anda atisbando al justo, y no pierde ocasion para oprimirlo, y hacerle perecer.

35 Mas es en vano: porque el Señor no le abandonará en sus manos; ántes bien le dará por inocente, aunque los hombres injustamente le condenen.

36 Tú entretanto sufre y espera con paciencia lo que el Señor te tiene prometido, guarda con fidelidad los divinos mandamientos: cercano tienes ya el suspirado dia de entrar en la amada patria: él te ensalzará, y en el estrago total de los pecadores serás testigo del puntual cumplimiento de todas sus promesas.

37 Ví al impío en su mayor fortuna, y tan elevado, como los mas altos cedros del Líbano.

38 Y de allí á poco volví á pasar por el mismo lugar, y ya no era: le busqué, y ni rastro siquiera de aquella su primera grandeza y fasto habia quedado.

39 Consérvate en inocencia y en justicia, porque el *cielo* concede al que vive en paz con otros una larga serie de nietos en que viva.

40 Mas no así los impíos, que perecerán eternamente, ni les quedará descendencia, que perpetúe su memoria.

41 La salud de los justos del Señor viene: él es su protector y escudo en el tiempo de sus mayores tribulaciones y trabajos.

42 El los ayudará, y los librará: los salvará, y escapará del furor de los pecadores, y los pondrá en lugar seguro, porque en solo él pusiéron su esperanza.

PSALMO XXXVII.

1 Señor, no me trateis con todo el rigor, que merecen mis pecados: suspended el castigo hasta que vuestra ira se mitigue.

2 Mirad quan profundamente me han penetrado vuestras saetas: mirad quan reciamente habeis asentado sobre mí vuestra mano.

3 Los efectos de vuestra ira me han puesto tal, que no hay parte sana en toda mi carne: ah! no, mis pecados son los que no conceden el menor reposo á todos mis miembros.

4 El número y gravedad de mis culpas, levantándose ya sobre mi cabeza á manera de impetuosa inundacion, están para anegarme; y como una carga pesada é intolerable, me han abrumado, y no puedo ya con ella.

5 Mi locura y necedad han dado lugar á que mis llagas se hayan venido á pudrir, y hacerse mas hediondas.

6 El grave peso, que siento, me tiene en un estado miserable, y me trahe encorvado hasta mas no poder, ocupado mi espíritu de continua y profundísima tristeza.

7 El ardor intolerable, que siento en mis entrañas, brotando fuera, me expone á la burla de todos, y no dexa lugar sano en todo mi cuerpo.

8 Abatido y lleno de amargura siento un interno dolor, que me hace romper en gritos espantosos.

9 No ignorais vos, Dios mio, todo esto, ni tampoco á quien van dirigidos todos mis suspiros y deseos.

10 Mi corazon se vé agitado y todo conturbado: fáltanme las fuerzas, y aun la misma luz y claridad de mis ojos se han obscurecido ya de llorar sin cesar amargamente.

11 Los que ántes se me mostraban mas amigos, y me eran mas allegados, se acercáron solamente, y se paráron á lo léjos, para mirarme desde allí.

12 Los que estaban á mi lado me abandonáron, y huyéron léjos de mí: de mis enemigos, unos á fuerza abierta procuraban derribarme y destruirme;

13 Y otros con ocultas artes me ponian asechanzas, y con negras calúmnias me hacian reo de delitos ni aun soñados.

14 Mas yo, como si estuviera sordo, hacia del que no oia sus injurias; y como si estuviera mudo, no desplegaba mis labios contra ellos.

15 Sufria con paciencia, toleraba en silencio mis agravios, y no pronuncié ni una sola réplica en mi defensa.

16 Porque esta de solo vos la he esperado; y vos, Dios mio, os habeis de inclinar á mis humildes ruegos.

17 Porque quando oraba, decia: No permitais, Señór, que

me insulten mis enemigos, ni que se gocen de mis desventuras. ¡O, quánto ha crecido su orgullo; y qué de cosas han hecho contra mí, quando han visto vacilar mis pies, creyendo vecina mi caida!

18 Castigadme vos, Dios mio, pronto estoy á sufrir los azotes de vuestra mano: no pierdo jamas de vista mis pecados, que son la causa.

19 Confieso, Señor, mi maldad: la tendré siempre presente para detestarla, y andaré solícito por aplacaros, y alcanzar el perdon de ella.

20 Mas ved, que mis enemigos viven, y que se han fortificado, y quieren prevalecer contra mí: ved como se ha multiplicado el número de los que me aborrecen injustamente;

21 De los que vuelven mal por bien: estos son los que con sus calumnias me acusaban y despedazaban; y todo mi delito ha sido el seguir lo justo sin haberlos ofendido.

22 En vista de esto no me desampareis, Señor: porque ¿á quién me acogeré, Dios mio, si vos me dexais?

23 Acudid pronto á mi amparo, Señor, Dios y Salvador mio.

PSALMO XXXVIII.

1 Resuelto tengo de estar en vela sobre todas mis acciones, para que mi lengua no se deslize en algun pecado.

2 Quando un rebelde se me puso delante para insultarme, puse freno á mi boca.

3 Enmudecí, me humillé delante de mi Dios: quedó en mi corazon ahogado todo el resentimiento, sin proferir ni una sola palabra en mi defensa, y esto mismo hizo, que se aumentase mi pena.

4 Sentí abrasarse mis entrañas, y las reflexiones que hacia, encendian un fuego, que no cabia dentro de mi pecho.

5 Hasta que rompiendo por último el silencio desahogué mi dolor con vos, Dios mio, y os dixe: Declaradme, Señor, quándo será el término de *mi vida*,

6 Y quál el número de mis dias, para saber, si me queda aun mucho que sufrir.

7 Breves, y de poquísima duracion quisisteis que fuesen los mios; y toda mi subsistencia es como una nada en vuestra presencia.

8 Verdaderamente todas las cosas de este mundo no son sino un conjunto de vanidad; pero entre estas lo es principalmente el hombre, que tiene una vida tan instable.

9 Pasa ésta como sueño ó sombra velozmente; y esto no obstante, se le ve miéntras vive en un continuo afan, inquietud y agitacion.

10 Amontona thesoros sin término, mas sin saber, quién

vendrá á poseer todo aquello, que amontona.

11 En vista pues de esto ¿á quién me volveré yo? ¿en quién esperaré? ¿á quién buscaré? ¿á quién sino á vos, Dios mio, que sois toda mi subsistencia y mi riqueza?

12 Perdonadme, Señor, todos mis pecados. Si permitisteis, que un necio me befase é insultase,

13 Sufrí con paciencia todas sus insolencias: no abrí mi boca, considerando que vos lo disponiais para castigar mis pecados. Cesen con esto, Dios mio, vuestros enojos y castigos.

14 Bien veis, que no puedo ya resistir á los recios golpes de vuestra mano, ni á la severidad de vuestras justas correcciones. ¡O pecado, y de quántos males eres causa al hombre!

15 Tú haces, que su alma se consuma en penas y dolores, como se destruye la araña, texiendo una fragil é inútil tela. Mas no por eso dexa el hombre de vivir en afanes, y de seguir inútilmente la vanidad.

16 Oid siquiera, Dios mio, mis clamores y lamentos: atended á mis lágrimas y suspiros.

17 Despachad favorablemente la humilde súplica, que pongo en vuestra presencia. Peregrino soy y extrangero, como lo fuéron todos mis padres en el mundo.

18 Levantad un poco la mano, y permitidme respirar algun tanto estos pocos momentos de vida, que me quedan, ántes que tenga que dexarla para siempre.

PSALMO XXXIX.

1 Largamente y con ansia he aguardado á mi Señor; y al fin se ha vuelto á mirarme favorable y compasivo.

2 Ha oido piadoso mis lamentos, y me ha sacado del profundo atolladero é inmundo cieno, en que me hallaba sumergido.

3 Me ha puesto en lugar seguro y sólido; y ha sido mi guía, para que á paso firme pueda caminar por él.

4 Materia ha puesto con esto en mi boca, para que yo le entone un nuevo cántico, y para que de una nueva manera alabe á nuestro Dios.

5 Verán las gentes esta gracia singular, que me ha concedido el Señor; y en vista de ella le temerán, y en solo él esperarán.

6 Dichoso verdaderamente es aquel hombre, que colocando toda su esperanza en el nombre del Señor, no vuelve los ojos á la vanidad, y á las locuras y delicias engañosas de este mundo.

7 ¿Quántos son, Dios mio, los prodigios, que habeis obra-

do hasta ahora? ¿y quién podrá igualarse á vos en la profundidad de vuestros consejos y disposiciones?

8 Yo bien he procurado hacerlos manifiestos, y contarlos á todo el mundo: ¿mas qué puedo yo alcanzar, en lo que excede toda cuenta?

9 Yo sé, que ya no os agradan los sacrificios, ni ofrendas legales; y por esto me formasteis un cuerpo, para que yo le ofreciese en sacrificio por los hombres.

10 Los holocaustos y sacrificios por el pecado, ni os agradaban, ni tenian eficacia para expiar los de los hombres, ni para reparar el comun daño, que padecian. Por tanto vedme aquí pronto, os dixe yo entónces, para obedecer vuestras órdenes.

11 Cúmplase lo que de mí está escrito en vuestras santas Escrituras: pronto estoy, Dios mio, para cumplir vuestra voluntad: solamente quiero lo que vos quereis, y en mi corazon no cabe otra voluntad, que la vuestra, y que executar lo que me mandeis.

12 He anunciado vuestra bondad y misericordia en medio de una Iglesia, compuesta de todos los pueblos de la tierra; y mis labios no cesarán de publicarla, miéntras viva. Bien sabeis, Señor, la verdad que digo.

13 Hice patente quán grande es vuestra justicia, quánta la fidelidad de vuestras promesas; y que tú enviabas al Salvador para dar vida á todos los hombres.

14 No tuve oculta, no, vuestra misericordia: á todo el mundo manifesté la verdad, y el cumplimiento de vuestras palabras.

15 Por tanto, Señor, no me falte ahora lo que tanto necesito, esta misma misericordia y fidelidad, con que en todo tiempo habeis acudido á socorrerme.

16 Porque me veo cercado de un sin número de males y de angustias; y son tantas las iniquidades, que cargan sobre mí, que no puedo sufrir ni aun su vista.

17 Exceden sin comparacion á los cabellos de mi cabeza, y siento que mi corazon ya desfallece.

18 Tened á bien, Dios mio, sacarme de tanto afan: alargadme vuestra mano, y no me negueis vuestro consuelo.

19 Queden á una cubiertos de confusion y de infamia, los que, sedientos de mi sangre, me buscan para quitarme la vida.

20 Vuelvan vergonzosamente las espaldas, los que con tanto encono y furor me persiguen, y desean mi ruina.

21 Experimenten la pronta confusion, que merecen, los que descaradamente me insultan y escarnecen.

22 Y por el contrario, llenos de júbilo vuestros verdade-

ros fieles, y los que aman al Salvador, que vos les habeis enviado, griten sin cesar transportados de alegría: Gloria sea al Señor, que tanto señala su misericordia con los hombres.

23 Yo, abandonado de todos, me veo en un estado el mas abatido y miserable: mas el Señor vela sobre mí, y estoy á su cuidado.

24 Sí, Dios mio, vos sois el que me ayudais y me defendeis: apresuraos, y sacadme quanto ántes de males y dolores tan violentos.

PSALMO XL.

1 Dichoso aquel, que con entrañas compasivas mirare la afliccion y miseria de su próximo: quando él se viere en igual necesidad y desconsuelo, el mismo Señor será el que venga á consolarle.

2 El Señor le guarde y le conceda larga vida: haga que viva en paz sobre la tierra, y no permita, que sea víctima del furor de sus enemigos.

3 Y si la enfermedad y dolores le postrasen en una cama, el mismo Señor vendrá á darle consuelo, y á mullirsela, para que logre algun reposo.

4 Esta bondad, Dios mio, hacía que yo me volviese á vos, y que os dixese: Restituidme la salud, que me han robado mis pecados.

5 Mis enemigos, quando me veian en tal estado, me insultaban y cargaban de atrocísimas injurias. ¿Quándo morirá, decian, de manera que no quede de él rastro ni memoria?

6 Y si alguno de ellos por casualidad entraba á visitarme, al mismo tiempo, que con vanas y fingidas palabras hacía semblante de compadecerse de mis males, abrigaba en su pecho la mas cruel perfidia.

7 Salia fuera, y haciendo corro con los otros;

8 Todos á una me despedazaban con sus calumnias, formando crueles designios contra mi vida.

9 Una cosa injusta resolviéron contra mí, que es quitarme de este mundo. ¿Pero el que duerme, no podrá volver á levantarse?

10 Mas lo que sobre todo me ha llenado de amargura, ha sido que aquel amigo, que se me mostraba mas sincéro, en quien depositaba yo toda mi confianza, que se sentaba á comer conmigo á mi mesa; este mismo fué el primero, que se coligó con mis enemigos, para acozearme y oprimirme.

11 Mas vos, Señor, apiadaos de mí en el estado en que me veis: haced que me levante, que yo daré su merecido á los que me insultan.

12 Esta será una prenda muy clara del amor, que siempre me habeis tenido, si no permitís,

que dure ya mas el gozo, que sienten mis enemigos, al verme padecer.

13 Inocente estoy de los delitos, que se me imputan; y por esto me tomaréis como por la mano, y me dareis lugar de seguridad eterna en vuestra presencia.

14 Bendito sea el Señor Dios de Israél por los siglos de los siglos. Amen.

PSALMO XLI.

1 Al modo que el ciervo acosado de la sed desea con ardor las corrientes de las aguas para refrigerarse; así mi alma solo por vos anhela, y suspira, Dios mio.

2 De solo vos, Dios fuerte y vivo, tiene sed mi alma: ¿quándo llegará el dia, en que pueda ir á saciarla con vuestra presencia?

3 Mi alimento fué llorar noche y dia, quando me veia cercado de gente malvada, que insultándome á cada paso, me preguntaba y decia: ¿dónde, dónde está ese tu Dios, en quien tú tanto confias?

4 Pensando en estos insultos é improperios, me consumia de tristeza: mas al fin tenia treguas mi dolor con la firme esperanza de que habia de volver á ver vuestro admirable tabernáculo, la casa, en donde teneis vuestra morada;

5 En donde solo se oyen voces de alegría, y de alabanza, y de festivos coros, que celebran vuestras fiestas.

6 ¿Pues por qué estás triste, alma mia? ¿por qué me tienes en esta violenta agitacion?

7 Pon en el Señor firmemente tu esperanza, y vive segura, de que volverás á cantar sus alabanzas, y que enxugará tus lágrimas el que es tu salvador y tu Dios.

8 Vivo turbado, y está sin paz mi corazon; por esto, Dios mio, de vos me acordaré en esta tierra del Jordan, en el menor de los dos montes de Hermon, por donde la ira de Saúl me obliga á andar fugitivo.

9 Una calamidad se alcanza á otra para venir sobre mi cabeza, á manera de tempestades é inundaciones espantosas, que son efecto de la voz airada de vuestros truenos.

10 Todas han venido sobre mí, y me tienen casi de todo punto sumergido y anegado.

11 Mas con todo eso, yo espero en mi Dios, que despues de esta grande obscuridad de calamidades me ha de restituir la luz de mis consuelos; y yo en la noche de tantas aflicciones no dexaré de cantar sus alabanzas, y de bendecirle por todo.

12 Siempre tendré en mi corazon al que es autor de mi vida; á él encaminaré mi oracion, y le diré: Vos, Dios mio, sois mi refugio y mi defensa.

13 ¿Pues por qué parece, que me teneis así olvidado? ¿por qué permitís á mi enemigo, que me persiga, y me oprima de tristeza?

14 Quando me tienen ya debilitado y sin fuerzas, no cesan de insultarme, y de perseguirme mis enemigos.

15 Diciéndome á cada paso: ¿Dónde, dónde está ese tu Dios, en quien tú tanto confias? ¿Mas por qué estás triste, alma mia? ¿qué turbacion es esta, en que me tienes?

16 ¡Ah! no, pon en el Señor toda tu esperanza, y no dudes de que aun volverás á cantar en Sión las alabanzas del que enxugará tus lágrimas, del que es tu Dios, y tu Salvador.

PSALMO XLII.

1 Sed, Dios mio, mi juez; descubrid mi inocencia, y defendedme de una gente perversa, y sin misericordia: Salvadme de unos hombres llenos de malicia, que no traman sino mentiras y calumnias.

2 Vos, Dios mio, sois toda mi fortaleza: ¿por qué pues os portais conmigo, como si me hubierais abandonado? ¿por qué permitís que pase mi vida en tristeza, perseguido siempre de crueles é implacables enemigos?

3 Enviadme vuestra luz, que me alumbre en medio de estas tinieblas, y hacedme ver la fidelidad de vuestras promesas. Estas serán mi guia, y las que me llevarán á vuestro santo monte, á vuestro augusto tabernáculo.

4 Para poderme acercar á vuestro altar, y ofrecer en él sacrificios de agradecimiento al Dios, que por su bondad renueva en mí el vigor de los años de mi juventud.

5 A tí, Dios mio, cantaré, y daré alabanzas con variedad de instrumentos músicos. ¿Por qué pues, alma mia, te entregas á la tristeza? ¿por qué mi corazon se siente todo abatido y agitado?

6 No así, no así; debes confiar en el Señor, y esperar de él la libertad: vive segura, de que aun volverás á cantar en su santa casa las misericordias del que te ha de enxugar las lágrimas, del que es tu Dios y Salvador.

PSALMO XLIII.

1 Nosotros por nuestros propios oidos hemos oido, y nuestros padres repetidamente tambien nos han contado

2 Las obras grandes, que hicisteis, y de que ellos mismos fuéron testigos, y las que por una tradicion constante supié-

ron de sus abuelos, que habiais obrado en los siglos precedentes.

3 Como señalasteis vuestro poder, para darles asiento fixo en la tierra de Chânaan, y como afligisteis á sus moradores, y los disipasteis, y echasteis de aquella tierra.

4 No fué la fuerza de su espada, la que los puso en posesion de ella; ni la valentía de su brazo, la que los salvó de sus enemigos:

5 Sino vuestra diestra y vuestro brazo invencible; y el que vos por puro amor, y por haberos agradado de ellos, les serviais de luz y de guia, y os hallabais presente en todas sus empresas.

6 Pues vos el mismo sois, mi Rey, y mi Dios. Basta que digais, que sea salvo el pueblo de Jacob, y será salvo.

7 Con vuestra ayuda, á manera de un toro, á cuyo furor nada resiste, disiparémos todos nuestros enemigos; y si os dignais de asistirnos, como lo hicisteis con nuestros padres, nos burlarémos de todos los esfuerzos, de los que se levanten contra nosotros.

8 Porque sabemos por experiencia, que no en la fuerza de nuestro arco, ni de nuestra espada debemos poner la esperanza de nuestra salud:

9 Sino solamente en vos, que tantas veces nos habeis salvado de las manos de los que nos afligian, y habeis cubierto de confusion y de ignominia á los que con ánimo enconado nos perseguian.

10 Por esto en solo nuestro Dios nos gloriarémos siempre, y á vuestro nombre, como á único autor de todas nuestras victorias, tributarémos eternamente hymnos de alabanzas.

11 Pero al presente, despues de tantos efectos visibles de vuestra proteccion que disteis á nuestros padres, parece que nos habeis desechado y cubierto de confusion; y que no saldreis ya en nuestros exércitos, como soliais, para protegernos en nuestras guerras y combates.

12 Habeis dado poder á todos nuestros enemigos, que nos tienen un mortal ódio, para que nos hagan huir delante de sí, y saqueen nuestros bienes:

13 Para que nos degüellen como ovejas, que se matan para comer, y nos derramen por todas las naciones.

14 Y aunque verdaderamente somos vuestro pueblo, habeis permitido, que seamos vendidos como esclavos, y esclavos de ningun precio, y gente de la que ni los que venden, ni los que compran, sacan ningun provecho.

15 En fin nos habeis hecho ser oprobrio de todo el mundo; y que todos nuestros vecinos nos insulten y escarnezcan con el mayor descaro.

16 Que las naciones nos propongan por exemplo y escarmiento de vuestra justicia, y

que meneando la cabeza, se rian de nosotros, y seamos la materia de sus befas é improperios.

17 Cubiertos de vergüenza no osamos levantar los ojos de la tierra; y se lee en nuestro semblante la confusion, que padecemos:

18 Oyéndonos insultar continuamente, y cargar de injurias y de villanías, á vista de nuestros perseguidores y enemigos.

19 Toda esta fiera tempestad de males descargó sobre nosotros: y en medio de ella os hemos tenido siempre en memoria, atentos á no violar en la menor cosa vuestra alianza.

20 Y nuestro corazon se ha mantenido firme en guardar la fidelidad que os debia; y no habeis permitido que se desviasen nuestros pasos del camino de vuestra ley.

21 Y esto no obstante nos habeis humillado, y reducido á la última extremidad de afliccion, y á que por todas partes no viesemos, sino solamente sombras é imágenes de la muerte.

22 Y si fuésemos tan desgraciados, decia cada uno de nosotros, que borrando de nuestro corazon el nombre de nuestro grande Dios, hubieramos tendido las manos, para ofrecer incienso á dioses extraños:

23 ¿Podriamos acaso engañarle, ó dexar él estas maldades sin castigo? ¡Ah! no, que penetra lo mas escondido y secreto de todos los corazones.

24 Por esto fieles le adoramos: por esto ofrecemos cada dia á la muerte nuestras vidas, y por vuestro gran nombre vamos á la ara á ser degollados como víctimas.

25 Pues ya ès tiempo, Señor, que os levanteis en nuestra defensa: no parezca que estais dormido, y tomen de aquí motivo nuestros enemigos, para creer que enteramente nos habeis desechado.

26 ¿Por qué nos retirais como airado vuestro rostro? ¿porqué parece que nos olvidais en la grande miseria y quebranto, que sufrimos?

27 Vednos abatidos hasta el polvo, derribados por tierra, y sin arbitrio para poder volver á levantarnos.

28 Despertad, Señor, venid prontamente á darnos vuestra mano, y por la gloria de vuestro nombre concedednos, ó Dios misericordioso, la libertad que os pedimos.

PSALMO XLIV.

1 Mi corazon se derramará en alabanzas del Rey eterno de la gloria: las obras maravillosas de su poder y grandeza son las que pretendo yo ahora celebrar.

2 Mi lengua á semejanza de veloz pluma de amanuense será el instrumento, que publique lo que el Divino Espíritu me inspira.

3 Hermoso sois, Rey Soberano de la gloria, mas que todos los hijos de los hombres, y una admirable gracia se ve derramada sobre vuestros labios; porque Dios vuestro Padre os ha colmado de dones, y de bendiciones eternas.

4 Ceñid á vuestro lado, ó Rey valerosísimo, el luciente acero.

5 Revestíos de toda vuestra inefable gloria y hermosura: poned á punto vuestra aljaba, salid al combate, venced, triumphad, y subid á vuestro throno.

6 Subid á él por aquellas virtudes, que os son tan propias, la verdad, la mansedumbre, y la justicia: vuestro irresistible poder os hará triumphar maravillosamente de todos vuestros enemigos.

7 Con vuestras agudas saetas atravesaréis sus corazones, y caerán á vuestros pies postrados por la valentía de vuestro brazo.

8 Vuestro throno, ó Dios Hombre, permanecerá por los siglos de los siglos; y el cetro de vuestro reyno es un cetro, que no da lugar ni acogida á la injusticia.

9 Solamente lo justo es lo que amais, al paso que aborreceis toda injusticia. Por esta razon, ó Dios Hijo, vuestro Padre Dios derramó sobre vos la uncion de su divino Espíritu, con mayor plenitud, que sobre todos los que participan de vuestra gracia.

10 Mirrha, goma, y canela se sienten exhalar de vuestras preciosas ropas: el mismo grato olor despiden los palacios revestidos de marfil, en los que os sirven y recrean las hijas de los Reyes, destinadas á vuestra Corte.

11 Mas entre todas es la principal, la que como Reyna se presenta á vuestra derecha: ¡O, y qué realce tan noble recibe su beldad de la riqueza y hermosa variedad de recamos, que adornan el real manto, que la cubre!

12 ¡O hija dichosa, y sin segunda, escucha, atiende y fixa en tu corazon un consejo fiel, que voy á darte! olvida la memoria de tu amado pueblo: no te acuerdes mas de la casa de tus padres,

13 Si quieres, que el Rey ame esa hermosura, de que estás prendado: porque él solo es tu Dios y Señor, á quien adorarás con todas las gentes.

14 Verás como las mugeres Tyrias vienen tambien á porfia á ofrecerte sus ricos presentes. Los mas poderosos de la tierra, por amor de él, se postrarán á tus pies con humildes súplicas.

15 Mas aunque esta Real Esposa se presenta ricamente cubierta de hermosos y varios recamos, y franjas de oro que la adornan: no está aquí toda su gloria, sino en las raras calidades y nobles prendas de su corazon.

16 Verás, ó gran Rey, como se os presenta con un gran séquito de castas doncellas, de amigas y de compañeras, que le sean semejantes en la hermosura.

17 Vendrán todas gozosas y llenas de júbilo, á consagrarse á vos en vuestro Real palacio y santo templo.

18 Y vos, Rey soberano, en lugar de los padres, de quien quisisteis nacer hombre, tendreis muchos hijos de esta vuestra Divina Esposa. Los hareis reynar sobre toda la tierra, repartiendo con ellos los cuidados de vuestro imperio.

19 Y ellos agradecidos á tan grande benignidad ensalzarán vuestro nombre por todos los siglos venideros.

20 Y todas las naciones públicarán vuestra gloria y grandeza eternamente.

PSALMO XLV.

1 Nuestro amparo y nuestro asilo ha sido constantemente nuestro Dios: en él hemos hallado siempre un puerto seguro en las muchas y terribles tormentas, que hemos padecido.

2 Y así ¿que podemos temer, aun quando vieremos trastornarse toda la tierra, y trasladados los montes en medio de los mares?

3 Aunque bramen sus encrespadas olas, y la bravura y furia de sus turbias aguas, estrellándose en las rocas, hagan estremecer hasta los montes.

4 Blandas corrientes de dulces aguas entran en la ciudad de Dios, para alegrarla; el Altísimo la escogió para establecer y consagrar en ella su morada.

5 El Señor reside en su centro, y así nada tiene que temer: aun ántes que apunte la aurora, está ya en vela atendiendo á defenderla y conservarla.

6 En vano se armáron contra ella las naciones enemigas: postrados se ven por tierra los imperios mas pujantes: el Señor hizo, que se oyesen por el ayre sus truenos espantosos, y se estremeció toda la tierra.

7 ¿Quien no vé, que en todo esto es el Señor de los exércitos el que pelea por nosotros, y el que defiende al pueblo de Jacob en todas sus angustias?

8 Venid, y reconoced las grandes obras, las maravillas que ha hecho á favor nuestro, y como ha alejado la guerra á las extremidades de la tierra.

9 Hará pedazos los arcos, romperá las armas, y hasta los mismos escudos entregará á las llamas.

10 Vivid en paz y reposo, os dice Dios: Yo soy el que os defiendo: yo haré alarde de mi poder á favor vuestro entre todas las naciones de la tierra, y la grandeza de mi nombre será ensalzada en todo el mundo.

11 ¿Que es, pues, lo que podemos temer, si el Señor de

los exércitos pelea por nosotros? ¿Si el Dios de Jacob defiende á su pueblo en todas sus angustias?

PSALMO XLVI.

1 Dad palmadas de alegría, ó pueblos todos los que poblais la tierra: manifestad vuestro júbilo, cantad alabanzas al Señor.

2 Porque excelso, terrible, y Rey poderoso es el Señor, que extiende su dominio sobre toda la tierra.

3 El nos sometió los pueblos, y humilló á nuestros pies naciones enteras.

4 El por pura gracia escogió la tierra, que nos habia de dar en herencia, y quiso que fuesemos la gloria de Jacob, á quien dió muestras de particular ternura.

5 Vedle ahora subir al santo monte de Sión entre voces de júbilo, y entre festivos y alegres cánticos de los que le acompañan, y celebran sus triumphos.

6 Uníos vosotros con estos, alzad tambien el grito; ensalzad, ensalzad á vuestro Dios: tañed, tañed psalmos á vuestro Rey: porque Dios es el Rey de toda la tierra.

7 Y no sea esto solamente con los labios: acompañad con inteligencia y pureza de corazon las alabanzas que tributais al Dominador de todas las naciones.

8 Miradle ya sentado sobre su santo throno.

9 Los Príncipes de los Gentiles, dexando el vano culto de sus falsos dioses, se agregarán y seguirán al Dios de Abraham: porque los Príncipes poderosos, y que eran como los dioses de la tierra, serán elevados á la dignidad de hijos de Dios.

PSALMO XLVII.

1 Grande es el Señor, y muy digno de que en todo lugar todos le alaben; pero señaladamente en su santa ciudad, y en su santo monte.

2 Toda la tierra vió con júbilo edificarse desde los cimientos la parte de ciudad, que está en el monte de Sión ácia el Mediodia; y asímismo la otra, que mira al Aquilon: las quales unidas son la Corte de un grande Rey.

3 Sus altos edificios dan á entender, que es Dios el que mora en ella, y el que la tiene á su cuidado, quando fuere combatida.

4 Porque los Reyes enemigos de su gloria se coligáron muchas veces, y viniéron de mano armada con intento de abatirla y derribarla.

5 Mas viendo, que era Dios el que moraba en ella, y el que la defendia, quedáron asombra-

dos y despavoridos, y llenos de espanto huyéron confusos.

6 Se viéron repentinamente asaltados de congojas y dolores, semejantes á los de una muger vecina al parto: se retiráron, entráron en las naves; y vos, Dios mio, levantando de improviso un viento impetuoso, hicisteis pedazos las naves, y quedáron sumergidos.

7 Esto es lo que nuestros padres nos han contado, y esto lo que nosotros mismos hemos visto en esta ciudad del Dios de los exércitos, en la ciudad de nuestro Dios, que él fundó sobre cimientos eternos.

8 Siempre que acudimos á vuestro santo templo á implorar vuestro poder contra nuestros enemigos, hemos experimentado los benignos efectos de vuestro favor y misericordia.

9 Por tanto así como conviene á la magestad y gloria de vuestro nombre, así él se ha engrandecido hasta los últimos términos de la tierra.

10 No hay obra vuestra en que no resplandezca la justicia. Por tanto alégrese el monte de Sión, y muestren un extraordinario regocijo las hijas de Judá, adorando, Señor, la profundidad de vuestros juicios.

11 Ciudadanos de Sión, rodeadla toda, y dadle vuelta: mirad y reconoced la firmeza de sus almenas, y de sus torres.

12 Considerad su belleza y seguridad: contad uno por uno los hermosos edificios, que la adornan; para que despues de bien visto y considerado todo, podais decir á vuestros hijos:

13 Que el que la edificó, y la tiene á su custodia, es nuestro Dios, el verdadero Dios; el que mora en ella, y morará con nosotros eternamente, y el que será nuestro Pastor y nuestro Rey por todos los siglos de los siglos.

PSALMO XLVIII.

1 Oid todos los pueblos, escuchad atentamente lo que voy á deciros, todos los que habitais en la redondez de la tierra.

2 Plebeyos, nobles, ricos, pobres, sin excepcion de ninguno.

3 Mi boca va á pronunciar palabras de verdad y de sabiduría: os descubriré lo que he aprendido por medio de una larga y atenta meditacion.

4 Aplicaré mi oreja á las sentencias, que me fueren dictadas, y os expondré á los golpes del psalterio la materia de que tengo de hablar.

5 ¿Que es, pues, lo que yo debo temer en el terrible dia de mi muerte, y del juicio de Dios? las maldades de que me veré cercado, y las penas que por ellas he merecido.

6 Pero esto témanlo aquellos, que ponen su confianza en su poder, y que se precian

de poseer inmensas riquezas.

7 Mas será en vano, porque si sus mismos hermanos, por mucho que los amen, no podrán librarlos de las angustias de aquel dia: ¿quanto ménos podrán los extraños? Ninguno de estos poderosos podrá ofrecer á Dios cosa con que pueda hacérsele propicio, ó rescatar su vida.

8 No hay precio, que pueda librar al hombre de la muerte: afánese por vivir quanto quisiere: viva, si puede ser, hasta el fin del mundo: podrá acaso evitar por esto el terrible golpe?

9 Mueren los sabios, que parecian dignos de ser inmortales; ¿como podrá no morir el necio? La muerte á todos los iguala. Acabarán los insensatos como el resto de los hombres.

10 Un extraño entrará á poseer las riquezas, que amontonó su avaricia: hediondos sepulchros serán su domicilio hasta la consumacion de los siglos.

11 Estas serán las tiendas, que los alojarán perpetuamente: aunque pensando inmortalizarse hayan dado sus nombres á las provincias y tierras, que conquistáron.

12 El hombre criado por Dios á su imágen y semejanza, dotado de razon y de inteligencia, envilece su estado y dignidad: semejante en la estupidez á las bestias, no atiende sino á lo presente, se olvida de los bienes eternos, y ama solamente los caducos y perecederos.

13 Este camino, que siguen, es todo su precipicio; y sin embargo de esto, en medio de las mayores desdichas y miserias, se miran y alaban como felices.

14 Mas irán á manadas, como ovejas al matadero, á caer en el profundo del infierno, en donde servirán de cebo á una muerte, que no tendrá fin.

15 Luego que les amanezca el dia de la eternidad, verán con sorpresa, que ponen el pie sobre su cuello aquellos justos, que esclavizáron; y que la gloria y poder en que ántes ponian todo su apoyo, de nada les aprovechará, sepultados en el abysmo.

16 Yo por la divina misericordia espero, que el Señor me ha de librar de caer en él, quando me llamáre á sí por medio de la muerte.

17 En vista de esto ¿que temor te puede causar el ver, que otro crece en riquezas, edifica magníficos palacios, y su familia se ennoblece mas y mas con grandes empleos y puestos honoríficos?

18 Pues al cabo ha de morir: lo dexará todo aquí, y su gloria no pasará de las puertas del sepulchro.

19 Porque solamente miéntras viviere, se podrá creer y tener por feliz. Este tal se mostrará amigo, quando le ofrecieres tus presentes, porque cree que todo se le debe.

20 Mas al fin despojado de

todo descenderá á incorporarse con el pueblo de sus ascendientes, que ya muriéron; y por toda la eternidad no gozará mas de la luz, ni de esta, ni de la otra vida.

21 El que así vive, habiendo sido criado por Dios á su imágen y semejanza, dotado de razon y de inteligencia, envilece su estado y dignidad: semejante en la estupidez á las bestias, no atiende sino á lo presente, se olvida de los bienes eternos, y ama solamente los caducos y perecederos.

PSALMO XLIX.

1 El Señor por excelencia, el Dios infinitamente elevado sobre todos los Jueces, y sobre todos los Príncipes del mundo, hará oir su voz desde el Oriente hasta el Occidente, y convocará á todos los habitadores de la tierra.

2 Desde la alta Sión se descubrirá el resplandor y hermosura de su gloria.

3 Vendrá el Señor lleno de luz y de magestad á vengar sus agravios, y á pronunciar una terrible sentencia contra los pecadores.

4 Un fuego abrasador precederá á su venida, que lo reducirá todo á cenizas; y la voz de sus truenos espantosos pondrá en consternacion á todos los mortales.

5 Convocará desde arriba los cielos y la tierra, para que sean testigos de su justicia, y de la sentencia, que debe pronunciar contra su pueblo.

6 Vosotros, Santos Angeles, congregadle los justos, que eligió Dios para sí de todas las naciones, santificándolos por pueblo suyo: á aquellos que acompañáron los piadosos sacrificios, que ofreciéron á su Dios con la mas puntual observancia de sus mandamientos.

7 Id á cumplir este ministerio, miéntras que los cielos declaran el rigor de su justicia, puesto que es el mismo Señor el que en persona viene á juzgar á todo el mundo.

8 Escucha ahora, pueblo mio, lo que voy á decirte; atiende, Israél, á mis palabras, y á que el que te las dice, es tu Dios y tu Señor.

9 En aquel dia no te argüiré yo, ni te condenaré por tus sacrificios: porque lleno está siempre mi altar de tus víctimas y holocaustos.

10 No tengo necesidad de los becerros, ni de los machos de cabrío, que me ofrecieres de tus hatos.

11 Porque mias son todas las fieras de las selvas: mias son las ovejas y bueyes, que pacen por los montes.

12 Prontas están á mi servicio las aves, que con rápido vuelo cortan los ayres; y yo soy el que doy á los campos la

grande hermosura, de que los ves cubiertos.

13 Si tuviere hambre, no necesito de acudir á tí, para que me socorras: pues mio es el mundo, y quanto en él se contiene.

14 ¿Por ventura me alimentaré yo con la carne de tus toros? ¡ó saciaré mi sed con la sangre de tus machos de cabrío?

15 Las víctimas, que yo busco, no son estas: lo que yo quiero principalmente es, que me ofrezcas un sacrificio espiritual de alabanza, y que me cumplas como á tu Señor supremo los votos, que me hubieres hecho.

16 Quando te veas agoviado de males, invócame, que yo te libraré, y te daré motivo, para que me des gloria por mis mercedes.

17 Y tú, dice Dios al pecador, ¿como osas hablar de mis estatutos, y cómo no te avergüenzas de tomar en tu boca mis mandamientos?

18 ¿Al tiempo mismo que estás desechando toda correccion, y en vez de tener siempre delante de los ojos mi ley por modelo en todas tus acciones, te la echas á las espaldas?

19 Si veias á un ladron, mostrabas placer en ir corriendo á él, para ofrecertele por compañero; y todas tus amistades eran con los adúlteros, que ponian asechanzas á la honestidad de las casadas.

20 Vacío tu corazon de caridad y de sinceridad, vomitabas por tu boca palabras llenas de malicia; y tu lengua solamente se empleaba en forjar trazas para engañar á tu próximo.

21 Muy de asiento te ponias á infamar á tu hermano, y preparabas tropiezos, para derribar á aquel, á quien por haber nacido de una misma madre, debias amar como á tí mismo. Todo esto hiciste, y yo no me dí por entendido.

22 Creías, ó necio, que sería yo otro tal como tú: pero te engañaste. Por mi ley santa, que tú pisabas, te convenceré y condenaré, poniéndote á la vista todas tus abominaciones y pecados.

23 Pensad en estas terribles verdades los que pecais con tanto descaro, como si no hubiera Dios. Temed, que quando mas descuidados esteis, os ha de arrebatar el furor de su justicia, y entónces no habrá quien os libre de su poderosa y vengadora mano.

24 El sacrificio espiritual de alabanza y de accion de gracias, os dice Dios, es solo con el que me podeis honrar: al que así me honrare, yo le mostraré el camino por donde pueda llegar á ver mi amable rostro.

PSALMO L.

1 Tened piedad de mí, Dios mio, segun la grandeza de vuestras misericordias.

2 ¿Quantas muestras habeis dado de ellas con los pecadores en todos tiempos? no sea yo solo el desdichado: borrad mi maldad, y haced que no quede en mi alma ni rastro de ella.

3 Limpiad mas y mas, Médico soberano, mis inmundas llagas: haced que desaparezcan enteramente las manchas, que en mí han dexado.

4 Confieso, y confieso sin rebozo mi maldad: siento la confusion y vergüenza de mi alma: se me presenta tal qual es, horrible y abominable.

5 Contra vos solo pequé, y en vuestra presencia cometí la maldad: perdonádmela, Dios mio, para que seais reconocido fiel en vuestras palabras, y para tapar la boca á los que pretenden acusaros de poco fiel en vuestras promesas.

6 Atended, para moveros á compasion, á que en iniquidad original me engendró mi padre, y á que en pecado fuí concebido de mi madre.

7 Hubo tiempo en que os agradasteis de mi inocencia, y en que me revelasteis los arcanos misteriosos de vuestra sabiduría.

8 Para que yo recobre aquel candor, que tanto os agradaba, es necesario que me rocieis con el hysopo: hacedlo así, y quedaré mas blanco que la misma nieve.

9 Hablad á mi corazon palabras dulces, que le alegren y consuelen; y mis fuerzas abatidas volverán á tomar su vigor antiguo.

10 No me mireis ya con rostro ceñudo, ni en mí quede sombra de pecado, que mueva vuestra ira.

11 Criad, Dios mio; en mí un corazon limpio de toda inmundicia de maldad, y dadme un nuevo espíritu de sabiduría, de bondad y de rectitud.

12 No me arrojeis severo de vuestra presencia: ni me privéis de las luces é inspiraciones de vuestro santo Espíritu.

13 Volvedme aquella alegría interior, que ántes formaba todo mi bien; y fortificad mi espíritu, para que no vuelva á vacilar.

14 Yo os prometo, que con mis palabras y exemplo contribuiré quanto esté de mi parte á la conversion de los pecadores, y á que se vuelvan á vos, y os busquen por el camino de la penitencia.

15 Reo soy de muchas muertes injustas, que por mi órden se cometiéron: mas perdonadme, Dios y Salvador mio, la pena que por eso merezco; y mi lengua se empleará en ensalzar vuestra misericordia de continuo.

16 Para eso abrireis, Señor,

mis labios, y mi boca publicará vuestras alabanzas.

17 Yo sé, que no quereis víctimas por mi pecado; si en esto consistiera el expiarle, muchas y muy gruesas os hubiera ya ofrecido.

18 Mas no es esto lo que buscais; un corazon humillado, y deshecho de dolor y de pesar por haberos ofendido, desarma vuestra cólera; y este es el holocausto, que mas os agrada, y que nunca desechais.

19 No os detengan, Señor, mis culpas, para derramar con mano benéfica sobre Sión vuestras mercedes, y que sean edificados los muros de Jerusalem.

20 Si esto así lo haceis, os serán agradables los sacrificios de justicia, las ofrendas y holocaustos, que entónces os serán ofrecidos: entónces correrá á porfia todo el pueblo á cargar de solemnes víctimas vuestros altares.

PSALMO LI.

1 ¿Por qué haces alarde de tu malignidad, que ves favorecida y recompensada? ¿por qué señalas tu poder abusando de él, y empleándolo en una accion tan fea y detestable?

2 Con toda premeditacion y malicia estás maquinando continuamente trazas inhumanas, y tu lengua á semejanza de navaja bien afilada, que corta quando ménos se piensa, hizo un cruel tiro á la inocencia.

3 Preferiste el mal al bien, y un lenguage de iniquidad al de justicia.

4 Tus palabras artificiosas y llenas de engaño, no se dirigiéron á otro fin, que á la ruina de tantos inocentes, que por tu causa pereciéron.

5 Mas no esperes, que sea duradera esa tu jactancia: Dios no te sufrirá ya mas: te destruirá para siempre: te arrebatará del sitio que indignamente ocupas, y como á árbol maldito te desarraygará á tí, y á todos los tuyos de la tierra de los vivos.

6 Verán los justos este escarmiento, y adorando los juicios del Señor, aprobarán sus justos decretos, y dirán gozosos: Ved en qué vino á parar la arrogancia del temerario, que no contaba con su Dios para nada.

7 Ved el fin que ha tenido, el que puso su confianza en la vanidad y multitud de sus riquezas: el que á fuerza de malas artes hizo que prevaleciese su poder.

8 Mas yo no así: sino que esperaré en la misericordia de mi Dios, y como verde y fecunda oliva espero echar raices hondas en su santa casa.

9 Sí, Dios mio, alabaré perpetuamente vuestras grandes obras, y esperaré mi socorro de

vuestro adorable nombre, en el que vuestros fieles siervos hallan todas las suavidades y dulzuras.

PSALMO LII.

1 Abandonado el insensato á la corrupcion de su corazon, dixo dentro de sí mismo: No hay Dios, que cuide de estas cosas.

2 De aquí es, que se vé lleno de impíos todo el mundo: se han corrompido los hombres, y héchose abominables en sus maldades: no se halla quien haga lo bueno.

3 Miró el Señor ácia los hijos de los hombres desde lo alto de los cielos, para ver si habia alguno, que tuviese inteligencia, y sinceramente le buscase.

4 Y halló, que no hay ni siquiera uno, que siga el camino de lo justo; y que todos, como de comun acuerdo, se han dado las manos para obrar lo malo.

5 ¿Pues no han de llegar á conocer, que hay un Dios vengador, todos estos obradores de iniquidad? ¿estos que devoran á mi pueblo con la misma facilidad, con que un hambriento lo hace con un pedazo de pan?

6 No conociéron á Dios, ni cuidáron de invocarle, ni de adorarle: no le temiéron, y solamente mostráron temor, donde no habia por qué temer.

7 Y con razon, porque Dios destruye el poder y fuerzas de los que por contentar á los hombres, atropellan su divina ley y mandamientos: padecerán eterna confusion, porque Dios los desechará de sí.

8 ¡Oh, si viniera de Sión, el que ha de poner fin á la opresion, que padece Israél! Si vendrá; y quando el Señor pusiere fin al cautiverio de su pueblo, triumphará Jacob, y celebrará Israél con alegres fiestas su libertad.

PSALMO LIII.

1 Salvadme, Dios mio, por vuestro grande nombre: Justo sois; mostrad vuestro poder contra los que injustamente me persiguen.

2 Atended, Señor, á mi oracion; y dad os suplico benigno oido á mis humildes ruegos.

3 Porque estos pérfidos se han declarado contra mí, y armados fuertemente, me buscan para matarme, sin tener presente al gran Dios, que me protege.

4 Mas Dios es el que viene á mi defensa, y el Señor es, el que ha tomado mi vida por su cuenta.

5 Brille la verdad de vuestras promesas en la proteccion, que dais á un inocente: volved

contra ellos mismos el mal, que contra mí meditan, y hacedlos perecer.

6 Con esto, lleno de placer y de agradecimiento, ofreceré víctimas en vuestros altares, y cantaré alabanzas á vuestro amable y augusto nombre.

7 Por quanto misericordioso me librasteis de toda angustia, sacándome de las manos de mis enemigos; y puesto en lugar alto y seguro, me los hicisteis ver abatidos y postrados.

PSALMO LIV.

1 Oid, Dios mio, mi oracion: escuchad atentamente mis humildes ruegos: no me negueis la asistencia que os pido.

2 ¿Que angustia, qué tristeza ha sentido mi corazon al considerar lo que se aparejaba contra mí? ¿que turbacion sufría mi alma, oyendo ya las voces de mis enemigos, que corrian ácia mí para acabarme?

3 Porque me cargáron de feas calumnias, y con odio mortal, y furor implacable me perseguian.

4 El temor de una muerte, que contemplaba ya vecina, me tenia turbado y sobrecogido.

5 Temblaba todo, y me estremecia, y me veia cercado de densas tinieblas, que me ofuscaban toda el alma.

6 En este estado suspiré, Dios mio, y dixe dentro de mí: ¡O! ¡quien me diera alas como de paloma, para poder volar, y buscar un lugar, en donde pudiese hallar reposo!

7 Ved que me he visto precisado á huir léjos de los mios, y á vivir en este desierto triste y desamparado.

8 En donde solo he esperado el socorro de aquel, que me ha de sacar de este tan grande abatimiento de espíritu, y de la horrible tempestad, que está ya sobre mi cabeza.

9 Por tanto haced, Señor, que se desvanezcan como humo todos los esfuerzos de mis enemigos, y que no concuerden sus pareceres para oprimirme. Porque llena he visto la ciudad de injusticia y de discórdia.

10 Desterrada está de todo su recinto la inocencia: triumpha la maldad, y en ella habitan de asiento la calumnia y la violencia.

11 Y en sus plazas solo se oye hablar de usuras, y de fraudes.

12 Y en verdad me serian tolerables estos ultrages, y los llevaria con paciencia, si el tiro viniera de parte de un enemigo declarado.

13 Y tal vez hubiera podido precaver y prevenir las conseqüencias, si el que me aborrece á las claras, hubiera hablado de mí con tan grande insolencia.

14 Mas el alevoso traydor fuiste tú ¿quien lo creyera?, tú

que mostrabas no tener mas que un solo corazon conmigo: cuyo consejo seguia yo á ciegas en todas mis empresas, á quien fiaba todos los secretos de mi alma.

15 Que te sentabas á mi mesa á comer conmigo, y me acompañabas para adorar al Señor en su casa.

16 Exterminad, Señor, estos monstruos: una muerte repentina y no esperada los sepulte á todos en los abismos.

17 Puesto que obstinados en su maldad, no dan muestras de querer desalojarla de sus moradas, ni de arrepentirse.

18 Yo por mi parte no cesaré de clamar al Señor, hasta que su misericordia me libre de sus manos.

19 Quando el sol se ponga, quando aparezca sobre el horizonte, y quando esté en su mayor altura, gritaré á mi Dios, hasta lograr que oyga mis clamores.

20 Restituirá la paz á mi alma, y me librará de las manos de los que osados se acercan á embestirme: porque son muchos los conjurados, que se han coligado con ellos contra mí.

21 Me oirá el Dios eterno, y abatirá toda su soberbia.

22 Y por quanto su malicia es consumada, y no hay temor de Dios en sus corazones, el Señor tiene ya tendida su mano para darles su merecido.

23 Profanáron todas sus leyes; mas puestos en desórden, en vano pretenderán huir de su ira, porque les alcanzará su castigo.

24 Blandas y suaves como el aceyte parecen las palabras, que salen de su boca; pero son saetas, que atraviesan cruelmente.

25 ¿Pero qué es lo que temes, alma mia? reposa en el Señor, y pon en él todos tus cuidados, que él te sustentará. Si alguna vez parece, que olvidado del justo, le dexa por algun tiempo para que sea juguete de las olas, le conduce por fin al puerto con toda seguridad.

26 Mas no así al pecador, á quien anegarás, Dios mio, en el pozo de la perdicion.

27 A los sanguinarios les acortaréis los dias con muertes tempranas é imprevistas: mas yo, Señor, en vos colocaré siempre toda mi esperanza.

PSALMO LV.

1 Tened piedad de mí, Dios mio; ved la indignidad, con que me trata este hombre enemigo, no cesando de seguirme sin piedad.

2 Ved como de continuo me han traido á tan mal traher, y quántos son los que se han armado y pelean contra mí.

3 Me obligan á huir y temer á la luz del mediodia: mas no por eso dexaré yo de espe-

rar siempre en vos, Dios mio.

4 En vos y con vuestra ayuda espero, que he de engrandecer la verdad de las promesas, que me teneis hechas. Si vos estais por mí, ¿qué puedo yo temer de los esfuerzos de hombres flacos y miserables?

5 Tienen en abominacion, y echan siempre á la peor parte quanto digo y hago: todas sus miras y pensamientos solamente se encaminan á mi ruina.

6 Conspiran contra mí, me ponen celadas, me tienden lazos, y me están acechando y observando todos los pasos, aguardando ocasion de quitarme la vida.

7 Mas vos, Dios mio, puesto que por todos lados buscan como beberme la sangre, de ningun modo permitiréis, que se vayan alabando de haber cumplido sus deseos: sino que emplearéis vuestra justa ira en humillarlos.

8 Os he expuesto, Señor, todos los trabajos y aflicciones de mi vida; y tengo el consuelo de ver, que teneis presentes mis lágrimas y suspiros.

9 Así como misericordiosamente habeis prometido hacerlo con los vuestros; los obligaréis, á que vuelvan la espalda llenos de confusion todos mis enemigos,

10 En todo tiempo y lugar, que os invocáre; y entónces veré por experiencia, que sois mi Dios, mi escudo, y mi defensa.

11 Por lo que agradecido ensalzaré, Dios mio, la verdad y fidelidad de todas vuestras palabras y promesas. Solamente vos, Señor, sois toda mi esperanza: ¿qué puedo yo temer de parte de unos hombres viles, flacos y miserables?

12 No olvidaré jamas tantas obligaciones, tantos beneficios: deudor os soy de los votos, que os tengo hechos: los cumpliré, y mostraré mi agradecimiento, alabandoos sin cesar.

13 Porque me habeis librado de caer en los lazos, que me tenian armados; porque me habeis sacado de tan continuos peligros de muerte, para que yo me emplee, miéntras que goce la comun luz de los vivientes, en procurar hacerme cada dia mas grato á vuestros ojos.

PSALMO LVI.

1 Apiadaos de mí, Dios mio, apiadaos de mí: porque en vos solo tiene mi alma puesta toda su confianza.

2 A la sombra de vuestras alas me abrigaré, esperando que pase la violenta tempestad, que me amenaza, y que tenga fin la malicia de mis enemigos.

3 Al Dios altísimo clamaré; y á aquel Dios, que tan visiblemente y tantas veces se ha

declarado á mi favor.

4 Envió desde el cielo quien me socorriese y librase, y cubrió de infamia y confusion á los que me insultaban y acozeaban.

5 Empleó el Señor su misericordia y su justicia para sacarme de entre las manos de estos crueles perseguidores, que como cachorros de leones me buscaban para despedazarme, y hartarse de mi sangre. Dormia entre estos lleno de desasosiego.

6 Porque los hijos de los hombres en vez de dientes tienen lanzas y saetas, y su lengua es una aguda espada, que todo lo penetra.

7 Por tanto, Dios mio, haced alarde á mi favor de vuestro soberano poder, para que todos los hombres en la tierra ensalzen y engrandezcan hasta el cielo vuestra gloria.

8 Habian preparado un lazo para enredar mis pies; y ya me tenian agoviado y abrumado hasta el suelo.

9 Habian abierto delante de mí un hoyo muy profundo: mas ellos mismos cayéron dentro de él.

10 Aparejado está, Dios mio, mi corazon, aparejado está mi corazon, para todo lo que querais hacer de mí: mas al mismo tiempo lo está tambien, para cantar vuestras alabanzas y grandeza.

11 Sí, alma mia, despierta ya: fuera pereza: despierta, psalterio y cíthara mia: la aurora se acerca, y es justo que yo le tome la delantera.

12 Anunciaré, Señor, entre los pueblos vuestras piedades: celebraré con alegres cánticos entre las naciones vuestro nombre.

13 Porque hasta los cielos ha sido engrandecida vuestra misericordia; y hasta las nubes ha penetrado la verdad de vuestras promesas.

14 Haced, Dios mio, alarde de vuestro poder, para que todos los hombres en la tierra ensalcen y engrandezcan hasta el cielo vuestra gloria.

PSALMO LVII.

1 Si hablais y amais sinceramente lo que es justo, como quereis dar á entender, ó hijos de los hombres: mostradlo ahora en mi causa, y me hallaréis inocente.

2 Mas no es así: sino que en vuestro corazon se alverga la iniquidad, y esta se descubre despues en las injusticias, que exerceis sobre la tierra.

3 Nacidos en la corrupcion del pecado, por un efecto de vuestra depravada voluntad, ya desde la misma infancia os apartasteis del camino de la rectitud y verdad, para seguir el de la injusticia y mentira.

4 Vuestra rabia y furor es semejante al de una serpiente;

y no como quiera de una serpiente; de un aspid, que se hace sordo, tapándose con la cola las orejas,

5 Para no obedecer á la fuerza de los encantos de un mágico, que diestramente emplea y aplica toda su arte para adormecer su veneno.

6 Dios quebrantará los dientes de estos hombres injustos dentro de su misma boca: el Señor quebrará las muelas de estos feroces leones.

7 Toda vuestra valentía y fuerza desaparecerá como agua de impetuoso torrente, que luego pasa. El Todo-poderoso entesará contra vosotros su arco, y arrojará sus saetas hasta que quedeis abatidos:

8 Hasta que como cera, que se derrite al calor del fuego, seais enteramente deshechos, y venga sobre vosotros el fuego de la venganza divina, y os prive del uso de la luz comun á todos los vivientes.

9 Quando las espinas de vuestros malos designios estén aun tiernas, y ántes que lleguen á formarse y tomar consistencia, para poder punzar y lastimar en medio de vuestra mayor lozanía, os devorará vivos el furor de la divina indignacion.

10 El justo se gozará, viendo como Dios es glorificado en estos castigos: será tan grande el estrago, que haga sobre vosotros, que podrá lavar sus manos en la sangre derramada de los pecadores.

11 Y dirá cada uno de los hombres: ciertamente no en vano trabaja el justo sobre la tierra, pues al cabo recoge el fruto de sus fatigas: ciertamente hay un Dios, que hace justicia, y premia á cada uno segun sus obras.

PSALMO LVIII.

1 Salvadme, Dios mio, de mis enemigos: libradme de las manos de los que con tanto furor se levantan contra mí.

2 No me abandoneis al poder de estos malvados: de unos hombres crueles, que muestran tanta sed de beberme la sangre.

3 Mirad que faltó ya poco para hacerse dueños de mi persona, y que no puedo resistirles, porque son mucho mas fuertes que yo los que me asaltan.

4 ¿Qué culpa, qué delito es el que en mí quiere castigarse? ¿en qué los he ofendido, para que así me persigan? Vos, Dios mio, conoceis mi inocencia, y que he enderezado siempre mis pasos por el camino derecho de lo justo.

5 En vista de mi inocencia, despertad, y venid prontamente á defenderme: vos sois, Señor mio, el Dios de Israél: vos el invencible Dios de los exércitos.

6 Haced un exemplar cas-

tigo en esta gente impía : reos son todos, y por su obstinacion en la impiedad no son dignos de que los mireis con misericordia.

7 Irán y volverán entre las sombras de la noche; y como hambrientos y rabiosos perros, darán vuelta á toda la ciudad, buscando la presa, que se les ha ido de entre las manos.

8 La buscarán por todas partes, y manifestando en sus palabras insultantes la cruel ansia, que tienen de despedazarla, se informarán y preguntarán á todos los que encuentren, si saben ó han oido, en donde pude ocultarme.

9 Mas vos, Dios mio, que estais viendo todo esto, burlándoos de todos sus designios, hareis inútiles todos los esfuerzos de estas gentes.

10 Nada temo, porque de mí nada fio: en vos solo tengo depositada toda mi fortaleza: vos solo sois mi amparo y mi refugio.

11 Esta firme esperanza no tiene otro fundamento, Dios mio, que el grande conocimiento, que me dais de vuestra infinita misericordia, que previene todos nuestros méritos y deseos.

12 El gran Dios me hará ver el castigo, que prepara contra mis enemigos. ¡Ah! Señor, no los acabeis, para que quede á mi pueblo una perpetua memoria y escarmiento.

13 Derramadlos solamente con la invencible fuerza de vuestro brazo por todas las naciones : abatidlos y humilladlos, Señor y protector mio.

14 Por el pecado, que salió de sus bocas, por las palabras arrogantes, que pronunciáron sus labios, y su misma soberbia sea el lazo, que los aprisione.

15 Por sus blasphemias, y mentiras sean expuestos á la mayor afrenta el dia en que fueren destruidos: el dia en que vuestra cólera los consuma, poniendo fin á toda su jactancia.

16 Para que entiendan por último, que el gran Dios, que domina en Jacob, es tambien Señor de todos los términos de la tierra.

17 Irán, como decia, y volverán entre las sombras de la noche, y acosados de una hambre canina, darán vuelta á la ciudad, y se derramarán por toda ella con el fin de devorarme. Y sino llegaren á hartarse de mis carnes, la pena y dolor de ver frustrado su designio los hará prorumpir en murmuraciones y gemidos.

18 Mas yo, Dios mio, cantaré una obra tan señalada de vuestro poder; y luego que amanezca, ensalzaré la misericordia, que conmigo habeis usado.

19 Porque habeis sido mi protector y mi refugio en el tiempo de mi mayor angustia.

20 A vos, Dios mio, alabaré, que sois mi apoyo, mi defensor, y mi Dios, por cuya sola misericordia soy lo que soy.

PSALMO LIX.

En otro tiempo airado, Dios mio, con nosotros, como indignos de vuestra proteccion nos desechasteis, y permitisteis, que nuestros enemigos nos apremiasen; mas al fin aplacado misericordiosamente nos salvasteis.

2 Hicisteis que se estremeciese la tierra, y á la fuerza de esta conmocion mostró su seno como abierto y llagado por muchas partes: mas vuestra piadosa mano ha de curar ahora las aberturas y llagas, que tan crudamente la han affigido.

3 Hicisteis sentir á vuestro pueblo terribles castigos, y nos abrevasteis con vino de amargura y de dolor.

4 Mas esto fué, Dios mio, levantar una bandera, que sirviese como de señal á los que os temen, para que se acogiesen á vos, y se librasen de los enemigos, que tenian entesados sus arcos contra ellos.

5 Pues escuchad ahora mis súplicas, para que por un efecto de vuestra omnipotencia me vea yo salvo; y tambien vuestro pueblo, á quien habeis mostrado siempre tan grande amor.

6 Dios tenia declarado por sus oráculos, que dueño yo algun dia de Samaría, y del valle de Soccoth, tendria el gusto de medir sus amenos campos, y de repartirlos entre mis gentes.

7 Mia es ya la tierra de Galaad, mia la tribu de Manassés: y Ephraím es la principal fuerza y seguridad de mi corona.

8 En Judá tengo establecido el asiento de mi imperio: el Moabita me está sujeto, exerciendo en mi Corte los mas viles ministerios.

9 Y abatido el orgullo del bárbaro Philisthéo, espero añadir nuevas conquistas á las antiguas, sujetando á mi imperio la Iduméa.

10 ¿Mas quién será el que me guie, para apoderarme de sus fuertes plazas? ¿quién el que me hará penetrar en el centro de este reyno.

11 ¿Quién ha de ser sino vos, Dios mio, que en otro tiempo por nuestros pecados nos abandonasteis? ¿y no saldreis, Señor, ahora á la frente de nuestros exércitos?

12 ¿Pues á quién quereis que acudamos? ¿á los hombres? es en vano esperar de estos el remedio: solo vos sois el que puede socorrernos, y sacarnos bien de los últimos apuros.

13 Con Dios no habrá dificultad que no venzamos, ni habrá quien nos aflija, que no quede enteramente deshecho y derrotado.

PSALMO LX.

1 Escuchad, Dios mio, mis humildes súplicas; y estad atento á la oracion, que á vos dirijo.

2 Quando desterrado, y lejos de vuestro santuario, y lleno mi corazon de angustia y amargura, alzé el grito, implorando vuestro favor, me pusisteis, como en un lugar alto, en donde pudiese estar seguro.

3 Y guiando mis pasos para restituirme á él, me habeis hecho conocer, que no en vano esperé en vos, y que sois para mí una torre fuerte é impenetrable á mis enemigos.

4 Por tanto viéndome ahora libre ya de tantos afanes, viviré continuamente en vuestro santo templo, seguro y tranquilo á la sombra de vuestras alas.

5 Porque vos, Dios mio, habeis oido siempre mis ruegos; y por el profundo respeto, que tengo á vuestro santo nombre, habeis querido establecer mi reyno y mi casa.

6 Esta herencia, que me habeis concedido, la perpetuaréis años y años en mí y en mi familia, y hareis que dure mi reyno por los siglos de los siglos.

7 Yo estaré perpetuamente en la presencia de mi Dios, sin perder jamas de vista su santa ley: ¿y quién verá faltar jamas de mí su misericordia, y la verdad de sus promesas?

8 De este modo cantaré psalmos sin cesar á vuestro nombre, y cumpliré los votos, que tengo hechos, de tributaros cada dia continuas acciones de gracias.

PSALMO LXI.

1 ¿No estarás, alma mia, sometida á tu Dios, puesto que de él me viene toda la salud?

2 Porque él es mi Dios; y yo como criatura suya debo vivir colgado todo de su providencia: es mi Salvador y protector, y por consiguiente viviré sin temor; y en todo acontecimiento conservaré un espíritu inalterable.

3 ¿Por qué vosotros, perseguidores mios, mancomunados quereis acabar á un infeliz, y os echais sobre mí, para derribar una pared, que está ya inclinada, y para desplomarse por sí misma?

4 Deliberáron entre sí despojarme de lo que yo mas apreciaba, y me ví en la precision de huir acosado de sed por lugares áridos, para evitar sus asechanzas; y aunque con sus labios me bendecian, me hiciéron conocer por su conducta que en el fondo de su corazon eran mis mas implacables enemigos.

5 Mas tú, alma mia, ponte en las manos de tu Dios, puesto que de él depende mi salud,

que estoy esperando con resignacion y paciencia.

6 Porque él es mi Dios, él mi Salvador, y tomará mi defensa contra todos mis enemigos, que no me derribarán de esta firme esperanza, en que vivo.

7 En Dios está puesta mi salud y mi gloria: de Dios me ha de venir el socorro, y en solo Dios es en quien confio.

8 Por tanto esperad tambien en él todos los que os habeis unido para mostrar vuestra fidelidad en seguirme: derramad vuestros corazones en su presencia: representadle con humildad y confianza vuestras necesidades, porque él es el que en todo lance nos ha de acudir con su divina proteccion.

9 Vanos por cierto son los hijos de los hombres: si se ponen todos en balanzas, no se encontrará en ellos sino vanidad, falsedad y mentira, con que se dan las manos, y ayudan para engañarse los unos á los otros.

10 Desterrad de vosotros todos los medios injustos y violentos de amontonar riquezas; y si las teneis en abundancia, y las habeis adquirido por medios justos y legítimos, no pongais en ellas vuestro corazon y afecto.

11 Una vez habló Dios su palabra inmutable, y yo entendí dos cosas, que quiero que sepan tambien todos los hombres: la primera, que tuyo es, ó Dios, el poder y el imperio; y la segunda, que vos, Señor, sois un Dios misericordioso; y que segun esto darás á cada uno conforme á sus obras.

PSALMO LXII.

1 Dios y Señor mio, apénas apunta la aurora, quando sacudiendo el sueño, me despierto para buscaros y hallaros en la oracion.

2 Siente mi alma una sed tan ardiente de vos, que se comunican sus efectos aun al mismo cuerpo.

3 En este árido desierto, en esta tierra despoblada, como si me hallára en vuestro santuario, así me pongo en vuestra presencia, para ver y meditar vuestras grandezas, y vuestra gloria.

4 Mas dulce, mas suave me es que la misma vida, el contemplar vuestra misericordia, y el emplear mis labios en ensalzarla.

5 Miéntras que viva, no dexaré de alabaros, y de levantar mis manos para orar é invocar vuestro santo nombre.

6 Enviad sobre mi alma la plenitud de vuestras gracias y consuelos espirituales, para que con mayor fervor, júbilo y devocion, puedan mis labios cantar vuestras alabanzas.

7 Si aun en el tiempo del

comun reposo jamas os he perdido de mi memoria : ¿quánto mas bien me emplearé, luego que se dexe ver la luz del dia, en meditar las obras de vuestro poder, sabiendo que os he tenido siempre de mi parte?

8 Por tanto descansaré seguro y alegre á la sombra de vuestras alas. Mi alma con vos estuvo siempre unida; y vuestra poderosa mano es la que siempre me ha sostenido, y sostiene.

9 Los que me perseguian, en vano me han buscado para oprimirme: ántes de conseguirlo, ó descenderán vivos á los abysmos, ó perecerán al filo de la espada, y sus cadáveres quedarán sin sepultura para pasto de las fieras.

10 Mas el Rey hallará en Dios todo su contento; merecerán la aprobacion de Dios, y la alabanza de los hombres, los que le reconocieren por su Rey legítimo: porque el Señor tapará la boca á todos los que le han desacreditado y calumniado.

PSALMO LXIII.

1 Oid, Dios mio, la humilde súplica, que os hago: no permitais, que mi enemigo me haga el mal, que estoy temiendo.

2 Me habeis puesto siempre á cubierto de la malignidad y furor de mis perseguidores, y de la multitud de los que iniquamente conspiran contra mí.

3 Porque aguzáron como espada sus malvadas lenguas: armáron su arco de emponzoñadas saetas, para atravesarme con ellas, aunque inocente, quando estuviere mas descuidado.

4 Pretenden cogerme de improviso, y herirme mortalmente con toda seguridad, y sin el menor recelo: se han obstinado en el detestable designio, que tienen concebido contra mí.

5 Han tratado entre sí cómo armarme ocultos lazos, creyendo vanamente, que quedarán ocultos, y que no podrán ser descubiertos.

6 Se han coligado, para trazar y apurar quantas malas artes son imaginables, con el fin de perderme y acabarme: pero todas sus trazas han sido inútiles, no habiendo salido con su intento.

7 Porque el hombre inventará y estudiará todos los medios mas escondidos, para oponerse al poder de Dios: mas este Señor será glorificado, deshaciendo con un soplo todos sus proyectos.

8 Sus tiros contra mí han sido como de saetas arrojadas por juguete de un niño débil y sin fuerzas, y las negras calumnias, que esparcen, se convertirán contra sus mismos autores.

9 Los que vean el terrible

escarmiento, que Dios executará en ellos, quedarán sorprehendidos, y no habrá hombre, que no tema.

10 Conocerán y admirarán las obras del poder de Dios, y publicarán los espantosos efectos de su justicia.

11 Mas el justo en el Señor se alegrará, y en él esperará; y los de corazon recto solamente en él se glorificarán.

PSALMO LXIV.

1 Justo es, Señor, que en Sión seais alabado con perpetuos hymnos, y que en Jerusalém se os dé el culto debido, y se os ofrezcan sacrificios.

2 Oid, Dios mio, mis ruegos, y haced que concurran todos los de vuestro pueblo á daros gracias, y á adoraros.

3 En verdad que hemos pecado: reos somos, y reos nos confesamos; mas vuestra piedad excede sin comparacion á nuestras maldades.

4 Bienaventurado una y mil veces vuestro pueblo, á quien entre todos habeis escogido, distinguiéndole con particulares muestras de caridad: volverá á habitar y freqüentar vuestros atrios.

5 Allí nos colmaréis de los bienes de vuestra casa: porque vuestro templo es santo y maravilloso en justicia, y en el verdadero culto, que allí se os tributa.

6 Oidnos, Dios y Salvador nuestro, esperanza única no de un solo pueblo, sino de todos los mas remotos de la tierra, y de las islas desconocidas de los mares.

7 Vos sois el que con vuestra virtud y omnipotencia disteis asiento firme y estabilidad á los montes; y el que quando quereis, revolveis los mares desde sus senos mas profundos, agitando sus olas con un estruendo grande y espantoso.

8 A vista de tales prodigios, y de obras tan estupendas, todas las naciones, que hay desde el un cabo hasta el otro de la tierra, temerán y adorarán vuestra grandeza. Pero al mismo tiempo verán derramarse vuestras bendiciones desde el lugar, en que el Sol nace, hasta el opuesto en que se pone.

9 Vos sois el que volveis benigno ácia la tierra vuestros ojos, y empapada en agua con las copiosas lluvias, que enviais sobre ella, haceis que arroje de su seno la abundancia de sus riquezas.

10 Y asímismo que los grandes rios rebosen por sus márgenes, proveyendo de alimento á los mortales: porque este es el órden, que teneis establecido desde el principio del mundo, para que produzca la tierra.

11 Haced correr el agua por sus sulcos, multiplicad maravillosamente sus producciones,

que con vuestros copiosos riegos se verá alegremente cubierta de hermosos frutos.

12 Echaréis la bendicion sobre las estaciones todas del año, y se admirarán en ellas los efectos de vuestra largueza; y la fecundidad será la que forme todo el adorno y la gloria de vuestros campos.

13 Ofrecerán amenos pastos las selvas y desiertos, y los collados se vestirán de verdor y lozanía.

14 En las vegas se criará el trigo en abundancia: los carneros y ovejas se verán cubiertos de gruesos vellones de fina lana; y todos alzarán el grito, para agradecidos tributaros alabanzas.

PSALMO LXV.

1 Vosotros, moradores todos de la tierra, manifestad al Señor vuestro contento con voces de júbilo: celebrad con alegres cánticos su augusto nombre; y ofrecedle un tributo de perpetuas alabanzas.

2 Decid á Dios: ¡Oh, como son terribles y maravillosas las obras de vuestras manos! la grandeza de vuestro poder obligará á vuestros enemigos á que, mal que les pese, reconozcan y confiesen vuestra omnipotencia.

3 Por tanto adóreos, Señor, toda la tierra: entone suaves hymnos y cánticos á la gloria de vuestro nombre.

4 Venid, ó mortales, á contemplar las obras de Dios, y quán terribles son sus juicios sobre los hijos de Adan.

5 De aquel gran Dios, que en otro tiempo secó el mar, para que le pasasen á pie enxuto nuestros padres, y que repitió despues el mismo prodigio en el paso del Jordan: quando lleguemos allá con alegres cánticos, ensalzarémos su gran poder.

6 De aquel gran Dios, que reyna eternamente con un dominio absoluto sobre todo el universo: que vela atentamente sobre todos los pueblos: así que los que temerariamente osaren resistirle y provocarle, no se llenen de orgullo, creyendo que lo harán impunemente.

7 Bendecid, pues, á nuestro gran Dios todas las naciones: alzad el grito, para que por todas partes resuene el eco de las alabanzas, que ofreceis á su grandeza.

8 El que nos salvó de los peligros, y el que nos sostuvo en medio de nuestras desgracias, y de los mayores precipicios.

9 Porque vos, Señor y Dios nuestro, quisisteis ántes hacer prueba de nosotros, y afinarnos como plata al fuego de grandes tribulaciones y trabajos.

10 Nos hicisteis aprisionar con duras cadenas, y sufrir una triste esclavitud, poniéndonos

baxo del yugo de unos señores crueles é inexôrables.

11 Por fuego, y por agua quisísteis que pasásemos: mas apiadado, nos restituísteis despues la libertad, conduciéndonos al lugar del refrigerio, y á la amada patria.

12 Por tanto, no nos presentarémos en vuestra casa con las manos vacías: llevarémos hostias y ofrendas escogidas, para cumplir los votos, que os tenemos hechos.

13 Porque en medio de nuestros afanes y peligros os invocábamos, y decíamos: Si vos, Dios clemente, nos sacais salvos de todo lo que al presente padecemos,

14 Gruesas víctimas os ofrecerémos en vuestro templo: arderá la grosura de los carneros, y en humo oloroso se desvanecerá por el ayre: bueyes y machos de cabrío pondremos sobre vuestras aras.

15 Vosotras, almas justas, que temeis al Señor, venid á oirnos cantar las grandes mercedes, que de su mano liberal hemos recibido.

16 Aun en medio de nuestra mayor miseria alabábamos el grito al Señor, y empleábamos nuestras lenguas en glorificarle y bendecirle.

17 Si hubiéramos registrado en nuestro corazon el menor apego al pecado, de ningun modo hubiera el Señor escuchado nuestras súplicas.

18 Mas como arrepentidos y contritos nos volvimos á él, se dignó de oirnos, y atender á nuestros humildes ruegos.

19 Bendito sea el Señor, que no desechó nuestras oraciones, sino que benigna y misericordiosamente nos sacó de la miseria, en que gemíamos.

PSALMO LXVI.

1 Tenga Dios piedad de nosotros, y nos colme de sus bendiciones: nos muestre risueña y favorable la lumbre de su semblante, y nos haga sentir los efectos de su misericordia.

2 Para que miéntras vivamos, acertemos, Señor, con el camino de vuestros divinos mandamientos, y conozcamos á aquel Salvador, que enviaréis para la redencion de todas las naciones.

3 Reducidos al conocimiento de la verdad os alaben, Dios y Señor nuestro, todos los pueblos: todos, todos conozcan y adoren vuestro santo nombre.

4 Alégrense, y con saltos de júbilo muestren las gentes su contento: por quanto exerceis un justo juicio sobre los pueblos, estando todos los de la tierra debaxo de vuestro imperio.

5 Publiquen vuestras alabanzas, Señor y Dios nuestro, todos los pueblos: todos os alaben eternamente; porque la

tierra producirá finalmente aquel fruto de vida de todo tiempo deseado.

6 Concédanos Dios este fruto de bendicion: cólmenos nuestro Dios de sus bendiciones, y sea temido y respetado hasta los últimos términos de la tierra.

PSALMO LXVII.

1 Levántese el Señor, para hacer alarde de su poder, y sean disipados todos sus enemigos: vuelvan despavoridos las espaldas á su vista los rebeldes, que se atreven á declararse contra él.

2 Desaparezcan á su presencia: al modo que el humo se desvanece al soplo del viento, y se derrite la cera á la proximidad del fuego; así perezcan los impíos y pecadores á la presencia del poder de Dios.

3 Y por el contrario regocíjense los justos, y celebren alegres festines, viendo á su Señor y libertador.

4 Comenzad, ó fieles, á entonar ya festivos cánticos á vuestro Dios; dad gloria á su augusto nombre: allanad el camino al que sube por el Occidente: á aquel á quien pertenece el nombre de Señor por excelencia.

5 Saltad de contento delante de aquel, cuya sola vista pone en confusion á todos sus enemigos: del que es padre y protector de huérfanos oprimidos, y juez de viudas tristes y abandonadas.

6 Ved ya á vuestro Dios en su propio lugar en la alta Sión, para dar allí acogida á los que en unidad de espíritu y de culto vengan á adorarle en ella.

7 Este es aquel gran Dios, que en otro tiempo á fuerza de repetidos prodigios y escarmientos, sacó á nuestros padres de la dura esclavitud, que padecian en Egypto: que dexó tendidos por tierra, para que fuesen alimento de las fieras, á aquellos ingratos, que se le rebeláron, y le irritáron en el desierto.

8 ¡O qué prodigios obrásteis allí, Señor, quando caminábais por él á la frente de vuestro pueblo! quando lleno de magestad os dexásteis ver sobre el Sinaí.

9 Entónces al espantoso estampido de vuestros truenos, se conmovió la tierra, se resolviéron en copiosa lluvia las nubes, y el mismo monte Sión se estremeció todo, sintiendo sobre sí la presencia y magestad del gran Dios de Israél.

10 Pero aunque entónces, Dios mio, os mostrásteis tan terrible, no por eso dexaréis ahora de señalar vuestra misericordia con el pueblo, que escogísteis por heredad vuestra: enviaréis sobre él copiosas y

blandas lluvias, y no le negaréis vuestra proteccion, quando se vea en afficciones y en miseria.

11 En esta vuestra heredad tendrán lugar todos los que pertenecen á vuestra grey, y son del número de vuestras ovejas, á ninguna de estas faltará su alimento, porque le teneis preparado muy suave para vuestros pobres y humildes.

12 El Señor pondrá las palabras en la boca de los que con grande fuerza anunciarán y publicarán sus maravillas.

13 Los mas grandes y poderosos Reyes se sujetarán al dominio del muy amado, y á la gloria de su casa pertenecerá repartir los despojos de los pueblos, que se le sujeten.

14 Aunque os viéreis como acabados entre grandes peligros; con todo eso, quando llegueis á descansar en las tierras de vuestra suerte, sereis como palomas de alas argentadas, en cuyo lomo se representa la hermosa amarillez del oro.

15 Y quando el Rey del cielo exerza su juicio sobre los Reyes en favor de nuestra tierra, sus pobladores se tornarán blancos como la nieve, de que se ve cubierto el monte Selmon. Mas este monte de Dios, el de Sion digo, es un monte muy pingüe y feracísimo.

16 Monte, en quien se halla la abundancia de todos los bienes: en vista de él, ¿cómo podréis figuraros otros montes tan fecundos, que se le puedan comparar?

17 Este es aquel monte, que quiso Dios escoger entre todos para fixar en él su morada: porque el Señor morará en él por los siglos de los siglos.

18 Está el carro de Dios cercado de muchas decenas de millares de Angeles, que con alegres cánticos le honran y celebran. En medio de ellos está en su santuario, como apareció sobre el Sinaí en otro tiempo.

19 Habeis subido, Dios mio, á lo alto de él, llevando en glorioso triumpho una multitud innumerable de cautivos, para repartir desde allí vuestros dones á los que os honran como á su Señor.

20 Extendiendo tambien vuestras gracias y liberalidades aun á aquellos pueblos, que no creían, que moraba Dios con nosotros.

21 Bendito sea el Señor en toda la serie de los dias: Dios; que es el autor de nuestra salud, nos dará un feliz suceso, para donde quiera que caminemos.

22 Nuestro Dios es el Dios, que solo tiene la virtud de salvarnos; y al Señor, al Señor supremo pertenece darnos la vida ó quitárnosla, como le pareciere.

23 Este gran Dios quebrantará las cabezas de sus enemigos, y abatirá el orgullo y vanidad de los que permanecen obstinados en sus errores y pecados.

24 Así sucedió, quando el

Señor consoló á su pueblo afligido, y le dixo: Como en otro tiempo hice con el Rey de Basan, y con Pharaon, á quien anegué en lo profundo del mar Roxo, así ahora destruiré á todos tus enemigos.

25 Y esto en tanto extremo, que tus pies serán teñidos con su sangre, la qual será tambien lamida de la lengua de tus perros.

26 Vieron, ó Dios, nuestros padres vuestra entrada, la entrada triumphante de mi Dios, de mi Rey, que reside en el santuario.

27 Iban delante los caudillos de las tribus, seguidos de los que entonaban santos y festivos cánticos en medio de doncellas, que tocaban sonajas y panderos; y alentando al pueblo:

28 Vosotros, le decian, que descendeis de los Patriarchâs, hijos de Jacob, juntaos en alegres coros, para dar gloria á nuestro gran Dios y Señor.

29 Allí se veía la tribu del jovencito Benjamin, toda transportada, y como fuera de sí por las maravillas, que habia registrado con sus ojos.

30 Allí los Príncipes de Judá, que eran los principales caudillos: allí los de Zabulon y los de Nephthali.

31 Por tanto, Dios mio, haced ahora brillar de nuevo vuestra virtud omnipotente; y renovad en favor nuestro los prodigios, que en otro tiempo obrásteis por vuestro pueblo.

32 Por respecto al templo, que se ha de erigir en Jerusalem á la gloria de vuestro nombre, vendrán los Reyes á ofreceros sus presentes.

33 Domad, Señor, esas gentes feroces, que son como otras tantas fieras, de aquellas que tienen su guarida entre cañaverales: deshaced, romped esas ligas de pueblos, que como toros indómitos en medio de las manadas de las vacas, quieren echar fuera de vuestra nueva herencia á los que han sido probados, como la plata en el crisol.

34 Disipad esas naciones, que solamente respiran guerras, quando está ya todo en paz y sosiego: si así lo hiciéreis, enviará el Egypto sus Embaxadores; y la Ethiopia se adelantará para ofrecer á Dios su homenage, y presentarle sus dones.

35 Cantad, pues, á Dios alabanzas, reynos de la tierra: tañed psalmos á la gloria del Señor: tañed psalmos, digo, á la gloria de aquel Dios, que se elevó sobre lo mas encumbrado de todos los cielos por la parte del Oriente.

36 Ved, que desde allí dará fuerza á su voz para que sea oida por toda la tierra. Dad, pues, gloria á Dios por los prodigios, que ha obrado en favor de Israél. Su poder y magestad se descubren en lo alto.

37 Pero no es ménos maravilloso ni terrible acá abaxo en

su santuario. Este gran Dios de Israél dará á su pueblo una virtud y fuerza irresistible. Bendito sea él por los siglos de los siglos.

PSALMO LXVIII.

1 Salvadme, Dios mio, porque acosado por todas partes de encrespadas olas, me veo en la dura necesidad de tragar las amargas aguas, que ya no me dexan respirar.

2 Atollado en el cieno de un profundo lago, no encuentro en donde poder hacer pie, ni en qué poder afirmarme.

3 He llegado á la altura de un mar tempestuoso; y la furia de las corrientes me ha arrebatado y sumergido en el profundo de sus aguas.

4 Me he cansado de gritar, y he quedado ronco de dar voces, implorando socorro: han desfallecido mis ojos, fixos siempre en mi Dios, de quien solo le he esperado.

5 Veo multiplicados mis enemigos mas que los cabellos de mi cabeza, y todos me aborrecen sin el menor motivo.

6 Cada dia se han fortificado mas mis injustos perseguidores, y me han hecho pagar lo que yo no he pecado.

7 Vos, Dios mio, sabeis si soy culpable, y no os son ocultos los delitos de que me hacen reo.

8 No permitais, que mis tribulaciones, y el verme de vos abandonado, sean motivo de confusion y de vergüenza á los que en vos ponen todas sus esperanzas: ó Dios fortísimo y poderosísimo.

9 No vacilen, no, viéndome en un estado tan miserable, los que procuran adoraros y serviros, ó grande Dios de Israél.

10 Puesto que por amor vuestro y por vuestra honra padezco tantos oprobrios é ignominias; y se ve mi rostro cubierto de confusion.

11 Mis propios hermanos, aquellos mismos, que no conocen otra madre que yo, me han desconocido y tenido por extraño.

12 ¿Pero quál, Dios mio, ha sido mi delito? ninguno otro que el mostrarme abrasado de zelo por la honra de vuestra casa: por esto los oprobrios de aquellos, que os insultaban á vos, me han reducido á mí al estado, en que me veis.

13 He llorado y he afligido mi alma con ayunos por su salud: mas todo ha servido para acrecentarme el ódio de todos, y sus ultrages.

14 Me he cubierto de un áspero y vil cilicio, y esto mismo me ha hecho ser el blanco de sus baldones é improperios.

15 Los Magistrados en sus congresos y juntas se declaraban contra mí; y aun el populacho

mas vil en las tabernas y hosterías me hacía el objeto de sus coplas y canciones.

16 Mas yo en medio de tales y tan grandes oprobrios y sufrimientos, á vos, Dios mio, he dirigido siempre mi oracion: llegado es ya el tiempo, en que hagais brillar sobre mí vuestra bondad.

17 Dad un nuevo exemplo, atendiendo á mis ruegos, de vuestra infinita misericordia, y de la verdad infalible de vuestras promesas.

18 Sacadme del profundo lodo de tantas miserias, para que no quede en él atollado: libradme de las manos de mis implacables enemigos, sacadme del profundo de las aguas, en que me hallo sumergido.

19 No me anegue esta tempestad deshecha, que veo sobre mí; ni me sepulten sus olas en lo profundo de las aguas: ni cierre su boca sobre mí este espantoso pozo: de manera que no me quede esperanza de poder salir de él.

20 Oidme, Señor, puesto que sois tan benigno, y estais tan pronto para compadeceros de mí: volveos, Dios mio á mirarme segun es grande la abundancia de vuestras piedades.

21 Y no parezca, que airado retirais los ojos de vuestro siervo: el exceso de mi dolor os mueva siquiera á piedad, para oirme prontamente.

22 Acercáos á mí para alargarme la mano, para ayudarme y salvarme: libradme, para que no se queden vanagloriando mis enemigos.

23 Bien veis y sabeis las afrentas y baldones, de que estoy cubierto, y la ignominia y vergüenza, con que los padezco.

24 Bien conocidos teneis á todos los autores de mis penas y sufrimientos: viendo yo el ódio y envidia, con que me perseguian, no esperé de ellos sino esto mismo que padezco, sus insultos y mi abatimiento.

25 Esperé que hubiese alguno, que siquiera se condoliese de mis penas: esperé que algun amigo viniese á consolarme: pero fué en vano, porque no hubo ni quien se compadeciese de mí, ni quien me diese algun consuelo.

26 Antes bien me ofreciéron hiel, como para confortarme, y me presentáron vinagre para apagar la violenta sed, que me afligia.

27 ¡Extraña crueldad! mas esto que me han dado en alimento, será algun dia el que ellos tengan, y el que les servirá de lazo: será la ocasion de su ruina, y la justa retribucion debida á su impiedad.

28 Andarán ciegos en medio de la luz, y teniendo los ojos abiertos, no verán: arrastrarán siempre un duro yugo, que los agovie y sujete.

29 Descargará sobre ellos todo el peso de vuestra ira, y beberán todo el cáliz de vuestra indignacion.

30 Se convertirán en desiertos sus ciudades; y sus casas quedarán abandonadas, sin haber quien las habite.

31 Porque á las incomodidades de una vida mortal, á que me habia sujetado vuestra justicia, añadiéron llagas sobre llagas, y quanto pudo inventar la malicia y cruel ódio de los hombres.

32 Por esto permitireis, que colmen la medida de sus culpas, para que el castigo cayga de lleno sobre ellos sin misericordia.

33 Serán borrados del libro de la vida, y no será registrada su memoria entre los justos.

34 Vedme, Dios mio, aquí miserable y lleno de dolores: pero me cuento restituido ya por vuestra mano á la salud y libertad perdida.

35 Por tanto á vuestro augusto nombre entonaré festivos cánticos, y le engrandeceré con nuevos hymnos.

36 Y este sacrificio de alabanza os será sin comparacion mas agradable, que el de los becerros mas tiernos y escogidos, que jamas se os hayan presentado.

37 Pondrán sus ojos sobre un tal módelo los justos afligidos, y en medio de sus mayores trabajos sentirán un júbilo indecible. Vosotros, pues, que sois del número de estos, sed fieles á Dios, y en él hallaréis la vida verdadera.

38 Porque el Señor atendió siempre á los ruegos de los pobres, y nunca abandonó á los que por su amor padecen.

39 Alábente los cielos y la tierra, el mar y quantos habitadores en ellos se contienen.

40 Por quanto el Señor mirará con particular cuidado á Sión para salvarla, y hará que sean reedificadas las ciudades arruinadas de Judá.

41 Y las dará en herencia á su nuevo pueblo, para que habite en ellas.

42 Y sus fieles servidores, que muestran un ardiente amor por la gloria de su nombre, y los hijos de estos las poseerán y habitarán en ellas perpetuamente.

PSALMO LXIX.

1 Venid, Dios mio, en mi socorro: no tardeis, Señor, en acudir para librarme.

2 Queden corridos y avergonzados, los que sedientos de mi sangre me buscan para quitarme la vida.

3 Vuelvan las espaldas cubiertos de ignominia, los que tanto anhelan por mis males.

4 Tomen luego una vergonzosa huida, los que no cesan de insultarme.

5 Regocíjense y gózense en vos todos los que os buscan; y y los que aman la salud, que

viene de vos; repitan sin cesar: Engrandecido sea el Señor y glorificado.

6 Yo por mi parte soy un miserable, destituido de todo favor, y abandonado. Por tanto, Dios mio, venid pronto á socorrerme.

7 Vos, Señor, sois mi protector y libertador: daos priesa, y llegad luego á ampararme, ántes que perezca.

PSALMO LXX.

1 Señor, en vos tengo puesta toda mi esperanza: no permitais, que me retire cubierto de eterna confusion. Justo sois, y á vos solo pido la libertad.

2 Inclinaos benigno á mis ruegos, y no me negueis la salud, que solicito.

3 No encuentro asylo ni seguridad en otro que en vos, que sois mi Dios, y que solo podeis salvarme de los peligros.

4 Porque vos sois la roca de mi seguridad, en que solamente puedo guarecerme.

5 Libradme, Dios mio, de la mano del hombre pecador: de la violencia del impío, que atropella y pisa vuestras santas leyes.

6 Porqué de vos es de quien aguardo con paciencia mi consuelo, como que no le he esperado de otro desde los años de mi juventud hasta ahora.

7 Aun en el seno de mi madre vuestra poderosa mano me afirmó y sustentó, y desde el punto mismo, que ví la comun luz, me tomasteis baxo de vuestra divina proteccion.

8 Mi continua ocupacion ha sido cantar siempre vuestras alabanzas: todos me miran como una especie de prodigio, al registrar la poderosa mano, que me ha sacado bien de todas mis angustias.

9 Por eso mi boca, y mi alma estarán siempre llenas de vuestras alabanzas; y en qualquier estado, en que me hálle, no cesaré de publicar y celebrar vuestra grandeza.

10 Y pues así lo habeis hecho conmigo hasta el tiempo presente, no os retireis de mí ahora que me veo ya cargado de años: no me abandoneis, quando están ya cansadas y debilitadas todas mis fuerzas.

11 Porque ahora es quando mas se han declarado contra mí mis enemigos, y siguiéndome todos los pasos, deliberan entre sí,

12 Y dicen: Vedle desamparado de Dios: esta es la ocasion: mirad que no se os escape: idle siguiendo, y no le perdais de vista hasta aseguraros de su persona, que no hay quien le libre de nuestras manos.

13 Por tanto, Dios mio, no os alejeis de mí: acudid, mi Dios, á mi defensa.

14 Queden cubiertos de confusion, y perezcan los que tan

fuertemente me calumnian: véanse afrentados y llenos de vergüenza, los que me buscan para aterrarme.

15 Porque yo siempre en vos he de esperar: yo siempre he de celebrar vuestro poder con nuevos hymnos.

16 Mis labios no se han de emplear cada dia y noche sino en publicar vuestra justicia, y el modo con que habeis salvado á un inocente perseguido.

17 Aunque no entiendo artes humanas, ni las aprendí, porque desde el cayado me trasladasteis al throno: no obstante probaré á cantar, y celebrar las cosas admirables del poder y justicia del Señor.

18 Vos, Dios mio, desde mis mas tiernos años me enseñasteis á alabaros; y yo desde aquel tiempo hasta el presente jamas he cesado, ni cesaré en adelante de engrandecer los prodigios, que habeis obrado.

19 Por tanto no me abandoneis hasta el último momento de mi edad decrépita.

20 Porque quiero dexar en mis canciones un monumento eterno de vuestro poder á todos los siglos venideros.

21 Y ensalzar hasta los cielos vuestra justicia, y los prodigios que habeis hecho á favor mio: porque ¿quién, Dios mio, podrá ser semejante á vos, ó igualar vuestro poder?

22 ¿Quántas y quán graves afliccionés y angustias me habeis hecho padecer? y de todas me habeis sacado bien; pues apenas me veiais en el extremo, quando os volviais ácia mí, y me sacabais de nuevo de los precipicios, en que iba á perecer.

23 Manifestasteis vuestro generoso y magnánimo corazon, y me consolasteis una y otra vez.

24 ¿Cómo no podré yo cantar al psalterio la verdad y fidelidad de vuestras promesas? ¿cómo tomando la cithara en la mano, no entonaré psalmos á la gloria de vuestro nombre, Dios santo de Israél?

25 Se derramará por mis labios, cantando vuestras alabanzas, la alegría que rebosa en mi alma, viendome rescatado por vuestra diestra de todos los peligros.

26 Y me emplearé en meditar dia y noche los hymnos, que pronunciará mi lengua, viendo corridos y avergonzados á todos mis enemigos, que andaban buscando cómo perderme.

PSALMO LXXI.

1 Conceded, Dios mio, al nuevo Rey el conocimiento de vuestras leyes: inspirad en el corazon del Príncipe heredero de mi corona noticias verdaderas de vuestra justicia.

2 Para que gobierne á vuestro pueblo con rectitud, y pa-

ra que con paternal cuidado atienda á vuestros pobres, discerniendo sus razones y derechos.

3 Que sobre los montes, collados, y llanuras vivan todos en la mas profunda paz y seguridad; y gozen los frutos de su justicia, bendiciéndole por ella.

4 Sí; empleará todo su poder en favor de los pobres de su pueblo, y librará á los hijos de estos de la violencia de los que con sus imposturas quieran oprimirlos.

5 Y reynará por todas las generaciones, miéntras que el Sol de dia y la Luna de noche no dexen de alumbrar á los mortales.

6 Descenderá como la lluvia sobre aquel misterioso vellocino; y como el agua que cae deshecha en menudas gotas, para fecundar la tierra.

7 Nacerá en sus dias la justicia, y florecerá la paz en todo el mundo, y reynará en él, miéntras que se vean brillar los astros en el cielo.

8 Y dominará de mar á mar, y los términos de su imperio serán los de la redondez de toda la tierra.

9 Vendrán á postrarse delante de él, y á doblarle la rodilla los pueblos de Ethiópia; y sus enemigos se verán besar el suelo, adorando su poder.

10 Los Reyes de Tharsis, del mar, y de las islas, los de Arabia, y los Sabéos le presentarán preciosos dones, y le pagarán tributo.

11 Todos los Reyes de la tierra le adorarán: no habrá nacion, que no le doble el cuello, y se sujete á su dominio.

12 ¿Mas por qué será su nombre tan ilustre en todo el mundo? Oid la razon: Al pobrecito, que se halle sin apoyo, al desvalido, á quien apremie el poderoso, alargará la mano, y le librará de su violencia.

13 Con un corazon lleno de piedad y de ternura hará oficio de padre con los pobres: consolará á las personas afligidas, y las sacará de sus ahogos y aflicciones.

14 Las pondrá á salvo de ultrages y de fraudes, y en sus ojos será de mucho aprecio el nombre y la vida de sus pobres.

15 Vivirá reynando en la mayor prosperidad; y le será presentado el oro de la Arabia: le llenarán de bendiciones, y harán al cielo continuos votos por su conservacion, y por la felicidad de su reyno.

16 Se verá crecer el trigo en todos sus dominios aun sobre las cimas de los montes, y levantarse sus espigas sobre los cedros del Líbano; y se multiplicarán los hombres en las ciudades, como la yerba en los amenos prados.

17 Sea bendito su nombre por los siglos de los siglos: se conservará la gloria de su augusto nombre á la vista del Sol, miéntras que no cese de hacer

sus gyros sobre la tierra.

18 Y en él serán benditas todas las tribus del mundo: todas las naciones le tributarán agradecidas cánticos de alabanzas, celebrando su poder.

19 Dad por eso loor al soberano Señor, al gran Dios de Israél, que solo puede obrar tales y tan nuevas maravillas.

20 Bendito sea para siempre el nombre de su magestad infinita, y todos los habitadores de la tierra, probando los efectos de su bondad inmensa, reconocerán y publicarán su grandeza, amen, amen.

21 Aquí tienen fin los cánticos de David hijo de Jessé.

PSALMO LXXII.

1 ¡Quán bueno, quán benigno y liberal se muestra Dios con Israél! ¡particularmente con aquellos, que caminan en su presencia con sencillez y rectitud de corazon!

2 Mas con todo eso me he visto todo perturbado, lleno de zozobras, y en peligro de caer en desconfianza y desfallecimiento.

3 Porque lleno de zelo y de indignacion contemplaba la paz y prosperidad, que gozan los impíos miéntras viven.

4 Porque no atienden, ni cuidan de lo venidero, como si nunca hubieran de morir; y si alguna vez les sobreviene algun contratiempo, es de corta duracion, y sienten poco su molestia.

5 No experimentan los trabajos, penas y miserias del comun de los mortales: ni parece que naciéron como los demas para padecer.

6 Por eso se ven llenos de orgullo, cubiertos y envueltos en sus mismas iniquidades y pecados.

7 El orígen de todas sus maldades es la abundancia y el colmo de felicidad en que se hallan. La facilidad de satisfacer en todo sus pasiones, y el ver que todo les sale á medida de sus deseos, los hace malvados, y seguir sin medida los movimientos desordenados de su depravado corazon.

8 En el grado de elevacion, en que se consideran, no se contentan con meditar en su corazon el mal, que quieren hacer á otros; sino que hablan y discurren de él sin vergüenza y sin ningun remordimiento ni temor.

9 Ponen temerarios en el cielo su blasphema boca; y su malvada lengua, á semejanza de indómita y cruel fiera, discurre sin freno, y hace mil daños por la tierra.

10 Por esto muchos de los nuestros, volviendo los ojos á estas cosas, considerándolas, y viendo el colmo de dicha en que se hallan estos tales:

11 ¿Cómo es esto? dicen. ¿Pues qué no hay Dios en el

cielo, que tenga noticia y conocimiento de esto, que acá pasa?

12 Y si el Altísimo tiene noticia de ello: ¿cómo tolera que estos impíos posean y disfruten en el mundo la abundancia y las riquezas?

13 Yo casi trastornado tambien de tales pensamientos y discursos: ¿de qué me sirve, dixe, tener limpio el corazon y puras las manos, quando no vemos otro premio de la virtud sino estar

14 Todo el dia, y toda la vida en continuas aflicciones y trabajos, que comienzan y acaban con la luz del dia?

15 Si me dexaba llevar de tales ideas y pensamientos, veía, Dios y Señor mio, que condenaba el antiguo camino, que siguen los que fielmente os sirven como hijos.

16 Me aplicaba á querer penetrar el gran misterio; mas hallaba, que era superior á la corta capacidad y debil fuerza de mi pobre entendimiento.

17 Viéndome en esta miseria y ceguedad, recurrí á vos, Dios mio, á buscar luz en vuestro santuario; y quitándome vos una como obscura nube de los ojos, me hicísteis conocerlo claramente en el fin terrible, que los aguarda.

18 Esta misma prosperidad, de que ahora abusan, sirve solamente para deslumbrarlos, y esa misma elevacion en que se ven, será toda su ruina y precipicio.

19 ¡Oh! ¡cómo serán destruidos en un instante! ¡Desaparecerán á manera de humo en un momento; y la misma iniquidad, de que vanamente se precian miéntras viven, será por último su lazo, y la que los precipite en el abismo!

20 La felicidad que ahora tienen, es como soñada; y vos, Dios mio, en el último juicio les hareis conocer á vista de todo el mundo, que fué un sueño y una pura imaginacion todo el bien, que gozáron en esta vida.

21 Quando yo, Señor, contemplo, como estaba mi corazon combatido de tales pensamientos, y mi interior todo turbado y perplexo; paréceme que se habia apagado en mí la luz de la razon: mas luego por vuestra misericordia me ví sereno, y conocí claramente mi ignorancia.

22 Me contemplé ante vuestro acatamiento como un bruto, que no vé sino lo presente. Esto no obstante, ví que no me habíais dexado de vuestra mano, para que me perdiese.

23 Misericordiosamente me guiásteis por el camino de vuestros mandamientos; y me predestinásteis para hacerme participante de vuestra gloria.

24 ¿Porque qué cosa puedo yo apetecer en el cielo, ó qué es lo que puedo amar sobre la tierra, sino solamente á vos?

25 ¡Ah! ¡sumo Bien mio, y como desfallece mi corazon

y mi alma por el ardiente deseo, que tiene de poseeros, y de unirse con vos, único objeto de todos mis afectos, y única porcion mia por toda la eternidad!

26 Sé muy bien, que los que se apartan de vos, perecerán sin remedio; y que destruireis á todos los que volviéndose ácia las criaturas, os faltan á la fidelidad y al amor, de que os son deudores.

27 Yo por mi parte ningun otro bien quiero sino el de vivir siempre estrechamente unido con mi Dios, y el de no poner sino en él solo todas mis esperanzas.

28 Porque deseo ardientemente hacer conocer á todo el mundo en las puertas de Sion vuestras grandes obras y maravillas dignas de que todos las conozcan y engrandezcan.

PSALMO LXXIII.

1 ¿Por qué razon, Dios mio, nos teneis así abandonados, como si ya nos hubiérais desechado sin recurso? ¿Cómo se ha encendido vuestra indignacion contra los que hasta ahora habeis mirado como ovejas vuestras, y conducido como pastor suyo á vuestros pastos?

2 Acordaos de vuestro pueblo, que vos mismo recogísteis, y que nunca reconoció otro Rey ó Señor, que á vos.

3 Acordaos de vuestra heredad, que rescatásteis de la esclavitud de Egypto á costa de tantos prodigios; y del monte de Sion, asiento de vuestro throno, escogido por vos para fixar en él vuestra casa y palacio.

4 Tiempo es ya de que levanteis las manos para emplearlas en abatir enteramente el fasto y orgullo de esos impíos. ¿No veis quántas abominaciones han executado dentro de vuestro mismo santuario?

5 ¿Y cómo se van vanagloriando de haber profanado aquellos mismos lugares, en donde en otro tiempo se celebraban solamente vuestras fiestas y vuestros cultos?

6 Enarboláron sus estandartes, y levantáronlos, como trophéos de su victoria, sin hacer distincion de lo sagrado á lo profano, del mismo modo sobre lo alto del templo, que en los públicos caminos.

7 Y como si se juntaran para ir á cortar maderas en un bosque: del mismo modo con segures y con hachas acudiéron de mano armada á derribar sus puertas.

8 Pusiéron fuego á vuestro templo, y con mil abominaciones profanáron el lugar mas santo y temible que habia en la tierra, consagrado á vuestro nombre.

9 Oid, Dios mio, como conspirando todos á una, dixéron en su interior: No paremos hasta borrar enteramente de la

tierra todo el culto y adoraciones, que se tributan á ese Dios de Israél.

10 En vista de esto, ¿qué harémos? ¿adónde nos volveremos, pues no se ven ya aquellos antiguos prodigios, que soliais hacer á favor de vuestro pueblo? no hay mas Propheta por quien nos instruyais y consoleis, de manera que parece, que nos habeis del todo desechado.

11 ¿Hasta quándo, Señor, oiréis con paciencia vuestros mismos improperios, y que sea blasphemado vuestro santo nombre impunemente?

12 ¿Por qué teneis como ociosas y retiradas atrás vuestras manos? ¿por qué no las sacais de vuestro seno, para hacer alarde de vuestro poder en favor nuestro?

13 Mas Dios, que es nuestro Rey desde el principio de los siglos, es el que nos ha salvado y librado de los peligros en medio de nuestra tierra.

14 Vos en otro tiempo con el poder de vuestra diestra divídisteis las aguas, las solidásteis, y anegásteis en sus abismos las altivas cabezas de los Egypcios, que como dragones iban en seguimiento de nuestros padres para devorarlos.

15 Vos destruísteis los caudillos del exército de Pharaon, y dísteis sus cadáveres por alimento á los cuervos, y sus despojos por presa á los pescadores y marineros de la Arabia.

16 Vos rompiendo una peña hicísteis salir de ella fuentes y arroyos de aguas; y deteniendo la rápida corriente de los rios, los secásteis para que los pudiera pasar á pie enxuto vuestro pueblo.

17 Vos haceis, que amanezca la luz á los mortales, quando les enviais el dia, y se la robais quando le sucede la noche: el Sol y la Luna obras son de vuestras manos.

18 La tierra en toda su extension: el Estío, y la Primavera, todo es obra vuestra.

19 Acordaos, pues, de todas estas grandes obras de vuestro poder, pues parece que las teneis ya olvidadas, al ver como vuestros enemigos os ultrajan: y como una nacion insensata blasphema vuestro santo nombre.

20 No abandoneis de todo en todo á vuestros pobres, que se ven sin apoyo y sin recurso: ni entregueis en manos de estas crueles fieras á los que solo se ocupan en alabaros y en honraros.

21 Volved los ojos á la alianza que teneis hecha con nuestros padres: y ved como una nacion vil y despreciable, por medio de violencias é iniquidades se ha hecho Señora de aquella tierra, que en otro tiempo les concedísteis.

22 No permitais, que reducidos á tan grande abatimiento nos retiremos avergonzados, y sin el consuelo de ver los e-

fectos de nuestros ruegos: ántes bien poned á este afligido y abandonado pueblo en estado de alabar eternamente vuestro nombre.

23 Levantaos, Dios mio; vuestra es nuestra causa, y así á vos toca defenderla; no tolereis ya mas los continuos é indignos ultrages, que recibís de un pueblo tan loco, y tan altivo.

24 No olvideis las horribles blasphemias de vuestros enemigos, y pues de dia en dia crece mas y mas su orgullo y su furor; justo es, Dios mio, que los humilleis, y les hagais sentir la irresistible furia de vuestro brazo.

PSALMO LXXIV.

1 Nos emplearémos, Dios mio, en cantaros alabanzas: os bendecirémos, é invocarémos vuestro nombre.

2 Publicarémos las maravillas, que hareis para librarnos, porque contamos ya de seguro con vuestra asistencia. ¿No es esto así, Dios misericordioso? así es, y me parece que os oygo responder: Llegará el tiempo, que tengo establecido, y entónces haré alarde de mi justicia.

3 ¿Quién podrá resistir á mi poder? Yo haré estremecer toda la tierra: en un momento la reduciré en cenizas con todos sus moradores: porque yo soy el que asenté sus columnas, y le dí estabilidad.

4 Por tanto dixe á los transgresores de vuestra ley: Baste ya de maldades y de locuras; y á los pecadores: Cese vuestra perversidad y vuestro orgullo.

5 No levanteis soberbios la cabeza, ni vomiteis temerariamente blasphemias contra vuestro Dios.

6 Porque ni del Oriente, ni del Occidente, ni de los lugares mas retirados y escondidos de la tierra, podrá venir quien en aquel dia os socorra ni libre de sus vengadoras manos; porque es Dios el que os ha de juzgar.

7 El es el que justamente abate al uno, y ensalza al otro: en la mano tiene un vaso de vino puro, que mezcla y llena de amargura.

8 E inclinándole de una á otra parte, le da á beber ya á unos, ya á otros: pero sin que jamas se vean apuradas sus heces, porque nunca faltarán en él, para que beban los pecadores de la tierra.

9 Yo, Dios mio, intimaré fielmente vuestra justicia á los mortales, y bendeciré sin cesar al Dios de Jacob.

10 Y se verá cumplida esta palabra del Señor: Yo abatiré el orgullo del impío, y por último ensalzaré la humildad del justo, y coronaré su paciencia.

PSALMO LXXV.

1 Bien conocido es Dios en la Judéa: grande é ilustre es su nombre en Israél.

2 En todos tiempos ha dado claras pruebas, de que ha escogido la ciudad de la paz por propio asiento suyo, y á Sión por su morada.

3 Allí repetidas veces quebrantó las fuerzas, y todo el pomposo aparato de guerra, arcos, flechas, escudos y espadas, en que neciamente ponian sus enemigos toda su confianza.

4 Vos, Dios mio, hicisteis que brillase de una manera admirable desde lo alto de los montes eternos vuestra divina proteccion; quedaron avergonzados y en confusion los insensatos, que osáron medir sus fuerzas con las vuestras.

5 Estos hombres fieros, que se habian enriquecido con los despojos robados á tantas naciones, pasáron repentinamente del sueño natural al de la muerte, y se viéron despojados de todos sus thesoros y esperanzas.

6 El trueno de vuestras amenazas, ó gran Dios de Jacob, bastó para que durmiesen un sueño eterno, los que confiaban en sus caballos y en sus carros.

7 ¡Quán terrible sois, Señor! ¿quién podrá hacer frente á vuestra ira? en ningun tiempo hubo quien pudiese resistir á vuestro enojo.

8 Desde el cielo con señales espantosas hicisteis conocer la venganza, que ibais á tomar de vuestros enemigos. La tierra llena de espanto quedó en silencio,

9 Admirando vuestro poder, y como descendiais de las altas espheras, para juzgar á los impíos, y salvar de su cautiverio á todos los que en nuestro pueblo con humildad os adoraban.

10 Y así los que consideren lo que habeis hecho, por libertar á vuestro pueblo y salvarle de sus enemigos, os rendirán solemnes gracias, y conservarán la memoria de beneficio tan señalado para solemnizarlo perpetuamente.

11 O vosotros, todos los que rodeais los altares del Señor vuestro Dios, y os veis ya libres del gran peligro: sed agradecidos á tantos beneficios, ofrecedle vuestros votos, y cumplidlos con la mayor fidelidad.

12 Dirigidlos á ese Dios terrible, en cuyas manos está la suerte y la vida de los Príncipes; que con solo un movimiento de sus cejas hace estremecer á todos los Reyes de la tierra.

PSALMO LXXVI.

1 Alcé mi grito al Señor: á mi Dios llamé, y se dignó de inclinarse para escuchar mis voces.

2 En medio de mis mayores angustias y tristezas, levantando de noche las manos ácia el cielo, le busqué, y pedí socorro, y no quedáron defraudados mis deseos.

3 En ninguna cosa podia hallar mi alma el menor consuelo: acordéme de mi Dios, y su memoria llenó mi corazon de alegría: mas volviendo de nuevo á la consideracion de mis miserias, desfallecia mi espíritu nuevamente.

4 Mis ojos se anticipaban á las vigilias, en que se dividen las horas de la noche; y era tal mi turbacion, que me quedaba todo embargado, y sin poder proferir una sola palabra.

5 Recorria en mi memoria los tiempos pasados, en que Dios con tanta bondad se habia declarado á favor de su pueblo, y trahía al pensamiento la serie de todos los siglos desde el principio del mundo.

6 Me aplicaba todas las noches á meditar en el silencio, y en lo interior de mi corazon, quál era la conducta de Dios para con los hombres: revolvia en mi ánimo mil varios pensamientos para hallar algun consuelo, quando al fin me vino este, que me le dió.

7 ¿Será tal, decia, nuestro buen Dios, que nos desechará para siempre? ¿se olvidará enteramente del tierno amor, que ántes nos tenia, y no nos dará ya muestras de estar reconciliado con nosotros?

8 ¿Nos retirará para siempre su misericordia, sin que quede á nuestra nacion en lo venidero el menor recurso?

9 ¿Podrá el Señor olvidar su gran clemencia? ¿ó detendrá su ira los efectos de su misericordia?

10 Con estas reflexîones me hallé de repente convertido en otro hombre: Ahora comienzo, exclamé entónces, á conocer mi flaqueza y miseria. Esta mudanza, que en mí experimento, no puede venir sino de la piadosa mano del Altísimo.

11 En prueba de esto, comenzaré á reconocer las obras y maravillas, que en todos tiempos obró el Señor desde el principio del mundo.

12 Estas solas, y los prodigios de vuestra misericordia, serán mi ocupacion, y la materia de contemplacion, que tendrá mi espíritu toda mi vida.

13 No hay cosa mas santa, mas justa, ni mas digna de nuestras admiraciones, que vuestros consejos. ¿Qué Dios habrá, que pueda ser comparado en grandeza con el nuestro, cuyas obras son todas portentos y milagros.

14 Bien se lo hicísteis conocer á la nacion incrédula de los Egypcios, quando con brazo armado sacásteis á los hijos de Jacob y de Joseph de la dura esclavitud, en que gemian.

15 Os viéron, ó Dios, las inmensas y ruidosas aguas del mar Roxo: os viéron sus aguas, y llenas de asombro huyéron de vuestra presencia, llegando la turbacion hasta sus abismos mas profundos.

16 Se abriéron las nubes, y se oyó el asombroso estampido de vuestros truenos.

17 Se viéron discurrir vuestras saetas por toda la atmósphera; y la voz de vuestros truenos, trastornando las ruedas de los carros, los sumergió en lo mas profundo de las aguas.

18 La viva luz de vuestros relámpagos deslumbró, y asombró á los mortales; y á estas señales de vuestra indignacion, se estremeció y tembló toda la tierra.

19 Os abrísteis camino por la mar, y os hicísteis sendas por medio de sus muchas aguas, pero sin dexar huellas, ni señal de vuestros pasos.

20 De este modo, por el ministerio de Moysés y de Aaron, como si fuera un rebaño de ovejas, sacásteis del poder de Pharaón un inmenso pueblo, y le guiásteis por el desierto.

PSALMO LXXVII.

1 Escuchad, los de mi pueblo, las instrucciones que voy á daros: aplicad vuestros oidos, para percibir las palabras de mi boca.

2 La abriré, y proferiré un discurso sentencioso, grave, y lleno de misterios: os diré cosas admirables, que sucediéron desde el orígen de los tiempos:

3 Todas las que hemos oido y visto, y que nos han contado nuestros padres.

4 No las ocultáron á sus hijos, sino que los instruyéron de todo, para que pasasen de generacion en generacion, de unos á otros.

5 Engrandeciendo por este medio la gloria del Señor, su poder, y los extraordinarios prodigios, que habia obrado en todos los siglos.

6 Por tanto hizo saber su voluntad á los hijos del Patriarca Jacob, y estableció una ley en el pueblo de Israél:

7 Que los padres lo enseñasen á sus hijos, para que su noticia se comunicase á la siguiente generacion.

8 Por manera que los hijos que entónces naciesen, y los que viniesen despues de estos, encargasen á los que les habian de suceder,

9 Que pusiesen en Dios toda su confianza: que tuviesen siempre presente lo que el Señor habia hecho por ellos, y

aplicasen toda su atencion y esmero á la puntual observancia de la ley.

10 Que no imitasen la abominable corrupcion, dureza y rebeldía de sus padres:

11 Generacion aviesa, que no anduvo con sanidad de corazon en la presencia del Señor, y que dió continuas pruebas de su inconstancia é infidelidad.

12 Por esto los hijos de Ephraím, aunque guerreros y esforzados, y muy diestros en el manejo del arco y de las armas, volviéron al enemigo las espaldas en el dia de la batalla.

13 Habian faltado infieles al concierto, que tenian hecho con Dios, y sacudido con fiereza el dulce yugo de su ley.

14 Se habian olvidado de los beneficios, que de su liberal mano habian recibido, y no se acordaban de los prodigios, que habia hecho en favor suyo.

15 Entre todos fuéron muy señalados los que á vista de sus padres habia obrado en la tierra de Egypto, y principalmente en las llanuras y territorio de la ciudad de Tanis.

16 Dividió el mar, y recogiendo sus aguas como en un vaso, hizo que lo pasasen á pie enxuto.

17 Iba de dia á la frente de su pueblo en una nube, que les mostraba el camino; y de noche en una columna de fuego, que los alumbraba.

18 En el desierto hendió una roca, y dióles agua en tanta abundancia, como si estuvieran á la márgen de algun rio caudaloso.

19 Hizo saltar copiosos raudales de aguas de una roca, de las que pudiéron despues formarse como rios por las vegas.

20 Mas ni por eso dexáron de ofenderle de nuevo: irritáron y moviéron á ira al Altísimo en aquella tierra desierta y sin aguas.

21 Quisiéron todavía hacer prueba en sus corazones del poder de Dios, pidiéndole viandas, que satisfaciesen á su antojo.

22 Y hablando injuriosamente de Dios: ¿Podrá, andaban diciendo, este nuestro Dios darnos pan, y ponernos una abundante mesa en esta soledad?

23 Bien hemos *visto*, que herida la piedra por Moysés, hizo salir de ella torrentes de aguas.

24 ¿Mas pan y carne? ¿Por qué no hace que su pueblo halle una mesa aparejada de viandas?

25 Oyó el Señor sus indignas murmuraciones, pero no quiso castigar de luego á luego su temeridad. Mas por último se encendió su ira, y para vengar su agravio, envió fuego, que devoró parte del campo de Israél.

26 Porque incrédulos habian desconfiado del poder de Dios, y no habian esperado de él la salud.

27 Y esto con haber visto, que habia ya abierto las puertas

del cielo, y dado sus órdenes á las nubes,

28 Para que en vez de rocío lloviesen sobre la tierra el dulce maná, el pan del cielo, y que comiesen

29 Pan preparado por los Angeles, y dado en abundancia á los hombres, para que les sirviese de alimento.

30 Mas ni aun así se diéron por contentos: miráron con hastío el pan, que les venia del cielo; y murmurando de nuevo, apeteciéron otras viandas. Y el Señor omnipotente mandó retirar al Euro, é hizo que soplase en su lugar el Abrego:

31 Y que lloviesen carnes sobre ellos, tan espesas como el polvo, que cubre la tierra, y aves en tanto número como las arenas, que están sobre las riberas del mar.

32 Cayéron en medio de su campo, y las recogiéron á montones al rededor de sus mismas tiendas.

33 Y comiéron, cumpliéndoles el Señor su deseo, y se hartáron de ellas, quedando satisfecha su sensualidad y apetito.

34 Mas quando aun tenian las funestas carnes entre los dientes, é iban á devorarlas, se encendió contra ellos la cólera del Señor.

35 Y quitó la vida, dexándolos tendidos en el desierto, á los mas robustos, y principales del pueblo de Israél.

36 Sin que por eso escarmentasen: ninguna de estas maravillas bastó para infundirles la confianza, que debian tener en su Dios.

37 Y así desapareciéron como viento sus años, y pasáron apresuradamente los dias de su vida.

38 Quando sentian la mano del Señor sobre sí, se volvian á él, é implorando piedad, le buscaban solícitamente para adorarle:

39 Y se convertian á él, y luego muy de mañana venian á su tabernáculo, confesando que Dios era su protector, y que de solo el Altísimo podia venirles el socorro, la redencion, y la salud.

40 Pero se veía, que solamente con la lengua daban muestras de que le amaban; porque con las obras desmentian quanto pronunciaban con sus labios.

41 Puesto que ni caminaban con rectitud de corazon delante de él, ni mostraban serle fieles, cumpliendo exâctamente lo que con él tenian concertado.

42 Mas él es un Dios lleno de misericordia: perdonará sus pecados, y no los destruirá enteramente.

43 El exceso de su bondad detuvo los efectos de su indignacion, para no encenderla toda, y emplearla contra ellos;

44 Consideraba, que el hombre es flaco, frágil y sujeto á pecar; y que su vida es como un viento, que quando ha pasado, ya no vuelve.

45 ¿Quántas veces le irritáron en aquel desierto? ¿quántas le moviéron á ira en aquella tierra árida y solitaria?

46 ¿Quántas veces volviéron á hacer prueba de su paciencia, y exâcerbáron al Dios de Israél, que solo y soberanamente es Santo por sí mismo?

47 Tenian ya olvidado el dia, en que su terrible brazo los habia rescatado del poder de Pharaón, que exercia una violenta tiranía sobre ellos.

48 Ni se acordaban mas de los prodigios, que su poderosa mano habia obrado en Egypto, y en los campos de Tanis.

49 Ni de cómo habia convertido en sangre sus rios y cisternas, para que no pudiesen beber de sus aguas.

50 Envió sobre ellos una plaga de todo género de nocivas moscas é insectos, que con sus picaduras los atormentasen; y una infinidad de asquerosas ranas, de que no podian verse libres.

51 Dió por presa sus frutos al tizon, y al pulgon, y sus doradas mieses á la langosta.

52 Destruyó con granizo sus viñas, y abrasó sus árboles con heladas.

53 Mató con pedrisco sus bestias, y ganados; y quemó con escarchas quanto en los campos les habia quedado.

54 Empleó contra ellos toda su indignacion, llenándolos de tribulacion y de congoja; y haciendo que los Angeles los afligiesen, y fuesen los ministros y executores severos de su justicia vengadora.

55 Abrió á su ira un espacioso camino, quitando indiferentemente la vida á hombres y animales.

56 Hirió de muerte á todos los primogénitos de Egypto; y los descendientes de Châm viéron perecer en sus mismas tiendas los primeros frutos de sus familias y cuidados.

57 Con tales y tantos prodigios, sacó á su pueblo de las cadenas en que gemia, y reuniéndolo todo, le sirvió de guia por el desierto, como si llevara un rebaño de ovejas.

58 Caminaban todos teniéndole á su frente con mayor seguridad, y sin el menor recelo de enemigos, porque los habian visto sumergidos todos en los abysmos de la mar.

59 E introdúxolos en los montes de la Judéa, tierra que habia destinado, para que en ella le adorasen; y que el poder de su diestra les habia conquistado.

60 Destruyó á su entrada las gentes que la poblaban, para distribuírsela despues por suertes, como heredad, que les daba en propiedad.

61 Y dió á las tribus de Israél los pabellones de sus mismos enemigos, para que morasen en ellos.

62 Pero continuáron tentando é irritando al Dios Altísimo, y atropellando sus ór-

denes y mandamientos,

63 Apartáronse de él, y faltáron á sus pactos y alianzas. Semejantes á sus padres, falseáron como un arco, y se volviéron contra su Dios.

64 A ira y zelos le provocáron, ofreciendo incienso á los ídolos vanos en sus collados.

65 No miró Dios con indiferencia tales abominaciones; ántes bien por ellas los desdeñó, y reduxo á Israél al mayor abatimiento.

66 Y desechó el tabernáculo de Silo, lugar que ántes habia escogido, para morar entre los hombres.

67 Y permitiendo, que sus enemigos cautivasen el arca, que era toda su fuerza, gloria y ornamento:

68 Y no haciendo ya caudal de un pueblo, que era su heredad, lo entregó para que fuese pasado á cuchillo.

69 El fuego de la guerra devoró sus mas bellos y robustos jóvenes; y no hubo quien hiciese el duelo por las vírgenes, que les estaban destinadas para esposas.

70 Hasta sus mismos Sacerdotes pereciéron á cuchillo; y no se halló quien llorase las viudas, que dexaban.

71 Mas al fin á los tristes grîtos y lamentos de su pueblo, parece que se despertó el Señor, como de un profundo sueño, á semejanza de un campeon, que cobra nuevo aliento con algun licor espirituoso, que ha bebido.

72 Y cubriendo á sus enemigos de eterna ignominia, los hirió vergonzosamente en las partes posteriores.

73 Y desechó el tabernáculo de entre los hijos de Joseph; y no quiso, que permaneciese su morada en la tribu de Ephraím.

74 Sino que la trasladó á la de Judá, y á su amado monte de Sión.

75 Y edificó allí su santuario, que fuese único, como la fuerza principal del unicornio, que durase por los siglos de los siglos.

76 Y escogió á David su siervo de entre las ovejas, y lo sacó de los exercicios pastoriles,

77 Para que pastorease á su escogido pueblo de Israél, la ilustre descendencia de Jacob su siervo. Y David por su parte los pastoreó con sinceridad de corazon, gobernándolos con rectitud, y con señaladas obras y exemplos de valor y de prudencia.

PSALMO LXXVIII.

1 Señor, las naciones infieles han entrado en una tierra, que hicísteis vuestra á costa de prodigios; han profanado vuestro santo templo con las mas feas abominaciones, y reducido á

Jerusalém á un estado tan despreciable, que parece cabaña de un guarda de melonar, ó de viña.

2 Despues de haber degollado á vuestros mas fieles servidores, echáron por los campos sus cadáveres, para que sirviesen de pasto á las aves y á las fieras.

3 Derramáron su sangre en todo el contorno de Jerusalém con tanta abundancia, como si fuera agua, y no se encontró quien les hiciese aquellas últimas honras, que se acostumbran con los muertos.

4 Hemos llegado á ser el blanco de los oprobrios de nuestros vecinos: el objeto de los insultos y befas de todos los pueblos, que nos cercan.

5 ¿Hasta quándo, Señor, os mostraréis airado con nosotros? ¿será esto para siempre? ¿vuestra indignacion semejante á un fuego devorador se encenderá para del todo consumirnos?

6 Mas no sea así, Señor y Dios nuestro, ántes bien por el contrario dad á entender, que no nos teneis olvidados: haced sentir todo el peso de vuestra ira á esas naciones y reynos, que no conocen ni invocan vuestro adorable nombre.

7 Porque crueles devoráron el pueblo de Jacob, y llenáron de estragos y desolacion todas sus tierras.

8 No os acordeis de nuestras antiguas maldades, ni de las de nuestros padres y abuelos, que nosotros hemos imitado y llevado á colmo. Por las nuestras nos vemos reducidos á la mayor miseria: si no nos prevenís con vuestra divina misericordia, perecerémos todos sin remedio.

9 Venid, Dios y Salvador nuestro, á ayudarnos en la extrema desolacion y pobreza, en que nos veis: la gloria de vuestro nombre exîge que perdoneis nuestros pecados, y nos libreis de la afliccion, que padecemos.

10 No tomen de aquí ocasion esas naciones para insultarnos con blasphemias, y decir: ¿Dónde está ese Dios, que adoran esos hombres? brille á sus ojos y los nuestros

11 La justicia con que vengaréis la sangre de vuestros siervos, que injustamente derramáron; y quitad todos los obstáculos, que impiden llegar á vuestra presencia los gemidos de tantos cautivos.

12 Emplead la fuerza de vuestro poderoso brazo en preservar los hijos de aquellos, que han sido sacrificados á su furor y crueldad.

13 Haced, Señor, un exemplar escarmiento en los enemigos, que nos cercan, poniendo en su seno la usura, que es debida á su inhumanidad, y castigando la temeridad, con que han osado ultrajar vuestro santo nombre.

14 Y nosotros, que somos vuestro pueblo, y ovejas á quienes apacentais en vuestros pas-

tos y dehesas, mostrarémos nuestro reconocimiento, glorificándoos eternamente.

15 De generacion en generacion perpetuarémos sin cesar vuestras alabanzas.

PSALMO LXXIX.

1 Escuchadnos, Señor, vos, que gobernais al pueblo de Israél, y pastoreais como un rebaño de ovejas, á los hijos de Israél.

2 Vos, que estais sentado sobre un trono de Chêrubines, acudid con vuestro socorro á Ephraím, Benjamin, y Manassés.

3 Armaos, Señor, de vuestro poder, y no lo tengais ocioso, empleadlo en favor nuestro, y saldrémos de nuestras cadenas.

4 Se romperán sin duda, y volverémos á nuestra prosperidad pasada, si os mostrais propicio con nosotros.

5 Señor Dios de los exércitos, ¿hasta quándo os mostraréis enojado con vuestro pueblo, y cerraréis las orejas á sus ruegos y gemidos?

6 ¿Hasta quándo le dexaréis en abandono sin darle otra bebida ni alimento, que las lágrimas, que derrama sin tasa ni medida?

7 Nos habeis hecho ser el blanco del ódio, de la contradiccion, de los improperios y befas de los pueblos comarcanos.

8 ¡O gran Dios de los exércitos! rómpanse ya estas cadenas: mostraos propicio con nosotros, y nos veremos restituidos á nuestra primera felicidad.

9 Vos trasladásteis de Egypto vuestra viña para plantarla en un fertil terreno: echásteis de allí las gentes, que le ocupaban.

10 Le servísteis de guia sin perderle de vista, por todo el largo camino y rodeo del desierto: hicísteisla despues echar hondas raices, y que ocupase un largo espacio de terreno.

11 Cubria los mas elevados montes con su sombra, y sus ramos igualaban á los mas altos cedros del frondoso Líbano.

12 Hasta el mar por un lado, y hasta el Euphrates por otro, se extendiéron sus hermosos y lozanos bástagos.

13 ¿Y quedarán, Señor, inútiles tantas fatigas? ¿por qué pues, Señor, habeis derribado la cerca, que la defendia, dando lugar á que entrasen en ella, y la vendimiasen todos los que pasan por el camino?

14 Un javalí, que ha salido de la selva, la ha destruido; y fieras muy crueles han devorado todos sus frutos.

15 Vos lo estais viendo, y lo sufrís: volveos, Señor de los exércitos, á mirarla desde lo alto del cielo, y tomadla de nuevo á vuestro cuidado, como ántes haciais.

16 Conservadla, y dadle la última mano, ya que la plantáron las vuestras; y por amor

tambien de aquel, á quien entre los hijos de los hombres destinásteis para la execucion de vuestros designios.

17 La veis ya entregada al fuego, y socavada: si os mantenéis en cólera contra ella, perecerá del todo, y sin remedio.

18 Proteged á lo ménos, y conservadnos á aquel, que ha de ser el instrumento de vuestra diestra: al que entre los hijos de los hombres teneis destinado para que sea nuestro Redentor.

19 Nosotros por nuestra parte no nos apartarémos ya de vos; y emplearémos la nueva vida, que nos concedais, en alabar de continuo vuestro augusto nombre.

20 Rómpanse ya, Señor Dios de los exércitos, nuestras cadenas: mostraosnos propicio, y volverémos á nuestra primera felicidad.

PSALMO LXXX.

1 Regocijaos, y alabad al Dios verdadero, que es nuestro protector: cantad alegres hymnos al Omnipotente Dios de Jacob.

2 Echad mano del psalterio, del pandero, y la cíthara, mostrando con vuestros hymnos al Señor el reconocimiento y la alegría, que sentís en vuestros corazones.

3 Acompañad el grave sonido de los timbales con el agudo y sonoro de las trompetas: ved que comienza á aparecer la nueva Luna; id levantando ya vistosos pabellones, y vestidlos de frondosas ramas, para celebrar la fiesta mas solemne de todo el año.

4 Porque el Dios de Jacob mandó en otro tiempo á nuestros padres, que se celebrase perpetuamente en Israél con la mayor pompa y aparato.

5 Para que se perpetuase en todo el pueblo la memoria de haberle librado de la esclavitud de Egypto, quando dándole su ley en el Sinaí, en voces que hasta entónces no habia oido, y le eran enteramente desconocidas, le habló de esta manera:

6 Yo, pueblo mio, ya he quitado de tus hombros cargas intolerables, y he hecho, que tus manos no se empleen en las faenas mas viles y pesadas.

7 En medio del apremio que padecías, te volviste á mí, y me llamaste, y acudí luego á sacarte de él; y ocultándome en una nube, aterré y confundí á tus protervos enemigos: mas de allí á poco, queriendo hacer prueba de tu fidelidad en las aguas de Meribah, experimenté luego tu ingratitud.

8 Por tanto, pueblo mio, dixe entónces: atiende que voy á declararte lo que yo deseo de Israél: si quisieres obedecerme, no has de tener Dioses nuevos, ni adorar los de otras naciones.

9 Yo soy el único, que has de reconocer; porque yo solo soy el Señor tu Dios, que rompí las cadenas, que te oprimian en Egypto. Si fueres fiel á mis mandamientos, ensancha tu boca, y pídeme quanto quisieres, que yo te cumpliré todos tus deseos.

10 Pero mi pueblo no escuchó mi voz, Israél no hizo caso de mí, ni quiso obedecerme.

11 Por esto yo le abandoné, y le dexé caminar, para que siguiese sus devanéos, y los locos apetitos de su corrompido y depravado corazon.

12 Si mi pueblo me hubiera obedecido, y si Israél hubiera seguido el camino, que yo mismo le mostré;

13 Nada me hubiera costado abatir en poco tiempo el orgullo de sus enemigos, y hacer que sus perseguidores probasen en todo la fuerza de mi brazo?

14 Mas ellos ingratos á tantos beneficios, como si fueran mis mas implacables enemigos, faltáron á la fé, que me tenian prometida, y así no será duradera su felicidad.

15 Y esto con haberlos traido el Señor á la tierra de bendicion, que les habia prometido: á la tierra fértil y llena de todos los bienes, en donde las mismas rocas destilaban miel para su regalo.

PSALMO LXXXI.

1 Asiste Dios en los tribunales de los jueces, y en medio de ellos atiende y exâmina las sentencias, que pronuncian.

2 Y viendo como tuercen la justicia, ¿Hasta quándo, les dice, durarán vuestras injusticias? ¿hasta quándo os dexaréis seducir del externo aparato y esplendor de los impíos?

3 ¡Ah, no! debeis sin accepcion de personas dar la justicia al pobre y al huérfano, que la tienen; y declarar inocentes al pequeñuelo y al pobre, que lo estan.

4 Debeis tomar la defensa del desvalido, y librar al oprimido de la violenta mano, que lo oprime.

5 Mas veo, que son inútiles todos mis avisos, pues no quieren estos escucharlos, ni atenderlos: caminan en una voluntaria ceguedad, con que trastornan todo el mundo.

6 ¡Oh iniquos Magistrados! Yo os he elevado á una tan alta dignidad, para que fueseis mirados como dioses en la tierra, y como imágenes de aquel, que siendo el Dios soberano, os ha comunicado una parte de su supremo poder y autoridad.

7 Mas tened entendido, que aunque ahora seais honrados como dioses por la participacion de mi poder, esto no obstante, moriréis al cabo como el mas vil de todos los hombres, y

faltaréis muy prontamente, á exemplo de los príncipes y tiranos.

8 Así los hablais vos, Dios mio, pero es en vano. Y pues estos iniquos ministros han pervertido toda la justicia, venid vos mismo á restablecerla, y á ser el juez de toda la tierra, puesto que teneis el soberano dominio de todas las naciones.

PSALMO LXXXII.

1 Señor ¿quien habrá semejante á vos? ¿por qué os estais así en silencio? ¿por qué no empleaís vuestro poder? Acudid á defendernos, que no hay quien os pueda resistir.

2 Ved, Dios mio, la altanería, con que han hablado vuestros enemigos, y como llevan erguida la cabeza los que aborrecen vuestro nombre.

3 Han formado contra vuestro pueblo designios llenos de malicia; y han conspirado contra aquellos, que están al abrigo y sombra de vuestras alas.

4 Han dicho: Venid, y destruyámoslos, de manera que no puedan formar cuerpo de nacion, ni quede en el mundo mas memoria, ni rastro de Israél.

5 Porque todos á una se han coligado y hecho alianza contra vos: los Iduméos que habitan en tiendas, y los Ismaelitas.

6 Los Moabitas, Agarenos, Gebalitas, Ammonitas, Amalecitas, Philisteos y Tyrios se les han unido.

7 Los Asyrios han venido tambien en su compañía, para dar socorro á la impía raza de los descendientes de Lot.

8 Tratadlos, Señor, como antiguamente tratasteis á los Madianitas en tiempo de Gedeón, á Sísara, General de Jabin, y al mismo Jabin en las riberas del torrente de Cison.

9 Haced que tengan el mismo fin, que tuviéron estos en En-Dor, cuyos cadáveres quedáron sin sepultura, y se pudriéron como el estiércol de la tierra.

10 Hacéd un exemplar escarmiento en los caudillos de estos, cómo lo hicisteis con Oreb y Zeb, Generales de los Madianitas, y con Zebee y Salmana sus Reyes.

11 ¿No son estos los caudillos de los que llenos de orgullo dixéron: Hagámonos dueños del templo de ese Dios, y entremos á poseer toda la tierra de Judéa, como heredad que nos pertenece?

12 Desconcertad, Dios mio, todos sus proyectos: vivan en una continua agitacion, como una rueda que se mueve sin cesar, ó como las hojarascas, que arrebata y hace volar el ímpetu del viento.

13 Como un voraz fuego, que toma posesion de una fron-

dosa selva, y extiende sus llamas hasta reducir los montes en ceniza.

14 Así cayga sobre sus impías cabezas la tempestad deshecha de vuestra ira, que los abata y reduzca á la mayor consternacion.

15 Llenad de confusion sus rostros, para que de este modo vuelvan sobre sí, y vengan á reconocer y confesar vuestro grande nombre y poder.

16 Y si esto no hicieren, haced, Dios mio, que queden avergonzados y cubiertos de eterna ignominia y sobresalto; vivan abatidos, y perezcan sin recurso.

17 Para que por último entiendan, que vos solo sois el Señor por excelencia, y que vos solo sois el Omnipotente, que hay en toda la tierra.

PSALMO LXXXIII.

1 ¡Quán amables son vuestros tabernáculos, Señor de los exércitos! el ardiente deseo, que tengo de ver la casa de mi Dios, hace que mi corazon desfallezca.

2 Mi alma y mi cuerpo transportados de júbilo aspiran solamente á la posesion del Dios vivo.

3 El paxarillo halla un hueco, en donde guarecerse: la tórtola busca donde fabricar su nido, para poner á cubierto sus pollitos.

4 ¿Yo, Señor de los exércitos, Rey y Dios mio, me he de ver sin el abrigo y sombra de vuestros altares?

5 ¡Dichosos una y mil veces los que en vuestra santa casa se emplean de asiento en tributaros perpetuas alabanzas!

6 ¡Dichosos los que apoyándose solamente en vuestra divina proteccion y socorro, tienen resuelto en su corazon pasar por el valle de lágrimas, para subir al monte de Sión, y adoraros en el lugar, que vos allí habeis consagrado!

7 El Señor que les prescribió esta ley, les dará tambien vigor para que vayan en grande multitud, y divididos en varias caravanas, anhelen únicamente por ver en Sión al Dios, que no tiene semejante, para recibir de él sus bendiciones.

8 ¡Oh, y de quánta dicha me veo yo privado! ¡quándo llegará el dia en que vea cumplidos mis deseos! concededmelo vos, Señor Omnipotente: inclinaos á oir mis humildes ruegos, eterno Dios de Jacob.

9 Volveos á mirar benignamente á aquel, á quien vos hicisteis ungir por Rey: no me lo negueis, único escudo y defensa de vuestro pueblo.

10 Mas grato me es pasar un dia en vuestros tabernáculos, que millares apartado del lugar, en donde sois adorado.

11 Antes quiero exercer el empleo mas vil en vuestra casa,

contra mi vida, y no buscan sino medios para oprimirme y quitármela violentamente, sin el menor temor vuestro, ni de vuestra justicia.

14. Mas todos sus esfuerzos y proyectos diéron en el ayre: porque vos, Dios mio, usando conmigo de paciencia, de benignidad y de misericordia, habeis querido mostrar, quán infalible es la verdad de vuestras promesas.

15 Por tanto merézcaos tambien ahora una piadosa mirada de esos benignos ojos: ved qué es lo que disponeis de vuestro siervo, y salvad al que quisisteis, que naciese de una esclava, que os fué muy fiel.

16 Dad, Señor, una manifiesta señal en mi favor, para que queden confundidos los que mortalmente me persiguen y aborrecen; viendo que os declarais por mí, y que acudís á socorrerme y consolarme.

PSALMO LXXXVI.

1 Sobre montes santos está fundada Jerusalém; ciudad privilegiada, á quien Dios distingue con su amor sobre todas las otras de Israél.

2 El mismo Dios te llama Ciudad suya, y ensalzando tus grandezas, dice:

3 A tí haré que vengan, para que me reconozcan por su Dios, los pueblos de Egypto y de Babylonia.

4 A tí vendrán tambien los Philisthéos, los Tyrios y los Ethiopes, para adorarme.

5 ¿Por ventura no se dirá de Sión, que es ilustre madre de un crecido número de hombres insignes, y obra toda del Altísimo?

6 El Señor registrará en sus eternos volúmenes el nombre de todos los pueblos, y de aquellos héroes, que morarán en ella.

7 Y lo que realzará aun mas sus glorias es, que todos sus hijos vivirán allí unidos estrechamente con indisolubles lazos de amor, de concordia, y de alegría.

PSALMO LXXXVII.

1 Señor, Dios y Salvador mio, dia y noche estoy clamando sin cesar en vuestra presencia.

2 Penetren mis clamores hasta el throno de vuestra grandeza; y dignaos de inclinarla ácia mí, para oir mis humildes súplicas.

3 Porque me veo cubierto de miserias, y cercado por todas partes de peligros, que á cada momento me ponen á las puertas de la muerte.

4 Mis enemigos me miran como si hubiera baxado al se-

pulchro; como un hombre abandonado, y destituido de toda defensa; como aquel á quien no se da lugar, ni aun siquiera entre los muertos.

5 Como un leproso, que se entierra en sitio separado, para que no haya mas memoria de él, por haber sido herido de vuestra mano.

6 Han conseguido verme sumergido, como en un abismo de males, en que solamente registro tinieblas, y la imágen funesta de la muerte.

7 Habeis descargado sobre mí vuestra mano, haciendo que cayese sobre mi cabeza el peso de vuestra indignacion, y toda la tempestad de vuestra ira.

8 Habeis alejado de mí los mas íntimos amigos, y he llegado á ser para ellos un objeto de horror y de abominacion.

9 Me veo entregado á toda suerte de males, sin poder descubrir su paradero, y ha llegado á faltar el agua á mis ojos, para continuar llorando el extremo abatimiento y desdicha, en que me veo.

10 Mas no por eso he cesado de invocaros, tendiendo mis manos ácia vos, para implorar vuestro divino socorro y asistencia.

11 Si no empleais vuestros prodigios en favor de los que todavía viven, ¿los emplearéis con los que ya muriéron? ¿Por ventura los médicos los restituirán á la vida, para que vengan á cantar vuestras glorias y alabanzas?

12 ¿Acaso en el triste horror del sepulchro habrá quien engrandezca vuestra misericordia? ¿ó ensalzará la verdad de vuestros oráculos, despues de haber perdido la vida, y salido de este mundo?

13 ¿O podrán ser conocidas vuestras maravillas, y ensalzada vuestra justicia en la triste region de las tinieblas y del olvido?

14 Mas yo, Señor, que soy el que vivo por vuestra misericordia, soy tambien el que clamo á vos, y el que os invoco: yo el que me adelantaré á la aurora, para derramar mi corazon en vuestra presencia.

15 ¿Por qué, pues, deschais mis humildes ruegos? ¿por qué con muestras de indignacion apartais de mí vuestro rostro?

16 Pasé los años de mi juventud en trabajos y en miseria; y despues de mi exâltacion, que fué toda obra de vuestra mano, han venido sobre mí continuos abatimientos, y siempre nuevas congojas y aflicciones.

17 Habeis descargado sobre mí vuestra ira, y con la viva aprehension de mis males me habeis llenado de terror, de turbacion y de amargura.

18 Mis enemigos, á semejanza de impetuosas corrientes, de mano armada me han tenido sitiado, y me han perseguido sin dexarme siquiera respirar.

19 Y por último me habeis privado del único consuelo, que

hallaba en la compañía de mis amigos, deudos y parientes: pues me habeis privado de ella, haciendo que me abandonasen á vista de mi miseria.

PSALMO LXXXVIII.

1 Señor, eternamente cantaré vuestras misericordias.

2 Y los siglos mas remotos, que se han de ir sucediendo los unos á los otros, oirán de mi boca la fidelidad, con que cumplís todas vuestras promesas.

3 Porque dixísteis, que la misericordia, que queríais usar con vuestro pueblo, se levantaria como un eterno edificio en los cielos; y que se veria allí sólidamente establecida vuestra verdad, en el cumplimiento de lo que le teneis prometido.

4 Y así no olvideis lo que en otro tiempo asegurásteis: Tengo firmada, dixísteis, alianza con el pueblo que escogí, y he hecho juramento á mi siervo David, de establecer su linage por los siglos de los siglos.

5 Y de afirmar en el Mesías su hijo el throno de su reyno de generacion en generacion eternamente.

6 En vista de unas promesas tan solemnes como estas, ¿quién habrá en los cielos, que no publique, Señor, vuestras maravillas? y cómo la congregacion toda de los Santos, al ver vuestra fidelidad, llena de admiracion, podrá dexar de entonaros cánticos de alabanzas, y de decir:

7 ¿Quién hay en el cielo, que pueda igualarse con el Señor? ¿quién aun entre los mismos Angeles, hijos de Dios, será semejante á él?

8 Este Dios, á quien á una voz ensalza y engrandece toda la Corte de los bienaventurados, grande, justo, fuerte y terrible es, entre todos los que rodeando su throno le rinden adoraciones.

9 Y así es verdad: ¿porque quién es como vos, Señor, Dios de los exércitos? Omnipotente sois, é infalible en vuestras promesas.

10 Vos imponeis leyes á el mar; y á vuestras menores insinuaciones se encrespan ó amansan luego sus hinchadas olas.

11 Vos en otro tiempo, con la misma facilidad, que cae en tierra un hombre herido de mortal saeta, sumergísteis en lo profundo de las aguas al soberbio Pharaón, y señalásteis el poder de vuestro brazo, disipando á todos vuestros enemigos.

12 Vuestros son los cielos, y vuestra es la tierra; y todo lo que en ellos se contiene desde el uno al otro de sus pólos, obra es todo de vuestras manos: vos criásteis el Aquilón y el Austro.

13 El Thabór y el Hermon darán muestras de júbilo y de contento, al ver brillar la gloria

de vuestro nombre, y cómo triumpha el poder de vuestro irresistible brazo.

14 Resplandezca, pues, mas y mas vuestra omnipotencia, y véanse de ella cada dia nuevas y nuevas pruebas: justicia y equidad son las basas, sobre las quales está apoyado vuestro throno.

15 Misericordia y verdad las reglas soberanas, que seguís en vuestros juicios. ¡O dichosos aquellos, que reconociendo estos vuestros grandes atributos, solamente en vos saben poner toda su confianza y alegría!

16 En medio de las mas densas tinieblas caminan siempre á la lumbre de vuestro rostro: celebran continuamente con alegres cánticos vuestras alabanzas; y serán ensalzados por la justicia, con que vos los adornásteis.

17 Porque la gloria y la fortaleza, que hay en ellos, de vos solo la tienen, y si nosotros podemos alguna cosa, todo es efecto de vuestra misericordia y benevolencia.

18 Porque solo el Señor es el escudo y el amparo de Israél: el que le santifica, y es su Rey.

19 Por tanto permitid, que de nuevo os haga presente lo que hicísteis, quando apareciéndoos á vuestros siervos los Prophetas, les dixísteis: Yo he puesto la defensa de mi pueblo en un hombre fuerte y poderoso; y he ensalzado al throno al que he escogido de en medio de él.

20 He hallado fidelidad y sinceridad de corazon en mi siervo David, y por esto lo he ungido y consagrado Rey de Israél.

21 Mi mano le asistirá en todo trance, y mi brazo será el que siempre le sostenga.

22 En vano intentará el enemigo dañarle en campo abierto; y serán inútiles todas las ocultas tramas y asechanzas, que arme contra su vida la malicia.

23 Derrotaré enteramente á su vista á todos sus enemigos, y serán disipadas todas las artes, que intente contra él la alevosía y la perfidia.

24 Le acompañará siempre mi misericordia, y la verdad de mi palabra: crecerá su poder con mi continua proteccion, que no le faltará.

25 Y haré que los límites de su imperio sean las riberas de la mar, y la del grande rio Euphrates.

26 Tendrá el consuelo de volverse á mí, para gritarme y decirme á boca llena: Vos sois mi Padre, mi Dios, y él único apoyo de mi vida.

27 Y yo lo estableceré por el primogénito de mis hijos, y le colmaré de gloria sobre todos los Reyes de la tierra.

28 Nunca se apartará de él mi misericordia; y le cumpliré fielmente lo que tengo concertado con él.

29 Y conservaré su linage

por los siglos de los siglos; y durará su throno al par de los mismos cielos.

30 Pero si se diere el caso, que abandonando sus hijos mi ley, y torciendo el pie del camino derecho de mis mandamientos,

31 Despreciaren mis ordenanzas, y violaren mis preceptos:

32 Yo castigaré con rigor sus excesos, y sabré tomar el azote en la mano para reprimir sus iniquidades.

33 Mas no por eso apartaré del todo de los hijos la piedad, que tengo prometida al Padre, ni faltaré al cumplimiento de mi palabra.

34 Ni romperé el pacto, que tengo ajustado con él, ni retrataré lo que una vez llegó á salir de mis labios.

35 Una vez lo juré por mí mismo, y así no puede faltar lo que juré á David: su descendencia permanecerá para siempre.

36 Y su throno eternamente brillará, como el Sol y como la Luna quando está llena; y como el arco Iris, que atestigua en el cielo mi eterna paz con la tierra.

37 Estas son, Señor, vuestras promesas: pero ahora con grande dolor de mi alma veo á un Rey descendiente de aquel, á quien las hicísteis, enteramente desechado y abandonado de vos.

38 Parece que habeis roto la alianza, que teníais concertada con vuestro siervo David, pues de este modo permitís, que se vean echadas por tierra, y pisadas las sagradas insignias de su dignidad.

39 Habeis derribado todas las cercas, que servian de resguardo á esta viña; y se ven llenas de espanto y de temor todas las mas fuertes defensas, que tenia.

40 Habiendo quedado en este estado, todos los que pasan al lado de ella, entran á su arbitrio, y sin el menor estorbo á vendimiarla, y á comerse sus racimos, y ha llegado á ser la materia de los insultos y escarnios de todos sus vecinos.

41 Y como si esto no fuera bastante, habeis ensalzado el poder de los que concurren á oprimir al Príncipe infeliz, y habeis dado á todos sus enemigos la satisfaccion de verle así abatido.

42 Teneis embotados los filos de su espada, que era su defensa; y en lo recio del combate de todo punto le habeis abandonado.

43 Le habeis despojado de toda la hermosura y magestad, que le cercaba; y se vé su throno deshecho y derribado por tierra.

44 Le habeis abreviado el tiempo de su reynado, y cubierto de ignominia y de confusion.

45 ¿Hasta quándo, Señor, habeis de retirar de nosotros vuestras miradas? ¿será vuestra

ira semejante á la voracidad de un fuego, que cebándose en una selva no la abandona, hasta dexarla enteramente consumida?

46 Mirad lo que somos, fragilidad y miseria: ¿por ventura inútil y vanamente pusísteis en la tierra á todos los hijos de Adam, para que acabásemos de esta manera?

47 ¿Quién hay entre los vivientes, que no esté sujeto á la dura necesidad de haber de morir; ó que pueda libertarse del poder del sepulchro?

48 ¿Qué se han hecho, Señor, aquellas vuestras antiguas misericordias, que en otro tiempo jurásteis á David, que por amor suyo habiais de emplear con sus descendientes?

49 Declarad, Dios mio, que teneis presentes los baldones, que tantas naciones dicen á tus siervos, los baldones, repito, que llevo impresos y clavados en mi pecho.

50 Ved como somos insultados de vuestros enemigos, y como nos dan en rostro, diciendo que nos habeis engañado, y que mudando de designio, no nos enviaréis el Ungido, que nos teneis prometido.

51 Bendito sea el Señor para siempre. Amen, amen.

PSALMO LXXXIX.

1 Señor, en todas las edades, que han pasado, vos habeis sido siempre nuestra segura morada, y único refugio.

2 Vos sois Dios, ántes que fuesen formados los montes, y ántes que fuese criada la tierra y el universo; porque no conoceis principio, ni tampoco tendréis fin.

3 Y vos fuisteis siempre el asylo de vuestro pueblo; y así no le reduzcais ahora al último grado de abatimiento y de miseria; y pues convidais tambien á los hombres á convertirse á vos, dignaos de mirarlos con ojos de piedad, para que lo hagan de veras.

4 Considerad la corta duracion de nuestra vida, pues comparada ésta con la eternidad, mil años en vuestra presencia no merecen mayor aprecio, que el dia de ayer, que ya pasó.

5 ¿Y qué digo como un dia? como una vigilia de las que dividen la noche: una nada son todos los años, que viven los hombres sobre la tierra.

6 Su vida es semejante á la lozanía de la yerba, que pasa presto: por la mañana se vé revestida de frescura y de belleza, y á la tarde se registra ya marchita, dura y seca.

7 A la consideracion de esta brevedad y miseria, y en vista de vuestra ira é indignacion hemos desfallecido llenos de temor y de turbacion.

8 ¿Y cómo no podrá ser esto, viendo que muy de asiento poneis en vuestra presencia nues-

tras maldades, y á la luz de vuestro rostro, á que nada puede ocultarse, todos los pasos, todas las acciones y pensamientos de nuestra vida?

9 Nuestras culpas son las que han encendido vuestra cólera; y estas mismas las que os han movido á abreviarnos la carrera cortísima de nuestros dias.

10 Los años de nuestra vida, si bien se considera, serán reputados como una frágil é inútil tela de araña; y mirado el curso regular de lo que vivimos, se extiende este á setenta años.

11 O quando mas á ochenta en los de complexîon mas robusta; y lo que de aquí pasa, no es sino afliccion, dolor y trabajo.

12 Mas en esta misma cortedad y miseria, que habeis puesto en nuestros años, se reconoce vuestra grande bondad y misericordia para con los hombres: quereis que á vista de ella se humillen, se conviertan, y sepan evitar los terribles efectos de vuestra indignacion.

13 Porque ¿quién conocerá hasta dónde puede llegar la fuerza de esta? O contemplando, quánto debeis ser temido, ¿podrá comprehender vuestra ira, ó poner en cuenta sus terribles efectos?

14 Por tanto, Señor, en esta miserable condicion hacednos conocer el rigor, con que podeis castigar nuestros delitos, y concedednos la verdadera sabiduría de temeros y buscaros.

15 Volvéos á mirar con benignos ojos á vuestros siervos: ¿hasta quándo ha de durar vuestro enojo?

16 No tardeis, no, en concedernos la gracia y misericordia, que solicitamos: que de este modo pasarémos llenos de júbilo y de gusto los dias de vida, que nos quedan.

17 Concedednos el consuelo y alegría, que esperamos en cambio de los dias tristes, y de los años llenos de afanes, de males y de abatimiento, que hemos pasado.

18 Volved los ojos *siquiera* á nuestros padres, que fuéron vuestros siervos, en cuyo favor tanto señalasteis las obras de vuestro poder; y esta memoria valga para que sirvais de guia y de conductor á sus infelices hijos.

19 Y venga sobre nosotros la luz y resplandor del Señor nuestro Dios, y nunca nos falte su asistencia. Dirigid todas nuestras obras y palabras al único fin de saber amaros, para que no incurramos en cosa, que nos aparte un punto de vuestro amor.

PSALMO XC.

1 El que cuenta únicamente con la asistencia del Altísimo, este vivirá á cubierto de todos los males baxo la proteccion del Dios del cielo.

2 Lleno de confianza se volverá al Señor, y le dirá: Vos, Dios mio, sois mi escudo impenetrable: vos mi único refugio, y el solo Dios en quien esperaré.

3 Porque él me ha librado de mil asechanzas y lazos armados contra mí, y de pesadas calumnias urdidas para acabarme.

4 Por tanto si quieres, ó hombre, vivir en seguridad, y sin el menor temor, pon en él toda tu confianza, y vive cierto de que te cubrirá con la sombra de sus alas, sin que jamas veas vanos, ó defraudados tus deseos.

5 La fidelidad, con que cumple lo que promete, te servirá de escudo: no te asombrarán espantos nocturnos.

6 No tendrás que temer dardos, que se arrojen de dia para atravesarte; ni artes ocultas y diabólicas, que se empleen contra tu vida.

7 Si salieres á combatir en campo abierto contra tus enemigos, no recibirás el menor daño, y los verás postrados en gran número á tu izquierda, y en mucho mayor á tu derecha.

8 Volverás los ojos á los tiempos pasados, y considerando todos los pasos de tu vida, hallarás que el Señor, que es tu protector, ha tomado siempre por suya la venganza y castigo de la impiedad de los pecadores.

9 ¡Oh, y con quánta razon podrás decir entónces: Yo, Dios mio, en vos solo he puesto toda mi esperanza! ¿Quán alto y quán retirado está, Señor, el lugar en donde escondeis á vuestros siervos?

10 Y lo dirás con verdad, porque estando allí á la sombra de la divina proteccion, no se acercará mal; ni calamidad al lugar de tu morada.

11 Irás seguro por todas partes, puesto que el Señor tiene encargado á sus santos Angeles, que no te pierdan de vista, ni te abandonen en todos los pasos, que dieres sobre la tierra.

12 En los mayores peligros te llevarán en sus manos, para que tu pie no tropiece en alguna piedra.

13 Con esta compañía caminarás sin riesgo por entre áspides y basiliscos; y aunque pises un leon, ó un dragon en tu camino, no temas que se vuelva contra tí.

14 ¿Quiéres saber mas? Aun el mismo Señor hará en cierto modo alarde de la proteccion, que te dispense, y se explicará á favor tuyo en estos términos.

Puesto que él se ha abandonado á todo mi cuidado, y de mí espera solamente su remedio, reconociendo y adorando mi poder, justo es que yo le emplee en ampararlo y defenderlo.

15 Justo es que no deseche sus ruegos, quando á mí clamáre; á su lado estaré en todas sus angustias, para librarlo, y sacarlo con gloria de todas ellas.

16 Le concederé hartura de dias y larga vida; y por último le daré en la eterna el colmo de todos los bienes, y felicidades con mi presencia.

PSALMO XCI.

1 Cosa buena y saludable es alabar al Señor; y justo es, que con alegres hymnos ensalcemos, ó Dios Omnipotente, vuestro augusto nombre.

2 ¿Qué cosa mas dulce, que publicar por la mañana las obras de vuestra misericordia, y celebrar por la noche la fidelidad de vuestras promesas?

3 ¿Y acompañar el canto con la harmonía del decachôrdo y del psalterio, y con la suavidad de la cíthara?

4 ¡Qué gustoso argumento se me presenta, Dios mio, en las portentosas obras de vuestras manos! ¡Oh, y qué grande placer siente mi alma en meditarlas!

5 ¡Mas quán grandes son ellas, y quánto exceden la capacidad de todos los mortales! ¿Quién podrá, Señor, entender la magnificencia de vuestras obras, y sondear la profundidad de vuestros juicios?

6 El necio no podrá alcanzarlas, ni el insensato llegar á conocer estas cosas.

7 No entenderá, como luego que se dexaren ver los pecadores sobre la tierra, se secarán como la yerba; y apénas aparecerán en el mundo todos los que obran iniquidad,

8 Serán cortados de él, y desaparecerán para siempre: mas vos, Señor, excelso sois, y sereis por los siglos de los siglos.

9 Estos impíos, estos enemigos vuestros perecerán sin recurso, y serán disipados como el humo, puesto que dan alvergue en su corazon á la injusticia.

10 Yo por la abundante misericordia, que derramais sobre mí, veo renovada en mí la fuerza, como la del unicornio; y en mi vejez experimento todo el vigor de la juventud.

11 Me habeis vengado, y hecho que triumphe de todos mis enemigos; y oygo tambien, como han sido desbaratadas todas las artes y trazas de los que maliciosamente se levantáron contra mí.

12 ¡Oh, qué dicha es la del justo! como verde palma florecerá, y como cedro del Líbano irá creciendo, y levantará muy alta su cabeza.

13 Estos justos, plantados

á la alegre y fresca sombra de la casa del Señor nuestro Dios, conservarán perpetuamente su verdor y lozanía.

14 Y aun en sus años mas avanzados gozarán de una perfecta robustez, para fructificar y multiplicarse; y se hallarán todavía con vigor y fuerza para alzar la voz, y poder decir:

15 Que el Señor nuestro Dios está lleno de equidad, y que no cabe en él la menor sombra de injusticia.

PSALMO XCII.

1 Este es aquel gran dia, en que el Señor comenzó á reynar entre nosotros: dia, en que se nos presenta ceñido y armado de fortaleza, y cercado todo de magestad y de hermosura.

2 Dia, en que despues de haber fundado sobre firmes é inmobles cimientos la redondez de la tierra, puso fin á las obras maravillosas de sus manos.

3 Aunque vos, Señor, desde entónces establecísteis en el cielo vuestro throno; esto no obstante, eterno sois, y ante todo tiempo.

4 En todas vuestras obras podemos reconocer vuestra grandeza: los rios, Señor, parece que levantan la voz para ensalzarla.

5 Los mismos rios en el bullicioso movimiento de sus corrientes publican á gritos vuestro gran poder.

6 ¿Quién no se sorprehende al ver el vario y ordenado movimiento de las olas en la mar? unas veces tranquilo y en sosiego, otras hinchado y tempestuoso, ofrece el mas bello espectáculo de la naturaleza. ¿Mas qué es esto, si se compara con la magnificencia y arreglado movimiento, que pusisteis en los cielos?

7 Todas estas son pruebas muy claras de vuestra Omnipotencia; y todo esto exîge de nosotros, que corramos á vuestro santo templo, á engrandeceros, y tributaros sin cesar y con un corazon sincéro las debidas gracias y alabanzas.

PSALMO XCIII.

1 El Señor, y el Dios de las venganzas no dexa ningun pecado sin castigo, obrando en esto con soberana é independiente libertad.

2 Por tanto haced, Señor, brillar ahora vuestra justicia: subid á vuestro throno, como juez soberano de la tierra, y dad á los impíos el pago, que merecen.

3 ¿Hasta quándo permitiréis, Señor, que se insolenten los pecadores contra vos, y contra vuestros siervos?

4 ¿Por qué habeis de tolerar, que añadan las sacrílegas

blasphemias, con que ultrajan vuestro augusto nombre, á las violencias con que continuamente nos están tiranizando?

5 Pueblo vuestro es, Señor, el que tienen esclavizado: heredad vuestra es, la que han reducido al estado mas triste y miserable.

6 Ni el extrangero, que vive entre nosotros, ni la desconsolada viuda, ni el huérfano abandonado estan libres de su furia: á todos sin distincion los pasan á cuchillo.

7 Y no contentándose con esto, ántes viendo como disimulais todas estas maldades, se imaginan ridículamente, y tienen la insolencia de decir: Que el Señor Dios de Jacob no vé, ó no se cuida de saber lo que acá abaxo está pasando.

8 ¡O vosotros los mas necios, locos é insensatos de todos los mortales! ¿será ya tiempo de que comenceis á entrar en conocimiento y en cordura?

9 ¿Es posible, que os podais persuadir, que no oye, ni vé, el que á vosotros mismos os dió orejas y ojos, para oir y para ver?

10 ¿Que no ha de castigar, ni abatir vuestro orgullo, el que con absoluto y soberano poder exerce su venganza sobre todas las naciones de la tierra? ¿que ha de ignorar vuestras cosas, el que es la fuente de toda la ciencia, que se halla en todos los hombres?

11 Conoce el Señor, sabe y penetra los mas ocultos pensamientos, y toda la malicia y vanidad de los humanos.

12 Bienaventurado el hombre, que de vos recibiere la enseñanza, y á quien vos mismo amaestrareis en el camino, que ha de seguir para agradaros.

13 Con estas vuestras lecciones le haréis suave todo el afan y pena en sus mayores angustias y aflicciones: miéntras que se arma al pecador el lazo, para que sea sepultado en el infierno.

14 Porque en fin el Señor no desechará de sí, ni abandonará á los que mira y trata como á pueblo suyo, como á heredad peculiar, que le pertenece.

15 Permitiréis á los impíos que los ultrajen y apremien hasta el extremo: mas al fin vuestra justicia hará brillar el rigor de vuestros juicios; y los que caminan en rectitud de corazon, comparecerán llenos de santa confianza á la pura luz de esta justicia.

16 ¿Mas quién será el que se levante para defenderme contra los malignos? ¿quién podrá sostener mis razones contra los que no se ocupan, sino en cometer continuas injusticias?

17 ¿Quién ha de ser, sino solo vos, que hasta ahora habeis sido siempre mi amparo, y sin cuyo socorro hubiera ya miserablemente perecido?

18 Apenas me veía en aflicion, quando volviéndome á

vos, os decia: Vedme, Señor, en peligro, venid luego á socorrerme; y en el punto mismo experimentaba los misericordiosos efectos de vuestra divina proteccion y asistencia.

19 A proporcion de las grandes necesidades y angustias, que padecia mi alma, derramabais en mi corason vuestros alivios y consuelos.

20 ¿Por ventura, ó Señor, el tribunal de los iniquos, que pone preceptos impíos é insoportables para afligir y oprimir á los hombres, tiene conexîon contigo? No por cierto; ni te es acepto, siendo como es tu tribunal justísimo, aunque nos diste una ley trabajosa y árdua de guardar.

21 Los impíos conspirarán á sorprehender á los justos, y á derramar la sangre de los miserables inocentes; mas el Señor, así como siempre, será ahora el único refugio, adonde me acogeré; y vos, mi Dios, seréis de quien solamente esperaré el socorro.

22 Veo, Dios mio, que vais ya á tomar por vuestra nuestra defensa, y á darnos el favor, que de vos solo hemos esperado: que está vecino el tiempo de exercer vuestra venganza:

23 Que haréis reçaer sobre la cabeza de estos impíos su misma iniquidad; y que su propia malicia será la que enteramente los desbarate, disipe, y destruya. Sí, el Señor nuestro Dios los hará perecer.

PSALMO XCIV.

1 Venid los del pueblo de Israél á festejar al grande Dios de los exércitos: venid á celebrar las glorias de aquel Señor, que es el único asylo y refugio, que tenemos.

2 Apresurémos el paso, y corramos á encontrarle, para dar principio á cantar sus alabanzas.

3 El es el Señor por excelencia, y el Rey, el Dios grande y soberano sobre quantos pudo fingir la ceguedad de las naciones.

4 Porque en su mano, y á su disposicion tiene todos los términos de la tierra; y está patente á su vista lo mas profundo de los valles, y las mas encumbradas cimas de los montes.

5 A su imperio obedece el mar, porque él fué el que lo sacó de la nada; y la tierra tambien, que es obra de sus manos.

6 Venid, pues, ó pueblos de Israél, á adorar á este gran Dios: postrémonos en su presencia, y con humildes lágrimas y súplicas imploremos la clemencia del Señor, que nos crió.

7 El solo es el Señor nuestro Dios; y nosotros pueblo somos de su pasto, y ovejas de su manada, que él gobierna y apacienta por sí mismo.

8 Si sometiendoos luego á este divino pastor, quisiereis escuchar su voz, oid lo que os dice: Mostradme, ovejas mias, un corazon dócil y blando, y no querais, no, endureceros ni obstinaros.

9 No olvideis lo que hiciéron vuestros padres en el desierto, quando irritáron á Moysés; ni el dia, en que queriendo hacer prueba de mi poder, la hiciéron tambien de mi paciencia, y fuéron testigos de mis maravillas.

10 Por espacio de quarenta años estuve tolerando sus injurias, y al cabo me sacáron el castigo de las manos, viendo que conserváron siempre la misma dureza é inflexîbilidad de corazon.

11 Pues no hubo medio para hacerlos entrar por el camino, por donde yo los guiaba. Por tanto cansado ya de tanta obstinacion y rebeldía, irritado contra ellos, juré que no sería el que soy, si llegaban á entrar en la tierra, que tenia destinada para que en ella gozasen de paz y de reposo.

PSALMO XCV.

1 O vosotros, todos los habitadores de la tierra: venid, venid á alabar conmigo al Señor: venid á celebrarle con un nuevo cántico.

2 Cantadle alabanzas, bendecid su nombre: publicad sin cesar todas las maravillas, que ha obrado por vuestra salud.

3 Haced conocer su alta gloria á las naciones bárbaras: cantad sus prodigios á los pueblos mas remotos.

4 Porque grande es el Señor, y digno de los mayores loores: poderoso, fuerte y terrible sobre quantas deidades se fingen en el mundo.

5 Porque al fin ¿que otra cosa son estas, sino vanidad, ídolos, demonios? mas el Dios, á quien nosotros adoramos, es el que crió los cielos.

6 La gloria, la hermosura, la magestad nunca se apartan de su trono: la santidad y magnificencia brillan de continuo en el lugar, donde reside.

7 Ved, pues, ó pueblos los mas remotos de la tierra, si es justo, que vengais á ofrecer vuestros presentes á este gran Dios: venid, pues, á reconocer y venerar su poder, y á tributar gloria y alabanzas á su augusto nombre.

8 Preparadle víctimas, y entrad en el magnífico atrio de su palacio: postraos en su presencia, y adoradle en su santo tabernáculo.

9 Y decid despues á todos, que él solo es el que reyna; que tiembla de respeto en su presencia toda la tierra.

10 Que él es el que la formó y afirmó sobre cimientos sólidos é inmobles; el que con su

poder la mantiene, y el que gobernará con un imperio justo á todos los que la pueblan.

11 Que se alegren los cielos; que salte de contento la tierra; que el mar en el concertado movimiento de sus olas, y todo lo que en él se contiene, dé claras muestras de júbilo: que se alegren los campos, y quanto en ellos se encierra.

12 Que los árboles todos de las selvas manifiesten su alborozo á vista del soberano Señor, que viene á fixar su throno sobre la tierra para juzgarla.

13 Throno de equidad y de justicia, con que gobernará todos los pueblos, los quales en todos los tiempos tendrán pruebas constantes de la verdad y fidelidad de sus promesas.

PSALMO XCVI.

1 El Señor se prepara ya para tomar posesion de su reyno: alégrese la tierra, y muestren su júbilo aun las islas mas remotas.

2 Descenderá rodeado todo, y cubierto de densas y obscuras nubes: vendrá y se sentará sobre su solio, á quien servirán de apoyo la justicia y la rectitud de sus juicios.

3 Un fuego abrasador precederá á su venida, que derramándose por todas partes, reducirá en cenizas á todos sus enemigos.

4 Se verán en el cielo espantosos relámpagos, que deslumbrarán y llenarán de asombro á los mortales: la tierra misma no pudiendo resistir á vista tan espantosa, comenzará ella misma á estremecerse y vacilar.

5 Se derretirán de espanto los montes, como si fueran de cera; y la tierra se deshará tambien á la presencia del Señor.

6 Los cielos darán claras señales de que viene á juzgar la tierra, y todos en el mundo serán testigos de la gloria y magestad, con que venga.

7 Corridos de vergüenza y llenos de ignominia quedarán todos aquellos infelices, que pusiéron su confianza y gloria en los ídolos vanos, que adoráron.

8 Al ver que los mismos Angeles se le postran para adorarle: ¡ó! ¡y qué júbilo será el de Sión, quando vea las glorias de su Dios y de su Señor.

9 ¿Quanto será, Señor, el gozo y contento de las hijas de Judá al presenciar el juicio, que habeis de hacer sobre todas las naciones?

10 Viendo como sojuzgais á todo el mundo, y como sois ensalzado sobre todos los dioses, que ciegamente adoran los hombres.

11 Vosotros, que amais al Señor, mirad con horror el pecado; no temais los injustos juicios de los mundanos: sabed, ó almas justas, que teneis á Dios por protector: cantad con su favor, que él os sacará de las

violentas manos de los que injustamente os oprimen.

12 En medio de la mayor obscuridad, en las angustias mas terribles hallará siempre el justo luz, consuelo y alegría en el Señor.

13 Alegraos por tanto en él, ó almas justas, bendecid sin cesar al que es santo por esencia, y el autor de vuestra santidad.

PSALMO XCVII.

1 Cantad, ó Israelitas una nueva cancion á la gloria de aquel Señor, que ha señalado su misericordia con tan estupendos prodigios á favor nuestro.

2 Al poder de su diestra debemos nuestra salud; y la fuerza de su invencible brazo es la que nos ha puesto en libertad.

3 A vista de las naciones nos concedió esta salud, para que todos viesen por sus ojos, cómo ha deshecho los grillos de la esclavitud, en que gemiamos.

4 Acordóse de las promesas, que tenia hechas á nuestros padres; y empleó su misericordia con la casa de Israél, como lo tenia prometido.

5 Y esto con tanta puntualidad, que la noticia de lo que ha executado nuestro Dios para salvarnos, ha llegado hasta las extremidades de la tierra.

6 Ved, pues, si es justo que tributeis festivos hymnos á este gran Dios, todos los que habitais en la tierra de Israél.

7 Tomad todo género de instrumentos músicos, y entonadle las mas rendidas y solemnes acciones de gracias.

8 Regocijaos en presencia de este grande Rey, á quien solo conviene el nombre de Señor: conmuévase de gozo el mar, y quanto hay en él; la redondez de la tierra, y todos los que la habitan.

9 Aplaudan con palmadas los rios, y den saltos de júbilo los montes, viendo que este Señor es el que ha de venir á juzgar la tierra, y á desterrar de ella todas las maldades.

10 Con esto cesará ya la violencia, y no triumphará mas la injusticia; porque el mismo Señor será el que á todos juzgue con la mayor equidad y rectitud.

PSALMO XCVIII.

1 Bramen de rabia los pueblos adoradores de falsas divinidades, y conmuevan quanto quieran de arriba abaxo toda la tierra: que el gran Dios de Israél es el que reyna: aquel Señor cuyo throno está sostenido sobre hombros de Chêrubines.

2 Si quereis ser testigos de su magestad y grandeza, acudid á Sión á ver el solio elevado, que allí ocupa; y despues

me diréis, si se puede idear otra deidad, que pueda igualarse con la que tiene el dominio universal de todos los pueblos y naciones de la tierra.

3 ¡Oh, qué santo y tremendo es, Dios mio, vuestro nombre! ¡Oh, cómo es justo que lo ensalzen todas las criaturas, y que se sometan á un Rey, de cuyo throno el principal adorno y gloria es la justicia!

4 Vos, Señor, habeis establecido justísimas leyes para gobierno del pueblo de Jacob: vos habeis señalado con sus hijos la justicia, castigando sus pecados; y vuestro juicio y misericordia, sacándolos de sus angustias y miserias.

5 Venid, pues, ó Israelitas, á ensalzar al Señor nuestro Dios, y postraos para adorar la peana de sus pies: él es aquel Dios justo, santo y tremendo;

6 En cuyo servicio se empleáron llenos de respeto entre sus Sacerdotes Moysés y Aarón, y tambien Samuél, que era del número de los que invocaban su santo nombre.

7 Quando se veian en apuros se volvian á él para invocarle; y el Señor atendiendo á sus humildes ruegos, cubierto de una nube en figura de columna, descendia para hablarlos.

8 Debiéron esta piadosa dignacion del Señor á la humildad, con que estaban siempre sometidos á la divina voluntad, cumpliendo puntualísimamente todas sus órdenes.

9 Por esto, Señor y Dios nuestro, les fuisteis siempre propicio; y os mostrasteis vengador de todas las injurias, que les hiciéron.

10 Por tanto venid, venid al santo monte, ó pueblos de Israél: venid al templo, á ensalzar y glorificar al Señor nuestro Dios, porque es infinitamente santo el Señor nuestro Dios.

PSALMO XCIX.

1 O vosotros todos los habitadores de la tierra, cantad alegremente á la gloria del Señor; y poned todo vuestro placer y contento en acertar á servirle.

2 Venid llenos de santo júbilo á presentaros á él, y á adorarle en su augusto tabernáculo.

3 Reconoced, que el Señor es el verdadero Dios, y el que solo merece todos los respetos y admiraciones. El es el autor de todas las cosas: nosotros no somos hechura de nuestras propias manos: él es el que nos sacó de la nada, y nos dió la vida.

4 Pueblo suyo somos, y el rebaño que él mismo guia y pastoréa. Entrad, pues, por las puertas de su santo templo, y con alegres cánticos ensalzad sus misericordias, y celebrad su gran poder.

5 Bendecid su santo nombre, y publicad, que es un Señor lleno de dulzura y de bon-

dad, que ántes faltará el sol, que su misericordia; y que la verdad y fidelidad de sus promesas resplandecerá eternamente por los siglos de los siglos.

PSALMO C.

1 Vuestra misericordia y vuestra justicia cantaré, Señor, continuamente.

2 Las cantaré sin cesar, y quando vinieres á alumbrarme con vuestra luz soberana, conoceré el camino derecho, que debo seguir para agradaros. ¿Mas quándo será, Dios mio, el dichoso dia, en que os dignaréis de venir á visitar vuestro tabernáculo, que os tengo ya preparado?

3 Ved que el palacio, y aun la ciudad comienza á reformarse: y que caminando yo con toda rectitud, no he dado lugar á que se cometa el menor desórden.

4 No he podido sufrir delante de mí una injusticia; y he mirado con aversion á los que traspasan vuestras leyes.

5 Nunca ha tenido entrada conmigo un corazon dañado y corrompido: ni he querido tener trato con gente maliciosa, ántes he hecho, que huyese siempre de mí, temiendo en su cabeza un escarmiento.

6 He buscado y perseguido de muerte al que ocultamente esparcia contra su próximo negras calumnias, con feo designio de arruinarle.

7 El soberbio, el ambicioso, el avaro nunca se han sentado á la mesa conmigo.

8 Y solamente he dado lugar en ella á los hombres mas sincéros, á los mas sabios y fieles de mi reyno, que he escogido y hecho buscar solícitamente por todas partes; y no ha entrado en mi servicio, sino el que tenia dadas muestras de una conducta irreprehensible.

9 No morarán en mi casa hombres protervos: los astutos, dobles, embusteros, lisonjeros, calumniadores y maldicientes nunca pudiéron ser agradables á mis ojos.

10 Antes que tomasen cuerpo todos estos males, procuraba con tiempo arrancarlos de raiz, castigando de muerte á todos sus autores. Y así, Dios mio, pues veis vuestra ciudad limpia ya de los que la tenian manchada con sus excesos, volved gustoso á ocupar el lugar, que en ella os tengo aparejado.

PSALMO CI.

1 Señor, oid mis ruegos: en vuestra presencia hallen acogida mis clamores

2 No me torzais airado el

rostro; ántes en todas mis angustias y tribulaciones, dignáos de dar oidos á mis gemidos.

3 Y siempre que invocare vuestro santo nombre, acudid prontamente á consolarme.

4 Mirad el triste estado en que me veo; mis dias como humo se han desvanecido, y mis huesos están secos como leña, que está destinada para ser alimento del fuego.

5 Mi corazon á semejanza de yerba, que cortada cae al suelo y se seca, se halla en tal desfallecimiento, que me olvido de tomar aun el necesario alimento.

6 Lloro y gimo sin cesar; y esta continua tristeza me ha consumido las carnes, y hecho, que solamente tenga la piel sobre los huesos.

7 Un pelícano parezco, que mora en el desierto; ó un buho, que huye de la luz, y se esconde en las tinieblas.

8 Huye el sueño de mis ojos, y qual páxaro solitario ando buscando los rincones mas secretos y escondidos de mi casa.

9 Mis enemigos, aquellos que en otro tiempo, viéndome en prosperidad, me alababan, son los que ahora me insultan y desprecian; y no dexándome respirar ni un solo momento, se han coligado para perderme y acabarme.

10 Me es desabrido el pan que como, y me parece amasado con cenizas; y las lágrimas, que sin cesar salen de mis ojos, se mezclan en el vaso, quando bebo.

11 Pues estoy contemplando, que soy el objeto de vuestra indignacion; y que del alto grado en que vos mismo me pusisteis, me habeis derribado en un profundo abismo de miserias.

12 Mis dias, como una vana sombra, han desaparecido; y he perdido todo mi vigor y lozanía como la yerba, despues que se ha secado.

13 Mas vos, Dios mio, no sois así, sino que permaneceis siempre del mismo modo, y vuestro nombre y gloria durarán por todos los siglos de los siglos.

14 ¿Quando os movereis á piedad sobre Sión, y vendreis á socorrerla? tiempo es ya de que lo hagais, y de que os compadezcais de sus desgracias.

15 Vedla reducida á cenizas, y convertida en un monton confuso de piedras: esto no obstante, vuestros siervos, compadecidos de su triste situacion, suspiran continuamente por volver siquiera á ver sus ruinas; y desean con ansia contribuir con todo su poder, á que sea reedificada y restituida á su antigua gloria y esplendor.

16 Entónces respetarán, Señor, las naciones vuestro nombre; y los Príncipes de la tierra quedarán como deslumbrados al resplandor de vuestra magestad, y de vuestra gloria.

17 y 18 Porque verán, que el Señor, dando acogida á los

tristes gemidos y continuos suspiros y lamentos de su pueblo miserable y abatido, ha edificado de nuevo los muros de Sión, y ha vuelto á establecer en ella su throno.

19 De padres á hijos pasará la memoria de esta grande y prodigiosa libertad; y el nuevo pueblo, que vos haréis nacer, se empleará en alabaros por ella en toda la serie de los siglos.

20 Lleno de júbilo dirá, que el Señor desde lo mas alto y encumbrado de los cielos se dignó inclinar sus ojos ácia la tierra:

21 Que oyó piadoso los ruegos de los que gemian en duras cadenas; y que lleno de ternura descendió á quitar las prisiones á los que se miraban ya sin arbitrio, y vecinos á la muerte, que parecia inevitable.

22 Para que pudiesen volver á celebrar vuestro nombre en Sión, y á ensalzar vuestra misericordia en Jerusalem.

23 En este mismo tiempo los pueblos mas distantes, y los Príncipes mas remotos correrán á una y á porfia á postrarse, Señor, y adoraros en vuestro templo.

24 ¡O si mis años se extendieran hasta ver aquellos dichosos dias, en que vos haréis alarde de vuestro gran poder! Quisiera preguntaros el corto plazo de vida, que me queda.

25 Mas ya que ella es tan breve, os pido, que no corteis el hilo de mis dias en medio de mi carrera: no son mis años estables y eternos, como los vuestros.

26 Al principio del tiempo vos, Señor, criasteis la tierra; y obras son los cielos de vuestras manos.

27 Pero ellos están sujetos á las injurias de los tiempos, y llegarán á gastarse como un vestido, que se usa: mas vos permaneceréis para siempre.

28 Si queréis, podeis mudarlos, y criar otros nuevos, á la manera que nosotros tomamos una capa nueva, y dexamos la vieja: mas vos siempre *sois el* mismo, y vuestros años no tuviéron principio, ni conocerán fin.

29 Vos reynais eternamente; y si vuestros siervos, que ahora viven, no logran la dicha de ver cumplidos luego sus deseos, me consuelo siquiera con que sus descendientes tendrán la de fixar su establecimiento en la santa ciudad; y su posteridad gozará á vuestra sombra de una constante é imperturbable felicidad.

PSALMO CII.

1 Da, alma mia, bendiciones al Señor: y vosotras, potencias y facultades mias, unios todas para alabar su santo nombre.

2 Despierta, alma mia, no

seas perezosa para alabarle, ni olvides los grandes beneficios, que tienes recibidos de su copiosa mano.

3 El es el que perdona todas tus iniquidades: el que sana todas tus llagas, todas tus enfermedades de alma y cuerpo.

4 El que rescata tu vida de la muerte, y el que á manos llenas derrama sobre tí sus misericordias.

5 El que hinche todos los deseos con la abundancia, que te comunica de sus bienes. El te restituye, y hace que se renueve en tí tu primer vigor y hermosura, al modo que el aguila dexando las plumas viejas, se reviste de otras nuevas.

6 Este es el Señor, que haciendo brillar sus misericordias, toma por su cuenta la venganza de todos los que injustamente son agraviados y oprimidos.

7 En otro tiempo, por medio de Moysés, hizo estupendos prodigios en Egypto; y dió á conocer á nuestros padres, lo que queria que ellos hiciesen.

8 Siempre paciente, tierno y amoroso; y mostrando siempre, que quanto está pronto para hacer alarde de su piedad, tanto es tardo en emplear los últimos rigores de su ira.

9 Si se enoja, y nos amenaza, en el momento mismo le desarman las lágrimas y gemidos con que le buscamos, con tal que lo hagamos con un sincero arrepentimiento.

10 Nunca nos trata como nuestros pecados lo merecen; y quando como padre nos castiga, nunca llega á igualar el castigo con la gravedad de nuestras culpas.

11 Reconoced la distancia, que hay desde el cielo hasta la tierra: pues tanto excede su piedad á nuestros delitos, quando de corazon le invocamos, y con temor le adoramos.

12 Tanto aleja y aparta de nosotros todos nuestros pecados, quanto distan entre sí los dos puntos del Oriente y del Ocaso.

13 Como un padre, que lleno de ternura y compasion echa los brazos sobre un hijo, que arrepentido se vuelve á él, y le pide perdon: así el Señor abraza al pecador, que detestando sinceramente sus pecados, comienza á temerle. Sabe y conoce muy bien la flaca materia, de que fuimos formados.

14 Tiene muy presente, que no somos mas que polvo: que la vida del hombre pasa como la yerba, y que toda su hermosura es semejante á la de las flores del campo.

15 Por quanto el hombre dexa de subsistir, luego que el espíritu se retira de él, y no conocerá mas el lugar, en que ántes habitaba.

16 Mas aunque es tan corta la vida del hombre, y tan llena de desdicha, no por eso dexará de brillar eternamente la misericordia del Señor, para con los que le temen.

17 Y su bondad se extenderá sobre los hijos y descendientes de los que observan fielmente su pacto y alianza.

18 De los que reconocidos á sus mercedes, atienden á la mas puntual observancia de sus mandamientos.

19 El Señor estableció su throno en lo mas alto de los cielos, y desde allí gobierna y da leyes á todo el universo.

20 Justo es, pues, que bendigais conmigo al Señor vosotros, poderosos Angeles suyos, que atentos á sus menores insinuaciones, executais exâcta y prontamente todas sus órdenes.

21 Bendecid, repito, conmigo á este gran Dios, vosotros exércitos de su celestial milicia; ministros escogidos y fieles executores de su voluntad.

22 Bendigan al Señor, por do quiera que se extiende su imperio, todas sus criaturas; y tú, alma mia, nunca ceses de alabarlo y darle bendiciones.

PSALMO CIII.

1 Da, alma mia, bendiciones al Señor. ¡O quán grande sois, Señor y Dios mio, y quántas pruebas de vuestra grandeza nos habeis dado en vuestras obras!

2 Cubierto todo de alegría y de hermosura os presentais en la creacion del universo: rayos de increada é inaccesible luz son los que forman vuestro real manto.

3 Extendisteis el cielo como si fuera un pabellon; é hicisteis, que congregadas en uno las aguas, le sirviesen de techo.

4 De densas nubes fabricasteis vuestra carroza; y llevado sobre las alas de los vientos, recorristeis los espacios inmensos de los cielos.

5 Numerosísimos esquadrones de Angeles, vuestros ministros, la acompañan, habiéndoles comunicado la agilidad de los vientos, y la actividad del fuego.

6 Fundasteis la tierra, equilibrándola sobre su mismo peso; y sin otro apoyo, que este, no se moverá del centro del mundo por toda *la série* de los siglos.

7 Cubierta en otro tiempo de una congregacion inmensa de aguas, como de un vestido, se elevaban estas sobre los montes mas altos.

8 Mas tuviéron que huir, y retirarse temblando y despavoridas, á la voz espantosa y terrible de vuestros truenos.

9 Comenzáron luego á dexarse ver las cimas de los montes empinados; apareciéron las grandes profundidades de los valles, y se descubriéron las espaciosas llanuras de los campos; con el mismo órden y en el mismo lugar, que tenian, quando los criasteis.

10 Retiradas así las aguas, les fixásteis ciertos límites, que

jamas se atreverian á traspasar, para cubrir de nuevo, y anegar toda la tierra.

11 Vos sois el que haceis nacer las fuentes al pie de los montes, y que filtrándose sus aguas, y pasando por medio de ellos, formen copiosos arroyos, para fecundar con sus risueñas corrientes las amenas vegas:

12 De ellos beben todos los animales, que pacen en los campos vecinos, y á ellos corren los asnos monteses, para saciar la importuna sed, que los acosa.

13 A lo largo de sus riberas moran las aves, que rompiendo el ayre con su dulce canto, alegran la atmósphera desde las peñas y árboles, en que tienen su alvergue.

14 Vos regais los montes con las lluvias, que enviais del cielo, fertilizando con ellas la tierra, para que produzca sus frutos en toda sazon y abundancia.

15 De ella haceis crecer el heno para alimento de las bestias, y las legumbres y verdura para el uso de los hombres.

16 De la misma sacais tambien el trigo, que mantiene y da fuerzas al hombre; y el vino, que recrea y alegra su corazon.

17 El aceyte, con que ungiéndose pone lustroso y alegre su rostro, y da vigor á sus cansados y débiles miembros; y todo género de alimentos, con que repara sus fuerzas enflaquecidas.

18 Concedeis asimismo copiosísimo riego á los árboles del campo, y los elevados cedros del Líbano, que plantásteis por vuestra misma mano.

19 En ellos fabrican sus nidos una inmensa multitud de toda casta de aves: la cigüeña les sirve de guia y de maestra, formando la primera el suyo sobre los lugares eminentes: los montes empinados sirven á los ciervos de guarida; y entre las rocas se refugian los erizos y los conejos.

20 Obras vuestras son tambien el Sol y la Luna; distingue esta los tiempos con sus crecientes y menguantes; y sigue el Sol su carrera alumbrando al mundo, desde que nace hasta que se pone.

21 Suceden á la luz del dia las tinieblas de la noche; y extendiendo esta su negro manto sobre el cielo, da lugar á las fieras, para que salgan de entre las espesuras de los bosques á buscar con que vivir.

22 Corren hambrientos á todas partes los cachorrillos de los leones, y con sus rugidos claman á vos, que les hagais hallar alguna presa, con que poder sustentarse.

23 Mas apénas sale el Sol, quando recogiéndose todas, se emboscan otra vez, y se retiran á descansar en sus cuevas.

24 Dan lugar al hombre, para que desde el primer rayar del alba siga con sus interrumpidas tareas y labranza, hasta que

el Sol de nuevo vuelva á ponerse.

25 En vista, pues de todo esto, ¿quién, Dios mio, no quedará absorto, contemplando la grandeza de vuestras obras? ¿quién no admirará la sabiduría, con que todas las hicísteis? á qualquiera parte que vuelva los ojos, todo lo registro lleno de criaturas vuestras.

26 ¿Qué espectáculo mas noble, que ese inmenso mar, que extiende tanto sus senos, en donde se alverga una prodigiosa multitud de reptiles?

27 En él se registra toda suerte de peces grandes y pequeños: esquadras numerosas de navíos corren y surcan la inmensidad y profundidad de sus aguas.

28 En él criásteis la ballena, y otros monstruos marinos, para que se burlasen de toda la ira y furor de sus encrespadas olas. Todas las criaturas del universo tienen de vos una absoluta dependencia: á vos solo miran, y de vos solo esperan, que les proveais á su tiempo del necesario alimento.

29 Y en efecto, Dios mio, si vos se lo dais, acuden luego á recogerlo; y si vos liberalmente les abrís la mano, quedan satisfechas con la abundancia, que derramais sobre ellas.

30 Mas si volviéndoles el rostro se lo negais, y se la cerrais, no sabrán qué hacerse: en vano buscarán quien se lo franquee: les quitaréis el aliento, con que respiran, y volverán al polvo, de donde saliéron.

31 Mas si queréis en un punto volver á poblar toda la naturaleza, daréis vida á otras nuevas criaturas, y se verá renovada y cubierta de nuevas producciones la superficie de la tierra.

32 Sed, pues, glorificado, Señor Omnipotente, por todos los siglos: complaceos con vuestras mismas obras, viendo que son tan buenas y perfectas.

33 Si queréis mostraros airado con la tierra, una sola mirada vuestra basta para que toda se estremezca: con solo que toqueis los montes, se verán luego arrojar de sí espesas nubes de humo.

34 Por tanto cantar quiero vuestras misericordias, y celebrar, miéntras viviere, vuestras alabanzas.

35 Solamente deseo, que os sean aceptas y agradables las que os ofrezco: sí lo serán, porque nacen de un corazon sincero, que solo halla su placer en alabaros.

36 Unanse conmigo todos los justos para hacerlo, y no se dé lugar en este coro á hombres impíos; si estos no se han de arrepentir, sean confundidos, y desaparezcan de la tierra para siempre. Y tú, alma mia, no dexes de bendecir y de alabar á tu Dios continuamente.

PSALMO CIV.

1 Dad gloria al Señor, é invocad su santo nombre: haced conocer la grandeza de sus obras á todos los moradores de la tierra.

2 Entonad alegres hymnos en loor suyo, y contad todas las maravillas de su diestra.

3 Poned toda vuestra gloria en alabar su augusto nombre; y todo vuestro contento y firmeza en servirle y respetarle.

4 No le perdais de vista en todo quanto hiciereis: vivid siempre en su presencia; y contad seguramente con su asistencia, para hacer frente á todos los peligros.

5 Trahed á la memoria las grandes maravillas y prodigios, que obró á favor de nuestros padres; y la ley y preceptos, que os intimó por su boca, y los terribles decretos, que pronunció contra los que quisiéron oprimir á su pueblo.

6 Con vosotros hablo, ó hijos de Abraham, con vosotros, descendientes de Jacob, á quienes él mismo escogió, para que particularmente os consagráseis á su servicio.

7 Por ventura ¿el Señor no es nuestro Dios de una manera singular? ¿no hace conocer á toda la tierra, que es el Juez y Señor de todo el universo?

8 El mismo es el que no olvida ni puede olvidar eternamente el concierto que hizo, y la palabra que dió para todos los siglos venideros.

9 La solemne alianza, que hizo con Abraham: lo que juró á Isaac,

10 Y ratificó despues á Jacob, mandando que en Israél se reconociese como una segura promesa suya, y como una ley firme é irrevocable.

11 Yo me obligo, dixo, á darte a tí y á tus hijos la tierra de Chânaan, que os será repartida, como una heredad y posesion vuestra.

12 Y esto, quando eran en muy pequeño número, y extrangeros en aquella misma tierra, que les prometia.

13 Y quando iban pasando de una nacion á otra, y de un reyno á otro, sin recibir el menor daño.

14 Porque el Señor no permitió, que ninguno se lo hiciese: ántes bien declarándose muchas veces en favor suyo, castigó por su causa á algunos Reyes.

15 No toqueis, les dixo airado, á unos hombres, que están consagrados á mi servicio: ninguno ofenda ni maltrate á mis Prophetas: todos los miren con el mayor respeto.

16 ¿Pero de qué medios se valió para poner á su pueblo en posesion de la tierra prometida? Llamó á la hambre, y le dió órden de que se extendiese por

todo aquel pais. Executó ésta la órden soberana que habia recibido, y en el mismo punto se secó todo lo que podia servir de alimento á los míseros mortales.

17 Ya ántes su providencia habia enviado al buen Joseph: fué éste vendido, y conducido esclavo á Egypto.

18 Se vió allí reducido á una extrema afliccion, encerrado en una estrecha cárcel, y cargado de grillos y cadenas, hasta que llegó el tiempo, que él mismo habia prophetizado.

19 Porque el mismo Señor le llenó de su espíritu, le inflamó el corazon, y puso en su boca las palabras, con que anunció lo que habia de suceder. El Rey Pharaón, Príncipe á cuyo dominio estaban sujetos muchos pueblos, envió órden para que le quitasen las cadenas, y le pusiesen en libertad.

20 Y mandando, que fuese llevado á su presencia, le dió el gobierno de toda su casa, y dexó á su arbitrio la disposicion y manejo de todos sus bienes, y de las rentas, que entraban en su erario.

21 Quiso asímismo, que los Grandes de su Corte, y sus Senadores y Ministros aprendiesen de él sabiduría, y respetasen sus dichos, como los de un oráculo.

22 Baxando poco despues Jacob á Egypto con toda su familia, fixó su residencia en la tierra de Cham.

23 Y vió aumentarse prodigiosamente su pueblo, hasta el punto de hacerse respetar y temer de sus mismos enemigos.

24 El Señor trastornó el corazon de los Egypcios, y mirando estos con ojos de ódio y de envidia al pueblo, que le adoraba: no dexáron medio, que no intentasen, para esclavizarlo y oprimirlo.

25 Mas el Señor envió luego á Moysés y á Aarón, ministros suyos, que él mismo escogió, para que lo librasen y sacasen de la tyranía y violencia, que padecia.

26 Les comunicó su poder, para hacer en su nombre en tierra de Cham prodigios señalados y espantosos.

27 Mandó, que el ayre se obscureciese, y que todo el pais quedase cubierto de tinieblas espesísimas; y no alteró, ni les fuéron increibles sus palabras y amenazas.

28 Se viéron convertidas en sangre todas sus aguas, y apareciéron muertos todos los peces, que en ellas habitaban.

29 Arrojó la tierra por todas partes una multitud inmensa de ranas, que inundándolo y ensuciándolo todo, no perdonáron ni aun á los mas retirados gabinetes del palacio.

30 A su mandato vino tambien un exército innumerable de toda casta de moscas y de mosquitos, que se derramáron por todos los términos, que ocupaban los Egypcios.

31 Hizo venir sobre sus campos una horrible lluvia de granizo; y talándolo todo, los asombró con sus rayos y espantosos truenos.

32 Derribó sus viñas é higuerales; y no dexó sobre su pie un solo árbol de los que habia en todos sus términos.

33 Venga, dixo tambien lleno de indignacion, venga sin cuenta ni medida el pulgon, y la langosta.

34 Y obedeciéndo luego á su voz, se echáron sobre todas sus tierras, comiéron toda la yerba, que habia en ellas: y consumiéron todos sus frutos.

35 Hirió de muerte á todos sus primogénitos, arrebatóles los primeros frutos de todos sus cuidados y trabajos.

36 Y por último hizo salir á los hijos de Jacob triunphantes de todos los vanos esfuerzos de sus enemigos, y cargados de ricos despojos de oro y de plata, sin que hubiese ni se conociese un solo enfermo ó débil en todas sus tribus.

37 Se regocijáron en extremo los Egypcios al verlos partir: porque se les habian hecho formidables á causa de las plagas, que por ellos habian padecido.

38 El Señor los acompañó por todas partes, y los guió por medio de una nube, que de dia los cubria contra los ardores del Sol, y de noche los alumbraba.

39 Llegáron al desierto, y apeteciendo carnes, lloviéron sobre ellos nubes de codornices; y el Señor les envió pan del cielo para hartarlos.

40 A sus órdenes se abriéron duros peñascos, y rebentando de su seno frescas y cristalinas aguas, se formáron rios, que corriéron por lugares, que estaban ántes áridos y estériles.

41 Tanta fué la felicidad, con que Dios cumplió la palabra, que tenia dada á Abraham su siervo.

42 Sacando á su amado pueblo, y á sus hijos escogidos de la tristeza y esclavitud, en que gemian, y haciéndolos salir llenos de contento y regocijo.

43 Para conducirlos á una tierra muy amena, poblada por los Chananéos: para ponerlos en posesion de sus campos, y que cogiesen los frutos de su terreno, que habian cultivadó agenas manos y sudores.

44 Todo con el fin de que agradecidos á tan grandes beneficios y mercedes, le sirviesen fielmente, obedeciesen á sus leyes, y no tuviesen en todo otra mira, que la de agradarle.

PSALMO CV.

1 Dad gloria al Señor por su bondad y por las misericordias, que ha hecho, y hará brillar en la serie de todos los siglos.

2 ¿Mas quién podrá contar las obras de la omnipotencia del Señor? ¿ó quién será capaz de hacer entender, que todo lo que se diga, nó puede igualar á las alabanzas que merece?

3 Bienaventurados los que guardan la equidad y rectitud; y que nunca pierden de vista el camino de lo justo.

4 Acordaos, Señor, de nosotros, y miradnos, no segun nuestros méritos, sino con aquella bondad y misericordia infinita, con que en otro tiempo mirásteis á nuestros padres: venid á salvar y sacar á sus hijos de las duras cadenas, en que gimen.

5 Para que entremos en la posesion de los bienes, que pertenecen á los que vos habeis querido escoger por vuestros siervos; para que gocemos de aquella santa alegría, que conviene á vuestro pueblo; y para que la libertad de este, á quien habeis mirado siempre como heredad vuestra, le sea un motivo de daros eternamente alabanzas.

6 Bien veo, que hemos seguido las pisadas de nuestros padres, y que como ellos hemos torcido el camino derecho de la justicia, dando lugar en nuestros corazones á toda suerte de delitos y maldades.

7 Aquellos se mostráron siempre ciegos, ingratos y protervos, pues aun quando veían las grandes maravillas, que por ellos obrábais en Egypto, se daban por desentendidos, y se olvidaban luego de las grandes misericordias, que usábais con ellos.

8 Estando ya para entrar en el mar Roxo, irritáron á su Dios con sus murmuraciones y desconfianzas.

9 Mas el Señor, atendiendo á la gloria de su nombre, y á que todos viesen la fuerza de su invencible brazo, no por eso dexó de conducirlos á salvamento.

10 Intimidadas las aguas del mar Roxo al imperio de su voz, se abriéron y retiráron, dexándoles el paso enxuto y libre; y baxo la divina escolta pisáron sus profundidades, como si camináran por el desierto.

11 Y de este modo los sacó salvos del poder de sus enemigos, y de la esclavitud de Pharaón, en que gemian.

12 Y haciendo que se revolviesen las aguas sobre los que les iban al alcance, los anegó á todos, sin que quedase ni siquiera uno, que pudiese llevar la nueva.

13 Entónces fué quando los de Israél, dando por fin crédito á la verdad de sus palabras y á la fidelidad de sus promesas, le diéron gloria, ensalzando su poder y cantándole alabanzas.

14 Mas esto duró poco tiempo; porque perdiendo luego la memoria de sus beneficios, no quisiéron entregarse al cuidado de su providencia, ni esperar pacientemente, que cumpliese el designio, que tenia, de es-

tablecerlos en la tierra prometida.

15 Entráron en el desierto, y luego echáron ménos las viandas de Egypto; apeteciéron carnes con ansia é impaciencia; se quejáron y murmuráron del Señor, y le tentáron en un lugar árido, en donde no hallaban agua que beber.

16 Y el benigno Señor les concedió quanto pedian, hasta hacer que mirasen con náusea lo mismo, que con tanta ansia habian apetecido.

17 Y estando despues acampados, le irritáron de nuevo, y pretendiéron con mil ultrages despojar á Moysés de la soberanía, y á Aarón su hermano del honor del sumo sacerdocio.

18 Mas declarándose el Señor á favor de sus siervos, hizo, que se abriese la tierra, y se tragase á Dathán y Abirón con toda la gabilla de los rebeldes, que los seguian:

19 Y que la tierra vomitase llamas allí mismo, donde se hallaban congregados estos impíos; y que en pocos momentos los abrasasen y abismasen con todo quanto á ellos pertenecia.

20 Pero no contentos con esto, levantáron un ídolo en Horéb, y se postráron delante de él, para darle adoraciones.

21 Y por la imágen de un vil becerro, que sobre el prado va paciendo la yerba, cambiáron la gloria de tener al Dios Omnipotente por su único caudillo y defensor,

22 Olvidados ya del Dios, que los habia salvado; de las grandes obras, que habia hecho en Egypto; de los portentosos prodigios obrados en tierra de Cham; y finalmente del modo asombroso con que los habia hecho atravesar el mar Bermejo.

23 En vista de tanta perfidia dixo, que iba á acabar con todo el pueblo ingrato: y lo hubiera executado, si Moysés, á quien el mismo Señor habia escogido para que fuese su caudillo, no se hubiera puesto de por medio en aquel estrago, que iba á hacer, suplicándole afectuosa y tiernamente, que descargase sobre él toda su ira.

24 Con tal que la apartase de su pueblo y no le exterminase, privándole de la posesion de la tierra, que le tenia prometida: mas ellos no hiciéron el menor aprecio de aquella tierra, que debia ser el único objeto de todas sus ansias y deseos.

25 Volviéron á mostrar sus grandes desconfianzas: se quejáron de nuevo en sus tiendas, y murmuráron del Señor, rehusando sujetarse á sus órdenes.

26 Por lo qual, levantando la mano contra ellos, juró, que los padres quedarian todos tendidos en el desierto, para que sus cadáveres sirviesen de pasto á las fieras:

27 Y que su posteridad esparcida por todos los pueblos de la tierra, viviria abatida y

esparcida por las regiones mas remotas.

28 Y con mucha razon, porque se consagráron á Beel-Phegor, y quisiéron tener parte en sus infames banquetes y sacrílegos misterios.

29 Y le irritáron una y muchas veces con sus abominables invenciones y delitos, por lo que vino sobre ellos una grande ruina y mortandad.

30 Pero se puso por medio Phinees, y lleno de zelo vengó la injuria, que se hacia á su Dios, el qual con esto se aplacó, é hizo que cesase la mortandad.

31 Y mereció esta accion la aprobacion del Señor, que se la premió, dándole el sacerdocio para él, sus hijos, y para todos sus descendientes.

32 Mas ni por eso cesáron: ántes le volviéron á irritar de nuevo en las aguas de Meribáh, dando lugar á que por ellos fuese castigado Moysés: por quanto intimidado de las murmuraciones y amenazas, que oía,

33 Mostró alguna duda al tiempo de herir la piedra con la vara. Desobedientes á las órdenes expresas del Señor, no quisiéron destruir las gentes, que el mismo Señor les habia mandado exterminar.

34 Y en pena de esta desobediencia permitió, que se mezclasen con ellas, que aprendiesen sus abominaciones, que á su exemplo adorasen sus ídolos, y que les fuesen ocasion de tropiezo, y por último de su entera desolacion.

35 Porque sacrificáron sus hijos é hijas á los demonios:

36 Derramando su inocente sangre, y ofreciéndolos en sacrílegos sacrificios á los inmundos ídolos de los Chananéos.

37 Horrorizóse la misma tierra, al verse teñida de aquella sangre, y contaminada con sus horribles abominaciones; pues abandonando al Señor, se prostituían infamemente á los ídolos, que ellos mismos se habian forjado.

38 A vista de tantos y tan exêcrandos excesos, se encendió la cólera del Señor contra su pueblo; y abominó al que habia escogido por su heredad.

39 Los entregó en manos de naciones extrangeras, y los abandonó como esclavos al yugo de sus mas implacables enemigos.

40 Estos los oprimiéron, reduciéndolos al estado mas duro y miserable: hasta que volviendo sobre sí á las voces de los terribles males, que padecian, se convertian al Señor, que lleno de compasion los sacó libres de sus apuros muchas veces.

41 Mas ellos le irritaban otras y otras con nuevos atentados é impiedades; y estas eran las que de nuevo los ponian en poder de sus enemigos, y en el mayor abatimiento.

42 Esto no obstante luego que los veía el Señor en afliccion, y clamaban á él imploran-

do su misericordia, oía benigno sus clamores y lamentos.

43 Y acordándose de la alianza, que tenia hecha con Abraham se llenaba de ternura: ¡tan grande es la abundancia de su misericordia!

44 Y condolido de sus miserias, los aliviaba de ellas á vista de aquellos mismos, que los tenian en prisiones.

45 Estos fuéron nuestros padres, y estos somos sus hijos, ingratos como ellos. Mas vos, Dios mio, siempre sois el mismo, siempre pronto á usar de piedad con los que de veras os llaman. Así lo hacemos hoy nosotros, pidiéndoos humildemente, que nos saqueis ya de este miserable cautiverio: que nos recojais y junteis de todas las naciones, entre las quales nos hallamos esparcidos.

46 Para que volviendo á la amada patria, demos gloria en ella á vuestro nombre, y cantemos vuestras alabanzas perpetuamente.

47 Bendito sea, diremos entónces, el Señor Dios de Israél, por los siglos de los siglos, y á una voz repita todo el pueblo: Amen, amen.

PSALMO CVI.

1 Dad gloria al Señor por su bondad, y por la misericordia que ha hecho, y hará brillar en la serie de todos los siglos.

2 Díganlo aquellos, que rescató el Señor de la tyranía y opresion de sus enemigos, recogiéndolos de las diversas y distantes regiones, por donde andaban esparcidos,

3 Del Oriente, del Occidente, del Septentrion, y del Mediodia.

4 Anduviéron errando y perdidos por desiertos áridos y estériles, sin encontrar en el camino una ciudad ó una casa, en donde poder alvergarse.

5 Padeciendo hambre y sed hasta el punto de llegar á desfallecer de cansancio y de fatiga.

6 En esta angustia se volvian al Señor, y clamaban á él; y compadecido de sus miserias, los libraba luego de ellas.

7 Y los ponia en camino derecho, para que sin torçer llegasen á tierra poblada, en donde pudiesen fixar su residencia.

8 Dése por tanto gloria al Señor, por sus misericordias, y por los grandes prodigios, con que las ha señalado siempre entre los hijos de los hombres.

9 Se veían en desfallecimiento, acosados de la hambre, y el Señor con mano liberal acudia á socorrerlos, enviándoles del cielo el alimento.

10 Aherrojados en obscuras mazmorras, y cargados de cadenas, eran reducidos al último extremo de miseria, sin esperar otro alivio, que el de la muerte, que tenian á la vista.

11 Castigos que éllos se grangeaban por la inflexîble dureza de su corazon, y por el desprecio, con que á cada paso atropellaban las órdenes soberanas, y mandamientos del Altísimo.

12 Por esto abatia Dios su orgullo con el peso de tantos males, á los que no pudiendo ya resistir, buscaban por todas partes quien acudiese para aliviarlos: pero eran vanas é inútiles todas sus diligencias.

13 En esta angustia recurrian al Señor, y clamaban á él, y compadecido de sus miserias los libraba luego de ellas.

14 Y rompiendo sus cadenas, los sacaba de la horrorosa obscuridad de las mazmorras, en que solo esperaban el alivio de la muerte, poniéndolos otra vez en libertad.

15 Dése por tanto gloria al Señor por sus misericordias, y por los grandes prodigios, con que los ha señalado siempre entre los hijos de los hombres.

16 Porque él es, el que despedazaba las puertas de bronce, que cerraban sus prisiones; y el que deshacia las barras y cerrojos de hierro, que las aseguraban.

17 El, quien acudia á aliviarlos de las duras calamidades, que por sus maldades padecian: porque por su impiedad fuéron afligidos de muchas y varias enfermedades.

18 Estas les hacian mirar con hastío, y aborrecer todo género de comida; y se veían por esta causa en las puertas de la muerte.

19 En tal angustia se volvian al Señor, y clamaban á él; y compadecido de sus miserias, los libraba luego de ellas.

20 Y con sola su palabra los sanaba, y sacaba de entre los brazos de la muerte, que iba á cortar ya el hilo de sus dias.

21 Dése por tanto gloria al Señor por sus misericordias, y por los grandes prodigios, con que las ha señalado siempre entre los hijos de los hombres.

22 Y vengan todos llenos de júbilo, á ofrecerle sacrificios de alabanzas, y á publicar alegres las maravillas de su grandeza y de su poder.

23 Las quales no solamente ha hecho, que resplandezcan en la tierra, sino tambien en el mar. Díganlo aquellos, que trafican codiciosos de aumentar sus caudales, entregándose á la inconstancia y furor de sus olas, y sulcando intrépidos sus inmensos espacios.

24 Estos son buenos testigos de los portentos, que obra en el mar el brazo Omnipotente.

25 Y de como á una mínima insinuacion del Señor sopla impetuoso el viento, se revuelve el mar, se va hinchando por momentos, y se ven los navegantes en medio de una tormenta.

26 La nave impelida de las aguas, unas veces se levanta hasta los cielos; y otras parece,

que va á sumergirse en los abismos. Temen un naufragio inevitable.

27 Desmayan, andan turbados de una parte á otra, como si se hubieran embriagado, y sin saber que hacerse, ni qué partido tomar en aquel conflicto, en que se ven.

28 Vuélvense entónces al Señor, claman á él, y el Señor misericordiosamente los saca del peligro.

29 Hace que el mar deponga su hinchazon, amansa sus olas, y convierte el horror de la tormenta en un viento suave, que los recrea.

30 Alegres ya con la suspirada bonanza, siguen el rumbo comenzado, y llegan sin el menor daño al puerto, que querian.

31 Dése por tanto gloria al Señor por sus misericordias, y por los grandes prodigios, con que siempre las ha señalado entre los hijos de los hombres.

32 Y concurran todos al templo, grandes y pequeños, para ensalzarle á una voz, y glorificarle.

33 Se le ha visto convertir los rios en áridos desiertos; y en polvo seco los lugares, por donde pasaban ántes corrientes de aguas.

34 Mudó en un mar salado un terreno, que ántes era fértil y abundante: castigando así los abominables excesos de los que le poblaban.

35 Y por el contrario hizo, que en un lugar seco y desierto brotasen aguas en abundancia; y que corriesen rios por las tierras mas áridas y despobladás.

36 Y quiso, que estableciesen en ellas asiento fixo, y fundasen pueblos y ciudades los que se veían ántes acosados de hambre y de miseria.

37 Que cultivasen sus campos, y plantasen viñas; y que no quedase defraudado el fruto de sus fatigas y sudores, sino que les produxesen frutos abundantes.

38 Pues dándoles su paternal bendicion, se multiplicaban mucho en pocos años, extendiendo su providencia hasta sus ganados, para que no padeciesen menoscabo.

39 Pero si olvidaban despues tan grandes misericordias, los castigaba severo, reduciéndolos á corto número, y enviando sobre ellos varias plagas de calamidades y de dolores.

40 Entregaba á los que los gobernaban en manos de su misma imprudencia, que los hacia despreciables; y los hizo andar errantes por un desierto, en donde no se conocia camino.

41 Mas no por eso los abandonaba del todo, quando se volvian á él en medio de sus miserias, sino que movido de compasion se declaraba de nuevo en favor suyo; les alargaba la mano, y los sacaba de su estado miserable, haciendo que volviesen á reunirse las esparcidas familias, y que se aumen-

tasen en gran número, como en un ganado las ovejas.

42 Estas grandes misericordias son las que llenarán de alegría el corazon de los justos, y la impiedad en vista de ellos no se atreverá ni siquiera á abrir la boca.

43 ¿Mas qué hombre habrá tan sabio, que pueda llegar á penetrar todas estas cosas? ¿Quién podrá comprehender hasta dónde se extienden las misericordias del Señor?

PSALMO CVII.

1 Aparejado está mi corazon, Dios mio; aparejado para todo lo que querais hacer de mí; y al mismo tiempo lo estoy yo para cantar vuestras alabanzas y grandezas, que es toda mi gloria.

2 Sí, alma mia, despierta ya: despierta, psalterio y cíthara mia: la aurora se va acercando, y es justo tomarle la delantera.

3 Anunciaré, Señor, á los pueblos vuestras piedades; y celebraré con alegres cánticos entre las naciones vuestro nombre.

4 Porque sobre los cielos se remonta vuestra grande misericordia; y la verdad de vuestras promesas sube hasta las nubes.

5 Haced, Dios mio, ostentacion de vuestro poder para que todos los hombres en la tierra ensalzen y engrandezcan hasta el cielo vuestra gloria: volveos á mirar á vuestro pueblo, á quien siempre habeis mostrado tan grande amor.

6 Escuchad ahora mis humildes ruegos, y por un efecto de vuestra Omnipotencia véame yo salvo, y él lo sea tambien conmigo. Vos así lo teneis declarado por vuestros oráculos en vuestro santuario.

7 Y tambien, que dueño yo algun dia de Samaria, y del valle vecino de Soccoth, tendré el gusto de medir sus amenos campos, para repartirlos entre mis gentes.

8 Mio es ya Galaad: Manassés es mio, y Ephraím la principal fuerza y seguridad de mi corona.

9 En Judá tengo establecido el asiento de mi imperio: el Moabita me está sujeto, exerciendo los mas viles ministerios de mi casa.

10 Y abatido el orgullo del bárbaro Philistéo, espero añadir nuevas conquistas á las antiguas, sujetando á mi dominio la Iduméa.

11 ¿Mas quién será el que me guie para apoderarme de sus plazas? ¿Quien el que me hará penetrar en el centro de este reyno?

12 ¿Quien ha de ser, sino vos, Dios mio, que en otro tiempo por nuestros pecados nos habeis abandonado? ¿Y no saldréis, Dios mio, ahora á la frente de nuestros exércitos?

13 ¿Pues á quién quereis que acudamos por socorro? ¿á los hombres? es en vano esperar de estos el remedio: solo vos sois el que podeis socorrernos y sacarnos bien de los últimos apuros.

14 Con vos no habrá dificultad que no venzamos, ni enemigo que no quede enteramente deshecho y desbaratado.

PSALMO CVIII.

1 Señor, no tengais oculta mi alabanza, que ahora es justo se publiquen en defensa de mi inocencia oprimida: el impío, el mentiroso han desatado sus lenguas en mil negras calumnias contra mi persona.

2 Me veo hecho el platillo de todas sus conversaciones y corrillos; y con los discursos sediciosos, que les sugiere su odio, me han malquistado con todos, para que sin motivo me persigan.

3 En vez de corresponder al amor, que siempre les he tenido, no cesan de despedazarme con sus imposturas; y yo sufriéndolo todo, les he respondido con mi silencio, rogando por ellos contínuamente.

4 Me han pagado con maledicencias los beneficios, que les he hecho, y con un odio irreconciliable el amor, que siempre les he tenido.

5 Vos veis esta injusta persecucion de mi enemigo: hacedle caer en manos de un hombre violento, que le abrume; y nunca se aparte Satanás de su lado, para acelerar su perdicion.

6 Salga condenado, quando comparezca en juicio; y si tuviere aliento para abrir la boca en su defensa, esto solo le sea imputado tambien como un delito.

7 Abréviensele los dias de la vida, como indigno de vivir entre los hombres; y entre otro á sucederle en el elevado ministerio, que indignamente ocupa.

8 Muera con la congoja de dexar viuda á su muger, y con la pena y tormento de ver huérfanos á sus hijos.

9 Anden estos errantes y vagabundos por todas partes; y reducidos á la última miseria, mendiguen el pan, arrojados de sus mismas casas.

10 Entren despues en ellas inflexîbles acreedores, para registrarlas hasta el último rincon, y para hacerse dueños de todo lo que allí encontraren; y sea presa de extraños todo el fruto de sus fatigas y sudores.

11 No haya quien le alargue la mano, ni acuda á sostenerle mientras viviere; ni quien se mueva á piedad de sus hijos despues de muerto.

12 Mueran estos, y mueran sin que quede de ellos ni uno solo; de manera que no pase á una segunda generacion su nombre.

13 La memoria de los deli-

tos del padre encienda la cólera de Dios contra el hijo delinqüente, y venga sobre él su indignacion por los excesos de la madre.

14 Las maldades de estos no se aparten jamas de la presencia del Señor, para que desarraygue de la tierra los hijos de aquel, que cerró sus entrañas á la misericordia.

15 Porque persiguió de muerte al que se veia sin amparo; al pobre, y al que tenia el corazon traspasado de amargura y de quebranto.

16 No llegará á él la bendicion del cielo, que despreció grosero; y en su lugar le alcanzará la terrible maldicion, que tiene merecida.

17 Esta entrará en él, y penetrará todas sus entrañas, como se empapa el agua en la tierra, y como el aceyte penetra los huesos.

18 Cúbrale todo, como si fuera un vestido, y rodeele por todas partes, como la faxa, que le ciñe continuamente.

19 Esta es la recompensa, que el Señor dará á los que me calumnian, y á los que con sus imposturas pretenden hacer que me despojen de la vida.

20 Vos, pues, Señor, tomad á vuestra cuenta mi defensa por la gloria de vuestro nombre; por quanto suave es, y llena de dulzura vuestra misericordia.

21 Volved los ojos á la angustia y miseria, que me aflige; libradme de ella, porque mi corazon turbado apénas puede resistirla por mas tiempo.

22 Mi vida parece una sombra fugitiva y pasagera: vivo inquieto, errante y sin lugar estable, como langosta.

23 Mis rodillas ya no me pueden sostener por la falta de alimento; y todo yo me veo flaco y desfigurado, faltándome el uso de los ungüentos y perfumes.

24 Estoy hecho el oprobrio y la burla de mis crueles enemigos; luego que me ven, menean sus cabezas, y me escarnecen.

25 Ved, Señor piadoso, si será justo, que acudais á socorrerme. Ayudadme, Dios mio, y sea vuestra piedad la que me salve.

26 Sean de ello testigos mis implacables perseguidores, y reconozcan, que mi salud y libertad es obra toda del poder de vuestra mano, y que vos, Señor, habeis hecho todo esto.

27 Vean que vos llenais de bendiciones al que ellos cargan sin cesar de maldiciones; y que los cubrís de infamias, al paso que colmais de alegría á vuestro siervo.

28 Queden cubiertos de confusion y de vergüenza; y esta sea como una capa forrada, que abrume á todos los que me maldicen.

29 Pues yo, Dios mio, espero en vos, que lleno de reconocimiento, y en medio de vuestro pueblo, he de abrir mi

boca para bendeciros una y mil veces.

30 Por haberos puesto al lado de un pobre, defendiéndole de los que violentamente le han perseguido, resueltos á despojarle del reyno y de la vida.

PSALMO CIX.

1 Dios el Padre dixo á su único Hijo, mi Señor, Dios como él, y hecho hombre por amor de nosotros: Asiéntate á mi derecha:

2 Miéntras que derribando yo á todos tus enemigos, los pongo á tus pies, para que te sirvan de estrado.

3 En vista de esto desde Sion, ó Salvador mio, hasta las extremidades de la tierra se extenderá el cetro debido á vuestro valor. Id, pues, en hora buena, y exerced vuestro imperio en medio de vuestros enemigos.

4 Vos tomaréis posesion de este principado el dia, en que en medio de los resplandores, que rodean á vuestros escogidos, se verá brillar vuestro gran poder y magestad. Porque esto es lo que conviene á aquel, á quien el Padre eterno habló de esta manera: Yo, Hijo mio, de toda eternidad, y ántes de criar la estrella de la mañana, te engendré de mí mismo, y de mi propia substancia.

5 A quien el Señor con decreto y juramento irrevocable: Tú eres, añadió, y tú serás eternamente Sacerdote segun el órden de Melchisedech.

6 El Messías, mi Señor, á quien habeis jurado todo esto, está verdaderamente sentado á vuestra derecha; y en el dia de su ira, haciendo experimentar sus terribles efectos, derribará el poder, y abatirá el orgullo de aquellos Reyes, que se opusiéron al establecimiento de su imperio.

7 Como juez soberano de todas las naciones de la tierra lo llenará todo del estrago, que hará de sus enemigos, y quebrantará las soberbias cabezas de todos los que no se sometiéron á su yugo.

8 Mas ántes de llegar á esta elevacion, y á poseer perfectamente la gloria de este imperio, será como embriagado, miéntras viviere, de un torrente de penas, angustias y sufrimientos.

PSALMO CX.

1 Señor, con todo mi corazon te daré gloria delante de vuestros siervos, que se congregan en vuestro templo para adoraros.

2 Grandes por cierto son

las obras del Señor; y si se exâminan con cuidado, proporcionadas al fin, que en ellas se propuso.

3 Nada ha hecho, en que no se descubra su gloria y su grandeza; y su justicia inconmutable permanece por los siglos de los siglos.

4 El Señor, en quien reside la plenitud de la clemencia y de la misericordia, no ha cesado de hacer en todos tiempos maravillas en favor de los hombres; dió el alimento necesario á los que le temen.

5 Se acordará eternamente de la alianza, que tiene hecha con su pueblo, á quien hará reconocer en sus obras el poder invencible de su brazo.

6 Para ponerle en posesion de la heredad, que era ántes de las naciones infieles: en todo lo qual se ha manifestado siempre su justicia, y la fidelidad de sus promesas.

7 Fieles, estables é infalibles han sido siempre estas: nunca podrán faltar, cómo que están apoyadas sobre la verdad y la justicia.

8 Por esto ha desatado y roto los lazos y prisiones, que afligian á su pueblo, haciendo con él una estrecha alianza, que nunca llegará á faltar.

9 ¡Más ay infeliz de aquel hombre, que quiera romper esta alianza! Porque santo y terrible es el nombre del Señor. Témanle, pues, todos, que el temor á Dios es el principio de la verdadera sabiduría.

10 Inteligencia útil y sólida será dada á aquel, que sepa temerle: los loores del Señor se perpetuarán por los siglos de los siglos.

PSALMO CXI.

1 Dichoso aquel hombre, que teme al Señor, y que no halla su placer en otra cosa, que en cumplir sus mandamientos.

2 Verá aumentarse sus hijos y nietos, que se extenderán en grandes y numerosísimas familias sobre la tierra; porque esta es la bendicion, que da el cielo al linage de los justos.

3 Verá su casa llena de honras y de riquezas; y en medio de estas se conservará en justicia y rectitud, miéntras viviere; lo qual le grangeará una inmortal corona de gloria.

4 Si le sobreviniere algun tiempo obscuro, y se hallare cercado de tinieblas, el misericordioso, compasivo y justo Señor le llenará de consuelo, y le alumbrará para que sus pasos no tropiecen.

5 Esta es la piedad, que halla en el buen Señor aquel que la usa con su próximo; el que le acude y le da prestado en sus necesidades; el que mide y pesa todas sus palabras, para que no puedan ofenderle. Este

vivirá siempre sin el menor temor ni recelo.

6 Se conservará perpetuamente su memoria entre los hombres; y aunque le traygan malas nuevas, no por eso se desasosegará ó acobardará su corazon.

7 Porque le tiene siempre fixo en el Señor, y en él solo esperará; y asegurado y firme en su divina proteccion, descansará y dormirá tranquilo, aguardando el momento, en que le haga triumphar de sus enemigos.

8 Dispensará á manos llenas, quanto tenga, entre los pobres: jamas se apartará del camino derecho de lo justo, y como subiendo de grado en grado, llegará á lo mas alto del poder y de la gloria.

9 El impío, que será testigo de esta felicidad, se morderá los labios, bramará de rabia, y se consumirá de envidia; pero se desvanecerán en el ayre todos sus inútiles esfuerzos y deseos.

PSALMO CXII.

1 Alabad, ó jóvenes, al Señor: dad loores á su dulcísimo nombre.

2 Sea bendito desde este momento mismo, y despues por toda la eternidad, el santo nombre del Señor.

3 Desde el lugar, en que el Sol comienza á esparcir su luz sobre la tierra, hasta el último punto en que se la esconde, es digno de loor el nombre del Señor.

4 El es el supremo dominador de todas las naciones de la tierra, y la gloria de su Magestad se eleva sobre toda la hermosura de los cielos, y de quanto hay en ellos.

5 ¿Quién como el Señor nuestro Dios? él es el que tiene su morada en las alturas, y desde allí extiende los ojos de su providencia á las criaturas mas humildes del cielo y de la tierra.

6 El es el que del polvo eleva al pobre, y sacándole del mayor abatimiento,

7 Le coloca y hace que brille entre los Príncipes y caudillos de su pueblo.

8 El es el que enxugando las lágrimas de la esposa estéril, la llena de gozo, haciéndola fecunda madre de una numerosa série de hijos.

PSALMO CXIII.

1 Quando Israél, sacudiendo el yugo de la esclavitud, salió de Egypto, y la casa de Jacob de la dura opresion, que habia sufrido de un pueblo bárbaro:

2 Quiso el Señor reynar solo en Israél; y que la nacion

de los Judíos le fuese peculiarmente consagrada.

3 Entónces sintió el mar su augusta presencia, y retiróse lleno de temor; y el Jordan, al verle tambien cerca de sus márgenes, retrocedió apresurado ácia su nacimiento.

4 Saltáron entónces en muestras de gozo y de contento los montes y los collados, como se ven saltar sobre los verdes prados los carneros y los tiernos corderillos.

5 ¿Qué es, pues, ó mar lo que te sucedió, quando te retiraste con tanta precipitacion? ¿por qué, ó Jordan, volviste tus rápidas corrientes ácia su orígen?

6 ¿Quál es la causa, ó montes y collados, del regocijo que mostrásteis, saltando como los carneros y corderillos en los prados?

7 Sin duda por la presencia del Señor, por la presencia del grande Dios de Jacob, se estremeció la tierra.

8 Este es el que poniéndose á la frente de su pueblo, hizo que saltasen de estériles rocas caudalosas fuentes y torrentes de abundantes aguas.

1 Tales fuéron, Señor, las maravillas, que obrásteis entónces con vuestro pueblo. Pues ahora, Dios mio, humildemente os suplicamos, que las querais continuar con nosotros, no atendiendo á nuestros méritos, sino á sola vuestra piedad y misericordia, y por la gloria de vuestro nombre.

2 De lo contrario vendrán á insultarnos esas gentes impías, y no dexarán de preguntarnos, si así nos abandonais: ¿Dónde tiene su throno ese vuestro Dios, de que tanto os jactais?

3 Nuestro Dios, les responderémos, que reyna en el Empyreo, es el que sacó de la nada todo lo que quiso y tenia resuelto.

4 Los dioses, que adorais vosotros, obras son de manos de hombres, figuras imaginadas, hechas de oro y de plata.

5 Que aunque tienen boca y ojos, no por eso ven, ni hablan.

6 Y que aunque estén adornados de orejas y de narices; no perciben palabras, ni sienten olores.

7 Mancos son y coxos, aunque tengan pies y manos, y aunque los veais con garganta, no por eso saben articular palabras, ni dar voces.

8 Los que se forjan tales dioses, semejantes son á ellos por su estupidez y ceguedad: pues adoran las obras de sus propias manos, y ponen vanamente en ellas su esperanza.

9 Mas la casa de Israél no esperó en ídolos vanos, sino en el vivo y verdadero Dios; y por eso experimentó luego los efectos de su proteccion y defensa.

10 En él solo colocó su confianza la familia de Aarón; y en el punto mismo hizo ver el

Señor, que la tomaba baxo de su tutela y patrocinio.

11 Esperáron en él sus fieles siervos llenos de respeto y de temor: pues está siempre en vela, para protegerlos y acudir á su socorro.

12 Presentes nos tuvo el Señor en nuestros padres; y por eso nos ha llenado de sus paternales gracias y bendiciones.

13 Las derramó con abundancia sobre la casa de Israél; é hizo que se extendiesen sobre la familia de Aarón.

14 En todos tiempos alcanzáron sus bendiciones á todos aquellos que le temen, sin distincion de grandes ni de pequeños.

15 Por tanto temedle tambien vosotros, si quereis recibirlas multiplicadas de su liberalidad con toda vuestra descendencia.

16 Así sea, y el Señor Omnipotente Criador del cielo y de la tierra os dé su bendicion.

17 Destinó el mas alto de los cielos para throno y asiento de su gloria; y la tierra para que la poblasen los hombres, y en ella le sirviesen y alabasen.

18 Los que dexáron de vivir y descendiéron al sepulchro, no se hallan ya en estado de poder, Señor, alabaros mas en ella.

19 Pero nosotros, Dios mio, á quienes concedeis la vida, desde este mismo punto os bendecimos, y no dexarémos de continuar, haciéndolo hasta nuestro último aliento, miéntras vivamos.

PSALMO CXIV.

1 El Señor ha oido benigno mis ruegos y oraciones: ¡oh! ¡cómo me empeña á serle agradecido, y á amarle!

2 Se ha dignado de abaxarse hasta mí, para escuchar mis lamentos: ¿cómo podré yo en todas mis necesidades dexar de invocarle, miéntras viva?

3 Sentia en mí las angustias de una muerte cercana: no esperaba ya sino verme entre los horrores del sepulchro:

4 Reducido al estado mas miserable, cercado por todas partes de angustias, de penas y de dolores, me volví á vos, Dios mio, para invocaros.

5 Apiadaos, os dixe, de este miserable, y salvadme; y el buen Señor, lleno de clemencia y de compasion, el justo Señor oyó mis ruegos, y se apiadó de mí.

6 El Señor, que protege y consuela á los tristes y afligidos, viéndome así abatido y humillado, me salvó.

7 Goza, pues, alma mia, del dulce reposo, que te ha restituido su benéfica mano.

8 Esta es la que ha enxugado mis lágrimas, ha librado mis pies del precipicio, en que

iban á caer, y ha suspendido el decreto de muerte, pronunciado contra mí.

9 Para que quedando entre los vivos, no tenga otra ocupacion, que la de procurar servirle y agradarle.

PSALMO CXV.

1 En vos solo, Señor y Dios mio, he puesto siempre toda mi confianza; y esto mismo á voces he confesado, quando me he visto atribulado y en angustia.

2 Quando lleno de tristeza me veía obligado á huir: ¿Qué socorro, iba diciendo, puedo esperar de los hombres, en los quales no se halla sino infidelidad y engaño?

3 ¿Mas cómo podré yo corresponder á mi Dios por todas las gracias y bienes, que me tiene hechos?

4 Un sacrificio de alabanza le ofreceré, é invocaré sin cesar su santo nombre.

5 Al templo acudiré, y á vista de todo el pueblo cumpliré los votos, que le tengo hechos: para que viendo todos, cómo me ha sacado bien de todos los peligros, conozcan quánto es lo que estima y aprecia la vida de sus siervos.

6 Yo lo soy vuestro, Dios mio; siervo vuestro soy, é hijo de una madre, que tambien fué vuestra sierva.

7 Roto habeis las cadenas, que me ceñian: justo es, pues, que yo muestre mi reconocimiento, ofreciéndoos sacrificios de alabanzas, é invocando vuestro nombre.

8 Al templo acudiré, y á la entrada de él en medio de tí, ó Jerusalém, y á la vista de todo el pueblo cumpliré al Señor los votos, que le tengo hechos.

PSALMO CXVI.

1 Alabad al Señor, naciones todas de la tierra: pueblos todos los que poblais el universo, celebrad su gloria y cantad sus alabanzas.

2 Porque lleno de compasion á vista de la grande miseria de los mortales, los ha rescatado de ella, haciendo ver, que durará eternamente la fidelidad en cumplir todas sus promesas.

PSALMO CXVII.

1 Glorificad al Señor por su bondad y por la misericordia, que ha hecho y hará brillar siempre en la série de todos los siglos.

2 Diga ahora y confiese todo Israél, que está nuestro Dios lleno de bondad, y que permanece por siempre su misericordia.

3 Publíque ahora la familia de Aarón, que se han visto y verán siempre los admirables efectos de la divina misericordia.

4 Todos sus siervos, todos los que con temor filial le adoran, digan á una voz, que nunca ha faltado ni podrá faltar la misericordia del Señor.

5 Víme en afliccion, y me volví al Señor para invocarle; y en el mismo punto me sentí libre de la angustia, que padecia.

6 En vista de esto, ¿qué es lo que yo puedo temer de un hombre vil y flaco, si es Dios el que me ayuda, y se pone de mi parte?

7 Y si él me favorece, y se declara por mi protector, ¿cómo me podrán alcanzar las amenazas y furor de mis mas implacables y crueles enemigos?

8 ¿Quánto, pues, mejor me es, fundar en el Señor todas mis esperanzas, que ponerlas en hombres flacos y miserables?

9 Y aunque estos sean los Príncipes mas poderosos de todo el mundo, ¿quánto mas ventajoso me será abandonarme todo á la providencia del Señor, que fiarme en ellos?

10 y 11 ¡Oh, quántas pruebas tengo de esta divina asistencia y proteccion! Muchas veces me he visto rodeado de muchos pueblos y naciones enemigas, y parecíame, que no podria escapar de entre sus manos; mas llamé al Señor, y en un punto me ví vengado de todos ellos.

12 Como un enxambre de irritadas abejas, y ardiendo en implacable ira, á manera de fuego, quando se ceba en los espinos, me tenian tomados todos los pasos con deseo de acabarme: me volví otra vez á mi Dios, le invoqué de nuevo, y en el momento me ví libre de todos sus esfuerzos.

13 Me rempujáron muchas veces para trastornarme y derribarme: mas el Señor puso sus manos, y me sostuvo, impidiendo que cayera.

14 Él solo fué el que me salvó, y me vengó de todos mis enemigos; y á él solo debo toda mi fortaleza, y la gloria de todas mis victorias.

15 Resuenen por tanto voces de júbilo en las casas de los justos; y acompáñenme á ofrecer solemnes acciones de gracias al Señor.

16 Porque señaló su poder en mi defensa; porque su diestra me ensalzó, é hizo triumphar de todos mis enemigos.

17 Sedientos de mi sangre anhelaban por quitarme la vida; mas el Señor me la conservó, y quiere que viva, para que publique sus maravillas.

18 Como Padre amoroso y lleno de ternura me ha castigado y corregido: mas no quiso,

que de todo punto pereciese.

19 ¡Ah, vosotros, ministros fieles de su santo tabernáculo, abridme sus sagradas puertas, para que yo pueda entrar, y mostrar con festivos hymnos mi agradecimiento. Estas son las puertas de la casa del Señor, por donde deben entrar los que le adoran con corazon puro y sincéro.

20 Aquí, Dios mio, os tributaré solemnes acciones de gracias, porque habeis oido mis clamores, haciéndome triumphar de todos mis enemigos.

21 Vos tambien habeis hecho, que fuese piedra angular del alto edificio, la que, los que fabricaban la casa, tenian ya desechada y reprobada como inútil.

22 Obra ha sido esta toda del Señor: obra que nos llena de admiracion, quando la miramos y consideramos.

23 Dia por tanto es este propio del Señor: dia que le debemos consagrar, y pasar todo él en santos regocijos.

24 Salvadnos, Señor, y derramad colmadas vuestras bendiciones sobre nosotros: no se las negueis al que vos mismo enviais en vuestro nombre.

25 Que nosotros de vuestra parte se las damos tambien á todos los que tienen la dicha de morar en vuestra santa casa; y pues el Señor nuestro Dios nos da hoy tan claras muestras de su bondad y proteccion:

26 Preparaos, sagrados ministros suyos, para solemnizar este dia: enramad vistosamente todo el tabernáculo, y no falten en su ara víctimas escogidas.

27 Vos sois mi Dios, y quiero daros hoy las debidas gracias: vos sois mi Dios, y ensalzar quiero vuestra gloria.

28 Alabanzas os daré porque habeis dado benignos oidos á mis ruegos, y me habeis librado del poder de mis enemigos.

29 Alabad continuamente al Señor por su bondad, y por esa grande misericordia, que ha hecho y hará siempre brillar en la série de todos los siglos.

PSALMO CXVIII.

Aleph.

1 Dichosos una y mil veces aquellos, que caminan sin tropiezo por la senda de los divinos mandamientos.

2 Dichosos los que investigando por todos los medios, quál es la voluntad del Señor, no alimentan en su corazon otro deseo, que el de cumplirla.

3 Porque los que cometen alguna cosa contraria á la ley divina, estos ciertamente no van por el camino, que el Señor les tiene mostrado.

4 Vos, Dios mio, quereis y teneis mandado, que se cumplan con el mayor escrúpulo vuestros mandamientos.

5 Mas para esto es necesario, que seais vos mismo el que encamineis mis pasos, para que no ponga el pie en donde resbalando me precipite.

6 Yo bien sé, que no padeceré vergüenza, siempre que tuviere delante de mis ojos vuestra ley divina, y meditare uno por uno vuestros estatutos y preceptos.

7 Entónces con corazon recto y sincero me emplearé en alabar vuestra justicia;

8 Y en cumplir con la mayor exâctitud vuestros santos decretos: con lo que aseguraré, que no me abandoneis, y que pueda resistir á mi natural flaqueza.

BETH.

9 ¿Qué remedio hay para reprimir los ímpetus de la lozana juventud, y corregir sus extravíos? Guardar, Señor, vuestros divinos mandamientos es el mas poderoso y eficaz.

10 Por esto mi corazon solo á vos desea: sólo á vos busca: no permitais, no, que me desvie de vuestros preceptos.

11 En mi corazon los tengo grabados para meditarlos continuamente, y no ofenderos.

12 ¿Mas quién sabe (¡oh, bendito seais, Señor, de todas vuestras criaturas!) quién sabe, digo, si llegó á alcanzarlos todos y comprehenderlos? Por vuestra bondad, Dios mio, servidme vos mismo de maestro, é instruidme en ellos:

13 Que yo prometo repetir fielmente lo que pronunciaren vuestros labios.

14 Lo que aseguro es, que no se despierta tanto la codicia de un avaro á la vista de un thesoro, quanto es el gozo, que siente mi alma siguiendo el camino de vuestra ley.

15 En la meditacion de vuestros mandamientos quiero exercitarme, y en estudiar atentamente las sendas, que llevan á vos.

16 Vuestra ley meditaré sin cesar, y tendré siempre presentes vuestras palabras.

GHIMEL.

17 Usad, Señor, de bondad con vuestro siervo: conservadme la vida, y haced que cumpla vuestras palabras.

18 Quitadme de los ojos el velo que los cubre, y contemplaré las maravillas, que encierra vuestra ley.

19 Ved, que soy peregrino y extrangero sobre la tierra: no me negueis vuestra luz, para que pueda seguir el camino de vuestros mandamientos.

20 Mi alma ansiosa ninguna otra cosa ha codiciado ni apetecido, sino sola vuestra justicia.

21 Veo el rigor, con que abatís y castigais á los que contumaces resisten á vuestras órdenes: teneis fulminada maldicion eterna contra los que con docilidad no reciben vuestro yugo.

22 Libradme del oprobrio y desprecio, con que me tratan

mis enemigos, viendo el anhelo, con que he procurado saber vuestra voluntad, y cumplirla.

23 Quando se levantáron contra mí hombres poderosos, y muy de asiento deliberaban, tomando sus medidas, para perderme: vuestro siervo entre tanto no tenia otra ocupacion, que meditar en vuestra ley.

24 Sola ésta llena todos mis pensamientos; y para resolver en medio de mis mayores dudas y perplexidades, no tengo otros consejeros con quienes consultar, que vuestra ley y preceptos.

DALETH.

25 Véome por tierra lánguido y sin aliento: alargadme vos la mano, para alzarme de este estado, y darme vida: no os olvideis de mí, como me lo teneis ofrecido.

26 Como en otro tiempo una por una os daba cuenta de todas mis acciones y caminos, y vos teníais la bondad de escucharme; así ahora tenedla tambien de amaestrarme en vuestros divinos mandamientos.

27 Mostradme el camino de la justicia, para que yo con vuestra gracia lo siga, sin torcer ni á la diestra ni á la siniestra; y haced que llegue á reconocer las maravillas, que en sí encierra vuestra ley.

28 Mi alma se siente adormecida y desmayada de tedio y de tristeza: á vos toca despertarla y fortificar con vuestras palabras, que son de espíritu y de vida.

29 No me dexeis ir tras el torrente de la mentira y malicia del siglo, ni seguir sus movimientos; hacedme digno de la misericordia, que teneis prometida á los que con fidelidad os sirven y obedecen.

30 El camino de la verdad es el que he seguido: esta es la guia que siempre he tenido, y por eso nunca he olvidado lo terrible de vuestros juicios.

31 A vuestra ley me he arrimado con la mas constante fidelidad; y espero que no ha de salir vana la esperanza, que en vos tengo.

32 Quando vos ensanchais este estrecho corazon, y le confortais con vuestra gracia: entónces es quando corro con alegría y ligereza por el camino de vuestros mandamientos.

HE.

33 Mostradme, Señor, el camino de vuestros mandamientos, enderezad mis pasos, para que no me desvie un punto de él, miéntras viviere.

34 Dadme inteligencia para que llegue á penetrar los arcanos de vuestra ley; y que la practíque y guarde con todo mi corazon.

35 Guiadme por el camino de vuestros preceptos; porque este es el que abrazo, y el que quiero seguir constantemente.

36 Inclinad mi corazon á que ame vuestra ley; y no le arrebate el amor ó deseo de las cosas caducas y perecederas de este mundo.

37 Bendadme los ojos, para que no se empleen en los vanos objetos de la tierra; y hacedme seguir el camino que conduce á vos, que sois la vida.

38 Haced que se afirme y arraygue vuestra ley en el corazon de vuestro siervo por medio de vuestro temor, para que execute con fidelidad todas vuestras órdenes.

39 Apartad de mí la confusion y vergüenza que he temido, y que vendrá sobre los que contumaces os desobedecen; mas no sobre los que hallan todo su placer en agradaros.

40 Yo siempre he procurado con la mayor ansia hacerlo así: por tanto dadme aliento y vigor, para conservar siempre en mí la santidad y justicia de vuestra ley.

VAU.

41 Emplead, Señor, conmigo vuestra misericordia, y salvadme, como me lo teneis prometido.

42 Pueda á lo ménos replicar á los que me insultan: que no sin razon me he abandonado todo á vos, fiado solo en vuestras palabras.

43 No permitais, que falte de mi boca esta palabra de verdad; ó que se pueda decir, que me han salido vanas vuestras promesas.

44 Miéntras que me concediéreis respirar en esta vida, no ocupará mi pensamiento otro cuidado, que el de observar vuestra ley exâctamente.

45 He trahido hasta aquí mi corazon en sosiego y en reposo; porque nunca he perdido de vista lo que me teneis mandado, y quereis que cumpla.

46 No he reparado, ni me he retrahido de hablar con libertad y franqueza de vuestros decretos, en presencia de los Reyes.

47 He meditado sin cesar estos mismos decretos vuestros, que siempre he amado.

48 Y para cumplirlos, no he estado mano sobre mano; sino que he procurado aplicar siempre la mayor diligencia en meditarlos y hablar de ellos.

ZAIN.

49 Acordaos, Señor, de la palabra que en otro tiempo dísteis á vuestro siervo, y en la que me hicísteis que esperase.

50 En ésta he hallado todo mi consuelo, y ésta ha sido la que me ha dado la vida en medio de mis mayores congojas y aflicciones.

51 Mil injustos oprobrios é insultos he sufrido de gente soberbia é impía: mas yo no por eso me he desviado de la obediencia, que debia á vuestra ley.

52 Trahía á la memoria vuestros antiguos y justos juicios, y esto me llenaba de fortaleza y de consuelo.

53 Sentia consumirse mis entrañas de desfallecimiento y de temor, al ver la facilidad con que vuelven las espaldas á vuestra santa ley los pecadores.

54 Quando el furor de mis

perseguidores me obligaba á andar solo y fugitivo por tierras extrañas, me ocupaba en repetir cantando vuestros divinos mandamientos.

55 Y no solamente de dia anhelaba por vuestros mandamientos, sino que aun de noche interrumpia el sueño para acordarme de vuestro nombre, y para considerar y cumplir exâctamente vuestra ley.

56 Esto me vino á la memoria; porque con gran deseo y ansia solicité entender y guardar vuestros mandamientos.

HETH.

57 Os protesto, Dios mio, que vos sois la parte de herencia, que me ha tocado; y por esto he dicho que todo mi patrimonio es el guardar vuestros preceptos.

58 Muchas veces he implorado vuestro favor con todo el afecto de mi alma: apiadaos de mí, como lo teneis prometido á los que de verdad os buscan.

59 He pensado y exâminado el camino, que debia seguir en todas mis acciones: y no he escogido otro en todas ellas, que el de enderezar mis pasos á la guarda de vuestra santa ley.

60 Yo me ofrezco á su pronta y puntual observancia, y no habrá dificultad ó temor, que pueda detenerme para que no guarde vuestros mandamientos.

61 Mil lazos me han armado los pecadores, para hacer que abandone vuestra ley; mas yo cada dia me afianzo y aseguro mas en la memoria de ella.

62 A la mitad de la noche me levantaba para ofreceros alabanzas por vuestros juicios.

63 No quiero otra compañía ni amistad, sino la de los que os temen, y se emplean en serviros.

64 Por todo esto, Señor, una gracia sola os pido (ved que está llena toda la tierra de vuestras piedades) que me hagais entender vuestros preceptos llenos de justicia.

TETH.

65 Vos habeis hecho experimentar á vuestro siervo los efectos de vuestra grande bondad, como se lo teníais prometido.

66 Mas os pido al mismo tiempo, que me hagais tambien conocer esta misma bondad en todas las cosas qué debo hacer; para que corrigiendo mis defectos, aprenda la ciencia verdadera de serviros, que es por la que creo á vuestros divinos mandamientos.

67 Yo pequé y falté, Dios mio, ántes que vuestra misericordiosa mano me humillase; y esta paternal correccion me sirvió, para que abriendo los ojos velase sobre la observancia exâcta de vuestra ley.

68 ¡Ah, qué bueno sois, Señor! por vuestra bondad os pido que me instruyais en vuestras leyes y preceptos.

69 Calumnias y calumnias han llovido sobre mí, inventadas por hombres perversos: mas

yo solamente he pensado en escudriñar atentamente vuestros divinos mandamientos.

70 Su corazon cada dia mas se ha endurecido á semejanza de leche, quando se quaxa, pero yo únicamente he empleado el mio en meditar gustoso vuestra ley.

71 ¡Quánto bien me ha traido la correccion, que me habeis dado! ella ha hecho, que aprenda á obedeceros, como vos quereis.

72 Mas dulce me es vuestra ley, que la posesion de todos los thesoros de oro y de plata, que se encierran en las entrañas de la tierra.

Jod.

73 Obra soy de vuestras manos: dad, pues, luz á mi entendimiento, para que entienda vuestros mandamientos.

74 Los justos que os temen, se alegrarán, viendo en mí un exemplo señalado del fruto de mi grande esperanza en vuestras promesas.

75 Conozco muy bien, Dios mio, que sois justo en castigar los pecados de los hombres, y que ha sido muy merecida la pena, con que particularmente habeis querido corregirme.

76 Mas basta ya, Señor; halle vuestro siervo alivio y consuelo en vuestra piedad, como se lo teneis prometido.

77 Vengan sobre mí vuestras piedades, y tendré vida: porque vuestra ley es la que siempre estoy meditando.

78 Queden avergonzados los soberbios y crueles enemigos, que injustamente me persiguen, y pretenden arruinarme; que yo solamente me emplearé en meditar y reducir á práctica vuestros mandamientos.

79 Júntense á mí, y acompáñenme para practicar lo mismo aquellos, que os temen, y que no ignoran vuestras leyes.

80 Haced que yo las cumpla con la mayor fidelidad y perfeccion, con inocencia y rectitud de corazon, para que no tenga la desgracia de ser avergonzado y arrojado de vuestra presencia.

Caph.

81 Mi alma desfallece deseando ardientemente, que la saqueis de la angustia en que se halla, y no me queda la menor duda de que acudiréis á mi socorro, segun vuestra promesa.

82 Y mis ojos estan ya cansados, registrando por todas partes, y viendo si me le enviais ya desde lo alto. ¡Ah Señor! ¡quándo tendré yo este consuelo!

83 Mi alma se halla árida y fria, como una piel, que se arruga y endurece, expuesta al yelo y á la escarcha; mas no por eso he olvidado vuestros mandamientos.

84 ¡Ah! ¡quántos de estos tristes dias serán los que me quedan! ¿quándo haréis justicia de los que tan violentamente me persiguen?

85 ¡Oh! ¡y qué cosas tan

frívolas y vanas son las que me cuentan los impíos y mundanos! ¡quán contrarias y opuestas á vuestra purísima ley, y á lo que teneis mandado!

86 No registro mas que vanidad y mentira en quanto hablan; solamente en vuestros preceptos se halla la verdad: ayudadme vos, y vengadme de estos mis injustos perseguidores.

87 Pocó faltó para que acabasen conmigo, echándome por tierra para quitarme la vida: la rendiré gustoso, si vos así lo quereis, pero siempre fiel á vuestras leyes.

88 Mas no será así, no, que en vuestra piedad espero, que me la habeis de conceder; libradme de sus manos, para que viva obediente siempre á vuestras órdenes.

LAMED.

89 ¿Y cómo, Señor, no podré yo obedecerlas, si los mismos cielos las obedecen siempre respetuosos?

90 Vos criasteis la tierra, y en aquel estado en que al principio la pusisteis, en ese mismo ha permanecido, y subsistirá siempre inmutable.

91 A vuestra órden se suceden constantemente los dias y las noches; y las criaturas todas no reconocen otra ley, que la de obedeceros siempre.

92 ¿Pues cómo no haré yo lo mismo, quando solo el gusto y placer, que siento en meditar lo que mandais, me ha acado mil veces de las mayores aflicciones y congojas, en que sin la menor duda hubiera perecido?

93 A esto debo la vida; y por eso nunca echaré en olvido vuestra ley y mandamientos.

94 Protesto tambien, que yo soy un esclavo vuestro; y así salvadme y defendedme por el anhélo, que he tenido en conocer y guardar vuestros mandamientos.

95 La muerte me tenian tramada hombres injustos y crueles; y yo entre tanto procuraba indagar, lo que vos queriais de mí, para cumplirlo.

96 Todas las cosas humanas, por mas perfectas y acabadas que parezcan, en su misma duracion encierran su término y natural fragilidad: *sola* vuestra ley es inmortal, y de una extension infinita.

MEM.

97 ¡Quán grande es, Señor, el amor, que tengo á vuestra ley! vos lo sabeis, pues mi ocupacion continua es meditar en ella todo el dia.

98 Vos me habeis dado mayor inteligencia de ella, que á mis enemigos; y así la miro siempre como una regla constante é inviolable de todas mis acciones.

99 y 100 Por vuestra gracia he llegado á adquirir en ella mayor conocimiento, que los mismos Doctores y Ancianos de Israél, que me la enseñáron; porque por medio de una séria y continua meditacion, me ha-

beis hecho comprehender, quál sea su espíritu verdadero.

101 Por observar fielmente vuestros preceptos, me he alejado de todo otro camino, que pudiese extraviarme ó apartarme de ellos.

102 Y así no sigo otra vereda, ni tuerzo á otra parte; sino que voy por aquella, que vos quisisteis que siguiese.

103 ¡Qué celestial dulzura, qué suavidad encierran vuestras palabras! mas agradables, mas dulces son sin comparacion, que lo es la miel para mi boca.

104 La práctica de vuestra ley me ha comunicado su verdadera inteligencia; y me ha hecho aborrecer, todo lo que es contrario á la verdad de esta misma ley, que amo.

NUN.

105 Vuestras palabras son una antorcha, que guia mis pasos; una luz, que me descubre el camino, que debo seguir.

106 Y así he jurado, y estoy en la firme resolucion de ser siempre fiel á vuestros justos juicios.

107 No me abandoneis en el extremo de miseria á que me veo reducido: alargadme la mano, y alzadme de aquí, como me lo teneis prometido.

108 Aceptad los espontáneos votos y alabanzas, que mis labios y mi corazon os ofrecen, y enseñadme á cumplir siempre vuestro divino querer.

109 Como en la palma llevo siempre mi alma, expuesta de continuo á los peligros; mas no por eso dexo de tener presente vuestra ley.

110 Hombres impíos y crueles han puesto mil lazos y asechanzas á mi vida; y con todo nunca me he desviado de vuestros mandamientos.

111 Vuestros preceptos son mi verdadera y eterna herencia: un patrimonio que he recibido de vuestra liberalidad, como hijo de vuestra gracia, en ellos halla mi corazon toda su alegría.

112 Todos mis deseos, todas mis ansias se dirigen á obedeceros en un todo; porque sé la eterna recompensa, que teneis reservada, la posesion de vos mismo, para los que así lo hicieren.

SAMECH.

113 De los impíos huyo aun el encuentro, y mis delicias son solamente vuestras leyes.

114 En estas se apoya toda mi esperanza, y solo vos sois mi escudo y mi defensa.

115 Retiraos de mí vosotros, gente maliciosa: en vano pretendeis arrastrarme á vuestro partido; pues yo solamente quiero ocuparme en meditar y cumplir las órdenes de mi Dios.

116 Protegedme, Señor, y sostenedme segun vuestras promesas, para que pueda respirar despues de tanto afan: no permitais, que padezca la confusion de ver burladas mis esperanzas.

117 Cumplidlas, Dios mio, y vereis como libre ya de to-

das mis angustias, me dedico á meditar de continuo vuestra justicia.

118 Vos abatís y tratais con el último desden á los que abandonan vuestros juicios; porque piensan de ellos con temeridad é iniquamente.

119 Veo que el mundo está lleno de estos hombres perversos, que sin el menor reparo ni respeto traspasan vuestras leyes; y por eso me he aplicado yo á grabarlas todas dentro de mi alma.

120 Traspasadla con vuestro santo temor, para que en todo tiempo tema vuestros juicios adorables.

AIN.

121 He cumplido lo que pide vuestra santa ley y mandamientos; por tanto no permitais, que cayga en manos de los que ponen lazos á mis pasos.

122 Salid por fiador de vuestro siervo, pues tiene una buena causa. Moveos á piedad, y libradme de los impíos, que quieren confundirme con sus calumnias.

123 Mis ojos han empezado ya á desfallecer por estar continuamente levantados al cielo, aguardando la salud y amparo, que de vos me ha de venir: no me halle frustrado, esperando en vano ver cumplidas las promesas hechas por tu justicia.

124 Dadme pruebas de la piedad, que quereis usar con vuestro siervo; y enseñadme á hacer vuestra voluntad en todas las cosas.

125 Siervo vuestro soy: dadme vuestras órdenes, y hacedme entender lo que vos quereis, para cumplirlo.

126 Tiempo es de que hagais brillar vuestra justicia: ved el desprecio, con que tratan los impíos vuestra ley.

127 Yo por eso mismo la amo mas ardientemente, y mucho mas sin comparacion, que el oro mas puro, y que el topacio.

128 Y por esto mismo he encaminado todos mis pensamientos á observarla, aborreciendo de todo mi corazon todo aquello, que le es contrario.

PHE.

129 Vuestra ley, Señor, es admirable: esto es lo que empeña á mi alma á meditarla sin cesar.

130 Para disipar sus tinieblas: pues ordinariamente basta que á los humildes y sencillos se les explique vuestra palabra, para que la entiendan.

131 Si yo me pongo á meditar las maravillas, que registro en ella; el amor grande, que excita en mi alma, me arrebata todo, y me dexa en suspension y como con la boca abierta.

132 Volved á mí, Señor, los ojos, y miradme con piedad, como lo haceis con todos los que respetan y aman vuestro nombre.

133 Guiad todos mis pasos, para que los dé segun vos lo teneis ordenado: de manera que

la iniquidad no me arrastre fuera del camino, que conduce á vos.

134 Libradme de los que con calumnias intentan acabarme; á fin de que con toda libertad no piense mas que en observar vuestra santa ley.

135 Una sola mirada vuestra basta para disipar todas mis tinieblas, y para hacer que penetre vuestros divinos arcanos.

136 Raudales de lágrimas vierten mis ojos, solamente por considerar, que alguna vez he faltado á la obediencia, que debia á vuestras órdenes.

Tsade.

137 Justo sois, Señor, y justos son todos vuestros juicios.

138 Justo es todo lo que mandais, puesto que es la misma verdad; y por eso encargais tanto, que se observe puntualmente.

139 Mas con todo eso no hacen de ello el menor aprecio mis enemigos; y esto es lo que me consume, y me llena de pesar y de amargura.

140 Fuego vivo es vuestra palabra; y ella es la que únicamente tiene penetrado el corazon de vuestro siervo.

141 Por hombre despreciable y de corto espíritu soy reputado: mas no por eso he olvidado la justicia de vuestras leyes.

142 Porque son unas leyes justas, constantes, eternas y verdaderas.

143 Y en ellas solas se halla el consuelo, en medio de las mayores penas y aflicciones.

144 Son la misma equidad, que nunca faltará. Por tanto hacedmelas entender bien, para que observándolas consiga la verdadera vida y felicidad.

Coph.

145 A vos, Dios mio, con todo mi corazon dirijo mis clamores: dignaos, Señor, de escucharlos, que yo solamente deseo guardar vuestros preceptos.

146 Todos mis gemidos se encaminan á que rompais las duras cadenas, que me ciñen, para que con mayor libertad pueda cumplirlos.

147 Aun ántes de amanecer, me levanto á gritar á vos, y derramar mi corazon en vuestra presencia: porque solo en vuestra palabra es, en la que espero.

148 Sacudo el sueño, y mi primer pensamiento, luego que abro los ojos, es meditar vuestra ley.

149 Sois un Dios lleno de misericordia y de justicia; y esta consideracion me hace esperar, que escucharéis benigno mis ruegos, y que me concederéis vivir segun la equidad de vuestros juicios.

150 Los que me persiguen, tienen declarada la guerra á vuestra verdad y justicia, y no dan paso, que no los aleje de vuestra ley amable.

151 Esta, Señor, desde que nací, he sentido que la grabásteis en mi pecho, y me habeis

hecho conocer, que vuestros caminos son verdad.

152 Y que vuestra santa ley es eterna é inviolable.

RESCH.

153 Mirad con ojos de misericordia la grande afliccion y abatimiento, en que estoy: sacadme de ella, puesto que tan presentes tengo vuestra ley y mandamientos.

154 Juzgad mi causa: dadme conforme á vuestras promesas la libertad y la vida.

155 Yo bien sé, que los pecadores están léjos de ser salvos, porque se cuidan muy poco de vuestras leyes adorables.

156 Mas sé tambien que teneis entrañas llenas de piedad, para con los que temen vuestros juicios: usadla conmigo; y sea de vida la sentencia, que pronuncieis á mi favor.

157 Me veo cercado por todas partes de violentos perseguidores, que intentan oprimirme: mas no por eso me he apartado un punto de lo que vos teneis mandado.

158 Veía la insolencia, con que continuamente eran traspasados vuestros santos mandamientos; y al ver esto sentia, que se me despedazaban las entrañas de pena y de dolor.

159 Por eso he procurado yo amarlos con toda mi alma; y esto alimenta en mi pecho una firme esperanza, de que nunca me ha de faltar vuestro favor y misericordia.

160 Y confio que así será, porque todas vuestras promesas se fundan en verdad, y vuestros justos decretos nunca podrán dexar de cumplirse.

SCHIN.

161 Desfoguen contra mí, quanto quieran, su injusta rabia los poderosos de la tierra, no los temo: porque solo á vos temo, Dios mio, y vuestros juicios.

162 Mi gozo solamente en vuestras palabras se hallará siempre: semejante al que encuentra el que, despues de haber logrado una completa victoria de su enemigo, entra ufano á despojar su rico campo.

163 Aborrezco y abomino todo lo que es opuesto á la verdad de vuestros juicios, y solamente tiene lugar en mi corazon lo que es conforme á vuestra ley.

164 Muchas veces al dia me he empeñado en cantaros alabanzas; y vuestros justos decretos han sido toda la materia de mis hymnos.

165 ¡Dichosos aquellos, que aman vuestra ley! en paz vivirán, y no habrá encuentro, que los perturbe, ni cosa que los haga perder este precioso thesoro, que poseen.

166 En todo trance y angustia de vos solo he esperado mi socorro; cierto de que no me le habiais de negar por la fidelidad, con que siempre os he servido.

167 Y así no me he contentado con guardar vuestra ley

exteriormente, sino que la he amado con todo mi corazon.

168 No la he observado, no, con la mira de agradar á los hombres, sino como quien vivia en vuestra presencia, y como quien sabia, que todas mis acciones estaban siempre expuestas á la luz de vuestros ojos.

Thau.

169 Lleguen, Señor, á vuestra presencia mis gemidos y clamores: dad luz á mi alma, para que pueda entender vuestras palabras.

170 Penetren mis humildes súplicas hasta vuestro throno; y conforme á vuestras promesas libradme, Señor, de todo mal.

171 Enseñadme el camino de la verdadera justicia: que yo reconocido á tan grande misericordia entonaré un hymno de accion de gracias á vuestra gloria.

172 Con el mas profundo respeto se desatará mi lengua, y publicará las prerogativas de vuestra ley, que está toda llena de equidad.

173 Extended vuestra poderosa mano, para salvarme de mis enemigos: ved que yo he escogido y amado vuestros mandamientos con preferencia á todas las cosas de este mundo.

174 No he buscado ni apetecido, Señor, otra salud, que la que viene de vos; y solamente en meditar vuestra santa ley, he hallado siempre todo mi consuelo y mis delicias.

175 Me concedereis la vida, y me la concedereis para que la emplee en alabaros, y para que vuestros justos juicios sean todo mi apoyo y mi defensa.

176 Como una oveja descarriada, expuesta á ser presa de los lobos, anduve perdido: mas vos, Dios mio, como buen pastor, me buscasteis solícito, y me volvisteis á vuestro redil, para que no me volviese á perder.

PSALMO CXIX.

1 Siempre que me ví en angustia, levanté mi grito al Señor, que oyó mis ruegos.

2 Defendedme, Dios mio, decia, de labios maldicientes, y de las asechanzas de una lengua maligna y artificiosa.

3 Porque ¿qué recompensa te darán, ó falso calumniador? ¿ó qué fruto y provecho sacarás de tus embustes y mentiras?

4 Lograrás saetas agudísimas, disparadas por el robusto brazo del Dios vengador; y brasas de fuego inextinguible, que te devorarán.

5 ¡Ay de mi desgraciado, y quánto se me ha prolongado este destierro! Con los habitadores de Cedár he vivido; y mi alma está ya cansada de vivir tanto tiempo, extrangero entre estos pueblos bárbaros é incultos.

6 Yo les hablo de paz, y ellos la aborrecen, y basta que abra mis labios, para que sin otra causa se me muestren contrarios, y se me declaren enemigos.

PSALMO CXX.

1 Acia los montes de Jerusalem alzé mis ojos, que es en donde el Señor tiene su morada, y de donde ciertamente espero, que me ha de venir el socorro.

2 Sí, de aquel gran Dios lo espero, que con solo su querer crió los cielos y la tierra.

3 Y así ¿por qué temes alma mia? vive cierta, que no te dexará de su mano, para que resbalen tus pies: porque está siempre en vela, cuidando de tí, para no permitir que caygas.

4 No cabe descuido ni olvido en el que ha tomado por suya la defensa y proteccion de Israél.

5 El es el que teniendo sobre tí una particular providencia, está siempre á tu lado, para cubrirte con su sombra.

6 De manera que ni el Sol de dia en su mayor fuerza te quemará con sus ardores: ni tienes que temer tampoco de noche los húmedos influxos de la Luna.

7 El es el que te guarda, y el que te guardará de todos los peligros.

8 Y el que en todos los pasos, que dieres miéntras vivas, ahora y siempre te librará de todos los males y enemigos, que quieran asaltarte.

PSALMO CXXI.

1 ¡Que nueva tan alegre es esta, que me dan, de que pronto irémos á Jerusalem á visitar la santa Casa del Señor, para adorarle en ella!

2 ¡O qué dicha tan grande será la mia, quando se me conceda entrar por tus hermosas puertas, Jerusalem amable!

3 Jerusalem, repito, amable, cuyos suntuosos edificios se ven levantar bien unidos, y guardando entre sí una hermosa proporcion, para formar una de las mas vistosas ciudades del universo.

4 Familias y familias numerosas de religiosos Israelitas iban en otro tiempo apresuradas á Jerusalem, para adorar al Señor en su augusto tabernáculo, cumpliendo la ley, y órden, que sobre esto les tiene dada.

5 Allí residia el Senado, y los supremos Tribunales de justicia, que decidian y determinaban todas las causas; y allí tambien estaba fixo el throno, que estableció Dios en la familia de David.

6 Vosotros, que me habeis de acompañar en este viage tan

dichoso, venid, y unios conmigo, para desear todas las felicidades á esta nuestra comun madre, y digamos á una voz: Llueva, Ciudad santa, toda suerte de bendiciones y bienes sobre todos los que de veras te aman.

7 Y la firmeza de tus muros y torreones te asegure una paz inalterable, acompañada de la mayor abundancia.

8 Si yo te deseo esta paz, ó Jerusalem hermosa, es mirando á la perpetua y constante felicidad de tus ciudadanos, que son mis hermanos y vecinos.

9 Y si pido para tí toda suerte de bienes, es en atencion á la casa del Señor, á cuya sombra puedes vivir segura y sin temores.

PSALMO CXXII.

1 A vos, Dios mio, que teneis vuestra morada en lo mas alto de los cielos, es á quien alzamos nuestros ojos.

2 Como los siervos están siempre atentos á las mínimas insinuaciones de sus señores;

3 Y como la criada está de continuo alerta para ver lo que le manda su ama: así nosotros tenemos los ojos vueltos siempre ácia vos, Señor y Dios nuestro, hasta que nos hagais ver cumplidos los efectos de vuestra misericordia.

4 Haced, Señor, que los experimentemos: á piedad os muevan nuestras miserias: ved el estado despreciable, en que vivimos.

5 Muy harta está nuestra alma de trabajos: pues hemos sido el objeto del escarnio é insultos de nuestros enemigos, que están engreidos con la prosperidad y abundancia de que gozan.

PSALMO CXXIII.

1 Si el Señor no se hubiera declarado á favor nuestro:

2 Repítalo ahora, y dígalo de nuevo Israél: Si el Señor no hubiera acudido á socorrernos:

3 Vivos sin duda nos hubieran tragado nuestros implacables enemigos, quando levantándose contra nosotros, nos iban al alcance con tanto ardor y denuedo.

4 Y quando llenos de rabia y furor, nos perseguian de muerte: hubiéramos perecido sin recurso en medio de el mar, huyendo de caer en sus manos.

5 Mas nuestra alma pasó con felicidad aquellas rápidas corrientes, que de ningun modo hubiéramos podido romper ni superar sin el socorro del cielo.

6 Bendito sea el Señor, pues hizo que se abriesen las aguas de el mar para darnos paso libre, no permitiendo, que fuésemos presa de los dientes ra-

biosos de aquellos pérfidos.

7 Como ave, que escapando del lazo que le armó el industrioso cazador, hace inútil toda su solicitud é industria:

8 Así nosotros, rotas las duras cadenas de esclavitud, que nos ceñian, pasamos á gozar de una dulce libertad, burlando todos los esfuerzos de nuestros enemigos.

9 Mas esta libertad, que ahora tenemos, la debemos á la piedad de aquel Señor Omnipotente, que crió los cielos y la tierra.

PSALMO CXXIV.

1 Los que ponen en el Señor su confianza, estarán firmes é inmóbles contra todos los asaltos, como lo está el alto monte de Sión. No habrá enemigo, que pueda contrarrestar á los moradores de Jerusalem.

2 Así como los montes, que la cercan por todas partes, la hacen inexpugnable: del mismo modo nuestro buen Dios, que vela sobre su pueblo, es y será su perpetuo defensor.

3 No permitirá este Señor, que la prepotencia de los impíos se apodere de la suerte de los justos: porque agoviados y abrumados de sus violencias, no se echen al partido de la injusticia.

4 Colmad, Señor, de bendiciones á los que, conservándose en inocencia, mantienen en su pecho un corazon recto y sencillo.

5 Mas á los hipócritas, que mostrando sencillez y rectitud de corazon, siguen los caminos torcidos de la perversidad, los tratará el Señor con el mismo rigor, que á los que la cometen abiertamente. Haced, Dios mio, que se conserve una constante y verdadera paz en vuestro pueblo.

PSALMO CXXV.

1 Quando el Señor viniere á desatar los lazos, que aprisionan á su pueblo, veremos convertida en gozo nuestra tristeza y dolor.

2 Será tan grande el júbilo que sintamos, que no pudiéndole contener dentro del pecho, le manifestarémos por nuestros labios en mil cánticos alegres de alabanzas.

3 Y quando se divulgare la fama de nuestra libertad entre las naciones: ¡Oh qué grandes cosas, exclamarán y dirán atónitas, ha hecho el Señor por estos hombres!

4 Por cierto que es así, les responderémos; que el Señor ha usado de una grande misericordia con nosotros, pues ha convertido nuestra tristeza pasada

en la alegría, en que ahora nos veis.

5 ¡Oh, si esto fuera luego! Venid por tanto, Señor, á romper quanto antes nuestras cadenas: concedednos la deseada libertad, que nos será tan grata, como pueden serlo las aguas, quando caen sobre los terrenos áridos y abrasados del Mediodia.

6 Si así lo haceis, los que con dolor y lágrimas arrojáron la semilla, recogerán despues su fruto, llenos de gozo y de alegría.

7 Quando llevaban á Israél, para recibir sobre su cuello el yugo bárbaro, iba llorando y con pena, como el labrador, que arroja el grano en una tierra, que le parece le ha de ser ingrata.

8 Mas quando vuelva á la patria amada, volverá lleno de júbilo, como quien goza ya todo el fruto de sus tareas y sudores.

PSALMO CXXVI.

1 Si el Señor no diere firmeza y felicidad á una casa ó á una familia, en vano trabajarán los que se afanen y desvelen por establecerla y aumentarla.

2 Si el Señor no tomare por su cuenta la defensa de una ciudad, ó de un Estado, inútiles serán todos los desvelos de los Príncipes y Magistrados, que lo gobiernen.

3 Es cosa inútil, que os levanteis ántes del dia, que os levanteis, digo, apénas os hubiéreis retirado á dormir; levantaos despues de haber tomado el reposo necesario, los que comeis el pan con afanes, y con el sudor de vuestro rostro.

4 Lo que ante todas cosas habeis de procurar es, servirle muy de veras: que el Señor quiere, que sus amados tomen el natural preciso descanso; y no por eso dexará de asistirles para que aumenten su hacienda, ni de recompensar su fidelidad, haciéndolos dichosos y fecundos padres de muchos y buenos hijos.

5 Estos enxugarán sus lágrimas, los consolarán en los trabajos, los defenderán en los peligros; y serán en favor de ellos, como agudas y penetrantes flechas en mano de un hombre fuerte y robusto.

6 ¡Dichosos aquellos padres, que se ven rodeados de virtuosos hijos, y tales como los deseáron! si citados ante los Jueces, tuvieren que comparecer en los tribunales, no padecerán confusion por causa de ellos en presencia de sus adversarios.

PSALMO CXXVII.

1 Bienaventurados todos aquellos, que temen al Señor; y que no tuercen del camino derecho de sus divinos mandamientos.

2 Si así lo haces, ¡dichoso tú! todo te irá bien, y comerás con alegría los frutos de tus fatigas y sudores.

3 Tu muger semejante á una frondosa y fecunda parra, arrimada á las paredes de tu casa, te hará padre de una lucida y numerosa familia.

4 Tendrás el gusto de ver tus hijos á semejanza de tiernos y hermosos renuevos de olivos, sentados junto á tí, y coronando tu mesa.

5 Tales son las bendiciones, que aun en este mundo derrama el Señor sobre los que le temen.

6 Y tales te las dará á tí desde el monte de Sión, si así lo hicieres. Así sea, y te dexe ver y gozar de una perfecta felicidad en Jerusalém, miéntras vivas.

7 Y que te goces viendo los hijos de tus hijos, y reynar una perpetua paz en Israél.

PSALMO CXXVIII.

1 Desde mis años mas tiernos (dígalo ahora Israél) muchas veces intentáron oprimirme mis enemigos.

2 Desde mi juventud freqüentemente me ví acosado y embestido de ellos: mas habiendo estado Dios siempre á mi favor, nunca han podido prevalecer contra mí.

3 Sobre mis espaldas descargáron sus golpes, como se descargan sobre un yunque los de un martillo para labrar el hierro; y me hiciéron sentir largo tiempo su injusticia.

4 Mas el justo Señor, abatiendo su orgullo, rompió su pesado yugo, y me puso en libertad.

5 Avergonzados quedarán, y cubiertos de infamia volverán vergonzosamente las espaldas todos aquellos, que se declaren enemigos de Sión.

6 Será su fin semejante al de la yerba, que se cria sobre los tejados, la qual por no tener tierra en que poder arraygarse, luego se seca y perece.

7 No hay segador, que emplee su hoz en cortarla, ni zagal, que la recoja para atarla en manojos.

8 Ni habrá quien, pasando por allí, tenga ocasion, como se acostumbra, de decirles: El Señor bendiga vuestra cosecha, os la aumente, y la multiplique mas y mas todos los años.

PSALMO CXXIX.

1 A vos, Dios mio, dirigí mis clamores desde lo mas íntimo y secreto de mi corazon, y desde el abismo de males, en que gemia: socorredme, os dixe, y tened piedad de un miserable.

2 Mis lamentos y suspiros muevan vuestra piedad, para que no desecheis mi humilde ruego.

3 Si exâminais al rigor de vuestra ley el número sin número y la malicia de mis culpas: ¿quién, Señor, podrá comparecer ni subsistir en vuestra presencia?

4 Mas vos sois un Dios misericordioso; y la promesa, que teneis hecha, de que perdonaréis al que arrepentido se volviere á vos, me hace esperar lleno de confianza, que me miraréis con piedad.

5 Vuestra palabra sola es la que me alienta, y esta es en la que reposa mi alma, y de la que espero su remedio.

6 Y por eso no ha de haber un solo momento, en que Israél no reconozca, que vive pendiente de sola la bondad y misericordia inagotable de su Dios.

7 Por quanto él es su Redentor, y el que con mano generosa y liberal salva á los hombres.

8 Y por tanto rescatará prontamente á Israél de todas las maldades, que fuéron causa de las calamidades y miserias, que padece.

PSALMO CXXX.

1 Vos, Señor, que sondeais el corazon de los mortales, sois buen testigo, de que mi alma y mis miras han estado muy distantes de la ambicion y orgullo, que se me imputan.

2 Nunca he pensado en grandezas, ni en cosas, que no correspondiesen á la humildad de mi condicion y de mi estado.

3 Si no he alimentado en mi pecho estos humildes sentimientos; si no, que por el contrario, he dado lugar en él á pensamientos altivos;

4 Mi alma se vea reducida á la afliccion y pena, que siente un niño, quando le apartan del pecho de su madre.

5 Y siga Israél mi exemplo; y espere seguramente, que si obedeciere humilde á la voz del Señor, nunca se apartará de él su proteccion y misericordia.

PSALMO CXXXI.

1 Acordaos, Dios mio, de vuestro siervo David, de su grande dulzura y de la mansedumbre, con que sufria los agra-

vios de sus enemigos y perseguidores.

2 Acordaos de aquella palabra, que os dió, y que confirmó con juramento.

3 No entraré, decia, por las puertas de mi casa, ni me echaré en mi cama para reposar en ella:

4 No concederé descanso á mis ojos, ni permitiré que mis parpados se cierren para conciliar el sueño:

5 Ni reclinaré mi cabeza sobre la almohada; sin que primero haya hallado sitio conveniente, para que se erija un magnífico y suntuoso templo al Señor y al Dios Omnipotente de Jacob.

6 Vuestra arca, Señor, segun nos han contado, estuvo mucho tiempo en Silo entre los Ephratéos: la vimos en los amenos campos de Cariathiarim; allí la hallamos, y desde allí la trasladamos á Sion.

7 Y aquí la tendrémos para adoraros en la augusta casa, que pienso dedicaros, y que vos consagraréis, y santificaréis con vuestra presencia. ¿Mas quándo llegará aquel dia, en que yo vea cumplidos mis deseos?

8 Esto, Señor, os decia David, mas la gloria de erigiros el templo, quedó reservada para su hijo, y esta es la que ha logrado el dia de hoy vuestro siervo. Por tanto, Dios mio, levantaos ya, y venid á morar de asiento en él: venga á tomar la posesion vuestra arca, por la que obrais maravillosamente nuestra santificacion.

9 Revístanse vuestros Sacerdotes de santidad y de justicia, para que pura y alegremente os sirvan en vuestros altares.

10 Acordaos, Señor, de David vuestro siervo, y por amor de él no desampareis al hijo, que habeis ungido para que le suceda en el throno.

11 No lo hareis, no; que no puede faltar la promesa y juramento, que hicísteis á David. No faltará, le asegurásteis, quien de tus hijos se asiente sobre tu throno.

12 Si tus hijos guardaren mis preceptos, y fueren fieles en cumplir las órdenes que les diere:

13 Los hijos de estos ocuparán tambien tu throno perpetuamente.

14 Y por quanto el Señor escogió á Sion por asiento propio de su morada, por eso habló de ella de esta manera:

15 Aquí quiero fixar el lugar perpetuo de mi reposo, puesto que á esta he escogido.

16 En ella derramaré mi bendicion sobre sus viudas; y no faltará alimento abundante para hartar á los pobres, que allí hubiere.

17 En ella mis Sacerdotes, santificados por mí, me servirán con gusto y alegría.

18 En ella dilataré el imperio de David, y daré á mi ungido una lámpara, que añada nuevo y eterno esplendor y lustre á su corona.

19. De confusion cubriré á sus enemigos; y mi bendicion recaerá sobre Reyes descendientes de David.

PSALMO CXXXII.

1 ¡O qué cosa tan buena y tan gustosa es vivir como hermanos en dulce y amable compañía! porque los unos participan del bien de los otros.

2 A la manera que el precioso ungüento, que se derramó en gran copia sobre la cabeza de Aarón, quando fué consagrado, extendiéndose por su muy crecida barba:

3 Baxó tambien hasta la extremidad de su manto; como el rocío, que cae sobre la cima del monte Hermon, y baxa á fecundar los collados de Sion.

4 Esto mismo experimentan los que viven en hermandad y union santa, dándoles Dios para esto su bendicion, y declarándose su perpetuo protector.

PSALMO CXXXIII.

1 Buen ánimo, Ministros del Señor, comenzad ya á entonar alegres hymnos á su santo nombre.

2 A vosotros, digo, que teneis la dicha de estar en la casa del Señor, y de alvergaros en los atrios de la casa de nuestro Dios.

3 No solamente de dia, sino de noche, quando estais en vuestro reposo, alzad vuestras manos ácia el santuario, y bendecid al Señor.

4 Hacedlo así; y el supremo Hacedor del universo derrame desde Sion sus gracias y bendiciones sobre vosotros.

PSALMO CXXXIV.

1 Ministros del Señor, tributadle alabanzas, y dad gloria á su augusto nombre.

2 A vosotros, digo, que lograis la dicha de estar en su santa casa, y en los atrios de su templo respetable.

3 Alabad al Señor por su grande bondad y misericordia: entonad psalmos á la gloria de su nombre, en el que se encierra toda la suavidad y dulzura.

4 Porque entre todos los pueblos de la tierra, solamente escogió el Señor por suyo al de Jacob, y á Israél por su heredad y posesion.

5 Grande es (¿quién puede dudarlo?) nuestro Dios; ¿y quál de esos ridículos dioses, que adoran ciegas las naciones, puede serle comparado?

6 A un solo querer suyo, á sola una insinuacion sacó de

la nada todo quánto quiso, y todo quanto se registra en el cielo, en la tierra, en el mar, y en todas sus profundidades.

7 El hace venir las nubes de las extremidades de la tierra; y convierte las tempestades en copiosa lluvia, para regarla.

8 El hace salir los vientos del lugar, en donde los tiene como depositados: él quitó la vida en Egypto á los primogénitos, tanto de los hombres, como de las bestias.

9 Tú, Egypto, puedes contarnos las maravillas y portentos, que obró dentro de tí; y como dexó anegados en los abismos de la mar á Pharaon con todo el numeroso exército, que le seguia.

10 El venció, y domó naciones enteras muy fuertes y belicosas; y destrozó poderosísimos Reyes y tyranos.

11 Á Sehon, Rey de los Amorrheos, y á Og, Rey de Basan, derribando por tierra el antiguo imperio de los Chananeos:

12 Y dando sus dominios á Israél su pueblo, como una heredad, que quiso que le fuese propia.

13 Por todo esto, Señor, será inmórtal la gloria de vuestro nombre; y durará por todas las edades la memoria de vuestras grandes obras.

14 Porque vos, Dios mio, tomaréis por vuestra cuenta el vengar las injurias, que se hagan á vuestro pueblo; y á los ruegos humildes de vuestros siervos os inclinaréis, para usar con él de misericordia.

15 De vos solo podemos esperar esta proteccion, que nos defienda de todos los peligros: mas no de esas vanas deidades, que adoran ciegas las naciones; porque al fin, ¿qué cosa son sus ídolos, sino unas mudas estatuas, que fabrican de oro y de plata las manos de los hombres?

16 Boca tienen, pero no hablan; ni tampoco ven, aunque se les vea con ojos.

17 Tienen orejas, y sin embargo no pueden oir: les falta el sentido, y no hay espíritu, que ponga en movimiento aquellos inútiles miembros de sus estatuas.

18 Tan insensatos y estúpidos son como ellos, los que los fabrican; creyendo, que tienen algun poder ó virtud para poner en ellos su confianza.

19 ¡Dichoso tú, pueblo de Israél, que conoces y adoras á un solo Dios, que es el verdadero! alábale sin cesar, pueblo afortunado: bendecidle vosotros, santos Sacerdotes.

20 Y vosotros tambien, Levitas, que teneis la dicha de servirle en su santa casa, acompañados de todas las almas santas, que le temen, ensalzadle y glorificadle de continuo.

21 Bendito sea el Señor, que ha fixado en Sion su throno, para mirar y proteger desde allí á Jerusalém.

PSALMO CXXXV.

1 Dad gloria al Señor por su
bondad: nunca faltará su gran-
de misericordia.
2 Alabad al que entre quan-
tos dioses se fingen, solo es él
poderoso: nunca faltará su gran-
de misericordia.
3 Bendecid á aquel Señor,
á quien están sujetos todos los
Príncipes y Soberanos de la tier-
ra: nunca faltará su grande mi-
sericordia.
4 El solo es quien puede
obrar todas las grandes maravi-
llas, que se registran en el uni-
verso: nunca faltará su grande
misericordia.
5 Con admirable y altísi-
ma sabiduría crió los cielos:
nunca faltará su grande miseri-
cordia.
6 Sobre la instabilidad mis-
ma de las aguas fundó la tierra:
nunca faltará su grande mise-
ricordia.
7 De la nada sacó las dos
grandes lumbreras de los cie-
los: nunca faltará su grande
misericordia.
8 El Sol, para que alum-
brase de dia: nunca faltará su
grande misericordia.
9 La Luna, y los otros as-
tros y estrellas, para que bri-
llasen en las tinieblas de la no-
che: nunca faltará su grande
misericordia.
10 El fué el que despues
de haber afligido á Egypto con
muchas plagas, hizo perecer á
todos sus primogénitos: nunca
faltará su grande misericordia.
11 El, quien libró á Israél
del poder de sus tyranos, y lo
sacó de enmedio de ellos: nunca
faltará su grande misericordia.
12 Empleando para ello la
fuerza y poder de su invencible
brazo: nunca faltará su grande
misericordia.
13 El hizo, que se dividie-
sen á una y otra parte las aguas
del mar Roxo: nunca faltará su
grande misericordia.
14 Y que pasase por él su
pueblo á pie enxuto: nunca fal-
tará su grande misericordia.
15 El, quien anegó á Pha-
raón con todo su exército en
los abismos de sus aguas: nunca
faltará su grande misericordia.
16 Y el que sirvió de guia
á su pueblo por estériles de-
siertos: nunca faltará su grande
misericordia.
17 El que oprimió la osadía
de Reyes grandes: nunca fal-
tará su grande misericordia.
18 Y castigó de muerte á
Reyes poderosos: nunca falta-
rá su grande misericordia.
19 A Sehon, Rey de los
Amorrhéos: nunca faltará su
grande misericordia.
20 Y á Og, Rey de Basán:
nunca faltará su grande miseri-
cordia.
21 Y dió en herencia pro-
pia las tierras de su imperio:
nunca faltará su grande mise-
ricordia.
22 A Israél su pueblo ama-

do, para que las poseyese perpetuamente: nunca faltará su grande misericordia.

23 En medio de nuestras mayores aflicciones y angustias se acordó de nosotros: nunca faltará su grande misericordia.

24 Y nos sacó del duro yugo, que padeciamos en poder de nuestros enemigos: nunca faltará su grande misericordia.

25 El por último es el que no solamente cuida de nosotros, sino que dá la vida y el alimento á todos los vivientes: nunca faltará su grande misericordia.

26 Dad por tanto gloria á Dios soberano, gobernador de los cielos: nunca faltará su grande misericordia.

27 Tributad hymnos á aquel Señor, que tiene á su mandado y obediencia á todos los Príncipes y Grandes de la tierra: nunca faltará su grande misericordia.

PSALMO CXXXVI.

1 Sentados á las márgenes de los rios de la Châldéa y Babylonia, y vertiendo un mar de lágrimas, nos acordamos de tí, ó Sión amable.

2 Tristes memorias eran solamente las que ocupaban nuestras almas; y las cítharas, y los otros instrumentos ordinarios de nuestra alegría se veian pendientes por los sauces.

3 Se llegaban á nosotros los mismos, que violentamente nos habian arrebatado para hacernos sus prisioneros, y nos pedian, que les cantasemos alguna cancion alegre:

4 De aquellas, nos decian, que allá soliais cantar en el templo de Sión.

5 Nosotros, les respondiamos, no podemos cantar otra cosa, que alabanzas á nuestro Dios: ¿como, pues, cantarémos en tierra extraña, y á oidos profanos los sagrados hymnos, con que solamente celebramos su grandeza?

6 ¡O amada Jerusalem, decia entónces suspirando cada uno de nosotros! Si yo de tí me olvidare, si otra materia me propusiere en mis canciones, que celebrar tus glorias, quede inmoble mi mano al tiempo mismo de aplicarla al instrumento.

7 Y mi lengua anudada al paladar, no pueda articular ni una sola voz, si otra cosa cantare, que tus glorias:

8 O si Jerusalem no fuere siempre el primer objeto de todas mis canciones y contentos.

9 Pero te contemplo ahora toda caida y desolada. ¡O injusticia de los pérfidos Iduméos, en el dia de tu ruina! No olvideis vos, Dios mio, su crueldad para vengarla.

10 Destruid esa ciudad, gritaban llenos de furor á los Babylonios, destruidla hasta sus

cimientos: no quede rastro ni memoria del sitio, que ántes ocupaba.

11 ¿Mas qué es lo que con esto lograsteis, desastrados Babylonios? Dichoso aquel, que ha de abatir vuestro orgullo, y os ha de dar el pago que mereceis, envolviendoos en una suerte igual á la nuestra.

12 Dichoso el que arrancará vuestros hijos del seno de las madres, y en vuestra misma presencia los estrellará contra las piedras.

PSALMO CXXXVII.

1 Mis súplicas, Dios mio, habeis oido: con todo mi corazon, con toda mi alma, lleno de agradecimiento debo yo alabaros.

2 Encorvado ante vuestro augusto throno, os adoraré en el santuario; y allí en presencia de los Angeles, que os rodean, daré alabanzas á vuestro santo nombre.

3 Vos habeis hecho, que penetre la gloria y grandeza de él hasta los últimos términos de la tierra; y que por todas partes sea conocida vuestra misericordia, y la fidelidad con que cumplís vuestras promesas.

4 Y esto me hace esperar, que no dexaréis de oirme siempre que os llamare, y que añadiréis nuevo vigor y fuerzas á mi alma.

5 Os tributarán rendidamente alabanzas todos los Príncipes de la tierra, luego que oygan como puntualmente se han cumplido todas las terribles amenazas, que pronunciáron vuestros labios.

6 Y llenos de admiracion y sorpresa ensalzarán la profundidad de los juicios del Señor, publicarán su justicia y su grandeza:

7 Y dirán, que al paso mismo que el Señor desde el alto solio de su Magestad no se desdeña de volver los ojos á las cosas mas baxas de la tierra, desecha y mira como de léjos las que en ella nos parecen mas altas y elevadas.

8 ¿Como, pues, podré yo dexar de acudir á vos en todas mis angustias? las experiencias pasadas me dicen, que cuente seguramente con vuestra proteccion y amparo. Cercado me ví muchas veces de furiosos é implacables enemigos: extendisteis vuestra mano, y esta fué la que me cubrió y salvó. El Señor les dará por mí el pago, que merecen.

9 Eternamente permanece, Señor, vuestra misericordia: hechuras somos, y obras de vuestras manos; no nos desecheis, ni abandoneis en nuestras miserias.

PSALMO CXXXVIII.

1 Vos, Dios mio, me teneis perfectamente conocido; sabeis por prueba quien soy yo; que me esté quieto, ó que me mueva, ninguna ignorais de todas mis acciones.

2 Descubrís muy desde léjos, y mucho ántes que en mí se formen, mis mas ocultos pensamientos, nada se os oculta de todo el hilo y serie de mis pasos.

3 Todas mis acciones os son patentes; y no teneis necesidad de que yo hable, porque sabeis lo que quiero decir, aun ántes de abrir la boca para pronunciar las palabras.

4 Todo lo que por mí ha pasado, desde que comencé á ser: todo lo que en lo venidero pasará, miéntras que fuere, todo lo sabeis: ¿pero cómo no lo habeis de saber, si soy criatura vuestra, y obra de vuestras manos?

5 ¡O qué maravillosa se descubre en mí vuestra sabiduría! infinitamente excede la corta esphera del humano entendimiento, y en vano intentaria yo llegar á penetrarla.

6 ¿En dónde podré yo esconderme, de manera que vuestro inmenso espíritu, que lo llena todo, no me vea? ¿ó á dónde huiré, para que vuestra vista no me alcanze?

7 Si pretendo subir á los cielos, allí, Señor, os encontraré; y si penetrar hasta los mas profundos abismos de la tierra, allí tambien estais.

8 Si tomando alas, quisiere volar de Oriente á Poniente, y de este modo llegar á hacer mansion en las extremidades de el mar y del universo;

9 Vuestra mano será la que allá me conduzca; y no podré subsistir allí, si no me sostiene vuestra derecha.

10 Si lisonjeándome de que sirviendo de velo á vuestros ojos la obscuridad y tinieblas de la noche, puedo yo entregarme libremente á mis deleytes: la misma noche será la que descubra mis excesos en medio de ella.

11 Porque para vos no hay obscuridad en medio de las mayores tinieblas; y la noche será tan clara como el mismo dia; y sus tinieblas son respecto de vos, como la luz y claridad del mediodia.

12 Vos veis y conoceis todo lo que hay dentro de mi pecho: patentes os son todos mis afectos y deseos; y vos me tomásteis por vuestra cuenta desde el vientre de mi madre.

13 Mas aunque son maravillosas y espantosas todas las obras, que han salido de vuestras manos; esto no obstante, queda sorprehendida mi alma, al considerar la admirable estructura de este cuerpo, que me hace conocer, quan grandes y

estupendas son todas ellas.

14 Conoceis bien toda su fábrica, y teneis contados todos los huesos que la sostienen, los que fuísteis formando en el secreto del seno de mi madre, como un exquisito y maravilloso bordado de imaginería.

15 Todavía no tenía yo perfecta configuracion, sino que era un embrion informe, y ya me veíais vos con los ojos de vuestra Divinidad; y tanto los diferentes grados de mi formacion, como todos los dias en que los hombres son formados en la matriz, están escritos en el libro de vuestra ciencia, de manera que no falta ni siquiera uno de ellos.

16 Mas aunque vos teneis un tan grande conocimiento de todos los hombres, y despues de haberlos formado, mostrais tal providencia y cuidado para que se conserven; esto no obstante os merecen sin duda mayor atencion y cariño los que vos escogeis para vuestros amigos. A estos miro yo con mayor respeto, pues llegais, por decirlo así, á excederos en honrarlos y elevarlos.

17 Vos prometísteis á Abraham y á Jacob, que multiplicaríais su posteridad como las arenas de la ribera de la mar, que por su multitud no se pueden reducir á número: he querido ponerme muy de asiento á contar la larga serie de sus descendientes; mas he tenido que dexarlo, oprimido de su cálculo, que no alcanzo.

18 ¿Y habrá todavía impíos, que duden, Señor, de vuestra adorable providencia? Sí los hay, Dios mio, tomad por vuestra cuenta el destruirlos á todos y exterminarlos. Huid de mí, hombres crueles y sanguinarios, que no os quiero sufrir en mi presencia.

19 Huid de mí los que temerariamente decís á Dios en el secreto de vuestro corazon: En vano darás á ese tu pueblo la posesion de tus ciudades: poco durarán en ella, porque nosotros acabarémos luego con todos, y los exterminarémos de la tierra.

20 Esto, Señor, que digo, no es deseo de venganza, sino un ardiente zelo de vuestra gloria: aborrezco á los que os aborrecen, y se me repudren las entrañas, quando veo su insolencia.

21 De todo mi corazon, repito, que los aborrezco; y los miro como á mis mortales enemigos, porque lo son vuestros.

22 Sondead, Dios mio, mi corazon, y ved si hablo con verdad: examinad, reconoced y probad todas mis acciones.

23 Y si hallais, que me aparto del camino de lo justo, ó que no llevo un fin recto en lo que digo; cortad (que yo me doy por contento) el hilo de los días de mi vida, y guiadme derechamente á la eternidad.

PSALMO CXXXIX.

1 ¿A quién acudiré por socorro, viéndome cercado de hombres iniquos y perversos? ¿á quién sino á vos, Dios mio, para que me guardeis de su malicia?

2 No cesan de inventar calumnias contra mí: todo el dia están armando mil máquinas y estratagemas para hacerme guerra y asaltarme.

3 Aguzáron sus serpentinas lenguas, y el veneno, que se oculta en sus malignos discursos, mata con mayor actividad, que el de los áspides.

4 Por tanto, Dios mio, libradme de la violencia y malignidad de estos impíos.

5 Llenos de orgullo andan buscando ocasion para derribarme por tierra, y no cesan de armarme zancadillas para atropellarme, y hacerme caer.

6 Por todas partes me tienden redes; y hasta en los mismos caminos me ponen tropiezos para que cayga.

7 En esta angustia ¿á quién podré volverme, á quién clamaré, sino á vos, Dios mio, que sois mi único refugio? No desecheis, pues, mi humilde ruego.

8 Vos habeis sido siempre el que habeis empleado vuestro poder para salvarme: vos me habeis servido de escudo en todos mis combates.

9 No me entregueis ahora en manos de estos impíos, porque no sean cumplidos los deseos y malos designios, que han formado para perderme: no me abandoneis, porque no se vayan vanagloriando de haber salido con la suya.

10 Toda la malignidad de sus trazas y rodeos, y todo el mal que con sus calumnias intentan hacerme, se revolverá contra ellos, y los acabará.

11 Vivas brasas lloverán del cielo sobre sus cabezas: los precipitarás en el fuego; y perecerán abrumados del insoportable peso de sus mismas miserias.

12 Este fin desastrado espera al hombre injusto: ni tampoco piense el calumniador y el maldiciente, que prosperarán sobre la tierra.

13 Sé muy bien que el Señor es el escudo y protector de los que no tienen quien les valga; y que toma por su cuenta vengar las injurias, que se hacen á los pobres.

14 ¿Mas quién será, Señor, el que dará gloria á vuestro nombre, y vivirá siempre en vuestra presencia? quién sino el que con corazon fiel y sincéro cultivare la justicia.

PSALMO CXL.

1 Señor, nunca han sido vanos mis clamores, quando he recurrido á vos en la oracion: estadme, os ruego, atento á lo que humildemente os suplico ahora.

2 Suba mi oracion, que sale de un corazon abrasado en vuestro amor, como un perfume de grato olor á vuestra presencia; y la elevacion de mis manos os ofrezca un sacrificio tan agradable, como el que se os ofrece todas las tardes en vuestro santo tabernáculo.

3 Echad, Señor, un freno á mi boca, y un candado al cerco de mis labios, para que no se deslizen en palabras de queja ó de impaciencia.

4 No permitais que mi lengua se ladee, inclinada por mi corazon á proferir palabras de malicia, y de malicia tan sutil, que sepa hallar excusas para el pecado.

5 Así acostumbran hacer los impíos: con éstos no quiero tener el menor comercio, ni tampoco parte en sus delicados banquetes y mayores deleytes.

6 Si el justo quiere reprehenderme ó castigarme, lo cuento por una particular misericordia, que usa conmigo; pero con todo mi corazon aborrezco y detesto la falsa blandura y complacencia, con que el lisonjero aplaude mis desórdenes.

7 Yo opondré mi oracion llena de fé á todo aquello, que pueda ser capaz de lisonjear sus gustos y deseos; y los principales de entre ellos serán precipitados y estrellados contra los peñascos.

8 Y oirán mis enemigos como han sido eficaces delante del Señor mis oraciones. Así como una tierra dura se rompe, y cediendo á la fuerza del arado, se derrama y extiende sobre otra que le está cercana; del mismo modo han maltratado con sus persecuciones mis huesos, dexándolos desencaxados, y como ya cerca de las puertas del sepulchro.

9 Mas á vos, Dios mio, vuelvo mis ojos: de vos espero el socorro, y confio que no me pondréis en manos de mis enemigos, para que me quiten la vida.

10 Guardadme de caer en los lazos y emboscadas con que están acechando mis pasos estos impíos.

11 Y miéntras ellos quedan enredados en las redes de su misma iniquidad: yo aunque solo y abandonado, con vuestra compañía y favor pasaré por encima de ellas sin el menor estorbo.

PSALMO CXLI.

1 Acia vos, Dios mio, dirijo mis suspiros y clamores, rogándoos que vengais á ayudarme y socorrerme.

2 En vuestra presencia derrámo mi corazon, haciéndoos presentes mis angustias y trabajos.

3 Desfallece mi espíritu en medio de tantas penas; y vos, Señor, sabeis y teneis bien conocida mi inocencia, y todas mis acciones.

4 Quando me veía y huía perseguido, á qualquier parte que me volvia encontraba lazos armados, para enredarme los pasos.

5 Buscaba alguno, que quisiese acudir á mi defensa: mas era en vano, porque no habia ni siquiera uno, que hiciese semblante de conocerme.

6 No me quedaba medio ni arbitrio para ponerme á cubierto del furor de mis enemigos: ni ménos habia quien tomase por su cuenta el buscar algun medio para salvarme la vida.

7 En este apuro me hallaba, y en este era en el que recurrí á vos, para protestaros y deciros: Vos solo sois mi única esperanza: no tengo otro favorecedor, ni otro protector en toda la tierra de los vivientes.

8 Escuchad mis humildes ruegos, pues me veis en tal extremo de afliccion y abatimiento.

9 Ved que me faltan ya las fuerzas, para poder resistir á los que en tan gran número y con tanto empeño y encono me vienen persiguiendo: libradme de su furor y de sus manos.

10 Sacadme del riesgo que corre ahora mi vida, encerrado en esta estrecha gruta, que me sirve de guarida. Así podré ir á daros las debidas gracias, y á glorificar vuestro santo nombre entre vuestros sagrados Ministros, que tienen fixos en mí los ojos, esperando ver cómo me vengais de mis enemigos, y me sacais bien de este peligro, en que me veo.

PSALMO CXLII

1 Dignaos, Señor, de escuchar mi oracion, y usando conmigo de misericordia, segun la verdad de vuestras promesas, inclinaos á dar benignamente oidos á mis ruegos.

2 Reo soy, lo confieso: ¿mas quién hay entre los hombres, que pueda decirse justo en vuestra presencia?

3 Por tanto, Dios mio, no querais entrar en juicio con vuestro siervo.

4 Olvidando, pues, mis iniquidades, atended al furor de los que cruelmente me persi-

guen: mirad el extremo abatimiento, á que su insolencia me tiene reducido.

5 Semejante soy á los que ya de mucho tiempo han muerto, y se hallan sepultados en la obscuridad y en el olvido: siento en mi alma las angustias mas terribles, y mi corazon se halla todo turbado.

6 Para poderme sostener, traygo á la memoria y medito sin cesar las misericordias, que en los siglos pasados habeis usado con vuestro pueblo: las obras de vuestra bondad y de vuestro poder, y los efectos maravillosos de vuestra mano Omnipotente.

7 De este modo alzo á vos mis manos, y como un terreno árido, que aguarda del cielo la lluvia, así espera de vos mi alma todo el consuelo.

8 Oidme prontamente, pues en vista del extremo desfallecimiento en que me veo, solamente puede valerme un socorro pronto de vuestra piedad.

9 No me escondais vuestro rostro: si luego no me alargais piadoso vuestra mano, no me queda otro arbitrio, que contarme ya con los muertos.

10 No sean vanas mis esperanzas: haced que experimente prontamente los efectos visibles de vuestra misericordia.

11 Tomadme por la mano; guiadme vos mismo, y mostrad el camino, que debo seguir: y puesto que á vos solo encamino todos mis suspiros,

12 Y solamente cuento con acogerme á vos; libradme, os ruego, de las asechanzas de estos, que me buscan. Vos sois mi Dios, y á vos toca mostrarme la senda que debo tomar, para hacer vuestra voluntad.

13 Y enviadme, Señor, vuestro santo espíritu, que me guie por un camino y tierra llana, que derechamente me lleve á vos.

14 Por la gloria de vuestro nombre, y en vista de la injusticia con que me persiguen, no permitiréis, que me quiten la vida: brillará en la dispersion de mis perseguidores la misericordia, que useis conmigo, sacándome de la grande angustia, en que me tienen.

15 Y haréis que perezcan los que han sido causa de ello, volviendo por la justicia y causa del que es y protesta ser siempre vuestro siervo.

PSALMO CXLIII.

1 Bendito sea el Señor mi Dios, en cuya escuela he aprendido el arte de pelear, y vencer á mis enemigos.

2 El es la fuente de todos los bienes, que poseo: me ha mostrado siempre unas entrañas llenas de piedad, y ha sido mi abrigo, mi defensor y mi libertador.

3 El es mi escudo, en quien siempre he puesto toda mi esperanza: el que me ha sujetado los pueblos, y puesto sobre mi cabeza la corona.

4 Mas todo esto lo ha hecho por su pura bondad y misericordia: porque al cabo ¿quién soy yo, y qué es el hombre, para que vos os le deis á conocer, y mostreis, que haceis de él algun caudal?

5 No es otra cosa sino vanidad y miseria, sus dias pasan como sombra.

6 Y sin embargo de esto con el hombre hallais vuestras delicias. Por tanto, Dios mio, inclinad ahora esos cielos, y venid á socorrernos: tocad al paso los montes, y se verá luego cubierto el ayre de negro y denso humo, que arrojarán de sí.

7 Vibrad por el ayre vuestros relámpagos, y lanzad vuestras abrasadoras saetas, que desbaratando á nuestros enemigos, y dexándolos atónitos, los hagan huir llenos de espanto y de confusion.

8 Déxese ver desde lo alto la Omnipotencia de vuestro brazo; y libradnos de la horrible tempestad é inundacion, con que esos pueblos bárbaros quieren engañarnos.

9 De su boca no sale sino vanidad y mentira, y sus manos están llenas de maldad y de injusticia.

10 Yo, Dios mio, en accion de gracias de haberme librado de sus manos, tomaré el psalterio y decachordo, y os cantaré un nuevo cántico.

11 Vos sois el que salvais los Reyes, y vos me haréis triumphar de ese fiero gigante, que con tanta insolencia os está insultando.

12 Libradme ahora y sacadme de las manos de estos bárbaros idólatras, que solo alientan por su boca vanidad y mentira: en cuyas manos no se ve sino maldad é injusticia.

13 De nada les aprovechará su felicidad y abundancia, en que confian: bien sé, que como nuevas plantas crecen robustos sus hijos.

14 Que sus hijas se presentan orgullosas y cargadas de adornos, semejantes á las columnas y estatuas en los ángulos de los templos.

15 Que sus graneros y despensas están atestadas, y rebosando de toda suerte de frutos y comestibles.

16 Que sus ovejas son muy fecundas y salen en hatos muy numerosos á pacer por los campos: y que sus vacas están gordas y lozanas.

17 Que no se ven portillos ni ruinas en sus cercas ni en sus casas: que viven tranquilamente en sus ciudades, gozando en ellas de sus bienes, sin que nadie los inquiete ni perturbe.

18 Creen que esto los salvará, y tienen por feliz á aquel pueblo, que abunda en estos bienes: mas se engañan ciegos, porque solo es verdaderamente

feliz aquel pueblo, que tiene al Señor por su Dios, á cuyo imperio se sujeta y obedece.

PSALMO CXLIV.

1 Ensalzar quiero vuestra gloria, Rey y Dios mio, y bendecir eternamente vuestro nombre.

2 Cantaré todos los dias alabanzas, y engrandeceré vuestra bondad por los siglos de los siglos.

3 Grande es el Señor, y su grandeza excede infinitamente á todo lo que podemos decir en su alabanza.

4 Todas las generaciones venideras se emplearán en alabar incesantemente vuestras obras, y en celebrar vuestra Omnipotencia.

5 Hablarán de la magestad de vuestra gloria y de vuestra santidad, y cantarán vuestras maravillas y portentos.

6 Referirán los efectos espantosos de vuestra justicia sobre los impíos, y publicarán vuestra infinita grandeza.

7 Llenos de sorpresa, rebosando por sus labios la alegría, que no podrán contener dentro de su pecho, traherán á la memoria exemplos de vuestra justicia, de vuestra bondad y misericordia.

8 ¿Mas quién podrá alabar como merece la piedad de nuestro Dios? ¿la paciencia con que sufre las injurias, y la clemencia con que las perdona?

9 Con todos se muestra suave y apacible; y extiende su piedad á todas sus obras y criaturas.

10 Todas ellas, Señor, den gloria á vuestro santo nombre; y su contemplacion encienda el corazon de vuestros siervos, para bendeciros sin cesar y daros gracias.

11 Cantarán la admirable providencia, con que gobernais el universo, y ensalzarán vuestra grandeza.

12 Para que en los siglos venideros tengan los hijos de los hombres alguna idea de vuestro gran poder, y materia para celebrar la gloria é inmensidad de vuestro imperio.

13 Imperio, que no está sujeto á las mudanzas, ni á las vicisitudes de los tiempos: imperio eterno, y que se extiende sobre los pueblos de todas las edades.

14 Fiel es el Señor en cumplir todas sus promesas; y siendo la santidad misma, ¿cómo podrá dexar de resplandecer ésta en todo lo que hiciere?

15 Alarga la mano á unos, que están para caer, y los sostiene para que no caygan; y á otros que ve caidos, quebrantados y sin poderse valer, los alza piadoso, y vuelve á poner en pie.

16 Todos, Señor, tienen puestos en vos sus ojos, esperan-

do que les acudais con el alimento necesario; y vos no se lo negais, ántes se lo proveeis á su tiempo sin la menor escasez.

17 Abrís liberal vuestra benéfica mano, y derramais abundantes bendiciones sobre todos los vivientes.

18 La justicia es la regla de toda la conducta del Señor, y la santidad es la que se descubre luego en todas sus obras.

19 Siempre está al lado de los que le invocan: mas no de los que le invocan solamente con los labios, sino con verdad y sencillez de corazon.

20 Acogerá favorablemente las súplicas de los que con temor filial le sirven: cumplirá sus deseos, y estará pronto para salvarlos.

21 Vela el Señor continuamente sobre la guardia y defensa de sus amigos y escogidos; mas los impíos, que temerariamente se declaran contra él, perecerán sin remedio.

22 En vista de esto, ¿cómo podré yo dexar de alabaros sin cesar? y no solo esto, sino que convidaré á todas las criaturas, á que me acompañen á bendecir vuestro santo nombre por los siglos de los siglos.

PSALMO CXLV.

1 Alaba, alma mia, á tu Señor: sí, alabar quiero á mi Dios continuamente, y cantarle hymnos, miéntras viviere.

2 ¡Qué loco y mentecato será el que fie su salud de un hombre frágil, aunque este sea un Rey, que á sí mismo no puede valerse ni salvarse!

3 Es al cabo un hombre caduco y miserable. Separada el alma de su cuerpo volverá su carne á la tierra, de donde salió; y en aquel mismo dia perecerán y se desvanecerán todos sus pensamientos y proyectos.

4 Y así solamente en el Señor hemos de confiar: en el gran Dios de Jacob, que á una sola insinuacion sacó de la nada el cielo, la tierra, el mar y quanto en estos se contiene.

5 No puede faltar la verdad de sus promesas: vuelve por los que vé oprimidos injustamente, sustenta y da alimento á los pobres y necesitados.

6 Quita piadoso los lazos, y rompe las cadenas á los cautivos: da vista á los ciegos.

7 Alarga la mano para sostener al que va á caer, ó para alzar al que vé caido: es amigo de sus amigos.

8 Se declara protector del extrangero, del huérfano y de la viuda; y es el terror y azote de los impíos.

9 Tal es, ó Sión amada, el grande Dios á quien adoras, cuyo imperio se verá establecido, y durará por los siglos de los siglos.

PSALMO CXLVI.

1 Alabad, ó Israelitas, al Señor, porque muy útil os será el cantarle psalmos: pero psalmos y alabanzas, que le sean agradables, y que nazcan de corazones abrasados en su amor.

2 Si así lo haceis, vereis, como el Señor reedifica á Jerusalém; y como reune los miembros dispersos de Israél.

3 Si le habeis abandonado, buscadle con corazon contrito y humillado: que él como soberano Médico ligará y curará todas vuestras heridas.

4 Como soberano Criador de todas las cosas, sabe el número prodigioso de las estrellas, y tiene de todas un perfecto conocimiento.

5 La grandeza, el poder, y la sabiduría de nuestro Dios son incomprehensibles é infinitas.

6 Es Protector declarado de los que se humillan, y abate hasta el suelo el orgullo de los impíos.

7 Ensalzad, pues, al Señor con santos cánticos: tomad los instrumentos músicos para acompañar sus alabanzas.

8 Porque él es el que cubre el cielo de nubes, y el que envia la lluvia, tan necesaria á la tierra.

9 Hace que produzcan los montes el heno para sustento de las bestias, y que se crien en los campos otras muchas yerbas, granos y frutos saludables para uso y servicio de los hombres.

10 Da á las bestias el alimento, que les es propio; y no se le escasea ni aun á los polluelos de los cuervos, que pian clamando á él.

11 Por tanto, si quereis asegurar vuestra salud, no pongais vuestra confianza en la velocidad de vuestros pies, ni en la fuerza de vuestros caballos; que todo esto de nada os servirá.

12 Si quereis agradarle, si quereis tenerle propicio, y que os salve, haced ver, que de veras le temeis: contad con sola su misericordia, y ponedla por único fundamento de todas vuestras esperanzas.

PSALMO CXLVII.

1 Alaba, ó Jerusalém, al Señor: alaba á tu Dios, ó Sión.

2 El ha sacado á tus hijos del cautiverio, y reedificado tus muros: ha hecho tus puertas impenetrables á todos los esfuerzos de tus enemigos: él te ha colmado de toda suerte de bienes, y ha reunido dentro de tí á todos tus hijos, que andaban dispersos por tierras extrañas y remotas.

3 El ha establecido la paz en todos tus términos: ha dado su bendicion á todos los frutos de la tierra, haciéndola produ-

cir con abundancia excelente trigo para tu alimento.

4 Reconoce pues, ó Jerusalém, la grande misericordia de tu Dios, y adora su Omnipotencia. Considera como despacha sus órdenes soberanas, y prontamente son obedecidas por todo el universo.

5 Hace caer la nieve como copos de lana, y con ella cubre la superficie de la tierra, y esparce la escarcha, como si fuera ceniza.

6 Envia el granizo á manera de pequeños pedacitos de cristal; y entre tanto hace soplar un viento de un rigor y frio insoportable.

7 Mas á una insinuacion suya se muda éste en un momento; y le sucede otro muy templado, con que se derrite todo, y se resuelve en aguas, con que se fecunda la tierra.

8 Todo esto es un beneficio general, que se extiende á todos los mortales; pero el declarar su voluntad, y hacer conocer su ley y mandamientos, lo reservó solamente para los hijos de Jacob, y para su pueblo de Israél.

9 Porque solamente á este entre todos los de la tierra es á quien ha revelado sus mas ocultos juicios y misterios.

PSALMO CXLVIII.

1 Alabad al Señor, espíritus divinos: alabadle todos sus Angeles, y bendecidle en lo mas alto de los cielos.

2 Glorificadle á una voz todos los exércitos, que componeis su milicia celestial.

3 Bendecid á vuestro Criador, Sol, Luna y hermosos astros, que comunicais vuestra luz al universo.

4 Cielo Empíreo, y todas las otras inmensas espheras celestiales: aguas que estais sobre el firmamento, cantad hymnos al nombre augusto del Señor.

5 Con sola una palabra, y á una sola insinuacion suya fuéron sacadas todas las cosas de la nada.

6 A todas fixó leyes constantes é invariables; y estas se han conservado y conservarán eternamente.

7 Vosotras tambien, criaturas de la tierra, alabad á vuestro grande Hacedor: bendecidle todos los monstruos marinos y ballenas, que poblais los mares, y habitais en sus abismos.

8 Meteoros, granizo, nieve, yelo, vientos, que moveis las tempestades: todos estais obedientes á las leyes del Señor: bendecidle y ensalzadle.

9 Montes, collados, árboles frutales y silvestres, cantad alabanzas al Señor.

10 Fieras de los bosques, animales domésticos, serpientes, que arrastrais por el suelo, aves que con vuestras alas cortais el

ayre, entonad un himno festivo á la gloria del Señor.

11 Y vosotros, hijos de los hombres, mostradle vuestro agradecimiento, y concurrid todos á alabarle: Reyes, pueblos, Grandes y Jueces de la tierra.

12 Mancebos, doncellas, ancianos, niños, venid todos á ensalzar su nombre: porque solo él es el que por sus maravillosas obras debe ser engrandecido en todo el universo.

13 Ensalzado y glorificado sea en los cielos y en la tierra: ¿y cómo no podrá serlo, el que ha elevado á su pueblo á un grado tan alto de poder y de gloria?

14 Justo es, pues, que sea alabado de todos sus Sacerdotes y Ministros, de todos los hijos de Israél, de todo su escogido pueblo, á quien su grande bondad permite, que tanto se le acerque.

PSALMO CXLIX.

1 Todos con un mismo corazon entonad un nuevo cántico á la gloria del Señor, porque esta perfecta union de sus Santos para bendecirle, forma un concierto, que le es muy agradable.

2 Muestre su regocijo Israél, y gócense los moradores de Sion, celebrando la grandeza de su Criador, y de aquel Rey, que se ha dignado de reconocerlos por su pueblo.

3 Ensalcen su nombre con armoniosos conciertos de música; y publiquen sus alabanzas al son del pandero, y del psalterio.

4 El Señor ha mirado favorablemente á su pueblo; y le pondrá en libertad, y le ensalzará, si se hace digno por su humildad y sumision de la salud, que le prepara.

5 Colmará de gloria á sus escogidos á vista de sus mismos enemigos; y tendrán el mayor reposo sin temor de los que ántes los perseguian.

6 Se oirán siempre en su boca las alabanzas de su Dios: con su favor y proteccion empuñarán cortantes espadas, y destrozarán á sus contrarios.

7 Se vengarán de los pueblos y naciones, que les han sido enemigas; y castigarán con el mayor rigor y severidad los agravios, que de ellos hubieren recibido.

8 Se harán dueños de la libertad y de la vida de sus principales caudillos; y aun de sus mismos Reyes, que pondrán en grillos y en cadenas.

9 Y serán unos ministros y executores del juicio, que tiene pronunciado el Señor contra su injusticia é impiedad. Esta es la gloria y el honor, que tiene reservado el Señor para su pueblo, si de veras le sirviere y adorare.

PSALMO CL.

1 Alabad al Señor, que reside en el santuario magestuoso de los cielos; alabadle y glorificadle, sentado sobre el throno de su inaccesible poder y magestad.

2 Alabadle en los efectos de su virtud Omnipotente: alabadle por los innumerables testimonios, que da continuamente de su infinita grandeza.

3 Alabadle al son de las trompetas: alabadle con el psalterio y con la cithara.

4 Alabadle con pandero y danza: alabadle con toda suerte de instrumentos músicos.

5 Alabadle con cymbalos sonoros: alabadle con cymbalos de júbilo: empléese todo viviente en alabar al Señor sin cesar.

ÍNDICE

DE LA PARTE SEGUNDA DE LOS PSALMOS.

ÍNDICE ALPHABÉTICO
DE TODOS LOS PSALMOS.

Nota. *La * denota que el número á que se halla unida, expresa página del tomo VI. anterior.*

ERRATAS.

	Dice.	Léase.
Pág. 24. v. 31	opulentos	opulentos
25. v. 36	amaroules	amáronse
58. v. 25	ensalxada	ensalzada
62. c. 1. l. 1	חלד	חלר
74. v. 8	*aliquanto*	*aliquando*
127. v. 1	pongas	ponga
145. n. 4	los que habitan	los que habitaban
208. n. 2	ocpaciones	ocupaciones
215. n. 1	Es alphabética	Es alphabético
272. n. ****	*educ accinctus*	*educ accinctos*
409. v. 2.	espi-tu	espíritu
452. v. 14	á todo mi cuidado	todo á mi cuidado.